

JAVIER GONZÁLEZ / CARLOS FIGUEROA RUIZ

CAMPOS DE GLORIA

El beisbol en Venezuela, 127 años de historia
1895-2022



CAMPOS DE GLORIA. EL BEISBOL EN VENEZUELA, 127 AÑOS DE HISTORIA 1895-2022

Editores:

Vicepresidencia de Comunicaciones y RSE de Banesco y Javier González

Producción General:

Vicepresidencia de Comunicaciones y RSE de Banesco Banco Universal

Producción Ejecutiva:

Javier González

Autores

Javier González (javiergon56@gmail.com) y Carlos Figueroa Ruiz (carfi57@gmail.com)

Concepto gráfico y diseño:

Gerónimo Maneiro-González (geronimomaneiro@gmail.com) - IG: [@GeronimoManeiro](https://www.instagram.com/GeronimoManeiro)

Fotografías:

Colección Promociones Deportivas Batey57

Colección Museo del Beisbol de Venezuela

Páginas:

712

Fecha:

Octubre 2022

Depósito Legal:

MI2022000353

www.banesco.com. Biblioteca Digital Banesco

Instagram: banescobancouniversal

Twitter: @banesco

Facebook: Banesco Banco Universal

© Reservados todos los derechos conforme a la Ley de Derecho de Autor

Este libro no puede ser reproducido parcial o totalmente, ni puede ser almacenado ni transmitido en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico o de fotocopia, sin permiso previo de los autores del libro

AGRADECIMIENTOS

Los autores expresan su más franco agradecimiento por sus invaluable aportes para la elaboración de este libro, a los siguientes amigos:

- Nelson Martínez
- Oscar Prieto Párraga
- Cándido Pérez
- Eleazar Cárdenas
- Arturo Álvarez D´Armas
- Gerónimo Maneiro González
- Ignacio Serrano

ÍNDICE

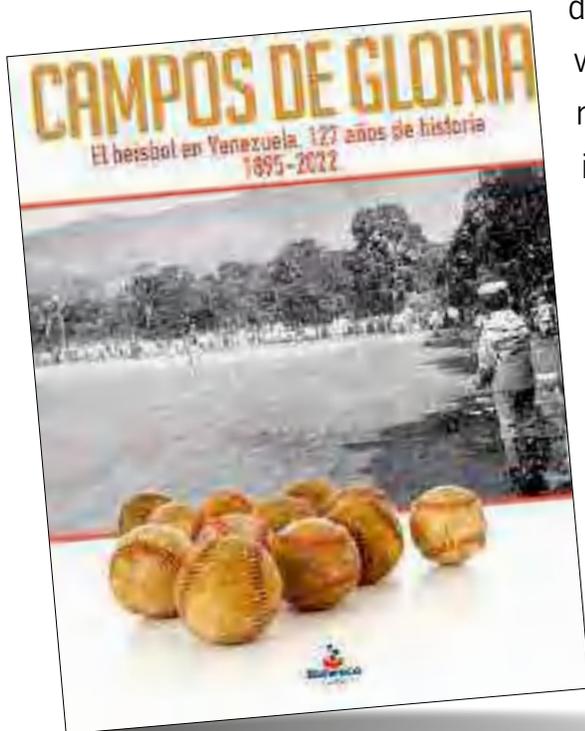
Prólogo.....	<u>6</u>
Introducción.....	<u>10</u>
Capítulo 1. El beisbol sin certificado de nacimiento.....	<u>14</u>
Capítulo 2. La Caracas que recibió al beisbol.....	<u>24</u>
Capítulo 3. Inicios del beisbol en Venezuela (1895-1900).....	<u>36</u>
Capítulo 4. Beisbol por todos los costados.....	<u>88</u>
Capítulo 5. Desarrollo técnico y organizativo, 1918-1928.....	<u>142</u>
Capítulo 6. La rivalidad que catapultó al beisbol.....	<u>196</u>
Capítulo 7. Pelota de Primera División en Caracas.....	<u>220</u>
Capítulo 8. Pelota de Primera División en el Zulia.....	<u>280</u>
Capítulo 9. Pelota de Primera División en Lara.....	<u>330</u>
Capítulo 10. La victoria del 41: epidemia nacional de beisbol.....	<u>346</u>
Capítulo 11. Beisbol profesional en Venezuela.....	<u>396</u>
Capítulo 12. Beisbol venezolano: producto de exportación.....	<u>550</u>
Capítulo 13. Aportes para la biblio-hemerografía del beisbol venezolano, 1902-2022.....	<u>668</u>

PRÓLOGO

Campos de gloria. El béisbol en Venezuela, 127 años de historia, 1895-2022, es una documentadísima y ordenada historia del béisbol en nuestro país, que no se limita a los hechos deportivos. En su recorrido, sus páginas se abren a una serie de temas relacionados: datos e información, todos elocuentes, que hablan del indiscutible impacto que este deporte ha producido en la cultura venezolana.

Tiene una característica que quisiera poner de bulto sin más demora: es un libro cargado de imágenes. Tan importante como el relato principal son las reproducciones de fotografías, afiches, recortes de prensa, ilustraciones, caricaturas, pinturas y otros materiales. No han sido dispuestas como meras ilustraciones o por voluntad ornamental, sino para sumar piezas a la comprensión del fenómeno beisbolero en Venezuela. Textos e ilustraciones se presentan articulados de tal modo, que ofrecen al lector un panorama de la condición múltiple y de cambio incesante que ha sido la historia del béisbol en Venezuela.

Con la entrada del béisbol a nuestro país -en las maletas de Mariano Domingo Becerra Her-



naíz, joven de padre colombiano y madre venezolana que regresaba después de vivir más de una década en Estados Unidos- una corriente urbana y visual, desconocida hasta entonces, se diseminó por el territorio: aparecieron espacios para la práctica -en terrenos improvisados, delimitados de forma artesanal o especialmente contruidos-, que contribuyó a que el béisbol, en un período de tiempo relativamente corto, se convirtiese en una presencia pública recurrente. *En una realidad venezolana.*

La novedad, y este es un factor de mucho peso, incluía la diversidad y riqueza estética de los objetos del béisbol, característica que sin duda contribuyó a potenciar su difusión. Bates de madera, guantes de cuero, pelotas

producidas bajo altos estándares industriales, petos, máscaras protectoras para el receptor *-catcher-*, cascos que se usan solo en el momento de tomar el turno al bate, uniformes y gorras especialmente diseñadas, todos estos elementos, componentes imprescindibles de su práctica, ingresaron, de forma paulatina, a la cotidianidad de las familias, a la actividad escolar, a la publicidad, al entretenimiento y al periodismo. Las imágenes del béisbol -sus emblemas, sus figuras descollantes, los uniformes de los equipos- se incorporaron al acervo de bienes culturales de Venezuela.

Se repite a menudo que el béisbol es el *deporte nacional* de Venezuela. Una característica común de los que se consideran como *deportes nacionales*, es su popularidad y, en alguna medida, su enraizamiento cultural. Hay países en los que el *deporte nacional* es oficial y está fijado en las leyes -por ejemplo, en Argentina, el *pato*; en Brasil, la *capoeira*; en Colombia, el *tejo*-.

A lo largo de las páginas de *Campos de gloria*, lo que ocurre de forma sustantiva, es que los autores, Javier González y Carlos Figueroa Ruiz, muestran el extendido y profundo arraigo que el béisbol ha alcanzado en Venezuela: en la música y en el periodismo; en la política y en las conductas de la afición; en el coleccionismo y en la filatelia; en la caricatura y el humor; en la pintura y la literatura; en la radiodifusión y el diseño gráfico. A lo largo de estos 127 años, el béisbol ha permeado de tal manera en el tejido social, que resulta ineludible aceptarlo como el deporte nacional de Venezuela.

Y esta es, justamente, la dimensión diferenciadora, el valor que ofrece este volumen: que mira a su objeto, no solo en su especificidad deportiva, sino como una práctica popular, inscrita en el devenir social, cultural y económico de Venezuela. Lo presenta como un deporte que logró constituir -fundar- las primeras, masivas y modernas aficiones deportivas en nuestro país. En *Campos de gloria* se asoma a la visión del béisbol como presencia articuladora de la sociedad venezolana, que algún día será objeto de estudio, no del periodismo deportivo, sino de las Ciencias Sociales.

En la Biblioteca Digital Banesco, desde el año 2017, hemos venido publicando, de los dos mismos autores, títulos dedicados a cada uno de los equipos “históricos”, que forman parte de la Liga Venezolana del Béisbol Profesional. También hemos publicado un volumen homenaje a Víctor Davalillo, admirable ciudadano y deportista, una de las tantas glorias que han hecho grande y emocionante el vínculo que nos une al béisbol.

De lo dicho, deriva una conclusión: este libro, con su visión totalizadora, hacía falta en la bibliografía venezolana. Mucha falta. Su lectura guarda interés, no solo para los fanáticos. También para los lectores que se proponen *comprender a Venezuela*, porque no será posible dar cuenta de la energía y las fuerzas que han intervenido en la modernización del país, sin considerar el papel preponderante que el béisbol ha cumplido en tantos aspectos.

Juan Carlos Escotet Rodríguez

Presidente

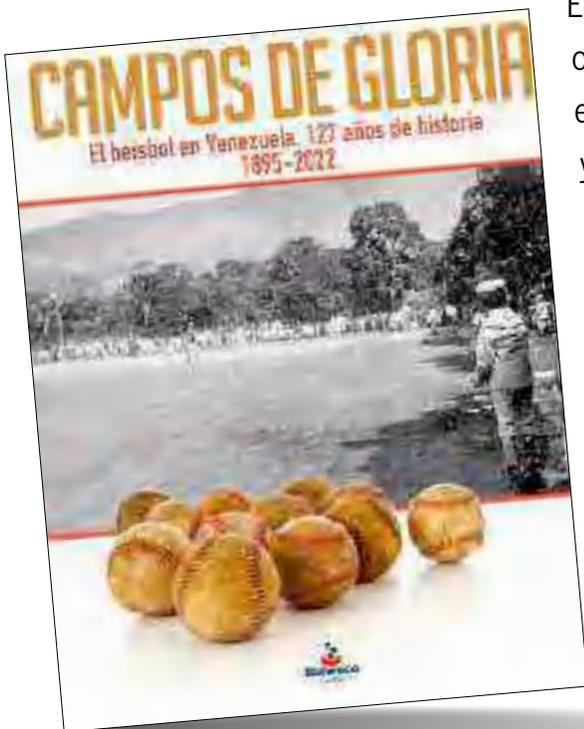
Junta Directiva de Banesco Banco Universal

INTRODUCCIÓN

CAMPOS DE GLORIA es una obra que recoge, en 13 capítulos y más de siete centenares de páginas, la historia del beisbol en Venezuela, desde sus inicios, en 1895, hasta la actualidad. Desde que el venezolano conoció el beisbol se enamoró de él. En poco tiempo, el juego de los bates, guantes y pelotas fue despertando una gran pasión en el país, dejando a un lado a las corridas de toros, tradición española con más de 300 años de arraigo, y a las carreras de caballos, divertimento con un siglo de efusión popular.

El beisbol es hoy día una clara manifestación cultural que, en nuestro país, trasciende a otros ámbitos; el beisbol está presente desde muy temprano en la literatura, la pintura, la política, el cine, el teatro, la fotografía, la música y en el habla, que es, en definitiva, una nítida expresión de identidad de la nación. La forma de hablar de los venezolanos está tocada por la magia del beisbol.

La “pegada” del beisbol en la sociedad venezolana ha sido tan potente, que en la actualidad es el “Deporte Nacional”.



En el recorrido histórico inicial resaltan hechos sobre los orígenes del beisbol en el mundo, la Caracas que recibió a este novísimo “sport” y la llegada de este juego a Venezuela y su impacto en los jóvenes. Posteriormente, encontraran una apreciación sobre cómo el beisbol fue penetrando en todos los rincones de la geografía nacional.

Añadimos interesantísimos acontecimientos desconocidos como, por ejemplo, la donación de un trofeo, en la década de 1910, para un encuentro benéfico por parte de un reconocidísimo comediante británico de fama mundial y hasta descubrimos que, tres años antes que Alejandro “Patón” Carrasquel debutara en Grandes Li-

gas con los *Senadores de Washington*, otro pitcher venezolano se midió a un equipo de la Liga Nacional, en un partido de exhibición celebrado en una isla caribeña.

Luego se hace un amplio estudio sobre su desarrollo técnico y organizativo en el país; la importancia de las rivalidades como combustible para la difusión del juego. Otro aspecto importante en la obra, lo constituye el beisbol de máxima categoría y el nacimiento de la idolatría a los jugadores.

El triunfo de la selección nacional en la Serie Mundial Amateur de 1941 y su impacto en la sociedad venezolana. También realizamos una amplia y minuciosa historia del beisbol profesional como institución con gran arraigo en el país. Por supuesto, el libro le dedica un espacio importante a la presencia criolla en el beisbol más exigente del mundo, como lo es el que se juega en Estados Unidos y que todos conocemos como Grandes Ligas, así como un recorrido por el aporte de talento que ha regado Venezuela en los últimos 86 años (de 1936 a 2022) por ligas de diversos países como República Dominicana, Puerto Rico, Cuba, México, Nicaragua, El Salvador, Canadá, Japón, Italia, España, Corea y Taiwán.

Por último, en una suerte de apéndice, incluimos lo que consideramos como una amplia contribución a la bibliohemerografía de nuestro beisbol, es decir, una extensa lista de libros, folletos, revistas y periódicos que se han publicado en el país, desde 1902 hasta la actualidad, lo que debería constituirse en una útil herramienta para los jóvenes que se inclinen por la investigación

La obra, además, está profusamente ilustrada, con imágenes de reconocidos fotógrafos de distintas épocas, como Federico Carlos Lessman, hijo, Pedro Manrique, Antonio Guerra Toro, Henrique Avril, Luis Felipe Toro (Torito), Juan Avilán, Jaime Albáñez, Edmundo “Gordo” Pérez y Alfredo Boulton, por solo mencionar unos pocos, quienes dejaron para la posteridad hermosos testimonios gráficos de nuestro Deporte Rey.

Igualmente, a lo largo del libro se hace referencia a la presencia en nuestra pelota de artistas plásticos como Antonio Egea López (quien también fue fotógrafo), Carlos Cruz Diez; caricaturistas de la envergadura de Leoncio Martínez (Leo), Luis Muñoz Tébar (Lumet), Manuel Martínez (Manuel), Conny Méndez, Alejandro Alfonso Larraín (Alfa), Pedro León Zapata. Hasta pioneros de nuestro cine como Enrique Zimmermann, Adolfo Amitesarove, Lucas Manzano y Edgar Anzola se valieron del beisbol para mostrarles a los venezolanos las bondades de este novedoso arte, por allá a principios del siglo XX.

Carlos Figueroa Ruiz

Javier González

capítulo 1

EL BEISBOL
SIN CERTIFICADO
DE NACIMIENTO



El juego de los bates, las pelotas, los guantes y las almohadillas es considerado actualmente “deporte nacional” en Estados Unidos, Cuba, República Dominicana, Nicaragua y Venezuela. Sin embargo, su origen es británico, pues es producto de la evolución de numerosos juegos infantiles ingleses, en especial del *Rounders* y el *Cricket*, por lo que no sólo su fecha de nacimiento se confunde en el tiempo, sino que es imposible indicar un creador en especial.

No obstante, el alemán John A. Thorn (1947), historiador oficial de *Major League Baseball* (MLB) desde 2011 y hombre laureado en el mundo académico, señala al librero y bombero voluntario norteamericano Alexander Cartwright (1820-1892) como el padre del beisbol, autor de la reglamentación inicial del juego. Además, Thorn asegura que Cartwright fue el fundador del primer equipo de béisbol del que se tenga noticia. Este club, que nació en Nueva York, durante el invierno de 1845, fue bautizado con el

mote de *Knickerbockers*, apodo que se les daba a los neoyorquinos descendientes de las primeras familias holandesas llegadas a la ciudad.

Para esa época, el que después fuera llamado “rey de los deportes”, no era considerado como tal, pues no fue sino en 1859 cuando se ganó el derecho a dejar de ser visto como un simple juego más. Este cambio de actitud hacia el béisbol fue obra del periodista inglés Henry Chadwick (1824-1908), quien ese año publicó y editó el primer libro de *Reglas del béisbol*, “estandarizando su interpretación, la cual hasta entonces y a pesar de la labor de los *Knickerbockers*, tendía a ser diferente de una población a otra”¹. Más tarde, en 1867, el propio Chadwick fundó en Nueva York el primer periódico dedicado totalmente al béisbol: *Ball Player Chronicle*. Chadwick fue también el inventor del sistema de anotar las jugadas, origen del que

¹ Vené, Juan, Eleazar Díaz Rangel y Humberto Acosta. **Un siglo de béisbol**. Caracas: Liga Venezolana de Béisbol Profesional, 1996; pág. 31.

hasta hoy se utiliza en todo el mundo.

En 1869, tras el entusiasmo creado por Chadwick y su periódico, vio la luz el primer club profesional de béisbol: *Cincinnati Reds Stockings*, que en su primera temporada implantó un récord al conquistar 56 victorias y un empate en 57 juegos realizados.

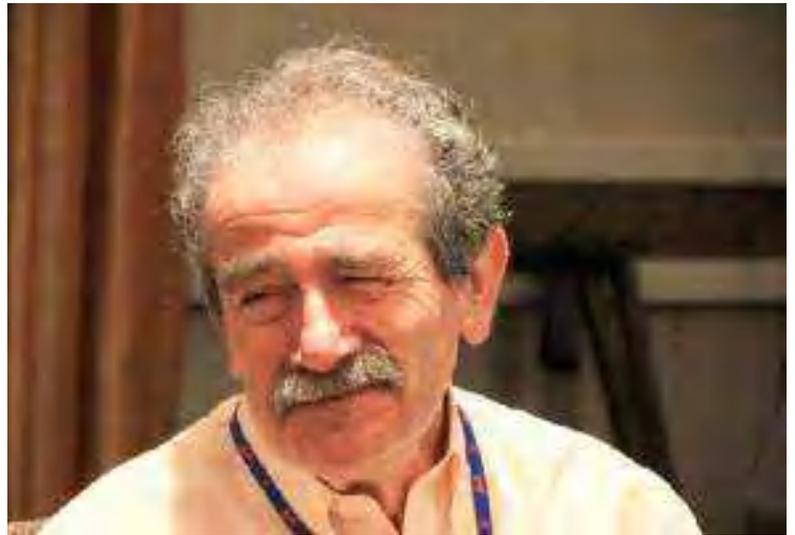
En 1871, la recién fundada Asociación Nacional de Béisbol de los Estados Unidos organizó el primer campeonato oficial de ese deporte, circuito que sólo tuvo fuelle para sobrevivir cuatro años. Pero en 1876, surgió la Liga Nacional y, 25 años después, en 1901, la Liga Americana, con lo que se inició la deslumbrante historia de las Grandes Ligas.

¿Nuevo padre del beisbol?

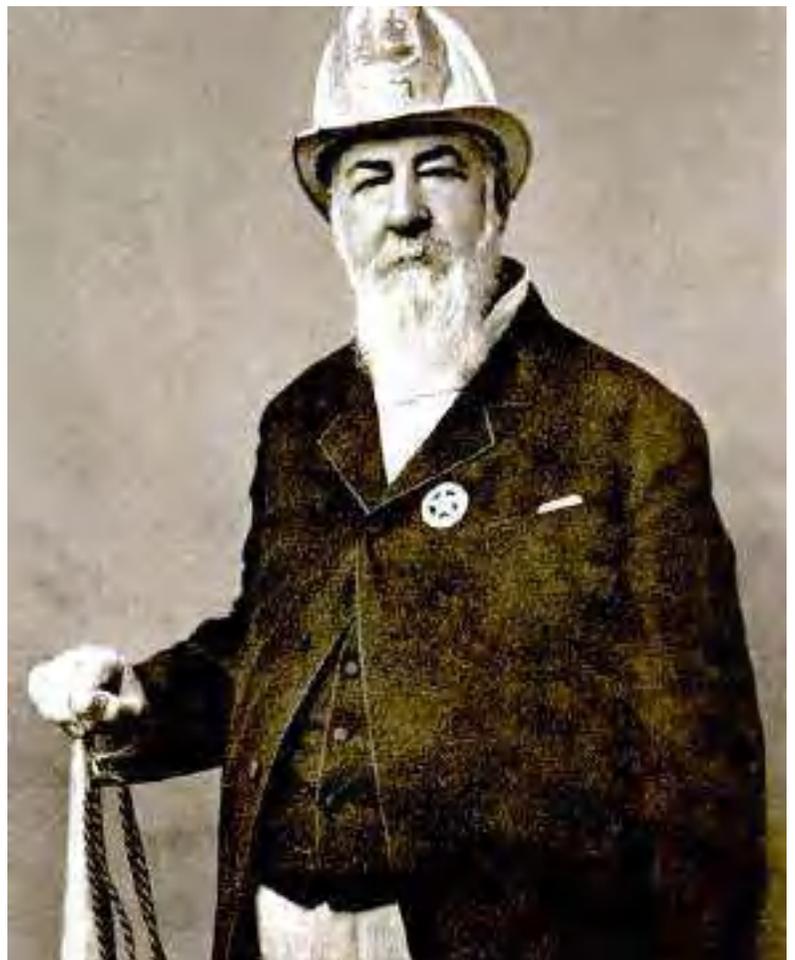
Hasta aquí, la versión oficial sobre los orígenes del beisbol. Sin embargo, hallazgos documentales recientes, sugieren que el béisbol puede haber encontrado su acta de nacimiento. Y con ella, una nueva fecha de nacimiento y nuevo padre fundador.

Los documentos encontrados se encuentran actualmente bajo estudio de expertos, para confirmar su autenticidad o no. Entre esos peritos está el mencionado historiador Thorn.

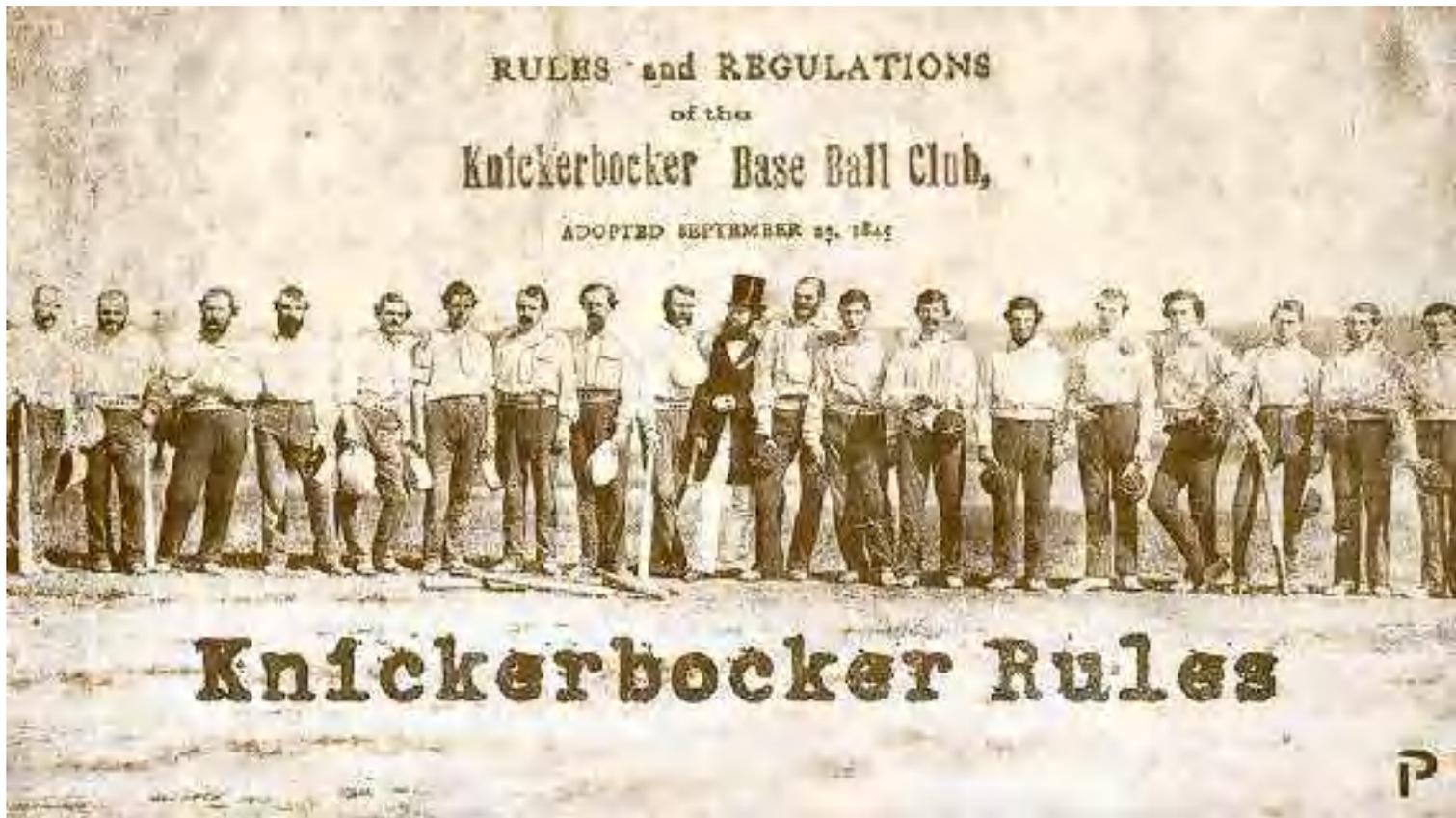
Los documentos, titulados “Leyes del Base Ball”, son de 1857, y establecen los fundamentos del juego: La distancia entre las bases (90 pies), la duración del juego (9 innings) y el número de jugadores en el campo (9).



John A. Thorn (1947), historiador oficial de Major League Baseball (MLB) desde 2011 y hombre laureado en el mundo académico



El librero y bombero voluntario norteamericano Alexander Cartwright (1820-1892) es señalado como el “padre del beisbol”



El club *Knickerbockers*, fundado por Alexander Cartwright durante el invierno de 1845, es considerado el primer equipo de beisbol del que se tenga noticia

Esas "Leyes del Base Ball" fueron escritas por el médico Daniel Lucius "Doc" Adams (1814-1899), por lo que, de ser genuinos esos legajos, "Doc" se convertiría entonces en el verdadero padre del pasatiempo favorito de Estados Unidos, no Cartwright, a quien ahora se le acredita tal honor. Vale acotar que Adams fue presidente de los *Knickerbockers Base Ball Club*.

La pelota cruza el Río Grande

En 1866 un grupo de jóvenes norteamericanos y algunos cubanos que habían estudiado en la patria del "Tío Sam", llevan el béisbol a Cuba, convirtiendo a ésta en



El periodista inglés Henry Chadwick (1824-1908) publicó en 1859 el primer libro de *Reglas del beisbol*



En 1869, nació el primer club profesional de beisbol: *Cincinnati Reds Stockings*

la segunda nación del mundo y primera de Latinoamérica donde se radicó este apasionante deporte, el cual causó tanto furor entre los cubanos que, en 1878, se organizó

el primer campeonato con la participación de tres equipos: Matanzas, Almendares y Habana. Estos dos últimos mantuvieron, durante casi 80 años, una de las más en-



conadas rivalidades que haya existido en deporte alguno.

De Cuba el béisbol pasó al territorio que hoy comprende Panamá (1882), luego a República Dominicana (1886), Nicaragua (1888), México (1889), y no fue sino en 1895 cuando llegó a Venezuela. Posteriormente arribaría a Puerto Rico (1896) y más tarde a Colombia (1897), país donde nació Luis Castro (1876-1941), quien en 1902 jugó la segunda base de los Atléticos de Filadelfia durante 43 partidos, convirtiéndose así, en el primer grandeliga latinoamericano del siglo XX.

Hoy en día el béisbol es jugado por cientos de miles de aficionados en diversas partes del mundo, incluyendo Japón,



Miembros de la directiva del *Knickerbockers*, entre quienes figura Daniel Lucius "Doc" Adams (1814-1899), en el centro de la primera fila



El hallazgo reciente de unos documentos, sugieren que el médico Daniel Lucius “Doc” Adams (1814-1899) pudiera ser el nuevo padre fundador del beisbol



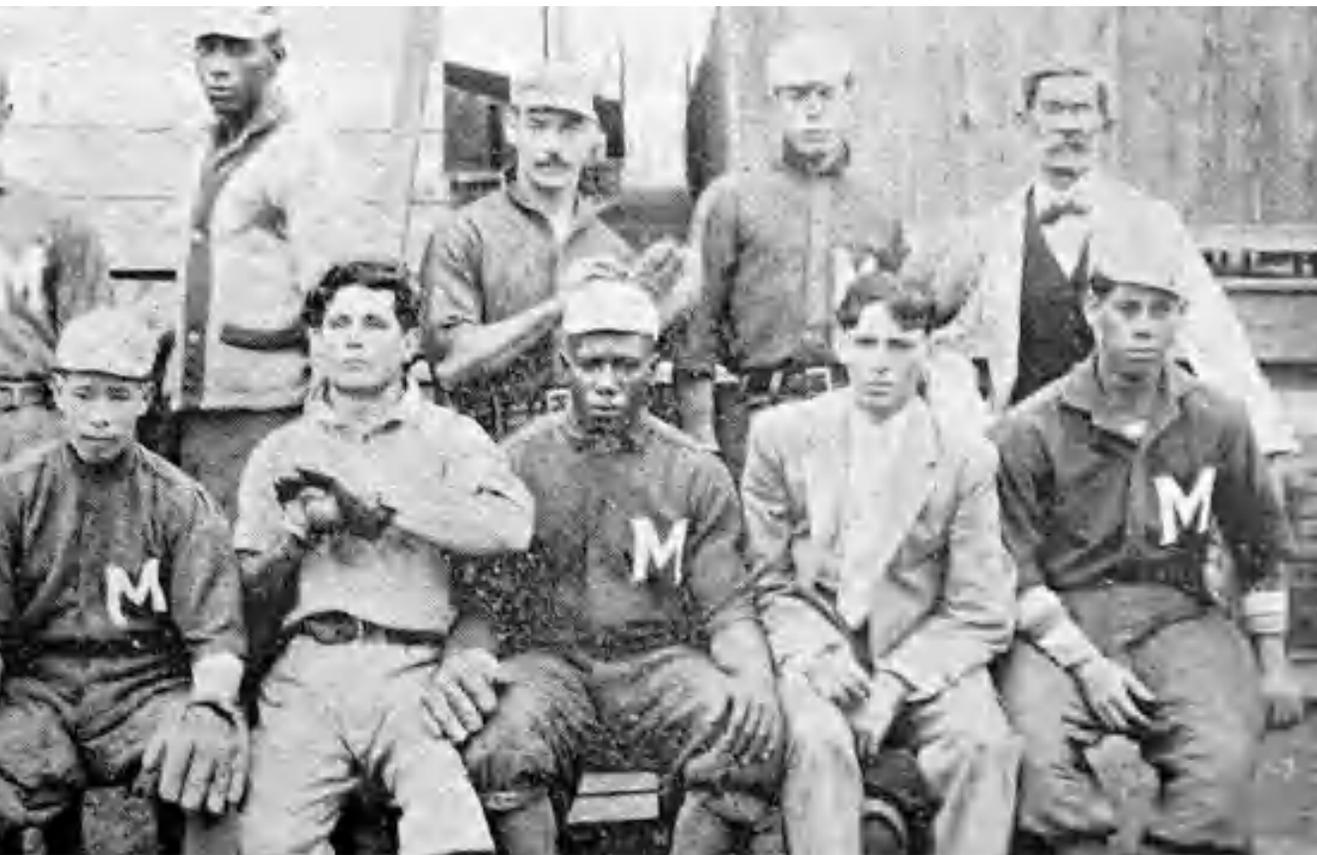
En 1866 llegó el beisbol a Cuba, pero no sería Matanzas, Almendares y Habana.

Europa y hasta la ex-Unión Soviética, a donde fue llevado por instructores cubanos en la década de 1960.

Su fanaticada se cuenta en millones, que generan ganancias igualmente millonarias por concepto de publicidad y retransmisión radial y televisiva. Además, alrededor del juego prospera una gigantesca industria que va desde la fabricación de banderines hasta la construcción de inmensos estadios con techos desmontables y aire acondicionado. Los sueldos, la inversión en recursos humanos y la compraventa de divisas también

mueven cifras astronómicas, convirtiendo al otrora humilde pasatiempo de descampados en una de las más sólidas empresas del mundo.

Ahora veamos cómo era el escenario donde se inició el apasionante juego de béisbol en Venezuela.



sino en 1878, cuando se organizó el primer campeonato con la participación de tres equipos:



El colombiano Luis Castro, quien en 1902 jugó la segunda base de los Atléticos de Filadelfias, fue el primer “grandeliga” latinoamericano del siglo XX



Hoy, alrededor del juego, prospera una gigantesca industria que va desde la fabricación de memorabilia de todo tipo hasta la construcción de inmensos estadios

capítulo 2

LA CARACAS
QUE RECIBIÓ
AL BEISBOL



El siglo XIX venezolano fue muy violento. Guerras, golpes de Estado, revueltas sociales e inestabilidad política caracterizaron a este periodo.

Durante toda esta centuria, Venezuela apestó a pólvora. Caracas, por supuesto, no escapó a ello. Sin embargo, en la última década de ese siglo, en la que también hubo “revoluciones” y la economía se encontraba muy maltrecha, la vida de los caraqueños comenzó a ser influenciada de una manera importante por la cultura norteamericana, dejando atrás las costumbres “afrancesadas” impuestas por Antonio Guzmán Blanco.

La consolidación de Joaquín Crespo en el poder, luego de su triunfo en la “Revolución Legalista” de 1892, trajo un clima de paz y de introducción de elementos de “modernidad” en la sociedad. Siendo el deporte uno de ellos. Tenis, criquet, ciclismo y, fundamentalmente, beisbol, comenzaron a ser practicados por los jóvenes capitalinos y de otras poblaciones del país.

Crespo al poder

La ausencia de Guzmán Blanco de la primera magistratura de la República produjo un fenómeno extraño en la política venezolana de finales del siglo XIX, el cual ha sido denominado “Guzmancismo sin Guzmán”, debido a que los presidentes que lo sucedieron fueron hombres de su estrecha confianza, tales como Hermógenes López, Juan Pablo Rojas Paúl, Raimundo Andueza Palacio y Joaquín Crespo. Las presidencias de estos magistrados se caracterizaron por tener una duración de dos años (incluyendo la primera de Crespo), de acuerdo a lo establecido en la Constitución de 1881, llamada “La Suiza” por haber sido la que sirvió de inspiración a Guzmán Blanco. Era en verdad un lapso muy corto y fue por ello que Andueza quiso reformar la Constitución buscando alargar el período a cuatro años, lo que parecía a todas luces mucho más sensato, dadas las características del país.

No obstante, Crespo estuvo en des-

acuerdo con esa postura de Andueza y como consecuencia de ello ambos se enfrentaron en una lucha violenta por el poder, lo que generó otra guerra exterminadora llamada la Revolución Legalista, liderada por el general Crespo, quien había presidido los destinos del país en el período 1884-1886 y que ahora intentaba regresar para impedir que Andueza Palacio “se eternizara en el poder”.

El llanero Crespo salió victorioso y asumió el poder el 7 de octubre de 1892. La guerra tuvo una duración de casi ocho meses, habiéndose desarrollado entre marzo y octubre de 1892. Como un dato curioso se observa que Crespo se alzó en armas para impedir que Andueza gobernara cuatro años en lugar de dos, pero una vez obtenida la victoria y la posibilidad de restituir a plenitud la Constitución “Suiza”, prefirió impulsar la creación de una nueva Carta Magna en la cual se estableció que el período constitucional duraría cuatro años y, en consecuencia, pudo permanecer en la Presidencia durante casi seis años (octubre 1892-febrero 1898).

Una vez depuesto Andueza (octubre 1892), Crespo asume el poder y se inicia una efímera etapa de tranquilidad en el país. Atrás quedaron, momentáneamente, los cotidianos tiempos de desasosiego. Entre 1892 y 1898, cuando estalló otra “revolución”, los venezolanos disfrutaron de una vida apacible, silenciosa.

Para ese entonces, la población caraqueña no llegaba a los 80.000 habitantes.



La consolidación de Joaquín Crespo en el poder, trajo un clima de paz que estimuló la introducción de elementos de “modernidad” en la sociedad. Siendo el deporte uno de ellos

Vida cultural

Nos cuenta el maestro José Antonio Calcaño, en una amplia crónica sobre Caracas, publicada en la revista *El Farol* de 1953, que, “por aquellos tiempos (1895) no había radio, ni fonógrafos, ni cines. Los teatros estaban cerrados casi todo el año. Eran tres los que entonces existían: el Municipal, el viejo Teatro Caracas y el Teatro Calcaño.

Una vez al año, con más o menos regularidad, venía una Compañía de Ópera, casi siempre al Municipal, aunque también la hubo en el Caracas. Como los caraqueños



Venezuela.

Caracas a vista de pájaro.

12-9-904.

R. Francia

Entre 1892 y 1898, los caraqueños disfrutaron de una vida apacible, silenciosa

eran bastante pobres, había personas que economizaban durante todo el año para poder abonarse a la ópera. Aparte de esas temporadas, ocasionalmente se presentaba un circo en el Metropolitano, y alguna compañía dramática o de zarzuela. Los toros nunca faltaron. Con todo, la mayor parte de las noches caraqueñas carecían de espectáculos públicos. Las familias se reunían a conversar, y los viejos literatos

tenían su acostumbrada tertulia en la Plaza Bolívar. En ella había retretas por la Banda Marcial los jueves y domingos por la noche, y por la Banda Bolívar o la Presidencial, los domingos en la mañana. Siempre estaban muy concurridas por gente de todas clases, y las familias, una vez terminada la música, acudían a “La Francia” o a “La India” a tomarse un helado. Los había de dos tipos: de fruta (guanábana, naranja, fresa) y de cre-



ma que eran el mantecado y el chocolate. Los primeros valían un real y los segundos real y medio.

Las muchachas usaban una falda hasta los pies, pero sin cola, la cual se reservaba a las señoras. Llevaban el talle muy ceñido y lo de más arriba muy exuberante.

Los hombres de cierta posición económica comenzaban a usar sombrero de paji-lla. Llevaban una levita, un paltó-levita o un simple saco de casimir negro, a veces con pantalones de dril blanco, y sus botines de

gomita. Sobre el chaleco se veía la gruesa cadena del reloj.

El hombre de escasos recursos, andaba en alpargatas (Antonio Guzmán Blanco había prohibido años antes el andar descalzo), con pantalones de dril sujetos por una correa, y a veces por un cinturón ancho que tenía bolsillos y en el que estaba fijo un cuchillo, una franela gruesa de color blanco amarillento y un sombrero que en ocasiones era de cogollo y en otras era de fieltro medio arrugado”.



En el penúltimo lustro del siglo XIX, eran pocas las diversiones de los caraqueños. Uno que otro espectáculo de opera en el Teatro Municipal, corridas de toros y carreras de caballos

Gigante Verde y cotidianidad

A los ojos del visitante, Caracas parecía una ciudad rendida a los pies de un gigante verde, cuya vegetación acariciaba las empedradas y estrechas calles del pequeño poblado. El cerro Ávila, cuya altura y extensión atrae la mirada de quienes habitan o visitan el fresco valle caraqueño, rodea por el norte la ciudad, mientras que por el sur lo hace el cristalino río Guaire, por el este el río Anauco y por el oeste el río Caroata.

El transporte público de los caraqueños de finales de siglo era el tranvía tirado por caballos. También había coches de plaza o alquiler, cuyas tarifas oscilaban entre 1,50 y 8 bolívares; los precios variaban según la distancia y la hora. El servicio nocturno era más costoso. También como medio de transporte

carretas, caballos y mulas. Las bicicletas ya habían comenzado a utilizarse en la ciudad, desde 1893, pero sus precios estaban fuera del alcance de la mayoría de las personas.

Tenía Caracas agencias funerarias, servicio de ambulancias o sea camillas ad hoc para el traslado de heridos o enfermos y una empresa de alumbrado eléctrico. Había varias fábricas de cigarrillos.

La ciudad contaba también, según vemos en un Anuario de la época, con los clubes América, Alemán, Bolívar, Unión, Fénix, Jockey y Venezuela.

Entre los centros deportivos, se encontraban los de Cricket, Tenis y Baseball. Los tres estaban ubicados en terrenos adyacentes a la estación del Ferrocarril Central, en lo que se conocía como Santa Rosa, en Quebrada Honda.

Desde 1896, los caraqueños disfrutaron de corridas de toros en el moderno Circo Metropolitano, ubicado en la esquina de Puerto Escondido, en el centro de la ciudad.

Incipientes medios de comunicación

Para la época circulaban numerosas publicaciones periódicas, entre ellas, Agencia Pumar, Boletín del Ministerio de Obras Públicas, Boletín de la Riqueza Pública, Ciencias y Letras, El Cojo Ilustrado, Correo de Caracas, Correo de los Estados, Cosmopolita, El Deber, Diario de Avisos, La Época, Gaceta Forense, Gaceta Médica de Caracas, Gaceta Oficial, El Noticiero, El Pregonero, El Progreso, La Religión, El Siglo y El Tiempo.

Había dos compañías de teléfonos: *The Venezuelan Telephone and Electrical Appliances Company, Limited* y *American Electric & Manufacturing Company*.

El Telégrafo estaba entre las esquinas de Principal a Conde. Por diez palabras cobraban (según tarifa de la época) Bs. 1. De 11 a 15 palabras, Bs. 1,25. De 16 a 20, Bs. 1,50, y de 21 a 25, 1,75. Por la noche doblaba el precio de los telegramas.

La Universidad estaba situada entre las esquinas de Bolsa a San Francisco. Los bulliciosos jóvenes de entonces acudían a ella a seguir diversos cursos superiores.

El cuartel de la policía se encontraba al sur de la Plaza Bolívar. No existía cuerpo de bomberos.



A los ojos del visitante, Caracas parecía una ciudad rendida a los pies de un gigante verde, cuya vegetación acariciaba las empedradas y estrechas calles del pequeño poblado

Diversión y solaz

En cuanto a los centros de distracción, lo que comúnmente denominan esparcimiento, existían en la ciudad diversas cervecerías y botiquines, restaurantes, billares. Pero quizás el mayor entretenimiento eran las carreras de caballos que se realizaban en el recién inaugurado hipódromo de Sabana Grande (1896). Entre tanto, los más chicos preferían ir al circo de los Hermanos Gardner, que a decir de la prensa contaba con dos payasos muy cómicos y un trapeartista que le ponía los pelos de punta a cualquiera con sus arriesgadas piruetas. Mientras tanto, los más grandecitos y los adultos disfrutaban de la espeluznante Montaña Rusa. Muy pocas personas iban a la Biblioteca Na-



El transporte público de los caraqueños de finales de siglo XIX era el tranvía tirado por caballos. También había coches de plaza o alquiler

cional que quedaba en la esquina de Jesuitas y contaba en su colección con más de 50 mil volúmenes.

Caracas tenía, además, unos mil trescientos establecimientos comerciales e industriales repartidos en sastrerías, librerías, panaderías, boticas, hoteles, quincallas, mueblerías, carpinterías, empresas de carruajes, tapicerías, firmas de importaciones y exportaciones, encuaderadoras, imprentas, litografías, estudios fotográficos, aseguradoras, pulperías, peluquerías, aserraderos, barberías, sombrererías, ópticas, talabarterías y fábricas de chocolates, fósforos, jabón, velas, pastas alimenticias y papel.

Había tan sólo dos bancos en la ciudad: el Banco Caracas, situado en la Avenida Sur,

y el Banco Venezuela, que poseía un edificio muy bello y espacioso en la calle Este 4, entre las esquinas de Sociedad y Traposo. También existía un Monte de piedad o Montepío.

Los domingos pa' gozá

La vida diaria de los caraqueños de aquellos tiempos era rutinaria. Pero llegado el día domingo o el feriado, a decir del escritor José Antonio Espinoza, estallaba en la ciudad una "huelga de muchachos y viejos, y de pobres y ricos, y de mujeres y hombres. Pero huelga de veras, en la que no se cobran reparos, ni se escatiman medios, ni se toman pareceres. Cada cual la corre a su modo o como puede, y muchos hasta se estiran más allá de lo que les alcanza la cobija. Este es el día de la *Caracas católica*, de la



La Universidad estaba situada entre las esquinas de Bolsa a San Francisco. Los bulliciosos jóvenes de entonces acudían a ella a seguir diversos cursos superiores



En la última década del siglo del XIX, los caraqueños disfrutaban de una espeluznante “Montaña Rusa”

Caracas expansiva, de la Caracas parrandera; en una palabra, el día en que el trabajo cede campo al placer, que va a holgarse en sus más amplias liberalidades”.

La Caracas católica

Luego de un suculento desayuno con pan o arepa de maíz pilado, queso rallado, avena, caraotas negras y café con leche, comienza el trajinar del día.

“La mañana se gasta en ir de templo en templo; unos a lucir sus personas, otros a realizar una conquista amorosa, los más por el mero hábito de presentarse dondequiera que hay apiñamiento de gente, y los menos a rezar; a esto es a lo que casi nadie va a los templos, a rezar.

La Caracas expansiva

Después del mediodía irrumpe la que, con esa misma concurrencia de católicos fervientes, sumada con la que nada tiene que ver con los salmos ni rosarios, es la que se



Caracas tenía, además, unos mil trescientos establecimientos comerciales e industriales

amalgama, se compenetra y se confunde en toda la extensión de la calle Candelaria”.¹ Esa “gran calle se presenta los domingos por la tarde con un aspecto muy alegre. Hileras de tranvías y carruajes obstruyendo la vía, los paseantes llenando las aceras y los bellos rostros de las jóvenes caraqueñas adornando los grandes ventanales”.

Al final de la calle, casi en Quebrada Honda, “la animación es extraordinaria. Allí se unen la gran fábrica de Cerveza, el paradero del ferrocarril y los grandes juegos de pelota que atraen a muchas jóvenes de nuestra distinguida sociedad, como espectadoras. El cuadro que presenta aquella sabana es variado y pintoresco. El campo del

match está aislado por cuerdas y señalado por pendones tricolores. Al sur, el toldo de los jueces y los bancos para las personas que van a presenciar el torneo. Al norte, la agreste y majestuosa falda del Ávila y muy cerca la estación del tren, que parece campo abandonado, lleno de cisco y restos del carbón quemado. Exceptuando las máquinas y las oficinas que están bien atendidas todo presenta allí un aspecto melancólico que contrasta con la vida, la alegría, el movimiento del campo destinado al juego”.²

La Caracas parrandera

“La noche pone por fin término a la diversión de la tarde; y de ahí unos se van a las

¹ Espinoza, José Antonio. “Caracas”. En: **El Cojo Ilustrado**. Caracas, N° 87, agosto 1, 1895; p. 463 -465

² **El Tiempo**. Caracas, mayo 24, 1895; p. 2



La vida diaria de los caraqueños de aquellos tiempos era rutinaria

tertulias de familia, o a los bailes caseros, en donde la juventud caraqueña hace gala de su buen tono y compostura, y en donde se abre campo a las legítimas expansiones del espíritu, con las miradas seductoras que se cruzan, o con la frase apasionada que deja caer de sus labios el galán enamorado.

La Plaza Bolívar entra también en el programa del domingo, la que a pesar de sus grandes dimensiones se niega a veces a contener las oleadas de gente que la invaden en confusa tropelía.

Entonces aquello no parece una plaza pública, sino un regio salón de baile al que han ido a disfrutar de los deleites de la danza y de las rapideces del valse, millares de parejas, listas a echar reparos a la espalda con las primeras variaciones de la orquesta.



A pesar de sus dimensiones, los domingos la Plaza Bolívar se niega a contener las oleadas de gente que la invaden en confusa tropelía

En tanto que aquí sienta sus reales la cortesanía y las damas caraqueñas exhiben de nuevo sus gracias y hechizos, en los restaurantes se bebe largo y tendido, en los teatros se rechifla a un actor o se aplaude una zarzuela; mientras allá, fuera del poblado, en el Puente de Hierro, la Caracas parrandera se echa en brazos de las bacantes y se gasta la plata como Dios no manda, en una noche de tormentosas dilapidaciones”³

Así era, pues, el escenario dominguero donde se inició el juego que más apasiona a los venezolanos: el Base-Ball. Ahora veamos su historia.

³ Espinoza, José Antonio. **Ob. Cit.** p 466



capítulo 3

INICIOS
DEL BEISBOL
EN VENEZUELA (1895-1900)





odavía son muchos los que se preguntan cómo llegó el beisbol a Venezuela y quién nos “enfiebró” con esto de la pelota.

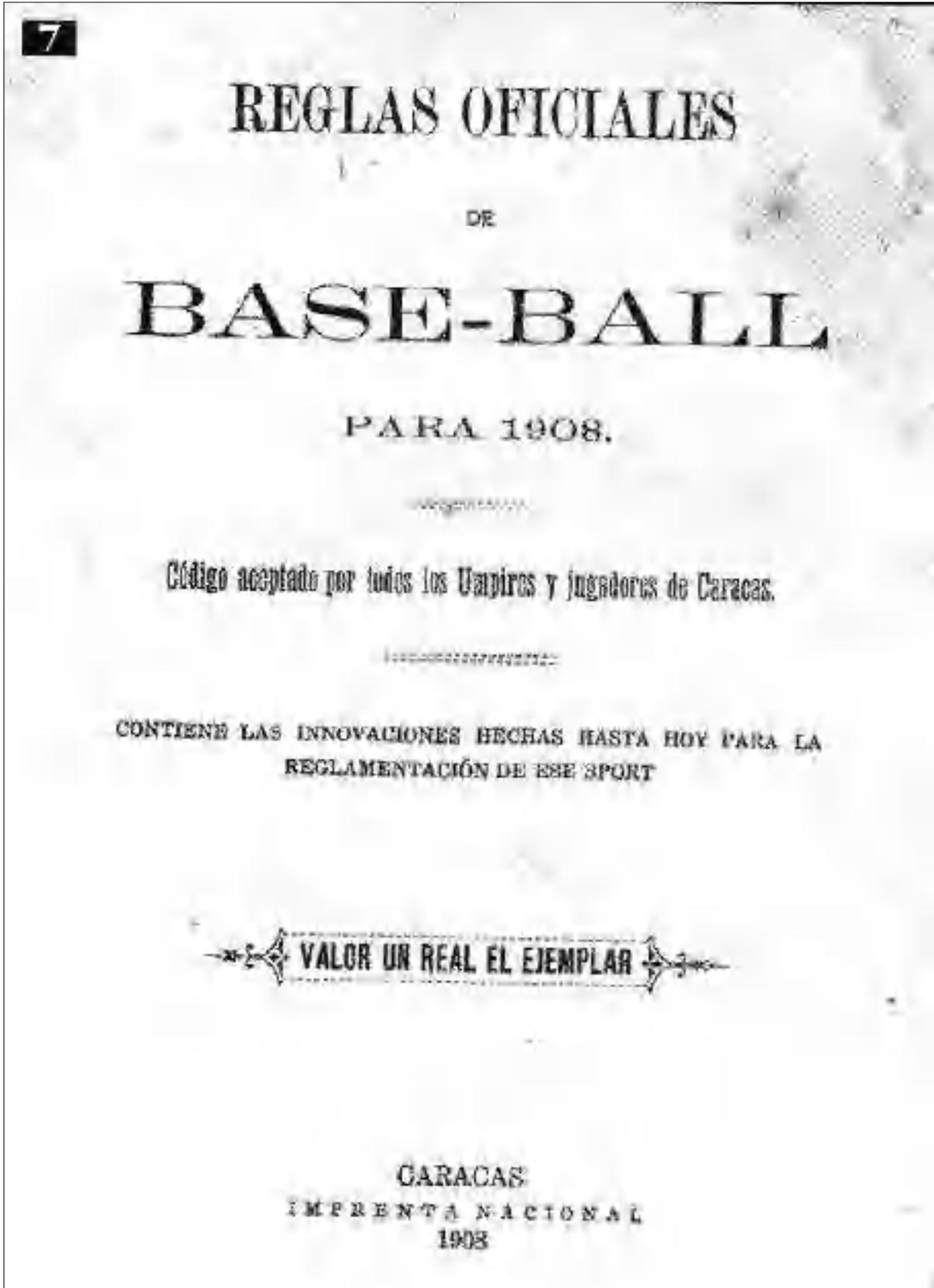
Se afirma reiteradamente que el juego de los bates, guantes, bolas y strikes lo trajo al país un grupo de jóvenes venezolanos que había estudiado en los Estados Unidos. Incluso se citan algunos nombres, pero no se le atribuye a ninguno en particular haber introducido ese deporte a Venezuela.

Investigaciones recientes nos condujeron a descubrir al padre del beisbol en nuestro país. Ciertamente, era un joven estudiante en los Estados Unidos, pero no venezolano sino colombiano. Si, como lo leen, era colombiano.

Si bien es cierto que en el folleto *Reglas Oficiales del Baseball*, editado en Caracas en 1908, y en un artículo publicado en *El Nuevo Diario*, el 22 de abril 1915, se ofrecen versiones de Gustavo Franklin y Damián Andrade, respectivamente, según las cuales un grupo de jóvenes comenzó a jugar beisbol en la ca-

pital, entre 1892 y 1893, sin precisar quién fue el que motorizó la aparición de este deporte al país. Ninguna documentación localizada hasta ahora, respalda la afirmación de Franklin, de que el beisbol llegó a nuestras tierras en 1892; como tampoco la aseveración de Andrade, quien atestigua que fue en 1893, cuando se comenzó a jugar pelota en Venezuela.

Hay otras dos versiones tan imprecisas como las de Franklin y Andrade. Se trata de las de Pedro Serrano Ortiz, publicada en su libro *El Juego de Base Ball su forma primitiva y su popularidad en Venezuela*, impreso en 1915, y la de Leopoldo Márquez Mármol (Leo Ferdinand) dadas a conocer a través del diario *El Universal*, en la columna “El Pasado en el Deporte”, del 12 de septiembre de 1965. En la primera, Serrano Ortiz asegura que el beisbol fue introducido a Venezuela 1896, mientras que, para Márquez Mármol, el juego de los bates, guantes y pelotas comenzó a practicarse en el país en 1894.



Portada de *Reglas Oficiales de Base-Ball*, impreso en Caracas, en 1908. Primer libro dedicado al beisbol que se publicó en Venezuela

Ninguna de esas cuatro versiones, que son las más difundidas, tiene respaldo documental, se basan en la memoria de los informantes. Lo que si tiene soporte documental es que el beisbol fue introducido al país en 1895, por Mariano Becerra. Conozcamos esta historia.

El beisbol en una maleta

En diciembre de 1894 regresó a Venezuela el joven Mariano Domingo Becerra Hernaíz, después de casi 11 años en Estados Unidos, donde su familia se había residenciado luego que su padre fuera designado en 1884, embajador de Colombia en ese país.

Mariano nació en Bogotá en 1874, y era hijo del también colombiano Ricardo Becerra, y de la venezolana Dolores Hernaíz Soubllette, nieta del expresidente Carlos Soubllette. Tenía un hermano, mayor, de nombre Francisco (1870-1925), quien era fanático de los deportes. Jugaba muy bien al beisbol y era extraordinario jinete.

Al empacar sus maletas para viajar a Caracas, el joven Mariano metió en su equipaje un par de guantes, un bate y unas cuantas pelotas de beisbol, además de una gorra y el viejo uniforme que había utilizado cuando jugaba para el equipo del Georgetown College, de Washington, en cuyos archivos aparece registrado como estudiante, en el segundo curso de “rudiments”, entre septiembre de 1884 a junio de 1885.



En 1915, circuló en Caracas un libro escrito por Pedro Serrano Ortiz, titulado *El Juego de Base Ball su forma primitiva y su popularidad en Venezuela*. Segunda obra consagrada a este deporte que se editó en el país

Tan pronto recomenzó su vida rutinaria en la Parroquia Candelaria de Caracas, Becerra empezó a formar un círculo de amigos a quienes invitó a jugar una “caimane-ra” o partida de beisbol, aunque pronto se dio cuenta de que tendría que actuar como entrenador, ya que ninguno de ellos sabía siquiera cómo se empuñaba el madero, es decir, todos bateaban “amarraos”. Mientras comenzaba a formar el equipo, uno de sus nuevos amigos le comentó que en la fábrica de tabacos y cigarrillos *La Cubana* trabaja-



El colombiano Mariano Domingo Becerra Hernaíz, es considerado el “Padre del Beisbol” en Venezuela

ban unos cubanos que sí conocían el juego y, tan pronto lo supo, Mariano fue hasta el galpón donde funcionaba la referida empresa, la cual estaba ubicada en el bulevar norte del Capitolio, donde entró en contacto con el técnico operario Emilio Cramer y sus dos ayudantes, cubanos también, los hermanos Joaquín y Manuel González Godoy, quienes de inmediato aceptaron la propuesta de integrarse a un grupo para jugar beisbol y, además, llamaron a su cuñado Adolfo Inchausti para que se incorporara al grupo y asistiera el domingo siguiente al campo de juego, ubicado al norte de la estación del Ferrocarril

Central, en Quebrada Honda.

Mariano también invitó a su hermano Francisco y contactó al hijo de uno de los ingenieros del Ferrocarril Central, el joven norteamericano Fred W. Rudlof, quien tenía poco tiempo en Caracas y que, según le informaron, jugaba bastante bien y, por si eso fuera poco, tenía también guantes, bates y pelotas. Esta relación fue clave, pues Fred logró que Henry Rudlof, su padre, obtuviera el permiso de la empresa ferrocarrilera para jugar en sus terrenos y, como consecuencia de ello, en una fría tarde dominguera del mes de febrero de 1895 se escuchó por primera vez el grito de *play-ball* y comenzaron los primeros batazos en el país.

Una semana después, el grupo de muchachos creció y de seis pasaron a trece, con la incorporación de los venezolanos Amenodoro y Augusto Franklin, Alfredo, Roberto Todd y Emilio Franklin Álvarez. Para mediados de marzo, el número de peloteros había aumentado lo suficiente como para ir pensando en organizar los primeros equipos de beisbol, pasando a formar parte del grupo de pioneros los jóvenes Herbert, Fred y Frank De Sola, Cándido Fernández y Marco Antonio Saluzzo, hijo del gran escritor del mismo nombre.

A comienzos de abril de 1895, el padre de Rudlof trajo de Estados Unidos los aperos de catcher, varios guantes y unas cuantas cajas de pelotas, adquiridas a la empresa

A.C. Spalding & Bro, de Chicago, Illinois. Rudlof hijo fue designado entonces secretario de organización, siendo responsable de convocar a los peloteros para jugar los domingos en la tarde. Adolfo Inchausti fue encargado del arbitraje, llegando a ser considerado entonces como uno de los mejores umpires de “todos los tiempos” en el país.

La experiencia fue tan positiva que llamó la atención del cronista del diario caraqueño *El Tiempo* quien escribió: “La cosa está buena en Candelaria. Los domingos hay juegos de pelota, cerveza y damas hermosas”.

Luego, la “cosa” se puso mejor todavía, debido a que eran tantos los jóvenes que se habían incorporado al juego, que hubo necesidad de reglamentar el uso del campo y acondicionarlo para ofrecerle algo de comodidad a los asistentes a los encuentros que se celebraban en los terrenos adyacentes a la estación del tren Caracas-Petare, pues cada domingo aumentaba la cantidad de aficionados que se reunían en torno al campo de juego.

Causó tanto furor entre los jóvenes caraqueños este juego, que se decidió colocar unos bancos para los peloteros a ambos lados del *home* y, además, demarcar con una cinta y banderines el área donde podían estar los aficionados, aunque muchos de ellos miraban los encuentros desde su carruaje, montados en sus caballos o simplemente de pie. También se le otorgó un espacio a los

jueces, quienes cumplían la labor de apoyar o no, en caso de reclamo, las decisiones del inglés “Míster Cherry”, quien se turnaba con Inchausti para “omparar” los juego. Entonces, el árbitro se situaba detrás del lanzador.

Albert Cherry, apodado “Míster Cherry”, era el administrador del Ferrocarril Central y uno de los más entusiastas promotores del deporte en la Venezuela de finales del siglo XIX. Poco después, un señor de apellido Castillo se convirtió en el tercer árbitro que actuó en un encuentro de pelota en nuestro país. “Míster Cherry” contribuyó, además, con la creación del *Lawn Tennis Club* y del *Caracas Cricket Club*, organizaciones en las que desempeñó el cargo de tesorero.

Caracas Base-Ball Club

A principios de abril de ese año 1895, Becerra, Rudlof, Cramer y el resto de los peloteros que todos los domingos se daban cita en los terrenos del Ferrocarril Central, fundaron el *Caracas Base-Ball Club*, ente que se encargaría de organizar la creación del primer equipo de pelota del país y de la difusión del juego de beisbol en la capital a través de los medios impresos que existían en la época.

Cuenta el entonces pelotero y pionero de nuestro beisbol, Emilio Cramer, en una estupenda entrevista que le realizó su compatriota, el célebre periodista cubano Jess Losada, para la revista *Carteles*, en el marco del histórico triunfo de Venezuela en la

LIST OR MANIFEST OF ALIEN PASSENGERS FOR THE UNITED STATES

Required by the provisions of the Act of October 3rd 1917, and Act of Congress approved February 20, 1907, to be delivered to the Collector of Customs at the port of arrival of the vessel.

S.S. PRINZ SIGISMUND, sailing from *St. Petersburg* on *January 21st 1914*

No.	Name	Age	Sex	Color	Height	Weight	Complexion	Hair	Eyes	Birthplace	Profession	Religion	Marital Status	Education	Occupation	Signature
1	<i>Beccera, Mariano</i>	<i>39</i>	<i>M</i>	<i>White</i>	<i>5' 10"</i>	<i>175</i>	<i>Fair</i>	<i>Black</i>	<i>Blue</i>	<i>Spain</i>	<i>Teacher</i>	<i>Catholic</i>	<i>Single</i>	<i>High School</i>	<i>Teacher</i>	<i>Mariano Beccera</i>
2	<i>Engel, Joseph</i>	<i>34</i>	<i>M</i>	<i>White</i>	<i>5' 8"</i>	<i>160</i>	<i>Fair</i>	<i>Black</i>	<i>Blue</i>	<i>Austria</i>	<i>Teacher</i>	<i>Catholic</i>	<i>Single</i>	<i>High School</i>	<i>Teacher</i>	<i>Joseph Engel</i>

Max Schatzman

Director

103

La última información que tenemos sobre Mariano Becerra, data de 1914, tenía entonces 39 años y residía en Long Island, Nueva York, de acuerdo a la lista de pasajeros extranjeros del barco SS Prinz Sigismund

IV Serie Mundial de Beisbol Amateur, que se disputó en La Habana, en 1941, “que, tras varias reuniones en la plaza Bolívar, se creó el Caracas Baseball Club y se redactaron los

primeros estatutos, que se imprimieron, junto con las reglas del juego, en la imprenta de El Cojo”.
Relata Cramer, con una extraordinaria

lucidez a su avanzada edad, que “los primeros problemas que confrontó la novel organización fue la carencia de equipos. Sin embargo, jamás un problema fue resuelto bajo mejores auspicios y entusiasmo. Todos los componentes del club eran muchachos de familia pudiente y todos estaban dispuestos a sufragar los gastos de traer los equipos de Norteamérica. Se reunió suficiente dinero y se encargaron los bates, pelotas y guantes”.

Primera directiva y estatutos

En esos días de 1895, indica Cramer, “los muchachos se reunieron en junta y votaron su primera directiva, con Fred De Sola de presidente, Manuel Miranda, vicepresidente, Mariano Becerra, secretario, y Roberto Todd, tesorero”.

Dice el periodista Losada que “los estatutos del Caracas BBC, una reliquia deportiva que conserva con amor religioso el pionero Cramer, eran sencillos y estrictamente amateurs. Su primer artículo indicaba que el objeto de la sociedad consistía en propiciar a sus miembros la oportunidad de desarrollarse físicamente y ofrecer una forma amena y sana de distracción”.

Ambiente de pelota

Cramer le cuenta al periodista Losada que, en poco tiempo, toda la muchachada de Caracas jugaba pelota con bolas de trapo o pelotas auténticas y la policía en muchas



El inglés Albert Cherry (Mr. Cherry) fue administrador del Ferrocarril Central a finales del siglo XIX y fundador del *Venezuela Central Railway Lawn Tennis Club*, en 1894, y promotor en Caracas del críquet y beisbol, en 1895

ocasiones tuvo que reprender a los chicos que rompían ventanas y se convertían en amenaza para el orden público”.

Los domingos en la tarde la calle real de Candelaria era un pandemónium.

El diario *El Tiempo*, en su edición del lunes 15 de abril de 1895, efectúa la primera crítica de la que se tenga registro en torno a este juego, expresando que “... no hay suficientes coches y tranvías para atender a todos los usuarios que necesitan trasladarse de Quebrada Honda hasta el centro de la

ciudad, sobre todo los domingos. La Junta Directiva del Ferrocarril Central sabe que a las seis de la tarde llega el tren, que a las seis se clausuran los juegos de pelota, que a las seis hay en aquel extremo de la ciudad multitud de damas y caballeros que quieren trasladarse al centro, pero no aumentan los coches, ni mandan uno más”.

Un mes más tarde, el 13 de mayo, el mismo diario describe los extraordinarios cambios que experimenta el extremo este de la capital: “Hay modas en calles, como en todo. Ahora la calle real de Candelaria ha desbordado a la de Puente Hierro. Los domingos aquello es una romería. Se baja en tranvía, en carruaje, a caballo, a pie. Se baja a tomar cerveza, a jugar pelota, a ver niñas bonitas, a oír misa en Linares, a observarlo todo. Los caseros están subiendo los alquileres por aquellos lares y las niñas, encontrando novios que es una bendición”.

Sin duda que el beisbol había transformado el apacible y campestre ambiente de la calle Candelaria en un agitado y moderno lugar.

La palabra baseball

En medio de esa efervescencia por el juego de los bates y pelotas, el miércoles 22 de mayo de 1895, apareció publicada en la prensa, por primera vez en el país, la palabra Baseball.

Ese día, en la página tres de la edición del diario caraqueño *El Tiempo*, salió una peque-



Estación del Ferrocarril Central, en Santa Rosa, Quebrada Honda, Caracas. En los terrenos adyacentes a esta estación se jugó beisbol por primera vez en Venezuela, en 1895



Miembros del *Central Railway Lawn Tennis Club*, entre ellos, su fundador, Albert Cherry (sentado), 1894. Las canchas estaban a un costado de la estación del tren que iba para Petare, en Quebrada Honda

ña nota con la invitación que le extendieron los organizadores para solicitar la cobertura periodística del evento que se efectuaría al día siguiente. La reseña fue encartada con un encabezado que decía Ajedrez, lo que evidenciaba que en la redacción de ese diario no tenían idea de qué era el juego de beisbol.

“Ajedrez. - Damos las gracias por la invitación que recibimos en la siguiente carta y tendremos el gusto de asistir

En nombre del Caracas Base Bale (así lo escribieron) la junta directiva que lo representa tiene el gusto de invitar á usted á un match ó juego extraordinario, que se verificará el jueves 23 del corriente á las tres y media de la tarde en el campo de ejercicios del club, situado frente a la estación del Ferrocarril

Central. La misma junta agradecerá á usted que, en obsequio de los amigos de esta clase de ejercicio, se sirva anunciar el acto en el periódico de su digna colaboración. La Junta Directiva”.

Primer juego oficial

El jueves 23 de mayo de ese año hizo su estreno oficial el *Caracas Base Ball Club*, primer equipo de beisbol que se fundó en Venezuela. Esa tarde jugó su primer encuentro dividido en dos novenas: *Azul y Roja*, triunfando esta última 28 carreras contra 19. El mánager de la divisa azul fue Fred De Sola, mientras que el piloto de los rojos fue Amadoro Franklin.

El partido se llevó a cabo en Quebrada Honda, en un terreno ubicado a un costa-



Jugadores del *Caracas Cricket Club*, en los terrenos del equipo, situado en Quebrada Honda, Caracas, 1895

do de la actual sede de la CANTV en la avenida Libertador.

En ese primer juego fue tal la animación, que el cronista del diario *El Tiempo* escribió, en la edición del viernes 24 de mayo, en la tercera página, una nota en la que afirmaba que más de 2.000 espectadores presenciaron el encuentro; cifra ésta bastante considerable, si tomamos en cuenta que la ciudad capital venezolana tenía en esa época, como dijimos, unos 80 mil habitantes, y el beisbol apenas tres meses de *noviazgo* con el caraqueño. Así, pues, que el afecto nuestro por el beisbol fue, como lo dice la expresión popular, “Amor a primera vista”.

Relata el cronista del mencionado diario caraqueño, que “el campo del

match estaba aislado por cuerdas señalado con pendones tricolores. Al sur, el toldo de los jueces y los bancos para las personas que fueron a presenciar el torneo. Al norte, la agreste y majestuosa falda del Ávila y muy cerca la estación que parece campo abandonado, lleno de cisco y carbón quemado.

Exceptuando las máquinas y las oficinas que están bien atendidas, todo presenta allí un aspecto melancólico que contrasta con la vida, la alegría, el movimiento del campo destinado al juego”.

A partir de ese juego, domingo tras domingo, las dos novenas del *Caracas BBC* se enfrentaban entre sí, creándose poco a poco un gran entusiasmo por el beisbol.

Paralelamente, la Junta Directiva

del equipo, consciente de que el beisbol era un juego muy complicado de entender, se dio entonces a la tarea de divulgar las características básicas de este moderno deporte. La primera reseña sobre peculiaridades del juego las publicó el diario *El Tiempo* en su edición del 29 de mayo:

CLUB. - Recibimos ayer tarde la siguiente nota, que publicamos con mucho gusto.

Caracas, 28 de mayo de 1895

Tomando en consideración el entusiasmo y el interés con que el juego de pelota "Base Ball" ha sido acogido (sic), nos tomamos la libertad de enviarle la presente, que esperamos tenga la bondad de publicar en su eminente diario.

Es difícil dar a los lectores de este importante diario una idea aproximada de lo que es el juego de pelota "Base Ball" que el club Caracas ha introducido en esta ciudad.

Basta saber que es un juego científico al mismo tiempo que un ejercicio gimnástico muy saludable. En él se trata de reñir una batalla entre dos partidos, cada uno de los cuales se compone de nueve individuos, inclusive el caudillo ó "Umpire", que decide las jugadas, siendo el objeto de los combatientes de cada lado, adelantarse al contrario bando en el manejo de la pelota, hasta ocupar victorio-

samente en sus carreras los cuatro puntos vulnerables ó "bases" del campo. El vencedor es aquel que ha ejecutado el mayor número de carreras en los nueve "innings" -ocasiones que constituyen el total del juego. – Una inspección medianamente atenta hará más comprensible este juego que cuantas descripciones contienen los libros que en los Estados Unidos le han dedicado sus numerosos aficionados.

El "Base Ball" se recomienda como un ejercicio para el cuerpo y una combinación intelectual sujetas á ciertas reglas que lo hacen también una gimnasia del espíritu. Es, en cierto modo, un tablero de ajedrez en el que las fichas están representadas por las personas, y las más hábiles al par que las más fuertes, dan el jaque-mate.

Esperamos que las señoras y caballeros honrarán con su asistencia los juegos que se verificarán todos los domingos en el terreno del Club, situado cerca de la estación del Ferrocarril Central.

Anticipamos á usted las gracias por la publicación de estas líneas, y quedamos de usted, attos y s.s.

La Junta Directiva

Sin duda que, Mariano Becerra, como



Caracas Base Ball Club, primer equipo de beisbol que existió en Venezuela (1895). En la primera fila, de pie, de izq a der., Manuel Miranda, Cándido Fernández y Manuel Murga; Segunda fila, de pie, de izq. a der., Pedro Culmell, Isaac De Sola, presidente del Club (con sombrero de pajilla), Gustavo Franklin, Augusto Franklin, Albert Cherry (con sombrero tipo tejano), Adolfo Inchausti, Marco Antonio Saluzzo, hijo, Pedro Mesa Delgado y Roberto Todd; Tercera fila, sentados, de izq. a der., Manuel Martínez Baralt, Amenodoro Franklin, Alfredo Mosquera, Francisco Becerra, Luis Ascanio Hernández, Manuel González Godoy, Federico Sholtz (arrodillado) y Emilio Cramer (arrodillado); Sentados, de izq. a der., Elías De Sola, Mariano D. Becerra, Manuel Martínez Brandt, Emilio Álvarez Franklin y Joaquín González Godoy

ROSTER INICIAL DE JUGADORES DEL CARACAS BASE-BALL CLUB, 1895

1. **Adolfo Inchausti** (cubano, infielder)
2. **Marco Antonio Saluzzo** (venezolano, infielder)
3. **Frank De Sola** (venezolano, infielder)
4. **Pedro Culmell** (venezolano, infielder)
5. **Amenodoro Franklin** (venezolano, infielder)
6. **Emilio Franklin Álvarez** (venezolano, infielder)
7. **Fred Rudlof** (estadounidense, infielder)
8. **Mariano Becerra** (colombiano, inicialista)
9. **Manuel Miranda** (venezolano, inicialista)
10. **Marcelino Palacios** (venezolano, inicialista)
11. **Emilio Cramer** (cubano, catcher)
12. **Augusto Franklin** (venezolano, catcher)
13. **Cándido Fernández** (venezolano, outfielder)
14. **Carlos Smith** (venezolano, outfielder)
15. **Manuel Murga** (venezolano, outfielder)
16. **Manuel González Godoy** (cubano, outfielder)
17. **Herbert De Sola** (venezolano, outfielder)
18. **Roberto Todd** (venezolano, outfielder)
19. **Joaquín González Godoy** (cubano, pitcher)
20. **Fred De Sola** (venezolano, pitcher)
21. **Carlos Hernaíz** (venezolano, pitcher)
22. **Francisco Becerra** (colombiano, pitcher)



El cubano Emilio Cramer, pionero del beisbol en Venezuela (1895), entrevistado por su compatriota, el periodista de la revista *Carteles*, Jess Losada, en 1941

secretario del club, ejercía muy bien su papel de relacionista público. Esta fue la primera de varias reseñas divulgativas del juego, que elaboró Becerra. Hubo otras del mismo tenor o mucho más amplias, como la que dio a conocer a través de *El Cojo Ilustrado* meses más tarde, y sobre la que hablaremos más adelante.

Política, beisbol y música

Para mediados de 1895, cuando se encontraba en pleno apogeo la disputa fronteriza entre Venezuela y Guyana Británica, los Estados Unidos de Norteamérica, guiados por su Doctrina Monroe: “América para los americanos”, decidió intervenir a favor de los intereses de Venezuela y envió al sena-

dor demócrata por el estado de Georgia, Leonidas Felix Livingston, para que recabara información suficiente que le permitiera al presidente estadounidense, Grover Cleveland, constituir un comité que se encargará de presentar ante el Congreso norteamericano soluciones al conflicto mediante un arbitraje internacional.

La directiva del *Caracas BBC*, informada de que Livingston era gran aficionado al beisbol, decidió realizar un juego en homenaje al senador, quien entonces se ofreció como juez del mismo.

Becerra llevó de inmediato al diario *El Tiempo* una nota informando sobre el evento que se efectuaría el domingo 16 de junio de 1895.

ESTATUTOS DEL CARACAS BASE BALL CLUB

Art. 1º Esta Sociedad se titulará el Caracas Base-Ball Club, tiene por objeto el desarrollo físico al mismo tiempo que una distracción para sus miembros, y se dedicará exclusivamente al juego americano denominado Base Ball.

Art. 2º La Junta Directiva se compondrá de:
Un Presidente

Primeros estatutos del Caracas BBC, 1895

Base Ball. – Recibimos hoy la siguiente carta cuya lectura recomendamos á los jóvenes.

Caracas Base Ball Club

Caracas, 15 de junio de 1895

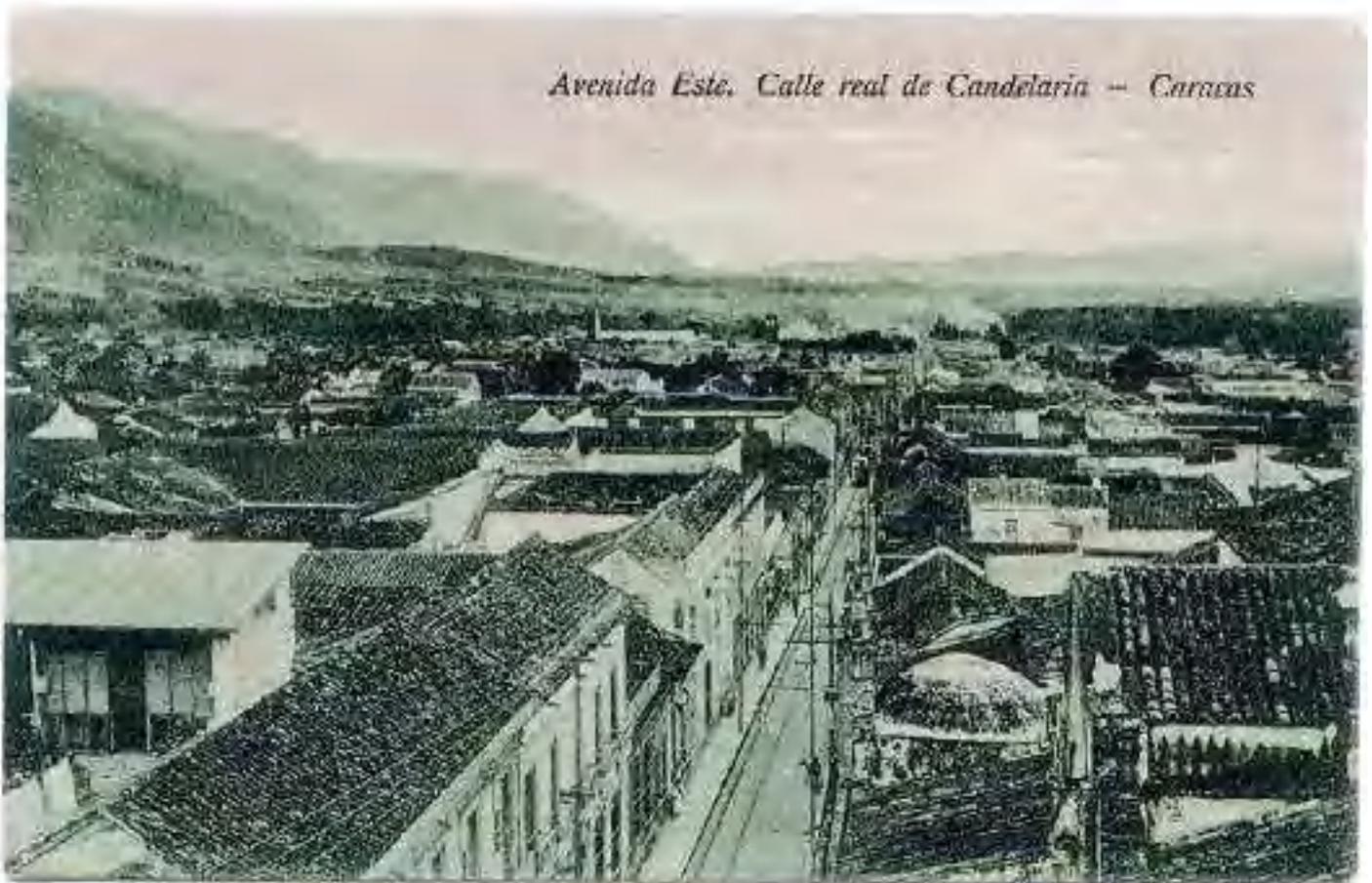
Señor cronista del diario "El Tiempo".

Ruego a usted se sirva anunciar á sus numerosos lectores que mañana domingo se verificará un "Match" ó juego extraordinario, en honor de Mr. Livingston, actual digno huésped de esta ciudad quien, como la generalidad de sus compatriotas, es muy aficionado al juego de pelota y lo ha practicado en

su juventud. Mr. Livingston tuvo la amabilidad de ofrecerse juez del juego y al efecto se hará representar por su digno secretario Mr. Davidson, sin perjuicio de honrarnos él mismo con su asistencia.

Esta será una buena ocasión para que los cultos caraqueños demuestren, una vez más, la simpatía y estimación que les inspira el orador ilustre que, en el recinto de la Cámara de Representantes de la más poderosa democracia del mundo, levantó su voz en defensa de los derechos de Venezuela.

El acto á que me refiero será amenizado ex-



Los domingos en la tarde, la calle real de Candelaria era una romería. Se baja en tranvía, en carruaje, a caballo, a pie. Se baja a tomar cerveza, a jugar pelota, a ver niñas bonitas, a oír misa en Linares, a observarlo todo

traordinariamente con la música de la banda nacional y el local adornado alusivamente.

Soy de usted atento y seguro servidor

M. D. Becerra
Secretario Interino

Primer box score

Dos días después del encuentro en el rindieron homenaje al senador norteamericano L.F. Livingston, *El Tiempo* publicó, por primera vez en el país, el resultado de un encuen-

tro de beisbol descrito a través de una ficha técnica o "box score", tal y como era en la época, muy distinto, por supuesto, al de hoy día. Suponemos que fue el propio Becerra quien llevó la información a la redacción del mencionado periódico capitalino. He aquí la histórica reseña (hemos completado los nombres, pues solo tenían la letra inicial):

Match. – Sobre el gran match ofrecido anteayer por el Base Ball Club en obsequio de Míster Livingston, recibimos los detalles siguientes:

Cap. Amenodoro Franklin Posiciones Carreras

Adolfo Inchausti	2ª Base	3
Manuel Miranda	1a Base	3
Carlos Smith	Centerfield	2
Marco Antonio Saluzzo	3a Base	4
Manuel González	Leftfielder	4
Joaquín González	Pitcher	0
Emilio Cramer	Catcher	3
Harry De Sola	Righthfield	2
Amenodoro Franklin	SS	2
	Total	23

Cap. Augusto Franklin Posiciones Carreras

Emilio Franklin	2a Base	0
Carlos Fernández	Centerfield	2
Roberto Todd	Leftfielder	2
Augusto Franklin	Catcher	1
Frank De Sola	3a Base	2
Francisco Becerra	Pitcher	0
Manuel Murga	Righthfield	2
Pedro Culmell	SS	2
Mariano Becerra	1a Base	1
	Total	12

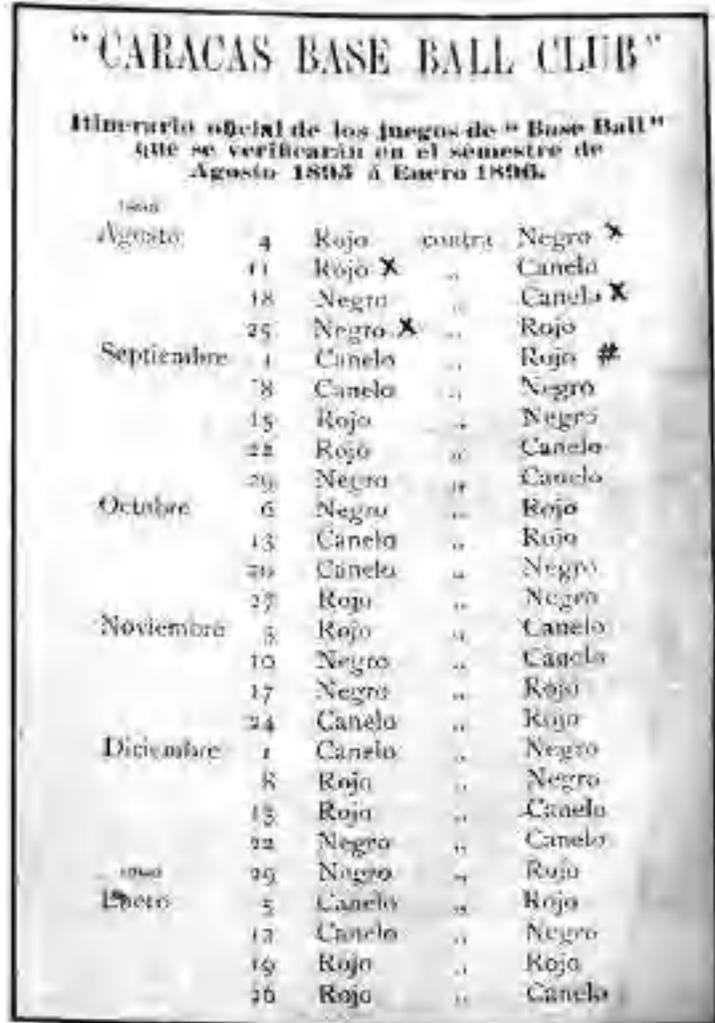
Tiempo consumido en 9 innings 2 horas y media.

Juez ó Umpire del juego SEÑOR CASTILLO.

Mariano Becerra, Secretario Interino.

Pelota vs. caballos y toros

La afición por el beisbol continuaba creciendo en Caracas, a pesar de que las carreras de caballos y corridas de toros eran las diversiones favoritas de los caraqueños y del



Schedule o calendario del primer torneo de beisbol que se realizó en el país; comenzó el 4 de agosto de 1895 y finalizó en enero de 1896

venezolano, en general.

Los aficionados al hipismo esperaban con ansias la apertura del nuevo hipódromo, ubicado en Sabana Grande, mientras que la ancestral Fiesta Brava se preparaba para inaugurar el majestuoso Circo Metropolitano, que estaría situado en pleno centro de la ciudad, entre las esquinas de Miranda y Puerto Escondido.

Menuda tarea le esperaba al beisbol: competir con las dos más arraigadas pasio-

nes del venezolano de entonces. Los toros y los caballos.

Desde el primer grito de *¡play ball!*, el beisbol en Venezuela inició una titánica lucha por ganarse el afecto de “tirios y troyanos”.

No era poca cosa, el beisbol se enfrentaba a tradiciones tan enraizadas en el sentimiento nacional como las corridas de toros, que entonces tenían más de 300 años en el país, la de los toros coleados, también con siglos en la vida de los habitantes de estas tierras, y la de las carreras de caballos con casi 100 años de afición entre los venezolanos.

Por si eso fuera poco, la pelota tenía que luchar contra guerras civiles, “revoluciones”, golpes de Estado y soberbios caudillos.

No era fácil, por ello, el beisbol perdió el primer round que se realizó en el siglo XIX. Pero en el siglo XX, ganó la pelea. Esa ha sido una victoria histórica, por demás significativa, que ha pasado por debajo de la mesa en la colcha de retazos que es nuestra historia.

Señala Luis Pérez Oramas, en su magnífico ensayo titulado *Venezuela: Toros y Beisbol*, publicado en el Papel Literario del diario *El Nacional* (21-10-2021), “que el beisbol haya llegado a ser lo que nunca fueron los toros —un verdadero juego nacional— es una información tan pública como importante y tan desatendida como significativa. Que el beisbol haya sustituido en aficiones regionales al juego de los toros debería servir como pista, indicio o síntoma de ciertas

transformaciones que constituyen la íntima palpitación del país y de su entorno hispano-caribeño”.

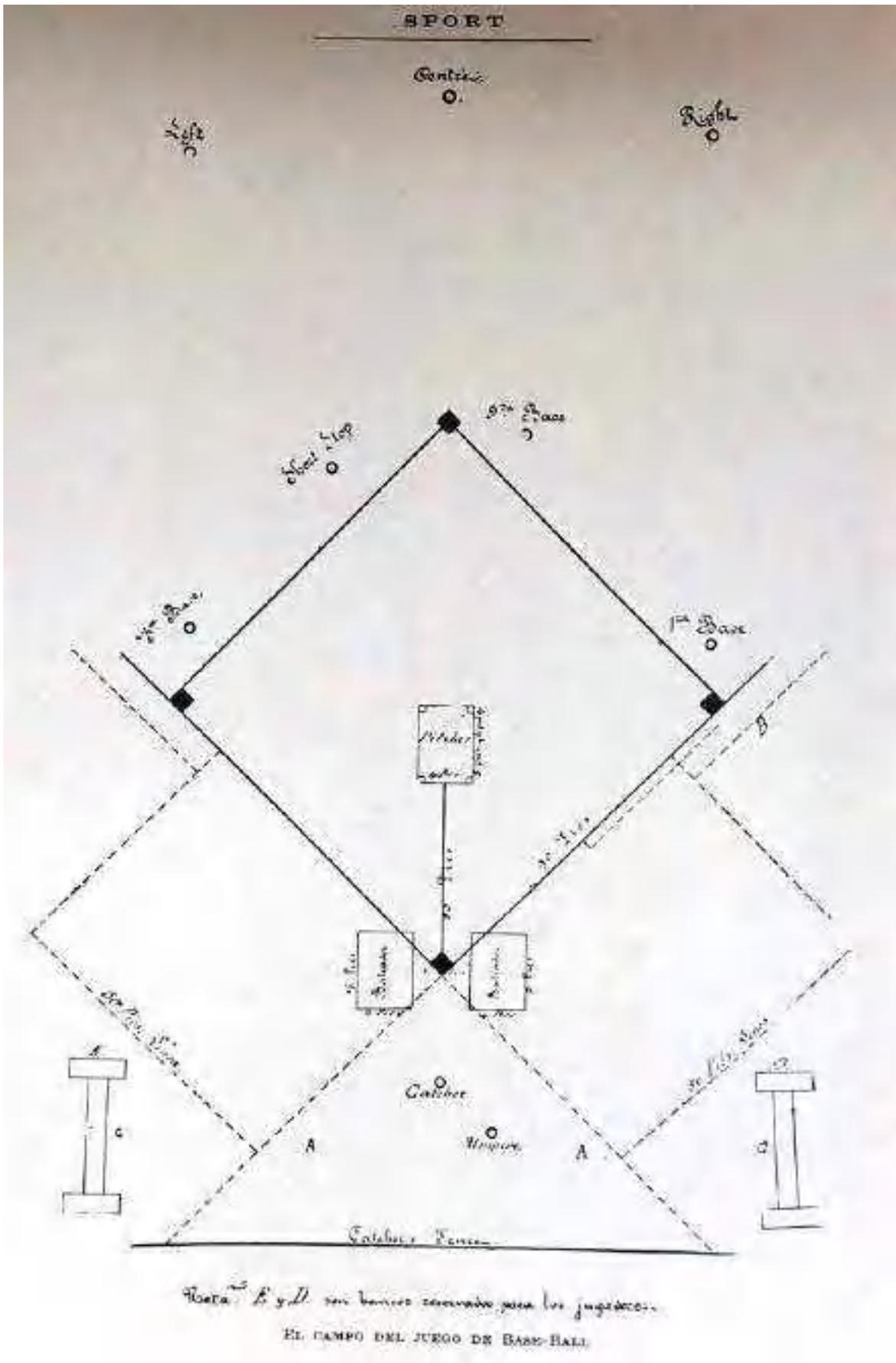
Remata Pérez Oramas con esta extraordinaria reflexión sobre la importancia del beisbol en nuestra cultura: “Que nadie haya “pensado” el beisbol, que ningún intelectual hasta reciente fecha lo haya considerado, o que muy pocos lo hayan tomado como materia de representación sugiere otro desierto, y proyecta la doble sospecha de que en Venezuela las élites viven en escisión alienante con respecto al sitio en el que habitan; que la situación cultural de nuestra nación está estructuralmente desintegrada, marcada por prácticas tan intensas y popularmente diseminadas como dramáticamente carentes de elaboración interpretativa”.

Ciertamente, el beisbol sorteó cuanto obstáculo encontró en su camino por convertirse en un “juego nacional”. No sólo venció a toros y caballos, a guerras y caudillos, sino también a epidemias y terremotos.

Pero regresemos a la historia de sus inicios en la Venezuela de finales del siglo XIX.

Afición desbordada

Para julio 1895, era tal el volumen de aficionados que asistía a los juegos que se efectuaban en el campo de la estación del Ferrocarril Central, y tantos los seguidores de las carreras de caballos que se trasladarían hasta Sabana Grande para disfrutar del es-



Primer diagrama detallado sobre el campo de beisbol. Lo publicó Mariano Becerra en *El Cojo Ilustrado*, junto con una amplia descripción del juego

pectáculo hípico que se inauguraría meses más tarde, que la calle de Candelaria que conduce a ambos sitios se hará insuficiente, por lo que el cronista del diario *El Tiempo* sugiere que se pongan de acuerdo el *Base Ball Club*, el *Jockey Club* y la gerencia del Ferrocarril Central para buscarle una solución al problema que se avecina. La propuesta fue publicada en la edición de *El Tiempo*, del primero de julio de 1895.

“Candelaria. – El sábado y domingo se ha confirmado que la calle de Candelaria será la del porvenir y es la de moda.

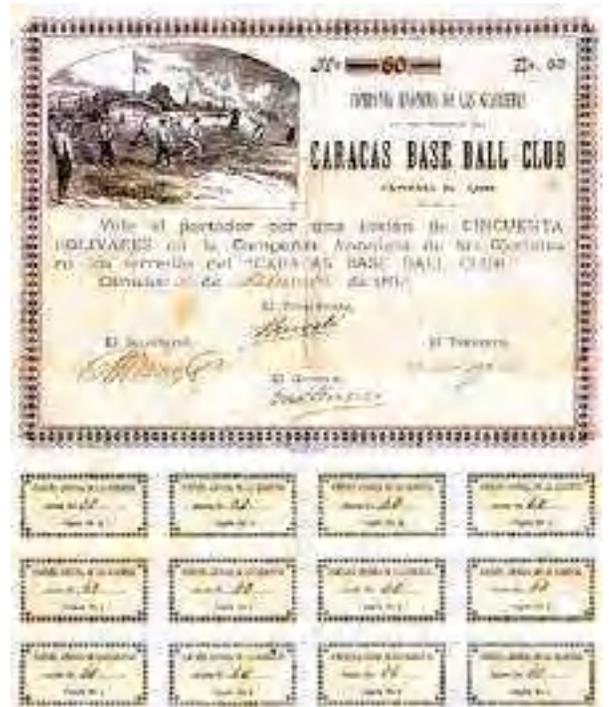
La cerveza ha nacionalizado ciertas costumbres sajonas que modifican mucho el carácter.

El “Base Ball Club” ha atraído simpatías de la juventud á cosas que no son el esterilizador botiquín ni las relaciones decadentes que arruinaron el Puente de Hierro.

Nos alegramos y celebraremos siempre estas tendencias moralizadoras.

Cuando el “Jockey Club” instale su hipódromo, quedará reconocida la calle de Candelaria como la gran arteria de la Capital.

Ahora falta que entre el “Jockey Club” y los otros clubs que existen al Oriente se celebre



Acción de la Compañía Anónima de las Glorietas, perteneciente al señor Mathieu Valery, con la que se financió parte de la construcción de las tribunas del *Stand del Este*. En total se vendieron 140 acciones de 50 bolívares cada una, con lo que se pudo obtener el dinero necesario

algún acuerdo para que el actual paradero se convierta en Hipódromo y Pelotario y pase á estacionarse en Sabana Grande, en terrenos que ha ofrecido el señor Bueno y que pueda unirse á Caracas por la prolongación del tranvía Bolívar.

No presentamos la idea para abrir discusiones inútiles. La aceptan los jóvenes, el señor Bueno ¿y los directores del Ferrocarril?

Que se averigüe, si la cosa es digna de ello y si no, embolsaremos el violín”.

Ambiente pretemporada

El gusto del caraqueño por el beisbol crecía a pasos agigantados. Todas las semanas había cadentes encuentros de pelota que atraían a centenares de espectadores. La prensa local se hacía eco de ello, reseñando los juegos y comentando sobre la extraordinaria receptividad que tenía entre los muchachos y muchachas el novedoso y moderno *sport* americano.

Mientras tanto, los jóvenes miembros del *Caracas Base Ball Club* se reunían en la Plaza Bolívar, los miércoles y jueves en la tarde, después de concluir con sus actividades laborales o de estudio, para organizar el primer torneo de beisbol, con la participación de tres equipos (rojo, negro y canelo) y estructurar el calendario de juegos.

Era tal el volumen de aficionados que se congregaba en torno al nuevo deporte, que el cronista del diario *El Tiempo*, a propósito de un reñido partido celebrado el día anterior, domingo 7 de julio, y al que asistieron numerosos espectadores, propuso la construcción de unas tribunas en el campo de juego para presenciar cómodamente el espectáculo.

“El Match. – Ayer presentaba un aspecto muy animado y risueño el área destinada al BASE BALL. Muchísimas damas y caballeros, viejos, jóvenes y muchachos, acudieron á presenciar el espectáculo. El Match fue reñidísimo, uno de los más animados de la temporada. Presidía los azules el joven Augusto

Franklin y los rojos Amenodoro Franklin. Los primeros obtuvieron el triunfo.

Solo lamentamos que no hubiera tribunas, como en otras ciudades [¿?], para que los espectadores, que se cansan de permanecer en pie algunas horas, puedan tomar un asiento por precio módico sin perjuicio de los que no quieren sentarse. Presentamos la idea para ver si la acoge algún empresario inteligente”.

Primer campeonato

En la entrevista que Jess Losada le hizo a Cramer, este contó que en julio de 1895 “se constituyeron tres equipos con los colores de sus enseñas: rojo, negro y canelo, y se elaboró el primer *schedule* o itinerario” del torneo, que comenzó el 4 de agosto de ese año 1895, fecha que para Cramer marcó el inicio oficial del beisbol en Venezuela.

“Cinco meses duraba el torneo, al cual tenían acceso los transeúntes que jugaran pelota, por acuerdo específico de la Junta”, señaló Cramer.

Ese primer campeonato, cada equipo jugó 9 partidos, por lo que el calendario fue de 27 juegos, que se realizaron entre agosto de 1895 y enero de 1896. Durante esos meses, todos los domingos había pelota en el campo destinado para ello, en las adyacencias de la estación del Ferrocarril Central, en Santa Rosa, Quebrada Honda.

Ese primer certamen contribuyó no-

tablemente con el incremento de la afición por el beisbol en la capital. Todos los domingos se congregaba una muchedumbre en el campo de pelota.

Un día antes del inicio de ese primer campeonato, el sábado 3 de agosto, el cronista del diario *El Tiempo* publicó una nota en la que describía, como ya era su costumbre, el ambiente que reinaba en torno al juego y no informaba sobre el juego en sí. Lo que le impactaba era la capacidad que tenía que el nuevo deporte para movilizar a los caraqueños hasta el campo de juego. El cronista aprovechó la ocasión para dar la primicia de que se constituyó una sociedad anónima con el fin de recaudar el dinero necesario, para construir unas tribunas en el campo de juego.

“Base Ball. – Todos conocemos la importancia que entre nuestros jóvenes va tomando el juego norte-americano de pelota.

Todos los domingos visitan el campo de juego de pelotas, multitud de damas y caballeros.

Con el propósito de que los curiosos y aficionados asistan con toda comodidad, se ha formado espontáneamente una sociedad anónima que fabricará tribunas convenientemente situadas y techadas.

Ya está reunido el capital, según se nos dice, y se procederá en breve á esta fábrica tan útil

para la concurrencia.

Por una suma insignificante podremos presenciar cómodamente la escena. Aquel campo constituirá el mejor centro para los *pic nic* improvisados.

Sin necesidad de reglamentaciones excesivas y siempre desagradables, sin que intervengan los funcionarios, más que para vigilar el orden, viene creciendo esta inocente asociación que merece los aplausos de la ciudad.

Publicaremos otras noticias sobre el particular siempre que la Junta Directiva del *Base Ball* lo crea conveniente y felicitamos á los jóvenes iniciadores de la idea.

Tres días más tarde, en la edición de *El Tiempo* del 6 de agosto, el periodista informa más en detalle sobre el proyecto de construcción de las mencionadas tribunas. No cabe duda que fue Mariano Becerra el que filtró la información, en su empeño por divulgar no solo el proyecto de marras sino el nuevo sport que él había introducido en el país.

Llama la atención que el proyecto contempla un palco especial para el presidente de la República y un espacio destinado a estacionamiento.

Concedor de la forma autocrática con la que se maneja el poder en el país, el periodista desliza cierta inquietud por alguna de-

cisión, que imaginamos pudiera ser del alto gobierno, que eche por tierra el desarrollo de la mencionada construcción.

Base-Ball Club. – Hemos tenido el gusto de ver los planos de las glorietas ó gradas que dicho club se propone levantar en el campo de las maniobras. Es sencillo y convenientemente repartido. Tiene un palco central destinado al Presidente de la República.

Los precios de los asientos serán sumamente módicos, tanto los de primera como las gradas.

Un espacio se ha destinado para coches y caballos.

En una palabra, la empresa marcha por impulso propio y dará buenos resultados, á menos que alguna arbitrariedad -que no esperamos- ó alguna medida mal aconsejada, detenga el desarrollo que aplaudimos.

Becerra relacionista

La labor de Mariano Becerra en pro de la pelota fue realmente encomiable. Gracias él, en buena medida, por su empeño en divulgar la disciplina deportiva desde aquel año 1895, el beisbol comenzó a escalar posiciones importantes en la vida cotidiana de los caraqueños.

Fue iniciativa de Becerra de que las primeras gráficas del juego aparecieran publi-

cadas en la edición del 15 de agosto de *El Cojo Ilustrado* -la más importante revista cultural editada en la Venezuela del Siglo XIX y comienzos del XX, y una de las más representativas publicaciones de difusión del modernismo hispanoamericano-.

En ellas figuran el equipo *Caracas Base Ball Club* y algunos peloteros en el campo de juego. Las fotos fueron tomadas por Federico Carlos Lessman Heibner (1855-1925), hijo del también fotógrafo, el alemán Federico Lessman Meder (1826-1886), quien tuvo gran notoriedad en la Venezuela de mediados del siglo XIX.

En su intención de captar la esencia de esta novísima disciplina, Lessman recomienda a los jugadores posar en acción del juego. El equipo defensivo se despliega por todo el campo, mientras que los jugadores que batean permanecen lo suficientemente apretados como para ser capturados por la lente al lado de la escena de acción.

El lanzador (Francisco Becerra), en una figura elegante, esconde la pelota con ambas manos detrás de su espalda, mientras que el bateador sujeta firmemente su mano a la empuñadura del bate, imitando la acción de iniciar su swing. El umpire (Míster Cherry), sin perder la elegancia, usa un sombrero en perfecta combinación con el color de su pantalón, y se coloca en una excelente ubicación, casi apoyando su mentón en el hombro del lanzador para tener la mejor perspectiva

y el juicio más preciso. Los fildeadores, detrás del pitcher, están listos, con las manos en las rodillas para reaccionar rápidamente.

Todo parecería una imagen de acción perfecta, salvo el receptor (Elías De Sola) que, aún en su posición, está lejos de esperar la pelota ya que tiene la máscara en la mano, totalmente ajeno al juego y mirando a la cámara.

En realidad, se trata de una acción simulada, para darle la mejor toma al fotógrafo.

En la otra imagen, los peloteros posan como un club de beisbol completo. Veinte jugadores, uniformados de color oscuro y con la leyenda Caracas bordada en el pecho. Los uniformes parecen hechos en casa, y es probable que cada miembro haya recibido el encargo de producirlo con su costurera o sastre particular, ya que la tipografía y el tamaño del nombre Caracas es lo menos parejo del uniforme, y uno de los jugadores, de pie en el extremo derecho, ha decidido rebelarse a la uniformidad cosiendo la letra S a la inversa. Juega en el "Caracaz" y viste una corbata de color claro que contrasta con el color oscuro de la camiseta.

Pero Becerra no solo se encargó personalmente de ir hasta las oficinas de *El Cojo Ilustrado*, ubicadas en la Avda. Este 4, entre las esquinas de Traposos y Chorro, local número 14, para llevar las primeras fotografías, sino que, además, dejó en la redacción una amplia descripción del juego, en la que, ade-

más, aparece un diagrama del campo muy preciso y detallado.

Becerra es el primero que incorporó en el país, una gran cantidad de vocablos del anglicismo beisboleros al léxico venezolano. Era un perfecto conocedor del juego desde sus años de estudiante en los Estados Unidos.

EL JUEGO DE BASEBALL

"A propósito de los grabados que de este juego americano presentamos hoy, nos envía el señor Mariano D. Becerra, secretario del "Caracas Base-Ball Club", la descripción que publicamos textualmente a continuación, en la que se verán términos en inglés y otros especiales que no cree el autor conveniente alterar por ser peculiares del juego.

Este juego es de origen norte americano y no debe confundirse con el juego de pelota francés, conocido en un tiempo entre los estudiantes de los colegios y universidades de Hispano-América. El *Base-Ball* deriva su nombre de una de las circunstancias del juego. Traducida la frase al español resulta sin sentido y sólo puede comprenderse, como el juego en general, asistiendo más de una vez a los ejercicios; *Base Ball* quiere decir «Base Pelota», frase por lo visto descosida y que nada significa en nuestro idioma, salvo para los que conocen prácticamente el juego y saben que se refiere a una de sus condi-

ciones esenciales: la de que el jugador que rebote (bats) la pelota, toque en su carrera una por lo menos de las tres almohadas o cojines henchidos de heno que están colocados en los tres puntos angulares del sitio en que se verifica el juego; almohadas que se llaman “las tres bases” y que constituyen los puntos estratégicos de la batalla.

En los Estados Unidos el Base Ball es sin disputa la más popular de las diversiones públicas, particularmente entre las clases que consideran importante el desarrollo de las fuerzas físicas del hombre y se rigen por la conocida máxima «*Mens sana in corpore sano.*» Los jugadores están debidamente situados y rivalizan en sus esfuerzos por disputarse la victoria, ante los millares de testigos que acuden de todos los puntos de la comarca a presenciar el juego. Del propio modo que las Universidades de Oxford y Cambridge se disputan anualmente el triunfo en las regatas, las Universidades americanas hacen otro tanto respecto del Base Ball.

Cuando llega la época, todos los diarios anuncian con anticipación el día y el sitio en que Cornell y Lehigh, o Yale y Princeton o Brown y Harvard, etc., etc., van a disputarse la palma del triunfo. El número de concurrentes al espectáculo excede muchas veces la cifra de cuarenta mil y, como todos pagan su entrada, el producto general da no sólo para pagar el alquiler del sitio y su conveniente

preparación, sino que deja un sobrante cuantioso en favor de los clubs. Por lo general, y sobre todo en las cercanías de las ciudades de Nueva York, Filadelfia y otras grandes poblaciones, las entradas suben de 15 a 20 mil pesos. Entre los concurrentes figuran las damas y señoritas elegantemente vestidas, los potentados de la banca, los gobernadores, los jueces de las Cortes, los senadores, representantes y periodistas.

Aunque este juego no puede entenderse bien sino asistiendo como ya se ha dicho a sus ejercicios, tomamos de uno de sus textos de enseñanza, pues los tiene como cualquier otro ramo de la educación popular americana, las siguientes anotaciones. (Véase, además, el plano correspondiente.)

Se juega sobre un campo plano, en el cual está marcado un espacio de 90 pies cuadrados, en forma de cuadrilátero, llamado allí *diamond*. En cada ángulo del diamante están las «bases»: *home* se llama el ángulo inferior que se verá en el plano, y los otros tres ángulos se denominan, primera, segunda y tercera base. Los nueve jugadores son designados como sigue: Pitcher, Catcher, primera base, segunda base, tercera base; *fielder* de la derecha («right field»), *fielder* del centro («center field») y *fielder* de la izquierda («left field») y *short stop* o sea el situado entre segunda y tercera

Pitcher es el jugador que ocupa el centro del cuadrilátero («*diamond*».)

Catcher se llama al individuo que se sitúa en el punto inferior fuera del cuadrilátero.

Primera, segunda y tercera base son respectivamente los jugadores situados fuera del cuadrilátero cerca de los tres ángulos al naciente, poniente y norte del «*diamond*».

Fielders se llaman los campeones [jugadores] que van situados, fuera del campo en los tres puntos señalados al norte del plano y determinados con los nombres del «*right*» (derecha) «*centre*» (centro) y «*left*» (izquierda). Uno de los jugadores se sitúa en el ángulo inferior y éste es el que se llama *bateador*. El *pitcher* contrario tira la bola. Para que ésta sea lo que se llama «*fair*» o buena, debe pasar por encima de la base o «*home*» y a una altura relativa, que es limitada por la rodilla y el hombro del bateador. Si el *pitcher* tira tres bolas buenas y el *bateador* no pega a una, éste será declarado «*out*» (fuera); si al contrario, cuatro de ellas no cumplen las condiciones de «*fair*», el bateador tiene derecho a tomar una base y entonces entra a batear el que le sigue. Si le pega a la bola debe correr a la primera base y si la distancia a la que la ha enviado lo permite sigue a la segunda a la tercera y a home, haciendo así lo que se llama un «*home run*» o corrida. En

caso de que el primer jugador haya llegado a la primera base, debe continuar hacia la próxima cuando su sucesor le pegue a la pelota o puede tomar también ventaja por cualquier descuido de los jugadores opuestos para llegar a ella

El propósito del «*pitcher*» es tirar la bola de tal manera que sea «*fair*», (buena) imprimiéndole al mismo tiempo un movimiento peculiar con la muñeca, lo que se llama la *curva* y que es lo que más molesta al *bateador*. Esta curva equivale al *piquete* del juego de billar; solo que el «*pitcher*» no tiene más ayuda que la resistencia del aire, a más de la habilidad, que pueda tener para darle movimiento rotatorio. Si el bateador le pega a la pelota y el «*catcher*» la coje antes de que ésta toque tierra, el bateador es declarado *out* y del mismo modo si es capturada, bajo iguales circunstancias, por cualquiera de los «*fielders*» opuestos.

Una bola bateada detrás del diamante se llama «*faul*» y aunque el bateador es declarado «*out*», en caso de ser cojida, no tiene, sin embargo, el derecho de correr a base. Los nueve jugadores van al bate en sucesión, pero cuando tres de ellos han sido declarados «*out*» el «*inning*» (jugada) ha terminado y el otro bando va al bate, sustituyendo en el campo al otro partido [equipo]. Nueve «*innings*» (o jugadas) constituyen la partida. El

partido [equipo] que haga el mayor número de carreras gana”.

El beisbol y la literatura

Así sería el impacto que causó el beisbol en la sociedad caraqueña, en 1895, que apenas unos meses después de haberse iniciado la práctica este deporte en el país, uno de los máximos representantes del costumbrismo en Venezuela, Miguel Már-mol (1866-1911), publicó, bajo su célebre seudónimo, Jabino, en sus “Crónicas Lige-ras”, un escrito, titulado “La Visita”, con el que el juego de pelota se estrenó en la lite-ratura nacional. Por si eso fuera poco, ese debut lo hizo en la revista *El Cojo Ilustrado* (15/8/1895) quizás la publicación periódica más importante del movimiento moder-nista de Hispanoamérica.

El periodista e historiador Julio Barroeta Lara (1923-2016), señala en su libro *Los Caraqueños vistos por los costumbristas del siglo XIX*, que, para 1895, “comenzaban a penetrar las formas de hablar y las cos-tumbres de los norteamericanos”. De allí que, “en La Visita, (...) el diálogo converge hacia el beisbol, y Jabino satiriza la utiliza-ción de las nuevas palabras con pronuncia-ción inglesa”.

Los vocablos típicos del beisbol comen-zaban a dar sus primeros pasos en la socie-dad venezolana, para luego convertirse en parte del habla cotidiana del pueblo.

De Visita

- ¿Usted por aquí? me preguntó la señora de la casa.

¡Qué perdido! Agregó una de las niñas.

Gracias, dije yo y me senté.

Los circunstantes eran: misia Norberta de Gorrín; Luisita, Rita y Carmen, sus hijas, las Verduguillo, amigas de éstas; varios postulan-tes de las ninfas de la casa.

¡Qué calor! exclamó un joven que estaba allí, detrás de una gran corbata.

¡Oh! corearon los contertulios.

¿No ha ido usted al Base-Ball? Me preguntó la Gorrín número uno, con quien tengo vara alta, en clase de amigo, se entiende.

Cómo nó; ese es un juego que me entusias-ma. Allá en Nueva York era yo concurrente asiduo de los match. ¡Oh aquello sí es bueno!

Y agregué para mí: que me ahorquen si he pasado alguna vez de las parroquias foráneas del Distrito Federal.

- Estoy de sport hasta aquí, ingirió la señora Gorrín llevándose el índice á la frente. Porque estos diablos de muchachos tienen un ins-tinto imitativo desesperante. Figúrese usted que el otro día, en momentos en que recibía-mos una visita de etiqueta, improvisaron un match en la sala, y le largaron un pelotazo á una señora mayor.

- Pues contesté, dándome ínfulas de perito. Se dice pitching cuando una pelota va a dar en la faz de una persona entrada en años.

- Ah! Ya comprendo.

- ¿Sabe usted quién se casa? Me preguntó de golpe la Gorrín mediana.

- ¿Quién?

- Pepito Alcornoque.

- ¿Ajá? ¿Y cómo va á ser eso? Porque él me parece que no está bien de...

- Dicen que el padre de la muchacha le ha dado hasta la peseta para que se afeite el día de la boda.

¡Niña! exclamó misia Norberta, lanzando á su hija una mirada severa

- Y una de las Verduguillo agregó: en la galería de la casa les han puesto todo lo necesario, todo, todo.

- Así se realizan ahora muchos enlaces, dije yo. Un jovencito que no tiene nada enamora a una jovencita; y se instala en la cuadra de su tormento, á la mira de las oportunidades de adherirse a la ventana. Así se pasa la vida, hasta que un día ó una noche, le coge el padre de ella, y le dice: "Caballero; es necesario que esto se formalice, porque de lo contrario mi hija saldrá perjudicada. Usted puede visitarnos una noche sí y otra nó: y por lo demás no se preocupe, que eso corre por mi cuenta. Yo sé que los jóvenes de hoy son muy desgraciados; ninguno de ellos logra formar una basesita".

Desde aquel instante el pretendiente disfruta de sus prerrogativas, hasta que se vence el plazo que ha fijado allá en sus cálculos el futuro papá político, el cual le llama entonces y le habla así:

Dígame una cosa y no vaya á tomarlo á mal. ¡Cómo anda usted de camisas, y de medias, y de otras menudencias!"

- ¡Señor!

- ¡No, no, ... Esto acá es acá en familia.... Con franqueza

Ello es que al chico lo aperan (sic), y un miércoles, ó un sábado, lo conducen a la Municipalidad, con su juego de suegros y de padrinos, todo á pedir de boca.

- ¡Qué lengua!, murmuró el auditorio.

- Hombre; cómo se habla de ese Pepito... Ustedes irán al matrimonio.

- Por supuesto si somos muy amigas de la novia.

- ¿Y qué tal es?

Así, así... han hablado mucho de ella porque...

Aquí la señora Gorrín consideró prudente echar por otro camino, y me abordó de esta manera:

- ¿En qué ha parado lo de Cuba?

- No ha parado, que yo sepa.

- Mi marido es un separatista de tuerca y tornillo.

- ¡Ya lo creo! Yo en su lugar también lo sería.

- ¿Cómo, no es usted separatista?

- Señora; yo soy soltero, á Dios gracias.

- ¿Y qué tiene que ver eso con la insurrección?

- ¡Aaah! Yo creía que su marido era generalizador. Pero si sólo para Cuba quiere la emancipación eso es otra cosa...

Le digo á usted que no abre la boca sino para

hablar de Maceo, y de Máximo Gómez, y de la Manigua. El otro día le dije: - Pantaleón; No fuiste a arreglar la cuenta con el casero.

- Hija; se me olvidó, replicó él. Como tenía que asistir á una reunión favorable á la autonomía de las Antillas.

- Pero; hombre de Dios. Lo primero es salir de los ingleses....

- Y habló usted, como un libro, señora.

Los ingleses, de cualquier nacionalidad que sean, constituyen una amenaza para la integridad.

- Vámonos, niñas, dijo la mamá de las Verduguillo.

- ¡Caramba! ¡Qué visitica!

- Es que tenemos que ir donde las Escabaches, á darles un pésame.

- Hombre; a propósito de las Escabaches ¿y qué están muy mal?

- ¡Jesús! no me digas. ¡La última cocinera que salió de allá nos ha contado unas cosas!...

Bien merecido lo tienen por fatuas.

- De veras. Creían que tenían á Dios por las Barbas cuando su papá era Ministro.

¡Qué necias!... pues para allá vamos.... Adío.

- No se pierdan.

- Bueno. Ya vendremos por acá más despacio.

- Adío.

- Se abrazaron, se besaron, y esfumáronse las Varguillo.

¿Usted conocía á esa familia? me preguntó la señora Gorrín.

- No tenía el honor... ¿Qué gente es esa?

- Qué se yo... A mi no me gusta hablar de nadie. Y además, ellas, á pesar de todo, no son malas en el fondo.

- Parecen gente acomodada.

¡Hum! No tienen sobre qué caerse muertas, ni más oficios que cantar arias y romanzas, con unas voces perversas.

- Pero gastan unas prendas abrumadoras. Una de las sortijas de la menor parece un anillo de Arzobispo. ¡Y que pulseras; y qué relojes!

Esos son regalos de los novios; y como cada seis meses cambian el personal de los amantes, llegaron á poner una joyería. ¡Las pobres!

Nosotras las queremos mucho.

- ¿No tienen padres esas niñas?

- El padre es un bolonio que se hace de la vista gorda.

¿Y á eso lo llama usted ser bolonio?

- En fin; á mi no me gusta hablar de nadie.

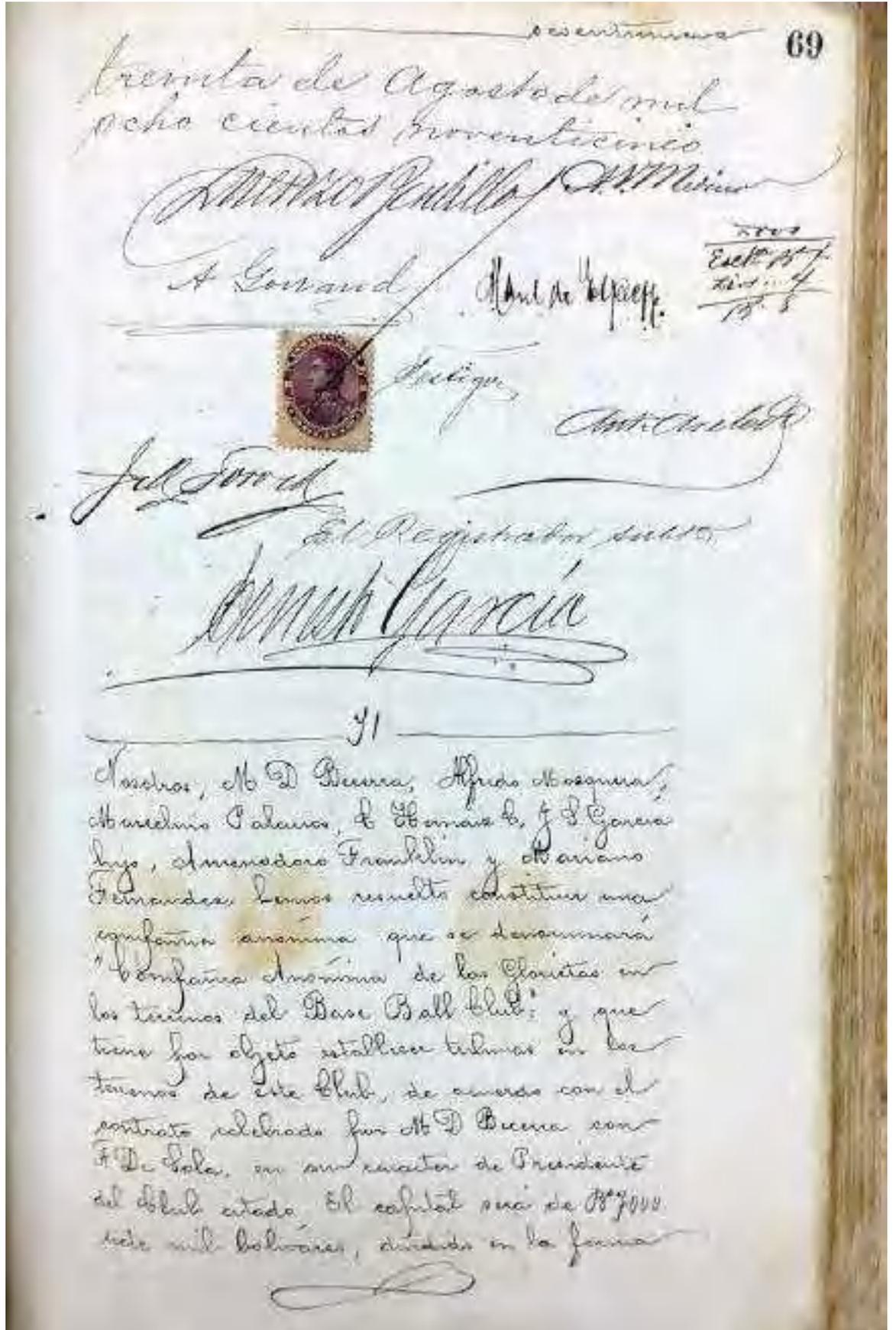
De aquí en adelante se discurrió exclusivamente sobre la educación que reciben las niñas del día. Con este motivo expuso misia

Norberta las doctrinas que ella trata de inculcar en sus hijas, todas excelentes, (las doctrinas) todas calcadas en la más severa moral.

- No es porque sean mis hijas, pero yo le aseguro á usted que el que se case con una de ellas se lleva una mujer completa.

- Lo creo, misia Norberta, lo creo.

Y pensaba yo acá: "cuando las mamás recomiendan mucho su mercancía: ¡malo!"



Documento constitutivo de la Compañía Anónima Las Glorietas. Archivo General de la Nación, 1895. Archivo Nacional. Folio 69

Que por el presente Diez acciones de a cincuenta
 bolivares que se dan liberadas a D. D.
 Beccera por el aporte de su contrato. Ciento
 treinta acciones de a cincuenta bolivares
 que serán obtenidas por suscripción. El do.
 miembro de la Compañía será en Caracas.
 La quinta parte del capital ha sido sus-
 cribida en suma Caracas treinta de agosto
 de mil ochocientos noventa y cinco. D. D.
 Beccera - Alfredo Abreu - Alarcón
 Balboa - B. Barrios - E. J. García - Iny -
 Amadoro Franklin - Alarcón Fernández.

Dado y firmado por los suscritores de cuyo con-
 sentimiento soy yo ante uno y dos D. D. que asist-
 eron testigos veraces que también les co-
 nocen. Caracas agosto treinta de mil
 ochocientos noventa y cinco.

Alarcón Palacios y Alarcón Fernández
 M. Beccera



 Amadoro Franklin
 F. J. García

Documento constitutivo de la Compañía Anónima Las Glorietas. Archivo General de la Nación, 1895. Archivo Nacional. Folio 70

Dando las once me despedí, con la esperanza de visitar algún día á las Verdugillo, y á las Escabache, y presenciar el desquite de estas víctimas.

¿Cómo saldrán las Gorrín en la revancha?

Allá veremos.

Pero, señor; ¿por qué ha de ser cada visita una sesión de anfiteatro?

Vaya usted á averiguarlo.

Comodidad para el fanático

Era tal la multitud que asistía a los juegos que, el hijo de uno de los dueños de la Cervecería Nacional, Alfredo Mosquera, le propuso a Becerra y otros miembros del *Caracas BBC*, la creación de una compañía anónima, para construir unas tribunas en el campo de juego y cobrar por ver el partido “sentado en la sombría”.

Fue a través de la empresa Glorietas que en pocas semanas lograron colocarse 140 acciones de cincuenta bolívares cada una, con lo que se pudo obtener el dinero necesario.

Un mes antes de constituirse jurídicamente la compañía anónima, los socios habían conseguido el capital e iniciado las obras, las cuales para finales de mes estaban concluidas, y ya se tenía fecha para su inauguración. El gran evento inaugural sería durante la quinta fecha del calendario del primer torneo: domingo 1 de septiembre de 1895.

El viernes 30 de agosto, Mariano Becerra caminó contento al lado de sus socios, Alfredo Mosquera, Marcelino Palacios, Amenodoro

Franklin, Mariano Fernández, J. S. García hijo, y su primo Carlos Hernaiz Casas, hasta la esquina de Santa Capilla, donde procedieron a inscribir dicha compañía en la Oficina Principal del Registro Subalterno del Distrito Federal, en cuyo libro del mes de agosto se asentó la creación de la sociedad, bajo el N° 71, Protocolo 3°, tercer trimestre de 1895, y la constitución de la primera directiva, que quedó integrada por Marcelino Palacios, en la presidencia; Carlos Hernaiz Casas, en la secretaria general; Alfredo Mosquera, en la tesorería; y Mariano Becerra, en la gerencia general.

COMPAÑÍA ANÓNIMA GLORIETAS

Nosotros, M. D. Becerra, Alfredo Mosquera, Marcelino Palacios, C. Hernaiz C. y J. S. García hijo, Amenodoro Franklin y Mariano Fernández, hemos resuelto constituir una compañía anónima, que se denominará “Compañía Anónima de las Glorietas en los terrenos del Base Ball Club”, y que tiene por objeto establecer tribunas en los terrenos de este Club, de acuerdo con el contrato celebrado por M. D. Becerra con F. De Sola, en su carácter de Presidente del Club citado. El capital será de Bs. 7.000, siete mil bolívares, dividido en la forma siguiente: Diez acciones de á cincuenta bolívares que se dan liberadas á M. D. Becerra por el aporte de su contrato. Ciento treinta acciones de cincuenta bolívares que serán obtenidas por suscripción. El domicilio de la Compañía será en Caracas. La cuarta



Stand Base Ball, primer estadio para jugar beisbol que existió en el país. “Estaba ubicado en un bonito valle junto a la estación del tren que iba para Petare. Los juegos se efectuaban los domingos”

parte del capital ha sido enterado en caja. Caracas treinta de agosto de mil ochocientos noventa y cinco. M D. Becerra – Alfredo Mosquera- Marcelino Palacios – C Hernaiz C – J S García hijo – Amenodoro Franklin – Mariano Fernández.

Leído y firmado por los otorgantes de cuyo conocimiento doy fé, ante mí y los señores que suscriben. Testigos varios que también les conocen. Caracas agosto treinta de mil ochocientos noventa y cinco- [firma ilegible]

Inauguración del Stand del Este

El incansable y perseverante, Becerra, continuó en su afán por darle impulso al beisbol, envió un boletín a los medios de comunicación de la capital, en el cual participa la inauguración de las primeras tribunas que

entraban en funcionamiento en un estadio del país.

El sábado 31 de agosto de 1895, la prensa caraqueña publica la invitación que hace la empresa Glorietas al pueblo caraqueño, para que asista a la inauguración de las tribunas en el campo del Caracas Base Ball Club.

Invitación. – Recibimos ayer la siguiente invitación:

“La Compañía Anónima de Las Glorietas en los Terrenos del ‘Caracas Base Ball Club’ tiene el honor de invitar á usted á la inauguración de dichas tribunas, que se efectuará el domingo 1º de septiembre, á las 4 p.m.

La Junta Directiva: - El Presidente, *M. D.*

Becerra. – El Secretario, *Amenodoro Franklin*.
– El Tesorero, *Alfredo Mosquera*.

Damos las gracias a la Junta Directiva y
tendremos el gusto de asistir mañana á esta
fiesta de la juventud.

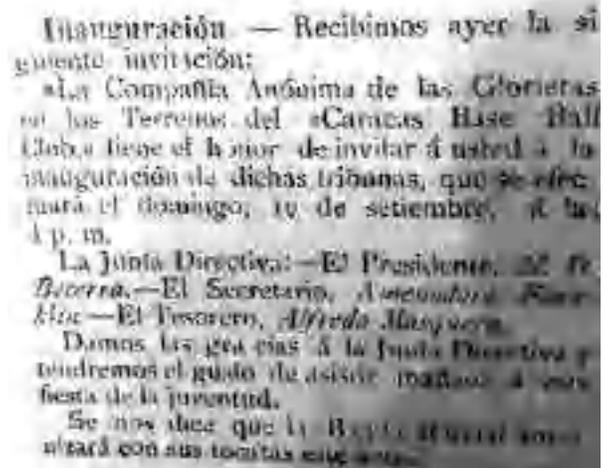
Se nos dice que la Banda Marcial amenizará
con sus tocatas este acto.

La tarde del domingo 1º de septiembre, con la presencia de una muchedumbre, se inauguraron las tribunas del Stand del Este, nombre que se le dio a este primer estadio de pelota que existió en el país. Una semana después se estrenaron dos baños para el público y uno para los jugadores. También abrió sus puertas ese día una modesta taquilla donde se vendían las entradas, la más cara de las cuales tenía un precio de un real, y daba derecho a ver el juego de pelota desde la sombra.

Casi todos los periódicos capitalinos se hicieron eco del gran ambiente que se vivió en el campo de juego durante la inauguración de las tribunas.

El *Diario de Caracas* informó que el “movimiento de coches fue verdaderamente inusitado en la escasa situación que se atraviesa y no faltaban en el juego de pelotas como dos mil personas. Esto es un signo de mejoría general, concluía la nota periodística”.

Entre tanto, diario *El Tiempo*, del lunes



Invitación para la inauguración del Stand Base Ball. Diario El Tiempo, Caracas, 31 de agosto de 1895

2 de septiembre, publicó una amplia y descriptiva reseña sobre lo vivido en Quebrada Honda la tarde de ese histórico domingo primero de septiembre.

Tribunas. - Qué aspecto tan risueño presentaba ayer tarde el campo del *Base Ball Club*.

La naturaleza se asoció a la juventud.

Las armonías de una banda marcial poblaban el aire de agradables vibraciones.

El día claro, fresco, sereno, presidido por el ardiente Febo de nuestras caniculares estaciones; el campo verde, la muchedumbre alegre, radiadora [sic] como en una fiesta: todo armonizaba.

Las tribunas estaban completamente llenas de damas y de jóvenes.



Circo Metropolitano, inaugurado en febrero de 1896. Sirvió de escenario para la presentación corridas de toros, boxeo, películas, conciertos, entre otros espectáculos. Quedaba de Miranda y Puerto Escondido, en el centro de Caracas

El campo del *match* estaba rodeado de cuadruple línea de espectadores á pie, á caballo y en coche; en las sabanas vecinas, guerrillas de muchachos se enfrentaban en otros esparcimientos propios de la edad, y los trenes del ferrocarril aumentaban el movimiento y la vida.

Ahora sí que nos parece fundado en buenas bases el nuevo Club. Ya le favorece la juventud caraqueña, les distingue la gracia y la belleza y es el punto de cita de todo el que se precia de culto y galante.

Los tranvías de la línea y los coches de la ciudad no era [sic] bastantes para la concurrencia.

Al pasar por el Recreo-Venecia hubimos de detenernos para felicitar también al amigo Cuevas, con su empresa, concurre á dar nueva importancia á aquellos alrededores.

Tiene Cuevas un hijo de muy pocos años que debiera ir a Europa a dedicarse al arte de Rossini, pues ya toca piano y nos sorprendió ejecutando varias obras musicales en obediencia a la orden paternal y en obsequio de estos servidores de ustedes. Es un niño y ya deja impresiones grandes en el que lo oye. Las personas que van á dicho establecimiento pueden cerciorase de nuestras aseveraciones.

Al observar el movimiento de la población, no

nos quedó ayer duda alguna de que Caracas tiende á desarrollarse hacia el Este, fenómeno que se ha observado en todas las ciudades de porvenir.

¿Qué pasó, por qué se paralizó el beisbol?

El evento de inauguración de las tribunas del *Stand del Este* constituyó un acontecimiento tan relevante que, “la Junta Directiva del *Jockey Club*, aplazó un paseo que varios miembros tenía proyectado para las obras de construcción del hipódromo de Sabana Grande, por coincidir con la puesta en funcionamiento de las glorietas del estadio de Base Ball”, deporte que comenzaba a latirle en la cueva al turf local y a las corridas de toros.

Para 1895, las actividades deportivas, en general, comenzaban a tener mucha aceptación entre los venezolanos, principalmente entre los jóvenes caraqueños, quienes ocupaban su tiempo libre en jugar tenis, cricket, frontón o pelota vasca. Muchos practicaban la esgrima, otros tantos disfrutaban de paseos y competencias en bicicleta. La gimnasia y la esgrima eran otros de los “sports” que tenían muchos partidarios. El ajedrez también contaba con numerosos seguidores.

Pero, sin lugar a dudas, para mediados de ese año, el hipismo, la fiesta brava y el beisbol constituían los entretenimientos favoritos de los caraqueños.

No obstante, luego de la inauguración

de las tribunas del *Stand del Este*, el beisbol, de manera sorpresiva, desapareció, casi totalmente, de los medios de comunicación.

Desde la segunda semana de septiembre de 1895, no hubo más cobertura sobre los juegos de pelota dominicales, en cambio, se intensificó la divulgación de las carreras de caballos y la próxima inauguración del hipódromo de Sabana Grande. El propio presidente de la República, Joaquín Crespo, gran amante del hipismo, estuvo apoyando directamente las iniciativas del *Jockey Club*. El primer mandatario fue uno de los más entusiastas partidarios de la importación de los primeros caballos purasangre al país. A tal fin, viajó a los Estados Unidos, Mathieu Valery y Francisco Becerra, quien hablaba perfectamente inglés y conocía el mundo del hipismo norteamericano. Francisco era hermano de Mariano, jugador del *Caracas BBC* y connotado jinete.

El 21 de noviembre, la prensa informó que, “a bordo del vapor Venezuela, que llegaría al puerto de La Guaira, el sábado 23 del corriente, vienen los dos primeros caballos purasangre, destinados a correr en el hipódromo de Sabana Grande, pertenecientes a caballeros venezolanos”.

Diariamente había información sobre los preparativos para la inauguración del moderno hipódromo. El 7 de diciembre, el diario *El Tiempo* da a conocer los programas de carreras que tiene pautado el *Jockey Club* para



La pasión hípica del caraqueño se incrementó notablemente con la apertura del Hipódromo de Sabana Grande, por lo que el beisbol fue relegado a un segundo plano

los primeros cuatro días de actividades del nuevo recinto hípico, que abriría sus puertas el 1º de marzo de 1896, con la presencia, por supuesto, del presidente Crespo.

También la prensa revela el entusiasmo que había entre la numerosa afición taurina caraqueña, con la inauguración del Circo Metropolitano, cuya apertura estaba pautada para el domingo 2 de febrero de 1896.

La popularidad de las carreras y corridas

Entre tanto, el beisbol brillaba por su ausencia, al menos en los principales periódicos de la capital. Sabemos por Cramer que, el 23 de diciembre de 1895, se fundó el segundo equipo de beisbol que se conoció

en el país, que llevó por nombre *Carlos Manuel de Céspedes*, en homenaje del prócer independentista cubano. Ese nuevo club tuvo como objetivo principal recaudar fondos para la Guerra Necesaria, como llamó el poeta José Martí a la Guerra de Independencia de Cuba contra el imperio español. Esta divisa fue tan efímera como clandestina. La prensa de entonces no publicó ni una línea sobre esta novena.

También tuvimos conocimiento de que, para diciembre de 1895, se jugaba pelota en Caracas, gracias a una detallada crónica que publicó el diario estadounidense *New York Herald*, el 22 de diciembre de 1895, sobre las diversiones del caraqueño. Allí un “Corresponsal especial” ofrece noticias breves

Valencia, Junio 24 de 1895

Junta Directiva de
"El Club Carabobo"

Sr. Director de *El Borrio de Caracas,*
Fco. de Arredondo,
Caracas

INENEMOS el honor de participar á Ud. que en la sesión celebrada ayer, se acordó por unanimidad nombrar á Ud. Miembro Honorario del *Club Carabobo*, y exhortarle á que se digne coadyuvar en todo lo que pueda al logro del noble propósito de la independencia de Cuba y Puerto Rico.

Contando con su reconocido patriotismo, esperamos que U. aceptará gustoso este nombramiento; y que contribuirá con sus luces y servicios á dar impulso á la santa y nobilísima causa que defendemos.

Somos de Ud. con toda consideración, atentos seguros servidores.

El Presidente,
Juan Guerra Visneros

El Vice-Presidente
Juan P. P. Arrubla

El Tesorero,
JOSE AGUAYO y G.

El Secretario,
LEOPOLDO FERNANDEZ FEO

El coronel del Ejército Libertador cubano, Francisco Arredondo Miranda, fue enviado por el Partido Revolucionario de su país a Venezuela, con el fin de buscar apoyo gubernamental, empresarial y de particulares para la causa libertaria. El beisbol fue una fuente de financiamiento de la Guerra Necesaria



El 25 de junio de 1899, un grupo de jóvenes del Colegio Sucre fundó un equipo de beisbol, para hacerle frente al resucitado *Caracas BBC*. El prestigioso centro educativo caraqueño estaba situado entre las esquinas de Marrón a Cují



Entre los jugadores del *Sucre Base Ball Club* se encontraba el futuro novelista y presidente de la República de Venezuela (1948) Rómulo Gallegos, quien a la edad de 14 años aparece registrado como estudiante regular del Colegio Sucre

sobre el juego de beisbol y el cricket; del primero dice que “es una novedad”, mientras que, sobre el segundo, informa que “está relativamente bien establecido” (...) “Ambos *sports*, indica el cronista, tienen sus campos de juego uno al lado del otro, en las adyacencias de la estación del tren”.

“Los campos de cricket están en buenas condiciones y siempre que se celebran partidos en ellos, la sociedad caraqueña está bien representada en la gran tribuna y se sirven almuerzos ligeros, incluidos cócteles, una institución estadounidense de enorme popularidad. El beisbol se introdujo mucho

después del cricket, pero resultó ser un éxito inmediato y los juegos cuentan con una buena asistencia”.

Supimos también, por otra breve reseña periodística, publicada en el *Diario de Caracas*, el 15 de enero de 1896, que la afición por el beisbol continuaba porque “una pandilla de muchachos ociosos se reúne casi todos los días en la Plaza ‘Cinco de Julio’ y allí organizan una partida de pelota con perjuicio de los transeúntes. Lo ponemos en conocimiento de nuestra activa policía para que ponga coto á esas distracciones de los muchachos”, concluye la nota.

En 1896, se funda en el Carabobo Athletic Club, el primer equipo de beisbol de la entidad, el cual llevó por nombre Carabobo Base Ball Club. Valencia se convierte entonces en la segunda ciudad venezolana que juega pelota; los encuentros se efectuaban en la zona de Camoruco

A partir de entonces, las carreras de caballos, principalmente, y las corridas de toros atrapan por completo la atención del caraqueño y de los medios.

Los caballos y los toros vencieron, en este primer asalto, al beisbol. Pero no pasaría mucho tiempo para que la política se llevara en los cachos a todos.

La falta de interés por los caballos, los toros y el beisbol se debía a la inestable situación política existente en el país. La violencia había comenzado a raíz del proceso de elecciones que se llevó a efecto en 1897, en el que participaron cinco candidatos, pero que fue polarizado entre José Manuel Hernández, el famoso “Mocho” (quien era el preferido de las masas) e Ignacio Andrade

(quien tenía el control de las mesas).

Crespo respaldó a Andrade, vencedor en las elecciones, pero el resultado generó un gran malestar ya que fue público y notorio que el verdadero triunfador había sido el “Mocho” Hernández, líder del Partido Liberal Nacionalista. En virtud de que los comicios fueron manipulados, Hernández inició un alzamiento armado al que llamó “La Revolución de Queipa”, enfrentándose violentamente a su antiguo amigo Joaquín Crespo, a quien había apoyado durante la “Revolución Legalista” de 1892. En esos enfrentamientos, el líder llanero se incorporó directamente a la lucha y se encontró con el “Mocho” en el sitio conocido como Mata Carmelera, ubicado en el estado Cojedes, donde iba a librarse



la batalla decisiva, pero una bala perdida le produjo la muerte. Era el día 16 de abril de 1898. Su inesperado final le ocasionó una fuerte pérdida al hipismo nacional.

Castro y sus 60 hombres

La muerte de Crespo produjo un vacío de poder, debido a que Andrade carecía de liderazgo y, como consecuencia de ello, los caudillos comenzaron a moverse en sus áreas de influencia para iniciar la conquista del poder político, cuya sede central se hallaba en Caracas. Los miembros del gobierno de Andrade se sentían inseguros, a pesar de que contaban con militares de prestigio como Luciano Mendoza y Diego Bautista Ferrer, entre otros. La situación

política y militar se complicaba día a día en todo el país. Cipriano Castro, quien para entonces se encontraba exiliado en Cúcuta, vio la oportunidad que andaba buscando y decide invadir el país con sesenta hombres, el 23 de mayo de 1899.

Castro entró en la capital el 22 de octubre de 1899. Se trataba de una ciudad de cercana a los 85.000 habitantes, que lo recibieron con más curiosidad que expectativa. Aquel ejército estaba integrado por gente de comportamiento extraño a las tradiciones del pueblo venezolano. Parecía más bien un ejército compuesto por extranjeros. Pero no lo eran. Se trataba de una región que había permanecido más vinculada al norte de Colombia que a su propio país. Lo que estaba

ocurriendo era el inicio de la integración de los Andes a Venezuela, aunque era muy pronto para que los nuevos protagonistas percibieran el fenómeno.

Fue entonces cuando el *Jockey Club* decidió darle la bienvenida al nuevo gobernante y, como es natural, organizaron un programa hípico, que fue llevado a cabo el día 23 de diciembre de 1899, destacándose un caballo llamado Tocuyito, justamente el nombre del lugar donde Castro libró su última batalla contra las tropas de Andrade, en la cual resultó triunfador el 14 de septiembre de ese año.

Rómulo Gallegos al bate

El beisbol, que tenía años sin que se supiera de él, asomó su cara nuevamente, cuando, el 25 de junio de ese año 1899, un grupo de jóvenes del colegio Sucre fundó un equipo, para hacerle frente al resucitado *Caracas BBC*.

Al respecto, escribió Abigail Castillo en la edición del 24 de junio del diario *El Tiempo*, “se me avisa que mañana, en el poético lugar dedicado á este sport, junto á la estación de Petare habrá un match entre *Caracas Base Ball Club* y el *Sucre Base Ball Club*.”

Supongo, dice Castillo, que nuestras damas irán mañana en la tarde á pasar un rato en aquel lugar, que hasta hace poco era uno de sus predilectos, uno de los más favorecidos de ellas”.

El *Sucre* fue el tercer equipo de beisbol que existió en la capital; los dos primeros fueron: el *Caracas* y el *Carlos Manuel de Céspedes*, ambos fundados en 1895.

Entre los jugadores del Sucre se encontraba el futuro novelista y presidente de la República de Venezuela (1948) Rómulo Gallegos, quien a la edad de 14 años aparece registrado como estudiante regular del Colegio Sucre.

A su corta edad, con estatura privilegiada para jugar en la primera base y figurar en la parte media de la alineación ofensiva, Gallegos probó suerte con el conjunto de su institución educativa, que en junio de 1899 rivaliza con el *Caracas BBC* tras dos años de mutis de la pelota en los diamantes de la ciudad.

A lo largo del tiempo algunos investigadores señalaron de forma errada que Gallegos formó parte de la generación pionera del beisbol. Pero está comprobado que no es así, pues en 1895, con once años de edad, acababa de ingresar en el Seminario Metropolitano. Evidentemente confundieron a Rómulo Gallegos Freire con Rómulo Gallegos Lander, asiduo participante en las caimaneras del campo del Ferrocarril Central.

Las inclinaciones deportivas de Gallegos, mientras cursó estudios de bachillerato en el Colegio Sucre, además de beisbol, se orientaron hacia el ajedrez o juego-ciencia. En el año 1898 integra la directiva del Club de Ajedrez de Venezuela. El diario ca-

raqueño *El Tiempo*, en su edición del 10 de mayo de 1898, informa sobre la constitución de la nueva directiva del mencionado centro deportivo.

Club de ajedrez de Venezuela. – Reunida el 9 del corriente, la asamblea General nombró los siguientes funcionarios, para la nueva Junta Directiva, en el presente año: Presidente, señor José Antonio Salas [socio fundador de la Cervecería Nacional y padre del que luego fuera famoso pintor, Tito Salas]; Primer Vicepresidente, Doctor Eduardo Garate; Segundo Vicepresidente, señor Rómulo Gallegos; Secretario, doctor José Trujillo A.; Tesorero, señor Andrés Mejías Paz Castillo; Primer Vocal, señor Tomás M. Eyzaguirre; Segundo Vocal, Rodolfo Esquivar.

A pesar de que, en 1900, con la llegada del poder de Cipriano Castro, el país se había “tranquilizado” un poco, las condiciones económicas y sociales eran terribles, por lo que el hipódromo de Sabana Grande cerró sus puertas, las corridas de toros fueron echadas a un lado y el beisbol se mantuvo bajo tinieblas. La situación empeoró aún más con el terremoto que azotó a Caracas y poblaciones aledañas, la madrugada del lunes 29 de octubre ese año.

Bolas y strikes a la provincia

A principios de 1895, cuando estalló la últi-

ma guerra de independencia cubana, llamada por Martí, la Guerra Necesaria, el coronel del Ejército Libertador, Francisco Arredondo Miranda, fue enviado por el Partido Revolucionario de su país a Venezuela, con el fin de buscar apoyo gubernamental, empresarial y de particulares para la causa libertaria.

Arredondo Miranda se dio a la tarea de divulgar el proceso emancipador cubano a través de algunas publicaciones periódicas fundadas por él en la capital venezolana (*El Propagandista*, *El Correo de Caracas*). Igualmente, estimuló la creación en otras poblaciones de algunos clubes sociales deportivos para buscar recursos económicos no solo para la lucha independentista cubana sino también puertorriqueña. Fue así como, en junio de ese año de 1895, fundó en la ciudad de Valencia, junto con varios compatriotas, entre ellos el doctor Rafael Calzadilla, el Club Carabobo, centro social donde se realizaron torneos de ajedrez y póker. En junio del año siguiente se constituyó en ese club, el primer equipo de beisbol del estado Carabobo, primero también que existió fuera de Caracas. Esa novena se formó con el fin de recaudar fondos para la lucha libertadora.

Al respecto le escribe Calzadilla una carta al coronel Arredondo Miranda, fechada en Valencia, el 19 de junio de 1896, diciéndole que:

“V. sabrá que hemos formado un Club de baseball fuerte que anima, despierta el



El 27 de junio de 1896, varios jóvenes fundaron, en la capital del estado Falcón, un equipo con el nombre de *Coro Base Ball Club*

entusiasmo, y la gente en ese estado puede aceptar gustosa cualquier sacrificio pecuniario. Tan pronto nos sea posible organizaremos una jugada (desafío) con los de Caracas. La mayoría de los jugadores que hemos escogido son yanquis (4) y cubanos (3), y dos valencianos. Me parece que daría un buen resultado, dar señales de vitalidad con una fiesta oportuna de importancia, y estoy al habla con los del hipódromo de aquí, para combinar la apertura del baseball con las carreras de caballos y creo que ellos no se negarán a ayudarnos con la parte de sus entradas”.

En junio de ese año 1896, el *Carabobo Base Ball Club* comenzó sus actividades realizando “grandes partidas en terrenos adyacen-

tes a la antigua casa del general Antonio Guzmán Blanco, ubicada muy cerca de la plaza Candelaria de Valencia, en el sector conocido como Camoruco”.

Para darle mayor impulso al nuevo *sport*, uno de los más importantes periódicos de la ciudad, *El Diario*, publicó en su edición del 21 de julio, una amplia y confusa descripción del juego, que incluye un diagrama del campo.

Sport. - Publicamos en seguida la descripción del divertido juego, conocido con el nombre de *base-ball* y el cual ha despertado gran entusiasmo en Valencia entre los amigos del *sport*:

Advertimos al lector que la descripción en cuestión resulta sumamente enrevesada, debido al poco conocimiento del juego que

para entonces tenía el encargado de redactar la nota, por lo que tratamos de hacerla un poco más digerible, colocando entre corchetes términos técnicos más adecuados

BASE – BALL

Este juego se compone de 18 jugadores, de los cuales 9 estarán de un lado y 9 de otro, el objeto del juego es el hacer mayor número de carreras posibles; y la parte que las haga, ganará. Cada parte se compone así: 1 arrestador [catcher], 1 volador [pitcher], 1ª base, 2ª base, 3ª base, entre bases [shortstop], y campo derecho, campo del centro y campo izquierdo (véase las posiciones en el diagrama).

Al principio de cada partido los capitanes deciden por suerte la parte que haya de principiar: la parte que gane se va al volante y la que pierde se va al campo tomando las posiciones indicadas. Un juez, que al efecto nombrarán de acuerdo los dos capitanes, anunciará el principio del juego.

El volador lanzará la pelota sobre la base principal, en la cual se hallará uno de los contrarios, quien indicará la altura que necesita, y quien al arrestar [chocar] la pelota, correrá á la primera base, después pasará á la segunda y á la tercera y luego a la base principal que completa la carrera. Si la pelota que él vuela [conecta] es cojida [sic] en el aire por

uno de los jugadores, el juez la declarará “fuera”: pero si ella alcanza la primera base antes de que el volador [fildeador] llegue a esta, el juez la declarará también “fuera”.

El objeto del volador [aquí enreda el termino, pues más bien pareciera querer decir bateador] es hacer 4 bases sin ser puesto “fuera” por los contrarios: una vez lograda la primera base tratará de hacer las otras y no podrá ser puesto “fuera” si no es tocado por la pelota en manos de un jugador y al mismo tiempo sin estar tocando la base con pies ó manos. Si él hace cuatro bases, esto se llamará una carrera, la que anotará el contador de su partida.

Si el volante [bateador] lanza [conecta] una pelota más allá de la línea de la 1ª y 3ª base, se tendrá por *sucia* [foul] perderá el derecho á hacer la 1ª base y volverá á su puesto (cajón de s bateadores).

Si el golpeador recibe las pelotas a la altura pedida y no hace esfuerzos para golpearla, el juez declara un punto [strike], de los cuales 3 puntos [strikes] valen un golpe [¿?], y 3 golpes (strikes) valen uno “fuera”.

Cuando se han declarado fuera 3 jugadores se cambiarán de posición ambas partes y se procede como al principio.

9 jugadas de cada partido se declara un juego.

Para agosto, el entusiasmo del público valenciano por el beisbol era grande. En ese momento, el club carabobeño contaba ya con muchos seguidores. Un periódico de la localidad informa que “sus peloteros están debidamente uniformados y la asistencia a los juegos es numerosa”.

El *Carabobo Base Ball Club* no fue el primer equipo de pelota que se estableció en Venezuela con el fin de recaudar fondos para la causa emancipadora de Cuba. Meses antes, como indicamos, en diciembre de 1895, el cubano Emilio Cramer, pionero de nuestro beisbol, fundó en Caracas un equipo de pelota, al cual le puso el nombre del Padre de la Patria de su país: *Carlos Manuel de Céspedes*. Este fue el segundo club de beisbol que existió en Venezuela y el primero que se creó con el fin de apoyar la independencia cubana, tal y como le contó el propio Cramer al periodista Jess Losada. Cramer refirió en esa ocasión que, (...) “con ese club él se convirtió en agente recaudador de fondos para la revolución”.

Partidas en Coro y Maracaibo

El impacto que causó el juego de beisbol entre los jóvenes de Caracas y Valencia tuvo repercusiones en otras poblaciones de país. Coro y Maracaibo recibieron con los brazos

abiertos a este moderno “sport”.

De Valencia el beisbol pasó a Coro, donde comenzó a jugarse pocos días después de la creación del primer equipo valenciano.

A principios de julio de 1896, el dos, para ser más precisos, el *Diario de Caracas* informó, en su página cuatro, sobre la fundación del primer equipo de beisbol del estado Falcón; *Coro BBC* era el nombre de la histórica divisa, que nació la tarde del sábado 27 de junio de ese año.

NOTICIAS DE FALCÓN

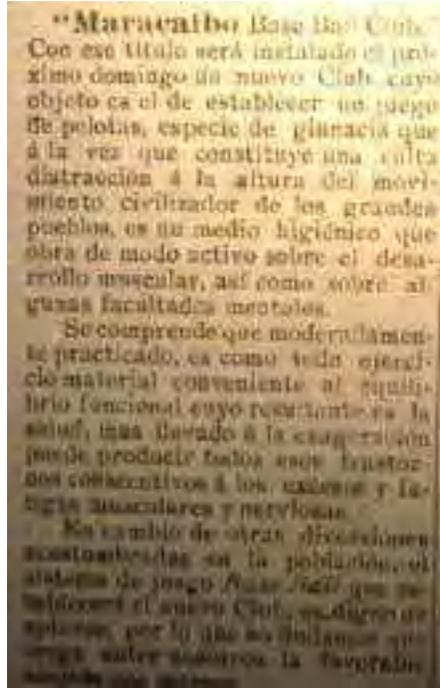
Varios jóvenes, amantes del Sport, han fundado el pasado 27 de junio, en la capital de Falcón, un Club con el nombre de *Coro Base Ball Club*, con el objeto de buscar en él recreaciones lícitas. La Sociedad ha nombrado los siguientes funcionarios: Presidente; Dr. Mario Capriles, Vicepresidente; Paul Slipp, Secretario; A. Badaraco, Tesorero; M. Seijas y Ecónomo; Daniel Henríquez.

Para Jueces han sido designados los Sres.: Don Juan Recao y Don Elías Curiel [célebre poeta]. He aquí la lista de los otros socios fundadores: A. S. Capriles, Alberto Henríquez, E. Silva Garcés, Dr. José D. Curiel, Tesalio Faria, Dr. R. Monserratte, Rafael A. Hermoso, Dr. Arturo Sans, Josuah N. Henríquez, J. Recao Silva, Sigismundo Recao, Ernesto Correa y Jacobo I. Senior.

Para mediados de agosto el beisbol es-



A finales de 1896, el marabino Juan Besson, fundó el primer equipo de beisbol del estado Zulia, el *Maracaibo Base Ball Club*



El 26 de noviembre de 1896, el diario marabino *Ecos del Zulia*, publicó la primera convocatoria de Juan Besson, para constituir un equipo en Maracaibo

tá en pleno apogeo en Coro. Se jugaba los domingos en la tarde en medio de una gran algarabía de los aficionados.

La novena de la ciudad se había dividido en dos: Negra y Blanca, las cuales mantenían una encarnizada lucha que entusiasmaba a caballeros y damas, a muchachos y muchachas. El campo destinado para los juegos estaba situado en el camino que conducía al cementerio.

Besson pionero en el Zulia

De Coro, la pelota nadó en las aguas del Lago hasta Maracaibo. Corría entonces los últimos meses del año 1896.

El joven marabino Juan Bautista Besson

Lalinde, de 17 años, quien acababa de regresar de los Estados Unidos con algunas pelotas, guantes y bates, tras concluir estudios en el Hudson River College de Nueva York, estableció en la capital zuliana el primer equipo de pelota, al cual denominó *Maracaibo Base Ball Club*, novena que tuvo como sede los terrenos de la parte de atrás del “Nuevo Cementerio”, camposanto conocido también como “El Cuadrado”.

La primera directiva del *Maracaibo BBC* estuvo conformada por el propio Besson, en la presidencia, el curazoleño John De Pool, en la vicepresidencia, y los zulianos Manuel Antonio Suárez, en la secretaría general, Régulo March como tesorero, y René Negrón



Cipriano Castro, caudillo andino, aprovechó la ausencia de liderazgo político en el país, tras la muerte de Joaquín Crespo, para tomar el poder, en 1899

en la secretaría de correspondencia.

Todo comenzó el jueves 26 de noviembre de 1896, cuando el diario marabino *Ecos del Zulia* publicó, en su página tres,

una invitación que hacía Besson a los jóvenes de la ciudad para una reunión que se efectuaría en los próximos días con el fin de conformar un equipo de beisbol, el cual se

denominará Maracaibo.

MARACAIBO BASE BALL CLUB

Con este título será instalado el próximo domingo un nuevo Club cuyo objeto es el de establecer un juego de pelotas, especie de gimnasia [sic] que á la vez que constituye una culta distracción á la altura del movimiento civilizador de los grandes pueblos, es un medio higiénico que obra de modo activo sobre el desarrollo muscular, así como sobre algunas facultades mentales.

Se comprende que moderadamente practicado, es como todo ejercicio material conveniente al equilibrio emocional cuyo resultante es la salud, mas llevado á la exageración puede producir todos los trastornos consecutivos á los excesos y fatigas musculares y nerviosas.

En cambio, de otras diversiones acostumbradas en la población, el sistema de juego *Base Ball* que establecerá el nuevo Club, es digno de aplauso, por lo que no dudamos que tenga entre nosotros la favorable acogida [sic] que merece.

No fue fácil conseguir peloteros. No todos los jóvenes que mostraron interés en pertenecer al nuevo club deportivo conocían ese novedoso sport denominado *base ball*. Solo algunos sabían jugarlo, la mayoría de

ellos hijos de empleados de empresas estadounidenses instaladas en la capital zuliana. También uno que otro nativo que tuvo contacto con el juego cuando estudió en los Estados Unidos.

Una semana más tarde, el jueves 3 de diciembre, el diario *El Avisador* publicó una nueva convocatoria del bachiller Besson, en la cual se leía textualmente lo siguiente:

JUEGOS DE PELOTA

Hemos recibido la convocatoria que a continuación publicamos, para los que deseen pertenecer a la nueva y recreativa institución.

No desmayan los jóvenes que se proponen establecer este ejercicio en Maracaibo.

Hoy se nos exige que publiquemos la exaltación que sigue:

Concedido

Convoco a todos los que deseen pertenecer al *Maracaibo Base Ball Club* a una reunión que tendrá lugar el Domingo 6 de los corrientes en la casa de habitación de Pedro de Pool, á las 9 y 30 am."

Juan B. Besson

Cuatro días después, el lunes 7 de diciembre, el mismo diario *El Avisador* informó sobre el resultado de esa reunión: (...) "Se

constituyó definitivamente el equipo *Maracaibo Base Ball Club* con 25 integrantes, (...) así como su Junta Directiva”.

Más tarde, se supo que el domingo 19 de diciembre se jugó una partida entre los equipos *Blanco* y *Azul del Maracaibo BBC*.

Posteriormente, a comienzos de 1897, se fundó otro club de pelota: el *Unión Base Ball Club*, que tuvo como sede unos terrenos a orillas del Lago, en Cotorrera.

Tanto el *Maracaibo* como el *Unión* se mantuvieron en actividad con muchas dificultades hasta finales del siglo XIX. Los avatares políticos de la época acabaron momentáneamente con la práctica del beisbol y otras incipientes disciplinas deportivas. Sin embargo, no pasaría mucho tiempo para que los muchachos zulianos comenzaran a jugar pelota nuevamente.

A principios del siglo XX, Besson, De Pool y otros entusiastas deportistas revivieron al *Maracaibo*, al tiempo que se fundaban nuevos clubes de pelota, entre ellos, *Zulia* y *Bolívar*, novenas que tuvieron una vida fugaz. No obstante, pocos años después, en 1908, la pasión por el juego de las bolas y los strikes estaba nuevamente en pleno apogeo. Se jugaba no solo en la capital zuliana sino también en otras poblaciones de la entidad. En Cabimas, por ejemplo, surgieron dos novenas rivales: el *Independiente* y *Los Rojos*.



capítulo 4

BEISBOL
POR TODOS
LOS COSTADOS



La Venezuela de comienzos del siglo XX estaba tan convulsionada como estuvo en la centuria anterior.

En octubre de 1900, el caudillo Nicolás Rolando se levanta en armas en Guayana. Dos meses después, Celestino Peraza hace lo mismo en los llanos. En febrero de 1901, Pedro Julián Acosta en oriente y Juan Pietri en Carabobo, también se alzan. Posteriormente, en julio de ese año, el gocho Carlos Rangel Garbiras, quien se encontraba exiliado en Colombia, invade al país por las fronteras de Táchira. En diciembre, la insurrección de Luciano Mendoza en La Victoria, marca el inicio de la Revolución Libertadora (1901-1903), motín que intentaba derrocar al presidente Cipriano Castro.

La Revolución Libertadora, a cuya cabeza se encontraba el banquero y político Manuel Antonio Matos, contaba con el apoyo económico de la empresa estadounidense New York and Bermúdez Company, concesionaria del lago de asfalto de Guanoco

para su explotación, que no le perdonó a Castro el incremento de regalías e impuestos. También la compañía francesa del Cable Interoceánico (Cable Francés) y la compañía alemana del Gran Ferrocarril de Venezuela apoyaron la sublevación.

Por si eso fuera poco, la situación económica para la época no era nada alentadora, pues habían caído los precios del café en el mercado internacional, entonces el principal producto generador de ingreso de divisas en el país. Para rematar, tres naciones europeas se habían unido para cobrarle a la República de Venezuela deudas contraídas por gobiernos anteriores. De allí que Alemania, Italia e Inglaterra, en diciembre de 1902, bloquearan las costas y atacaran algunos puertos, para presionar la cancelación de los compromisos económicos.

El 9 de diciembre de 1902, Castro lanza su célebre proclama en la que anuncia que: “La planta insolente del extranjero ha profanado el sagrado suelo de la Patria”. De inme-



La Venezuela de comienzos del siglo XX estaba tan convulsionada como estuvo en la centuria anterior. No obstante, Cipriano Castro logró apaciguar la situación política, por lo que se pudo jugar beisbol con ahínco



En diciembre de 1902, Alemania, Italia e Inglaterra bloquearon las costas y atacaron algunos puertos, para presionar la cancelación de deudas del Estado venezolano

diato, hubo reacción del pueblo venezolano, que cerró filas con el dictador.

Castro, con el apoyo de su compadre, el general Juan Vicente Gómez, logró salir airoso de todos los obstáculos políticos y económicos que vivió su gobierno entre 1900 y 1903. Con Gómez al frente, fuerzas leales al gobierno derrotaron a los sediciosos en lo que se conoce como la batalla de Ciudad Bolívar, el 21 de julio de 1903, donde se le puso fin a la última guerra civil que vivió el país en el siglo XX y con la que Castro, definitivamente, se consolidó en el poder durante un lustro.

A pesar del terrible panorama que vivió el país en los primeros cuatro años del nuevo milenio, Caracas se mantuvo en calma. La vida cotidiana de sus habitantes continuó de manera rutinaria.

La vida cultural de los caraqueños giraba en torno a la presentación de obras de teatro, conciertos, operas, que tenían como escenarios los teatros Municipal, Caracas y Calcaño. Los toros no podían faltar. Las corridas se efectuaban a “casa llena” en el Circo Metropolitano.

Los “*Sports*” también eran distracciones que atraían a jóvenes y adultos, a mujeres y niños.

Nuevos jugadores, nuevos equipos, nuevas técnicas

Parafraseando el lema del presidente Castro (Nuevos hombres, nuevos procedimientos, nuevos ideales) con el que llegó al poder, un grupo de jóvenes decidió darle vida nuevamente al juego de beisbol.



A comienzos del siglo XX, reaparece el Caracas Base Ball Club, novena que le dio gran envión al juego de pelota

A partir de enero de 1901, se reanudó el juego de pelota en varios lugares de la ciudad. En Catia, Sarría, Candelaria, San Bernardino, el Rincón del Valle (conocido también como Prado de María), El Paraíso, Palo Grande, San Martín y Sabana del Blanco, se podía disfrutar, sobre todo los domingos, de un candente encuentro de beisbol.

Ese año salieron a la palestra nuevos clubes de pelota, entre ellos, el *Victoria*, cuyo roster estaba conformado por jugadores cubanos solamente, fue un equipo que no pasó por debajo de la mesa porque les regaló a los fanáticos caraqueños la primera gran figura del beisbol criollo: un muchacho bajito, delgadito y mal vestido que corría, bateaba y realizaba atrapadas espectaculares. Era un cubano de 21 años llamado Emérito Argu-

dín, quien llegó a Caracas para estudiar en la Universidad Central porque Estados Unidos había invadido a Cuba en 1898 y la máxima casa de estudios de La Habana estaba cerrada. Pero, en Venezuela, Cipriano Castro había clausurado la UCV para evitar que los muchachos le embochinaran más el país, por lo a Emérito no le quedó más remedio que jugar pelota con toda la pasión posible mientras se decidía su destino. Sin darse cuenta, jugó como nadie lo había hecho hasta ese momento. El *Caracas BBC*, ni corto ni perezoso, lo captó para sus filas.

Terminando el año de 1901 se registraba en Caracas un hecho que anunciaba el porvenir de este fascinante deporte en el país: multitudes dominicales gritaban a favor de sus equipos y desde lejos parecía el

comienzo de una nueva revuelta armada. Los equipos *Venezuela*, *Miranda* y *Sucre*, se pusieron de acuerdo con el *Caracas* para jugar el primer campeonato de beisbol que se llevó a cabo en el país. El *Caracas* resultó ganador. Por supuesto, ¿cómo no iba a ganar?, si tenía en sus filas a Emérito Argudín, quien terminó siendo el jugador más valioso del campeonato llevándose la Triple Corona ofensiva: líder bate, jonronero y empujador y, además, campeón shortstop. Por si eso fuera poco, fue el jugador que anotó más carreras, el que robó más bases y el que recibió más boletos porque los pitchers se asustaban cuando él agarraba la majagua. Hay quienes afirman que en ese campeonato se inventó el refrán: “Cuarto bate y novio de la madrina”, refiriéndose a Emérito, claro está. “Nuevos jugadores, nuevos equipos, nuevas técnicas”, pareció ser entonces el lema de la juventud caraqueña.

A finales de ese primer año del siglo XX, varios jugadores del *Sucre* traicionaron a la divisa y se pasaron al *Caracas*, que ahora tenía un nuevo y hermoso campo ubicado en la aristocrática urbanización de El Paraíso, justo detrás de la recién construida mansión del magnate Carlos Zuloaga. Este parque de pelota desapareció en 1908, cuando un rayo provocó un voraz incendio que acabó con la casa del mencionado millonario.

Mientras tanto, al norte de la ciudad, en su hacienda de San Bernardino,



En 1902 se creó el San Bernardino Football Club, primer equipo de balompié que existió en Venezuela; entre sus jugadores destacan los escoceses Jimmy Ballantyne y David Ballantyne, motores principales de la llegada de este deporte al país

la familia Vollmer Boulton, gente adinerada también y apasionada de los deportes, adecuaba algunos terrenos para la práctica de modernos “sports”.

De primer polideportivo a “Brooklyn” de Sarría

En 1901, los jóvenes hermanos Henrique, Federico, Leopoldo, Alfredo y Alberto Vollmer Boulton establecieron una suerte de polideportivo, al que denominaron *San Bernardino Athletic Club*. Allí se jugaba beisbol, tenis y se practicaba atletismo. También había torneos de polo.

En ese lugar se jugó por primera vez en Venezuela baloncesto y, al parecer, fútbol, pues, hasta hoy, la única referencia docu-



En 1902, el periódico humorístico caraqueño, La Linterna Mágica, publicó lo que hasta ahora creemos es la primera caricatura dedicada al beisbol que se conoce en Venezuela. Al parecer, fue elaborada por Luis Muñoz Tébar (LUMET)

mentada sobre los orígenes del balompié en el país, está relacionado con el establecimiento de un equipo de fútbol en este lugar, en mayo de 1902. Esa oncenena se llamó *San Bernardino Football Club*, y entre sus jugadores destacan los nombres de muchos que también jugaban pelota como Roberto Todd, el “Mudo” José Ignacio García, Alberto y Fernando Vollmer y Luis Olavarría Matos. También figuran en la nómina de ese primer club de balompié, Adolfo Behrens, Eduardo y Henrique Pérez Dupuy, José Antonio Izaguirre, Tommy Ibarra, Luis Felipe Guevara, Pedro Antonio Yáñez, Carlos Yáñez, Eduardo

Brandt y los escoceses Jimmy Ballantyne y David Ballantyne, quienes fueron los motores principales de la traída del fútbol al país y de la fundación de esta divisa. Jimmy había sido un destacado jugador en Inglaterra, donde fue defensa del Arsenal de Londres. Ambos habían llegado a Caracas contratados por la empresa del Ferrocarril Caracas-La Guaira, con la misión de supervisar el mantenimiento de las pesadas locomotoras y corregir sus fallas técnicas.

Al juego inaugural, según escribió S.C., cronista del diario *El Nacional*, en la edición del de 22 de mayo de 1952, “asistieron 135 personas”. Posteriormente, en septiembre de ese año 1902, el diario *El Constitucional* informó sobre uno de los partidos del primer torneo de fútbol en el campo deportivo de San Bernardino: “El domingo estuvo muy concurrido el bello paseo “San Bernardino”, lugar escogido para el match de Foot Ball que dimos cuenta. El bello sexo estuvo muy bien representado. El torneo estuvo animadísimo. Cada día atrae más a la elegante sociedad caraqueña el agradable sport”.

Los campos deportivos del *San Bernardino Athletic Club* estaban situados, el de beisbol, fútbol y atletismo, frente a la Iglesia María Auxiliadora de Sarría y al Colegio Salesiano, a un costado de donde, en 1982, se construyó el edificio sede del Banco Mercantil, en la hoy avenida Andrés Bello. En los años 20, a este improvisado estadio le am-

pliaron la tribuna y lo comenzaron a llamar “Estadio Brooklyn”. La cancha de polo que- daba más arriba, en la hoy avenida Vollmer, justo donde está el edificio de Corpoelec, antigua Electricidad de Caracas.

Por cierto, en el Brooklyn dio sus prime- ros pasos en el beisbol, a finales de los años 30 y comienzos de los 40, quien luego fuera nuestra primera gran estrella en las Grandes Ligas; hablamos de Alfonso “Chico” Carras- quel (1928-2005), quien nació, precisamen- te, en Sarria, muy cerca de ese estadio.

Uno de los eventos de mayor impacto que se realizó en el mencionado polideportivo de San Bernardino, fue lo que la prensa de la época denominó “Juegos Olímpicos”. Corría entonces el mes de enero de 1902 y, a pesar de que la situación política estaba sobresal- tada por la insurrección armada y la presen- cia de potencias extranjeras en las costas, el presidente Castro asistió a la inauguración de tan singular acontecimiento deportivo. Hubo competencia de salto alto, salto con garro- cha, competencias de 100 y 200 metros pla- nos, carreras de sacos de 50 y 100 metros y tiro al pichón. También encuentros de tenis, balompié, beisbol, dominó y ajedrez.

Estos “Juegos” impulsaron la práctica deportiva en la capital y le dieron cierta im- portancia al novísimo “polideportivo”.

Sin embargo, lo que verdaderamente le dio fama al *San Bernardino Athletic Club* fue su equipo de beisbol, el San Bernardino BBC.

Esta novena se fundó a fines de 1902, con jugadores propios y algunos de los más renombrados del *Caracas* y el *Miranda*.

Desde entonces no hubo equipo que le ganara hasta que, en los primeros días de ju- nio de 1907, surgió en La Guaira un modesto club que lo retó públicamente. Se trataba del *Vargas BBC*, conjunto fundado por Vicente Ortega y que tuvo la osadía de viajar hasta la capital, para derrotar al “eterno” campeón en su propio terreno.

Cuenta el gran humorista, caricaturista, publicista y periodista, Leoncio “Leo” Martí- nez (1888-1941), en una crónica publicada en el diario caraqueño *La Esfera*, del 13 de julio de 1933, que puede decirse que “San Bernardino” fue en Caracas la cuna del base ball. El nombre “San Bernardino” en un tiem- po apasionó a la caraqueñería como hoy el “Royal” o el “Magallanes” y antes “Los Sama- nes” o el “Independencia” (...)

Bajo los mangares que bordean el cami- no, se construyeron tribunas capaces, ante las cuales se extendía el terreno vastísimo, encuadrado por la grama fresca y por las alambradas del campo. La entrada era gra- tuita y aquello se llenaba hasta el desborde. Especialmente en los días de grandes desa- fíos. En los domingos por la mañana de la Plaza Bolívar hacia el Este se enfilaban todas las “victorias” del fastuoso tren de coches de Caracas. A veces tras un rumor se paralizaba un momento el flujo de la multitud: rumbo



Grupo de jugadores, integrado por Emilio Franklin, José Ignacio García, “El Mudo” Izquierdo, Luis Vaamonde, Adolfo Inchausti; Roberto y Jaime Todd, Carlos Montauban, Rafael Vaamonde, Fernando Pacheco y Leopoldo Vollmer, todos sorprendidos por una camarita Kodak que utilizaba “Perucho” Morisqueta

a “San Bernardino” pasaba en su carruaje a medio capacete, con doña Zoila, y seguido del séquito oficial, el presidente Castro, sonreído el rostro moruno, de barbilla muy negra, y vestido con el traje de levita gris y saludando

con el pañuelo apuñado a los transeúntes.

(...) El “San Bernardino” se componía de diversas novenas distinguidas por diversos colores. Roja, azul, blanca y creo que también canela –y de la fina–. Aunque muchos han



El estadio de beisbol del San Bernardino Athletic Club estaba situado frente a la Iglesia María Auxiliadora y el Colegio Salesiano, a un costado de la actual sede del Banco Mercantil, en la avenida Andrés Bello

muerto, subsiste un buen número de ellos, que figuran en nuestras altas categorías sociales. Reconstruyéndola de memoria, por lo cual cabrán en ella líneas blancas de olvido, la lista de los jugadores: Julio Carvajal, excelente pitcher que introdujo el “drop” en nuestros diamantes; el actual doctor en medicina Otto van Stennis; catcher de primera calidad y notable en todo, Carlos Márquez, que todavía “pollonea” al lado de sus hijos, y era en aquellos tiempos la mejor segunda base; Rafael Cedeño, magnífica primera; Jaime Todd, monarca del tolete; Alejandro Ibarra, que cuando le daba a la pelota, si le daba, era pura línea; José Ignacio García, pitcher de fuerza; y, así, el mudo Izquierdo, Paz Castillo, Lesme y Manuel Urdaneta, Víctor Saume, Emilio y Gustavo Franklin, Roberto Todd, los herma-

nos Vollmer, Enrique Corvaía –el barón–, Ernesto y Pedro Mandé, Miguel Ángel Clemente, Meyer, Soubllette, Marturet y varios más, imposibles de recordar a vuela pluma”.

Primer ídolo de nuestra pelota

En 1902, la actividad deportiva, principalmente el beisbol, tenía alborotada a la ciudad que, en masa, asistía los domingos a la hacienda cafetalera de los Vollmer, para disfrutar de partidas de pelota o de polo. También de fútbol, deporte que recién había llegado a la capital y ya comenzaba a cautivar a grandes y chicos. El baloncesto, las competencias de pista y campo y tiro al pichón, también tenían su público.

Para entonces, la idolatría por Emérito crecía como la espuma. El cubano era un

verdadero ídolo de la afición beisbolística caraqueña. Su liderazgo fue más allá del terreno de juego.

En mayo de ese año 1902, junto con Manuel Antonio Fornes y Enrique Corvaia, Argudín fundó el semanario *Base Ball*, primer periódico dedicado a este deporte que circuló en el país. Ese año, el cubano realizó las primeras “clínicas de beisbol” que se dieron en Venezuela. Lo hizo en escuelas públicas y privadas. Además, ese mismo año tradujo por primera vez al español las reglas del beisbol, las cuales dio a conocer a través de un pequeño folleto que costaba un real el ejemplar. No contento con todo ello, Emérito fue la “estrella” de los primeros encuentros que realizó una novena criolla (*Caracas*) contra una extranjera, que estuvo conformada por infantes de la marina de guerra de Estados Unidos, quienes llegaron al puerto de La Guaira a bordo del buque *Marietta*.

Pero dejemos que sea el caraqueño Carlos Márquez Mármol (1884-1969), amigo personal de Emérito, quien nos relate la vida de este singular cubano, a través de una crónica que escribió en la revista *Deportes*, en julio de 1918 y que fue reproducida en el diario *El Universal*, del 20 de julio de 1933, bajo el seudónimo de Leo Ferdinand:

“Después de transcurrido un cuarto de siglo, perdura todavía en la memoria de cuantos le conocieron el recuerdo de este artífice del rey de los deportes americanos,

cuyo nombre adquirió tanta fama, que aún se deja oír con acento cariñoso hasta en los toscos labios de humildes rapazuelos, de esos que se permiten el lujo de hacer un diamante de beisbol en cualquier calle o plaza que se les ofrezca a la mano, sin detrimento de los perjuicios de los transeúntes.

Hace días me había formado el propósito de decir algo acerca de este compañero de los años juveniles, con quien me unieron lazos de verdadera camaradería deportiva; y hoy vengo a cumplir en primer término conmigo mismo, ya que ello me ocasiona una satisfacción infinita, porque al hablar de él necesariamente vienen a mi mente hechos de mi vida, que puede ser que me hagan aparecer como vanidoso; pero me escuda en este pecado la célebre sentencia del Dante, que el poeta Andrés Mata inmortaliza en su “Idilio Trágico” al cantar:

Oh Dante, tú lo dices,

No hay mayor desventura, etc., etc.

Por los años de 1900 a 1901 nos reuníamos varios muchos de la cuerda de Candalaria, en su mayoría estudiantes de Colegio Sucre, y en las tardes de los domingos íbamos en romería para la Sabana del Blanco, donde había entonces dos o tres terrenos para beisbol. En una de esas tardes, tan pronto hubimos llegado al sitio de juego, uno de los moradores de aquella comarca, me llamó aparte

mostrándome con el dedo un muchacho que aparecía indolentemente tirado en el suelo, con los zapatos rotos, el traje roído, sobre todo en su parte posterior, cachucha vieja y otros detalles de gran pobreza o abandono, no obstante, de estar su semblante pletórico de vida, me dijo, ese muchacho es un campeón, es un notable jugador.

Como a pesar de los avances de piedra que allí se nos hacía, nosotros llevábamos a efecto nuestras partidas de beisbol, me tocó escoger entre los de mi novena a aquel muchacho de quien ya se había dado el pitazo de ser bueno, y que no era otro que el apuesto joven Emérito Argudín. Nos correspondió ir al bate y como era lógico lo puse de cuarto en el orden de bateadores. La posición que tomó al pararse en la caja, dejaba adivinar que aquel *player* era verdaderamente una novedad, ya que más luego nos reveló con hechos prácticos sus admirables dotes en las filigranas del beisbol.

Después de algunos *home rounds* y magníficas jugadas de campo con que nos obsequiara en aquella tarde, era muy lógico que tratásemos de atraerlo a nuestro Club, y así fue.

Fue tal el entusiasmo de esta adquisición que inmediatamente se organizó el club *Caracas*, que comenzó sus juegos en El Paraíso, en el sitio que ostenta hoy la bella plaza, en cuyo centro surge el general José Antonio Páez, recordando la célebre acción

de “Vuelvan Caras”.

Un día me hizo confidente de su vida, manifestándome que era natural de La Habana, y que estaba aquí pensionado por sus padres. Entonces yo intrigado por la pobreza de su traje y su vida de abandono me permití exigirle una explicación de ello a lo cual me respondió que recibía todos los meses cien dólares, de los cuales hacía tiempo no tocaba un centavo porque como estaba envilecido por la pasión del juego de dados salía directamente al tapete verde de donde no se levantaba sino cuando estaba limpio sin con qué comerse una tostada. Era un estigma que pesaba sobre su cabeza el no haber podido nunca ganar una peseta en el juego; y, sin embargo, había una fuerza extraña que los hombres llamamos pasión, que lo llevaba indiscutiblemente al abismo.

Le aconsejé prudencia en su conducta, y como no logré encarrilarlo por el buen camino, le propuse que fuera yo en compañía de un amigo, quienes recibiéramos la pensión y se la administráramos. Esta fue su salvación. Logramos trasladarlo de Chorro a Coliseo, a un alto que se le alquiló a Guillermito Pérez, que era la parte superior de su barbería, haciéndose cargo éste de todos los gastos y alimentos de Argudín.

Aquel alto se convirtió entonces en el *rendez vous* de todos los deportistas de la época, y allí recibimos clases teóricas de boca de aquel maestro, que era en el terreno



El Vargas Base Ball Club fue fundado a principios de 1907 por un grupo de jóvenes, a cuya cabeza se encontraba Vicente Ortega. Esta divisa gozó de gran popularidad en todo el litoral central. Foto de Guerra Toro

un jugador que no ha tenido rival ni entre los mismos magníficos *players* que trajo el *Borinquen Stars*.

Entre los juegos internacionales en que lo vimos actuar de parte de nosotros, se recuerda el célebre match en La Guaira con los marinos del vapor “Marietta”, en el que dio cuatro “home rounds”, botando en uno de ellos la pelota al mar.

Reunimos posteriormente los clubs *Caracas* y *San Bernardino*, en un solo club con el nombre del último, él formó parte principal, logrando organizar tres novenas y a puros esfuerzos crear jugadores para las diferentes posiciones del diamante, que descollaron como buenos discípulos de quien era buen pitcher, mejor cátcher, segunda

base inmejorable y Short-stop superior, que era su puesto preferido.

Después se alejó de la vida deportista, y lo vimos figurar de Empresario trayendo una compañía de Operetas al Teatro Municipal, y de allí volvió a La Habana, y a pesar de ser tan bien recordado aquí, no hemos vuelto a saber de él; se perdió en el torbellino de la vida”.

Primer “match” internacional

Este acontecimiento histórico, en el que en el que el *Caracas* se enfrentó a un equipo norteamericano, y en él Emérito Argudín tuvo brillante actuación, se llevó a cabo a casa llena en los terrenos del *Bolívar Base Ball Club*, en Maiquetía, los días 19 y 26 de octubre de 1902.

A principios de ese mes había anclado en el puerto de La Guaira un barco de guerra estadounidense llamado “Marietta”, que lucía entre sus armamentos más poderosos un equipo de beisbol, en cuyas filas se encontraba el ex-grandeliga nativo de Denver, Colorado, Frank Martin (1878-1942), infielder que jugó tres años en las mayores (1897-1899) con los Coroneles de Louisville, Huérfanos de Chicago y Gigantes de Nueva York. Martín fue el primer bigleaguer que jugó en nuestro país.

Se acordó entonces una confrontación “bélica” entre los muchachos del *Caracas* y los marinos del vapor de guerra estadounidense. Estas novenas protagonizaron, sin saberlo, el primer encuentro que hubo entre una novena criolla y otra extranjera.

El primer partido lo ganó el *Marietta* 16 a 13, a pesar de que Argudín conectó dos jonrones que se perdieron en “las azules y mansas aguas del Mar Caribe”.

El segundo juego fue un triunfo para el *Caracas* 27 carreras a 17, porque Emérito tuvo la desfachatez de pegarle otros dos cua-



El cubano Emérito Argudín fue el primer ídolo del beisbol venezolano. Fundador, además, del primer periódico dedicado a este deporte que existió en el país: Base Ball (1902)

drangulares al equipo visitante; uno de esos estacazos fue con las bases llenas. Para rematar, el cubano realizó el engarce de la tarde ante un peligroso batazo del cuarto bate del equipo gringo.

Nunca se había visto jugar beisbol a alguien como lo hizo Argudín en esas dos ocasiones.

Los mismos marinos comentaron que Emérito era un tremendo pelotero. Un fuera de serie, pues.

Después de los partidos protagonizados

por el *Marietta* y el *Caracas*, las poblaciones de Caracas y el Litoral Central comenzaron a padecer de una intensa “fiebre de pelota”, que no perdonó a pobres ni a ricos.

En el departamento Vargas se desató una excepcional afición por el beisbol: se fundaron más de 10 clubes de pelota, entre ellos el *Macuto*, *Maiquetía*, *La Guaira*, *Cardonal* y el *Naiguatá Base Ball Club*, que junto con otros equipos organizaron, a principios del año siguiente, el primer campeonato guaireño de beisbol.

He aquí, la histórica alineación del primer juego internacional que realizó una novena criolla contra una extranjera:

Venezuela (Caracas BBC)

- 1- Henrique Ramírez- Catcher
- 2- Luis Felipe López- Pitcher
- 3- Rafael Cedeño- Primera Base
- 4- Emérito Argudín- Short Stop (Capitán)
- 5- Carlos Márquez Mármol- Left Fielder
- 6- Arturo Izquierdo- Segunda Base
- 7- José Ignacio García- Center Fielder
- 8- Pedro Istúriz- Tercera Base
- 9- Pedro P. Escalona- Right Fielder

Suplentes:

Miguel Ángel Clemente y Emilio Franklin

Estados Unidos (Marietta BBC)

- 1- R. Smith- Catcher
- 2- Fred Martin- Segunda Base
- 3- T. Creed- Pitcher
- 4- W. Burbridge- Primera Base
- 5- K. Quylvis- Tercera Base
- 6- A. Gagel- Short Stop
- 7- F. Tunner- Left Fielder
- 8- E. O'Brien- Center Fielder
- 9- Van Etten- Right Fielder

Suplentes:

Dugas, Thomas y Brinser

Primera rivalidad

En abril de ese año de 1903 el *San Bernardino* retó a los campeones del *Caracas* a una serie de dos partidos, el primero de los cuales, efectuado en terrenos del *San Bernardino*, fue ganado por el *Caracas* con “holgado score,” demostrando así que era el mejor

equipo de pelota de la capital. No obstante, en el segundo encuentro fue derrotado por el *San Bernardino*, que “*inexplicablemente*” se había reforzado con algunos de los mejores peloteros del *Caracas*, entre ellos Argudín, lo que provocó que la famosa novena caraqueña se desintegrara, convirtiéndose entonces el *San Bernardino* en el mejor equipo de beisbol de la Venezuela de esa época.

En 1905, el beisbol despertaba pasiones en la alejada población de Carúpano, donde José Silverio Bermúdez fundó el *Carúpano Base Ball Club*, primer equipo de esa localidad.

Ese año, se realiza en el *San Bernardino Athletic Club*, el primer torneo de fútbol organizado en el país. por este centro deportivo. Tres equipos intervinieron en el evento.

Entre tanto, el 9 de noviembre de ese año 1905, se crea en la aristocrática urbanización caraqueña de El Paraíso, un Club de Ciclistas, donde se organizaban paseos a poblaciones aledañas a la capital y competencias entre repartidores de boticas, panaderías, bodegas y otros pequeños comercios.

Pero nada podía entonces competir con la popularidad del beisbol en la capital. En esa época, el equipo de los Vollmer llevaba varios años pavoneándose, con sus ínfulas de invencible, hasta que, en 1907, le salió su “pega”.

Ese año, los Vollmer invitaron a jugar una serie de dos partidos, en su hacienda



Jugadores del vapor de guerra Marietta, primer equipo extranjero que enfrentó a una divisa venezolana (1902)

caraqueña, a una modesta novena guaireña, llamada *Vargas BBC*, club recién fundado por Vicente Ortega, un entusiasta promotor deportivo de la aquella localidad.

Lo cierto fue que el *Vargas* sorprendió a propios y extraños al derrotar a la “invencible” divisa del *San Bernardino*.

Semejante humillación causó un revuelo en la capital y una gran euforia en La Guaira. La directiva del *San Bernardino Athletic Club*, a cuya cabeza se encontraba Gustavo Vollmer, convocó a una reunión urgente para discutir sobre la posibilidad de reforzar aún más a su equipo, porque era insólito perder con ese “equipucho”. Además, cualquier otra derrota ante los guaireños dejaría muy mal parado el prestigioso nombre del centro social más importante del país.

Fue así como, tres semanas más tarde, concertaron dos series de dos juegos cada una. La primera se llevaría a cabo en Caracas y la segunda en La Guaira.

Para el 29 y 30 de junio se fijó el magno evento. “Esos días fueron de júbilo en La Guaira, toda la población se dio cita en los terrenos del *Vargas Base Ball Club*”, para ver las prácticas del equipo. No hubo lugar donde no fuera tema obligado la confrontación Caracas-La Guaira. Hasta la “Compañía del Ferrocarril Caracas-La Guaira puso a disposición del público un número mayor de vagones, por el módico precio de 6 bolívares ida y vuelta, sin equipaje. Además, adelantó la hora de salida de los trenes de La Guaira hacia la capital, para las 8 y 30 de la mañana, de manera que los aficionados pudieran es-



En los terrenos del Bolívar Base Ball Club, en Maiquetía, se efectuaron en 1902 los primeros encuentros de beisbol entre un equipo extranjero y uno venezolano

tar mucho antes de comenzar el encuentro (3pm.); el regreso lo pospuso para las 5 y 30 de la mañana del lunes.

El encuentro inaugural se efectuó en el estadio del *San Bernardino Athletic Club*, el domingo 29 de junio. Media Caracas se volcó a ver el partido. De La Guaira también vinieron muchas personas, según informó el cronista del diario *El Constitucional*. Había gran expectativa. Al concluir el juego hubo brindis con champagne. *San Bernardino* había triunfado 7 a 5 en un reñido cotejo.

La serie la ganó el *San Bernardino*, pero el *Vargas* dejó claro que no eran ningunos "maletas", así que, pocas semanas después, pautaron otra serie con los de Caracas, logrando los guaireños vencer en una oportunidad al *San Bernardino*. Desde entonces

la pugna entre estos clubes provocó gran agitación en la capital de la República y en el vecino puerto. Fue la primera gran rivalidad de nuestra pelota. Posteriormente, surgirían otras pugnas de gran notoriedad en la historia de nuestro deporte rey, pero esta se reservó el privilegio de ser la primera.

A partir de esos juegos nació, motivada quizás porque uno representaba a la oligarquía y el otro al vulgo o, simplemente, porque uno era de la capital y el otro de un pequeño pueblo, la primera gran rivalidad de nuestra pelota, la cual para fines de julio de ese año de 1907 había llegado a tal extremo que, en un encuentro disputado en los terrenos del *San Bernardino*, los fanáticos del *Vargas* colocaron en la Plaza Vargas del litoral guaireño una gigantesca pizarra blanca,



Fred Martín, segunda base del Marietta, fue el primer grandeliga que jugó en Venezuela

en donde, con un trozo de carbón, anotaban las incidencias del juego, transmitidas desde Caracas a través del teléfono que puso a disposición el señor Francisco Quintero, propietario de uno de los comercios adyacentes a la mencionada plaza:

.... Aló, aló, si, si, te oigo, ¿cómo?, ajá... Eustoquio, anota allí: *San Bernardino* derrota al *Vargas* dos a cero, en el primer inning¹. ...Aló...Aló....

Más que una anécdota, esto muestra la gran expectativa que ambos clubes creaban entre los habitantes de la capital y el veci-

no puerto. Expectativa que, poco a poco, se transformó en una gigantesca afición por el beisbol. Tan grande que ese año se constituyeron los primeros equipos infantiles de pelota y se organizó el primer campeonato intercolegiales de beisbol.²

La rivalidad *San Bernardino-Vargas* se mantuvo intacta durante poco más de un año hasta que Venezuela cambió de manager en diciembre de 1908.

En 1907 llega el beisbol al estado Lara, aunque un poco tarde debido a que en esa entidad había una gran pasión por la Pelota Criolla, juego tradicional indígena, que impedía la práctica de otros juegos que tuvieran como principal elemento una pelota. El primer club de pelota que existió en el estado musical venezolano fue el *San Simón*, fundado en Barquisimeto por un grupo en el que sobresalían Rafael Soteldo, padre de la profesora Elisa Soteldo, quien en la década de 1960 creó en Caracas la hoy famosa escuela musical infantil "Las Voces Blancas"; Francisco Antonio Calderón, próspero comerciante barquisimetano; Francisco Agüero Rodríguez, Pablo y Alirio Giménez Liscano, Francisco Giménez Ocanto y Francisco Julián Martínez, padre del fallecido actor Oscar Martínez.³

Para diciembre no sólo se jugaba pelota en Los Teques, Turmero, Río Caribe, Valencia,

¹ **El Heraldo**. La Guaira, 27 de julio de 1907; p. 3

² **El Constitucional**. Caracas, 25 de junio de 1907; p. 7

³ Azparren, Raúl. **Génesis de nuestro beisbol, 1907-1934**. El Tocuyo: Impresos "El Tocuyo", 1975; p. 12-13

Villa de Cura, Calabozo, Caucagua, Río Chico, y en casi todas las “grandes” poblaciones del país; sino que en la mayoría de ellas se tarareaba y bailaba un paso doble titulado “Base Ball”, música del maestro Pedro Elías Gutiérrez y letra del “pelotero poeta” Pedro Istúriz.⁴

En Porlamar, en agosto de ese año 1907, un grupo de jóvenes creó el *Mariño Base Ball Club*, primer equipo de beisbol del estado Nueva Esparta. Poco después nacería otra divisa, *El Porlamar*, despertando entonces ambos conjuntos una gran afición por el juego de los bates, guantes y pelotas.

Prensa deportiva

Ese año 1908, va a ser clave en la historia de nuestro beisbol. También para la política. No menos de ocho publicaciones periódicas dedicadas a este deporte comenzaron a circular entre ese año y el anterior, entre ellas, *El Base Ball* (Altagracia de Orituco, 1907), primer periódico deportivo del estado Guárico; *The Base Herald* (Caracas, 1907). A pesar del título, este semanario está escrito en español. En diciembre de 1907, cambió de nombre y comenzó a llamarse *Caracas Sport*; *Ecos de San Bernardino* (Caracas, 1908), vocero del *San Bernardino Base Ball Club*; *Ecos de Vargas* (La Guaira, 1908), órgano del *Vargas Base Ball Club*; *El Eléctrico* (Caracas, 1908), portavoz del *Eléctrico Base Ball Club*; *El Pit-*

cher (Porlamar, 1908), órgano del *Mariño Base Ball Club* y primer periódico deportivo del estado Nueva Esparta; *Porlamar Sport* (1908), vocero autorizado del *Porlamar Base Ball Club*; *The Strong* (1908), órgano del *Barquisimeto Base Ball Club*, primer periódico deportivo del estado Lara.

Para los años finales de la primera década del siglo XX, se jugaba beisbol en los cuatro puntos cardinales del país; en el oriente y el sur, en el occidente y en el norte; hasta en la isla de Margarita, donde era legal apostar en los partidos. Desde aquella época se afirma, con sobrada razón, que fueron los margariteños los que inventaron el juego de pool en el beisbol.

Cambio de mánager

En 1908 explotó otra rivalidad, esta vez de tipo político. Ese año, el presidente Castro viajó a Alemania por motivos de salud. Su compadre, el general Gómez, no perdió la oportunidad y le asestó un golpe de Estado. Los caraqueños recibieron con alivio tan importante cambio en el *lineup*.

Ese mismo año se fundó en la capital “El Club Paraíso”, desplazando al Ferrocarril Central como foco de la actividad tenística. En sus salones, los socios mataban el tedio jugando cartas y bebiendo whisky.

Y si bien el nuevo mandatario era apasionado a las peleas de gallo, a las carreras de caballos y a las corridas de toros, sus hi-

⁴ *El Constitucional*. Caracas, 14 de noviembre de 1907; p. 7



Tras derrotar a la novena La Presa, el San Bernardino BBC posa ante el pendón donado por el diario *El Constitucional* al club triunfador. De izq. a der., Adolfo Inchausti, Vicente Marturet, José Ignacio García, Roberto Todd, Lesmes Urdaneta, Arturo Izquierdo, Marco Paz Castillo, Carlos Márquez Mármol, Jaime Todd, Rafael Cedeño y Juan Bautista Carreño en actitud yacente

jos preferían el beisbol.

A partir de 1909, se incrementa la práctica del beisbol a nivel nacional. Nacen nuevos periódicos como *Valencia Sport*, semanario oficial del *Carabobo Base Ball Club*, el semanario *Venezuela*, vocero *Venezuela Base Ball Club*, el *Victoria Sport*. órgano difusor de las actividades del *Victoria Base Ball Club*. Este fue el primer periódico del estado Aragua. Entre tanto, en La Guaira, la tradicional divisa litoralense, *Vargas BBC*, pone en circulación un nuevo semanario, titulado *Vargas Sport* (1910), cuyos redactores eran “todos los miembros del club”.

En ese tiempo surgen varios de los equipos que dominarían el espectáculo beisbolístico del decenio siguiente: *Girardot* (1909), constituido por muchachos del barrio Sabana del Blanco, *Independencia* (1910), integrado por una “camarilla de jóvenes partidarios del gobierno y apadrinados por los hijos del general Juan Vicente Gómez, y *Los Samanes* (1914), compuesto por adolescentes del jet set caraqueño. La gran rivalidad que existió entre *Los Samanes* y *Independencia* dio pie para que el beisbol se conociera en todos los rincones del país.

En 1910, año centenario del inicio de la



En la hacienda caraqueña de la familia Vollmer nació en 1907 la primera gran rivalidad en la historia del beisbol venezolano: Vargas vs. San Bernardino, dos clubes que mantuvieron una enconada pugna durante casi dos años

emancipación, surgieron por todas partes equipos con nombres alusivos a revolución independentista y a Simón Bolívar: *Ricaurte*, *Libertador*, *Páez*, *Vuelvan Caras*, *Mariño*, *Girardot*, *Santa Marta*... Estos dos últimos se enfrascarían en una férrea rivalidad durante algunos años. El *Santa Marta*, representante guaireño, se convertiría desde entonces en una de las más populares novenas de la pelota criolla. Su fama recorrería el país durante más de cuarenta años.

Ese año, los hermanos José Vicente y Alí Gómez se unieron a un socio de su padre, el

general Manuel Corao, y fundaron el equipo *Independencia*, cuyos jugadores eran, en su mayoría, trabajadores del gobierno y empresas relacionadas. Este club acapararía la atención de los caraqueños y contribuiría notablemente con la difusión del béisbol, disciplina que, si bien es cierto no se había alargado aún los pantalones, desde el punto de vista técnico, le pisaba los talones en popularidad a los toros y a los caballos. Algo muy significativo, pues el beisbol, con apenas quince años de haber llegado a estas tierras, estaba camino a desplazar una tradi-



En 1907 se comenzó a jugar pelota en la isla de Margarita, donde, además, se permitían las apuestas, las cuales denominaban Pool. El Mariño y Porlamar fueron los primeros clubes de Nueva Esparta. Foto de Contreras-Duque



El beisbol llegó a las costas mirandinas a comienzos del siglo XX; uno de los primeros clubes fue el Río Chico BBC, que tuvo gran notoriedad en 1908. Foto de Henrique Avril



En 1908 se jugaba en casi todas las poblaciones del estado Sucre. En Río Caribe sobresalía el equipo Arismendi. Foto de Henrique Avril



El Carabobo Base Ball Club fue una de las primeras divisas valencianas que contó con el apoyo del gobierno regional

ción de más de 400 años, como lo era las corridas de toro. También otra que ya casi era centenaria, como las carreras de caballos. El venezolano comenzaba apasionarse por uno de los juegos más fascinantes y complejos que haya conocido la humanidad.



Caracas desde la tribuna

En la década de 1910, salvo Caracas, que podía considerarse un pueblo gigante, las demás ciudades del país eran pequeños poblados muy distantes entre sí, comunicados por carreteras angostas, incómodas, de tierra. Para ir a Maracaibo, por ejemplo, era preferible hacerlo por mar, haciendo escala en la isla de Curazao, por lo que era necesario tener pasaporte. Las noticias internas y del mundo, la cultura, la moda, la literatura, los espectáculos deportivos, la música y los últimos inventos científicos, llegaban retrasados debido a la ausencia de emisoras de radio, de periódicos de circulación nacional y de un correo eficiente. La propia Maracaibo, ubicada cerca del mar, y Ciudad Bolívar, con un río navegable, el Orinoco, tenían mayor relación con el exterior

En 1908 explotó otra rivalidad, esta vez de tipo político. Ese año, el presidente Castro viajó a Alemania por motivos de salud, y su compadre, el general Juan Vicente Gómez, no perdió la oportunidad y le asestó un golpe de Estado

que con la capital del país. Sin embargo, era la Sultana del Ávila la que ofrecía mayores posibilidades de diversión, de tener contacto con la cultura universal.

En 1912, los encuentros de beisbol constituían, junto con las carreras de caballos y las corridas de toros, uno de los pasatiempos favoritos de los caraqueños. El Hipódromo de El Paraíso y el Circo Metropolitano eran los escenarios donde la clase alta mostraba sus mejores

atuendos. Los teatros Caracas, Nacional y Municipal y el Club Paraíso también eran lugares muy concurridos por la élite capitalina. En este centro social se podía disfrutar de exquisitas comidas, silentes partidas de cartas, dominó y ajedrez. También emocionantes encuentros de tenis. El beisbol, por el contrario, había que disfrutarlo en improvisados campos. Eso sí, colmados de espectadores, con sabor a pueblo.

En ese año era tal el auge que había alcanzado el juego de los bates, guantes y pelotas que, cuando se hizo una reforma educativa, se estableció el beisbol como materia

EL PITCHER

ORGANO DEL 'MARIÑO BASE BALL CLUB'

DIRECTOR:

H. SALAZAR MARTINEZ.

J. CARRASQUERO ORTEGA.

ADMINISTRADOR:

FRANZ. O. MESSERLY B.

BUCARO DIAMANTINO

REMEMBRANZAS.

Y veía tu fina silueta deslizarse por las anchas avenidas del parque... mientras pasabas indiferente con tu método de piano bajo el brazo y con aire majestuoso acaso sin comprender... cómo el suelo poblado de fragantes flores...

Y contemplabas radiante de belleza la cábala del Sol, y admiraban á tu alma de soñadora las diversas formas que tomaba el Crepúsculo, aquella hermosa tarde, cuando veía tu fina silueta deslizarse por las anchas avenidas del parque.

J. CARRASQUERO ORTEGA.

NO ASI EL AMOR DE MADRE!

A MI QUÉPTIMO AMIGO, FRANCISCO O. MESSERLY.

*Nace una pura fuente cristalina,
y por lecho de palmas y de flores
va cantando sus íntimos amores
a la nube y al sauce que se inclina;
más al fin de su curso peregrina,
del mundo huye. Esto á los rigores
mueven de aquella fuente los rumores
en el propio sendero en que camina.*

*Tal así del "Amor" la amena fuente
nace al soplo vólez de una quimera
y en el desdén perece tristemente.*

*No así el amor de madre! quien creyera
destinada á morir tan prontamente
en medio de su joven primavera!*

A Subero Núñez.

DE BASE-BALL.

Tu mirada triunfal languidecía
Siguiendo-alondra en el azul-la bola.
I tu cuerpo enigmático adquiría
Pasión de ritmos y cadencia de ola.

El lazo rojo como ardiente y solo
Estaba en tu alba cota enroscado.
Mientras que en un ensueño de aurora
El crepúsculo, vago, te envolvía.

Quien pudiera correr, alma querida,
Y, sobre la alba cota, la escarlata
Cinta dejar, á besos, entumida;
Tu pupila en angustias se dilata,
Sales siempre triunfante en la partida
Y, pones dur mi corazón, ingrata.

F. A. NAVARRO GONZÁLEZ

ESTUDIA

Es puerta de la luz un libro abierto
entra por ella, niño, y de seguro
que para tí serán en lo futuro
Dios más visible, su poder más cierto.

El ignorante vive en un desierto
doade es el agua poca, el aire impuro;
un grano le detiene el pie inseguro;
camina tropezado, vive muerto.

En ese de tu edad abril florido
recibe el corazón las impresiones
como la cera el toque de las manos

Estudia; y no serás, cuando eruido,
ni el juguete vulgar de una pasión
ni el esclavo infeliz de los tiran-

CAJES

El Pitcher, primer periódico dedicado al beisbol que se publicó en la Isla de Margarita

VICTORIA-SPORT

ORGANO OFICIAL DEL "VICTORIA" BASE-BALL-CLUB

QUINCENARIO GRATIS

LUIS E. MARTIN
(PROFESOR DE INGLIS)

Método práctico— Desde la primera lección el discípulo aprende a leer, a escribir y sobre todo a hablar correctamente.

La Victoria

Hermanos Ríos Espic
Gran detal de víveres y frutos del País.

También ofrecen al público en general, su fábrica de cigarrillos "Homa de Cuba".

La Victoria —Calle de Candelaria

J. M. ALFONZO LANDA

Gran detal de mercancías
Telas de última moda.
Artículos de fantasía
Encajes de modernos estilos
CALZADO — PERFUMERIA
QUINCALLA

La Victoria.
Calle de Candelaria

CARLOS MARIA ALVARES
Detal de Víveres
y Frutos del país.
--Cruz Verde.--
La Victoria.

BOTICA CENTRAL
SIXTO CORDOVA

LA VICTORIA
Calle del Arenal.

La Elegancia

TALLER DE SASTRERIA
Calle Real - La Victoria.

RAFAEL CARABALLO G.
Ofrece su Salón de Barbería, frente al palacio "Campo Elias" La Victoria.



A. OLMO & CA.

VIVERES Y FRUTOS DEL PAIS LA VICTORIA

Depósito de harina de las mejores marcas — Importaciones directas de H. L. Boulton & Co. de Caracas y de R. & O. Kolster de Puerto Cabello

Casa constantemente provista de frutos de caña — Compra y venta de frutos menores

Se atienden con prontitud los pedidos para fuera de la ciudad, sin cobrar acarreos a la Estación Ferroviaria

Victoria Sport, primer periódico deportivo del estado Aragua

V* A* R* G* A* S* P* O* R* T

ORGANO OFICIAL DEL "VARGAS" BASE-BALL CLUB

CONDICIONES

Circula ocasionalmente.
Acepta colaboración de los amantes del Sport.

REDACTORES

TODOS LOS MIEMBROS DEL "CLUB VARGAS"

CONDICIONES

Corresponsales rangos.
Número suelto.
1000 CENTAVOS

JUNTA DIRECTIVA DEL

"Vargas" Base-Ball Club.

Presidente, José Villanó,
1º Vice-presidente, Manuel Trujillo A., 2º Vice-presidente, Adolfo Dupont.
Tesorero José Scotti,
Secretario, Rafael G. Scherzer, Sub-secretario, Luis A. León.
Vocales:
J. M. Monzón, A. Franklin, A. M. Quiza, Pedro Guaita.

Umpires Oficiales: Eduardo Ruiz y Federico González.
Inspector de Campos, Carlos Chiriqui.
Comisarios de Terreno, Jesús M. Ruano y Juan Vegas. Vigilantes y utileros, Eusebio Gorra, Cabrerol, Domingo Mora.

NOVENA BLANCA

Carlos Chiriqui	S.S. (Cap.)
Raúl Trujillo	P.
Nicolás Gómez	C.
Elias Landazzi V.	1º
Gregorio Landazzi	2º
J. G. Bocanegra	3º
Jesús Ortega	H. F.
J. A. Legóburu	C. F.
Rafael Alvarez	L. P.
Miguel Castro	(Spie.)
Ramón González	(Spie.)

NOVENA AZUL

Carlos H. Trujillo	1º (Cap.)
José Pérez	P.
Alfredo Kell	C.
Manuel Varga	2º
A. Arriaga	S.S.
Calisto Landazzi	3º
A. Navarro	R. F.
Angel Escobé	C. F.
Talafel Marantes	L. P.
Pedro Ricardón	(Spie.)
Vicente González	(Spie.)

NOVENA ROJA

Jesús Flores	S.S. (Cap.)
Pedro A. Cruzes	P.
Ciro Danielson	C.
Pedro Navarro	1º
Luis Rodríguez	2º
José Castillo	3º
Pedro A. Elster	R. F.
Armando Piquet	C. F.
Luis F. Bolívar	L. P.
Lorenzo Machado	(Spie.)
Raúl Landazzi	(Spie.)

NOVENA SOMBRETE

Domingo Mora	P.
Urbano Labato	C.
Francisco Herce	1º
A. M. Villapool	2º
Julian Gómez	3º
Carlos M. Semblay	S.S.
El Raggio	R. F.
José Caspelle	C. F.
H. Leandro	L. P.
José F. Mora	(Spie.)
Agullín A. Ortega	(Spie.)
Pedro J. Flores	(Spie.)



NOVENA VARGAS

Juan Blanco	P.
Antonio de Olalla	C.
H. Madero	1º
M. A. Romero	2º
T. Rendón	S.S.
A. Marino	3º
Luis Alcega	R. F.
L. Heróles	C. F.
Rafael Echeverría	L. P.
G. Nola	(Spie.)
A. Ortega	(Spie.)
Fco. J. Mora	(Spie.)

En 1910, el Vargas BBC puso en circulación el semanario Vargas Sport



En 1910 nace el Independencia Base Ball Club, equipo integrado por una “camarilla” de jóvenes partidarios del gobierno y apadrinados por los hijos del general Gómez

obligatoria dentro de los programas de educación primaria y secundaria, pues, según el Ministro de Educación de ese entonces, doctor José Gil Fortoul, ese deporte “constituía un elemento indispensable para la formación del valor de solidaridad que tanta falta le hace a la sociedad”. Este juego, decía Gil Fortoul, “está basado en el principio de trabajo en equipo, tal como se construyen hoy las sociedades modernas”.⁵ Además, el Es-

tado podía aprovecharse de la popularidad del beisbol para estimular la asistencia a las escuelas. No en balde, el 3 de enero de 1912, por resolución gubernamental, “se dotó a 27 escuelas a nivel nacional con implementos completos de base ball”.

En esos primeros años de la primera década del siglo XX, uno de los más graves problemas por los que atravesaba la sociedad venezolana era el analfabetismo. Y una de sus causas, decía Felipe Guevara Rojas,

⁵ *Memoria de Educación*. Caracas: El Ministerio, 1912, pág. 176



Para 1910, el beisbol había crecido tanto que ya competía en popularidad con las carreras de caballos, que habían recibido un gran impulso en la capital, con la puesta en funcionamiento del Hipódromo de El Paraíso, en 1908

ministro de Educación entre 1914 y 1916, “era que no se había podido convencer a los padres y madres de familia de que tienen el deber moral de proporcionar a sus hijos los primeros rudimentos de la enseñanza...”

“Hay que inculcar –proponía Guevara Rojas- en el espíritu de la población el principio humanitario de que ninguna persona tiene el derecho de explotar inicuaamente a inocentes niños, por más que éstos sean sus

propios hijos, para beneficiarse con el mezuquino producto de su trabajo, privándolos de la luz que necesitan para llegar a ser hombres conscientes y verdaderos ciudadanos de un país libre” Recomendaba entonces Guevara Rojas regularizar la asistencia de los niños a las escuelas “recurriendo a la policía si fuere necesario”.

Estaba convencido el entonces ministro de Educación, que había que suprimir las horas



Los Samanes fue una divisa que impactó al beisbol venezolano en la segunda década del siglo XX; estuvo integrada, en su mayoría, por jóvenes de la aristocracia caraqueña. De pie, de izq, a der., Ricardo Sanabria, tercera base; Eugenio Méndez, catcher; Juan Antonio Pérez, pitcher; Martín Feo, jardinero central; Alfredo Romero, segunda base; Ramón Feo, primera base; Alejandro Ibarra, campocorto; Alberto Machado, jardinero izquierdo, y “Cuico” Larrazábal, jardinero derecho. Foto de Luis Felipe Toro

de vagancia de alguna manera, así fuera recurriendo a la represión, pero la verdad era que ésta estaba destinada a quien osara oponerse al régimen del mandamás mayor: Juan Vicente Gómez. De manera, pues, que los niños de ese entonces no pudieron escapar a esa terrible realidad que azotó al país, incluso mucho más allá de la muerte del dictador tachirense.



El Santa Marta, representante guaireño, se convertiría desde 1912 en una de las más populares novenas de la pelota criolla. Su fama recorrería el país por más de 40 años.

Crece afición beisbolera

Como consecuencia de la terrible situación económica por la que atravesaban las familias venezolanas, la juventud compartía su tiempo entre ayudar a sus padres en el trabajo y divertirse jugando en la calle, bien sean partidas de metras, competencias de yoyo o perinola. También disfrutaban volando papagayos o jugando escondido, pico pico, zaranda o gurrufío. Pero lo que más atraía a los muchachos de esos años eran los juegos de pelota. El beisbol, pues.

Lo cierto es que la mayoría de los niños de la capital conocían el juego y lo practi-



El Consejo Base Ball Club, equipo fundado en esa población aragüeña por jóvenes de la familia Vollmer, en 1913

caban en cuanto terreno baldío conseguían. También en buena parte de la provincia se jugaba pelota de la buena.

En 1912, el empresario norteamericano William H. Phelps, propietario del “Almacén Americano”, y varios de sus empleados, los cubanos Félix Carpio, Carlos Morales y Luis Iglesias deciden reimpulsar al decaído beisbol de Ma-



En 1912, el norteamericano William H. Phelps, propietario del “Almacén Americano”, y varios de sus empleados, le dio gran impulso al beisbol en Maracaibo al organizar un torneo con tres equipos

racaibo, organizando un torneo con tres equipos: *La Negra*, *La Roja* y *La Azul*. El evento fue todo un éxito y un año más tarde, existían en la capital zuliana más de diez clubes de pelota. Al año siguiente, se efectuó un segundo campeonato con la participación de *La Negra*, *Recreativo* y *Vuelvan Caras*. Ese año, los tramoyistas cubanos de la compañía de zarzuelas y operetas “Evange-

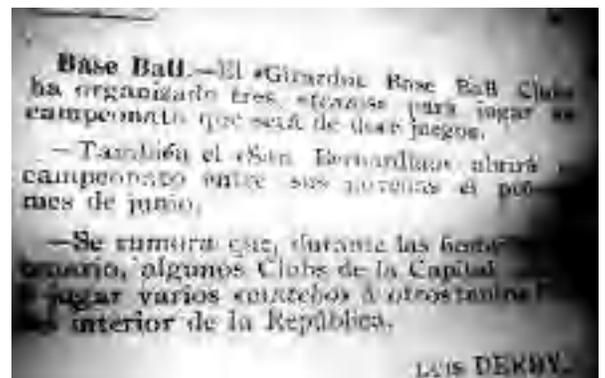


Los Samanes, club que contó en sus filas con los hermanos Roberto, Eduardo y Gustavo Machado, estos dos últimos fundadores del Partido Comunista de Venezuela (1931), el poeta Andrés Eloy Blanco (de pie, primero de derecha a izquierda), los hermanos Ramón y Roberto Feo y Salvador de la Plaza

lina Adams”, alborotaron aún más el cotarro beisbolístico zuliano al batir en una serie de tres encuentros a La Negra, equipo campeón del recién finalizado torneo.

“La Adams” como llamaron los tramoyistas a su equipo, contribuyó con el desarrollo del beisbol en Maracaibo. Enseñaron nuevas técnicas de juego: la planchita o toque de bola, y lo más importante, enseñaron a los nativos a lanzar la curva o jiribilla. Entonces se hizo famoso entre los maracuchos un jugador cubano al que apodaban “El Grillo” y cuyo verdadero nombre nadie supo.

A finales de 1912, nació en la capital una pugna beisbolística entre *Girardot* y *Santa Marta*, muy fugaz, pero que estimuló notablemente la práctica del beisbol entre los muchachos de los barrios populares de Ca-



El Girardot fue uno de los primeros equipos de beisbol cuyos integrantes eran de sectores populares de Caracas. Este club mantuvo una férrea rivalidad con los jóvenes aristócratas de Los Samanes

racas y La Guaira. Poco tiempo después, en 1914, surgirían otras dos grandes rivalidades. Ambas tuvieron como protagonista principal a *Los Samanes*. Primero contra *Girardot* y luego contra *Independencia*. La primera fue de orden social y la segunda política-social.

Los Samanes-Giradot: rivalidad de clases

Del amor al beisbol y el odio a Gómez, nació en 1914, en terrenos de Nicomedes Zuloaga, y muy cerca de la casa de la familia Boulton, en El Paraíso, el equipo *Los Samanes*. Sus jugadores eran miembros de la clase alta. A ellos se les unió luego un desertor del *Independencia*: el poeta Andrés Eloy Blanco.

En 1914, luego de varios juegos de práctica, el equipo *Los Samanes* decide salir a la palestra pública y acepta el reto que le hace el conjunto *Paz y Unión*, cuyo nombre no podía ocultar su lealtad al general Gómez.⁶ El 9 de agosto de ese año se enfrentan ambas novenas, logrando el equipo “samario” una contundente victoria de 23 carreras a 7. Posteriormente, a finales de octubre, *Los Samanes* acuerdan realizar una serie de tres partidos contra el *Girardot*, un “equipucho” de barrio que gozaba de cierta fama por haber derrotado al *Santa Marta* de La Guaira y al *Independencia* de Caracas, dos de los mejores equipos de ese momento.

El 26 de octubre de 1914, la prensa capitalina anuncia oficialmente la “realización de tan esperada serie, la cual se efectuará en el poético lugar denominado *Los Samanes*,

El receptor y capitán de Los Samanes, Carlos Basso, fue uno de los grandes jugadores de beisbol de comienzos del siglo XX. Eran buen bate y extraordinario receptor

⁶ Trabajo, Paz y Unión era el lema del gobierno del general Juan Vicente Gómez.





Independencia Base Ball Club; en la fila superior, de izq. a der., el pitcher Francisco J. Fernández, el catcher cubano Lázaro Quesada, el inicialista Rafael Brunicardi, el segunda base trinitario Rodolfo Williams y el antesalista Juan Pérez. Abajo, en el mismo orden, los outfielders Jesús Corao, Ayesta y Pedro Mauri, y el campocorto Simón Mene-ses



En 1912, el ministro de Educación, doctor José Gil Fortoul, señaló que el beisbol “constituía un elemento indispensable para la formación del valor de solidaridad que tanta falta le hace a la sociedad”, por ello dotó a 27 escuelas, a nivel nacional, con implementos completos de base ball

situado a la entrada de la avenida El Paraíso, donde han construido los elegantes jóvenes de nuestra sociedad, un extenso Diamante que reúne buenas condiciones para el objeto que ha sido destinado. En medio del follaje de los árboles se han instalado tribunas para familias; y como en el antiguo Diamante del San Bernardino, una orquesta hará las delicias de jugadores y espectadores”. Las tribunas las mandó a construir John Boulton,

especialmente para su familia, en la parte posterior de su famosa residencia Las Acacias. Hoy Monumento Nacional y sede de la Guardia Nacional.

El primer partido se efectuó bajo una gran tensión, pues “un nutrido grupo de andrajosos muchachos,” simpatizantes del *Girardot*, se dio cita en el elegante campo de *Los Samanes*, causando, con su comportamiento, cierta inquietud, tanto en los



Estadio Los Samanes, situado a un costado de la calle Los Liberales, al frente de la actual Plaza Maderriaga de El Paraíso, justo en los terrenos que hoy ocupa la sede de la Comandancia General de la Guardia Nacional. Foto de Luis Felipe Toro

espectadores como en los *players*, “quienes, a pesar de ello, salieron triunfadores 8 carreras contra 3, “lo que les bajó los humos a muchos.”

Esta victoria, que el cronista del *Eco Venezolano* la describe con orgullo, sirvió para que naciera una de las más grandes rivalidades de nuestro beisbol, reflejo de una inequívoca lucha de clases.

El segundo encuentro, que fue anunciado por *El Nuevo Diario* (7-11-1914) como la continuación de un conflicto, se realizó también bajo una fuerte presión. No obstante, los muchachos “burgueses” salieron victoriosos nuevamente, esta vez con el apretado score de 12 carreras a 11.

El tercer y último encuentro de la serie no se efectuó, pues los “muchachos del Gi-

rardot se encontraban muy contrariados.” A partir de entonces, “el equipo *Los Samanes*, que se caracterizó por ser un conjunto integrado por aristócratas antigomecistas, tuvo la particularidad de contar con el apoyo de la burguesía y la antipatía de los juanbimbos”.⁷

Los Samanes-Independencia: rivalidad política-social

La pasión del venezolano por el beisbol comenzó a desarrollarse desde el mismo momento en que un grupo de jóvenes introdujo el juego al país, en 1895. A partir de entonces, como hemos visto, se convirtió no sólo en el entretenimiento favorito de niños y adultos, hombres y mujeres, sino también en un curioso instrumento de oposición política. De

⁷ Cahue, Jorge. “Los Intelectuales y el Deporte: Foro con Gustavo Machado”. *El Nacional*. Caracas, 8 de marzo de 1981; p. B-6

allí que, en 1915, surgiera en Caracas una de las rivalidades deportivas más intensas y atípicas que se halla conocido en la historia de la humanidad. Ese año, los equipos *Independencia* y *Los Samanes* se enfrascaron en una titánica lucha política-social-deportiva, lo que hizo de ésta algo inédito en la historia de nuestro beisbol.

El equipo *Independencia*, como señalamos, fue fundado en el año centenario de la Independencia de Venezuela (1910), por un grupo de jóvenes, en su mayoría, trabajadores del Estado. Este club tenía como sede unos terrenos ubicados en la populosa barriada caraqueña de Sarría, la misma que vería nacer años más tarde, en 1928, al “Chico” Carrasquel.

La novena independentista se caracterizó también por contar en sus filas con algunos de los mejores peloteros de la capital y con el extraordinario jugador cubano Lázaro Quesada, quien le dio fama nacional al conjunto de Sarría.

Mientras el *Independencia* se hacía sentir en los juegos que se realizaban al norte de la ciudad, al sur, otro grupo de jóvenes comenzaba, en 1914, a sonar como posible contrincante de la novena independentista. Eran los muchachos de Los Samanes, no-

Para la época, uno de los uniformes más vistoso era el del equipo guaireño Santa Marta. En la gráfica, el camarero Luis Ramírez





Algunos aspectos de las tribunas y del campo de juego durante el primer desafío Samanes-Independencia —Paraiso la tribuna del Club de Los Samanes en Florida parte de finidos y otros geniles, nunciados por los incidentos de la fútbol hecho Argentina.

vena que nació bajo la sombra de los frondosos árboles de El Paraíso y el amparo de la aristocracia caraqueña. Este club estuvo integrado por jóvenes de la “clase alta”, cuyos padres, en su mayoría, eran opositores al régimen del general Juan Vicente Gómez.

Entre los peloteros que formaban parte del equipo *Los Samanes* se encontraban los hermanos Roberto, Gustavo y Eduardo Machado, estos dos últimos fundadores del Partido Comunista de Venezuela (PCV), los hermanos Ricardo y Alfredo Sanabria, Pedro Zuloaga, Salvador de la Plaza, Carlos Basso, Carlos Álamo Ibarra, Martín J. Vegas, Feliciano Pacanins, José Loreto Arismendi, Gustavo Delfino, Eugenio Méndez y Lorenzo Mendoza Fleury, entre otros. Mendoza Fleury fundaría,

en 1941, la Cervecería Polar.

Para el equipo Independencia jugaban algunos empleados de la Gobernación del Distrito Federal como Rodolfo Williams, otros de la Cancillería como Juan Antonio Pérez y algunos funcionarios del Concejo Municipal del Distrito Federal y del Ministerio de Instrucción Pública. El hijo del general Manuel Corao, mano derecha del general Gómez, también jugaba con el Independencia, a pesar de su carácter iracundo. Se trataba de Jesús Corao, quien posteriormente se convertiría no sólo en destacado pelotero y dirigente deportivo, sino en acérrimo opositor al régimen gomecista.

La primera vez que *Los Samanes* e *Independencia* se enfrentaron fue el 21 de febre-

Una pañilla que resultó ser un catcher admirable.—Fanáticos "extra-ordinarios"

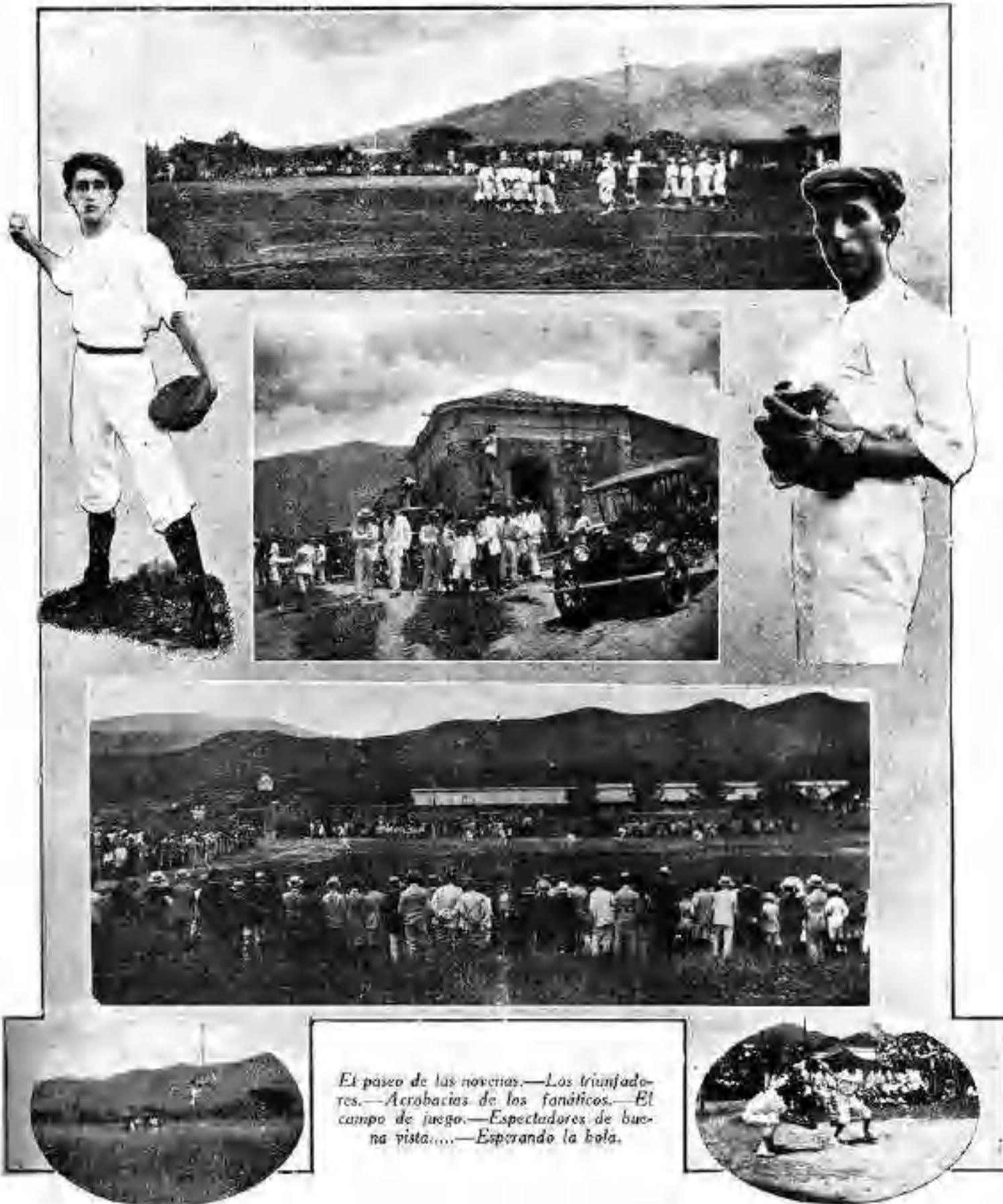
La tribuna de honor.—Un momento emocionante.



Apuntando los tiros.—Esperando los acontecimientos.



El Stand a vista de pajara.—Tras del telón.—Un espectador... de goma.



El paseo de las novenas.—Los triunfadores.—Acrobacias de los fanáticos.—El campo de juego.—Espectadores de buena vista.....—Esperando la bola.

ro de 1915, cuando se inició en El Paraíso una serie de 3 partidos. Ese día, triunfaron los samarios. La rabia de los gomecistas fue tan grande que *El Nuevo Diario*, órgano oficioso del régimen, tan sólo publicó una escueta nota sobre el encuentro, en la que informaba que el “match fue sensacional. La agilidad y destreza con que se manejó el *Independencia* hizo creer que el triunfo sería suyo; mas no fue así, *Los Samanes* se las compuso de tal modo que obtuvieron el éxito final.” La calentura del cronista fue tan grande que se le olvidó mencionar el resultado del partido. Pero peor aún fue lo del periodista de *El Universal*, que no reseñó el encuentro. Quizás por temor a La Rotunda, la lúgubre y temible cárcel gomecista.

Los Samanes ganaron también el segundo juego de la serie (10 a 3), que se llevó a cabo el domingo 3 de marzo ante “más de 3 mil espectadores”, según lo informó el arriesgado periodista de *El Universal*. Mientras que el enojado cronista de *El Nuevo Diario* mandó a los jugadores del *Independencia* a “cortarse la coleta como lo hacen los toreros cuando se retiran definitivamente de la lidia”.

El tercer y último juego de la serie no se llevó a cabo porque, según *El Nuevo Diario*, “algunos jugadores de *Los Samanes*” se encontraban indispuestos físicamente.

¿Y quién no va a estar indispuesto físicamente con dos grillos de 75 libras remachados en los tobillos?

GUIA NACIONAL
— DE —
BASE BALL
1918

Con las Reglas Oficiales para el Juego de Base Ball, adoptadas por las Ligas de Norte América, Cuba y Venezuela.

Ilustrada con fotografabados de los Clubs más importantes de Venezuela.

PRECIO: B 1,50

De venta en kioscos y librerías.

Para el Interior, dirigirse a
L. GOMEZ
APARTADO 113 -:- CARACAS

A finales de 1917, la empresa El Cojo puso a disposición de los amantes del “deporte Rey”, una “Guía de juego de Base Ball”, que contiene “un reglamento confrontado y encontrado conforme con el adoptado por las ligas Americana y Cubana

Poco después del segundo juego, Gustavo Machado y Nicomedes Zuloaga, entre otros jugadores de *Los Samanes*, firmaron un manifiesto de la Asociación General de Estudiantes, que denunciaba los planes que tenía el general Gómez para continuar en el poder. De inmediato, el gobierno ordenó

Película de base ball

El competente fotógrafo y colaborador de este diario Adolfo Amitezarove en unión de un hábil y joven cinematografista y valiéndose de un aparato modernísimo y de una buena cantidad de gelatina impresionable, de la de mejor clase, ha tomado una película de los dos interesantes juegos de campeonato entre los clubs *Independencia* y *San María*, en el Stand de Caracas.

Amitezarove ha aprovechado con esmero los momentos culminantes desde puntos propicios y así se encuentran claramente en la cinta los mejores jugadores al bate, las carreras, las cojitas y las tiradas más sensacionales, a la vez que se ve desfilar gran número de personas conocidas de la sociedad caraqueña.

Los pedazos de película ya revelados, trabajo exclusivo del arte de Amitezarove, demuestran que esta cinta ha de resultar magnífica por sus bellas vistas, su limpieza, su claridad y todo lo relativo a una buena impresión.

Y dada la afición que existe hoy día por el deporte, no es de dudarse su éxito cuando se proyecte.

Ahora, se propone Amitezarove tomar los juegos decisivos del campeonato.

La pasión por el beisbol había alcanzado tales niveles en la Venezuela de 1917, que hasta se filmaron películas de encuentros, para luego exhibirlas en las principales salas de cine de la capital

la disolución de la Asociación, clausuró la Universidad Central de Venezuela y dictó orden de arresto contra los firmantes. Desde ese momento *Los Samanes* se quedaron prácticamente sin jugadores, y con la vista puesta del Benemérito, que los consideró "enemigos del proceso". No obstante, el equipo samario continuó causando asombro dentro y fuera del terreno de juego hasta 1918 cuando, una discutida derrota ante *Independencia*, llevó a su directiva a publicar

STAND BASE-BALL

TERRENOS AL NORTE DE LA ESTACION
DEL FERROCARRIL CENTRAL



Domingo 23 de Setiembre
A LAS 10 A. M.

¡GRAN INAUGURACION!

~ PROGRAMA ~
A LAS 10 A. M. EN PUNTO

Interesante CAUSERIE a las 10 y 15 minutos, por el eminente orador y orador Doctor Gil Fortoul.

Después de un despegue general por las señoras respectivas, al estilo americano, se dará principio al sensacional juego entre los poderosos clubs

LOS SAMANES

10 —

INDEPENDENCIA

Al Club vencedor le será entregado un valioso premio consistente en Un escudo de Plata, obsequio de la acreditada casa La Esmeralda, del señor Ernesto Padula, obsequio que será ofrecido por tres gentiles señoritas.

Una Banda de música amenizará el juego con escogidas piezas



PRECIOS

Tribuna para caballeros.....	B 2.
Tribuna para damas.....	1.
Campo para caballeros.....	1.
Campo (Damas y Niños).....	0.50

Las localidades se encuentran a la venta en "La Aracantha", San Jacinto a Traposos, N.º 11, Teléfono N.º 201 a su Tarhilla en el Stand el día de la inauguración.

Motivados por ese entusiasmo que reinaba en Caracas por el juego de las cuatro bases, el domingo 23 de septiembre de 1917 se inauguró el "Stand Base Ball" con un partido entre los rivales *Independencia* y *Los Samanes*

en el diario *El Universal* una controvertida carta de Nicomedes Zuloaga a Carlos E. Reverón, el representante del *Independencia*. En dicha misiva, Zuloaga expresa que, "por razones que son inútiles exponer, el club *Los Samanes* ha resuelto no continuar los juegos del campeonato concertado, el cual, en consecuencia, es ganado por ustedes".⁸ Pa-

⁸ *El Universal*. Caracas, 30 de abril de 1918; P. 3



El “Stand Base Ball” fue el primer parque de pelota que se construyó en Venezuela “conforme a todas las reglas técnicas: tribunas con y sin techo, back-stop, grama en el outfielder y un dugout para cada equipo

serían muchos años para conocer la verdad del retiro intempestivo de *Los Samanes*. En 1981, Gustavo Machado confesaría al diario *El Nacional* que “la presión que ejerció el gobierno del general Gómez sobre la directiva del club, llevó a Nicomedes Zuloaga y a José Loreto Arismendi a desintegrar la aristocrática novena de El Paraíso.”

Así murió uno de los equipos más célebres en la historia de nuestro beisbol, y la rivalidad más singular que se conozca en la historia de la pelota venezolana.

No obstante, el fervor beisbolero continuó. En Caracas, Puerto Cabello y Barquisimeto se fundaron varios medios de comunicación. Todos con claras intenciones comerciales y la mayoría consagrados

a la pelota. En marzo de 1917, Lucas López Ortiz, Fernando Pacheco y Juan Antillano Valarino (AVJota) fundaron en la capital el bisemanario ilustrado *Venezuela sportista*, que pretendió darles cobertura a diversos deportes, pero ante la popularidad del juego de los bates, guantes y pelotas tuvo que cederle todas sus páginas a éste, aun cuando rara vez dejaron colar algunas pequeñas noticias sobre fútbol y tenis. Poco tiempo después, en septiembre, tras el fracaso de *Venezuela sportista*, Fernando Pacheco, manager del equipo *Independencia* y uno de los más importantes promotores deportivos del país, fundó otra publicación periódica con la intención de divulgar los acontecimientos del deporte en general. Fue así como nació



El estadio de Campo Alegre, en Puerto Cabello, fue un parque de pelota donde no había distinción de clases sociales, ni de raza, ni de edad, ni sexo

la revista *El Sport en Venezuela*, de la cual se imprimieron 6.000 ejemplares en su primer número, según los informó *El Nuevo Diario*, en su edición del 30 de septiembre de ese año de 1917. Pocos días después, la prensa nacional anunció que la empresa El Cojo puso a disposición de los amantes del “deporte Rey”, una *Guía de juego de Base Ball*, que contiene “un reglamento confrontado y encontrado conforme con el adoptado por las ligas Americana y Cubana, por el señor Carlos Márquez Mármol, umpire oficial del *Stand Base Ball*.”

Al año siguiente, circuló en la capital el semanario *Sport* que, al igual que las más recientes publicaciones, se fijó el objetivo de dar a conocer a través de sus páginas el

movimiento deportivo de la sultana del Ávila. “Tenemos que compartir nuestras pasiones con otros deportes. No todo puede ser beisbol,” señaló *Sport*. Mientras tanto, en Puerto Cabello y Barquisimeto, seguían aferrados al beisbol. Es por ello que ese año en la población carabobeña se publicó el bisemanario *Stand* y en la ciudad crepuscular la revista *Sport y Letras*, que era el vocero oficial del *Occidente Base Ball Club*.

La pasión por el beisbol había alcanzado tales niveles en la Venezuela de ese entonces que hasta se filmaron películas de encuentros para luego exhibirlas en las principales salas de cine de la capital. La primera de ellas fue filmada por el fotógrafo Adolfo Amintarove con la ayuda de uno de los pione-

ros del cine en el país, Enrique Zimmermann. *El Nuevo Diario* nos cuenta “que, valiéndose de un aparato modernísimo y de una buena cantidad de gelatina impresionable, de la mejor clase, Amitesarove ha tomado una película de dos de los interesantes juegos del campeonato entre los clubs *Independencia* y *Santa Marta*, en el *Stand de Caracas*.”

Gil Fortoul inaugura moderno

escenario

El año 1917, no todo fue color de rosa y beisbol. No, fue un año difícil para Venezuela y, en particular, para los caraqueños. La producción agrícola, así como la importación de productos de primera necesidad se vieron seriamente afectadas por la I Guerra Mundial. Sin embargo, los venezolanos continuaron divirtiéndose con las corridas de toros, las carreras de caballo y los juegos de pelota. Este último “sport” constituía el principal entretenimiento, tanto que los periódicos de Caracas, Maracay, Valencia, Barquisimeto, Maracaibo, Barcelona, Carúpano, Cumaná, Maturín y Ciudad Bolívar, entre otras poblaciones, dedicaban una o dos páginas a las reseñas y gráficas de los encuentros de pelota. A los venezolanos les importaba más el beisbol que la conflagración internacional y así lo atestigua Francisco Pimentel (Job-Pim) en una de sus más emblemáticas poesías:

Batazos y pelotazos

Actualmente el base ball está adquiriendo el auge más tremendo.

no hay plaza, ni solar, ni campo llano que no invada el deporte americano y los que en estas cosas somos legos tenemos que apurar nuestra paciencia, pues ya no se habla más que de los juegos de Los Samanes o El Independencia

Es el tema obligado

que al conflicto europeo ha derrotado zeppelines, cruceros, generales, son hoy asuntos de mas banales, más nos importa un juego de pelota que un éxito francés o una derrota de los alemanes no vale el zar de Rusia lo que un guante e Hinderburg es menos importante que cualquier jugador de Los Samanes....

Motivados por ese entusiasmo que reinaba en Caracas por el juego de las cuatro bases, un grupo de empresarios, entre ellos, el general Manuel Corao, constituyó la compañía anónima *Base Ball*, empresa que se encargó de construir un estadio en terrenos del antiguo *Stand del Este*, en Quebrada Honda. Este nuevo parque de pelota fue inaugurado el domingo 23 de septiembre de 1917, con un partido entre *Independencia* y *Los Samanes*.

Antes del encuentro hubo un emotivo discurso del célebre historiador larense Jo-

sé Gil Fortoul (1861-1943), cuyas palabras fueron correspondidas con sonoras ovaciones de la multitud que llenó las tribunas y todos los alrededores del campo. Ese día, el historiador larense dejó para la posteridad la famosa frase: “Los Hombres de Sport no tenemos otoño. Vivimos en primavera”.

Este nuevo estadio se denominó “*Stand de Base Ball*”, y fue el primero que se construyó en Venezuela “conforme a todas las reglas técnicas: tribunas con y sin techo, *back-stop*, grama en el outfielder, 360 pies de distancia entre el home y los jardines izquierdo y derecho y 370 pies por el jardín central. Contaba, además, con dos baños públicos y un cuarto para que los peloteros pudieran cambiarse de ropa”. A partir de entonces, se comenzó a ver al beisbol como un lucrativo negocio. De allí que se cobrara entrada y se permitieran apuestas. Los tickets tenían un valor de dos bolívares para los caballeros y uno para las damas, esto en tribuna con techo, porque para gradas descubiertas, las damas y los niños pagaban un real y los hombres un bolívar.

En ese año 1917, se jugaba muy buen beisbol en Puerto Cabello, Valencia, Maracay, Barquisimeto y Maracaibo. En el oriente también se paraban sus partidas de pelota, sobre todo en Carúpano, donde existían muchos clubes, entre ellos, el “invencible” Águilas, que tuvo el atrevimiento de viajar a la capital para enfrentar a la popular divisa



El cubano Lázaro Quesada fue uno de los primeros extranjeros en contribuir notablemente con el desarrollo del beisbol en Puerto Cabello, Maracay y Caracas

guaireña Santa Marta, que le dio una pela. En Barinas, Mérida, Acarigua, Ciudad Bolívar y Maturín, el beisbol era uno de los pasatiempos favoritos.

Esa pasión por el beisbol en todo el país, incitó a los propietarios del moderno *Stand Base Ball* a organizar un torneo con la intervención de diversos equipos de Caracas y otras poblaciones.



El Independencia de Puerto Cabello fue una de las divisas más respetadas en el beisbol de la década de 1910. En sus filas se encontraban jugadores de gran calidad como el cubano Lázaro Quesada y el valenciano José Bernardo Pérez

Lázaro, levántate...y Lázaro se levantó

En ese año 1917 haría su aparición en Caracas un pelotero cubano que coparía la escena beisbolística capitalina en los siguientes 12 años. Se trataba de Lázaro Quesada, un habanero que llegó a Venezuela hacia 1914, residenciándose entonces en Puerto Cabello, donde comenzó su andar en el mundo de la pelota venezolana.

Cuenta el periodista colombiano Luis

Hernández Maldonado (Lord), en una entrevista que le hizo a Lázaro en El Nuevo Diario del 14 de diciembre de 1929, que: "Quesada vio la luz en la tierra de la caña de azúcar, las rumbas y los danzones. Vino hace muchos años a Venezuela en busca de trabajo (...) En esta tierra fundó un hogar, creó caros afectos y tiene por ella hondas vinculaciones de afecto y cariño (...)

"Yo debuté en los diamantes caraqueños una mañana de gloria en 1917, en la cual se escribió una página de oro en el beisbol criollo. Fue en el choque de *Independencia* de Puerto Cabello y su homónimo caraqueño, celebrado en el *Stand del Este* (...) Era yo catcher de los porteños y trabajaba en la Compañía Congeladora de Carnes. Gustó mi actuación y me vine al *Independencia* caraqueño a desempeñar la misma posición. Entonces me convertí en mecánico de la Fábrica de Vidrios y Cristal, cuyo propietario era el general Manuel Corao. Desde entonces he deambulado por equipos, ciudades y pueblos. Trabajando como buen obrero y luchando como deportista de corazón por el crecimiento de mi sport favorito".

En los años 20, Lázaro contribuyó no solo al nacimiento de una enconada rivalidad entre *Royal* y *Santa Marta*, sino que en 1927 tuvo brillante participación en el primer campeonato de beisbol de Primera División de Venezuela. Entonces defendió los colores del equipo *Maracay*, logrando estupenda actua-

ción y dejando su nombre para la posteridad, al convertirse “no solo en el primer bateador de un torneo oficial sino en el que recibió la primera base por bolas, quien anotó la primera carrera, bateó el primer tribey, impulsó las dos primeras anotaciones y también fue el primer out por reglas”.

Por cierto, que ese primer torneo de Primera División tuvo en el cubano Edgar J. Del Valle un gran impulsor, pues fue él quien acondicionó el estadio donde se jugó. Lugar al que la prensa denominó *Stand Del Valle o Stand Nacional*. Además, Del Valle financió la edición de una “Guía de Base Ball”, para que el fanático tuviera más información no solo del juego sino también del evento. Esa guía fue elaborada por el mencionado periodista Hernández Maldonado (Lord).

Del Valle se marchó de Venezuela a raíz de la crisis política que provocaron las manifestaciones estudiantiles y el alzamiento militar ocurrido poco después de concluir ese primer torneo de primera categoría, en febrero de 1928.

Pero volviendo a Lázaro, Manuel Malpica cuenta en su libro “Historias del Béisbol. Las que me contaron y las que viví”, que la superstición en el beisbol venezolano se debe a él.

“Era tan supersticioso que era difícil que algo de eso no se le pegara a uno. Recuerdo –dice Malpica- que en una ocasión nos íbamos a enfrentar a un equipo puertorriqueño que nos visitaba, por allá en 1929, y nos die-

ron uniformes nuevos, pero a mí me había ido tan bien con el que teníamos que decidí ponerme los dos uniformes. El viejo debajo”.

Además del *Maracay*, Lázaro jugó también con los equipos *Latinos* (1928), *Maggallanes* (1929), *Cincinnati* (1930 y 1932), *Japón* (1933), *Lucana* (1931) y *Deportivo Caracas* (1935). Tras su retiro de los campos de pelota, se convirtió en un famoso ebanista. Falleció con el orgullo de haber adquirido la nacionalidad venezolana.

Primer Campeonato Nacional

El 21 de octubre de 1917, se inició en la capital el primer Campeonato Nacional de Base Ball, en el que participaron *Santa Marta* de La Guaira, *Independencia* de Puerto Cabello, *Victoria* de Maracay, *Macuto* del Litoral Central, y *Vuelvan Caras*, *Girardot*, *Independencia* y *Venezuela* en representación de Caracas.

El 28 de octubre debutó el equipo favorito para conquistar el campeonato, el *Independencia*, pero para sorpresa de todo el mundo cayó vencido ante su homónimo de Puerto Cabello 7 carreras a 6. Sin embargo, en la segunda vuelta logró derrotarlo, después de sudar la gota gorda ante el *Santa Marta*, para cargar con el título de Campeón Nacional.

Ese día, Caracas entera celebró no sólo la victoria “Independentista”, sino el anuncio de una serie entre los “más viejos rivales”: *Los Samanes-Independencia*. Lo que,



LA INAUGURACION DEL CAMPEONATO NACIONAL DE BASE BALL.

El domingo, en el juego de inauguración del Campeonato Nacional de Base Ball el "Independencia" volvió por sus fueros gloriosos derrotando en rotunda a los valerosos guareños del "Santa Mocha."

Instantáneas del "amateur Sr. Carlos Lentaez"

El 21 de octubre de 1917, se inició en la capital el primer Campeonato Nacional de Base Ball con la participación de ochos equipos, en representación de La Guaira, Puerto Cabello, Macuto, Maracay y Caracas

si no festejó el caraqueño, quizás porque no se enteró, fue el nacimiento de un equipo que pretendía salir a la "palestra para derrotar a los más connotados clubes de Caracas": Magallanes⁹ era el mote del recién

fundado club. Si amigo lector, el mismo que calza y viste.

Magallanes, un nombre para la historia

El primer equipo que llevó el nombre Magallanes, nació, entre "palo y palo", en las mesas de un botiquín que estaba situado entre las esquinas de Solis y Camino Nuevo, en la

⁹ **Magallanes** fue fundado el 26 de octubre de 1917 por un grupo de jóvenes que solían reunirse en un modesto bar llamado "Back-Stop", ubicado en la "bajada de Moreno", muy cerca del Palacio de Miraflores. Entre sus fundadores estaban Jesús Gómez, Manuel Antonio Ponce, Antonio Benítez, quien era el dueño del bar, Luis Belisario, Hugues Alfonso, Avelino Issa, Florencio Guinaglia, Napoleón Caglianone y Pedro Solares.



Muy reñida fue el match extraordinario que el XIX de diciembre jugaron en los terrenos del Stand los clubs Independencia y Santa María. Este último ganó en buena lid, después de ruda pelea. Foto: A. Egea López.

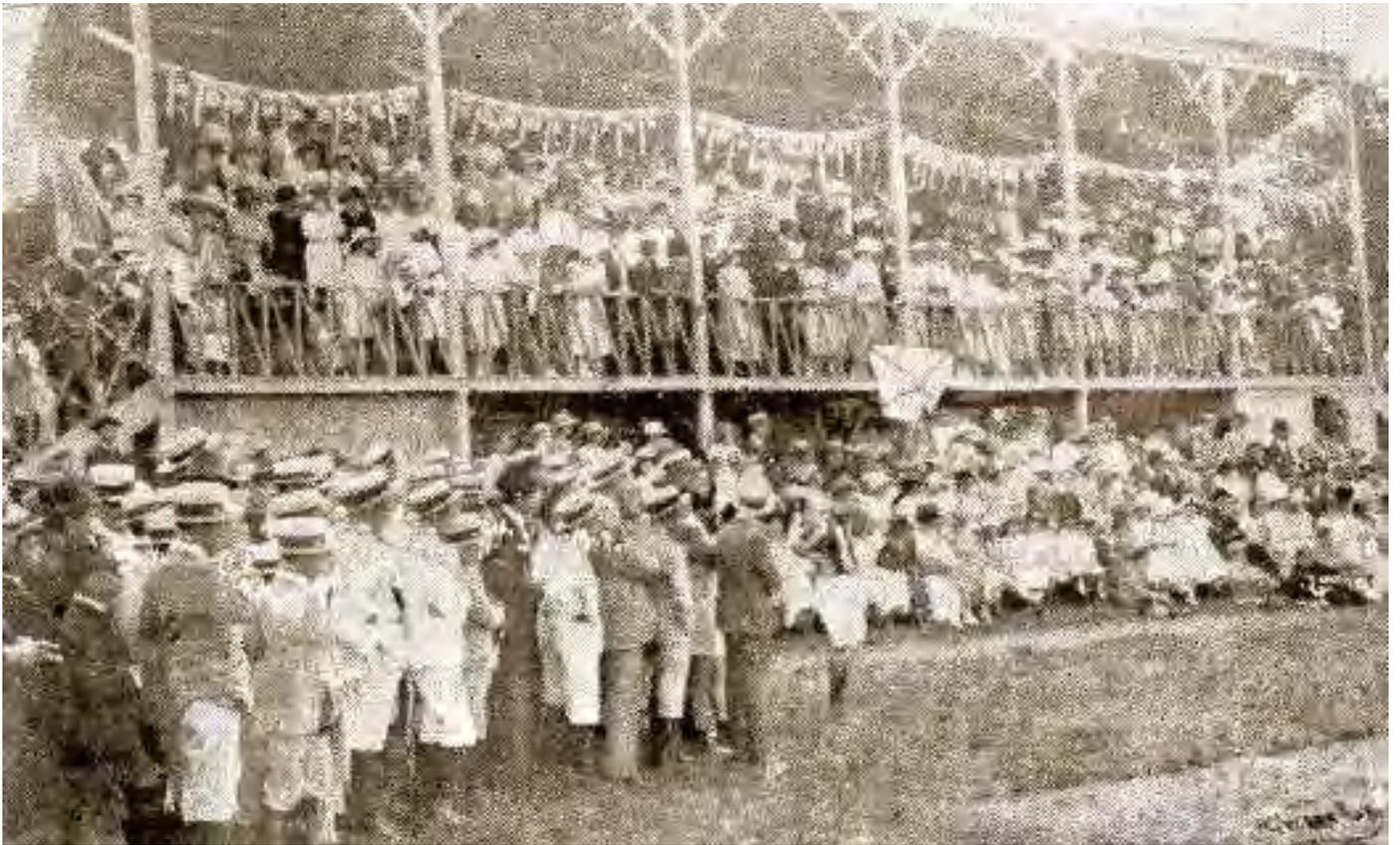
“Bajada de Moreno”, a un costado del Palacio de Miraflores, justo enfrente de lo que hoy se conoce como Plaza Bicentenario, a unos cien metros del Liceo Fermín Toro, en pleno centro de Caracas.

A principios de octubre de 1917, un grupo de jóvenes que solía reunirse en un modesto bar, denominado con el sugestivo nombre de “*Back Stop*”, para hablar pistoladas sobre el deporte que estaba en boga, el beisbol, porque ni en broma de política, ni de nada que tuviera que ver con el gobierno dictatorial del general Juan Vicente Gómez,

decidió una tarde constituir un equipo de pelota. El primer paso lo dieron el jueves 11, al seleccionar como sede del club un pequeño y abandonado local ubicado en los Altos de Cútira, cuyo propietario era Jesús Gómez, un asiduo cliente del mencionado botiquín y apasionado fanático de la pelota. Ese día, el grupo de amigos también fijó una fecha para reunirse nuevamente y conformar la directiva del equipo.

La tarde del viernes 26 de octubre,¹⁰ después de unas cuantas cervezas, el propie-

¹⁰ *El Universal*. Caracas, 28 de octubre de 1917; p.7



Una de las primeras barajitas dedicadas al beisbol que se imprimieron en el país, estaba dedicada al equipo Los Samanes (1916)



El domingo 28 de octubre de 1917, el diario caraqueño El Universal publicó la noticia de la fundación del primer equipo de beisbol que llevó el nombre Magallanes en el país

tario del bar, el caraqueño de ascendencia libanesa, Antonio Benítez Abedanck, y sus compañeros de tragos, decidieron realizar la tan esperada reunión para fundar el club.

Como preámbulo a la definitiva constitución del equipo, Benítez propuso que se realizaran unas elecciones, entre los clientes que se encontraban en ese momento en el bar, para escoger el nombre del nuevo centro deportivo. En un principio, la propuesta de Benítez causó sorpresa entre presentes, quienes pensaron que Benítez había enloquecido.

¿Qué es eso de elecciones, Benítez?, en este país eso está prohibido, gritó desde

una de las mesas Avelino Issa. Sin embargo, después que Benítez expuso las razones por las cuales se debía escoger el nombre del equipo de esa manera, todos aceptaron la realización de unos comicios; entonces vinieron las propuestas: “a Ricardo Salomón, ya zarataco, se le ocurrió solo por muy sonoro, el de Balboa; luego Caglianone propuso el de Colón, también por ser muy sonoro y llevar el apellido de un gran aventurero; Jesús Gómez consideró que mejor sería llamarlo Diego de Losada, en homenaje al fundador de Caracas. Inmediatamente, Benítez, con la vena humorística que lo caracterizaba, dijo que debía llamarse Magallanes, porque allí, como en el estrecho del mismo nombre, debían estrellarse todos los clubes. Triunfó por un voto el nombre de Magallanes”.¹¹ Luego se procedió a elegir a la directiva, bajo los mismos métodos que se escogió el nombre de la nueva divisa. Después de una segunda vuelta, la primera directiva del Magallanes quedó constituida de la siguiente manera: presidente: Jesús Gómez; vicepresidente: Miguel Antonio Ponce; tesorero: Antonio Benítez; secretario de Actas: Luis Belisario; secretario de correspondencia: Hugues Alfonso; inspector general: Avelino Issa; Vocales: Florencio Guinaglia, Napoleón Caglianone y Pedro Salares.¹²

Estos comicios pueden considerarse

como los únicos que se realizaron en el país durante la férrea dictadura gomecista, que azotó a los venezolanos durante 27 años (1908-1935).

Nave en el astillero

A principios de noviembre, la directiva bucanera hace un llamado público para que los “sportman de la capital, que quisieran incorporarse al club, se presenten en las oficinas del centro”. Tres meses más tarde, en enero, la prensa anuncia que el centro deportivo Magallanes está listo para salir a la palestra pública, y da a conocer los nombres de sus integrantes, los cuales, en vista de la cantidad (29), tuvieron que ser repartidos en dos novenas, Azul y Blanca, con catorce peloteros una y quince la otra; la primera constituida por: Manuel Antonio Martínez, Pedro y Antonio Benítez, Hugues Alfonso, Rafael Ponce, Federico Plaza, Emilio Meneses, Marcos González, Antonio Capote, Marcos Moreno, Jesús Zurita, Salomón Noguera, Carlos Silvera y Avelino Issa; y la segunda por Ricardo Salomón, Carlos Bonnet, Miguel Antonio Ponce, Jesús Gómez, Pedro Padilla, Rafael Púnceles, Manuel Betancourt, Carlos Alberto Corro, Luis Belisario, Manuel González, Florencio, Alfredo y Napoleón Caglianone, José Bechara y Marco Antonio Martínez. Emilio S. Lahoud, el caricaturista Leoncio Martínez (Leo), Pedro C. Ponce, Carlos Reyes y Esteban González, fueron designados miembros

¹¹ Kalil, Eduardo. “Una historia que parece cuento: El affaire de un club deportivo; su fundación y su reinstalación”. En: **El Nuevo Diario**. Caracas, 21 de julio de 1930; pp. 5 y 6

¹² **El Universal**. Caracas, 28 de octubre de 1917; p. última



honora-
rios del cen-
tro”.¹³

En enero de 1918, después de reunir el dinero necesario, Benítez adquiere los primeros uniformes y comienza Magallanes sus actividades. Al principio, sólo realizaron juegos entre ellos mismos, es decir, entre las dos novenas del club (Azul y Blanca). Posteriormente jugarían algunas “caimaneras” contra otros equipos.

Por esos mismos días, la prensa caraqueña anuncia el inicio del tercer torneo de Liga y hace un llamado a los clubes de la capital y otras ciudades del país para que se inscriban en dicho campeonato. El 22 de enero, la directiva magallanera, en una reunión extraordinaria, selecciona a los catorce peloteros que integraran el Magallanes de Liga, es decir, el equipo que participará en el mencionado

Histórica gráfica del primer Magallanes que existió en nuestro beisbol (1917)

torneo. La escogencia de los jugadores se hizo en medio de agrias discusiones, lo que provocó la renuncia del presidente del club, señor Jesús Gómez, quien no estuvo de acuerdo con la selección final, siendo entonces sustituido en el cargo por quien luego sería un extraordinario músico, Carlos Bonnet, quien trató de apaciguar los ánimos, cuestión que logró momentáneamente.

La polémica nómina del Magallanes que participó por primera vez en su historia en un campeonato de beisbol quedó constituida de la siguiente manera:

Marcos Moreno (Catcher)
Emilio Meneses (Pitcher y Capitán)
Alfredo Caglianonne (1B)
Hugues Alfonso (CF)
Miguel Antonio Ponce (SS)

¹³ **El Nuevo Diario**. Caracas, 17 de abril de 1918; p. s/n

Ricardo Salomón (RF)
 Luis Belisario (LF)
 Antonio Benítez (3B)
 Pedro Padilla (2B)
 Avelino Issa (Suplente)
 Napoleón Caglianonne (Suplente)
 Rafael Púnceles (Suplente), Pedro Benítez
 (Suplente)
 José Bechara (Suplente)



El Latente fue uno de los primeros clubes al que enfrentó el Magallanes en su historia

Se hunde el barco...

El domingo 24 de febrero 1918, se inició el campeonato de tercera categoría con la participación de 12 equipos, divididos en dos grupos de seis cada uno; ese día, debutó *Magallanes* frente a *Flor del Ávila*, que le metió una soberana paliza de 20 carreras a 6. Pero el domingo siguiente, es decir, el 3 de marzo, los “bucaneros” se desquitaron al derrotarlos 12 a 9. Luego perdieron ante *Vuelvan Caras* y *Caracas Stars*, pero triunfaron dos veces seguidas ante *Latente* (17 a 5, el 31 de marzo, y 10 a 9, el 7 de abril), para igualar la punta con la poderosa escuadra del *Bárbula*. Sin embargo, en los siguientes dos encuentros, la novena de Catia fue derrotada por dos de los más débiles conjuntos del torneo, lo que indujo a nuevas divergencias en la directiva, que, aunadas al fallecimiento del padre de uno de los más importantes jugadores del club, el inicialista y jonronero Alfredo Caglianonne, terminaron por liquidar el equipo, pues Benítez y el resto de los dirigentes

decidieron retirar al conjunto bucanero del certamen, lo que provocó una estampida de sus jugadores hacia otros conjuntos. Moría así, el primer equipo que llevó el nombre *Magallanes* en nuestro beisbol.

Fue el fin de una productiva etapa, la cual permitió la práctica del beisbol en toda la geografía nacional. No hubo pueblo donde no se jugara pelota. No obstante, el desarrollo técnico de esta disciplina era muy incipiente. Se jugaba un beisbol muy primitivo. Sin embargo, a partir de la visita de un equipo puertorriqueño, a mediados de ese año de 1918, este deporte va a sufrir un gran cambio en el aspecto técnico, vendrá también un período de crecimiento organizativo.



capítulo 5

DESARROLLO
TÉCNICO
Y ORGANIZATIVO, 1918-1928



La Cruz Roja y el beisbol

a rivalidad entre Independencia y Los Samanes activó aún más la pasión por la pelota en la capital.

Aprovechando ese entusiasmo por el beisbol, a comienzos de mayo de 1918, el empresario norteamericano Williams Phelps y representantes diplomáticos de los Estados Unidos, acreditados en el país, crearon un comité con el fin de obtener fondos para la Cruz Roja Americana, ente que se encargaría de administrar el dinero para emplearlo en obras benéficas.

El primer gran evento organizado por el mencionado comité, fue la “realización de un sensacional match de Base Ball entre dos equipos escogidos entre los mejores jugadores del Distrito Federal, por lo que dicho encuentro promete ser uno de los más emocionantes que haya presenciado la población de Caracas”, así lo informó el diario *El Universal*, en su edición del 10 mayo.

No habrá nada de venta en los terrenos del juego sino score cards á un bolivar.

BASE - BALL

El Domingo, 9.30 a. m.

Cruz Roja vs. Cruz Blanca

Ya están á la venta las

Entradas

SE VEN EN

NATIONAL CITY BANK
BANCO MERCANTIL AMERICANO DE CARACAS
TEATRO PRINCESA
LA INDIA
LA ECONOMICA
ALMACEN AMERICANO

—: PRECIOS :—

Tribunas, B 5 Preferencia, B 2
Tribunas, (niños), B 2.50—Campo, B 1
Campo, (niños), B 0.50
Autos y Coches, con ocupantes, B 10

(Las entradas de campo se venderán solamente en el terreno, el día del Juego.)

Desde hoy están exhibiéndose en las vidrieras de la Compañia Francesa los premios ofrecidos á los jugadores triunfantes por el Comercio de Caracas.



***Cruz Roja* y *Cruz Blanca* fueron dos equipos conformados con jugadores de la pelota caraqueña, para realizar un encuentro a beneficio de la Cruz Roja americana, en el Stand de Los Samanes, en El Paraíso**

Efectivamente, entonces la prensa nacional comenzó a publicar invitaciones a jugadores de diversos clubes de la ciudad, e incluso las respuestas de estos. Entre los convocados destacaban Gustavo Machado, antesalista de *Los Samanes*, y Juan Antonio Pérez, estelar lanzador del *Independencia*. También invitaron a los cubanos Lázaro Quesada, considerado el mejor catcher de Venezuela, y el abogado Gustavo Suárez Solar, quien tuvo brillan-

te figuración en el beisbol amateur de La Habana y en otros deportes, durante sus años de estudiante universitario.

El comité logró reunir a 20 de los mejores jugadores de la capital, los cuales fueron repartidos en dos novenas: *Cruz Roja* y *Cruz Blanca*. Se escogió el “poético estadio de Los Samanes, situado en la aristocrática urbanización de El Paraíso, para efectuar allí el tan promocionado juego benéfico.

BASE BALL -- CRUZ ROJA

TRES FORMIDABLES JUGADORES QUE TOMARAN PARTE EN ESTE JUEGO, SAMANEROS EN NOVENAS OPUESTAS.



Juan Antonio Pérez
PITCHER

La lista que sigue, es la primera, que recibe el Comité de la Cruz Roja. Juan Antonio en su entusiasmo con bateadores que lo conciben, y su rival en esta lucha tan simpática en su costoso formidable. Venimos a Juan Antonio y a Basco, la antigua batalla de "Los Samaneros", reaparece para medir sus fuerzas con Francisco José y Toledo, cuyos bateos de las Formidables clubs "Independencia" y "Santa María".

Carecas, mayo 3 de 1918.

Señores del Comité encargado de organizar un juego de Base Ball con el fin de arbitrar fondos para las obras benéficas de la Cruz Roja Americana.

Presentes,

En mi poder la vida de ustedes, de este mismo hecho, es que manifiestan el deseo de concertar una partida entre dos equipos y que consideráramos digno de figurar en este benéfico torneo, me exigen que desocupar el puesto de Pitcher en uso de los dos.

Siendo para un fin caritativo no he de faltar mi cooperación, por pequeña que sea, para lograrlo.

Así, pues, pueden ustedes contar en el número de los jugadores.

Soy de Uds. atto. s. y amigo.

Juan Ant. Pérez



Alfredo Romero
SHORT STOP

Es un tipo como con su agilidad y práctica constituye la infrecuente base de la 2a. base de Los Samaneros, ya a su nivel del juego Cruz Blanca. Con su habitual entusiasmo acepta la invitación de jugar en la siguiente contestación.

Carecas, 11 de mayo de 1918.

Señores Charles Freeman, William H. Phelps y James Belzer.

Presentes,

Estimados señores:

Tengo el honor de saludar a ustedes respecto de la carta que nos trajo el día de ayer con fecha 7 de los corrientes, invitándome a formar parte de uno de los dos equipos que piensan organizar para un juego en los terrenos de "Los Samaneros", con el fin de arbitrar fondos para la Cruz Roja Americana, y en contestación digo a ustedes que para mi será motivo de verdadera placer cooperar en la medida de mis fuerzas al completo club de la "Independencia" hasta que ustedes propongan.

Hoy a ustedes les vida exponer el proceso por la distinción que les ha merecido y queda de ustedes atentos amigos y s. s.

A. Romero J.



Gustavo Machado
3a. BASE

Muy pocos son los bateadores que pueden hacer mucho de haber "querrido" a MACHADO. De todos le agradezco su entusiasmo y esperanzas que en este juego lucha sus magníficas aptitudes de bateador.

Carecas, 11 de mayo de 1918.

Señores William H. Phelps, Charles Freeman y James Belzer.

Presentes,

Muy señores señores:

Agradezco la honrosa distinción que me hace al designarme para tomar parte en un juego de tanto interés con esos tan nobles y acertado gustos su invitación.

De Uds. atto. s. y amigo.

Gustavo Machado.

Aviso del diario El Universal con rasgos biográficos de tres de los peloteros invitados a participar en el juego a beneficio de la Cruz Roja Americana, en 1918. Entre ellos destaca el antesalista del equipo Los Samaneros, Gustavo Machado, quien, en 1931, fundaría el Partido Comunista de Venezuela (PCV)

Hasta Charlie Chaplin colaboró

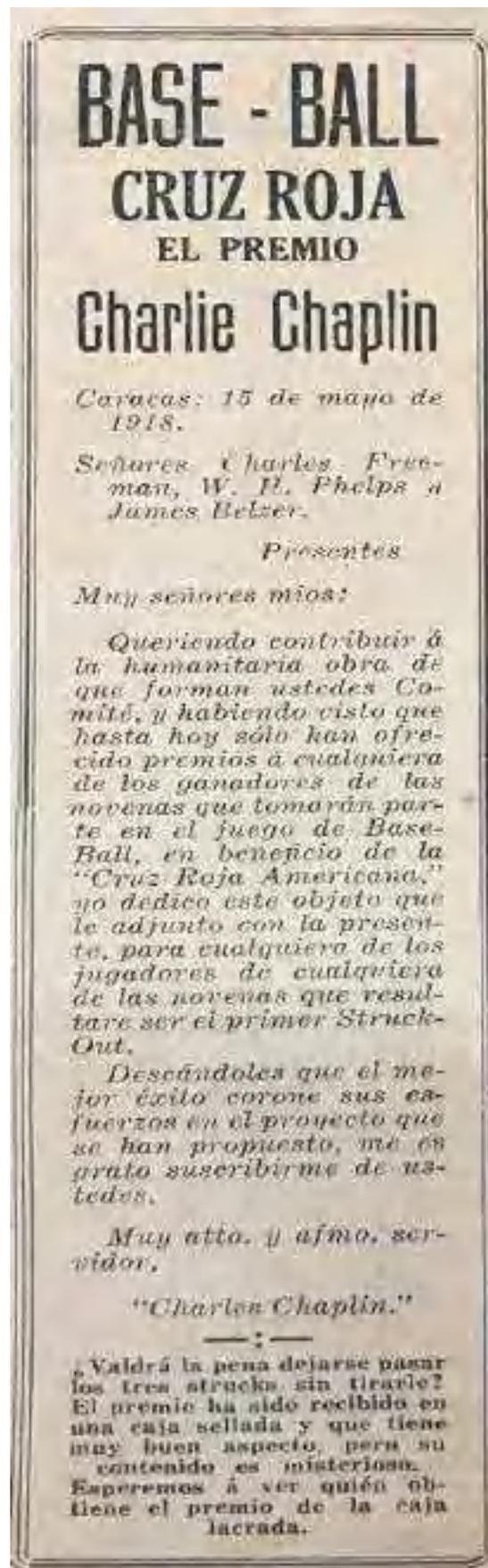
Los grandes comerciantes de la ciudad colaboraron con premios. La casa Santana y Hnos. colaboró con una “resistente raqueta de tenis para el que anotará la primera carrera del juego”. Almacén Americano y Behrens y Cía. y también donaron algunos objetos para el equipo triunfador.

El célebre humorista y actor inglés, Charles Chaplin, quien ganó muchísima popularidad con el personaje del cine mudo “Charlot”, también envió un premio, pero mordazmente, estaba dirigido para el primer bateador que resultare “*Struck Out*”.

En una corta misiva, dirigida a los señores Charles Freeman, Williams Phelps y James Beltzer, representantes del Comité organizador, y publicada en la prensa nacional, Chaplin dice que, (...) “habiendo visto que hasta hoy sólo han ofrecido premios a cualquiera de los ganadores de las novenas que tomaran parte en el juego de beisbol, en beneficio de la Cruz Roja Americana, yo dedico este objeto que le adjunto con la presente, para cualquiera de los jugadores, de cualquiera de las novenas que resultare ser el primer “*Struck Out*”.

“El premio se recibió en una caja sellada que tiene buen aspecto, pero su contenido es misterioso”, informó el diario *El Universal* en su edición del viernes 17 de mayo de 1918.

Se escogió el domingo 19 de mayo como el día del “gran evento beisbolístico a be-



El célebre humorista y actor inglés, Charles Chaplin, envió un premio para el primer bateador que resultare “*Struck Out*”, en el partido a beneficio de la Cruz Roja Americana, celebrado en Caracas



En 1917, Charles Chaplin participó en Hollywood, California, en un encuentro de beisbol, para recaudar fondos para Cruz Roja Americana

neficio de la Cruz Roja Americana”. La hora del juego se decidió a través de un concurso público entre las “Señoritas” de Caracas, quienes prefirieron que fuera en la mañana.

Desde el jueves 16 se pusieron a la venta las entradas en diferentes negocios y ban-

cos de Caracas: Almacén Americano, La India, La Económica, en las taquillas del Teatro Princesa y el National City Bank y Banco Mercantil Americano. El costo para tribuna era de Bs. 5, para preferencia Bs 2 y Campo Bs. 1; los niños en tribuna pagaban Bs. 2,50,

BASE-BALL CRUZ ROJA

CONCURSO ABIERTO ENTRE LAS Señoritas de Caracas

con objeto de decidir si prefieren
que el juego de Base Ball, organi-
zado para recaudar fondos para la

CRUZ ROJA AMERICANA

se efectúe en la mañana ó en la
tarde del Domingo próximo

El Comité ruega á las señoritas
llenar el Cupón indicando su pre-
ferencia, y enviarlo al Apartado
Número 402.

Señora Miembro del Comité de la
Cruz Roja Americana

Prefiero que el juego se efectúe en la.....

(Firmado)

Señorita

BASE-BALL CRUZ ROJA

Cruz Roja vs. Cruz Blanca

EN BENEFICIO DE LA "CRUZ ROJA AMERICANA"

Domingo, 19 de marzo á las 9.30 a. m.

Regulada á las condiciones que se fijan en las reglas que se repiten en el
programa de la localidad para baseball.

N

S

A.—Estadio á Tribuna, Preferencia, y para coches y autos, con ocupantes, para
reuniones en la calle de Los Libertadores.

B.—Estadio á Tribuna y Preferencia, y abrigos para coches y autos.

C.—Estadio para coches y autos, con ocupantes, para reuniones en Calle y Calle
Fiel.

D.—Estadio á Campo.

Localidades á la venta en: National City Bank, Banco Mercantil Americano
de Caracas, Banco Francés, La Bala, La Economía, Compañía Frigorífica y
Alimentos Alimenticio.

— PASEOS —

Tribuna, B. 1.— Tribuna, (tribuna) B. 2.50.— Preferencia, B. 2.— Coches y Autos
con ocupantes, B. 10.— Campo, B. 3.— Campo, (tribuna) E. 0.50.— Cercas de
Campo á la venta en el Club Americano y en el Terrazo de Juego.

Ver la ubicación de los 2 estadios, tribunas, etc. en el programa á los jugadores
contenidos en la página de la Compañía Frigorífica.

La hora del juego a beneficio de la Cruz Roja se decidió a través de un concurso público entre las “Señoritas” de Caracas, quienes prefirieron que fuera en la mañana

Juego a beneficio de la Cruz Roja Americana, plano de ubicación estadio Los Samanes en El Paraíso, donde se realizaba el encuentro

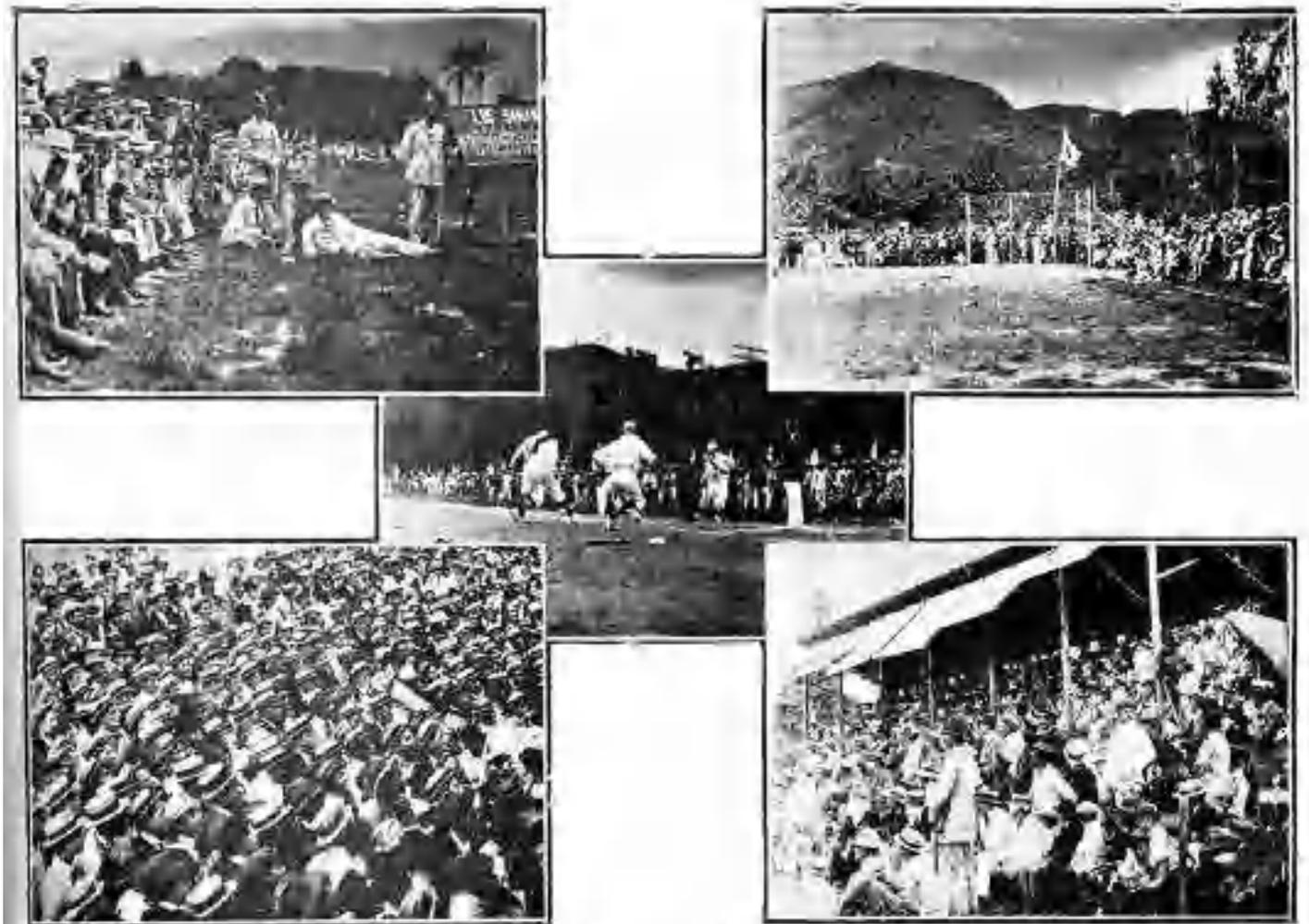
Bs 1 en preferencia y Bs. 0,50 en Campo. Los automóviles y coches con ocupantes tenían que cancelar Bs. 10.

Chaplin fue un consecuente colaborador con la Cruz Roja americana. En 1917, participó en Hollywood, California, en un en-

cuentro de beisbol, entre los equipos Actores dramáticos y Cómicos, para recaudar fondos para la mencionada institución.

Domingo inolvidable

A las 9 de la mañana del domingo 19 de



El Sr. D'Artois, que fue magnífico para la organización de la fiesta a beneficio de la Cruz Roja Americana, observando el juego, alarmando a quienes miran gentiles entregan los premios. Un momento emocionante visto desde las tribunas.
Instantáneas del amateur Sr. Carlos Lenfant.

Gráficas de Carlos Lenfant, publicadas en la revista *Actualidades*, en las recoge algunos de los emotivos momentos del juego benéfico de la Cruz Roja Americana.

mayo, todas las localidades del *Stand de Los Samanes* se encontraban abarrotadas de espectadores, algunos cronistas calcularon que unas 5 mil personas asistieron al partido.

“La sociedad de Caracas correspondió con amplitud generosa al noble propósito invocado... Desde las ocho de la mañana, coches y automóviles desfilaban continua-

mente hacia la Avenida de El Paraíso, y los tranvías rebosaban de personas. A las 9 y media era imponente el aspecto que ofrecían las tribunas y el campo de Los Samanes. Las calles circundantes estaban plenas de vehículos lo mismo que la parte destinada a éstos en el campo. La belleza y la gracia de la mujer se confundían en su sólo haz resplandeciente en las tribunas, que

prestigiaban algunos miembros del Cuerpo Diplomático con sus respectivas señoras. En el centro, las señoritas designadas para ofrecer los premios a los jugadores ocupaban un palco de honor engalanados con los colores de la enseña americana”, informó el cronista de *El Universal*.

“A las 9 y 50 de la mañana fue dado el play por el umpire principal señor Emilio Franklin” [uno de los jugadores pioneros del beisbol en Venezuela, en 1895].

Hasta el cuarto inning iba el score cero a cero; abriendo el quinto, *Cruz Blanca* anotó una carrera en las piernas de José Antonio Borges, gracias a un sencillo remolcador de Carlos Newton ante un envío del derecho Juan Antonio Pérez.

Newton, por cierto, fue el único que pudo descifrar los pitcheos de Pérez, al conectar los dos únicos imparables de su equipo, que triunfó 2 a 0, a pesar de que los toleteros del *Cruz Roja* hitearon en seis ocasiones.

Fue un juego muy emocionante, de principio a fin. La multitud no dejó de aplaudir cada jugada, cada pitcheo, cada *corring*, cada batazo. Fue una mañana muy emotiva, fue un domingo inolvidable.

El cubano Gustavo Suárez Solar se hizo acreedor del misterioso premio que envió Charles Chaplin, al recibir el primer ponche del juego. Lo sorprendente fue que el galardón continuó en el más absoluto secreto, pues la prensa no informó en qué consis-

EL JUEGO DE AYER
SCORE OFICIAL ANOTADO POR M. A. RODRIGUEZ G.
Carrera: 19 de Mayo de 1918

CRUZ BLANCA

Player	AB	R	H	RBI	AVG
C. Newton	4	1	1	1	.250
J. A. Pérez	4	0	0	0	.000
H. Borges	4	0	0	0	.000
E. Vargas	4	0	0	0	.000
F. J. Rodríguez	4	0	0	0	.000
H. Castro	4	0	0	0	.000
J. A. Torres	4	0	0	0	.000
E. Martínez	4	0	0	0	.000
Total	28	1	1	1	.036

CRUZ ROJA

Player	AB	R	H	RBI	AVG
J. A. Torres	4	0	0	0	.000
H. Borges	4	0	0	0	.000
E. Vargas	4	0	0	0	.000
F. J. Rodríguez	4	0	0	0	.000
H. Castro	4	0	0	0	.000
J. A. Torres	4	0	0	0	.000
E. Martínez	4	0	0	0	.000
Total	28	0	0	0	.000

SCORE FOR INNING

AVG. PER. DEL JUGADOR DEL AYER

RECORD DE PITCHER

BATTING AVERAGE INDIVIDUAL

Reseña, box score y “numeritos” del encuentro entre *Cruz Blanca* y *Cruz Roja*

tía el regalo enviado por el más grande humorista y actor de la época.

Zimmermann y el beisbol como negocio

En medio del gran fervor que había despertado el beisbol en la Caracas de 1917, el empresario, cineasta y fanático de las corridas de toros, carreras de caballos y beisbol, Enrique Zimmermann, viajó a Puerto Rico para contratar al mejor equipo de pelota de ese país, y traerlo a Caracas para enfrentarlo a los mejores clubes de Venezuela.

Zimmermann, en sociedad con el joven Luis Alfredo López Méndez, quien luego se convertiría en un renombrado artista plástico y diplomático, trajeron al país, en mayo de 1918, al *Borinquen Stars*, club que entonces destacaba en la Liga Insular de San Juan y cuyos jugadores eran de los mejores de la pelota caribeña.

Zimmermann, quien para algunos era norteamericano, para otros alemán o mexicano, había llegado al país en 1907 y al poco tiempo se relacionó con el gobierno del general Juan Vicente Gómez, asumiendo la responsabilidad de la filmación de todos los eventos oficiales.

Entre 1910 y 1911, realizó una película de los actos programados con motivo de los 100 años del 19 de abril y el centenario de la Firma del Acta de la Independencia de Venezuela, que se proyectó en el Teatro Municipal y el Salón Apolo. También filmó la inaugura-

ción del Monumento a Carabobo, conocido luego como La India de El Paraíso.

Posteriormente, en 1913, estableció en Caracas, en sociedad con el escritor y periodista venezolano Lucas Manzano, los «Studios Venezuela», primer laboratorio cinematográfico del país. Allí se hizo el montaje de filmaciones de corridas de toros, como la de Juan Belmonte en el Circo Metropolitano, proyectada en el Teatro Princesa en función especial la noche del miércoles 16 de mayo de 1918; la de dos juegos de beisbol entre Los Samanes e Independencia, en 1917 y 1918, y los primeros largometrajes realizados en el país, una parodia de “La dama de las Camelias”, del novelista francés Alejandro Dumás, con una hora de duración, y “Don Leandro el inefable”, también coproducida conjuntamente con Manzano.

Antes de la llegada a Caracas de la divisa boricua, en abril de 1918, Zimmermann y López Méndez arrendaron el moderno *Stand Base Ball* de Quebrada Honda, que había cambiado su nombre por el “Independencia Park” y se había convertido en el hogar del equipo del mismo nombre, para montar allí “un gran espectáculo beisbolístico”, el cual promocionó en la prensa nacional, creándose una gran expectativa en la afición caraqueña. Tanto *El Universal* como *El Nuevo Diario* apoyaron con gran despliegue publicitario el evento organizado por Zimmermann y López Méndez.

El escritor y periodista venezolano, Lucas Manzano, junto con empresario y cineasta Enrique Zimmermann, filmaron las películas de algunos de los célebres juegos que se realizaron en Caracas, entre 1917 y 1918





El moderno *Stand Base Ball*, inaugurado a finales de 1917, fue el escenario donde se presentó el *Borinquen Stars*, en Caracas. Todos los partidos en los que participó la novena puertorriqueña, fueron jugados a “casa llena”

Todos los encuentros en los que se presentó el *Borinquen Stars*, se jugaron a “casa llena”, aun cuando los precios de las localidades no eran económicos.

Pero de Puerto Rico, Zimmermann no sólo trajo peloteros, sino también un reglamento de apuestas, el cual se implementó durante los partidos que efectuó la divisa boricua en Caracas.

Se dispuso entonces de una taquilla especial en el estadio donde se podían adquirir los boletos que reflejaran o bien el resultado final del juego o de cada inning. Los billetes tenían un costo de un bolívar. Para apostar por el resultado final del partido había que esperar hasta el cuarto inning, cuando se ponían a la venta las papeletas impresas a color. En caso de empate o juego nulo, se devolvía el dinero. Las ganancias para los empresa-

rios eran del 10% de la venta bruta, que se cobraba aun en caso de reembolso por empate. La taquilla pagaba después de concluido el juego y el ganador tenía hasta el sábado siguiente para hacer efectivo su acierto.

Zimmermann no dejó detalle por fuera en el negocio del evento con el *Borinquen Stars*; poco antes del arribo de la novena puertorriqueña al país, el 17 de mayo de 1918, acordó con una empresa de servicio de automóviles, el traslado gratuito, ida y vuelta, para damas y niños hasta el estadio, saliendo a las 9 de la mañana desde la Plaza Bolívar.

Aporte puertorriqueño

La visita al país del *Borinquen Stars*, cambió para siempre nuestro beisbol.

Este club causó sensación en Caracas y otras poblaciones, por cuanto reveló a jugadores y aficionados aspectos técnicos totalmente desconocidos en nuestro primitivo beisbol.

Los boricuas nos enseñaron a correr las bases, a la utilización del pitcher relevo y el papel que debía desempeñar el mánager en cuanto a la ejecución de estrategias, a la colocación de los jardineros y el robo de base como arma ofensiva. También nos instruyeron sobre el bateo y corrido, y el pisa y corre. Asimismo, nos mostraron la importancia del toque de bola y el *squeeze play* (cuando hay hombre en tercera base, se da la señal de toque de bola y el de tercera corre a home)

Con los puertorriqueños el uso de zapatos con *spikes* (clavos) se hizo muy popular. Pero la mayor herencia, sin duda, que nos dejaron los boricuas fue “jugar pelota caribe”. Hasta entonces, en los partidos de beisbol en Venezuela los peloteros eran incapaces de hablar, de comunicarse a viva voz entre ellos, de darse animo abiertamente. Con los boricuas eso cambió. Desde aquel momento se comenzaron a escuchar silbidos, gritos. Los visitantes alentaban a sus bateadores y lanzadores en alta voz desde el *dugout* o desde el propio terreno de juego. En fin, el *Borinquen Stars* nos mostró un beisbol fuera de lo común.

Pero lo más representativo fue cambiarle la mentalidad al pelotero venezolano, que comenzó a desempeñarse en el campo saliéndose de lo convencional y marcando pauta. Desde entonces, se desarrolló en el país un beisbol en el que prevalecía la astucia, la rapidez y la picardía del jugador.

La divisa boricua contaba en sus filas con el astro del montículo Manuel Mutis y el reconocido receptor Santiago Torres “Peniman”, quien se quedó en Venezuela contratado por Cirilo Cróquer, para que enseñara a jugar pelota a los muchachos de Turmero, población del estado Aragua. “Peniman” también instruyó a los jóvenes de Maracay y Valencia.

Cirilo era padre del que después fuera uno de los más grandes narradores deporti-



El empresario Enrique Zimmermann no sólo trajo a Venezuela al poderoso equipo Borinquen Stars, sino también un reglamento de apuestas, el cual se implementó durante los partidos que efectuó la divisa puertorriqueña en Caracas



La prensa erróneamente anunció la llegada al país de dos novenas americanas, cuando en realidad se trataba del equipo *Borinquen Stars*, contratado, efectivamente, por el empresario Enrique Zimmermann

vos de Hispanoamérica, Francisco José Cróquer, mejor conocido como “Pancho Pepe”.

El roster del conjunto puertorriqueño lo completaban William “Willie” Thompson, Luis Sevilla, Juan Franco Vasallo “Bejuco”, Hilario Catalá “Yayo”, Ricardo Catalá “Guaja”, Francisco Cruz “Siquito”, Fernando “Juey” Andrade, Juan Cruz “Trompiti”, Juan “Caracol” Dávila, Pío Castro, José Eulogio Rivera y “Pío Dávila”, quien era el mánager, hombre muy elogiado por su amplio conocimiento del juego.

Debut del *Borinquen Stars*

El club puertorriqueño, como era de esperarse, ganó sus juegos iniciales en Venezuela, el primero de los cuales lo realizó el domingo 26 de mayo, cuando derrotó a *Independencia* 5 a 1, que sólo pudo conectar un hit, salido del bate del inicialista Adolfo Brunicardi.

La prensa capitalina reseñó el encuentro. *El Universal*, por ejemplo, destacó que, “entre cuatro mil y cinco mil personas gritaban ¡Borinquen! ¡Borinquen! ¡Borinquen!”

El *Nuevo Diario* informó que “a las 10 a.m. se dio principio al tan esperado juego entre *Independencia* y *Borinquen Stars*; muchos pensaron que sería un cotejo caimán¹ por la inexperiencia de los nuestros y la maravilla con la que jugaban los puertorriqueños, pero no, resultó un gran encuentro de pelota, donde los emancipadores vendieron cara su derrota.

Muy contentos debemos estar todos porque la visita de las Estrellas de Borinquen redundará en provecho nuestro, ya que aprenderemos algo que no está demás conocer, como es, por ejemplo, la refinada astucia de Manuel Mutis, quien es, sin lugar a dudas, un notable pitcher, y la unidad con sus acompañantes, muy digno de serlo, por cierto.

Durante el partido se produjeron acaloradas apuestas, sobre todo en los primeros tres innings donde no hubo carreras. Los vi-

¹ El término caimán era utilizado en la Venezuela de comienzos del siglo XX, para expresar que un objeto era de mala calidad o para indicar, en el caso de la crónica deportiva, que un juego o jugador era muy malo en la práctica de la disciplina a la cual se aludía. De allí se derivó, años más tarde, el vocablo Caimanera, sobre el cual hacemos referencia específica en esta obra



En 1918, el equipo puertorriqueño *Borinquen Stars* reveló a jugadores y aficionados caraqueños aspectos técnicos totalmente desconocidos en nuestro primitivo beisbol

sitantes anotaron en el cuarto, quinto y séptimo innings para poner el cotejo 5 a 0, con lo que las apuestas a favor de los boricuas se incrementaron y al final, con el resultado a favor de las Estrellas puertorriqueñas, el público se tapó.

Los umpires estuvieron muy bien, tanto el de *home plate*, Carlos Márquez Mármol, y el de las bases Francisco Gerardo Yanes. El juego estuvo maravilloso, los nuestros perdieron 5 a 0, pero aprendieron mucho. Ahora a esperar la revancha”.

Una “pela” de 10 a 0

Para el domingo siguiente, 2 de junio, creció la expectativa por el juego de revancha entre puertorriqueños y emancipadores, que estuvieron toda la semana entrenando. En esta ocasión cerca de tres mil espectadores se dieron cita en el Independencia Park, la mayoría de ellos tuvieron que mirar el partido de pie.

Los boricuas volvieron a mostrar que dominaban este difícil *sport* y, como era de esperarse, pelaron nuevamente al conjunto

DE AYER EN E

LAS ESTRELLAS DE BORINQUEN

**EL DESAFIO CON EL "INDEPENDENCIA."—LA NOVENA MARAVILLA.—CARRE-
RAS, CARRERITAS.—CINE, CAIMAN Y TOROS.—EL JUEGO.—UNA CARRERA
ILEGAL.—LOS PITCHERS.—ERRORES.—TRIUNFO DEL "BORINQUEN STARS"**

Borinquen y Borinquen... El desafío con el "Independencia" marcó el debut en Venezuela de la poderosa di-
visa puertorriqueña, Borinquen Stars, ante la novena venezolana del Independencia.
El partido se disputó en Caracas el 26 de mayo de 1918. Borinquen ganó por 10 carreras.
El juego fue emocionante, con grandes momentos de acción en el campo.
Los pitchers fueron: para Borinquen, [nombres], y para Independencia, [nombres].
El juego terminó a las 10:30 p.m. con un marcador de 10-0 a favor de Borinquen.
El público asistió en gran número a este partido histórico.

El juego comenzó con un hit de [nombre] para Borinquen.
En el primer inning, [nombre] anotó para Borinquen.
En el segundo inning, [nombre] anotó para Borinquen.
En el tercer inning, [nombre] anotó para Borinquen.
En el cuarto inning, [nombre] anotó para Borinquen.
En el quinto inning, [nombre] anotó para Borinquen.
En el sexto inning, [nombre] anotó para Borinquen.
En el séptimo inning, [nombre] anotó para Borinquen.
En el octavo inning, [nombre] anotó para Borinquen.
En el noveno inning, [nombre] anotó para Borinquen.
El juego terminó con un marcador de 10-0 a favor de Borinquen.

El juego fue emocionante, con grandes momentos de acción en el campo.
Los pitchers fueron: para Borinquen, [nombres], y para Independencia, [nombres].
El juego terminó a las 10:30 p.m. con un marcador de 10-0 a favor de Borinquen.
El público asistió en gran número a este partido histórico.

SCORE OFICIAL ANOTADO POR M. A. RODRIGUEZ G.
Caracas: 26 de mayo de 1918.

"BORINQUEN"									
	Runs	Hits	Errors	Base	Outs	At Bats	Runs	Hits	Errors
B. Torres, 1 ^o base	1	1	0	0	0	1	0	0	0
L. Torres, 2 ^o base	1	1	0	0	0	1	0	0	0
R. Torres, 3 ^o base	1	1	0	0	0	1	0	0	0
J. Torres, 4 ^o base	1	1	0	0	0	1	0	0	0
F. Torres, 5 ^o base	1	1	0	0	0	1	0	0	0
M. Torres, 6 ^o base	1	1	0	0	0	1	0	0	0
J. Torres, 7 ^o base	1	1	0	0	0	1	0	0	0
M. Torres, 8 ^o base	1	1	0	0	0	1	0	0	0
B. Torres, 9 ^o base	1	1	0	0	0	1	0	0	0
Total	10	10	0	0	0	10	0	0	0

"INDEPENDENCIA"									
	Runs	Hits	Errors	Base	Outs	At Bats	Runs	Hits	Errors
A. Torres, 1 ^o base	0	0	0	0	0	0	0	0	0
B. Torres, 2 ^o base	0	0	0	0	0	0	0	0	0
C. Torres, 3 ^o base	0	0	0	0	0	0	0	0	0
D. Torres, 4 ^o base	0	0	0	0	0	0	0	0	0
E. Torres, 5 ^o base	0	0	0	0	0	0	0	0	0
F. Torres, 6 ^o base	0	0	0	0	0	0	0	0	0
G. Torres, 7 ^o base	0	0	0	0	0	0	0	0	0
H. Torres, 8 ^o base	0	0	0	0	0	0	0	0	0
I. Torres, 9 ^o base	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total	0								

D. C. RIVAS MORALES,
a. con licencia en los hospitales am-
plios profesionales, en vías urbanas,
de Centro-Sur y de las vías hi-
póticas y Cruzada General.
Calentamientos de las viviendas y expl-
...
Teléfono número 117, y domicilio

EL P
Max
mil m
de que
Unido
Más de
sifrag
empeñ
una de
el ejer
litar, l
y una
ción de
Solo
suma, l
y otra
30 rae
nón de
duda.
G
Espa
ríala
de
Cura
de
Ley
corre
nión
DE
Pro
corno
tencia
compu
ras de
ludo.
marita
y mu
algun
huas-f
abrella
Por
de Mo
da en
no al
que se
mudre
poco de
mias. l
Manifi
de con
lery in
medida
De
en a
fren
lito in
Month
Adm
la Oct
en del
m-Era
a al m

Reseña y box score del partido que marcó el debut en Venezuela de la poderosa di-
visa puertorriqueña, Borinquen Stars, ante la novena venezolana del Independencia

venezolano, en esta ocasión 10 a 0. Brunicar-di volvió a conectar el único imparable de la divisa de Sarría. “Nuestros muchachos estaban muy nerviosos. Excesiva responsabilidad sobre sus hombros, de allí que cometieran 13 errores”, indicó, como para justificar la derrota, el cronista del diario *El Universal*.

Sorpresa guaireña

Pero una semana después, vendría una gran sorpresa para los boricuas. El *Santa Marta* de La Guaira los venció 4 a 3, iniciando así el equipo litolarense una década de gran popularidad.

Ese encuentro, disputado el domingo 9 de junio, significó mucho para la pelota capitalina y del litoral central. A partir de entonces, en todos los juegos del *Borinquen Stars*, las tribunas del “Stand de Sarría”, como también llamaron al “Stand Base Ball”, se abarrotaban de aficionados provenientes de La Guaira, Maiquetía, Catia La Mar y Naiguatá. También de sectores del oeste de Caracas.

El *Santa Marta* ganó, paradójicamente, gracias a una sorpresiva jugada de doble robo: Con hombres en la primera y tercera base, y el juego empatado a 3, el corredor de la inicial salió al robo de segunda y el receptor boricua, “Péniman”, lanzó a segunda, lo que aprovechó el de tercera para venirse a home y deslizarse “safe”, jugando pelota caribe.

¿Cuándo en la entonces corta historia de nuestro beisbol se había intentado un doble robo? Jamás, fue con las enseñan-

LAS ESTRELLAS DE BORINQUEN

"SANTA MARTA Y BORINQUEN STARS."—UN JUEGO FENOMENO.—LOS PITCHERS EMULADOS.—EL JUEGO.—LAS PRIMERAS CARRERAS.—UN OUT SENSACIONAL.—MAS CARRERAS.—TRIUNFO DEL "SANTA MARTA"

En las tribunas del "Stand de Sarría" se vio una gran multitud de aficionados que se abarrotaron para presenciar el juego de hoy. El "SANTA MARTA" venció a los "BORINQUEN STARS" por el marcador de 4 a 3. El juego fue muy interesante y estuvo muy bien jugado por ambas partes. El "SANTA MARTA" tuvo la ventaja de haber ganado en la primera y tercera base, lo que permitió al corredor de la inicial salir al robo de segunda y al receptor boricua, "Péniman", lanzar a segunda, lo que aprovechó el de tercera para venirse a home y deslizarse "safe", jugando pelota caribe.

URGENCIA

ALLEN
JAMES
DIAL



SCORE OFICIAL ANOTADO POR EL A. RODRIGUEZ G.
Caracas, 9 de Junio de 1918.

"SANTA MARTA"		"BORINQUEN STARS"	
Ataque	Defensa	Ataque	Defensa
1. Sarría, 10	1. Sarría, 10	1. Sarría, 10	1. Sarría, 10
2. Sarría, 10	2. Sarría, 10	2. Sarría, 10	2. Sarría, 10
3. Sarría, 10	3. Sarría, 10	3. Sarría, 10	3. Sarría, 10
4. Sarría, 10	4. Sarría, 10	4. Sarría, 10	4. Sarría, 10
5. Sarría, 10	5. Sarría, 10	5. Sarría, 10	5. Sarría, 10
6. Sarría, 10	6. Sarría, 10	6. Sarría, 10	6. Sarría, 10
7. Sarría, 10	7. Sarría, 10	7. Sarría, 10	7. Sarría, 10
8. Sarría, 10	8. Sarría, 10	8. Sarría, 10	8. Sarría, 10
9. Sarría, 10	9. Sarría, 10	9. Sarría, 10	9. Sarría, 10
10. Sarría, 10	10. Sarría, 10	10. Sarría, 10	10. Sarría, 10

IANO DE GARBÁN
Registrada
AL PUBLICO
todo por este preparado me-
ter en venta imitaciones con
tanto los que quieren el pro-
se en las palabras
VO INDIANO,
da.
r Maria Teresa de Garbán.
sa BEHRENS & Co.
le Paisiútes.

El Santa Marta de La Guaira se cubrió de gloria al derrotar al invencible equipo puertorriqueño Borinquen Stars



El Independencia era considerado a comienzos del siglo XX, el equipo más poderoso de la capital. Mantuvo una acérrima rivalidad con Los Samanes y San Marta

zas de los puertorriqueños que comenzamos a darle otra tonalidad al juego a través de las estrategias.

La habilidad con la que jugaban los boricuas era tan admirable que llamó la atención hasta del poeta Francisco Pimentel (Job Pim), a quien no le gustaba el beisbol, pero que fue capaz de dejar para la posteridad unos versos de los que elegimos este párrafo:

“Por lo demás, los astros del Borinquen
juegan de una manera tan esdrújula
que los de aquí, por mucho que se afinquen
no les ven ni la brújula”.

Más beisbol que corridas

A finales de junio concluyó el contrato que los boricuas tenían con Zimmerman, pero decidieron continuar en el país por cuenta propia, realizando encuentros en Caracas, Maracay y Valencia, en los que no les fue muy bien económicamente, pero eso sí, dejaron numerosos conocimientos que ayudaron a elevar la calidad de nuestra pelota más allá de la capital.

En el Stand Camoruco de la capital carabobeña, los puertorriqueños vencieron 4 a 0 a los *Centrales*, que contaba en sus filas con el joven José Bernardo Pérez, quien luego se convertiría en un gran promotor y dirigente deportivo.

Hasta agosto de 1918, estuvo en el país



Los puertorriqueños también enseñaron modernas técnicas de juego a los jóvenes peloteros de Valencia y otras poblaciones aledañas

el *Borinquen Stars*, cuando finalmente se marchó a Puerto Rico.

La presencia del equipo puertorriqueño avivó la pasión que el venezolano, en general, y el caraqueño en particular, sentía por el beisbol. Fue tal ese fervor por la pelota que la prensa norteamericana se hizo eco de ello. El *Norwich Bulletin*, uno de los periódicos más antiguos de los Estados Unidos (1796), publicó, en su edición del 16 de octubre de 1918, la siguiente nota:

BORINQUEN STARS Y TOROS

“Según los últimos informes de Venezuela, el beisbol le gana al espectáculo taurino.

Desde el punto de vista estadounidense, no hay nada destacable en tal declaración.

Siempre supimos que sí. Pero el lanzador Manuel Mutis, del *Borinquen Stars*, el club de beisbol puertorriqueño que recientemente visitó Venezuela para una serie de juegos, dice que el sentimiento se ha arraigado en la República Suramericana, donde durante siglos “la corrida de toros” ha sido la bandera nacional del deporte. La gente todavía va por las tardes a que el torero le dé la estocada mortal a su víctima, pero un mayor número asiste al partido de beisbol de la mañana y su entusiasmo por el juego de pelota es más intenso y continuo.

El respaldo mediante ovaciones a los jugadores es prueba contundente de que la afición crece en la República Suramericana. Como jugadores, los nativos no han alcanzado los estándares de los puertorriqueños, son jardineros y bateadores bastante débiles. Pero lanzando, ¡Ave María!, qué bien lo hacen. Según Mutis, Walter Johnson [célebre lanzador que alcanzó 417 victorias en las mayores, marca solo superada por Cy Young] y Tris Speaker [considerado uno de los mejores jardineros centrales en la historia del béisbol] se sentarían a tomar nota si vieran a los “venezolanos tirando la pelota”.

Tan grande es el deseo de la gente de Caracas de aprender el juego americano que Mutis y varios de sus compañeros fueron persuadidos de quedarse después de la serie para enseñar a los entusiastas nativos a jugar a la pelota. Parece que los lanzadores del futuro pueden venir de Caracas o Maracaibo en lugar de la Liga de Texas”.

Pelota con gripe

Pocos meses después que se fueron los puertorriqueños, en octubre, se desató en Caracas una endemoniada epidemia de gripe, que acabó con la vida de más de 20.000 personas, entre ellas, las de algunos peloteros y personajes públicos como Alí Gómez, hijo del general Juan Vicente Gómez, Elías Toro, reputado médico, Luis Muñoz Tébar, ar-



En octubre de 1918, se desató en Caracas y otras poblaciones del país, una terrible epidemia conocida como Gripe Española, que acabó con la vida de más de 20 mil venezolanos, entre ellas, la de Luis Muñoz Tébar, arquitecto del Nuevo Circo de Caracas

quitecto del Nuevo Circo, dejando la obra inconclusa, y el célebre general Jorge Antonio Bello, quien enfrentó desde el Castillo San Carlos de la Barra, en Maracaibo, a las potencias extranjeras que atacaron al país durante el bloqueo de 1902. El virus también acabó con el recién fundado semanario *Sport*, que contaba con lo más notables cronistas deportivos de ese momento en la capital.

A pesar de ello, la “fiebre de pelota” parecía más contagiosa que la propia “gripe española,” como también se le denominó a esa terrible epidemia, porque durante los primeros meses de “peste” se continuó jugando beisbol tanto en el *stand* de Quebrada Honda, como en Sarría, Sabana del Blanco y Prado de María, entre otros campos.

No sería sino a finales de diciembre de ese año 1918, cuando se suspendieron los encuentros de pelota, no por voluntad de los jugadores, sino por disposición gubernamental, que dictó diversas medidas para controlar la epidemia, entre ellas, la clausura de sitios propensos a las aglomeraciones: iglesias, teatros y, por supuesto, estadios, fueron cerrados temporalmente.



El coronel Alí Gómez, hijo predilecto del general Juan Vicente Gómez, también falleció por causa de la Gripe Española. El golpe para su padre fue devastador, al punto de encerrarse en su residencia de Maracay durante varias semanas

La Junta de Socorro, presidida por el Dr. Luis Razetti y conformada por representantes de parroquias y estados, con el fin de coordinar las medidas sanitarias para el control de la epidemia, ordenó cuarentena para Caracas. Entonces, se habilitaron hospitales en casas, se suspendieron actividades escolares y misas, se prohibieron actos públicos y fiestas.

Controlada la situación, a principios de febrero de 1919, renació la actividad peloteril en Caracas y en muchas otras poblaciones del país, entre ellas, San Cristóbal, donde el médico Carlos J. Bello, uno de los fundadores de la Cruz Roja venezolana (1895), impulsó la práctica del beisbol y tenis. Desde ese mes, periódicos como “*El Universal, El Nuevo Diario, El Imparcial, Agencia Pumar*, comenzaron a publicar, nuevamente, reseñas, notas y

comentarios de los partidos cumplidos o de los desafíos anunciados. También la revista caraqueña *Actualidades* reflejó en sus páginas el acontecer deportivo local.

Temporada monstruo

En octubre de ese año 1919 viene al país otro equipo puertorriqueño que, al igual que el *Borinquen Stars*, contribuirá con el desarrollo técnico del beisbol venezolano.

El *Fisk Cord*, novena rival del *Borinquen* en la Liga Insular de Puerto Rico, fue contratada directamente en San Juan por Pedro Ramón Henríquez y Luis García Moreno, “representantes de la Asociación de Base Ball de Venezuela”, informó el periódico boricua *El Mundo*, en su edición del 17 de septiembre de 1919.

En Caracas nunca se conoció de la existencia de esa Asociación de Baseball. Lo cierto fue que, a comienzos de octubre, llegó el *Fisk Cord*, precedido de mucha fama. Realizó seis partidos, según la programación establecida, entre el 5 de octubre y el 6 de noviembre.

El equipo puertorriqueño, patrocinado por la marca de neumáticos, estaba integrado por los infielders Victoriano, Marrero, Pujol, Cartagena, Williams, el catcher Luis Soler (quien muchos años después retornaría al país, para reforzar a clubes de la pelota de primera categoría), los pitchers Ithier y Acevedo, y los jardineros Cesani (capitán del equipo), Sabater, Torres, Rubert y Juan Fran-

co Vasallo “Bejuco”, quien se quedó viviendo en Venezuela.

En tanto que el *Independencia* se reforzó con el puertorriqueño Santiago Torres “Péniman”, el trinitario Rodolfo Williams y el cubano Lázaro Quesada.

El primer encuentro fue, precisamente, contra el *Independencia* en el *Stand del Este*, el domingo 5 de octubre de 1919. El equipo de Sarría perdió 8 a 2 ante una inmensa fanaticada que, desde las 8 de la mañana, estaba en el estadio metiendo ruido.

“El *Independencia Park* presentaba una hermosa vista por el inmenso público que llenó el *Stand*; las tribunas eran pocas para la cantidad de espectadores y bajo los toldos de campos había una gran cantidad de autos llenos de fans”, informó G. A. Lletero, cronista del diario *El Universal*.

“A las 9 y 50 de la mañana, árbitro principal, Carlos Márquez Mármol, cantó *playball* en medio de ruidosos aplausos y comenzó el esperado juego; *Fisk Cord* presentó como batería a Ithier y Soler, y el *Independencia* a Fernández y a Carlos Basso, tocándoles el campo a los independientes; las gomas fueron al *bat* y comenzó la emoción.

Fue un partido de muchos errores, pocos hits y muchas carreras. Los visitantes pecaron en nueve ocasiones, mientras que los locales lo hicieron en 8 oportunidades, pero todos en momentos cruciales, lo que le permitió al adversario pisar el *home pla-*



El *Fisk Cord* fue el segundo equipo puertorriqueño que vino a Venezuela; al igual que el *Borinquen Stars*, dejó importantes enseñanzas técnicas a los jóvenes peloteros de Caracas y otras poblaciones del país

te 8 veces. El *Fisk Cord* bateó 5 imparables por 4 de los emancipadores. El boricua Pujol fue la gran figura del encuentro, al batear de 3-1, con dos anotadas y 5 bases robadas. Su compañero Soler también lo hizo bien con la estaca, al disparar 3 cohetes en tres turnos, con dos remolcadas y dos estafadas.

Santa Marta otra vez

El segundo juego de las gomas se pautó para el domingo 12 de octubre contra el *Santa Marta* de La Guaira.

“A pesar de la constante llovizna que estuvo cayendo toda la mañana, no dejó de ir bastante concurrencia al Stand, tuvo la suerte de ver un gran juego de Base-Ball, pues

sin duda alguna, el juego de ayer es el mejor jugado hasta ahora.

A las 10 y 40 el umpire principal, Carvajal, dio la voz de *Play* y comenzó el famoso juego, tocándoles el campo al *Fisk Cord* y el *Bat* al Santa Marta.

Los fiskeños no esperaban quizás un contendor tan fuerte como los samarios, pues no hay más que ver el Score para apreciar lo bien que jugó el coloso guaireño, el “Fisk” cambió de pitcher en el 8º inning, estando el juego empatado; quizás las gomas pensaron sujetar a los bateadores samarios, pero fue peor, porque entonces fue que le ganaron el juego; los fiskeños hicieron lo que estuvo a su alcance, pero todo resultó inútil,



Acción del juego entre el *Fisk Cord* y el *Santa Marta*, en el Independencia Park, antiguamente llamado Stand Base Ball o Stand del Este





El equipo guaireño *Santa Marta* vivió una década de gran popularidad, gracias a los triunfos que consiguió ante las dos novenas puertorriqueñas más importantes que visitaron el país, en 1918 y 1919: *Borinquen Stars* y *Fisk Cord*. Foto de Luis Felipe Toro

los guaireños ganaron 4 a 2 con dos carreras en el noveno inning”.

Ese fue el único juego que ganaron los locales, correspondiéndole la gloria de ser el único equipo venezolano en derrotar dos veces a Puerto Rico. El *Santa Marta* se jactaba de su liderazgo nacional, avalado por el cronista “Germinal”, quien escribió en el diario *El Universal* que, “como no hay club que pueda enfrentarse al *Santa Marta*, insinuamos la idea de que pueda formarse una Liga Nacional para jugarle; pero como en tal liga estarían “Péniman” el boricueño y Lázaro Quesada el cubano, sería más bien

una Liga Internacional con la cual lucharíamos con más gusto, pues sabido es que aquellos son más bravos mientras más bravo es el contendor”.

Los boricuas realizaron cuatro encuentros más, dentro de la temporada Monstruo, en los que derrotaron por segunda vez al *Independencia* (12-9) y por primera vez al *Santa Marta* (5-1). También vencieron por paliza a *Los Samanes* y al *Caracas Stars*.

Al igual que *Borinquen Stars*, el *Fisk Cord* permaneció en el país unos días más de lo pautado en su contrato. Las gomas se quedaron varados porque el barco que

los conduciría a San Juan no pudo arribar al puerto de La Guaira en la fecha prevista, debido a inconvenientes causados por la I Guerra Mundial.

Tres semanas más tuvieron los jugadores boricuas en Caracas, días que aprovecharon para recaudar dinero a través de la realización de tres juegos, en los que salieron airoso frente al *Independencia*, *Santa Marta* y *Caracas Stars*. A finales de noviembre, los jugadores del *Fisk Cord* retornaron finalmente a Puerto Rico.

Primer numerólogo

La presencia en Venezuela de los equipos puertorriqueños Borinquen Stars y Fisk Cord no solo dejó grandes enseñanzas sobre técnicas de juego más modernas de la época, sino también sobre la utilización de las estadísticas como herramienta de apoyo para conocer el desempeño tanto individual como colectivo de sus actores. Todo un anticipo, hace poco más de cien años, de la ciencia saberométrica, pues.

Al historiador inglés Henry Chadwick se le considera el padre de las estadísticas en el beisbol. Fue él quien elaboró, en el siglo XIX, el primer formato para llevar la anotación de un juego, lo que hoy conocemos como box score, además de ser el inventor de la fórmula para determinar el promedio al bate de los jugadores y la efectividad de los lanzadores.

No sería sino a comienzos del siglo XX,

cuando en Venezuela se comenzaron a utilizar las estadísticas en el beisbol. Claro, de una manera muy primitiva.

Luego de la presencia de los boricuas en nuestra pelota, el empleo de los numeritos en los juegos cambió radicalmente. Se pasó de una información básica a una detallada ficha técnica, mejor conocida como *box score* y a un amplio cuadro estadístico que, para entonces, significaba una abundante información más allá de la que a simple vista proporcionaba un partido y que, sin lugar a dudas, enriqueció el conocimiento de lectores especializados en esta disciplina deportiva.

Ese extraordinario aporte se debió al caraqueño Manuel Antonio Rodríguez, sobre quien se tienen muy pocos datos biográficos más allá del lugar de nacimiento y su vinculación, en 1918, con una de las primeras fábricas de “guantes, mascotas, bates, pelotas y toda clase de útiles para jugar base ball, marca Víctor, “de fabricación nacional”, que existió en el país.

Rodríguez fue el anotador oficial de los grandes encuentros de pelota que se realizaron en Caracas, entre 1916 y 1920. Los *boxes scores* elaborados por él, son considerados los primeros que se publicaron en el país bajo parámetros utilizados en la prensa estadounidense. Manuel Antonio dio a conocer también, por primera vez en el país, un compendio estadístico sobre la actuación de equipos y jugadores.

EN EL STAND DE EL PARAISO

EL JUEGO DE AVER

Comunicación de los jugadores... (text continues)

EL JUEGO DE BASE-BALL

Comunicación de los jugadores... (text continues)

NECESITAMOS CONJUGENCIA



ANEMIA
LICOR DE LAPRADE

"PONCHE CREMA"

Dulce de K. GONZALEZ P. - CARACAS

LA TRINIDAD HOTEL

MOSELEY

BIBIDOS CALIENTES Y TEPAL INGLESES EN CARACAS
DE LA FABRICA DE

DAVID MOSELEY & SONS. LTD.

MANCHESTER, INGLATERRA

Habiendo analizado la exclusiva, para la venta en Venezuela, de estos deliciosos jugos naturales, ofrecemos al publico, para entrega inmediata, los siguientes modelos que son superiores por última vez (ver foto)

CALORIAS ANTI-RHEUMATOIDIS CON PESTANA	TEPAL EXHIBI-GRIVAN
30" 2" 4" 182 (CANTON)	4 38
31" 2 1/2" 4" 158 (CANTON)	38
32" 2" 4" 174	43
33" 1" 4" 188	48
34" 1 1/2" 4" 210 (CANTON)	52

LANDER & WANNONI SUGS.
SOCIOS A CAPITAL No. 24.

NOTA.—Se garantiza tener Maracaibo sobre la bondad de estos jugos, por ser de origen natural, sus beneficios a salud, y sus precios bajos y convenientes para el consumidor que los adquiere con sus garantías, siempre que ellos los adquiridos en Maracaibo.

Relojos Waltham

República Maracaibo y Venezuela.

Encuentra diariamente relojes de precisión y calidad mundial fabricados en Waltham, Massachusetts, que son los mejores del mundo, por su exactitud y precisión.

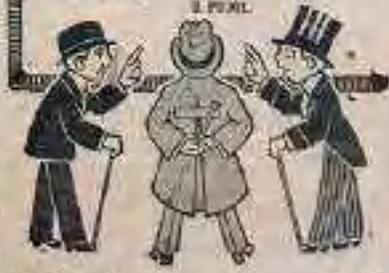
Compra tu reloj Waltham hoy mismo.



LA PERLA
D. PUJOL

JOYERIA FRANCESA

PARQUE LA PERLA



Página de *El Universal*, del 22 de abril de 1918, con abundante información estadística sobre el beisbol, elaborada por el caraqueño Manuel Antonio Rodríguez, primer “numerólogo” de Venezuela

Rodríguez escribió, igualmente, crónicas de beisbol basadas en estadísticas y situaciones de juego para ilustrar diversas reglas. Lo hacía en el diario *El Universal*, bajo el seudónimo de Samuel Robinson. Sospechamos que también publicaba reseñas de los juegos firmadas con el apodo de C. Verino.

La política gana el juego

La agitación que existió entre 1920 y 1923 provocó que el beisbol bajaría su intensidad en la capital. La conmoción no sólo fue por conspiraciones políticas y militares, que las hubo y en número significativo, sino que también alcanzó el campo laboral, desatándose una cadena de huelgas de trabajadores portuarios, que obligó al gobierno a enfrentarse a un movimiento sin antecedentes, esto, por supuesto, trajo consigo una despiadada represión por parte de los órganos de seguridad del régimen. Asimismo, el asesinato del hermano del general Gómez, Juan Crisóstomo “Juancho” Gómez, ocurrido en circunstancias extrañas en su dormitorio del Palacio de Miraflores, en abril de 1923, contribuyó a caldear aún más el agitado ambiente del país y, por supuesto, a que el beisbol fuera relegado a un segundo plano.

Primer producto de exportación

Como era natural que sucediera, debido a la convulsionada situación política que vivía Venezuela, cualquier hecho deportivo nota-

ble pasaría por debajo de la mesa. Nada era tan importante como las protestas contra el régimen dictatorial gomecista.

En 1921, un venezolano se convirtió en el primer mánager de un equipo de beisbol en el exterior. Ese año, un grupo de promotores deportivos, entre ellos, José A. Sabino, Carlos Manuel Bonetti Burgo y Luis Arturo Alfau Pérez, fundó en Santo Domingo, el equipo *Leones del Escogido*, divisa que, con el transcurrir de los años, se convertiría en uno de los más emblemáticos clubes de la pelota de República Dominicana.

Numa Pompilio Parra Castro, nacido en Capacho, estado Táchira, el 27 de abril de 1886, y fallecido, en Coro, estado Falcón, alrededor de 1950, asumió las riendas del *Escogido* en el año de estreno del equipo que, entonces, contaba en sus filas con los hermanos Vargas Marcano: el receptor Rafael Eduardo “Guaguá”, el jardinero Juan y el menor de ellos, un jovencito de 15 años llamado Juan Esteban, a quien sus amigos de infancia apodaban “Tetelo”, el mismo que años más tarde se convertiría en uno de los mejores peloteros dominicanos de todos los tiempos. El campocorto René Velásquez Reyes, los outfielders Horacio Álvarez y Armando Aquino, y los lanzadores Rafael “Fellito” Guerra, Raúl Comme Fernández, Manuel Emilio Castillo y Amable Reyes, entre otros, completaban el roster inicial de los Leones.

Numa Pompilio, hijo del general Evaristo Parra y de María Nieves Castro Ruiz, hermana del presidente de la República Cipriano Castro, era el mayor de cuatro hermanos, dos varones y dos hembras. Su cédula de identidad era 87.879, fue otorgada durante el gobierno (1941-1945) del general Isaías Medina Angarita.

Parra Castro es de esos ilustres desconocidos de nuestra historia deportiva. Fue pelotero, jugador de baloncesto, fútbol, atleta de pista y campo, umpire, mánager, dirigente, promotor deportivo y director de deportes de la gobernación del estado Falcón, entre 1944 y 1945.

Tras el derrocamiento de su tío, Cipriano Castro, en 1908, Numa se residencia con su familia en los Estados Unidos, donde cursará estudios universitarios y destacará como deportista.

En la Universidad de Niagara estudió dos años de medicina, carrera que abandonó por la ingeniería, graduándose en 1914. En esa casa de estudios despuntó como jugador de baloncesto y veloz corredor en 100 y 200 metros planos. También fue un buen pelotero: outfielder y pitcher derecho. Gracias a la gran amistad que entabló en la universidad con Earle Mack, hijo de Connie Mack, mandamás del equipo de beisbol de Grandes Ligas, *Atléticos de Filadelfia*, participó en la primavera de 1910, como invitado especial durante dos semanas, en los entrenamientos del célebre conjunto de la ciudad

cuna de la independencia estadounidense. Al respecto, contaría Parra Castro, muchos años después, en 1945, a un periodista de la revista caraqueña *Elite*, que, “junto conmigo fueron hombres que después se convirtieron en grandes jugadores, O’Hara, segunda base, y Peter Kerr, centerfield, ellos se quedaron. Yo ni siquiera vi el contrato que me presentaron. No quería ser profesional. Estuve con ellos unos 12 o 14 días, pero no firmé contrato. La verdad, sólo practiqué con el club, sin actuar”.

Aunque, ciertamente, no jugó en ningún partido de exhibición, puede decirse que Numa fue el primer venezolano que asistió, por lo menos en calidad de invitado, a un “*spring training*” de un equipo de grandes ligas.

En 1911, Numa fue el primer latinoamericano que formó parte de los equipos de baloncesto (campeón ese año) y beisbol de la Academia Adelphi (posteriormente llamada Universidad Adelphi). Ese año se convirtió también en el primer venezolano que participó en una competencia de velocidad (100 metros planos) realizada en el Madison Square Garden de Nueva York.

Luego de culminar sus estudios, viajó por diferentes países de América Latina y el Caribe, trabajando como ingeniero en Colombia, México, Puerto Rico y República Dominicana, donde, además, promovió la práctica deportiva y se relacionó con varios dirigentes del beisbol, siendo, entonces,



nombrado mánager del Escogido.

En 1929, regresó a Venezuela y asumió un cargo en el Ministerio de Obras Pública (MOP), ente que para la época ejecutaba varios proyectos de desarrollo urbano en Caracas, donde no abandonó su pasión por los deportes y, en compañía de otros promotores y de la periodista Luisa Martínez, fundó *Nosotras*, uno de los primeros equipos femeninos de baloncesto que existió en Venezuela. Entre 1930 y 1934, trabajó como umpire en la pelota de primera división capitalina.

De regreso a su natal Táchira, introdujo el baloncesto en San Cristóbal. En octubre de 1935, retornó a Caracas y, en enero siguiente, formó parte, como vocal, de la directiva fundadora del Comité Olímpico Venezolano (COV).

En 1942, se residencia en Coro, donde, dos años más tarde, asume la dirección de Deportes de la gobernación del estado Falcón, hasta 1945, cuando derrocan el gobierno del general Isafías Medina Angarita. Durante su gestión se construyeron estadios y canchas para la práctica del beisbol, baloncesto, fútbol, voleibol y atletismo.

Se reactiva el deporte

No sería sino en 1924, cuando se volvió a una relativa calma, que se comenzó a jugar pelota nuevamente. Ese año no sólo se

El venezolano Numa Pompilio Parra Castro fue el primer mánager en la historia del equipo dominicano Leones del Escogido (1921)

revivió el Royal², equipo que había nacido en Sarría el 18 de mayo de 1918, según El Nuevo Diario (19-5-1918) o el 23 de agosto de 1922, según Miguel Acosta Saignes³, y se dieron los primeros pasos para organizar institucionalmente nuestro beisbol, sino que en Maracaibo se llevó a cabo el primer gran evento deportivo de Venezuela; los Juegos Olímpicos, donde lo más selecto de nuestros deportistas se dio cita para competir⁴. Esos juegos terminaron de despertar el entusiasmo del venezolano por el deporte, en especial por el beisbol. En Caracas, los jóvenes del Royal, guiados por su mánager, Fernando Pacheco, y por uno de sus mejores jugadores, Jesús Corao, retornaron a los muchachos del Santa Marta, que se “jactaban de ser los campeones de Venezuela”. Los guaireños, que vivían todavía de la fama de haber derrotado al Borinquen Stars, se reforzaron con el veterano jugador cubano Lázaro Quesada, y ganaron la serie en medio de una prolongada protesta de los royones, que alegaban que era injusto que el Santa Marta se haya fortalecido con un jugador del calibre del cubano. A partir de entonces, nació una efímera, pero intensa rivalidad. Esa serie, así como los “Juegos Olímpicos” celebrados en Maracaibo, tu-

vieron tal repercusión en la población que, en Caracas, especialmente, comenzaron a crearse entidades privadas para organizar la práctica deportiva.

En 1925, un curioso nombre pasará desapercibido en el mundo beisbolístico caraqueño. Se trataba del equipo *La Caimanera*, vocablo totalmente desconocido en Venezuela, pero no por mucho tiempo, pues, tres años más tarde pasaría a formar parte del habla coloquial de los jóvenes de entonces.

Primeras caimaneras

El vocablo «Caimanera» forma parte del léxico coloquial del venezolano. Su origen no guarda ninguna relación con el poblado pesquero del mismo nombre que está en las adyacencias de Guantánamo, en Cuba. Tampoco tiene nada que ver con el término que se utiliza en Chile para mencionar a una persona lerda.

En Venezuela la palabra «Caimanera» se relaciona con un juego de beisbol improvisado, sin árbitros, en el que se escogen de forma espontánea a los jugadores, que por lo general se lleva a cabo en las calles, en los patios de los colegios o en algún terreno o campo deportivo. La mayoría de las veces en las caimaneras se juegan sin el número de peloteros reglamentarios (9) y con reglas adaptadas al terreno donde se vaya a realizar el partido.

El término se ha extendido a todas las

² El nombre de Royal viene, según Miguel Acosta Saignes, de la fama que tenía en Caracas, para ese entonces, el Royal Bank. No obstante, para otros el nombre se lo pusieron porque la empresa que distribuía en Caracas las máquinas de escribir marca Royal le donó los uniformes y los guantes bates y pelotas al equipo.

³ Acosta Saignes, Miguel. *Vida y Milagros del Royal Criollos*. Caracas: s. n., 1933; p. s/n

⁴ *El Nuevo Diario*. Caracas, 26-30 de diciembre de 1924

disciplinas deportivas e incluso a áreas que nada tienen que ver con el deporte. Hoy día, para los venezolanos caimanera también es sinónimo de desorden.

En las primeras dos décadas del siglo XX, los cronistas deportivos de los diarios caraqueños denominaban “caimán” a los juegos de béisbol con muchas carreras y errores. Así como también a los peloteros que jugaban muy mal. En general, el término caimán era utilizado entonces para referirse a la mala calidad de una cosa. Su significado tiene mucha relación o es equivalente a la palabra “chimbo” de hoy día.

En la década de 1920, había entre los jóvenes caraqueños una gran pasión por el béisbol. Por lo general se jugaban partidas de pelota en Catia, Sarría, San José, El Paraíso, El Valle, Prado de María y el Cementerio. También había un notable furor por establecer equipos de béisbol. En esos años se fundaron centenares de clubes, la mayoría de vida muy efímera.

Para entonces, José Betancourt, uno de los muchachos más entusiastas del juego de los bates, guantes y pelotas, tenía gran fama dentro del mundo beisbolístico de Catia. No precisamente por sus habilidades para jugar este complicado deporte, por lo que sus compañeros lo llamaban “Caimán”, en franca alusión a lo desastroso que era fildeando y bateando. No obstante, su gran amor por el béisbol lo llevó a fundar un equipo que,

según el periodista Simón B. Rodríguez (Mr Fly), saltó a la palestra el primero de enero de 1925, bajo el nombre de *La Caimanera*. Entre los organizadores de este club se encontraban, además, Jesús “Pollo Jabado” Peña y Manuel “Chivo” Capote, quien luego se convirtió en el mánager de nuestra primera selección nacional que participó en un Mundial de Béisbol Amateur (1940). También fue el primer estratega campeón del *Cervecería Caracas* (1942).

El club *La Caimanera* promovería durante muchos años partidas de pelota en los terrenos de El Yunque, en Catia, donde, además, por iniciativa del propio Betancourt, se hizo tradicional realizar un encuentro de béisbol, todos los días 1° de enero, para darle la bienvenida al año nuevo. Este encuentro era animado por un conjunto musical; al concluir el cotejo, jugadores y aficionados disfrutaban de un sancocho preparado por “Caimán” Betancourt, quien para el oficio de cocinero sí contaba con extraordinaria habilidad.

Con el tiempo, esas partidas fueron adquiriendo gran popularidad por la presencia de notables peloteros, entre los que destacaban: Marianito Bordón, Manuel “Pollo” Malpica y los cubanos Lázaro Quesada, Pelayo Chacón y Manuel “Cocaína” García, entre muchos otros. Entonces la prensa se hacía eco anunciando el “Juego de Caimán” en el campo Yunque de Los Flores de Catia.



To MR ...



Royal Criollos fue el equipo más popular de la Venezuela de la década de 1920 y parte de la de 1930. Estaba integrado por la mayoría de los mejores jugadores venezolanos de la época



El origen del vocablo Caimanera se remonta a la década de 1920, cuando José Betancourt, a quien apodaban Caimán, por ser un jugador de beisbol muy malo, funda un equipo con el nombre de *La Caimanera*

El primero de enero de 1938, para celebrar los diez años de la primera “Caimanera”,

“Caimán” Betancourt invitó a participar en el ya célebre juego de año nuevo a los famosos peloteros Alejandro “Patón” Carrasquel y Vidal López. Ese día, El Yunque estuvo abarrotado de aficionados como nunca.

Ya en la década de 1940, el término “Caimanera” era de uso común en el mundo del beisbol venezolano.

En esa época, el equipo *La Caimanera* jugó un papel de primer orden en los entrenamientos de la selección nacional que nos representaría en la IV Serie Mundial de Beisbol Amateur que se disputaría en La Habana, Cuba, entre septiembre y octubre de 1941. Entonces se reforzó con jugadores de la talla de Vidal López, Alejandro Carrasquel y Luis Aparicio padre, entre otros, y realizó varios encuentros contra la novena criolla que, finalmente, se tituló campeona de ese importantísimo evento internacional.

Desde esos años han sido numerosas las “Caimaneras” que se han jugado en Caracas y muchas otras partes del país. La “Caimanera” activa más antigua de la capital, y quizás del país, es la de los Profesores, que se juega todos los miércoles desde 1960 en el estadio Universitario. En tanto que, en Valencia, estado Carabobo, se realiza desde 1980, en el mes de diciembre, “La Caimanera de Ruyón”.

Es de interés señalar que Ramón Corro también instituyó durante muchos años en



En Venezuela la palabra «Caimanera» se relaciona con un juego de beisbol improvisado, sin árbitros, en el que se escogen de forma espontánea a los jugadores

Caracas, en ese mismo mes, una “Caimanera” a la que asistían exjugadores profesionales, periodistas deportivos y distinguidas personalidades de la política, la televisión, industria, etc.

Entre los grandes jugadores de “caimaneras” se recuerda a Vidal López, “Chucho” Ramos, “Patón” Carrasquel, Nicolas Berbesía, Luis Meza, César Tovar, Teodoro Obregón, Vitico Davalillo, Freddy Rivero, Víctor Colina, Ulises Urrieta, Robert Marciano, Oswaldo Blanco, “Chiquitín” Ettegui, Joe Bikini, Francisco Gorrín, Jesús “Chuchú” Padrón y muchísimos otros amantes de la pelota.

En Caracas, además de Catia y el Universitario, fueron célebres las “Caimaneras” del estadio San Agustín, La Rinconada, La Araña, el “Chato” Candela, MOP Zona10, San Pablo en San Martín, La Guairita y La Planta, entre otras.

Hoy día la palabra “Caimanera” tiene una connotación mucho más allá de un encuentro de beisbol o de alguna otra disciplina deportiva. Aunque para el venezolano el vocablo Caimanera continúa siendo sinónimo de una partida de beisbol, su utilización ha trascendido el terreno de juego para convertirse también en una expresión popular que simboliza desorden o improvisación.



Jesús Corao, deportista, empresarios, umpire, político y, quizás, el más grande mecenas con el que ha contado el deporte en Venezuela. Fue el creador de la fórmula del “Purocriollismo (equipos integrados solamente con peloteros venezolanos: *Royal Criollos* y *Cervecería Caracas*)

Los hijos del Benemérito

En octubre de 1926, Carlos Márquez Mármol, Juan Jones Parra y Jesús Corao, entre

otros, constituyeron la Asociación Nacional de Base Ball (ANB), primera entidad de beisbol organizado que existió en el país. Aunque su área de influencia no pasó más allá de la estación del Ferrocarril Central, la ANB tuvo claras intenciones de coordinar la actividad beisbolística del país. Pero una serie de divergencias entre los hijos del Benemérito y algunos dirigentes de la ANB, que no estaban de acuerdo con el “mercantilismo deportivo”, provocó que, a principios de 1927, la junta directiva renunciara en pleno. Fue entonces cuando, por iniciativa de los hijos de Gómez y del cubano Edgar José del Valle, se creó en la capital una Liga Nacional de Beisbol, “con el objeto de organizar los campeonatos de pelota amateur y primera categoría que se efectuaran en el *Stand Nacional*⁵ o *Stand del Valle*, como se le conocería luego a este nuevo estadio caraqueño, ubicado en el barrio San Isidro de Sarría, al norte del antiguo *Stand del Este*.

La decidida presencia de los hijos del Benemérito en el beisbol, contribuyó a que la práctica de este deporte se incrementara notablemente en el país, principalmente en Caracas y en el estado Aragua, donde los Gómez tenían su residencia. Ese año de 1927, Florencio, Gonzalo, Vicentico y José Rosario Gómez, entre otros, organizaron un equipo con el nombre de *Maracay*, el cual,

⁵ *El Sol*. Caracas, 11 de junio de 1927; P. 3

poco a poco, se fue convirtiendo en una novena triunfadora. El equipo lo entrenaba y dirigía el puertorriqueño Santiago Torres "Péniman". Otro boricua que contribuyó notablemente con la organización del *Maracay* fue Juan Franco Vasallo "Bejuco", quien vino al país en 1919 con el *Fisk Cord* y desde entonces se residió en los valles de Aragua. Ese año de 1927 también saltó a la palestra pública, bajo el auspicio de Juan Vicente Gómez, hijo, y de las Fuerzas Armadas Nacionales, el *29 de Julio Militar Club*, divisa que contó con más lisonjeros fuera del campo que buenos peloteros en el terreno.

En fin, el beisbol comenzó ese año a copar nuevamente el escenario deportivo del país. Se jugaba con fervor en casi todos los estados.

La pelota se organiza

Esa notable afición trajo como consecuencia la creación no sólo de numerosos equipos, sino también de instituciones que le dieron un carácter mucho más orgánico a este deporte.

De allí que, como indicamos, en octubre de 1926, Márquez Mármol, Corao y "Lord", se constituyó la Asociación Nacional de Beisbol (ANB), ente que asumió la responsabilidad de dirigir todo lo concerniente a la pelota caraqueña.

Ese organismo que, por divergencias entre sus directivos, cambió su nombre a los pocos meses por el de Federación Nacional de Beisbol (FNB), fue el promotor de la se-



Gonzalo Gómez, hijo del dictador Juan Vicente Gómez, fue uno de los grandes impulsores del deporte, en particular del beisbol, en la Venezuela de finales de la década de 1920 y comienzos de la de 1930. Fue el fundador del célebre equipo Concordia

paración en 1927 de los campeonatos de pelota en dos niveles de clasificación. La más fuerte, denominada Primera División, y otra

de menor nivel competitivo, llamada Segunda Categoría.

Para la organización de los campeonatos de Primera División se constituyó, el 26 de junio de 1927, una Liga Nacional de Beisbol (LNB), dirigida por el cubano Edgar José del Valle y los hermanos José Vicente y Gonzalo Gómez. La liga estaba conformada por cuatro clubes: *Royal*, de Caracas, *Mara-cay*, del estado Aragua, *Santa Marta*, de La Guaira, y *29 de Julio Militar*, en representación del poderoso sector castrense. Este último, como era lógico suponer, conquistó el gallardete. Sin embargo, lo importante no fue el discutido triunfo de los militares sino la calidad de los jugadores que intervinieron en ese torneo. Entre los nombres de los peloteros criollos destacaron los de Jesús Corao, Nieves Rendón, Carlos Maal, Balbino Inojosa y Manuel Antonio “Pollo” Malpica, mientras que entre los extranjeros sobresalieron el cubano Lázaro Quesada; los puertorriqueños Rafael Net, Miguel “Chato” Rivera, Benito Torrens “Juey”, Santiago Torres “Péniman” y Luis Soler; además del dominicano Juan Esteban “Tetelo” Vargas.

Fue un torneo que dejó un grato sabor a beisbol entre los caraqueños, quienes asistieron en masa a todos los partidos, jugados “a sangre y fuego”, en el Stand del Valle, estadio construido por el cubano Edgar José del Valle al norte del antiguo Stand del Este, a los pies del Ávila, en Sarría. Este campo se conoció

también con el nombre de Stand Nacional y en él se jugaron algunos encuentros del torneo de segunda categoría que se llevó a cabo en 1927, con la participación de trece clubes amateur, entre ellos el *Magallanes* de Catia.

Este ambiente beisbolero que se vivió en Caracas durante todo ese año presagiaba momentos trascendentes para este deporte en 1928, pues ya en enero se hablaba de una nueva temporada de Primera División y de tres candentes torneos de Segunda Categoría, con la participación de más de 20 clubes de la capital y otras ciudades, y con el patrocinio de numerosas casas de comercio. Sin embargo, no todos los planes pudieron llevarse a cabo y los juegos de pelota, al menos los de máxima categoría, cedieron su puesto momentáneamente a la confrontación política.

Campeonato Nacional

En los estatutos de la Liga Nacional de Beisbol quedaba claro que, “anualmente, se organizaría un torneo de máxima categoría, donde se cobrará entrada y se comercializará la publicidad con el fin de ayudar al señor Edgar del Valle con los gastos que ha hecho para construir el nuevo *Stand*. A cambio, el señor del Valle se compromete a pagar por cada juego mil bolívares a la novena vencedora y quinientos a la que pierda”.⁶ Se iniciaba así, la denominada pelota rentada en Venezuela.

⁶ *El Radio*. Caracas, 27 de junio de 1927; p. 3

Se acordó también que el campeonato comenzaría en septiembre de 1927. Pero antes se jugaría un torneo de pelota amateur. Para ambos certámenes, la ANB redactó un reglamento.

“ASOCIACIÓN DE BASEBALL DE VENEZUELA”

(Reglamentación del Campeonato Nacional,
1927)

La Junta Directiva de esta Institución, en uso de las atribuciones que les han sido conferidas por los representantes de los Clubs asociados, mientras se elaboran los nuevos Estatutos, dispone que el Campeonato Nacional se efectúe sobre las bases y condiciones que se expresan a continuación:

Los Clubs calificados en primera categoría por esta Junta para competir en el Campeonato Nacional son: Royal B.B.C., Santa Marta B.B.C., 29 de Julio Militar Club y Maracay B.B.C. El primer premio que será adjudicado al Club que gane el Campeonato lo constituye una Copa de Plata que ha sido donada por el coronel Gonzalo Gómez, presidente Honorario de esta Institución. También les serán entregados a los vencedores los premios que algunas casas de comercio de esta ciudad han ofrecido al efecto a la Empresa del Stand.

Cada uno de los Clubs asociados, presentará a la Junta Directiva de esta Institución

una nómina completa de los jugadores que constituyen los respectivos equipos, número que no podrá ser menor de 12 ni mayor de 18; sólo podrán tomar parte de los juegos los jugadores inscritos en la forma indicada y en ningún caso se permitirá la adición de nuevos jugadores en el curso del Campeonato. Del Sorteo oportunamente efectuado resultó el siguiente orden de juegos: 1ro. Royal, 2do Sta. Marta, 3ero. 29 de Julio y 4to. Maracay.

Cada uno de los Clubs inscritos, jugará dos juegos con cada uno de los otros tres, salvo inconvenientes no previstos los juegos se efectuarán en las fechas siguientes: Septiembre 18: Royal contra Sta. Marta; Septiembre 25: 29 de Julio contra Maracay; Octubre 2: Sta. Marta contra 29 de Julio; Octubre 9: Maracay contra Royal; Octubre 16: Royal contra 29 de Julio; Octubre 23: Sta. Marta contra Maracay; Octubre 30: Sta. Marta contra Royal; Noviembre 6: Maracay contra 29 de Julio; Noviembre 13: 29 de Julio contra Sta. Marta; Noviembre 20: Royal contra Maracay; Noviembre 27: 29 de Julio contra Royal; Diciembre 4: Maracay contra Sta. Marta.

En cada caso se considerará Home Club para los efectos de la elección del campo y entrada al bat, al designado en primer término. En caso de que alguno de los Clubs esté impedido de jugar en la fecha que le corresponde de acuerdo con el anterior programa,

su representante lo comunicará con tres días de anticipación a la fecha fijada a esta Junta Directiva, y una vez comprobada que sea la causa de la excepción la Junta podrá disponer que se invierta el turno de los juegos con otros de los Clubs; sin que por esto se alteren las otras combinaciones. El Campeonato se jugará por el sistema de puntos, a saber: por cada juego ganado se abonarán 2 puntos a cada club y 1 punto por juego empatado, al final del Torneo, el Club que tenga mayor número de puntos se proclamará Campeón. Los premios ofrecidos a los jugadores por las casas de comercio se les acordarán teniendo en cuenta el average de cada jugador en su posición. Para el Campeonato regirán las Reglas del Juego que aparecen en el folleto editado por el Sr. E.J. del Valle.

Los Umpires serán nombrados por la Junta Directiva, dos días antes de la fecha fijada para cada juego. Además, actuará en el terreno un Tribunal compuesto por tres miembros de esta Junta.

Para conocer y decidir sobre cualquier duda que surja en el proceso del juego referente a la propia interpretación de las reglas, al efecto se permite al capitán de cada equipo, que en el caso de parecerle dudosa la interpretación de alguna de las reglas del juego por el umpire, solicite, con toda la consideración del caso, que cese momentáneamente el juego

(time), una vez concedido esto por el umpire, hará conocer su protesta al Tribunal, y este cuerpo dictará inmediatamente la sentencia del caso, esta decisión será determinante. Con el objeto de que tanto los jugadores como el público, las tengan presente, copiamos a continuación las siguientes reglas que se refieren a las atribuciones de los umpires:

REGLA 60: Los Umpires son los representantes legales de la Asociación y como tales tienen poder y están obligados a hacer cumplir todas las reglas del juego, teniendo también poder para ordenar a cualquier jugador, capitán o director de Club; lo que debe hacer o prohibir que se haga, para que tengan valor y efecto todas las reglas del juego y para imponer penas por violación de las reglas.

REGLA 63: No se apelará por errores de juicio. No se podrá apelar una decisión de los umpires porque se entienda que éstos no han estado en lo cierto sobre un strike o una bola, un fair o un foul, un safe o un out ni en ninguna otra jugada que corresponda al acierto del juicio de dicho umpire y ninguna otra decisión, dada por él podrá ser cambiada a no ser que él se convenza de que está en contradicción con alguna de las reglas. El capitán será el único que podrá protestar contra una decisión y solicitar que sea, fundando dicha petición en que constituye infracción en las reglas.



En julio de 1927, reapareció el nombre *Magallanes* en el beisbol caraqueño. Antiguos integrantes del primer club que llevó ese mote, en 1917, decidieron fundar un nuevo equipo con ese nombre

La Junta Directiva espera que todos los jugadores que integran los clubs asociados cooperarán prestando todo el contingente de su buena voluntad a mantener el mayor orden y el más estricto cumplimiento de los compromisos contraídos en su nombre por sus representantes legítimos.

Caracas: 13 de septiembre de 1927.

El presidente, Carlos Márquez Mármol.

El secretario, Miguel J. Rivero.

Nota: Considerando justificadas las razones expuestas por los interesados, se invierten el 1ero. y 4to. turno de los juegos. En vez del Royal y Sta. Marta, el Domingo 18 jugarán el Royal y Maracay.

Información publicada en: *El Radio*, Caracas, 16 de septiembre de 1.927, pág. 4

Magallanes, como el ave fénix

En medio de las grandes expectativas creadas por la organización de un torneo nacional de beisbol, Antonio Benítez decide revivir



Carlos Márquez Mármol (1883-1969) fue pelotero, dirigente e historiador del beisbol y otras disciplinas deportivas. Fue el principal propulsor de la organización institucional del deporte en Venezuela

el nombre *Magallanes* en la pelota caraqueña, con la esperanza de que este nuevo club no sufra los mismos destinos que padeció su homónimo en 1918.

El 1 de julio de 1927 se anuncia públicamente que el nuevo "*Magallanes Base Ball Club*" ha quedado organizado. Hubo alegría en toda Catia.⁷ La mesas del "Bar La Luna de Catia" sirvieron de oficina para la divisa representante del oeste de Caracas.

A partir de entonces la novena magallanera luciría en sus uniformes, a manera de emblema,

la "Media Luna Otomana". Cosas de borracho diría años más tarde uno de sus integrantes.

Primer campeonato *amateur*

En agosto de 1927, se inició el primer campeonato *amateur* con la participación de 14 equipos de barrios caraqueños, entre ellos el *Magallanes* de Catia que, aunque fue eliminado al perder frente al *Estrella Roja*, "demostró ser una novena aguerrida y con muy buenos jugadores en sus filas". Los otros conjuntos que participaron en ese relampagueante torneo fueron: *El Nacional*, *24 de Julio*, *Sucre*, *Cristal*, *Indio Libre*, *Niágara*, *700*, *Ideal*, *Almendares*, *Fábrica Nacional de Cementos*, *Los Muchachos* y *San Martín*, novena esta, organizada por Luis Alejandro Blanco Chataing, quien acababa retornar de Maracaibo, donde realizó una estupenda labor en beneficio del beisbol zuliano.

El campeonato *amateur*, que se jugó entre el 14 de agosto y el 13 de noviembre, tuvo como escenarios los terrenos del *Stand del Este* y de Sabana del Blanco. El *San Martín* quedó campeón de manera invicta.

Beisbol de Primera División

Entre el 18 de septiembre de 1927 y el 1º de enero de 1928 se jugó el primer campeonato de Primera División o Serie Nacional, como se denominaba oficialmente. El torneo se realizó bajo la tutela de la Liga Nacional y de la ANB, y en él intervinieron cuatro equipos:

⁷ *El Sol*. Caracas, 7 de julio de 1927; p. 4

Royal de Caracas, Maracay, del estado Aragua, Santa Marta de La Guaira y 29 de Julio Militar, en representación del ejército. Cada uno realizó 6 juegos. El campeonato estuvo bastante parejo, pues cada uno de los conjuntos se reforzó con lo mejor que pudo.

Peloteros extranjeros y venezolanos de muy buena calidad participaron en ese torneo. El Maracay se reforzó con peloteros de Caracas y Valencia. También con algunos extranjeros. El 29 de Julio Militar Club, haciendo honor a la ancestral terquedad castrense, se caracterizó por ser el único equipo en la historia del beisbol que no utilizó el apellido "BBC", es decir, Base Ball Club. Mientras que el conjunto que defraudó a sus innumerables seguidores fue Santa Marta, que no vio luz en el torneo.

Al finalizar el campeonato, Maracay y 29 de Julio Militar tuvieron que jugar un partido de desempate. Los militares triunfaron. El escándalo en los cuarteles fue tan grande que desde lejos parecía un alzamiento.

Ambos campeonatos, el amateur y el de primera categoría, incrementaron considerablemente la afición por el juego de pelota, tanto que hubo necesidad de construir un nuevo estadio para albergar el "deporte de las mayorías".

El estadio San Agustín y la "Generación del 28"

El auge que había tomado el beisbol en la capital motivó a diversos empresarios a participar, no solo en la organización de



El Stand Nacional, ubicado donde hoy está el parque Arístides Rojas, en la avenida Andrés Bello de Caracas, fue inaugurado el 31 de julio de 1927



La inauguración del estadio San Agustín estaba pautada para el domingo 22 de enero de 1928, pero fue suspendida para el domingo siguiente, por un fuerte aguacero que cayó sobre Caracas

un nuevo campeonato, sino también en la construcción de un estadio que tuviera mayor capacidad y comodidad; fue así co-

El primer campeonato de béisbol de primera división, se efectuó en el Stand del Este o Stand del Valle, en Caracas





29 de Julio Militar, primer equipo que ganó un torneo de beisbol de primera división en Venezuela (1927)

mo uno de ellos, el industrial y promotor inmobiliario Santiago Alfonso Rivas, quien presidía el “Sindicato de Prolongación de Caracas”, empresa encargada de edificar las primeras 400 casas de la urbanización San Agustín, decidió construir, junto con José Loreto Arismendi, Juan María Benzo, Luis Roche, Pedro Mandé Chirinos y Ángel Corao, un “gran estadio” muy cerca de donde él tenía su fábrica de Maizina Americana, “Gran producto nacional”.

La obra se inició en junio de 1927 y se concluyó en enero de 1928. El estadio, ubicado entre las esquinas de Granaderos

y Bomboná, constaba de una tribuna central de dos pisos, construida totalmente de madera. La planta alta estaba destinada a distinguidas personalidades de la sociedad, pues su precio era muy elevado: 8 bolívares por persona; la planta baja tenía una tribuna central, a la que sólo podían tener acceso los propietarios de los equipos y personalidades del gobierno; dos tribunas laterales, denominadas preferencia, y dos tribunas llamadas de campo. Las primeras tenían un costo de 5 bolívares y las segundas de Bs. 2. Las damas y niños pagaban mitad de precio en las tribunas de campo. El estadio, cuya



Finalmente, el domingo 29 de enero de 1928, se inauguró el estadio San Agustín con un juego entre el equipo norteamericano *Crisfield Crabbers* y el club guaireño *Santa Marta*

capacidad total era de unas 8 mil personas, tenía dos salas de baños para damas y una para caballeros.

Después de invertir la fabulosa suma de 250.000 bolívares, el nuevo parque de espectáculos deportivos estuvo listo para abrir sus puertas. La inauguración se pautó para el domingo 22 de enero de 1928, pero “madame la lluvié”, como dijo el periodista de *El Nuevo Diario*, Luis Hernández Maldonado (Lord), impidió los actos de apertura, por lo que se aplazó la inauguración para el domingo siguiente, es decir, para el 29.

En la mañana de ese día se enfrentaron, el equipo norteamericano *Crisfield Crabbers* y el *Santa Marta* de La Guaira,

que ganó 3 a 1, con pitcheo del puertorriqueño Marcelino “Moncho Brujo” Blondet, quien solo aceptó dos hits, y bateo del dominicano Juan Esteban “Tetelo” Vargas, quien conectó jonrón para estrenar el nuevo estadio caraqueño.

En la tarde, después del juego, el “Águila Solitaria” de Charles Lindbergh sobrevoló el moderno parque de San Agustín. El aviador norteamericano se dirigía a Maracay, donde lo esperaba el general Gómez y su comitiva. Era la primera vez que Lindbergh visitaba Venezuela. Al día siguiente, lunes 30 de enero, luego de viajar durante más de dos horas en automóvil, de Maracay a Caracas, el célebre aviador norteamericano asistió como invitado especial al encuentro de beisbol entre *Cangrejeros de Crisfield* y *Tigres del Santa Marta*, en el recién inaugurado estadio de San Agustín. Allí fue ovacionado por los espectadores.

“Al partido asistió una numerosa concurrencia, para admirar no sólo buen beisbol sino también el nuevo punto de cita de los deportistas caraqueños”, escribió el periodista de la revista *Elite*.

Antes de que el umpire principal, Elías Peña Graciano, cantara la voz de Play Ball, hubo un acto muy emotivo, con la presencia en el terreno de juego de las señoritas María Luisa Benzo, Margarita Arismendi y Olga Pérez Dupuy, quien lanzó la primera bola, tras lo cual se escuchó una estruendosa ovación.



La divisa norteamericana *Crisfield Crabbers* y actos inaugurales del estadio San Agustín, captados por el lente del pionero del reporterismo gráfico en Venezuela, Juan Avilán, para la acreditada revista caraqueña *Elite*

Los Cangrejeros en Caracas

En diciembre de 1927, los directivos del estadio San Agustín, acordaron que, para la inauguración del nuevo escenario deportivo de la capital, contratarían a un equipo de beisbol norteamericano que contara en sus filas con jugadores de gran calidad. Fue así como, a través del comerciante, amante de la pelota y miembro de la junta directiva del estadio, Pedro Mandé Chirinos, se contactó al empresario boricua Tony Luciano, integrante de la Cámara de Comercio de Puerto Rico y gran promotor deportivo, para que contratara al club de ligas menores, *Crisfield Crabbers*, que desde 1922 competía en la Eastern Shore League, de categoría clase "D", y por esos días se encontraba realizando encuentros de exhibición en la Isla del Encanto.

Luciano realizó las diligencias pertinentes para extender el contrato que tenía con los *Cangrejeros* y poder viajar con ese equipo a Caracas. El 6 de enero de 1928, Luciano y Mandé Chirinos acuerdan, por una suma de dinero no revelada, traer a Venezuela a la novena estadounidense, para que realice cinco partidos con clubes locales.

El *Crisfield Crabbers* arribó al puerto de La Guaira la mañana del martes 17 de enero; su nómina estaba compuesta por el refuerzo puertorriqueño Agustín "Tingo" Daviu (infielder) y los norteamericanos Ben Artigiani (catcher y tercera base), Ollie Jones (outfielder y primera base), Henry Tracey (outfielder

BOX SCORE JUEGO INAUGURAL DEL ESTADIO SAN AGUSTÍN

Domingo, 29 de enero de 1928

CRISFIELD	AB	C	H	O	A	E
McAllister, Ss	2	0	0	2	4	0
Jimmy Lyons, Lf	4	0	1	0	0	0
Paul Richards, 2b	4	0	0	2	1	0
Henry Tracey, Cf	3	1	0	1	0	0
Ollie Jones, 1b	3	0	0	11	1	0
Ben Artigiani, 3b	4	0	1	1	2	0
Neal Rabe, C	4	0	0	6	1	1
George Edmondson, P	2	0	0	0	4	1
Total	29	1	2	23	13	2

SANTA MARTA	AB	C	H	O	A	E
Juan "Tetelo" Vargas, Ss	3	1	1	3	4	1
Benito Torrens "Juey", 3b	3	1	0	0	0	0
Juan Torres Cruz, Cf	3	1	1	3	0	0
Luis Soler, C	2	0	1	5	0	1
Pérez, C. M., Lf	1	0	0	0	1	0
Félix Rasquin, 2b	4	0	1	2	2	2
"Moncho" Blondet, P	3	0	1	0	0	0
José Pérez, Rf	3	0	0	0	0	0
Jacobo Kuiman, 1b	3	0	1	14	1	0
Totales	25	3	6	27	8	4

ANOTACIÓN POR ENTRADAS	C	H	E
CRISFIELD CRABBERS	0	0	0
SANTA MARTA	0	0	1
	0	1	X
	-	3	6
	1	2	2
	4		

SUMARIO

Home run: Juan "Tetelo" Vargas

Three base hits: Lyons, Artigiani, Torres Cruz

Hit al pitcher: A Edmondson 6, A "Moncho" 2

Sacrifice hits: Jones, Edmondson, "Tetelo" Vargas, Pérez, C. M.

Struckouts: Edmondson 5; "Moncho" 5

Passed ball: Soler 1, Rabe, 1

Bases por bolas: Edmondson 3, "Moncho" 4

Dead ball: Edmondson a Torres, "Moncho" a Edmondson

Out por reglas: Rasquin

Double plays: Mc Allister a Jones a Richards; Mc Allister a Artigiani a Richards; "Moncho" a Kuiman

Carreras limpias: Torrens, "Tetelo" Vargas

Quedados en base: Crisfield 8; Santa Marta 4

Umpires: Elías Peña Graciano y Miguel "Chato" Rivera

Tiempo de juego: 2 horas

Stadium San Agustín, Caracas, 29 de enero de 1928



El célebre aviador norteamericano, Charles Lindbergh, sobrevoló el estadio San Agustín el día de su inauguración. Posteriormente, asistió a un juego de beisbol en ese emblemático parque

der), Jimmy Lyons (outfielder), Cecil Rose (pitcher y outfielder), Neal Rabe (catcher y outfielder), Al Jones (infielder), McAllister (infielder), Paul Richards (infielder) y George Edmonson (pitcher y capitán). El mánager era el propio Luciano.

Los *Cangrejeros* ganaron 3 de los 5 partidos que realizaron en la capital venezolana. Todos los juegos se efectuaron en el moderno estadio caraqueño. Perdieron ante *Santa Marta* en el juego inaugural (3 a 1) y con *29 de Julio Militar*, que los apaleó 18 a 10, en el segundo choque de un doble juego, el 5 de febrero. Las tres victorias fueron contra los samarios guaireños (9 a 4), *Royal Criollos* (10

a 2) y el mencionado club castrense (6 a 5).

Luego de casi un mes en el país, el lunes 15 de febrero, el *Crisfield Crabbers* viajó a Nueva York en el vapor holandés *Calypso*.

Los acontecimientos del 28

La afición por el beisbol despertaba cuando, de golpe, los embates de la política volvieron a perjudicar el juego de pelota.

En febrero de 1928, justo dos semanas después de haberse inaugurado el estadio "San Agustín", se suscitaron una serie de acontecimientos políticos que prácticamente paralizaron las actividades deportivas en el país. Durante los carnavales, los estudian-



Vista del estadio San Agustín, un día antes de su inauguración; obsérvese el techo de zinc de la tribuna izquierda y la fachada de entrada al estadio, ubicada en la esquina de Bomboná, en San Agustín del Norte

tes de la UCV organizaron varios actos para recaudar dinero con el fin de construir la “Casa Andrés Bello”, suerte de morada donde podrían vivir aquellos alumnos que no tenían residencia en Caracas. Sin embargo, los festejos terminaron en una violenta represión de la policía contra los estudiantes, al considerarse como subversivos los discursos públicos que pronunciaron algunos jóvenes como Jóvito Villalba y Rómulo Be-

tancourt. De allí que muchos de ellos fueron detenidos y enviados a la tétrica cárcel La Rotunda y al castillo Libertador de Puerto Cabello. Semanas más tarde, el 7 de abril, estalló en el cuartel San Carlos, en Caracas, una insurrección militar contra el gobierno del general Gómez. El movimiento revolucionario estuvo dirigido por el oficial Rafael Alvarado Franco e integrado por un importante grupo de militares y civiles. Del cuartel

San Carlos los conspiradores se dirigieron al Palacio de Miraflores, donde fueron derrotados y hechos prisioneros.

A principios de 1929, los estudiantes fueron liberados y expulsados del país, mientras la población, aterrorizada por la bestial represión del gobierno, se refugiaba en el deporte como una de las pocas actividades no opositoras al gomecismo. En consecuencia, ese año se incrementó en todo el país la práctica del boxeo, basquetbol, fútbol, tenis y, por supuesto, del beisbol, que vio nacer, en Maracaibo, a uno de los equipos más populares de nuestra pelota: *Gavilanes*; y en Caracas, a la más grande rivalidad beisbolística de la época: *Royal Criollos*⁸-*Magallanes*, que a partir de 1942 se convertiría en la rivalidad Caracas-Magallanes.

Esta pugna, entre royones y magallaneros marcó un antes y un después en la historia de nuestro beisbol. Abrió un nuevo capítulo en la pelota venezolana, pues, estimuló nuevamente la práctica del juego de las cuatro esquinas e incitó al desarrollo de otras rivalidades en la provincia.



Jóvenes estudiantes de la llamada Generación del 28, que alzaron su voz de protesta contra la dictadura del general Juan Vicente Gómez, en febrero de 1928

⁸ A partir de 1929, Jesús Coaro decidió convertir al *Royal* en una novena de puros jugadores venezolanos, de allí que le alargara el nombre al equipo: *Royal Criollos*. Esta formula la ideó Corao con el fin de oponerse a la costumbre que tenían los equipos de ese entonces de reforzarse con jugadores extranjeros. Decía Corao que jugando con puros criollos el venezolano se identificaría más con el equipo. Y así fue



capítulo 6

LA RIVALIDAD QUE
CATAPULTÓ
AL BEISBOL



A comienzos de abril de 1929, arriba al país un nuevo equipo puertorriqueño, a cuya cabeza se encontraba el mánager Miguel “Chato” Rivera. Entre los jugadores destacaban “Chechón” Vegas, Ceferino García, Telesforo, “Chalequín”, Manuel “Shoemaker” Serra, Pedro “Peruchín” Cepeda, Manolín Pérez, Gino Losada, Augusto Cañizales y Pedro Quero.

Los boricuas, llamados los “Mosqueteros de Prexco” estuvieron cuatro meses, mostrando su talento y enseñando modernas técnicas de juego a los jóvenes caraqueños, carabobeños, larenses y zulianos.

La presencia de este club contribuyó, ciertamente, con una tímida reaparición del entusiasmo por el beisbol en Caracas. No obstante, ello no fue suficiente como para despertar, de una vez por todas, la pasión que el venezolano sentía por el juego de los bates, guantes y pelotas antes de los acontecimientos políticos de 1928.

No fue sino en el segundo semestre de 1929, cuando un hecho marcó definitivamente el nacimiento del beisbol como deporte de masas, jugado en todos los rincones de la geografía nacional. La rivalidad entre los equipos *Royal Criollos* y *Magallanes*, catapultó el juego de las cuatro esquinas en Venezuela. Fue una pugna que nació en Caracas y se extendió a toda la República, estimulando competencias vehementes e irreconciliables. Hostilidades que encendieron la mecha de la pasión por el beisbol y se encajaron en el ADN de los venezolanos.

Royones y magallaneros, un antes y un después

No existe un combustible más efectivo para prender la llama de la pasión deportiva que una rivalidad.

La historia de las rivalidades en el deporte es tan antigua como el deporte mismo. Existen desde que éste empezó a convertir-



A comienzos de abril de 1929, arriba al país un equipo de beisbol puertorriqueño, apodado los “Mosqueteros de Prexco”, que estuvieron cuatro meses mostrando su talento y enseñando modernas técnicas de juego a los jóvenes caraqueños, carabobeños, larenses y zulianos

se en un fenómeno social de masas, por allá en el siglo XIX. Actualmente, las rivalidades se extienden de manera general, sin importar géneros ni modalidades. Sin distinción entre deportes individuales y de equipo.

La rivalidad deportiva es una competencia intensa entre atletas o clubes. Incluso la hay en aquellos espectáculos en los que compiten animales como las carreras de caballos. En la historia destacan pugnas de grandes magnitudes.



No existe un combustible más efectivo para prender la llama de la pasión deportiva que una rivalidad. Una de las más grandes y ancestrales pugnas en el mundo del beisbol es la que aun sostienen Yankees de Nueva York y Medias Rojas de Boston



Uno de los clubes que enfrentó en Caracas la divisa boricua, fue el Magallanes, el domingo 17 de febrero de 1929, en el Stand Nacional; a la semana siguiente, los puertorriqueños se batieron con el conjunto valenciano Latinos

El beisbol, por supuesto, también ha tenido y tiene rivalidades espectaculares, comenzando por la que viven los equipos *Boston* y *Yankees* en Grandes Ligas.

En Cuba fue célebre la de *Habana* y *Almendares*, pugna que duró 80 años hasta que, a principios de la década de 1960, Fidel Castro eliminó la pelota profesional.

En México siguen con vehemencia los enfrentamientos entre *Mazatlán* y *Culiacán* y *Mazatlán-Hermosillo* en la liga del Pacífico, mientras que en el circuito veraniego *Tigres de Quintana* y *Diablos Rojos* de México encienden pasiones.

En República Dominicana son *Escogido*

y *Licey* los que acaparan la atención de los aficionados.

Otras rivalidades beisboleras del mundo son las que mantienen Cuba y Estados Unidos, República Dominicana y Venezuela y Puerto Rico-República Dominicana. Pero, sin temor a equivocarnos, la rivalidad más excitante y mágica en la pelota latina, es la que sostienen *Caracas* y *Magallanes*.

Todavía hay quienes creen que esta lucha entre *Leones* y *Navegantes* es un mito o simplemente una costumbre. Sin embargo, muchos han olvidado que, a pesar del paso generacional que se ha producido en los estadios, la pasión que siente el venezolano cuando estos dos clubes se enfrentan se mantiene viva entre abuelos, padres e hijos. Pareciera que la afición por estos dos equipos fuera genética. Tal vez no lo sea, pero lo que sí es cierto es que caraquistas y magallaneros llevan en la sangre el amor por su divisa.

No son pocos los venezolanos que hoy día se preguntan: ¿Cómo carrizo se originó esa eterna pelea? ¿Desde cuándo existe esta pugna deportiva tan vehemente?

Todo comenzó en la prensa capitalina, por allá en 1928. Mucho antes de que ambos clubes se enfrentaran en el terreno de juego.

Inicios de la pugna

Royal Criollos y *Magallanes* iniciaron en 1928, a través de las páginas deportivas de dos diarios capitalinos, lo que se considera como la

máxima expresión de la pasión por la pelota en Venezuela. Ahí está el embrión de la batalla que hoy día sostienen *Leones y Navegantes*.

La rivalidad deportiva que mayor entusiasmo produce en Venezuela, vale decir, el frenesí y la locura que se genera en el país cada vez que se enfrentan los equipos *Caracas* y *Magallanes* en la pelota profesional, está muy cerca de llegar a un siglo.

Para conocer la leyenda de la bien llamada eterna rivalidad fue necesario revisar muchos diarios y revistas, ir mucho más atrás del nacimiento del club *Cervecería Caracas*, surgido en el año 1942, al calor de la victoria que consiguió la selección nacional en la Serie Mundial Amateur de La Habana, en octubre de 1941.

El punto de partida de la investigación está en el año 1928, cuando abrió sus puertas el legendario Stadium San Agustín. Con la inauguración de esa primera gran catedral de la pelota caraqueña, los amantes del beisbol de máxima categoría aseguraron que el interés por esta disciplina deportiva se desbordaría por completo, más del que se generaba unas cuantas cuerdas hacia el norte, en el Nuevo Circo de Caracas, cada vez que se presentaba una atractiva corrida de toros.

Pero el elemento político se atravesó para afectar los planes, ya que por los días previos a la apertura del nuevo estadio, se produjo una manifestación, encabezada por jóvenes líderes del movimiento estudiantil



A comienzos de 1928, el beisbol sufrió los embates de política y su práctica se paralizó varios meses, debido a las manifestaciones estudiantiles contra la dictadura gomecista, encabezada por jóvenes como Rómulo Betancourt, José Rafael Gabaldón Márquez y Jóvito Villalba

universitario, como Rómulo Betancourt, Jóvito Villalba, Raúl Leoni, José Rafael Gabaldón Márquez y Guillermo Prince Lara, entre otros, quienes reclamaban cambios de orden socioeconómico y político al dictador Juan Vicente Gómez, quien respondió con una ola represiva que condujo a la cárcel a centenares de estudiantes y obligó a paralizar por varios meses los espectáculos y las reuniones públicas.

No fue sino hasta mayo de 1928, cuando comenzó a moverse nuevamente, y de manera muy tímida, la actividad de la pelota en San Agustín.

Un asunto mediático

Como consecuencia de las protestas de enero y febrero de 1928 fueron dar a la tenebro-

sa cárcel caraqueña de La Rotunda varios peloteros del *Royal*, entre ellos Jesús Corao; otros tuvieron que abandonar el país, razón por lo que el roster quedó desmantelado, mientras que *Magallanes* se proponía conseguir nuevos talentos en un intento por retar al equipo Miranda, que entonces era el mejor team del oeste de la ciudad, al cual consiguió superar por primera vez el domingo 29 de julio, al propinarle una soberana paliza de 31 carreras a 2, con tremenda faena monticular de Carlos Alvarado.

De esta manera comenzó *Magallanes* a labrar su prestigio. Al conocerse la noticia de la “pela” del club magallanero sobre el *Miranda* de Pagüita, otros buenos conjuntos de Catia, como el *Sucre* de Caño Amarillo, se animaron a competir por la copa que donó el propietario del bar “Las Tres Lunas”, que en septiembre terminó llevándose el *Magallanes*.

Entonces Juan Antillano Valarino (AVJota), cronista del diario *La Esfera* comenzó a revelar su inclinación hacia el *Magallanes*, al denominarlo, en su reseña del 11 de septiembre de 1928, como “ídolo de tres parroquias”: Caño Amarillo, Pagüita y Camino Nuevo.

De inmediato, el 12 de septiembre de 1928, en la página deportiva de *El Nuevo Diario*, Luis Manuel Hernández (Lord), salió en defensa del *Royal* con el siguiente comentario: “Hay que ser bien neófito en el beisbol para afirmar que ese esperpento de equipo llamado *Magallanes* es un ídolo de no sé qué



Juan Antillano Valarino (AVJ), periodista del diario *La Esfera* y acérrimo defensor de la divisa *Magallanes de Catia*

cosa. De nada, ese club no es ídolo de nada. Aquí el único equipo que se ha ganado el amor de los venezolanos es el *Royal*, novena que hoy, desafortunadamente, duerme la siesta, pero que pronto despertará para darnos nuevamente satisfacciones en los campos de pelota. Así me lo informaron recientemente algunos antiguos integrantes de esta novena. Amanecerá y veremos”.

Tres días después, en la edición de *La Esfera* del 15 de septiembre, AVJota le respondió a su colega Lord: “Eso de alabar muertos es pavoso. *Magallanes* es un ídolo que viene en ascenso. Comenzó siendo el amuleto de tres esquinas: Camino Nuevo, Solís y Marcos Parra, para convertirse en el ídolo de tres parroquias: Agua Salud, Caño Amarillo y Pagüita. Esa es la verdad, duélale



a quien le duela. Lo demás es pamplina de aficionado embriagado”.

El contrapunteo entre los dos cronistas se hizo cada vez más frecuente y ácido. Lord llegó a calificar a *Magallanes* como “club de medio pelo”, mientras que AVJota, le respondía con comentarios como “hablador de pamplinas y defensor de un equipo muerto”.

Primer juego *Royal-Magallanes*

En medio de esta polémica en los diarios capitalinos se produce el primer encuentro entre “royones” y “turcos”, antecedente de la rivalidad *Caracas-Magallanes*.

A principios de 1929, al salir de la cárcel, Jesús Corao se propone revivir al *Royal* y comienza a reclutar talento, probando aspirantes en juegos de preparación o fogueo. Uno de esos encuentros fue ante el *Magallanes*, el domingo 21 de julio de 1929, en el Stand de Sarría, sede del *Royal*, que en esa oportunidad dobló 11 carreras por 6 al conjunto de Catia, apoyado en sobresaliente labor monticular de Carlos Alvarado.

Desde luego que el resultado de ese desafío avivó la polémica entre los cronistas de *El Nuevo Diario* y *La Esfera*. Lord hizo chanza en su comentario al indicar que *Magallanes*

Luis Hernández Maldonado (Lord), periodista que desde las páginas de *El Nuevo Diario* respaldaba de manera vehemente al equipo representante de Sarría, *Royal Criollos*, al tiempo que mantenía una atrevida crítica al conjunto *Magallanes de Catia*

Stand Nacional

Domingo 21 de Julio a las 11 a. m. Gran Mañá

Delusa, Firaude - Verdául! Verdául!

Royal -vs- Magallanes

Ambos de Caracás.

Para la tarde: ROYAL chiquito y ROBLE pequeño.

El domingo 21 de julio de 1929, se enfrentaron por primera vez Magallanes y Royal, que le propinó una paliza de 11 a 6 al conjunto de Catia

perdió con la sombra del *Royal*, debido a que el conjunto de Corao presentó puros novatos en su plantel y a los peloteros del *Magallanes* les sobraba experiencia. Incluso, llegó a recomendarles que fueran a descansar en el parque de El Calvario porque pasaron todo el juego corriendo detrás de la pelota, y que luego se dieran un baño en la laguna de Catia, para “sacarse la pava”.

El miércoles 24 de julio de 1929, respondió AVJota en *La Esfera*: “Un traspie lo da cualquiera. *Magallanes* tiene una gran virtud, sabe perder y lo que es más grande aun, sabe respetar”.

Royal en la cúspide

Ante la posibilidad de que se reanudara la serie de primera división, con la dura experiencia de haber sucumbido frente a los muchachos del *Royal*, la directiva del equipo *Magallanes* decidió emprender la búsqueda

El nuevo team del “Royal”

Para saber complacer al “Magallanes” y con los recursos que dejamos anotados, el “Royal” completó su line-up llamando a players de sus colegas infantiles entre los cuales, como era natural, dió preferencia a los diminutos royonotes. A la hora de inscribir Anibal Rodríguez su orden de batería, lo hizo en la siguiente forma:

Alvarado (p.), Castillo (cf.), Ramírez (lf.), Arriatia (2a.), Rodríguez (c.), Bordón (cf.), Giannotti (ss.), Menéndez (1a.) y García (3a.).

Los del estrecho o, mejor dicho, los “ídolos de tres parroquias” y “dominadores de Catia”, entraron a batear en la siguiente forma:

Capob (2a.), Romero (lf.), Fung (c.), Pérez (lf.), J. D. Blanco (3a.), J. Blanco (1a.), Peare (ss.), Carratú (cf.), y Alvarado (p.).

Hubo cambios de escasa importancia en el curso del evento.

Matemáticamente el juego de ayer fué un verdadero y voluminoso pan grande para el “Royal”. Batearon más, fillearon mejor, se desenvolvieron con mayor disciplina. Y si es verdad que los números no engañan y en el beisbol son los que expresan más claro un resultado, la supremacía de los royo-

Reseña del primer juego entre Royal y Magallanes, publicada en El Nuevo Diario, en su edición del lunes 22 de julio de 1929, y escrita por el periodista Luis Hernández Maldonado (Lord)

de refuerzos provenientes de equipos de la provincia. Fue así como consiguieron que el equipo *Latinos* de la ciudad de Valencia le cediera al veloz lanzador nativo de Puerto Cabello, Balbino Inojosa, al receptor Manuel

A ESTACAZO LIMPIO

UN PAN GRANDE "ROYON"

Una novena realista "entreverada" -:- Al "Magallanes" le costó caro su deseo de medirse con el "Royal" -:- El clásico popsicle pelotero, a ratos empalagoso, a ratos agradable



Reseña del primer juego entre Royal y Magallanes, publicada en El Nuevo Diario, en su edición del lunes 22 de julio de 1929, y escrita por el periodista Luis Hernández Maldonado (Lord)

Malpica y al antesalista Gustavo Coronel.

En octubre de 1929, *Magallanes* retó al *Royal* a jugar una serie de cinco encuentros, pero Corao les respondió que "primero debían alargarse los pantalones". El conjunto de Sarria elevaba cada día más la popularidad gracias a sus frecuentes éxitos con

jugadores venezolanos. Por esos días se disponían a estrenar nuevos uniformes, encargados a una tienda en Estados Unidos y en los que por primera vez exhibía el nombre *Royal Criollos* en la camiseta.

Magallanes comenzó entonces a buscar otros rivales que le dieran fama en el mun-



Tras la derrota sufrida ante Royal Criollos, la directiva del Magallanes decidió reforzar el equipo. Contrataron entonces, provenientes del club valenciano *Latinos*, al veloz lanzador Balbino Inojosa, al receptor Manuel Malpica y al antesalista Gustavo Coronel

do de la pelota capitalina. En esa búsqueda, fortuitamente, recibió una comunicación del mánager del *Santa Marta*, el puertorriqueño José Castillo, quien lo retaba a realizar un encuentro. La directiva magallanera aceptó inmediatamente el desafío, pues, el *Santa Marta* era uno de los clubes que gozaba de gran fama en la pelota caraqueña y guaireña. La divisa litoralense se estaba reorganizando luego de los acontecimientos políticos de 1928. Ambos conjuntos aceptaron jugar dos encuentros en el Stand Nacional, los días 15 y 28 de noviembre de 1929.

Magallanes ganó los dos partidos, con brillante labor monticular de Inojosa, en

ambas oportunidades. “El Indio” de Puerto Cabello ponchó a 10 y conectó de 4-3 con dos remolcadas en el primer choque y en el segundo juego lanzó blanqueada de dos hits, fusiló a 14 enemigos y bateó de 4-2. Eso le dio elementos a Lord para destacar, a ocho columnas, en la sección deportiva de *El Nuevo Diario*, el siguiente titular: “INOJOSA BBC”.

Semanas más tarde, *Santa Marta* venció al *Magallanes* en un emocionante encuentro. Lord, sarcásticamente, tituló: “La ‘estaca’ guaireña. Inojosa BBC RIP. Se suplica no enviar flores”

Heridos en su orgullo, la directiva del



En 1929, con Jesús Corao a la cabeza (primero de der. a izq.), el Royal Criollos se fue consolidado como uno de los mejores clubes de beisbol del país

Magallanes decidió lanzarle un nuevo reto al *Royal Criollos*. El cual fue aceptado por Corao en los siguientes términos: “En virtud de haber arrendado el antiguo Stand Nacional, que en lo adelante se denominará Stand Royal, no tenemos ningún inconveniente en aceptar el reto que nos lanzó el *Magallanes*. El *Royal* tan solo exige que los cinco partidos se efectúen en su feudo”.

***Magallanes* sobrado**

El equipo de Catia necesitó cuatro juegos para despachar al *Royal Criollos* en la serie y llevarse a su vitrina el hermoso trofeo donado por los señores Felipe Landáez y Andrés

Hasen, dueños de la Sastrería Londres.

El domingo 12 de enero de 1930 se jugó el único partido en el Stand Royal. El hermético pitcheo de Inojosa y un jonrón del puertorriqueño Benito Torrens “Juey”, fueron suficientes para que el *Magallanes* se impusiera con marcador de 2 carreras por 0.

El segundo encuentro se fijó para el domingo 2 de febrero, pero desde varios días antes se dio a conocer que, debido al alto interés despertado en la fanática capitalina, la serie se trasladaba al Stadium San Agustín y que los organizadores se veían obligados a cobrar entrada para controlar la cantidad de público. Nuevamente Inojosa sobresalió des-



De la mano de Balbino Inojosa, desde finales de 1929, Magallanes comenzó a ganar fama en el beisbol caraqueño, luego de vencer a varios de los más “poderosos” clubes del oeste caraqueño, como lo eran Miranda y Sucre

de el morrito y con el madero para llevar al *Magallanes* a imponerse por tremenda paliza de 10 carreras a 2.

AVJota en tono sarcástico, deslizaba en su crónica que el agua de la laguna de Catia había “sacado la mabita” (pava) del cuerpo de los peloteros del *Magallanes*, mientras que, a propósito del segundo revés, Lord atribuía al mal estado del campo de San Agustín la segunda derrota de los de Sarria.

El domingo 9 de febrero, *Royal Criollos* ganó por primera vez en la serie, gracias

a la excelente labor del pitcher Francisco Hernández y al bate del camarero Manuel Arratia, quien sonó par de dobles, anotó dos veces, remolcó dos carreras y se robó dos bases para conducir a los del equipo de Sarria a una victoria de 6 por 4. Balbino Inojosa perdió por primera vez con la camisa del *Magallanes*.

El domingo 16 de febrero, los de Catia le pusieron fin a la serie. Unas 10 mil personas se dieron cita en los grounds de San Agustín para ver a Inojosa nuevamente so-



En diciembre de 1929, Santa Marta derrota al Magallanes y el periodista Luis Hernández Maldonado (Lord), desde las páginas de *El Nuevo Diario*, tituló sarcásticamente: “La ‘estaca’ guaireña. Inojosa BBC RIP. Se suplica no enviar flores”

brado en la lomita. En esta ocasión, el carabobeño aceptó apenas dos hits y se apuntó su segundo blanqueo de la serie para alzar orgullosamente la Copa Londres y alargar los pantalones de un *Magallanes* que se ganaba el corazón de muchos aficionados y que, con este resultado, daba gran empuje a la naciente rivalidad con el *Royal Criollos* de Sarria.

La serie sirvió también de preparación a ambos elencos para la que sería su primera competencia de envergadura, ya que, por primera vez, entre abril y septiembre de 1930, se verían las caras en el campeonato de máxima categoría. La única diferencia estaría en que, gracias a la “chequera” de Jesús Corao, Inojosa pasaría a las filas del *Royal Criollos*, atraído por un fabuloso contrato

de 300 bolívares mensuales.

El sábado 19 de abril de 1930, *Magallanes* se impuso 5 carreras por 1 al *Royal* en el primer encuentro entre ambos equipos en la Serie Nacional de Primera División. El puertorriqueño Francisco “Pancho” Coimbre superó a Inojosa en gran duelo monticular. Los de Catia consiguieron el primero de los dos títulos que obtuvieron en ocho incursiones de la categoría y dividieron 2-2 en los cuatro compromisos que sostuvieron ante los de Sarria.

En este torneo se acrecentó la rivalidad entre royones y magallaneros. Un triunfo del conjunto royón sobre los bucaneros, significaba fiesta en Sarria; por el contrario, una victoria del *Magallanes* provocaba celebración en Catia.



Aviso del inicio de la serie de 5 partidos, entre royones y magallaneros, por la copa Londres

Debut como “eternos rivales”

La atracción por los encuentros entre *Royal Criollos* y *Magallanes* continuó creciendo. Al punto que la Asociación Venezolana de Base Ball (AVB) decidió abrir el calendario de la temporada de 1931 con un derbi entre estos equipos.

El 26 de abril de 1931, *Magallanes* triunfó 2-1 en tremendo duelo en el que el dominicano Ernesto “Nestico” Sánchez doblegó a Balbino Inojosa. Este juego tuvo la particularidad de ser el primero en transmitirse a través de la radio en el país. Correspondió al narrador Esteban Ballesté perifonear las incidencias a través de la emisora Broadcasting Caracas YV1BC, en tanto que Tommy Bitter, cronista de la revista *Stadium*, acuñó por primera vez el calificativo de “eternos rivales” a esos dos elencos.

La serie de ese año 1931 finalizó 2-1 a fa-



Magallanes reta al Royal Criollos y Jesús Corao la acepta con la condición de que los cinco partidos se efectúen en el Stand Royal, antiguo Stand Nacional

vor del *Royal*, conjunto que ganó el primero de sus tres gallardetes en los campeonatos de primera categoría.

Para 1932, las fanaticadas de Sarria y Catia se llenaron de apasionada expectativa por la oportunidad que tenían sus divisas de llevarse la corona para probar la superioridad del uno sobre el otro. Pero inesperadamente el *Royal* se retiró del torneo por pro-



Cuando Magallanes derrotó al Royal, en el primer encuentro de la serie donde se disputaba la copa Londres, el periodista AVJ, en tono sarcástico, deslizaba en su crónica que el agua de la laguna de Catia había “sacado la mabita” (pava) del cuerpo de los peloteros del Magallanes

blemas económicos debido a que perdió el respaldo del coronel Gonzalo Gómez, quien acababa de fundar su propio equipo, *Águilas del Concordia*.

Para sorpresa de muchos, ni *Royal*, ni *Magallanes*, ni *Concordia* consiguieron titularse. Entre los diez clubes participantes –cifra récord– sobresalió el equipo *Caribes*, en el que destacaron los cubanos Manuel “Co-

caína” García y Pelayo Chacón.

En la serie de 1933 reapareció el *Royal*. Los de Sarria ganaron sus dos encuentros ante *Magallanes*, que, agobiado por las deudas, se retiró del torneo. La prensa informó que Luis Carratú “tiró la toalla”.

Royones y magallaneros nuevamente

En enero de 1936, un mes después del falle-



Ante la inmensa expectativa que había en la capital por el juego que le pondría fin a la serie entre Royal Criollos y Magallanes, por la copa Londres, los organizadores acordar jugar en el estadio San Agustín y asistieron más de 10 mil espectadores

cimiento del general Juan Vicente Gómez, *Magallanes* y *Royal* trataron de reanimar el ambiente deportivo capitalino con una serie amistosa. Balbino Inojosa retornó a las huestes de la divisa de Catia, en tanto que con los del equipo de Sarria debutaba la joven promesa barloventeña Vidal López, pitcher que condujo al *Royal Criollos* a ganar 4-0. Ese día aceptó apenas un hit, que se lo conectó Inojosa. La serie de cuatro juegos quedó pareja 2-2.

En 1940 intentaron revivir la rivalidad *Magallanes-Royal* una vez más con un encuentro destinado a recaudar fondos para la



La popularidad del Magallanes se debe, en gran parte, a la brillante actuación del derecho carabobeño, Balbino Inojosa con el conjunto de Catia, entre finales de 1929 y comienzos de 1930

selección nacional que se disponía a asistir por primera vez a una Serie Mundial de Mundial Amateur, en La Habana, Cuba. El domingo 25 de agosto, el club de Sarria se impuso 5-1, en lo que fue el último choque en la historia de estos dos equipos.

Rivalidad reanimada

El 31 de octubre de 1942 –por iniciativa de Jesús Corao, animado por rescatar la pugna de los años 30 entre *Royal* y *Magallanes* y como parte de la preparación para el torneo 1942-43 de Primera División–, en el Stadium San Agustín se produjo el primer encuentro



A comienzos de 1930, gracias a la “chequera” de Jesús Corao, el veloz lanzador Balbino Inojosa, ídolo de la afición magallanera, pasó a las filas del club rival, Royal Criollos, atraído por un fabuloso contrato de 300 bolívares mensuales

entre el *Magallanes* y el equipo *Cervecería Caracas*, recién fundado por Martín Tovar Lange, y en cuyo plantel estaba buena parte de la selección nacional que ganó la Serie Mundial Amateur de 1941 en Cuba.

Ese sábado, *Magallanes* ganó 4 a 0, gracias a la labor monticular de Vidal López, quien facturó lechada de cinco hits. En la lomita contraria, Alejandro “Patón” Carrasquel fue castigado con 10 imparables y regaló cuatro pasaportes.

Casi dos meses más tarde, en el marco de la eliminatoria del torneo de máxima clasificación, se produjo la primera confrontación



Tres figuras emblemáticas del Magallanes de 1930: José “Pepin” Arriens, Manuel Antonio “Pollo” Malpica y el dominicano Ernesto “Nestico” Sánchez

entre ambos elencos. Ya Corao había convenido a López para que se incorporara a las filas lupulosas. Desde donde logró blanqueada de 3-0 ante sus ex compañeros del *Magallanes*. Y, de paso, como cuarto bate, ligó de 4-3 y pisó la goma en par de oportunidades.

En total, entre 1942 y 1945, *Magallanes* y *Cervecería* se midieron en 14 ocasiones en encuentros de la primera división con balance de 8-6 a favor del conjunto de Catia.

La historia continuó a partir del 24 de enero de 1946. En el primero de más de 800 juegos que han disputado estos clubes en las últimas ocho décadas, el *Cervecería Ca-*



Cuando Royal Criollos-Magallanes se enfrentaban, el estadio San Agustín se abarrotaba de aficionados; del lado izquierdo de la tribuna se sentaban los royones, y en el lado derecho los magallaneros



En 1942, con el nacimiento del equipo Cervecería Caracas, novena que enarbó la fórmula del “purocriollismo”, que tanta fama le dio al Royal Criollos, se inicia una nueva etapa en la historia de la rivalidad Caracas-Magallanes

Caracas se impuso 8-6.

El balance entre enero de 1946 y enero de 2022 arroja que en temporada regular los eternos rivales han jugado bien parejo en las eliminatorias de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP). De 816 juegos *Magallanes* ha ganado 407 y *Caracas*

se ha impuesto en 395, mientras que 14 choques han terminado empatados. De 68 series, *Magallanes* ha triunfado en 34 y *Caracas* en 29. Navegantes se ha coronado en dos (1994 y 1997) y *Leones* en una (2010) de las tres finales que han protagonizado los eternos rivales.



En 1933, poco antes de concluir el campeonato de primera división, Magallanes, agobiado por las deudas, se retiró del torneo. La prensa informó que Luis Carratú, máximo dirigente de la divisa de Catia, “tiró la toalla”



Jesús Alejandro Lezama, “El Hombre de la Sirena”, anima a los seguidores del equipo Caracas, desde 1944

Dos personajes, una rivalidad

A lo largo de casi cien años de rivalidad entre los clubes capitalinos más populares, son muchos los personajes que han animado diamantes y tribunas en los escenarios de San Agustín y Los Chaguaramos, bien sea en calidad de mascotas, como vendedores de todo tipo de mercancía, como furibundos aficionados o en calidad de inspiradores de jugadores y fanáticos.

Son los casos de Jesús Lezama y Gustavo Hernández, cuyas breves semblanzas



Lezama ha estado presente en buena parte de los casi cinco mil partidos que ha jugado el equipo Caracas a lo largo de su historia

insertamos a continuación en tributo a su aporte a la historia de Caracas y Magallanes.

El hombre de la corneta

En sus casi ciento tres años de existencia – nació en Tucupita, estado Delta Amacuro, el 9 de febrero de 1919– se ha ganado el respeto del público como el fanático número uno de los *Leones del Caracas*.

Desde que llegó a la capital en 1936, Jesús Alejandro Lezama, el popular “Chivita”, se interesó por asistir a los partidos de pelo-



Su longevidad y energía son, sin lugar a dudas, cualidades dignas de admiración de este centenario personaje del Caracas. No hay un equipo que pueda lucir entre sus seguidores una figura tan emblemática y querida como la tienen los Leones. Chivita es único

ta en el legendario estadio San Agustín y en el año de 1942 se convirtió en seguidor del naciente conjunto *Cervecería Caracas*, pues en sus filas militaban varios integrantes de la selección nacional que había ganado el campeonato mundial de beisbol amateur en la capital cubana, en 1941.

Pero no fue sino en 1944 cuando oficialmente se hizo animador del entonces conjunto lupuloso. Desde ese año, en ese rol de ser el responsable de entusiasmar al público que día a día acude al estadio a respaldar al

Caracas, Lezama ha estado presente en buena parte de los casi cinco mil partidos que ha jugado el equipo a lo largo de su historia, para celebrar los veinte campeonatos que han ganado los Leones en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) y ha alzado los dos trofeos de monarcas caribeños que se conquistaron en Hermosillo 1982 y Maracay 2006.

Su longevidad y energía son, sin lugar a dudas, cualidades dignas de admiración de este centenario personaje del *Caracas*.



A mediados de la década de 1940, Gustavo Hernández, un joven caraqueño de poco más de 20 años, comenzó a animar con el ulular de una sirena al equipo Magallanes, desde las tribunas del estadio Cerveza Caracas

No hay un equipo que pueda lucir entre sus seguidores una figura tan emblemática y querida como la tienen los *Leones*. Chivita es único... y es del *Caracas*, de los *Gloriosos Leones del Caracas*.

El hombre de la sirena

Nacido en Caracas, el 23 de enero de 1919, Gustavo Hernández fue apasionado del beisbol desde niño. Muy joven compartió sus labores de repartidor en la Cervecería Polar con la de pelotero.

En la empresa cervecera fundó varios



Gustavo Hernández, el Hombre de la Sirena, era tan apasionado del Magallanes que llegó a instalar, en el camión con el que repartía Cerveza Polar, el estruendoso aparato y lo hacía sonar constantemente

clubes de pelota y allí nació su fanatismo por el *Magallanes*, pues, la mayoría de los directivos, así como el propietario de esa empresa, Lorenzo Mendoza Fleury, eran seguidores de la divisa turca.

Cuando Hernández comenzó a animar con el ulular de una sirena, a mediados de la década de 1940, a los fanáticos que se sentaban en la tribuna del lado derecho del estadio Cerveza Caracas, para aupar al *Magallanes*, su popularidad empezó a crecer rápidamente, al igual que su fanatismo por la novena turca.

Era tan apasionado del *Magallanes* que llegó a instalar, en el camión con el que repartía Cerveza Polar, una estruendosa sirena, la cual hacía sonar constantemente.

Hernández falleció en su ciudad natal, en 1962, dejando como símbolo del fanático magallanero el ulular de una sirena.



capítulo 7

PELOTA DE PRIMERA
DIVISIÓN
EN CARACAS



En febrero de 1930, la Federación Venezolana de Beisbol (FVB) se cambió el nombre por el de Asociación Venezolana de Beisbol (AVB), designando una nueva directiva, la cual quedó presidida por Carlos Reverón.

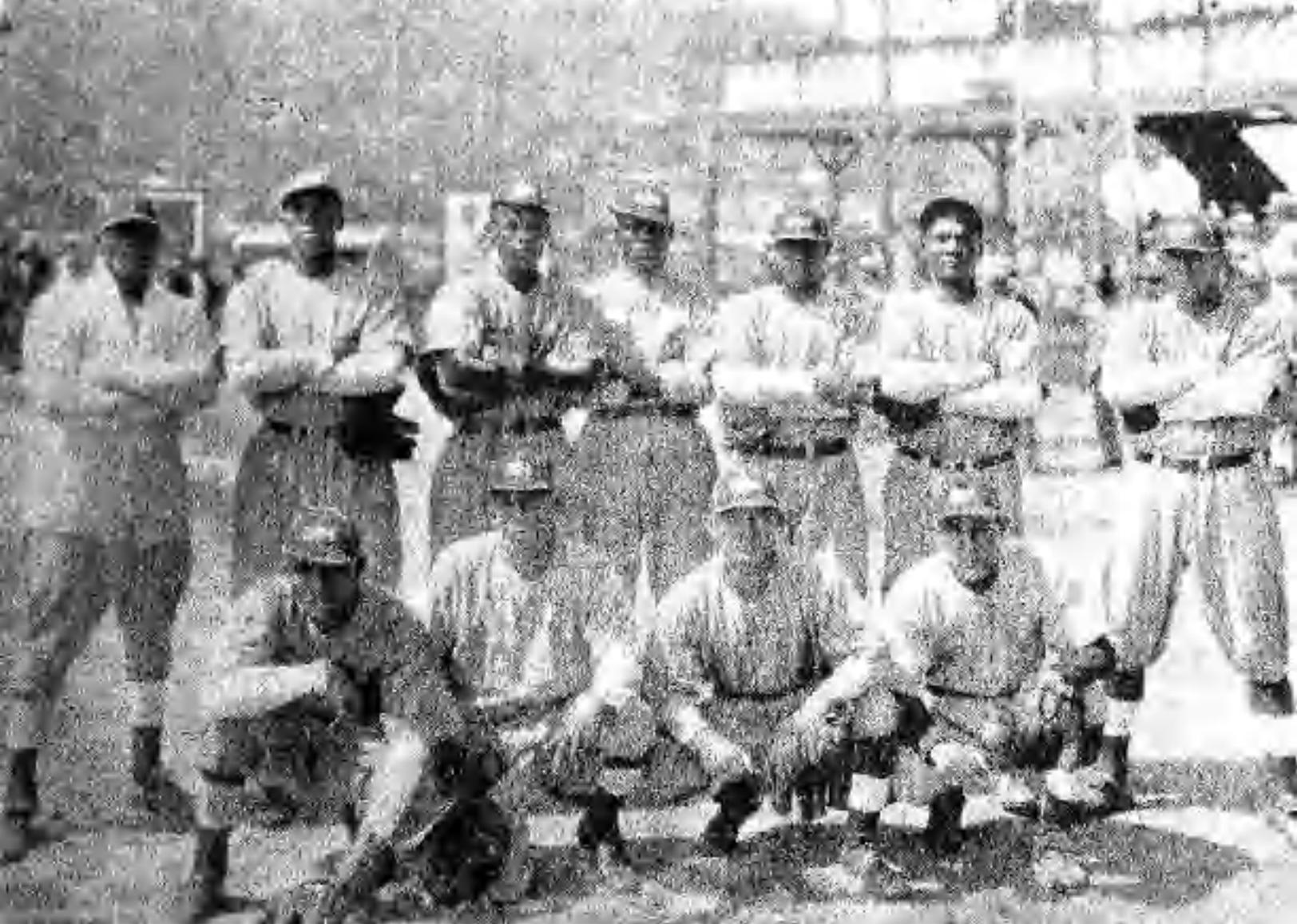
Entre tanto, en otras ciudades del país, el beisbol también comenzó a organizarse, es así como en los estados Zulia y Lara surgieron dos entes que fueron claves para el desarrollo de este deporte en esas regiones. En Maracaibo se creó la Comisión Zuliana de Base Ball, institución que tuvo la responsabilidad de organizar los primeros torneos de primera categoría hasta 1937, cuando se constituyó la Asociación Atlética del Zulia (AAZ). Mientras que en Barquisimeto se estableció la Asociación de Base Ball del estado Lara, ente que, junto con la Convención de Base Ball de Barquisimeto, se encargó de establecer la pelota de primera categoría en ese estado, aunque esta tuvo una vida muy efímera.

Tanto en Caracas como en Maracaibo y Barquisimeto se jugaría un beisbol de “altos

quilates” durante los años comprendidos entre 1930 y 1940; con sus altibajos, por supuesto, pero con una mística y una pasión que convertiría ese período en los *Años Místicos* de nuestra pelota. Fue una época donde cada jugada, cada batazo, cada lanzamiento llevaba consigo el amor que el pelotero sentía por su divisa.

Hostilidades en Catia y Sarría

Una vez que el agitado ambiente político se calmó, tras los acontecimientos estudiantiles de febrero de 1928, y la afición por el beisbol retornó con fuerza, varios dirigentes deportivos se dieron a la tarea de organizar, en 1930, el segundo campeonato de pelota de primera categoría, el cual comenzó en abril de ese año con la participación de los equipos *Royal Criollos* y *Magallanes*, en representación de Caracas, *Cincinnati* y *Santa Marta* por Maiquetía y La Guaira, respectivamente, y *Latinos* de Valencia. Cada una de esas novenas se reforzó con jugadores cuba-



En 1930, el Santa Marta de La Guaira, junto con Royal Criollos y Magallanes, en representación de Caracas, Cincinnati de Maiquetía y Latinos de Valencia, participaron en el segundo campeonato de pelota de primera categoría que se efectuó en el país

nos, dominicanos y puertorriqueños de gran reputación en la pelota caribeña.

El campeonato se efectuó en dos vueltas y los juegos se llevaron a cabo una vez a la semana en el estadio San Agustín.

Al concluir la primera vuelta, el *Magallanes* se encontraba en la punta. *Royal Criollos* y *Cincinnati* lo seguían muy de cerca. Mientras que *Santa Marta* y *Latinos* daban la impresión de no tener nada que buscar para la segunda etapa del torneo. Al final, el conjun-

to magallanero cargó con el título, seguido de royones, rojos y guaireños. Ese gallardete incrementó notablemente la popularidad del equipo turco.

Durante ese certamen sucedieron dos hechos que no pueden pasarse por alto en la historia de nuestro beisbol.

Resulta que, en ese año, la pugna entre el *Royal* y el *Magallanes* llegó a tales extremos que salió del propio campo de juego, para convertirse en elemento de sumo interés



En abril de 1930, se inició el segundo torneo máxima categoría en Caracas. Ese campeonato estimuló aún más la rivalidad entre royones y magallanes

para Gonzalo Gómez, quien era defensor a ultranza de la divisa de Sarría, por lo que no tuvo empacho alguno en utilizar todas herramientas que le daba el poder, para beneficiar al *Royal*. Así lo hizo a mediados de 1930, cuando la lucha por el primer lugar entre royones y magallaneros estaba encendida, y se avecinaba un juego que, para muchos era decisivo, para la obtención del campeonato.

El *Magallanes* contaba para ese encuentro con su estelar lanzador boricua Francisco “Pancho” Coimbre, pero sucedió un hecho tan sorprendente que, a la luz de hoy, pareciera ficción, pero no lo es, simplemente, es una muestra de cómo los Gómez manejaban al país, como si este fuera su hacienda particular.

Deportado por magallanero

Personas vinculadas al beisbol de los años 30, como Juan Antonio Yanes (Yanesito), relataron que Gonzalo Gómez aprovechó que Coimbre había viajado a Puerto Rico (4 de junio de 1930), a causa de una repentinamente enfermedad de su esposa, para gestionar ante su padre, el general Juan Vicente Gómez, la aplicación de una antigua resolución¹ que prohibía la entrada de negros al país.

Coimbre, que era lo que eufemísticamente se ha dado en llamar “moreno”, tenía pautada su retorno al país para el jueves 19 de junio de ese año 1930. Al día siguiente, es

¹ Venezuela. Ministerio de Relaciones Exteriores. **Memoria y Cuenta**, 1929; p.130



En 1930, Magallanes conquistó su primera corona en primera división. Ese gallardete incrementó notablemente la popularidad del equipo bucanero

decir, el viernes 20, la prensa capitalina, en particular el periódico del gobierno, *El Nuevo Diario*, informó que “ayer regresó el lanzador Coimbre de su isla borinqueña, acompañado de su esposa. Cesaron las zozobras e inquietudes del club local”. No obstante, en la edición del sábado, el mismo periódico afirmó que “Llegó el esperado vapor americano. Trajo mucha carga, muchos paquetes, bastantes fardos. Pero no vino Coimbre, ni llegó su mujer. El boricua, usando sus antiguos y reprochables procederes, engañó al *Magallanes*, equipo que envió a la AVB una enérgica carta, la cual publicaremos el lunes próximo”. Desde entonces, no se supo más nada de Coimbre. Los periódicos no hablaron más del

asunto. Hubo un silencio absoluto. Ni siquiera publicaron la “enérgica carta” que la directiva “turca” le “dirigió” a la Junta Directiva de la Asociación Venezolana de Béisbol.

Todo fue una vil maniobra del zar del beisbol. Pero el tiro le salió por la culata. A pesar de no contar con los servicios del pitcher y excepcional bateador borinqueño, *Magallanes* no sólo venció a su acérrimo rival en el importante juego en el que lanzaría Coimbre, gracias a la excelente labor monticular del dominicano Néstor “Nestico” Sánchez, sino que, al final, la novena de Catia se alzó con el campeonato al totalizar 9 triunfos en 13 juegos, seguido del *Cincinnati*, *Royal Criollos*, *Santa Marta* y *Latinos*,

que llegó último. Y aunque los royones ni siquiera lograron el subcampeonato, su rivalidad con los turcos alcanzó ribetes de fiesta mientras duró el torneo. La victoria de un equipo sobre otro era celebrada por todo lo alto, con caravanas de carros haciendo escándalo en territorio enemigo. En Sarría si el ganador era el *Magallanes*, o en Catia si el triunfo correspondía al *Royal*. Por aquello de meter el dedo en las llagas del contrario, claro está.

Preso por antimagallanero

El de Coimbre no fue el único hecho producido de la pugna entre royones y magallanes en el que estuvo involucrada una persona vinculada al poder.

Balbino Inojosa fue un lanzador de esos que en cualquier época se consideran fuera de serie. Tras destacar en la pelota carabobeña de finales de la década de 1920 con el equipo *Latinos*, viajó por primera vez a Caracas en 1929, a los 19 años de edad, contratado por el *Magallanes*.

Ese año sólo lanzó con el club de Catia en encuentros de pretemporada y tuvo destacado desempeño en desafíos contra *Santa*



El coronel Gonzalo Gómez era un gran aficionado del beisbol, furibundo seguidor del Royal Criollos, por lo que hacía lo imposible para que su equipo triunfara

Marta, San Martín y Royal Criollos.

En entrevista concedida al periodista Duilio DiGiácomo para el diario *El Universal*, el 2 de noviembre de 1965, Inojosa confesó que en una oportunidad lo hicieron preso para que no lanzara contra sus ex compañeros magallaneros en la temporada de 1930.

“Un domingo jugaban *Magallanes* y *Santa Marta*. Balbino se había ido ese día para La Guaira y recuerda

que no regresó a Caracas hasta entrada ya la noche. A la terminación del juego, el anteaalista magallanero, Rafael Fernández, fue objeto de un atropello y le quebraron una pierna. Estaba Inojosa en su casa de habitación cuando, al día siguiente, se presentó la policía a hacerlo preso, acusado de haber sido uno de los causantes del accidente de Fernández. Por más que dijo que no tenía que ver con aquel lío, se lo llevaron detenido junto con el “loco” Bermúdez y Lorenzo Breto. Lo tuvieron dos semanas preso que fueron suficientes para que no pudiera lanzar uno de los juegos decisivos contra *Magallanes*”.

Toda Caracas sabía que lo sucedido con Balbino tenía que ver con el fanatismo desbordado que sentía por el *Magallanes* el jefe



Al boricua Francisco Coimbre, pitcher magallanero, le prohibieron entrar al país por negro, para evitar que le lanzara al Royal. Todo fue una artimaña de Gonzalo Gómez

Civil capitalino, general Elías Sayago, quien mandó a poner preso a Balbino para que no le pitcheara a su querido equipo en un partido muy importante que sostendrían magallaneros y royones.

Este furibundo enfrentamiento deportivo prosiguió hasta la campaña siguiente.

Estrenos y estrellas

En la temporada siguiente, los royones se desquitarían al conquistar el campeonato de 1931. Ese año, se suscitaron otros acontecimientos que le dieron gran realce al beisbol venezolano. Un caraqueño de 19 años se convertiría en el nuevo ídolo de la fanaticada. Se trataba de Alejandro “Patón” Carrasquel,

quien lució el uniforme del *Royal Criollos*. Por otra parte, el 26 de abril de 1931, se realizó la primera transmisión por radio de un juego de beisbol en Venezuela. Ese día, la Broadcasting Caracas transmitió las incidencias del encuentro inaugural de la temporada, entre *Royal Criollos* y *Magallanes*. La narración estuvo a cargo de Esteban Balles-té, quien, desde una improvisada cabina, instalada en la parte baja de la tribuna, describió cada una de las incidencias del emotivo juego que ganó el conjunto royón. A partir de entonces, la transmisión radial no sólo contribuyó a la difusión del beisbol, sino que se convirtió en un lucrativo negocio tanto para propietarios de emisoras y equipos, como



El derecho dominicano Ernesto “Nestico” Sánchez reemplazó a Francisco Coimbre y se convirtió en la gran figura del montículo magallanero



Balbino Inojosa, en la foto con el catcher Carlos Maal, confesó que en 1930 lo encarcelaron para que no enfrentara a sus ex compañeros magallaneros

para los *speakers* o narradores.

Pero no sólo el beisbol se transformó en un gran negocio para comunicadores y empresarios, sino también para algunos peloteros que, desde entonces, comenzaron a percibir significativos sueldos. Ese año se estableció como norma, por imposición de Gonzalo Gómez, la cancelación de sueldos a los jugadores a través de contratos firmados por temporada. El primer gran acuerdo económico lo firmó Balbino Inojosa con el *Royal Criollos*, que tuvo que cancelarle al estelar lanzador carabobeño la bicoca de 300 bolívares mensuales (casi mil dólares), es decir, unos 1.500 bolívares por temporada, más del

doble de lo que percibiría si el salario fuera por juego. Este sustancial incremento en la contratación de los peloteros provocó, naturalmente, un alza en el costo de las entradas y en el pago de publicidad, así como algunos descalabros financieros en las arcas de los equipos, sobre todo a partir de 1932, cuando la crisis económica mundial, que había estallado en Nueva York en 1929, comenzó hacer estragos en nuestra frágil economía. La primera víctima de la crisis fue *Magallanes*, que bajó su *Santamaría* en 1933.

El 19 de abril de 1931 hizo su debut en el beisbol de Primera División, aunque no de manera oficial, el espigado lanzador Miguel



El 19 de abril de 1931, hizo su debut en el beisbol de Primera División, el joven lanzador caraqueño Alejandro “Patón” Carrasquel

Carrasquel, quien luego sería conocido en el medio beisbolístico con su verdadero nombre, Alejandro “Patón” Carrasquel; el apodo se lo endilgó el periodista colombiano Luis Hernández Maldonado, “Lord”, quien a través de sus crónicas comenzó a llamarlo “Patatas Largas”, en franca alusión al tamaño de las piernas del extraordinario pitcher derecho. Más tarde, el sobrenombre se reduciría a “Patón”, pues el hombre, además de tener las piernas largas, calzaba 45.

Barajitas y música

Para 1931 la afición por el juego de las cuatro esquinas era tan grande que las empresas E.



Los juegos en el stadium San Agustín eran animados por diversas agrupaciones musicales tales como la de Luis Alfonzo Larraín, que interpretaba joropos, vales, merengues y pasodobles

Quintana y Bigott incluyeron en las cajetillas de sus cigarrillos Doble Águilas, Sport, y Diana, respectivamente, una serie de barajitas de beisbol impresas en el país.

En esa época, el stadium San Agustín era el lugar preferido de reunión de los caraqueños, quienes ansiaban la llegada del domingo para disfrutar de todo el espectáculo que rodeaba al juego de beisbol, desde los peculiares vendedores de “pool” hasta las animadas orquestas musicales que deleitaban a la muchedumbre. Entre esas agrupaciones musicales destacaban la de Luis Alfonzo Larraín y la Banda Marcial de Caracas, entre otras, que interpretaban jo-



Para 1931 la afición beisbolera era tan grande que las fábricas de cigarrillos E. Quintana y Bigott incluyeron en sus cajetillas de las marcas Doble Águilas, Sport, y Diana, una serie de barajitas impresas en el país

ropos, vales, merengues y pasodobles muy populares como los dedicados al *Magallanes* y al *Royal Criollos*, que eran interpretados por estas agrupaciones de acuerdo a la ubicación del equipo en el terreno de juego. En el lado derecho de la tribuna, se escuchaba

el pasodoble *Magallanes*, mientras que, en el lado izquierdo, sonaba el del *Royal Criollos*. Allí nació la costumbre que hoy apreciamos en el estadio Universitario: en la tribuna del lado izquierdo los caraquistas y en la del lado derecho los magallaneros.

Beisbol por radio

El domingo 22 de marzo de 1931, cuando en Barranquilla, Colombia, un grupo de venezolanos, exiliados políticos, firmaba lo que se conoció luego en la historia como “El Plan de Barranquilla”, documento en el que se criticaba a la dictadura del general Juan Vicente Gómez, en la ciudad de Caracas se transmitía por primera vez, a través de la radio, un evento deportivo.

Ese día, el venezolano Esteban Ballesté, hijo, narró desde el Nuevo Circo, a través de la emisora Broadcasting Caracas, las incidencias de la pelea por el título welter entre el puertorriqueño Pedro Malavé, conocido en los medios deportivos como Pete Martín, y el norteamericano Tommy White, el Gato Salvaje de Arizona.

Un mes más tarde, como se dijo, el domingo 26 de abril, el propio Ballesté narraría por primera vez en el país, también por la Broadcasting Caracas, los acontecimientos de un emocionante juego de pelota, entre los “Eternos rivales” *Royal Criollos* y *Magallanes*, desde la mezquita del beisbol, el estadio San Agustín. Esa mañana los turcos vencieron 2 a 1 a los royones. Fue un juego sensacional, a decir de la prensa. Ese día, debutó el nombre *Magallanes* en la radio. Fue la primera vez que los caraqueños escucharon ese mote a través de las ondas hertzianas. Nadie imaginó, que, casi 100 años después, ese remoquete retumbaría en los campos de pelota.

**BASE BALL
POR RADIO**

Preparense para oír en su radio la transmisión el próximo domingo, del juego de Base Ball entre el "Royal", los Criollos, y el "Magallanes" Campeón Nacional desde el Stadio de "San Agustín", por la Estación Y V-1 BC "BROADCASTING CARACAS"

Y... para garantizar una buena recepción, equípe desde ahora su Radio con **RADIOTRONES** **RCA**

LOS TUBOS PARA RADIO 100% BUENDOS
Existencia permanente en todos los tipos!
Solicite nuestra Lista de Precios!

ALMACEN AMERICANO
TELEFONO 881
Caracas - Maracay - Cumaná -
Las Puercas - Rosarito -
Valencia - Puerto Cabello

CASA VICTOR
PLAZA BOLIVAR
TELEFONO 800
MIRAFLORES - MÉRIDA

El 26 de abril de 1931, se transmitió por primera vez en Venezuela un juego de beisbol por radio



Royal Criollos y Magallanes fue el primer juego que se transmitió por radio en Venezuela



El caraqueño Esteban Ballesté (1907-1946) fue el primer narrador de un juego de beisbol por radio en Venezuela. Lo hizo a través de la emisora Broadcasting Caracas (hoy RCR), en abril de 1930



Broadcasting Caracas (hoy Radio Caracas Radio RCR), primera emisora de radio que transmitió eventos deportivos en Venezuela

Ballesté fue igualmente el primero que, junto con Miguel Alcides Toro, narró desde el exterior un combate de boxeo para Venezuela.

El viernes 22 de diciembre de 1939, se transmitió en vivo por Radio Caracas Radio, desde el Madison Square Garden de Nueva York, la pelea entre el venezolano Simón Chávez (El Pollo de la Palmita), quien perdió por decisión, y el norteamericano Pete Scalzo.

Esa fue la primera vez también en la que un venezolano peleó en el histórico coso neoyorkino y la primera transmisión radial en vivo que se efectuó desde el exterior para Venezuela de un evento deportivo.

Ballesté nació en Caracas en 1907 y falleció en Nueva York, tras caerse de un caballo, en 1946. Su padre, de igual nombre, fue un conocido comerciante cubano, fundador del Automóvil Touring Club de Venezuela, en 1913.

Pelota firmada por Babe Ruth

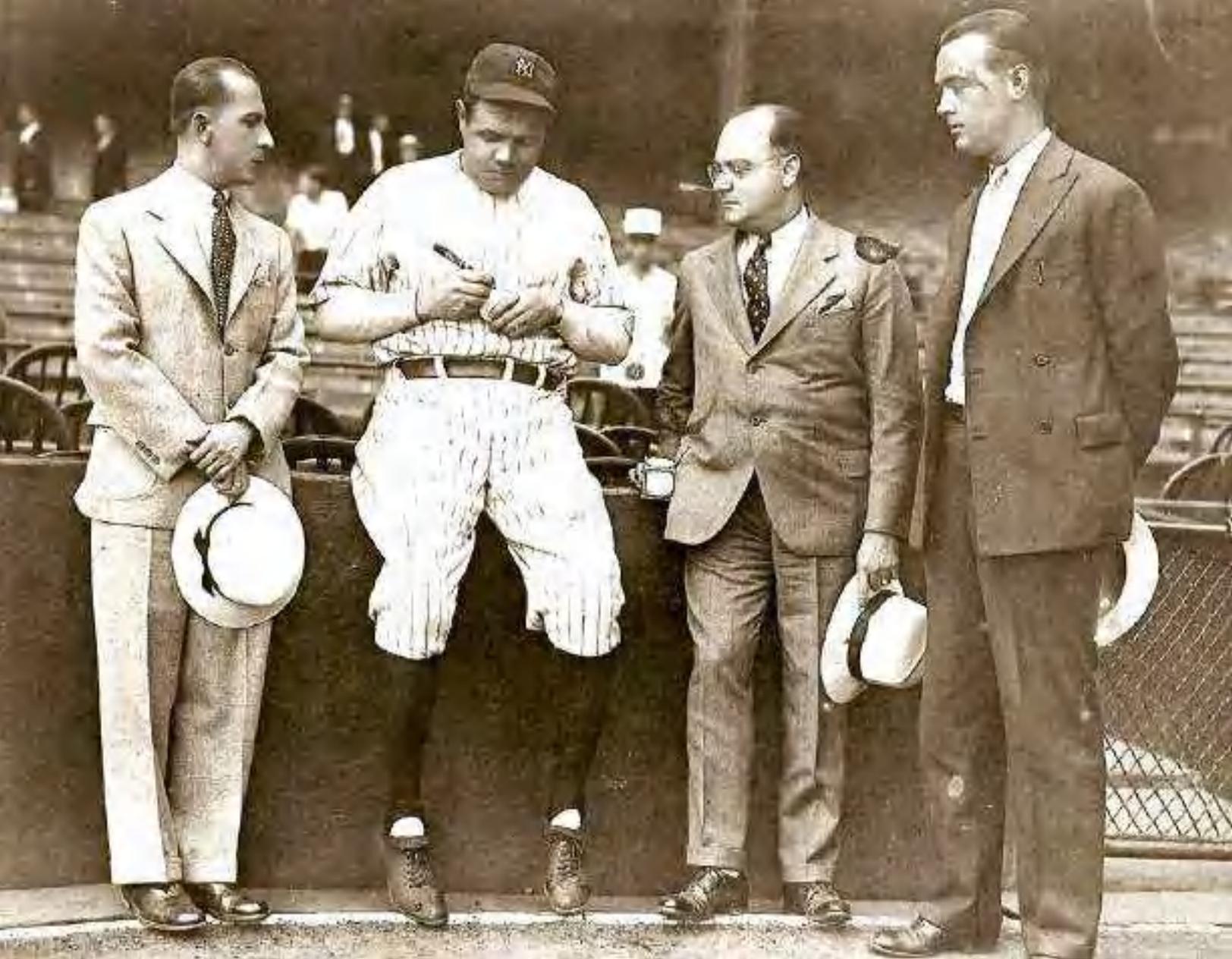
Después del premio que donó Charles Chaplin en 1918, para el primer bateador que se ponchara en un partido a beneficio de la Cruz Roja que se celebró en el estadio de Los Samanes, en la caraqueña urbanización de El Paraíso, ningún otro galardón había tenido tanta importancia en la, entonces casi inexistente, memorabilia beisbolística del país, hasta que, en 1931, el mismísimo “Bambino”, Babe Ruth, la figura más emblemática en la historia de la pelota mundial, envió una bola autografiada para el equipo campeón



En 1931, el “Bambino” Babe Ruth envió una pelota autografiada para el equipo campeón de la temporada de beisbol de primera división de Caracas

de ese año, en la temporada caraqueña de máxima categoría.

A finales de febrero de 1931, Antonio José Uribe, hijo del entonces ministro de Guerra y Marina del gobierno de Juan Vicente Gómez, general Tobías Uribe (1863-1934), visitó la ciudad de Nueva York, donde fue recibido por el Cónsul General de Venezuela, doctor Pedro Rafael Rincones Jr., quien, por intermedio del político John Cashmore,



De izq. a der., Antonio Uribe, hijo del ministro de Guerra y Marina de Venezuela, el legendario jugador Babe Ruth, el Cónsul General de Venezuela en Nueva York, Pedro Rafael Rincones Jr. y John Cashmore, representante de la Municipalidad de Nueva York

La base es de madera pulida. El trofeo fue exhibido durante algún tiempo en una de las vitrinas del Almacén Americano, en Caracas.

La importancia del *Concordia*

De todos los equipos que han recorrido la senda del beisbol venezolano durante casi 130 años, muy pocos pueden reclamar un significado de carácter histórico.

miento por su condición de propietario de los mejores caballos pura sangre que hacían campaña en la época, en el Hipódromo de El Paraíso, como apoderado y empresario tau-rino, dedicado a presentar obras teatrales y zarzuelas en diversos escenarios del país, sabía que podría sacar provecho del espectáculo del beisbol. El manejo sin escrúpulo de los ingresos de la Lotería de Caracas, le

proporcionaban suficientes recursos monetarios para contratar a los mejores peloteros nativos y extranjeros

Para 1932 el nivel de la pelota local es excelente. Ese año coronel Gómez le da gran impulso a su equipo, que presenta entre sus refuerzos a los cubanos Martín Dihigo y Silvino Ruiz, mientras que, en Maiquetía, el controvertido dirigente y empresario Jesús Corao organiza el club *Caribe*, en cuya nomina aparecen otros dos cubanos que van a resaltar claves para la calidad del espectáculo, como lo son el infielder y mánager Pelayo Chacón y el lanzador zurdo Manuel “Cocaína” García, quien se convertiría en la figura más brillante del certamen.

La actuación de “Cocaína” en ese campeonato fue tan espectacular que acumuló 7 victorias, dos de ellas en juegos sin hits, y 100 ponches en 85 innings lanzados. Por si eso fuera poco, el moreno de Manacas cargó con el título de bateo, al conectar para .371, producto de 13 indiscutibles en 35 turnos con el madero.

“Cocaína” García, fue uno de los mejores lanzadores extranjeros que ha actuado en nuestro beisbol. Fue pieza vital del *Maggallanes* en la conquista del campeonato de Primera División 1943-44, al ganar 5 partidos. Lanzó dos no hit no run en nuestro país (1932 y 1940).

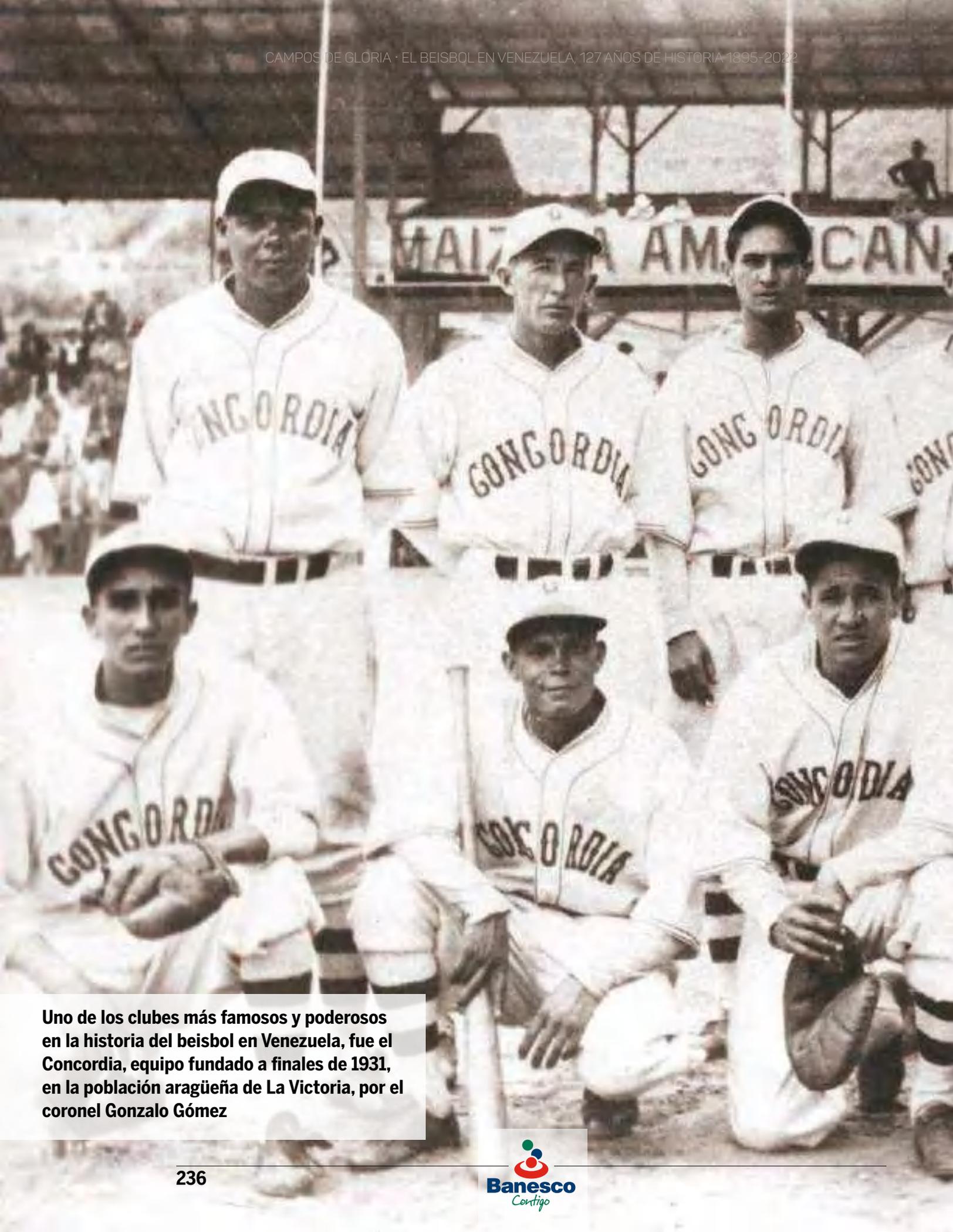
“Cocaína” se quedaría a vivir en Venezuela, donde participó en los campeonatos

de primera división de Caracas y Maracaibo (1932-1945), también en los de beisbol profesional de ambas ciudades, entre 1946 y 1948. Luego fue coach y destacado entrenador. Fue él quien le recomendó a Oscar “Negro” Prieto, copropietario de los *Leones del Caracas*, que firmara al jovencito zuliano, de 18 años, Víctor Davalillo, quien luego se convertiría en el más grande jugador en la historia de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP).

García también brilló en la pelota de su país, en México y en las Ligas Negras de los Estados Unidos. Falleció en 1995, en Caraballeda, estado Vargas. En 2007, fue exaltado al Salón de la Fama del Beisbol venezolano. El apodo “Cocaína” le fue endilgado por su gran habilidad para ponchar a sus rivales, que, cuyos “bates se adormecían ante los veloces envíos del cubano”. También lo llamaban la “Amarga droga”.

Entre tanto, su paisano, Pelayo Chacón, también fue un magnífico jugador, además de ser extraordinario mánager y destacado técnico, quien también contribuyó marcadamente con el progreso del beisbol venezolano.

Entre las décadas de 1930 y 1960, Pelayo fue una importante figura en la pelota criolla. La familia Chacón fue una de las primeras grandes dinastías de nuestro beisbol. Sus hijos Elio, Armando y Pelayito jugaron profesional. Elio fue el séptimo bingleaquer venezolano.



Uno de los clubes más famosos y poderosos en la historia del beisbol en Venezuela, fue el Concordia, equipo fundado a finales de 1931, en la población aragüeña de La Victoria, por el coronel Gonzalo Gómez



CONCORDIA
CONCORDIA
CONCORDIA RIVER



El cubano Manuel “Cocaína” García fue uno de los mejores lanzadores extranjeros que compitió en nuestro beisbol. Lanzó dos no hit no run (1932 y 1940) y además, alcanzó el liderato de los bateadores en par de ocasiones

¡Buchi Pluma no má!

El *Concordia* contó con estupendos peloteros nativos y extranjeros de la época, entre ellos, el mencionado cubano Dihigo, el campocortozuliano Luis Aparicio “El Grande”, el receptor valenciano Manuel “Pollo” Malpica, el veloz jardinero dominicano Juan “Tetelo” Vargas y el lanzador caraqueño Alejandro “Patón” Carrasquel, quien luego se convertiría en el primer grandeliga venezolano. Todos considerados entonces, prodigiosos jugadores.

En su temporada de estreno, en 1932, el *Concordia* perdió sus dos partidos iniciales, el segundo de ellos por blanqueo ante el zur-



El cubano Pelayo Chacón fue un magnífico jugador, además de ser extraordinario mánager y destacado técnico. Contribuyó marcadamente con el progreso del beisbol venezolano, entre las décadas 1930 y 1960

do “Cocaína” García, de *Caribe*, entonces los periodistas se burlaron del equipo aragüeño llamándolo ¡Buche y Pluma!, en franca alusión al Son cubano que hacía referencia a un hablador de pistolada ¡Tú eres, Buchi pluma na má!

Gonzalo no tuvo mejor idea que colocarle en el pecho del uniforme de su club, la famosa expresión cubana.

A partir de entonces, y por el resto del campeonato, los peloteros del *Concordia* lucieron en su flamante uniforme blanco la humillante frase de ¡Buche y Pluma! Así eran los Gómez, amos y señores de la Venezuela de aquel tiempo.



En 1932, el Concordia perdió sus compromisos iniciales y su propietario, Gonzalo Gómez, enardecido por las derrotas, lo rebautizó como “Buchi Pluma”, nombre de la popular guarcha cubana que hacía alusión a los habladores de pendejadas.

Primer equipo criollo al exterior

Las *Águilas Cordiales*, como llamaban al club algunos cronistas de la época, se radicaron en la ciudad de La Victoria, en el estado Aragua, donde tenían su propio parque, el estadio de la Quebrada, y contaban con una emisora de radio llamada “Ecos del Concordia”.

Es este club *Concordia*, dirigido por Benito Torrens “Juey”, el primer equipo que se constituyó en embajada del beisbol venezolano, cuando salió a jugar en Puerto Rico a finales de 1932.

El historiador aragüeño, Germán Fleitas Núñez, relata en un interesante reportaje,

publicado en el diario *Clarín* de la ciudad de La Victoria, el 20 de mayo de 2013, que “cuando Gonzalo traía importados, los disfrazaba de campesinos e invitaba a los mejores equipos de Caracas a que se vinieran por el ferrocarril. Allá les contaba que tenía unos peones a quienes les gustaba jugar pelota. Cuando llegaban a la hacienda, los pasaba recogiendo: “Fulano, deja esa escardilla y vente con nosotros, Zutano, deja esa vaca que la ordeñe otro y vente a jugar, Mengano, bájate de esa escalera y acompáñanos”. Ya en el terreno, cuando los “peones” co-menzaban a fildear los toletazos que les

bateaban, a ponchar a los grandes jugadores o a disparar jonrones y robarse las bases, se descubriría el embuste”.

“No siempre se ganaba. Cuando perdíamos el coronel caía en un estado de depresión y disgusto. Se retiraba a su casa donde estuvo alojado por mucho tiempo el célebre “Trío Matamoros” que él presentaba en el Teatro Ribas y en otros sitios de la ciudad y del estado. Ya reunidos todos para la parranda, les decía a los músicos: “Volvimos a perder; cántenme Lágrimas Negras”.

La primera incursión del *Concordia* en tierras extranjeras, como indicamos, se produjo a finales de 1932. El empresario boricua Tony Luciano le extendió invitación para jugar 14 partidos, en tres fines de semana, en el estadio “El Escambrón”, en San Juan, Puerto Rico, de la segunda quincena de diciembre hasta principios de enero.

El grupo de doce jugadores estuvo conducido por el puertorriqueño Benito Torrens “Juey”.

Esta era la nómina: Pedro José Castillo Peña, Plácido Delgado (P), Martín Dihigo (P-OF), Balbino Inojosa (OF), Radamés López (IF), Manuel Antonio “Pollo” Malpica (C), Emilio “Millito Navarro” (IF), Nieves Rendón (1B) Julio Rojo (C), Silvino Ruiz (P) y Juan Esteban “Tetelo” Vargas.

Jugaron ocho encuentros con el club estadounidense *Camden* y dejaron balance de 4-4, mientras que resultaron imbatibles frente a tres enemigos locales: *White Star*



En enero de 1934, inició el Concordia su segunda gira internacional. En esta ocasión, bajo las riendas del cubano Martín Dihigo, viajaron a República Dominicana, donde jugaron varios partidos contra los mejores clubes de ese país: Escogido y Licey

(4-0), *Ponce* (1-0) y *Guayama* (1-0), para quedar con marca de 10-4, un registro exitoso en su estreno a nivel internacional.

Segunda experiencia internacional

Al finalizar la serie nacional de 1933, en la cual el club de La Victoria finalizó en el segundo lugar, los jugadores del *Concordia* se tomaron unas semanas de descanso y a principios de enero se concentraron en la



El Concordia, dirigido por el boricua Benito Torrens “Juey”, fue el primer equipo venezolano que jugó fuera del país. A finales de 1932, viajó a Puerto Rico a realizar una serie de encuentros con clubes locales



El Concordia fue el primer equipo venezolano que enfrentó a Cuba (Almendares). En marzo de 1934 se produjo el histórico encuentro, que dio inicio a una rivalidad de altísimos niveles de pasión entre jugadores y aficionados de cada país

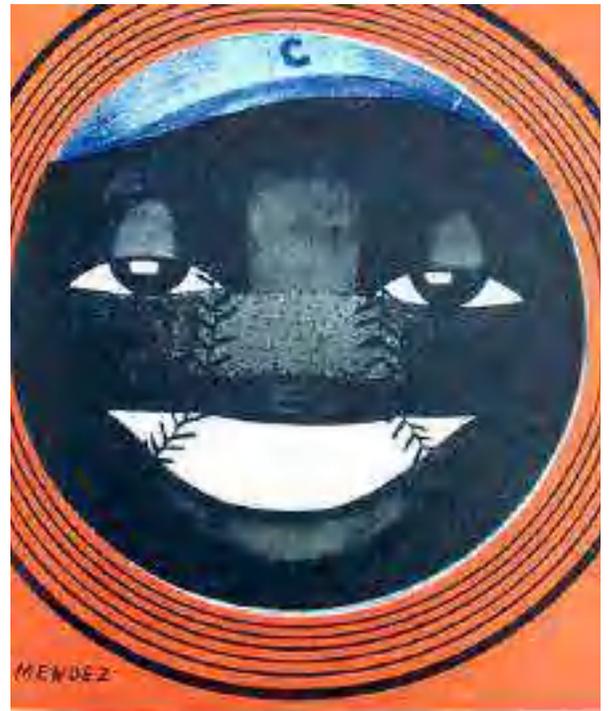
hacienda La Quebrada de La Victoria para preparar su segunda gira internacional.

Este conjunto se reforzó con los dominicanos Juan Esteban “Tetelo” Vargas y Pedro Sam, los cubanos Martín Dihigo (mánager-jugador), Francisco Quevedo y Silvino Ruiz y el puertorriqueño Marcelino “Moncho Brujo” Blondet, además de talentos criollos como Luis Aparicio Ortega “El Grande de Maracaibo”, Manuel Antonio “Pollo” Malpica, Balbino Inojosa, Luis Jiménez, Nieves Rendón y César Nieves.

Entre el 21 y el 28 de enero, en Santo Domingo, República Dominicana, jugaron siete encuentros de exhibición, de los cuales ganaron seis. En la última fecha perdieron por blanqueada de 2-0 ante el *Escogido* y de las seis victorias consiguieron cinco contra el *Licey* y una ante el popular conjunto escarlata quisqueyano.

Entre el 5 y el 25 de febrero disputaron y superaron a las tradicionales divisas dominicanas en la serie por la Copa “General Rafael Leonidas Trujillo Molina”.

En medio de este atractivo evento, el *Concordia* contrató a varios peloteros estadounidenses que para aquel momento se encontraban en República Dominicana, dos de ellos futuros miembros del Salón de la Fama, como el inicialista Johnny Mize y el catcher Joshua Gibson, Los otros dos eran el camarero James Jordan y el outfielder Albert Dixon compañeros de Gibson en las



En la temporada caraqueña de 1934, Concordia hizo “caída y mesa limpia” al proclamarse campeón invicto con el cubano Martín Dihigo en plan estelar, al llevarse la triple corona de pitcheo con marca de 11-0, efectividad de 0.90 y 99 ponches en 12 juegos. Caricatura de la célebre Conny Méndez (1898-1979)

Ligas Negras.

En esta serie dejaron balance de 6-3, *Escogido* ocupó la segunda casilla (4-5) y *Licey* arribó último (3-5).

En marzo de 1934 se produjo el primer encuentro entre clubes de Cuba y Venezuela para dar inicio a una rivalidad capaz de alcanzar altísimos niveles de pasión entre jugadores y aficionados de cada país.



A finales de noviembre de 1935, el Concordia viajó a nuevamente a Puerto Rico para una serie contra varios clubes de ese país y de Estados Unidos y República Dominicana, luego pasaron por Santo Domingo para realizar otra serie. Al retornar al país, Gonzalo Gómez disolvió el club

Prueba de fuego vs. Almendares

A mediados de la segunda semana de marzo, los integrantes del *Concordia* abordan el viejo vapor “Coamo” que los traslada por el corto trecho del Mar Caribe en complicada travesía de Santo Domingo a Puerto Rico, donde tienen concertados encuentros en el moderno Escambrón Base Ball Park, inaugurado en la capital boricua en 1932, con el poderoso conjunto cubano *Alacranes de Almendares* y los equipos locales *Estrellas de Ramírez*, *Ponce* y *White Star*.

Para el fin de semana del 10 y 11 de marzo queda establecida la serie entre *Almendares* y *Concordia*, que marcaría la segunda presentación del conjunto aragüeño, en tierras borinqueñas.

Los *Alacranes* venían de un año de receso luego de coronarse en la liga profesional de su país en el certamen 1932-33. Como secuela del derrocamiento del dictador Gerardo Machado, en agosto de 1933, fue cancelada la contienda 1933-34 y muchos peloteros que no viajaban a Estados Unidos quedaron sin trabajo.

Conducidos por Isidro Fabr , en sustituci3n del mánager titular, Adolfo Luque, quien se encontraba en el *spring training* con los *Gigantes de Nueva York*, un grupo de jugadores almenदारistas, entre los que sobresalían Alejandro “Caballero” Oms, Lázaro Salazar, Julio Rojo, Cando L3pez, José María Fernández y Heliodoro “Yo-Yo” Díaz.

En la edici3n del sábado 10 de marzo de 1934 del diario *El Mundo* de San Juan, el cro-



El equipo Universidad intervino en el IV campeonato de Primera Categoría, celebrado en el estadio caraqueño de San Agustín

nista que firmaba con el seudónimo de Foul Ball, se encargó de presentar la serie entre cubanos y venezolanos: “*El Concordia* de grata recordación para todos los que añoramos los grandes llenos que atrajo la temporada pasada en la que lució a la altura de las grandes novenas que entonces teníamos en la isla y las importadas, esta vez más reforzado, aunque un poco más exótico al adquirir los servicios de Gibson y Dixon para completar, si cabe, el line up ya de suyo potente con los jugadores latinos que lo integran, romperá lanzas con el team cubano que gracias a los esfuerzos del señor Fernández Barroso, ha podido esperar que sus colegas venezolanos tuvieran la ocasión tantas veces ansiada

de enfrentarse a ella... Hemos de confesar a fe de cronistas imparciales que somos, que esta novena es más potente que la que nos visitara el año pasado... La labor que les espera es por demás ardua. Ya saben de la potencia del *Almendares*, máxime cuando este se haya completo en todas sus posiciones y con una reserva de jugadores que en cualquier momento puede ocupar diferentes lugares sin menoscabo del “team work”... Nada que no sepan los asiduos asistentes a los juegos de base ball podemos decir de la novena de Fabrè, todos han practicado bien desde el pasado martes. Volverán de nuevo los stands a verse animados. Todo hace prever que no habrá fan que se quede en su ho-



Antes de concluir el campeonato de 1933, agobiado por las deudas, Magallanes bajo su Santamaría. No obstante, dejó para la historia, además de una enorme fanaticada, el nombre de un barrio: “Los Magallanes de Catia”

gar. En fin, que a poco estamos de esperar partidos en los que podremos increpar y animar a los jugadores en nuestra propia lengua, sin el peligro de ser mal interpretados”.

Los cubanos pasaron la escoba en la serie al imponerse en la jornada sabatina y en la doble tanda dominical, pero fueron los artilleros del *Concordia* los de mejor actuación en los tres encuentros. Gibson terminó con el mejor average al conectar de 14-9 para .642. Lo escoltó James Williams con .583 (de 12-7), tercero quedó Oms con .538 (de 13-7), cuarto Salazar con .462 (de 13-6) y quinto Dihigo con .400 (de 10-4).

En el encuentro de mayor carreraje que se disputó el 11 de marzo, en el cual los *Ala-*

cranes dieron cuenta de las *Águilas* 19 carreras por 17, Gibson se encargó de ofrecer una soberbia demostración ofensiva al batear la escalera. Ligó de 6-6 con par de vuelacercas, dos tubeyes, un triple y un sencillo.

Pese a que los cubanos terminaron ganando el encuentro y dictaron la pauta en la serie, al concluir aquel encuentro, a decir del general José Antero Núñez y el periodista Alfredo Méndez, en su obra “Años Dorados del Baseball Venezolano 1927-1945”, “lo único que se escuchó entre los fanáticos asiduos y visitantes de los bares cercanos al Escambrón fue: el negro Gibson le bateó al *Almendares* una escalera y media... ¡qué poder, caballero!”

Campeones invictos y última gira

En su tercera y última incursión en la pelota capitalina de primera división, el *Concordia* hizo “caída y mesa limpia” al proclamarse campeón invicto con el cubano Martín Dihigo y el criollo Luis Aparicio Ortega en plan de figuras estelarísimas.

Dihigo se llevó la Triple Corona de Pitecho con marca de 11-0, efectividad de 0.90 y 99 ponches en 12 juegos, en tanto que Aparicio fue el campeón bate con .396 de average y líder en el campo como defensor del shortstop.

A finales del mes de noviembre el club campeón de Venezuela viajó a Puerto Rico para una serie contra varios clubes de ese país y de Estados Unidos y República Dominicana, luego pasaron por Santo Domingo para intercambio contra *Licey* y *Escogido*.

Como integrantes del cuerpo monticular para este importante compromiso, la *Águilas* contaron con Dihigo, sus paisanos cubanos Manuel “Cocaína” García, Heliodoro “Yoyo” Díaz y Silvino Ruiz, el puertorriqueño Marcelino “Moncho Brujo” Blondet y los criollos Plácido Delgado y el talentoso derecho caraqueño Alejandro “Patón” Carrasquel, quien, a los 22 años de edad, venía de dejar marca de 2-0 en su cuarta campaña con el *Royal Criollo*.

Entre los jugadores de posición figuraban los receptores Manuel Antonio “Pollo” Malpica y el cubano Francisco Quevedo; en

la inicial se alternaban Nieves Rendón y el dominicano Francisco “Ninín” Rodríguez; el camarero titular era el boricua Emilio “Millito” Navarro, quien hacía estupenda combinación con el torpedero Aparicio; el cubano Pedro Luis Arango y el dominicano Pedro “Grillo” Báez jugaban en la esquina caliente y en los jardines se desempeñaban el cubano Alejandro “Caballero” Oms, el dominicano Juan Esteban “Tetelo” Vargas y Balbino “Indio” Inojosa.

De los catorce encuentros que celebró el *Concordia* en esta oportunidad, contra *Ponce*, *Licey*, *Norfolk*, *Guayama* y *Lucky Strike*, en el parque “El Escambrón”, de la ciudad de San Juan, ganó 11 y perdió 3 para alzar la copa de campeón.

Tras esta serie los organizadores armaron una selección con jugadores del *Licey* y el *Norfolk* más integrantes de las Ligas Negras como Bill Holland, Bill Hunter y el boricua Eddie Palerm.

Frente a este equipo, que denominaron *San Juan Giants*, *Concordia* también exhibió enorme superioridad al dejar marca de 7-3 con un empate.

Uno de los últimos encuentros, finalizando segunda semana de enero de 1935, lo ganó Carrasquel con soberbia blanqueada de tres hits, una base por bolas y seis ponches.

Por primera vez en su historial internacional, *Concordia* no figuró en el puesto de



Némes y Requena empujan el home por "tubos" de Jiménez.



Baltino Frazumaur, bateando.



Rufino Mijares hita por el centro.



Mijares anota un pelotero.



Barajitas alusivas a la emocionante serie que realizaron los equipos campeones de la pelota de primera división de Caracas y Maracaibo, Royal Criollos y Gavilanes, respectivamente, en el estadio San Agustín, en 1933

vanguardia. En 13 desafíos jugó para 5-6 con par de empates. Al frente quedó *Licey* con registro de 4-4 y dos empates. *Escogido* jugó para 2-2 antes de retirarse.

Al regresar a Caracas, el 8 de febrero, se comenzó a ventilar la información de que el coronel Gonzalo Gómez no tenía intenciones de inscribir al *Concordia* en la temporada de 1935 porque tenía planes de revivir el *Royal Criollos*. Y así lo hizo.

Adiós al Magallanes

Para 1933, el beisbol de primera categoría no era exclusivo de la capital. También en Zulia y Lara se jugaba pelota de alto nivel, y en ambos estados habían surgido grandes rivalidades: *Gavilanes* y *Pastora*, en Maracaibo,

y *Japón* y *América*, en Barquisimeto, pero esa historia se las contaremos más adelante.

Ese año de 1933, se jugó en Caracas el IV campeonato de Primera Categoría, con la participación de 6 equipos: *Royal Criollos*, *Universidad*, *Lucana*, *Caribe*, *Concordia* y *Magallanes*, que se retiró de la contienda por problemas económicos. Alejandro “Patón” Carrasquel resultó el pelotero más destacado del torneo. Como serpentintero del *Royal Criollos*, el “Patón” ganó nueve de los diez juegos que lanzó, y su divisa fue campeona.

En esa campaña, se incrementaron notablemente los gastos de los equipos, al establecerse, por imposición de Gonzalo Gómez, un aumento de los sueldos de los jugadores y un incremento en la renta del estadio. Estas medidas perjudicaron las arcas del *Royal Criollos*, *Santa Marta*, *Universidad* y *Magallanes*. El club guaireño *Caribe* recibía un buen subsidio de la Fábrica de Vidrios de Maiquetía, cuyo propietario era Jesús Corao, mandamás de la divisa litolarense. Entre tanto, *Concordia* se sustentaba con dineros proveniente del erario público.

Antes de concluir el campeonato, con razones más que suficientes, los magallaneros bajaron la *Santamaría* fatigados por las deudas. No obstante, dejaron para la historia,

El derecho caraqueño Miguel “Gago” Ibarra, del Royal Criollos, dejó sin hit ni carrera al equipo larense América. Primer venezolano que lanzó un no hit no run en el beisbol de primera división

además de una enorme fanaticada, el nombre de un barrio: “Los Magallanes de Catia”, según consta en un detallado mapa elaborado ese año por el ingeniero Ricardo Razetti.

Pero la nota más resaltante en la pelota de ese año, la escribió en la capital zuliana el cubano Silvino “Sordo” Ruiz, quien lanzó el primer “juego perfecto” en la historia del beisbol venezolano. El sábado 18 de noviembre de 1933, Día de La Chinita, el estelar pitcher de Guanabacoa no permitió “que ningún bateador del equipo *Pastora* se le embasara, logrando que su club, *Concordia*, conquistara una clara victoria de 3 a 0. El estadio del Lago, en Maracaibo, fue el escenario de tan glorioso acontecimiento”.²

Al concluir la temporada 1933, los equipos campeones de la pelota de primera división de Caracas y Maracaibo, *Royal Criollos* y *Gavilanes*, respectivamente, se enfrentaron, en el estadio San Agustina, en una emocionante serie de cinco encuentros, que fue ganada con el conjunto de Sarría. Esta serie fue un total éxito económico. Todos los partidos se jugaron a “casa llena”.

Primer no hit no run en la capital

Pero si en 1933, un “Sordo” se había dado el lujo de completar un “juego perfecto” en Maracaibo, en enero de 1934 un “Gago” se convertiría en el primer venezolano que lan-

za un no hit no run en la pelota de máxima categoría de Caracas.

El domingo 14, Miguel “Gago” Ibarra, un caraqueño de menuda estatura, logró impactar a la “muchedumbre que se dio cita en el estadio San Agustín”, para presenciar el encuentro entre los equipos *Royal Criollos* de Caracas y *América* de Barquisimeto, al dejar sin hit al conjunto larense, triunfando los royones una carrera a cero”.³

El lunes 15 de enero, el cronista del diario *La Esfera*, Simón B. Rodríguez (Mr Fly), publicó una reseña del histórico juego, en la que señala que, “al compás de la orquesta Mavare, el “Gaguito” Ibarra superó a la formidable batería Martín Dihigo - Pedro Vélez, dejando sin hit a los *Tigres del América*.”

Señala Mr. Fly que “una entusiasta concurrencia presenció este parejo encuentro que prestigiara e inaugurara lanzando el primer strike la Srta. Amparo Octavio, Reina del deporte larense, y animara con sabrosas y evocadoras piezas del destacado conjunto formado por la Orquesta Mavare, orgullo de los entusiastas barquisimetanos.

La presencia de Dihigo en la “lomita” de los “tigres” campeones de Lara, ofrecía gran interés al evento que el piloto boricua Miguel “Chato” Rivera encargara al “Gago” Ibarra defender desde el cajón de lanzar bultos, compitiendo con el famoso lanzador cubano.

² *El Nuevo Diario*. Caracas, 19 de noviembre de 1933; p. 7

³ *El Nuevo Diario*. Caracas, 15 de enero de 1934; p. 7



elite

**El Royal Criollos
bate a los
Campeones de Lara**



A los muchachos de Barquisimeto les falta todavía mucha pelota que jugar, están aún muy verdecitos. Fildean bastante bien pero carecen de la necesaria experiencia y práctica suficiente para efectuar jugadas efectivas en el cuadro; también corriendo bases necesitan un poco más de malicia y buena dirección. Reproducimos en esta página varios aspectos del juego: La bella señorita Amparo Octavio, madrina del "América", lanzando el primer strike de la mañana. Los players del "América" antes del match. Un americano aterrizando en la inicial. Y otro americano abanicando las brisas del Avila

Gráficas del emocionante juego donde el "Gago" Ibarra venció 1 a 0 al estelar lanzador cubano Martín Dihigo, propinándole un no hit no run al América, en el estadio San Agustín, el domingo 14 de enero de 1934

El domingo pasado en el Stadium de San Agustín, hicieron su presentación en esta ciudad, frente a las huestes indígenas del Royal, los entusiastas Campeones del "América" reforzados con Martín Apolonio Dihigo y Pinzón en la lomita y Perucho Vélez en la receptoría. La tribu de Sarria se impuso en un monótono juego a los players barquisimetanos con la anotación de 1 carrera a 0. El punto más alto en este juego fué el "Gago" Ibarra, quien lanzó por el Royal, logrando ser el primer pitcher nacional que se anota la performance de "no hit no run"



NO HIT NO RUN DEL “GAGO” IBARRA

AMÉRICA (0)	VB	C	H	O	A	E
Vicente Guerrero, 2b	4	0	0	2	2	0
Ángel Pérez Matheus, Cf	0	0	1	0	0	
Martín Dihigo, P	4	0	0	1	4	0
Pedro Vélez, C	1	0	0	11	1	0
Marcos Pérez, 3b	2	0	0	0	0	0
Ely Soteldo, Rf	3	0	0	0	0	0
Manuel Castillo, Ss	3	0	0	2	1	2
Jesús M. Briceño, 1b	2	0	0	7	0	0
Elías Saldivia, Lf	3	0	0	0	0	0
Totales	25	0	0	24	8	2

ROYAL CRIOLLOS (1)	VB	C	H	O	A	E
Mariano Bordón, Cf	4	0	0	1	0	0
Miguel Ibarra, P	3	0	0	2	2	0
Rufino Mijares, 2b	3	0	1	1	9	0
Alejandro Carrasquel, Lf-3b2	0	0	0	0	0	0
Carlos Maal, C	3	1	0	8	2	0
Juan Alberto Requena, 1b	3	0	1	13	3	0
José Blanco “Chori”, 3b	3	0	0	1	0	0
Teodoro V. Pacheco, Rf	3	0	1	0	0	0
Luciano Escalona, Ss	3	0	0	1	1	1
Luis Salvador Ferraro, Lf	0	0	0	0	0	0
Totales	27	1	3	27	17	1

ANOTACIÓN POR ENTRADAS

AMÉRICA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	-	0
ROYAL CRIOLLOS	0	1	0	0	0	0	0	0	x	-	1

LABOR DE LOS PITCHERS

AMÉRICA	IP	C	CL	H	K	BB
Martín Dihigo (P)	8.0	1	0	3	11	1

ROYAL CRIOLLOS	IP	C	CL	H	K	BB
Miguel Ibarra (C)	9.0	0	0	0	9	5

SUMARIO

Two base hit: Teodoro Venancio Pacheco

Bases robadas: Alejandro Carrasquel

Double play: Rufino Mijares a Juan Requena a José Blanco “Chori” (43-35)

Quedados en base: América 3; Royal Criollos 3

Tiempo de juego: 1 hora 50 minutos

Umpires: Jesús Corao (home), S. Cevedo y Carlos Navas (infielders)

Anotador oficial: Simón B. Rodríguez

Jugado en el Stadium San Agustín (diurno)

Caracas, domingo, 14 de enero de 1934

Desde los primeros actos notóse el dominio del menudo serpentinerero caraqueño, que tras breve descontrol en los episodios 4° y 5° enméndose de una manera sorprendente, anulando brillantemente a los hiteadores Dihigo y Vélez en compañía de los barquisimetanos, hasta silenciarlos por completo sin que pudieran botarle la bola de hit, saliendo en globo hacia los jardines una sola vez y eso a las manos del jardinero Mariano Bordón.

En el cuadro realista encontró el “Gago” Ibarra una eficaz defensiva, destacándose Mijares en la intermedia, quien fue fogueado incesantemente haciendo hasta nueve lucidas asistencias que remató con certeros disparos a la inicial, bien defendida por Requena.

El resultado general del juego fue bastante aceptable por parte de los lanzadores y como dijimos más arriba, el equipo barquisimetano careció de “punch” y en el campo lucieron algo precipitados, anotándose Guerrero una espectacular atrapada en la segunda esquina, que le valió sinceros y calurosos aplausos. Del resto, el *pitching* de Dihigo ahorróle bastante trabajo, quedando 11 “indios” en la mascota de “Perucho” Vélez.

Al compás de la Mavare

En cuanto a la famosa Orquesta Mavare, indicó Mr. Fly, “que esta conquistó las simpatías y los mejores aplausos del público por sus magníficas interpretaciones musicales,



El acreditado conjunto musical larenses, denominado por la prensa capitalina “Jazz Band Mavare”, animó las tribunas durante el histórico encuentro entre Royal Criollos y América, celebrado en enero de 1934

por lo cual felicitamos al conjunto filarmónico, dándole a la vez las gracias por haber complacido gentilmente a sus admiradores que por órgano de este diario exigieron varias delicadas piezas musicales, entre las que destacáronse “Ensueño”, “Adoración” y el bambuco “Endrina”.

El acreditado conjunto musical larenses, denominado por la prensa capitalina “Jazz Band Mavare”, estaba integrado por Juancho Lucena (director), Francisco Barreto, Rafael Salas, Antonio Crespo, Belisario Lucena, José Antonio Fernández, Rafael Colmenares y Raúl Lucena.

Luego de ese emocionante e inolvidable partido, se llevó a cabo el VI Campeonato de

Beisbol de Primera División de Caracas, que fue ganado cómodamente por el *Concordia*.

Al concluir el campeonato de 1934, inexplicablemente, Gonzalo Gómez dismanteló al *Concordia*, pero con la mayoría de sus jugadores nativos, revivió el nombre de *Royal Criollos* y lo inscribió en el torneo capitalino de 1935. Los nuevos “royones” no tuvieron problema alguno para conquistar el campeonato.

Babe Ruth y Lou Gehrig en Venezuela

Cuatro años después de que Babe Ruth firmara una pelota que fue entregada al *Royal Criollos*, equipo campeón del torneo caraqueño de primera división, en 1931, el legendario



El campeón bate de la temporada 1935, el guaireño César Nieves, recibe de manos del “speaker” Esteban Ballesté, el trofeo con la valiosa pelota autografiada por Babe Ruth y Lou Gehrig

jugador autografió, junto con el no menos famoso jugador Lou Gehrig, otra bola para que fuera enviada a Venezuela y entregada al campeón bate de la temporada de 1935.

La idea fue del alto ejecutivo D. N. Butler, de la British American Tobacco, compañía fabricante de los cigarrillos Lucky Strike, quien logró que Gehrig, su amigo personal, le obsequiara tan valioso recuerdo. Butler envió la pelota a Venezuela, para que sirviera de promoción a la mencionada marca de cigarrillos.

En Caracas, la inapreciable esférica fue recibida por Fernando Mitayne, gerente general de Lucky Strike en el país, quien entonces creó el premio “Lucky Strike, para el



En una bella exhibición, se dio a conocer el trofeo de esta temporada. El señor Fernando Mitayne, representante de los cigarrillos "Lucky Strike" en el país, al "speaker" del campeonato nacional de beisbol. Los dos jugadores representaron al trofeo que cubren en una pelota de baseball firmada por los jugadores americanos Babe Ruth y el guaireño Lou Gehrig. La que esta exhibida en un lugar de honor, en el salón de la casa de la familia de María J. Brandi, la base es de madera pulida. Un hermoso trofeo que está hecho de gran valor como que el gran jugador Babe Ruth ha donado el balón al señor D. N. Butler, gerente de la British American Tobacco Co. quien lo obsequió a Fernando Mitayne, el gerente de la casa de "La Económica".

Trofeo con la pelota autografiada por Babe Ruth y Lou Gehrig, premio que entregó la marca de cigarrillos Lucky Strike al líder de los bateadores de la temporada de beisbol de primera división de Caracas, en 1935

“Champion Bat” del campeonato de beisbol de primera división. El galardón fue ganado por César Nieves, segunda base del *Royal Criollos* y líder en promedio ofensivo (.358) de la mencionada contienda.

El hermoso y valioso trofeo, confeccionado en Caracas, en los talleres de Mario J. Brandi, propietario de la joyería “El Arte”, constaba de tres bates de plata sobre una base de madera pulida. Fue exhibido durante varias semanas en las vidrieras de “La Económica”.

“El Muchachote de Barlovento”

Otro hecho resaltante de 1935 fue el debut, en el beisbol de Primera División, de un joven de 17 años que, con el transcurrir del tiempo, se convertiría en uno de los mejores peloteros venezolanos de todos los tiempos; se trataba de Vidal López, un muchacho que nació en Río Chico, estado Miranda, el 19 de abril de 1918, y que en los últimos años venía destacándose en la pelota aficionada de Caracas.

Vidal se vino de Río Chico a Caracas a los 6 años, después de la muerte de su padre. En la capital comenzó sus estudios primarios, los cuales compartía con su trabajo de repartidor de pan y jugador de caimaneras.⁴

Un día lo vio el empresario Luis Alejandro Blanco Chataing, quien le propuso que jugara para su popular novena del *Valdespino*. Fue la primera vez en su vida que Vidal se puso un uniforme de beisbol. Allí estuvo durante toda la temporada de 1930. Luego pasó al *Lucky Strike* y después al *Atlético*, en la misma categoría infantil. En 1934 fue ascendido al beisbol juvenil con el equipo *Unión*. Para entonces ya era conocido como “El Muchachote de Barlovento”. Tenía 16 años y ostentaba un poderoso brazo y

una increíble fuerza con el bate. Jugó con el *Central* hasta que una mañana de ese año de 1935, el coronel Gonzalo Gómez lo firmó para su equipo por la impensable suma de 300 bolívares mensuales.

El 12 de mayo de 1935 se inició el campeonato y, casi un mes después, el 2 de junio, se produjo el debut de Vidal en la máxima categoría; ese día, “El Muchachote de Barlovento” alineó de octavo bate, jugando en el jardín derecho y bateando de 3-1 frente a Miguel “Gago” Ibarra de los *Senadores*, que triunfó frente al *Royal Criollos* 1 a 0. A partir de entonces, Vidal se alternó como outfielder y pitcher, convirtiéndose en una luminaria del beisbol, no sólo en Venezuela, sino también en el exterior, donde cosechó grandes éxitos, sobre todo en la pelota mexicana.

Royones vs. rapaces

A finales de octubre de 1935, ya habían concluido los campeonatos de Caracas y Maracaibo. Al igual que en 1933, *Royal* y *Gavilanes* se habían titulado en la pelota “mayor” de esas dos importantes ciudades. *Gavilanes*, con jugadores de gran fama como los hermanos Luis y Ernesto Aparicio y el puertorriqueño “Perucho” Cepeda, partió hacia Caracas para medirse al conjunto royón, en una serie de siete juegos.

La tarde del 31 de octubre, arribó el equipo *Gavilanes* a la capital. Sus directivos no ocultaron el reconcomio que aún los car-

⁴ Desde la década de 1910, los cronistas deportivos de los diarios caraqueños denominaban “caimán” a los juegos de beisbol con muchas carreras y errores. Así como también a los peloteros que jugaban muy mal. Tal es el caso de un señor de nombre José Betancourt, quien se hizo muy popular no sólo por ser mal pelotero sino porque organizaba unas partidas todos los 1° de enero en Catia. Dichos encuentros los anunciaba la prensa como los “Juegos de Caimán”, nombre que luego derivaría en “caimanera”, para hacer referencia a todas aquellas partidas de pelota que se realizaban en campos abiertos, sin ningún tipo de organización deportiva.



comía por la derrota que, tres años atrás, le propinó la novena de Sarría en la primera serie interligas que sostuvieron clubes de Caracas y Maracaibo. El propietario del equipo zuliano, José Villasmil Gómez, quería sacarse la espinita, sobre todo la que le clavó Alejandro “Patón” Carrasquel en aquella serie de 1933, cuando los derrotó cuatro veces seguidas, tres de ellas por blanqueo. “Venimos a vengarnos”, le dijo Villasmil Gómez al periodista AVJ.

El domingo 10 de noviembre se inició la serie con un triunfo del *Royal* cuatro carreras por cero. Carrasquel nuevamente se dio el lujo de pintar de blanco al conjunto zuliano. Apenas dos hits pudieron batearle los marabinos al “Patón” ese día. Una semana más tarde, el dúo Vidal López-Alejandro Carrasquel se combinó en el box para derrotar nuevamente al *Gavilanes*, esta vez 3 a 1. Como ya era costumbre, “Patón” se anotó el éxito.

Con la serie 2-0 a favor del *Royal*, el domingo 24 de noviembre el conjunto rapaz saboreó por primera vez las mieles de la victoria, gracias a la excelente labor que cumplió el pitcher Jesús “El Pesao” Hernández. En el siguiente partido, Carrasquel volvió a comer gavián, 4 por 3, para dejar al *Royal* con marca de tres triunfos en cuatro cotejos. Todo

En 1935, con apenas 17 años, Vidal López debuta en la pelota de máxima categoría, vistiendo el uniforme del Royal Criollos. López se convertiría luego en uno de los grandes ídolos del beisbol



En 1935, se inicia una emocionante serie de siete encuentros en el estadio San Agustín, entre los campeones de la pelota caraqueña y marabina, Royal Criollos y Gavilanes, respectivamente; una increíble noticia suspendería el evento

parecía indicar que los caraqueños “rasparían” antes de lo pensado a los zulianos. Pero no fue así. En los siguientes dos encuentros, los dirigidos por el puertorriqueño Agustín “Tingo” Daviú reaccionaron para empatar la serie a tres victorias. El 3 de diciembre aparearon a Plácido Delgado y a Vidal López para cargar con el lauro 8 por 1; y el 15 del mismo mes derrotaron por fin al “Patón” 1 por 0, con un sensacional pitcheo de “El Pesao” Hernández, quien maniató a los royones por completo. Apenas tres inatrapables, permitió el serpentinerero marabino.

Ese día hubo mucho corrió y corrió en el estadio. No de parte de los jugadores, sino de la directiva de ambos conjuntos. Corao informó que el coronel Gonzalo Gómez tuvo

que viajar de urgencia a Maracay porque su padre, el general Gómez, no estaba muy bien de salud. Entre los peloteros se corrió el rumor de que no les pagarían si sucedía lo que todos temían. Nadie se atrevía a mencionar el nombre de Juan Vicente Gómez.

Con la serie empatada a tres, la expectativa era grande. Algunos afirmaban que el juego decisivo se llevaría a cabo el domingo siguiente.

Gómez... ¡Out en home!

La noche del martes 17 de diciembre, una noticia, que se regó como pólvora por todos los rincones del país, cambió de golpe la vida del venezolano: El Benemérito había dejado de existir en su casa de Maracay. Se trataba del

Del País del Alboroto



Los aficionados agotaron las localidades del estadio San Agustín, para disfrutar de la apasionante serie entre Royal Criollos y Gavilanes, en 1935

general Juan Vicente Gómez, quien gobernó a su antojo durante 27 años. Parecía mentira.

“¡Qué domingo ni qué domingo! Aquí no hay más beisbol”, le dijo Corao a los jugadores que se encontraban en el lobby del Hotel Windsor, poco después de recibir una llamada al amanecer del 18 de diciembre. “¡Señores, ha muerto el general Juan Vicente Gómez!”. Todos se miraron las caras. Nadie podía creer semejante noticia. Hubo un silencio absoluto.

Esa mañana, los periódicos traían en su primera página la noticia de la muerte del Benemérito. En esa fecha Venezuela estalló. Hubo saqueos. *El Nuevo Diario* fue incendia-



La noche del martes 17 de diciembre, una noticia, que se regó como pólvora por todos los rincones del país, cambió de golpe la vida del venezolano: El Benemérito había dejado de existir en su casa de Maracay

do. Las personas corrían de un lado a otro. El ministro de Guerra y Marina, general Eleazar López Contreras, se encargó de la presidencia de la República.

Gonzalo Gómez abandonó el país. Los peloteros se encontraban desconcertados al igual que la mayoría de los venezolanos. La situación empeoró en los días siguientes. La mañana del 19 de diciembre, “a los jugadores, tanto extranjeros como criollos, se les convocó a La Quebrada (hacienda de Gonzalo Gómez ubicada en la población de La Victoria) para informales que todo concluía y que la última mensualidad sería abonada en la Administración de la Lotería



Paraíso fue un equipo que organizó Pelayo Chacón, luego de la muerte del general Gómez, con peloteros criollos y extranjeros, que tuvieron exitosa gira por el Caribe colombiano



de Caracas, junto con el monto que había producido la serie”. “Esto último -según cuenta el propio Manuel Malpica en su libro *Historias de Beisbol-* no lo vimos los peloteros y nunca supimos a donde fue a parar dicho dinero”.

Lo cierto fue que la situación política del país estaba muy delicada. Se temía, incluso, que pudiera estallar una guerra civil. Los gomecistas se rehusaban a perder el poder y hacían lo imposible por conservarlo. Uno de ellos, Eustoquio Gómez, provocó con su bravuconada un incidente que le costó la vida. Jesús Corao fue acusado de haber sido quien le segó la vida de un disparo a este pariente del “Bagre” o “Juan Bisonte”, como apodaban en los corrillos clandestinos al general Gómez. El hecho se suscitó la mañana del 21 de diciembre en la sede de la Gobernación de Caracas, durante una reunión en el despacho del gobernador Félix Galavís.

Al final, se comprobó la inocencia de Corao, pero ahora al empresario y dirigente deportivo le preocupaba más la situación del país que el beisbol. Sin Corao y sin Gonzalo Gómez, el juego de las cuatro esquinas se encontraba a la deriva. Los peloteros extranjeros se marcharon del país. En tanto que los criollos buscaron otra forma de ganarse la vida. César Nieves y Anselmo Pérez se fueron a trabajar en los muelles de La Guaira. José Pérez Colmenares se marchó a Valencia pa-

ra dedicarse al comercio. Ernesto Aparicio y otros jugadores zulianos viajaron a Maracaibo para buscar en qué trabajar. Nieves Rendón consiguió trabajo en la Cervecería Caracas. Braulio Tovar se metió a carpintero. Eduardo Llanos a panadero y Augusto “Motocicleta” González a electricista. Vicente Liendo, José Dolores Blanco y Miguel “Gago” Ibarra se dedicaron a la albañilería. El “Patón” Carrasquel intentó regresar a su antiguo oficio de camionero, pero no logró que lo contrataran, así que pasó a engrosar la extensa lista de desempleados. La situación económica era terrible.

Primeros venezolanos en el exterior

Como indicamos, la situación política y económica de Venezuela, tras la muerte del dictador, era muy precaria y parecía que se tornaría violenta. Los peloteros estaban preocupados porque el beisbol se paralizó y no había fuentes de trabajo. La mayoría de los jugadores extranjeros que se hallaban en el país, luego de la suspensión de la serie entre los equipos *Royal* y *Gavilanes*, decidió abandonar Caracas y marcharse a su tierra natal. Así hicieron los boricuas Cepeda y Daviú, entre otros.

El cubano Pelayo Chacón, quien vivía en Caracas, reunió a un grupo de peloteros y conformó un club con unos uniformes que les prestó Pablo Mandé, que tenían el nombre *Paraíso*, y se fue de gira por el caribe colombiano, donde logró algunos contratos para



En 1936, Luis Aparicio “El Grande” y Jesús María “Manduco” Portillo (ambos en la gráfica), junto con Narciso “Chingo Cañón” Díaz, se convirtieron en los primeros criollos contratados por equipos extranjeros, al viajar a República Dominicana

realizar encuentros contra novenas locales. Los venezolanos “Patón” Carrasquel, César Nieves, Miguel “Gago” Ibarra y Luis Jiménez, entre otros, y los extranjeros Benito Torrens “Juey” y Amable Alvarado “Sonlly” formaron parte de ese improvisado equipo, el cual causó sensación en Barranquilla y Cartagena. De los 16 partidos que efectuó, ganó 11.

El beisbol venezolano mostraba entonces internacionalmente su calidad. Quizás el mejor ejemplo de ello, lo constituye la contratación, a finales de 1935, del lanzador guaireño Narciso “Chingo Cañón” Díaz, por parte del famoso equipo puertorriqueño *Ponce*.

El 29 de diciembre de ese año 1935, debutó con el conjunto boricua, propinándole un blanqueo a las *Águilas de Brooklyn*; dos días más tarde, viajó con el *Ponce* a República Dominicana, para participar en una serie contra un equipo local denominado *Westinghouse*.

El primero de enero de 1936, fue el pitcher abridor de la divisa boricua contra la novena dominicana.

Al concluir esa serie, “Chingo Cañón” fue contratado por el club dominicano *Leones del Escogido*, participando entonces en el torneo de primera división de Quisqueya, que se disputó entre febrero y mayo de 1936.



En 1936, se efectuó en Caracas, el VIII campeonato de beisbol de primera categoría, con la participación de los equipos Gavilanes, Deportivo Caracas, Senadores, Santa Marta y Cardenales, divisa esta última, fundada por Oscar Prieto y Pablo Morales

En ese campeonato dominicano actuarían otros dos jugadores venezolanos.

Por recomendación del sensacional pelotero dominicano Juan “Tetelo” Vargas, fue firmado por las *Estrellas Orientales* el receptor zuliano Jesús María “Manduco” Portillo, quien estuvo como segundo catcher del equipo, por lo que vio poca acción. Apenas participó en tres juegos.

Dos meses después de haberse iniciado el torneo, en mayo, el campocorto dominicano Horacio Martínez, de los *Tigres del Licey*, se marchó a jugar a las Ligas Negras con el *New York Cubans*, entonces el serpentinerero de Pinar del Río, Rodolfo Fernández, convenció a la directiva bengalí para que incorporara al equipo al marabino de 23 años de edad,

Luis Aparicio Ortega, así lo hicieron y el venezolano jugó desde el 3 de mayo en la grama corta del célebre club dominicano, mostrando sus grandes dotes de pelotero, en especial defensivos en la citada posición. El zuliano fue el tercer criollo que jugó en el exterior.

Ese torneo de 1936, que lo ganó el conjunto oriental, fue de los más reñidos y emocionantes en la historia de la liga dominicana.

Primero en lanzarle a un club Grande Liga

Luego de firmar con el *Escogido*, Narciso Díaz se estrenó en la pelota dominicana durante una serie previa al campeonato local, contra el célebre equipo cubano *Almenda-*



De la mano de su propietario, Juan Antonio Yanes “Yanesito”, el novel equipo Venezuela, antiguamente llamado Senadores, conquista el campeonato de 1938

res, el 9 de febrero de 1936.

Casi un mes después, el 3 de marzo, el veloz derecho guaireño se convirtió en el primer serpentinerero venezolano que enfrentó a un equipo de Grandes Ligas. Esa tarde, “Chingo Cañón” fue el pitcher abridor contra los *Rojos de Cincinnati* en un partido de exhibición efectuado en el estadio Municipal de Santo Domingo.

Narciso fue el lanzador perdedor. Permitió 7 carreras y 11 hits, en nueve innings de labor. Los *Rojos* vencieron 7 a 1 a *Escogido*.

Mientras tanto, en Venezuela, poco a poco se fue tranquilizando la situación y el beisbol comenzó a recobrar aliento en Caracas, Barquisimeto, Maracaibo y otras ciudades.

¡Calma y cordura!

Después que el general Eleazar López Contreras, sucesor del Benemérito en el poder, controló la turbulencia política y social que se había desatado en Caracas en los primeros seis meses del año 1936, el béisbol regresó a la capital.

Calma y cordura solicitó al pueblo López Contreras en cadena de radio. Fue entonces cuando, el 5 de julio, se inauguró el VIII campeonato de beisbol de primera categoría, esta vez con cinco equipos: *Gavilanes*, que vino de Maracaibo, *Deportivo Caracas*, *Santa Marta*, *Cardenales* y *Senadores*, que conquistó la corona, apoyado en el brazo y el bate de “Cocaína” García.



El legendario Satchel Paige (primero de izq. a der.) fue uno de los peloteros negros más espectaculares del beisbol norteamericano de los años 30 y 40. En Venezuela jugó con Vencedor de Valencia, contratado por Oscar “Negro” Prieto

Para 1937 el beisbol y la política continuaban siendo el pasatiempo favorito de los venezolanos. Ese año, el gobierno del general López Contreras dictó medidas restrictivas a la oposición y ésta, a su vez, radicalizó su lucha. Se suscitaron en el país diversas huelgas, manteniéndose una tensa situación de conflictos sociales y manifestaciones estudiantiles, lo que obligó al gobierno a crear nuevos entes policiales como el Servicio Nacional de Seguridad (Guardia Nacional) También se procedió a efectuar arrestos y expulsiones del país a los nuevos líderes políticos.

En el plano beisbolístico aparecieron nuevos clubes: el *Venezuela* (antes *Senadores*), de Juan Antonio Yanes (Yanesito);

el *Vargas*, de Juan Reggetti, Oscar “Negro” Prieto y Pablo Morales, y el *Centauros*, que venía de Maracaibo. El *Vargas* cargó con la corona en ese accidentado torneo.

En 1938 la “Asociación Venezolana de Beisbol (AVB) declaró oficialmente la desaparición de las Series Nacionales o Campeonatos de Primera Categoría, que se habían jugado desde 1927, para darle paso a los torneos de Primera División”.⁵ Un cambio “gatopardiano”.

En abril de ese año, empezó el campeonato con *Venezuela*, *Vargas*, *Valdés*, *Vencedor de Valencia* y *Premier*, que clasi-

⁵ Núñez, José Antero y Alfredo Méndez. **Años dorados del baseball venezolano, 1927-1945**. Caracas: Jan editor, 1993; p. 257

BOX SCORE PRIMER JUEGO VENEZUELA-CUBA

VENEZUELA	AB	C	H	O	A	E
Lorenzo Méndez, Ss	5	0	0	1	5	1
Oscar Malpica, 1b	5	1	1	13	1	0
Antonio Flores, C	5	1	1	12	2	0
Héctor Benítez "Redondo", Cf	1	1	1	2	0	0
Carlos Velázquez, Rf	5	0	0	1	0	0
Atilano Malpica, 3b, 2B	5	0	1	4	3	1
Luis Penzo, 2b	4	0	1	0	1	1
Francisco De Salas G., Lf	4	1	2	1	0	0
Natividad Sanoja, P	3	0	1	0	2	0
Jesús "El Pesao" Hernández, Pl	0	0	0	0	0	0
Eusebio Díaz, 3b	1	0	0	0	1	0
Manuel Martínez, P	1	0	0	0	0	0
Totales	43	4	8	34*	15	3

(*) La carrera de la victoria fue anotada en el 12º episodio, cuando tan solo había 1 out.

CUBA	AB	C	H	O	A	E
Esteban Macique, Cf, Rf	7	0	1	1	0	0
Carlos Manuel Fleites, C	6	1	0	10	0	1
Alberto Gómez Quesada, Lf	4	0	0	2	0	0
Jorge Evelin Santacruz, 2b, 1b	2	0	0	4	0	0
Segundo E. Rodríguez, Cf	2	0	0	4	0	0
Remigio Vega Jiménez, 3b	3	1	0	1	3	0
José Nápoles Deya, 1b	3	1	1	10	0	0
Antonio Palencia Rey, Ss	5	0	1	0	3	1
José Valdés Zequeira, P	3	0	0	0	0	2
Juan José DeCall, P	2	0	0	1	1	0
Agapito Mayor Marcano, P	2	0	0	0	0	0
Antonio Valdés, Ss	2	1	1	0	1	0
Jorge Juan Torres Tur, Rf	2	0	0	1	0	0
David Manuel Pérez, Rf	2	0	1	0	0	0
Mario Fajo y Borges, Lf	1	0	1	0	0	0
Totales	49	5	9	36	124	

ANOTACIÓN POR ENTRADAS	C	H	E
VENEZUELA	2	0	1
CUBA	0	0	0

SUMARIO

Two base hit: Flores, Santacruz

Hits a los pitchers: a Valdés 5 en 2-2/3 y 14 veces al bate; a DeCall 2 en 8-1/3 y 25 veces al bate; a Mayor 1 en Inning y 4 veces al bate; a Sanoja 6 en 8 innings y 37 veces al bate; a Hernández 1 en 1-2/3 y 6 veces al bate; a Martínez 2 en 1-1/3 y 6 veces al bate

Struckouts: Valdés 1, DeCall 1, Mayor 1, Sanoja 8, Hernández 1, Martínez 1

Pitcher ganador: Agapito Mayor

Pitcher perdedor: Manuel Martínez

Sacrifice hits: Galíndez, A. Gómez

Double plays: Rodríguez a Santacruz, Flores a Malpica

Dead ball: Sanoja a Vega

Carreras limpias: Venezuela 3, Cuba 4

Quedados en base: Venezuela 5 y Cuba 7

Tiempo de juego: 2 horas y 25 minutos

Umpires: Bougan y Zurien

Jugado en el Estadio Olímpico de Panamá, el 11 de febrero de 1938



El brazo y el bate del cubano Manuel "Cocaína" García, condujo al equipo Senadores a la conquista del gallardete en la temporada de 1936

ficaron en ese mismo orden. El equipo de "Yanesito" se apoyó en "Cocaína" García, quien volvió hacer de las suyas, pues bateó para .416 y conquistó las 12 victorias de su club. En ese torneo debutó en Venezuela, vistiendo el uniforme del *Vencedor*, el legendario Satchel Paige, uno de los peloteros negros más espectaculares del beisbol norteamericano. Lo contrató el "Negro" Prieto, para entonces gerente general de la divisa valenciana.

Primer juego Venezuela-Cuba

Uno de los hechos más importante de ese año fue, sin duda, el primer encuentro en la



En 1938, se efectuó el primer encuentro en la historia del beisbol de una selección de Venezuela contra una cubana. Eso sucedió en el marco de los Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe, celebrados en Panamá

historia del béisbol de una selección de Venezuela contra una cubana. Aunque perdimos 5 a 4, en 12 innings, dejamos constancia de nuestra calidad de juego. Eso sucedió el 11 de febrero de 1938, en el marco de los Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe, celebrados en Panamá.

“La suerte no acompañó al conjunto venezolano. El “Base ball es así”, escribió el periodista Juan Antillano Valarino (AVJ) en la edición del 12 de febrero del diario *La Esfera*.

“No venimos a hacer comentarios, aunque los merece y mucho, la actuación de nuestros muchachos, los Campeones Nacionales Amateur de 1937, el “Vencedor” de Valencia, quienes se reforzaron con algunos elementos también del mundillo amateur en su juego de ayer por la tarde frente al fuerte

equipo cubano”, indicó AVJ.

“Merecen un elogioso comentario los bateadores nuestros que supieron colocar en difícil situación a pitchers de la calidad de José Valdés y Agapito Mayor, aunque más tarde perdieron con la apretada anotación de 5 carreras por 4 en 12 innings. Merece un aplauso clamoroso el pitcher Natividad Sanoja, de quien se comenta todavía en la ciudad panameña, así como de la cohesión y buen Base ball que juegan estos muchachos, a quienes la crítica panameña califica de “una Gran máquina de Baseball enviada por Venezuela a los IV Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe”. Los comentarios que nos sugiere la actuación del “Vencedor”, aun derrotado, los dejaremos para otra oportunidad, aquella en que, cesado el trabajo agotador de estos



En octubre de 1939, arribó al país Alejandro “Patón” Carrasquel, tras convertirse ese año en el primer venezolano que jugó en Grandes Ligas

días, nos permita pensar serenamente para poner cada cosa en su lugar”.

Primer “grandeliga”

En 1939 se produjo uno de los acontecimientos más trascendentales en la historia del beisbol venezolano: el debut del primer pelotero venezolano que jugó en Grandes Ligas: Alejandro “Patón” Carrasquel,⁶ quien llegó a las mayores sin tener que pasar por las ligas menores.

Eran tiempos de angustias. El planeta estaba convulsionado por el eminente estallido de una Segunda Guerra Mundial. El gobierno de los Estados Unidos preparaba

su ejército, millares de jóvenes norteamericanos se alistaban para entrar en acción. Esta situación trajo serios inconvenientes en las nóminas de los equipos de MLB, pues, muchos de sus jugadores tuvieron que abandonar su club para atender el llamado del gobierno.

Los *Senadores de Washington* eran, quizás, los más afectados debido a que un número considerable de sus peloteros tuvo que alistarse en el ejército. Ante semejante problema, el propietario de la divisa capitalina, Calvin Griffith, decidió buscar jugadores en otras latitudes para poder completar la nómina ¿Y qué otro lugar más indicado para ello que Cuba?; hacia allá miró este señor con el fin de conseguir peloteros que tuvieran la cali-

⁶ Nació en Caracas el 27 de julio de 1912 y falleció en la misma ciudad el 19 de agosto de 1969. Desde muy temprana edad, el “Patón” Carrasquel, así le decían por el tamaño de sus pies, mostró condiciones para jugar beisbol, tanto que, en 1931, cuando aún no había cumplido los 19 años de edad, fue contratado por el equipo *Royal Criollos*. Allí tuvo una destacada actuación, convirtiéndose desde entonces en uno de los primeros ídolos de la pelota venezolana.



El mánager cubano Joseíto Rodríguez junto al lanzador venezolano Alejandro “Patón” Carrasquel, luego de cumplir brillante actuación en la pelota cubana. De allí saltó el “Patón a las Grandes Ligas

dad suficiente como para no dejar morir el espectáculo beisbolístico.

A principios de marzo de ese año 1939, el *scout* Joe Cambria le recomendó a la directiva de los *Senadores* que contratara al lanzador Alejandro Carrasquel, quien acababa de culminar una exitosa campaña en el exigente beisbol cubano. Carrasquel logró en ese certamen marca de 14 triunfos y 5 derrotas con el equipo *Cuba* y fue seleccionado como el jugador extranjero más destacado del campeonato. Tal desempeño le abrió las puertas para viajar por primera vez a los Estados Unidos.

El 3 de marzo de 1939, Cambria acompañó, junto con el cubano Joseíto Rodríguez, a Carrasquel desde La Habana hasta Orlando, Florida, donde los *Senadores* tenían sus campos de entrenamientos. Allí lo recibió Griffith, quien de inmediato le ofreció a Carrasquel la oportunidad de entrenar con el equipo “grande”. Un mes más tarde, el manager de los *Senadores*, Bucky Harris, le informó al propietario del club que Carrasquel había cumplido una extraordinaria labor en los juegos de exhibición y que debía integrar el equipo que abrirá la temporada. Luego del visto bueno por parte de Griffith, Carrasquel viajó con el equipo a la ciudad de Washington.

“La temporada comenzó el lunes 17 de abril y seis días después, el domingo 23, en el Griffith Stadium de la capital estadounidense frente a 22 mil personas, debutó Ale-



En 1943, Pedro Armas resultó el pitcher ganador, en labor completa de 24 innings, en lo que se considera el juego más largo en Venezuela. El equipo General de Chacao derrotó 2 a 1 al Buenos Aires de Puente Hierro, en la pelota amateur de Caracas

jandro Carrasquel en labor de relevo contra los Yankees de Nueva York. El “Patón” fue llamado del “bullpen” en la cuarta entrada por el manager Harris y dominó a Joe DiMaggio con rolling a sus manos para liquidar la entrada”.⁷ Así debutó nuestro primer biglea-

⁷ Figueroa Ruiz, Carlos. Primer venezolano en Grandes Ligas. En: *Bate, Guante y Pelota*. Caracas, vol. 2, N° 1, 1999. Pág. 7



El 13 de junio de 1940, se jugó por primera vez beisbol de noche en Venezuela. El caraqueño estadio San Agustín fue el escenario de ese histórico encuentro

guer en la Gran Carpa.

El juego más largo

El campeonato de 1939 fue ganado por el *Vargas*, que contó con el respaldo de figuras como Vidal López, Raymond “Talúa” Dandridge, Jesús “Chucho” Ramos, Alejandro Oms y Carlos “Terremoto” Ascanio. El *Valdés* llegó segundo, y el *Venezuela*, pese a tener a “Cocaína”, quien lanzó 18 juegos completos con

1.88 de efectividad, llegó tercero. El *Centaurros* cerró la tabla de posiciones.

En julio de ese año 39, Jesús Berra y otros dirigentes deportivos crearon la Liga Interobrera de Beisbol Aficionado, ente que contribuyó notablemente con la masificación de este deporte en nuestro país. A partir de entonces numerosas empresas privadas y públicas organizaron clubes de pelota.

La Liga Interobrera tuvo la honra de reunir a 70 equipos en un torneo y de haberse efectuado en el campeonato de 1943 el juego más largo en la historia del beisbol venezolano. El 5 de diciembre de ese año, en Pro-Patria, se enfrentaron los equipos *Buenos Aires* y *General* durante 24 innings y 5 horas 45 minutos.

Los pitchers Jorge Machado, del *Buenos Aires*, y Pedro Armas, del *General*, lanzaron completo. Machado permitió 21 hits, mientras que Armas tan sólo le conectaron 12 indiscutibles. *General* triunfó 2 carreras a una.

En el partido se cometieron 14 errores, 9 de ellos por el *Buenos Aires*. El juego se inició a las 10 de la mañana y culminó casi a las 4 de la tarde.

Primer juego nocturno

En 1940 los “sabios” obtuvieron su segundo campeonato consecutivo. El *Cardenales* de Oscar “Negro” Prieto ocupó el segundo lugar. *Centaurros* de Maracaibo, que contaba en sus filas con el extraordinario Joshua Gibson, lle-

gó tercero. El *Venezuela* de Yanesito se quedó en el cuarto puesto, y en la cola, el *Valdés*, que desaparecería ese año del beisbol. Pero lo más importante de ese año fue ver bajo luces artificiales un juego de pelota. Eso sucedió el 13 de junio de 1940, en el *stadium* San Agustín.

Esa noche, después de presentarse diversas exhibiciones deportivas, hizo su aparición la vedette del evento: el béisbol, representado por una selección de Maracaibo y otra de Caracas, que triunfó 8 a 4. Después de este encuentro, debido a desperfectos en el sistema eléctrico, no se jugó más beisbol de noche hasta 1946, cuando se le instaló al parque agustino un moderno y costoso alumbrado.

Una visita crucial

Luego de culminar la III Serie Mundial de Beisbol Amateur, que la ganó Cuba y que significó la primera participación de Venezuela en este magno evento de la pelota americana, el empresario y mecenas del deporte venezolano, Jesús Corao, invitó a los campeones mundiales a Caracas, para realizar una serie de cinco partidos

En noviembre de 1940, arribaron los cubanos al puerto de La Guaira y fueron recibidos por el propio Corao y representantes de la Asociación Nacional de Beisbol (ANB).

En el primer choque contra la preselección venezolana que se alistaba para la Serie Mundial de 1941, los cubanos perdieron 13 a 9, aunque luego se llevaron el trofeo al ganar

STADIUM SAN AGUSTIN
 SABADO 16 A LAS 3½ P. M.
 DOMINGO 17 A LAS 10½ A. M.

2o. Y 3er. JUEGO
 DE LA
GRAN SERIE INTERNACIONAL
CUBA
 CAMPEONES MUNDIALES
 V. S.
VENEZUELA

PRECIOS

Preferencia Alta	Bs. 7 —
Preferencia Planta Baja	6 —
Preferencia Planta Baja damas o niños	3 —
Tribuna General	5 —
Campo	3 —
Campo, damas o niños	1.50

Actuarán de jueces para toda la serie los mismos que actuaron en el primer juego.

NOTA: Estos mismos precios regirán para el 4o. y último juego de la serie que se efectuarán el sábado 23 y domingo 24 próximo. Los Campeones Mundiales se embarcarán en el vapor "Cuba" el martes 26.

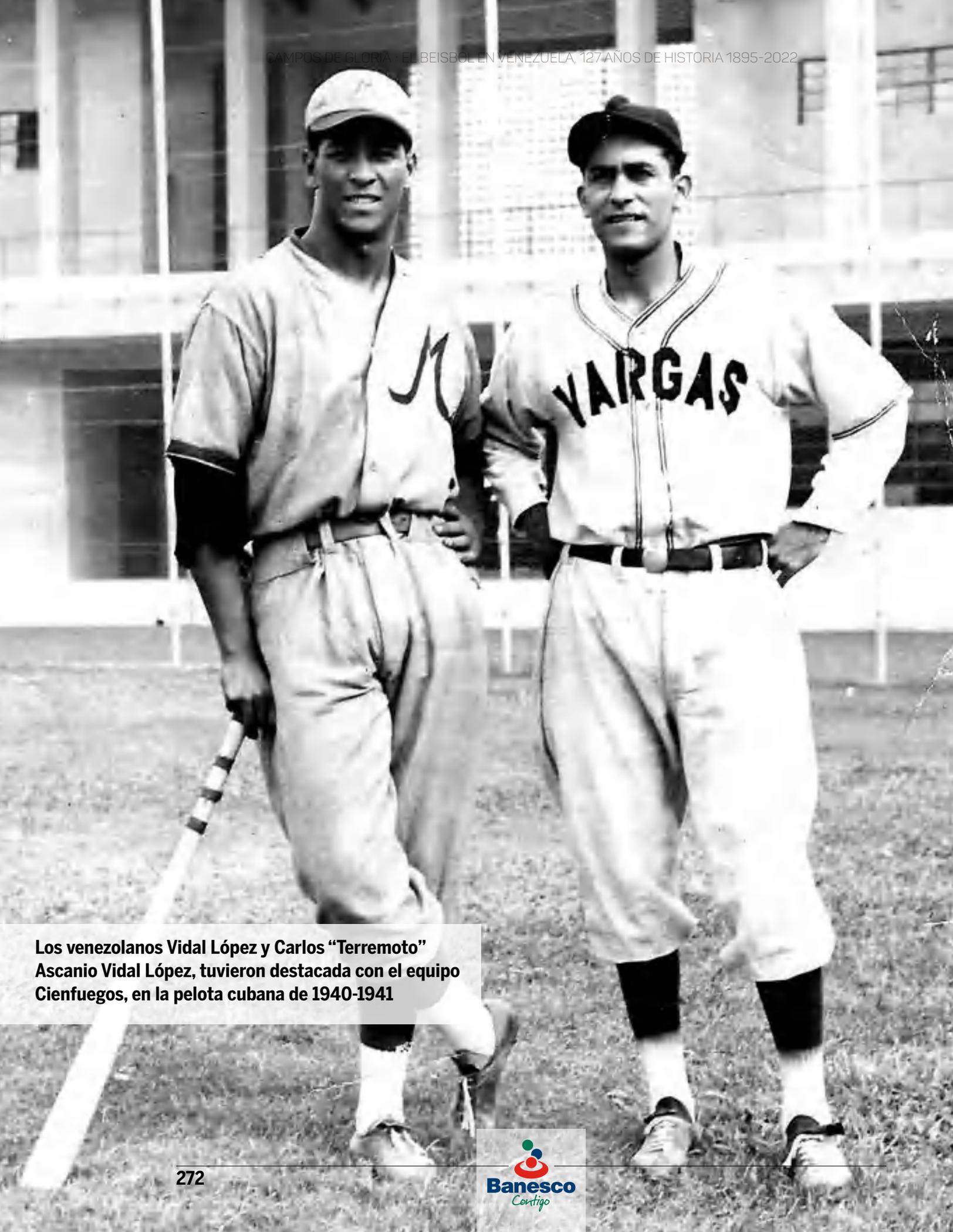
11 11-10

Son muchos los que piensan que el campeonato mundial de beisbol que ganó Venezuela en 1941, se gestó a finales del año anterior, con la serie de encuentros que realizó en Caracas, la selección nacional contra el equipo cubano campeón de 1940

tres de los cinco desafíos.

Esos dos triunfos del equipo venezolano crearon la atmósfera que llevó a técnicos y jugadores a la convicción de que se podía ganar en la segunda incursión del beisbol venezolano en una Serie Mundial de Beisbol Amateur.

Mirando en la distancia estos encuentros de fogueo, podemos concluir que la visita del equipo cubano en 1940 contri-



Los venezolanos Vidal López y Carlos “Terremoto” Ascanio Vidal López, tuvieron destacada con el equipo Cienfuegos, en la pelota cubana de 1940-1941

buyó notablemente en la conformación de una selección que fuera competitiva en un evento de tanta jerarquía como lo tenían entonces las series mundiales de beisbol aficionado. Además, como dijo el periodista Abelardo Raidi: “para nosotros fue clave jugar y derrotar en nuestro propio terreno al invencible club cubano. Esos juegos fueron una inyección de optimismo y, sobre todo, de autoestima. Comprobamos que a los cubanos se les podía derrotar. Después de esa serie, comenzamos a trabajar en la conformación de una selección con atributos de campeones”.

“El Muchachote” y “Terremoto” en Cuba

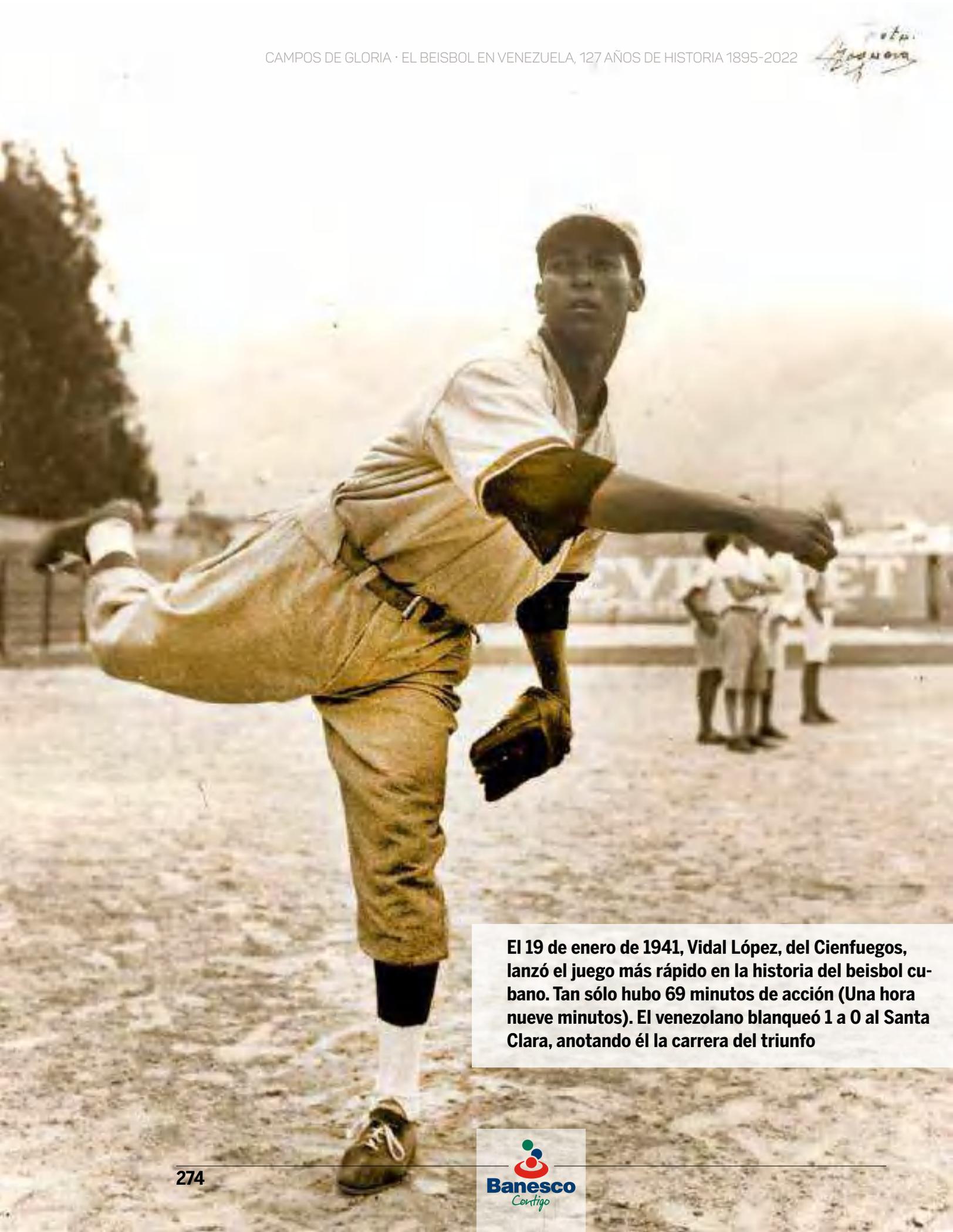
Luego de la excelente temporada de Alejandro “Patón” Carrasquel en la pelota cubana, en 1939, el estratega habanero, Joseíto Rodríguez, estuvo tratando llevar de nuevo a ese beisbol a jugadores venezolanos. Intentó hacerlo con Luis Aparicio Ortega y Jesús “Chucho” Ramos, pero por diversas razones no lo logró. Paso más de un año para que el conocido mánager alcanzara su objetivo de llevar nuevamente a la pelota antillana talento de Venezuela. Solo que en esta ocasión no fue uno, sino dos.

Vidal López, con apenas 22 años, y Carlos Ascanio, de 25, fueron recomendados al propietario del equipo *Cienfuegos* por Joseíto, mánager del club. Ambos peloteros firmaron por una temporada (1940-1941).

“El Muchachote de Barlovento”, como apodaban a Vidal, era un pelotero de esos que cualquiera quiere tenerlo en su club. Era pitcher y cuarto bate. En tanto que “Terremoto” Ascanio era “un verdadero espectáculo como pelotero. Jugaba de manera magistral tanto en la inicial como en los jardines. Era tal su serenidad en la caja de batear, que se parecía mucho al cubano Alejandro Oms, quien era una estatua en la caja de bateo. No movía un musculo ni el bate. Esperaba pacientemente el lanzamiento que devolvía, casi siempre, para terreno de nadie. Vidal, por el contrario, no era paciente en home, pero chocaba con mucha fuerza cualquier tipo de lanzamiento. Era un monstruo bateando. Además, en el montículo, era un serpiente con mucha malicia. Tenía buena recta, excelente curva y, sobre todo, mucha inteligencia. Era un pelotero completo”.⁸

Vidal y Ascanio se hicieron sentir en la pelota cubana. Ante todo, Vidal que tuvo “una de sus más felices temporadas. Fue el pitcher estrella del equipo Cienfuegos. Nunca pidió tregua y fue incansable en el departamento de lanzadores de los “petroleros”, nombre de guerra del club. En una oportunidad lanzó dos juegos un fin de semana, ganando ambos partidos, uno de los cuales fue por la vía del blanqueo. En total, Vidal ganó 12 juegos y perdió 5 únicamente, habiendo

⁸ Ettedgui, Herman (Chiquitín). “Vidal y Carlos Ascanio siguieron huellas del “Patón” Carrasquel en el béisbol cubano”. En: [Archivo personal de “Chiquitín”](#). Caracas, 2010



El 19 de enero de 1941, Vidal López, del Cienfuegos, lanzó el juego más rápido en la historia del beisbol cubano. Tan sólo hubo 69 minutos de acción (Una hora nueve minutos). El venezolano blanqueó 1 a 0 al Santa Clara, anotando él la carrera del triunfo

comenzado 20 de los cuales lanzó completo en 15, siendo reconocido como el mejor jugador extranjero del campeonato”.⁹

En lo que respecta a Carlos “Terremoto” Ascanio, fue una sensación cubriendo el primer saco de los “Elefantes Verdes”, otro de los emblemas del club de *Cienfuegos*. Al igual que Regino Otero y Joseíto Rodríguez, los viejos cronistas habaneros recordaron a estos artistas de la inicial al ver la forma de fildear del venezolano.

Vidal lanzó el juego más rápido en Cuba

El último juego de estos dos compatriotas en Cuba, fue el que más publicidad recibió y el que será recordado por siempre en la historia de la pelota de ese país. “En tal ocasión, Ascanio realizó 16 outs en primera base y Vidal entabló duelo fenomenal con el cubano René Monteagudo. Ganó “El Muchachote de Barlovento” con anotación de una a cero, siendo, precisamente, el propio Vidal el anotador de la única carrera del juego. Fue contra el club *Santa Clara*, novena a la que dejó en apenas tres hits. Lo más importante del desafío fue su duración, pues apenas hubo 69 minutos de acción (Una hora nueve minutos). Si, amigos, el récord de menor duración de un partido profesional en Cuba fue ese donde actuaron nuestros dos compatriotas”.¹⁰

⁹ Ettetdgui, Herman (Chiquitín). “Vidal y Carlos Ascanio siguieron huellas del “Patón” Carrasquel en el béisbol cubano”. En: [Archivo personal de “Chiquitín”](#). Caracas, 2010

¹⁰ Ettetdgui, Herman (Chiquitín). “Vidal y Carlos Ascanio siguieron huellas del “Patón” Carrasquel en el béisbol cubano”. En: [Archivo personal de “Chiquitín”](#). Caracas, 2010



Con exitoso desempeño como dirigente en los equipos Santa Marta y Vargas, desde finales de la década de 1930, en 1941, don Carlos Lavaud, funda un equipo con el nombre Magallanes, remoquete que todavía revoloteaba en la cabeza de los aficionados de viejo cuño

La actuación de Vidal fue tan espectacular que el empresario Alejandro Pompey, por sugerencia del cubano Isidro Fabrè, le ofreció al venezolano contrato para jugar con el *Cubans Star* en las Ligas Negras de los Estados Unidos. “Hace tiempo deseaba tenerlo por Nueva York actuando en mi club y ahora sus hazañas en Cuba han confirmado mi creencia de que Ud. debe venirse para acá y formar parte de mi novena”, le dijo Pompey en una carta personal.¹¹

¹¹ Núñez, José Antero. *Vidal López: El Muchachote de Barlovento*. Caracas: JAN Editores, 1998; Pág. 148



En 1941, de la mano de don Carlos Lavaud, salta el terreno de juego el equipo Magallanes, nombre que para muchos era sinónimo de beisbol, por las glorias vividas por otro club con ese mote en los años 30

Vidal no aceptó la propuesta de Pompey y firmó contrato con el equipo puerторriqueño *Santurce*, club con el que también tuvo destacada actuación, pues bateó para .327, con 6 cuadrangulares y 29 carreras remolcadas, al tiempo que, como lanzador, ganaba 8 partidos en la zafra de 1941.

Reaparece el nombre Magallanes

El campeonato de pelota de primera división de 1941, fue ganado por el *Venezuela*, que tenía en sus filas a peloteros de la talla de los zulianos José Antonio Casanova, Luis Romero Petit y Guillermo Vento, y del caraqueño Héctor Benítez “Redondo”. El mánager era Manuel Antonio “Pollo” Malpica, quien luego

asumiría las riendas de la selección nacional en la IV Serie Mundial de Beisbol Amateur que se disputó ese año en La Habana

En ese torneo de máxima categoría, reapareció el nombre *Magallanes*, después de ocho años de ausencia en los campos de pelota. El conjunto navegante llegó segundo, a pesar de que Vidal López tuvo una deslumbrante actuación: lanzó dos *no hit no run*, fue líder en efectividad (0.67) y ganó los nueve juegos de su club. El *Santa Marta* arribó tercero y el Vargas se retiró por problemas económicos antes que finalizara campeonato.

Magallanes sinónimo de beisbol

Después que el remoquete *Magallanes* retornó a su tumba en 1933, hubo dos intentos

de sacarlo de su catafalco. Sin embargo, en ambas ocasiones fue imposible revivirlo. No obstante, quedó al descubierto que el fantasma del *Magallanes* seguía rondando los campos de pelota en Venezuela.

En enero de 1936, Luis Carratú, uno de sus más antiguos dirigentes, intentó devolverle la vida al *Magallanes*, cuando revivió al equipo para darle un segundo aire al decaído beisbol caraqueño, que se había venido abajo luego de la muerte del general Juan Vicente Gómez (17-12-1935) y el deslave político que dicho fallecimiento provocó.

Pero, a pesar de los esfuerzos, los bucaneros no tuvieron el viento a su favor, o el dinero suficiente, para renacer. Más tarde, en 1940, cuando nuestra pelota requirió nuevamente del prestigio del equipo turco para recolectar el dinero necesario para que la selección venezolana viajara a su primer Mundial de Beisbol Amateur, Carratú volvió a sacar de la tumba a la divisa de Catia, pero también fueron en vano sus esfuerzos.

La época de Don Carlos Lavaud

Después del fracaso magallanero de 1940, Carlos Lavaud, hijo de un comerciante propietario de un exitoso negocio de electrodomésticos ubicado en el centro de Caracas, denominado "El Equipo Eléctrico, S. A", decidió constituir un equipo para participar en el campeonato de beisbol de máxima categoría de Caracas.

Lavaud, quien, a decir de él mismo, fue

EQUIPOS CAMPEONES BEISBOL PRIMERA DIVISIÓN EN CARACAS, 1930-1941

EQUIPO	MÁNAGER
Magallanes , 1930	Benito Torrens "Juey"
Royal Criollos , 1931	Miguel "Chato" Rivera
Caribe , 1932	Pelayo Chacón
Royal Criollos , 1933	Miguel "Chato" Rivera
Concordia , 1934	Benito Torrens "Juey"
Royal Criollos , 1935	Benito Torrens "Juey"
Senadores , 1936	Manuel "Cocaína" García
Vargas , 1937	Pelayo Chacón
Venezuela , 1938	Manuel "Chivo" Capote
Vargas , 1939	Pelayo Chacón
Vargas , 1940	Isidro Fabrè
Venezuela , 1941	Manuel "Pollo" Malpica

desde joven un furibundo seguidor del *Magallanes* que existió en la capital, entre 1927 y 1933, comenzó a pensar en un nombre para su club. En principio creyó que Royal era un buen mote, pero después lo descartó cuando supo que Jesús Corao tenía los derechos de ese nombre. Entonces se decidió endilgarle el nombre de *Magallanes* a su nueva divisa, pues no eran pocos los venezolanos que todavía tenían fresco en su memoria lo que significó ese nombre en la pelota caraqueña.

En enero de 1941, Lavaud anunció públicamente que el nombre *Magallanes* reaparecería en el torneo de 1941; pocos días

después, la prensa nacional reseñó en primera plana una reconfortante noticia para los aficionados de viejo cuño: “Vidal López firmó con el reencarnado Magallanes”. Así, poco a poco, Lavaud fue reestructurando el conjunto turco; apodo, por cierto, al que se le sumaría, desde este año, y con sobrada razón, el de “Eléctricos”.

En octubre de ese año 1941, el triunfo de la selección nacional en la IV Serie Mundial de Beisbol Amateur, marcaría un antes y un después en el beisbol venezolano. Fue una victoria que abrió un nuevo capítulo en la historia de nuestra pelota.



capítulo 8

BEISBOL DE PRIMERA
DIVISIÓN
EN EL ZULIA



El auge que tomó el beisbol a finales de la década de 1920 y comienzos de la de 1930, provocó que se crearan numerosos equipos y se organizaran torneos en casi todas las regiones del país. El Zulia, por supuesto, no escapó a ello.

A finales de 1931, se inició en Maracaibo un campeonato de “adultos” de primera categoría en el que intervinieron algunos de los más populares clubes de ese entonces: *Gavilán* (llamado luego *Gavilanes*), *La Pastora* (conocido después como *Pastora*), *Chesterfield*, *Sport* y *Lucky Strike*. En ese torneo, que se jugó en el estadio Belén, se gestó la rivalidad más grande que haya conocido deporte alguno en la región zuliana: *Gavilanes-Pastora*, los primeros bajo el liderazgo de los hermanos Luis y Ernesto Aparicio, y los lácteos guiados por el receptor Jesús “Manduco” Portillo y su serpentinero estrella Luis Augusto Fernández.

Este certamen se jugó a dos vueltas, en una especie de *round robin*, todos contra todos.

El evento contó con peloteros de mucha calidad, todos venezolanos, la mayoría zulianos.

El conjunto rapaz cargó con la corona de la mano de su piloto Eduardo Luzardo y gracias a la brillante actuación de los hermanos Aparicio. Ese fue el primer gallardete en la historia del equipo *Gavilanes*, novena que iniciaba así una brillante trayectoria que quedaría sembrada en la evocación colectiva del pueblo zuliano amante del beisbol.

Rivalidad entre rapaces y lácteos

Esa pugna fue la gasolina que utilizó el beisbol en Maracaibo y sus alrededores para despertar el más grande frenesí que actividad deportiva alguna haya vivido en el corazón de los zulianos.

La lucha entre gavilaneros y pastoreños tuvo ribetes inimaginables. Fue una lucha encarnizada y avasallante. Un juego entre *Gavilanes* y *Pastora* dividía en dos no solo el estadio sino a toda la región zuliana. El fanatismo por uno u otro club separaba hasta



A finales de 1931, se inició en el estadio Belén de Maracaibo, un campeonato de “adultos” de primera categoría en el que intervinieron algunos de los más populares clubes de la localidad. La afición respaldó masivamente a este torneo

padres e hijos, unos rapaces, otros lácteos, quienes al entrar a las tribunas cada uno buscaban su asiento. El gavilano el lado derecho y el pastoreño el izquierdo. Esos límites eran sagrados. No podían profanarse.

Después de haber presenciado la reacia pugna que se vivía en la tribuna cuando estos dos clubes se enfrentaban, el célebre periodista cubano Eladio Secades contó, en un artículo publicado en el diario caraqueño *La Esfera*, en la edición del 31 de agosto de

1948, que “la fiebre de pelota de los habitantes de esta ciudad no tenía paralelos ni admitía puntos de comparación. Eclipsa cuantos antagonismos se hayan advertido antes”.

Aseguró Secades que ni la rivalidad hereditaria entre los clubes cubanos *Habana* y *Almendares*, ni la de *Diablos Rojos* de la capital y *Sultanes de Monterrey*, en México, ni la de *Cangrejeros de Santurce* y *Senadores de San Juan*, en Puerto Rico, aceptaban símil alguno con la que sostienen los rapaces

y los lácteos en Maracaibo, localidad que el beisbol dividió entonces en dos tendencias irreconciliables, en dos familias separadas por el tabique de concreto de un fanatismo bárbaro y entrañable.

La pasión entre los seguidores de estos dos clubes era tan exagerada que provocaba agresiones verbales, físicas y hasta muertos. Un juego entre *Gavilanes* y *Pastora* en crispaba los nervios de los aficionados. Se duplicaba la seguridad en el estadio. Los empresarios pagaban altas sumas de dinero para publicitar sus productos en las transmisiones radiales y televisivas, en la prensa y en las vallas del estadio.

Fue una rivalidad que marcó tanto al aficionado que, aunque ya no exista, todavía pervive en el imaginario colectivo de varias generaciones de zulianos.

Inicios del conflicto

A fines de la década de 1920, un señor de nombre Marco Antonio Sánchez, quien era un gran promotor deportivo en Maracaibo, principalmente de boxeo, conformó un equipo de beisbol con un grupo de jóvenes de la populosa barriada de La Ciega, entre quienes destacaban los hermanos Luis y Ernesto Aparicio.

En sus inicios el equipo, que ellos denominaban *Los Muchachos*, practicaba en terrenos adyacentes al “Instituto Maracaibo”, cuyo director era el eminente educador Raúl Cuenca, quien un día se quejó

ante las autoridades por las molestias que les causaba la algarabía de los peloteros a los estudiantes de su colegio. Por tal motivo, Sánchez y sus “muchachos” decidieron mudarse a otro campo, no muy lejos del anterior, para continuar con sus juegos de pelota, no sin antes cambiarse también el nombre por el de *Gavilán*, que posteriormente se alargó a *Gavilanes*.

Mientras esto sucedía en el sur de Maracaibo, en el norte, en otro barrio, un poco menos popular, llamado Bella Vista, otro montón de muchachos, encabezados por Luis Augusto Fernández, conformaban un club de beisbol que, al comienzo, se llamó indistintamente *Marroquíes* o *Regional*, pero que rápidamente fue ganando fama en el mundillo beisbolístico de la ciudad.

Con el transcurrir del tiempo ambos equipos fueron acaparando la atención de los vecinos de La Ciega y Bella Vista, hasta que un buen día de diciembre de 1931, se concertó un encuentro de pelota entre los jóvenes del barrio La Ciega, encabezados por los hermanos Luis y Ernesto Aparicio, y los del barrio Bella Vista, que contaban con el estelar pitcher Luis Augusto Fernández y al aguerrido catcher Jesús María Portillo (Manduco).

A partir de entonces, comenzó a gestarse una gran batalla deportiva. Ese año, los jóvenes de Bella Vista lograron que el ganadero Luis Unseín, propietario del lactuario que envasaba la leche “La Pastora”, los patrocinara.



Desde comienzos de la década de 1930, los hermanos Luis y Ernesto Aparicio se constituyeron en grandes ídolos de la pelota zuliana



A finales de los años 20, nació en el barrio Bella Vista, ubicado al norte de la ciudad de Maracaibo, el Pastora, equipo que, en poco tiempo, se convirtió en un referente histórico del beisbol zuliano

Desde entonces el equipo comenzó a llamarse, indistintamente, *La Pastora* o *Pastora*.

Ese mismo año, empezaría en Maracaibo una de las rivalidades más notables en la historia deportiva del país: *Gavilanes-Pastora*, que junto con otros equipos iniciarían en diciembre de ese año, el primer "Campeonato Regional de Base Ball del Estado Zulia".

La rivalidad *Gavilanes-Pastora* se mantuvo durante casi 30 años, hasta que, a finales de 1956, los hermanos Aparicio tuvieron un serio impasse por el presunto traspaso, por una buena suma de dinero, del contrato de Luis Aparicio hijo al equipo *Leones del Caracas* en la Liga Central caraqueña, lo que provocó una demanda jurídica de Luis Apa-



Nacido en el barrio marabino La Ciega, a finales de la década de 1920, e impulsado por los hermanos Luis y Ernesto Aparicio, Gavilanes se convirtió en una divisa que marcó al beisbol venezolano

ricio padre contra su hermano Ernesto, propietario del conjunto *Gavilanes* desde 1947, cuando José Villasmil Gómez le cedió todos los derechos de la novena rapaz, incluyendo el nombre, tal y como lo confirma el Registro Mercantil Número 1.678, de fecha 29 de agosto de 1947, publicado en el Boletín de la Propiedad Industrial y Comercial. Caracas, Año XVI, agosto de 1947, página 181.

Este problema legal entre los hermanos Aparicio impidió que *Gavilanes* pudiera participar en el siguiente torneo de la Liga Occidental zuliana. Entre tanto, Aparicio padre fundó, junto con otras personas del mundo del beisbol, el equipo *Rapiños*, el cual se transformó, de la mano del bigleaguer Luis



La rivalidad Gavilanes-Pastora se mantuvo intacta durante 30 años, hasta que ambos clubes desaparecieron a comienzos de los años 60

Aparicio hijo, en una novena imbatible en el circuito zuliano.

Superado, aparentemente, el problema entre los hermanos Aparicio, *Gavilanes* retornó a la pelota zuliana, pero ya la Liga Occidental estaba herida de muerte, era cuestión de tiempo para su fallecimiento.

Gavilanes y *Pastora* fueron, sin duda, dos de los mejores clubes que ha tenido la rica historia del beisbol zuliano. Ambos equipos mantuvieron viva la pasión por la pelota; efusión que en muchos casos fue más allá del terreno de juego para introducirse en la cultura del pueblo, ejemplo de ello lo constituyen las innumerables composiciones musicales dedicadas a ambas novenas, así

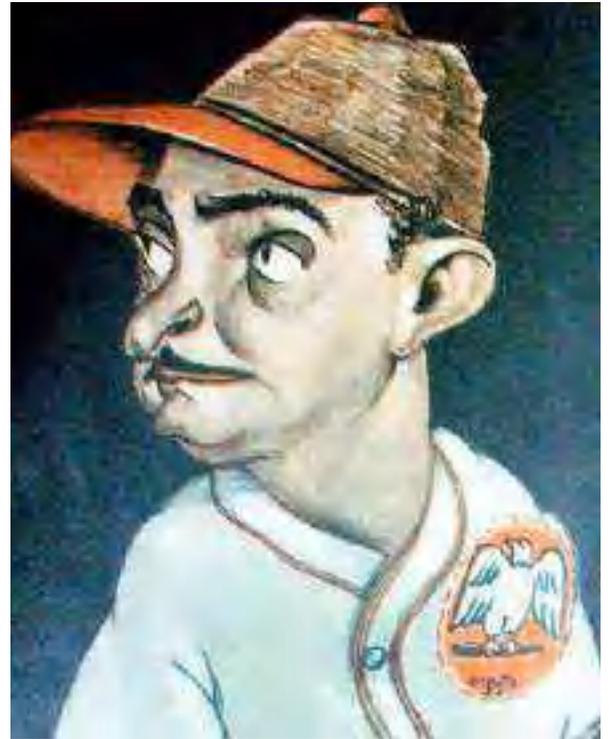
como poesías y caricaturas, entre otras manifestaciones culturales.

En los años 30, 40 y 50, del siglo XX, en Maracaibo, todos los vehículos llevaban, en un lugar visible, la insignia del equipo predilecto del conductor; unos con un Gavilán y otros con una vaca mofletuda y eufórica, que es el emblema del *Pastora*. La divisa no faltaba en camiones, automóviles y autobuses. Hasta los muchachos colocaban en sus humildes bicicletas el escudo o la bandera de su equipo favorito.

El mencionado problema entre los hermanos Aparicio, no solo acabó con la rivalidad *Gavilanes-Pastora*, sino que también provocó, como señalamos, graves inconve-



Luis Augusto Fernández, gran jugador del Pastora en los comienzos de este club, y luego principal soporte económico de la divisa



Caricatura del zuliano Ernesto Aparicio, uno de los mejores managers del beisbol venezolano de todos los tiempos. Fue propietario del Gavilanes desde 1947 hasta 1960, cuando desapareció el equipo

nientes económicos a la Liga Occidental de beisbol profesional zuliano, que terminó bajando su “Santamaría” tres años después del último encuentro entre rapaces y lácteos, efectuado el 26 de enero de 1960, y en el que triunfó *Pastora* 12 a 1. Hasta allí llegó, físicamente, la pugna entre estos dos inolvidables clubes. La que sigue vivita y coleando, es la pasión del zuliano por el juego de las bolas y los strikes. ¡Pa que vos veáis!

Beisbol por radio en el Zulia

Para 1932, la radio había adquirido cierta importancia como medio de comunicación en

algunas poblaciones del país.

Ese año llegó la radio a Maracaibo, y uno de los primeros eventos que se transmitió a través de ese novísimo medio fue un partido de beisbol.

En mayo de ese año se organizó una serie entre los equipos *Pastora*, *Gavilanes* y *Gulf*, en la que se disputó la copa “Perrito”.

En el primer encuentro de esta serie, efectuado en el estadio Belén, la mañana del domingo 22 de mayo, se realizó la primera transmisión radial de un partido de beisbol en el estado Zulia. La novena láctea del *Pastora* derrotó a los petroleros del *Gulf* 8 carreras por 3.



A través de Radio Difusora Maracaibo se efectuó la primera transmisión radial de un encuentro de beisbol en el estado Zulia, en 1932



Vista del barrio marabino Bella Vista, cuna del emblemático equipo Pastora



El caraqueño Gonzalo Veloz Mancera realizó la primera transmisión de un juego de beisbol por radio en Maracaibo, en 1932

Gonzalo Veloz Mancera fue el narrador del juego; lo hizo a través de la recién inaugurada *Radiodifusora Maracaibo* YV11BMO, primera emisora comercial de la entidad, fundada por el mismo Veloz Mancera y su socio Luis María Mantellini. Ambos empresarios caraqueños. El primero, pionero de la radio y la

TV venezolana, nacido en 1906, y el segundo, comerciante de gran bonhomía, en 1875.

Relata Luis Verde en su voluminoso libro *Historia del Beisbol en el Zulia*, que “la transmisión se logró gracias a la instalación de una plantica portátil colocada en un automóvil marca Ford”. Verde, afirma, además,



que la transmisión se efectuó a través de la emisora *La Voz del Lago*, por lo que, seguramente, ambas estaciones radiales hayan transmitido el partido. Eso sí, siempre bajo el perifoneo de Veloz Mancera.

Radiodifusora Maracaibo no solo fue pionera en la transmisión deportiva en el Zulia sino también de comedias, así como en la presentación de cantantes de fama nacional e internacional. Carlos Gardel cantó por sus micrófonos en 1935, durante su visita a Maracaibo. Esta emisora también fue la primera en realizar una transmisión remota en la región zuliana.

Stadium del Lago, nuevo escenario

El domingo 2 de abril de 1933, se inauguró, en el sector La Ciega, cerca del puerto de Maracaibo, el estadio del Lago. El acto se realizó en horas de la mañana y contó con la presencia del presidente del estado, general Vincencio Pérez Soto, quien hizo el primer lanzamiento.

El nuevo escenario beisbolístico de Maracaibo contaba con dos tribunas laterales de madera con techo de zinc y una pequeña grada descubierta, también de madera, situada por el jardín izquierdo. La capacidad total de estadio alcanzaba unos 4 mil aficionados. Afirma Luis Verde en su obra *Historia*

El célebre campocorto zuliano Luis Aparicio Ortega (El Grande de Maracaibo) no sólo fue la figura cumbre del equipo Gavilanes, sino del beisbol en Venezuela



Inaugurado en 1933, el estadio del Lago contaba con dos tribunas laterales de madera con techo de zinc y una pequeña grada descubierta, también de madera, situada por el jardín izquierdo

del *Beisbol en el Zulia*, tomo I, página 115, que el estadio del Lago “por el *outfield* era inmenso, ya que tenía no menos de 700 pies por las líneas *fair* del *leftfield* y *rightfield*; por el *centerfield* pasaba de los 900 pies.”

En el acto inaugural desfilaron los cinco equipos que participarían en el segundo certamen de primera categoría: *Gavilanes*, *Pastora*, *Pan American*, *París* y *Centauros*, que estuvo dirigido por el cubano Pelayo Chacón.

Gavilanes revalidó su título, conseguido el año anterior; esta vez, bajo el mando de Ernesto Aparicio, quien lograba así el prime-

ro de sus tres gallardetes al frente del club rapaz en la pelota de máxima categoría en el Zulia.

Tradición del juego de La Chinita

Con un Juego Perfecto comenzó la tradición de efectuar un partido de beisbol el Día de La Chinita.

El sábado 18 de noviembre de 1933, el derecho cubano Silvino “Yoyo” Ruiz se cubrió de gloria al lanzar el primer Juego Perfecto en la historia del beisbol venezolano. Silvino, refuerzo del equipo aragüeño *Concordia*, lo-

LA INICIACIÓN DE LA TEMPORADA DE BÉISBOL EN MARACAIBO

Los señores Ayarce y compañía de Maracaibo en la tribuna de su club, señores Carrero y José las lecciones ganadas por ellos en el campeonato celebrado en esta capital al año pasado. Los Guilianes club Béisbol Campeón del año 22 en Maracaibo y ganador del primer juego de esta temporada por su récord de 6 carreras a 5 hits por el "Pastor" E. E. C.



Campeón del año 22, perdedor del primer match de esta temporada. (1) Tribuna de Preferencia en el nuevo "Stadium del Lago".

Un verdadero éxito resultó la inauguración



del nuevo "Stadium del Lago" en Maracaibo, propiedad del señor Gustavo Gómez, el día 2 de abril. Más de 1.000 personas asistieron a las festividades efectuadas, pues además de ser la inauguración oficial del Stadium, era la apertura del campo.



nato de Base Ball en el Estado Zulia, en el cual se disputará, entre otros trofeos, la Copa "Presidente de la República" galantemente obsequiada por el General J. V. Gómez. El general Vincenzo Pérez Soto lanzó la primera bola de la temporada y los dos potentes clubs "Pastora" y "Mavilanes" se enfrentaron para dar comienzo al Campeonato.



El 2 de abril de 1933, se inauguró, en el sector La Ciega, el estadio del Lago. El acto inaugural contó con la presencia del presidente del estado, general Vincenzo Pérez Soto, quien hizo el primer lanzamiento

Base - Ball en Maracaibo



En el primer juego de la actual temporada se enfrentaron el "Pastora" por un lado de la provincia de Mérida y el "Gavián" B. B. C. por el otro. El "Pastora" B. B. C. que nos trae el "Pastor" don Pedro Cárdena, un recordado en Caracas, donde se levantó su escuela y allí a la vez de otros jugadores de su categoría que por esta temporada mejor trabajo en reforzar las equipos marabineses.

Con formidable entusiasmo se han venido celebrando en la capital de Zulia los juegos correspondientes al Campeonato de Base Ball del presente año, en el cual toman parte cinco equipos de jugadores criollos, reforzados en su mayoría por elementos antillanos, casi todos "ases" en el viril deporte. Terminada la primera vuelta, en que se llevó el triunfo el "Gavián" B. B. C., capitaneado por el az crullero Ernesto Aparicio, club que ganó tam-



Las presentes fotos, tomadas galantemente para ELITE por nuestro amigo el señor José C. Echeverría, Representante en Caracas del "Centaurus" B. B. C., nos muestran en primer lugar a la Junta Directiva del Campeonato y en segundo y tercer término, dos aspectos del Estadio del Lago, pleno de distinguida y desbordante concurrencia, durante el juego celebrado entre los Clubes "Pastora" B. B. C. y "Gavián" B. B. C., ganando por el primero.

La afición marabina abarrotó todos los escaños del estadio del Lago, el día de la inauguración de este moderno parque de beisbol, en 1933





El legendario cubano Pelayo Chacón, además de dirigir al equipo Centauros, puso a disposición de los jóvenes zulianos sus amplios conocimientos técnicos

BOX SCORE DEL PRIMER JUEGO PERFECTO

CONCORDIA	VB	C	H	O	A	E
Luis Aparicio Ortega, 3b	4	0	0	0	6	0
Manuel A. Malpica, C	4	0	1	9	0	0
Juan E. "Tetelo" Vargas, Cf	3	0	0	2	0	0
Martín Dihigo, Rf	4	1	1	0	0	0
Balbino Inojosa, Lf	4	1	2	0	0	0
Luis Jiménez, Ss	4	1	1	0	1	0
Nieves Rendón, 2b	4	0	1	16	0	0
César Nieves, 2b	4	0	1	0	0	0
Silvino Ruiz, P	4	0	1	0	6	0
Totales	35	3	8	27	13	0

PASTORA	VB	C	H	O	A	E
Guillermo Cedeño, 3b	3	0	0	1	4	0
Rafael "Corcito" Antúnez, Rf	3	0	0	1	0	0
Pedro "Grillo A" Báez, Ss	3	0	0	3	2	1
José "Galigapia" Vento, Lf	3	0	0	2	0	0
Aristómenes González, Cf	3	0	0	0	0	0
José del Carmen Quintero, 2b3	0	0	2	5	0	0
Jesús "Manduco" Portillo, C	3	0	0	4	2	0
Guillermo Gil, P	3	0	0	0	1	1
Gumersindo Monsant, 1b	2	0	0	14	0	1
Luis Augusto Fernández, Be1	0	0	0	0	0	0
Totales	27	0	0	27	14	3

ANOTACIÓN POR ENTRADAS

CONCORDIA	0	0	0	0	2	1	0	0	0	-	3
PASTORA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	-	0

LABOR DE LOS PITCHERS

CONCORDIA	IP	VB	C	CL	H	K	BB
Silvino Ruiz (G)	9.0	27	0	0	0	8	0

PASTORA	IP	VB	C	CL	H	K	BB
Guillermo Gil (P)	9.0	35	3	3	8	1	1

SUMARIO

Two base hit: Martín Dihigo

Carreras impulsadas: César Nieves, Balbino Inojosa

Bases robadas: César Nieves

Out robando: Nieves Rendón, César Nieves, Balbino Inojosa

Quedados en base: Concordia 6; Pastora 0

Tiempo de juego: 1 hora 50 minutos

Umpires: Ramiro Osorio Luzardo (home), Benito Torrens (1b) y De Carlos (3b)

Jugado en el estadio de El Lago (Diurno)

Maracaibo, sábado 18 de noviembre de 1933



Silvino Ruiz, autor del primer juego perfecto en la historia del beisbol venezolano. La hazaña la logró el pitcher cubano el Día de La Chinita de 1933, en el estadio del Lago

gró su hazaña ante la célebre novena zuliana del Pastora, en el recién inaugurado estadio del Lago, en Maracaibo, cuyas tribunas estaban completamente abarrotadas de aficionados. El juego fue transmitido por radio.

Años más tarde, en 1939, se efectuó otro juego en homenaje a la patrona zuliana, en el que se enfrentaron los eternos rivales de la región: *Gavilanes* y *Pastora*, en un cotejo de la pelota de primera división. Luego hubo otros encuentros en esta emblemática fecha, pero no fue sino a partir de 1953, cuando se inició sistemáticamente la tradición de jugar un partido de beisbol el Día de La Chinita, en esa ocasión, debutó como pelotero profesional Luis Aparicio Montiel.

Durante el desarrollo de la Liga Occiden-

tal (1955-1963) se verificó de manera ininterrumpida el tradicional juego en el estadio Olímpico de Maracaibo. Al desaparecer el mencionado circuito zuliano, los Tiburones mantuvieron la tradición del juego de La Chinita, efectuando encuentros en Maracaibo cada 18 de noviembre hasta la llegada a la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) de las *Águilas*, en 1969, desde entonces, y hasta el 2019, el conjunto rapaz realizó 51 partidos de manera consecutiva en esta alegórica fecha. En 2020, la terrible pandemia, producida por el denominado virus COVID-19, no permitió que se llevara a cabo el acostumbrado encuentro. Al año siguiente se reanudó la tradición.

El beisbol zuliano se alarga los pantalones

Para 1934 el beisbol zuliano se había alargado los pantalones. La calidad de pelota que se jugaba entonces en Maracaibo era motivo de comentarios en la prensa de diversas regiones del país.

La inauguración del estadio del Lago, la consolidación de la rivalidad *Gavilanes-Pastora*, la trasmisión radial de los juegos, la amplia cobertura que daba la prensa a los encuentros y la presencia de peloteros extranjeros y nativos de gran reputación, convirtieron al Zulia en una de las más importantes plazas del beisbol en el Caribe.

Ese año se jugó el tercer campeonato



El infielder puertorriqueño Pedro “Perucho” Cepeda (padre del también jugador “Peruchín” Cepeda), fue una de las grandes figuras del campeonato zuliano de 1934

de pelota de primera división, con la participación de los equipos *Centauros*, *Deportivo Universitario* o *Universidad*, *Gavilanes* y *Pastora*, que logró su primer gallardete en el llamado beisbol de mayor clasificación.

Aun cuando Luis Aparicio no participó en ese torneo zuliano, porque tuvo que cumplir compromisos en la capital con el *Concordia*, club con el que conquistó el liderato de bateo (.396) en esa temporada, la actuación de figuras como la del lanzador zurdo cubano Manuel “Cocaína” García y el infielder puertorriqueño Pedro “Perucho” Cepeda (padre del también jugador “Peruchín”



En 1934 se estrenó el pitcher caraqueño Alejandro "Patón" Carrasquel en el beisbol zuliano. Lo hizo con el equipo Gavilanes, cuyo propietario era José Villasmil Gómez



El propietario de Gavilanes, José Villasmil Gómez, le hace entrega de una pelota a la madrina del equipo rapaz, señorita Carmen von Jess, quien procederá al lanzamiento inaugural del torneo de 1934

Cepeda, quien hoy está inmortalizado en el Salón de la Fama de Cooperstown), y la presencia de los instructores boricuas Agustín "Tingo" Daviú y Benito "El Juey" Torrens (Mr. Beni), y del legendario cubano Pelayo Chacón, quienes pusieron a disposición de los jóvenes zulianos sus amplios conocimientos técnicos en la primera academia de beisbol que se estableció en Maracaibo, por iniciativa de la comisión organizadora del beisbol de máxima categoría y diversos sectores del comercio, le dieron gran impulso a la pelota en toda la entidad.

En septiembre de ese año 1934, se creó

la Asociación de Cronistas Deportivos del Zulia, organización que contribuyó marcadamente con el desarrollo del periodismo deportivo en toda la región y con la organización y difusión de disciplinas como atletismo, beisbol, boxeo, ciclismo, tenis y fútbol, entre otras. Su primer presidente fue Joaquín Criollo Navas.

Otro relevante hecho ocurrido en ese campeonato de 1934, lo constituyó el estreno de Alejandro Carrasquel con *Gavilanes*, club dirigido por el cubano Mario Acosta, quien convenció al dueño del equipo rapaz, Villasmil Gómez, para que contratara al "Pa-



El célebre mánager cubano Pelayo Chacón y Alejandro “Patón” Carrasquel, refuerzos del Gavilanes en el torneo de 1934



La presencia en los torneos marabinos del veloz lanzador zurdo y extraordinario bateador cubano, Manuel "Cocaína" García, le dio gran impulso al beisbol zuliano

tón". El mandamás firmó al futuro primer bigleaguer venezolano por la considerable cifra de 600 bolívares mensuales.

Al terminar el campeonato, se realizó una emocionante serie, en la que se disputó la copa "Estadio del Lago" entre el campeón *Pastora* y el subcampeón *Centauros*. Allí brillaron, en encarnizados duelos de pitcheo, el cubano "Cocaína", por los mitológicos, y su paisano Heliodoro "Yoyo" Díaz, con la divisa láctea.

Nuevo título rapaz

La bonanza petrolera en la mitad de la década de los años treinta convirtió a Maracaibo en una ciudad cosmopolita.

En el suburbio periférico de Bella Vista, cada compañía petrolera construyó su propio

campamento, con amplias avenidas, atractivas y modernas casas del tipo chalet situadas en hermosos y muy cuidados jardines, y lujosos clubes, con salones de lectura, canchas de tenis asfaltadas y piscinas con agua filtrada y tratada con cloro, con modernos campos deportivos para la práctica de atletismo, beisbol, fútbol, rugby, golf y baloncesto. También ofrecían locales para teatro y cine, donde igualmente se realizaban eventos de boxeo.

Pero era el beisbol la principal distracción de los zulianos en general y de los marabinos en particular.

Ese año de 1935, se llevó a cabo en el estadio del Lago, el IV campeonato de beisbol de máxima categoría o de adulto, como también lo denominaban, con la presencia de los "sem-

piternos contrincantes” de la pelota zuliana: *Pastora* y *Gavilanes*, *Centauros* y el debutante *Gulf Criollos* en representación de Cabimas. Cada novena se reforzó con dos jugadores extranjeros. Los Lácteos contaron con el outfielder puertorriqueño Francisco Coimbre y el campocorto dominicano Pedro “Grillo A” Báez, los rapaces con los boricuas “Tingo” Daviú, quien era mánager-jugador, y el camarero “Peruchín” Cepeda, los mitológicos con el también estratega-jugador cubano Pelayo Chacón y el dominicano Amable Alvarado “Sonlly”, y los debutantes petroleros con los puertorriqueños Roberto Quintana, mánager-antesalista, y el hábil shortstop Radames López.

El domingo 17 de marzo, con las pequeñas tribunas del estadio del Lago desbordadas de aficionados, se inició el campeonato con un triunfo de *Centauros* sobre *Pastora* 5 a 4, gracias a un sencillo del mánager Pelayo que remolcó la carrera de la diferencia. A partir de entonces, y hasta el mes de septiembre, lácteos, mitológicos y rapaces se enfrascaron en una dura lucha por la corona. El *Gulf* se retiró a mediados de campaña al no estar de acuerdo con el *forfeit* que decretó el umpire principal en un encuentro contra *Gavilanes*. El campeonato prosiguió con los tres clubes restantes, que se reforzaron con algunos de los jugadores de la novena petrolera.

En este torneo debutó un joven cuyo nombre ocuparía gran parte de las páginas deportivas del país de las siguientes tres



El puertorriqueño Agustín “Tingo” Daviú dirigió con éxito en 1935 al equipo Gavilanes

décadas. Se trataba del infielder de 17 años, José Antonio Casanova, quien se estrenó con los mitológicos. Casanova formaría luego parte de la selección nacional campeona mundial de beisbol amateur en La Habana, Cuba, en 1941. Más tarde se convirtió en uno de los más exitosos mánager de la pelota aficionada y profesional de Venezuela.

Ese certamen de 1935 lo ganó *Gavilanes*, bajo el mando de “Tingo” Daviú. Tercer título de la novena rapiña en la pelota zuliana de adultos.

Zulia se quedó con los crespos hechos

La presencia del *Gavilanes* en el campeonato caraqueño de 1936 dejó huérfano al beisbol zuliano de la picantísima rivalidad entre



Los zulianos José Antonio Casanova y Evaristo Urdaneta dieron sus primeros pasos en el beisbol con el equipo Centauros, en el campeonato marabino de 1937

rapaces y lácteos, lo que, sin duda, impidió la realización del certamen marabino, en el que los equipos *Centauros*, *Pastora* y una novena debutante, llamada *Escogidos*, tenían la fe puesta en la intervención de *Gavilanes*, para llevar a cabo el V torneo de beisbol de primera división. Tenían muy adelantados los preparativos cuando el dueño de las aves rapiñas anunció que el conjunto zuliano jugaría en la contienda de la capital venezolana.

La suspensión del campeonato regional zuliano, limitó la participación de lácteos, mitológicos y *Escogidos*, a esporádicos encuentros en el estadio del Lago, con el fin de mantener viva la pasión del aficionado local por su beisbol.

En uno de esos partidos, a beneficio de la Cruz Roja, entre *Centauros* y *Escogidos*, hicieron su estreno con este último club, en la llamada pelota de adultos, los jóvenes zulianos Luis Romero Petit y Enrique Fonseca, quienes cinco años más tarde formarían parte del equipo venezolano que conquistó el campeonato mundial de beisbol amateur, celebrado en La Habana, Cuba, en 1941. Tanto Petit como Fonseca brillarían luego, durante los años 40 y 50, en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP).

De nuevo pelota grande en el Zulia

A comienzos de 1937, luego de culminar la serie caraqueña entre el equipo campeón *Senadores* y el subcampeón *Gavilanes*, que



El antesalista zuliano, Luis Romero Petit, debutó en la pelota de primera división con el equipo Pastora, en 1937

la ganó gracias al sobresaliente desempeño del dominicano "Tetelo" Vargas y del astro marabino Luis Aparicio Ortega, se iniciaron los preparativos en Maracaibo para la realización del torneo regional de pelota mayor. Villasmil Gómez había dado su palabra de que *Gavilanes* participaría en el torneo regional de 1937. Eso garantizaría que la rivalidad Lácteos-Rapaces mantendría en eferescencia el ánimo de los aficionados.

En agosto de ese año se inició el certamen en el estadio de La Ciega, con la participación de los equipos *Gavilanes*, *Pastora* y *Deportivo Cabimas*; *Centauros* hizo lo mismo que el conjunto rapaz el año anterior: se marchó a jugar en el circuito caraqueño. Sin embargo, en esta ocasión, la presencia de



Los hermanos Ernesto y Luis Aparicio fueron la piedra angular del equipo Gavilanes. Ernesto fue mánager campeón del equipo rapaz en 1933, 1937 y 1941

los tradicionales y vehementes rivales de la pelota zuliana garantizaban, en buena medida, un emocionante torneo. Y así fue.

Los mitológicos, por cierto, contrataron ese año al estelar pitcher derecho norteamericano George Earnshaw, primer jugador de Grandes Ligas que actuó en el beisbol venezolano como miembro de un equipo local. Earnshaw ganó 2 y perdió 2, con tres juegos completos y una efectividad de 1.85

en 34 innings de labor, en los que abanicó a 33 rivales, mientras que con el madero dejó average de .400, producto de 6 hits en 15 turnos, con un doble y una empujada.

Pastora se reforzó con el mánager-jugador dominicano Horacio Martínez, su paisano Pedro Alejandro San, el serpentinerero y outfielder cubano Silvio García y el pitcher guaireño Narciso “Chingo Cañón” Díaz. En tanto que su rival se hizo de los servicios del



El pitcheo fue clave en los triunfos del Gavilanes en la década de 1930

astro cubano Luis “Lefty” Tiant y de los dominicanos Enrique Lantigua y Juan Esteban “Tetelo” Vargas.

El novel equipo *Deportivo Cabimas*, contó con los dominicanos Gustavo Lluberes y Aladino Páez, pitcher el primero y shortstop el segundo, y el outfielder boricua Marcelino Daviú.

La contienda resultó una apasionante pugna entre *Gavilanes* y *Pastora*, en la que el conjunto rapaz salió airoso, cargando con su cuarta corona en la pelota de adultos, y segunda del legendario mánager Ernesto Aparicio.

Asociación Atlética del Zulia (AAZ)

Por iniciativa del norteamericano Will Sweet Link, conocido como el “Musiú maracucho”, y un grupo de promotores deportivos de la entidad zuliana como Juan Besson, Manuel

A. Belloso, Joaquín MacGregor, Fernando Chumaceiro y Luis García Nebot, se fundó en Maracaibo, el miércoles 15 de septiembre de 1937, la Asociación Atlética del Zulia (AAZ), institución que tenía como objetivo el fomento de la práctica deportiva en la región.

Dos años más tarde, el 20 de septiembre de 1939, el presidente del estado, Manuel Maldonado, decretó que la Asociación Atlética del Zulia sería la institución encargada de dirigir oficialmente las actividades deportivas en la entidad. Desde entonces y hasta el establecimiento del Instituto Nacional de Deporte (IND), en 1949, la AAZ coordinó todo lo referente al deporte en el Zulia.

Unas de las metas que se trazó Link y su directiva, fue la de dotar al deporte zuliano de una moderna infraestructura en sus



Centauros fue una de las divisas más famosas en el beisbol zuliano. En 1937, el club mitológico contó con el estelar pitcher derecho norteamericano George Earnshaw, primer jugador de Grandes Ligas que actuó en el beisbol venezolano

principales ciudades. El norteamericano comenzó a trabajar duro, conjuntamente con las compañías petroleras, en la organización de eventos deportivos multidisciplinarios. Fue así como, en las décadas de 1940 y 1950, se llevaron a cabo Juegos Deportivos patrocinados por las empresas Shell y Creole. De allí salieron destacados atletas a representar a Venezuela en diversos torneos internacionales. Quizás el más emblemático de ellos fue Asnoldo Devonish, quien, en 1952, en Helsinki, Finlandia, le dio a Venezuela su primera medalla (bronce en la prueba de salto triple) en la historia de los Juegos Olímpicos.

Pero, sin duda, el proyecto en el que más puso ahínco el norteamericano Link fue en la

construcción de la “Ciudad Olímpica de Maracaibo”, de la cual sólo se pudo materializar, en 1945, el estadio Olímpico, bautizado años más tarde, injustamente, con el nombre del periodista Alejandro Borges (El de las Gafas). Ese parque de pelota debió haber sido denominado Will Sweet Link, en claro reconocimiento al hombre que luchó por la construcción de ese histórico recinto deportivo.

Link, quien nació en los Estados Unidos, falleció, a los 84 años, en la población andina de la Mesa de Esnujaque, estado Trujillo, el 5 de enero de 1978.

La AAZ tuvo entre 1939 y 1948, un importante papel en el desarrollo del beisbol amateur, de primera división y profesional en toda la entidad zuliana.

iChequera zuliana!

Al concluir el campeonato caraqueño de 1937, los empresarios zulianos Marcos Sánchez y José Villasmil Gómez, propietarios del *Gavilanes*, y el también zuliano Luis Unsein, dueño del *Pastora*, organizaron en diciembre de ese año un espectáculo beisbolístico, al mejor estilo de una Serie Mundial de Grandes Ligas. Siete juegos entre los “eternos rivales” de la pelota zuliana.

Sin escatimar un cobre, los zulianos se dieron a la tarea de contratar, pagando en dólares contantes y sonantes, a los mejores jugadores criollos y extranjeros que aún permanecían en la capital. Esa actitud de los empresarios zulianos no fue bien vista por la directiva de la Asociación Venezolana de Beisbol (AVB) que, a través de varios de sus directivos, cuestionó públicamente ese derroche de plata que, sin duda, “perjudicará tanto el beisbol de Caracas como el Barquisimeto y Maracaibo mismo.”

Sin importarles las quejas de la AVB, los empresarios zulianos dieron rienda suelta a su proyecto pagando excelentes sueldos. *Pastora* se reforzó con el dominicano Juan Delfino “Bragañita” García, el cubano Pedro Pablo Arango, el estelar lanzador norteamericano Berthum Hunter y los criollos José Blanco “Chori” y Narciso “Chingo Cañón” Díaz. *Gavilanes* logró, luego de las mil y una maniobras, contratar a Vidal López por la bicoca de 500 dólares mensuales más gas-

tos de hospedaje. También se hicieron de los servicios del sensacional lanzador zurdo cubano Luis Tiant, del carabobeño Balbino Inojosa y del dominicano Enrique Lantigua.

Esa serie entre rapaces y lácteos alborotó el ambiente beisbolístico en la capital zuliana. El parque de La Ciega estuvo a reventar en los siete partidos. *Pastora* se erigió en el triunfador, al salir airoso en el último y decisivo encuentro.

Pocos días después, se organizó otra serie en el estadio del Lago; esta vez entre *Centauros* y una selección a la que llamaron *Escogidos de Chacón*, por haber sido el cubano Pelayo Chacón el mánager y el que eligió a los jugadores. En esa serie, que se jugó entre el 16 y 30 de enero de 1938, participaron peloteros de la categoría de César Nieves, Vidal López, José Antonio Casanova, “Patón” Carrasquel, Balbino Fuenmayor y Benjamín “Mimi” Soto, entre otros.

El primer encuentro se jugó a casa llena. Los *Escogidos de Chacón* derrotaron al *Centauros* 1 por 0, con pitcheo de cuatro hits del derecho guaireño Plácido Delgado. Una semana más tarde, subió “Patón” a la lomita del *Escogidos* y se enfrascó en un emocionante duelo contra el zuliano Balbino Fuenmayor, quien resultó vencedor con el apretado score de 3 carreras por 2. Al día siguiente, el domingo 23, con la serie igualada a un triunfo, Vidal López, con el apoyo del bate del “Patón”, quien remolcó una carrera



El serpentinero zuliano Jesús “Chucho” Hernández, mejor conocido como “El Pesao”, fue una de las figuras del montículo en la pelota marabina de los años 30. Fue, además, un hábil bateador

con un doblete, lanzó por espacio de 11 entradas, triunfando finalmente 5 por 3. El sábado 29, *Centauros* empató nuevamente la serie al blanquear a la selección de Chacón 6 carreras por 0. A la mañana siguiente, con todas las localidades abarrotadas de fanáticos, *Centauros* conquistó la copa al derrotar al *Escogidos* 6 carreras por 5.

El éxito económico de la serie y el fervor que la misma había despertado entre los marabinos, llevó a los propietarios de los equipos *Pastora*, *Centauros*, *Gavilanes* y el nuevo club *Mara* a ofrecerle jugosos contratos a varios peloteros que formaron parte del *Escogidos* para que se quedaran jugando en el siguiente campeonato de beisbol de Primera División que se realizaría en Maracaibo

a partir del mes de abril. “Patón” Carrasquel, Vidal López, César Nieves y el propio Pelayo Chacón se comprometieron a volver a Maracaibo, junto con otro grupo de jugadores.

Maniobras contra el beisbol zuliano

Ante semejante panorama, algunos miembros de la AVB montaron una treta en combinación con funcionarios del gobierno. Tres días antes del inicio de la temporada 1938 en el Zulia, el Ministerio de Relaciones Interiores dio a conocer una resolución mediante la cual prohibía la entrada de negros al país. La noticia provocó un gigantesco escándalo, sobre todo en el Zulia, donde los equipos realizaban las últimas gestiones ante el mencionado ente gubernamental para lograr el

permiso de entrada al país de un importante grupo de jugadores negros. Luis Correa, jefe de la Oficina de Prensa del referido Ministerio, se dirigió al redactor del periódico *Ahora*, informándole que:

“El despacho ha tenido como norma invariable el cumplimiento de las disposiciones que rigen la materia y aplica en toda su exacta dimensión la Ley de Extranjeros y su Reglamento...ha prevalecido en la decisión del Ministerio... proteger al elemento nacional capacitado para iguales menesteres, ocurre lo mismo con las orquestas formadas por músicos de color a las que últimamente se les ha negado la entrada y se continuará negando sistemáticamente... No podría el Gobierno permanecer con los brazos cruzados ante esa situación precaria de nuestros nativos, injustamente menospreciados y postergados en sus aptitudes”.

La decisión gubernamental causó hondo malestar en Maracaibo. La gente consciente de que se trataba de una artimaña de directivos de la Asociación Venezolana de Beisbol en componendas con funcionarios del gobierno, para lo cual habían logrado la aplicación de una Resolución de la época de Gómez. En consecuencia, representantes de los equipos zulianos *Gavilanes*, *Mara*, *Centauros* y *Pastora* se trasladaron a Caracas para solicitar una audiencia con el



El presidente de la República, general Eleazar López Contreras, impidió la suspensión del beisbol en el Zulia, en 1938

presidente de la República, general Eleazar López Contreras.

Mientras tanto, el periodista Alejandro Borges, quien publicaba sus crónicas bajo el seudónimo de “El de las Gafas”, escribía una serie de artículos en el diario marabino *Panorama*, argumentando que los peloteros contratados para jugar en la pelota zuliana eran bien conocidos por la afición y habían demostrado, en su residencia temporal, intachable conducta, dedicándose solamente

al ejercicio de la profesión para la que fueron contratados, retornando a su lar nativo. Por último, Borges les solicitaba a los dirigentes del beisbol de Caracas y Maracaibo, unirse para evitar mayores perjuicios.

Los escritos de “El de las Gafas” no tuvieron repercusión alguna en la prensa caraqueña. Como tampoco la tuvo la fatídica resolución gubernamental. Lo que, sin duda, puso al descubierto la treta montada por la AVB con el apoyo de funcionarios públicos y, si se quiere, con el de algunos periodistas, quienes cuestionaron duramente, no sin razón, la forma de manejar “a realazo limpio” el beisbol en el Zulia, perjudicando a los empresarios de la pelota caraqueña que, con grandes esfuerzos, se mantenían en pie a pesar de los avatares políticos y económicos por los que atravesaba el país después de la muerte de Gómez y que habían golpeado duramente al espectáculo beisbolístico de la capital.

Luego de numerosas diligencias y viendo que había sido imposible conseguir una audiencia con el mandatario nacional, los empresarios zulianos decidieron enviarle al presidente López Contreras un extenso cablegrama exponiéndole lo injusto e inconveniente que sería para el gobierno -por la repercusión que pudiera tener internacionalmente-, la discriminación racial contenida en la cuestionada Resolución.

Dos días más tarde, el 9 de abril, un escueto texto firmado por el director general

Two Pitchers Wanted for Club in Venezuela

El Centauros Baseball Club of Maracaibo seeks one left-handed and one right-handed hurler free to come to **Venezuela**. Applicants must have seen service in majors or larger minors. Moderate salary and living expenses. Games played on Saturday afternoons and Sunday mornings in local league, consisting usually of four clubs. Send record with application.

EL CENTAUROS BASEBALL CLUB
L. GARCIA NEBOT, President
Ejes Del Zulian Apts. Postal No. 37 MARACAIBO, **VENEZUELA**

Aviso del equipo zuliano Centauros solicitando lanzadores en el beisbol de los Estados Unidos, publicado en The Sporting News, el 17 de noviembre de 1938

del Ministerio del Interior, Diego Arreaza Romero, surcaba el hilo telegráfico para llegar a Maracaibo. El mensaje decía lo siguiente:

“Despacho concede por este año permiso entrada jugadores extranjeros de color para próximo campeonato de baseball del estado. Como Ejecutivo Federal no concederá permisos en el futuro, sugiéroles gestionar venida de profesionales con técnica suficiente para capacitar jugadores del país favoreciendo incrementar nuestro deporte y estimulando jugadores venezolanos para lo cual podrían solicitar colaboración del Ministerio de Educación Nacional”.

Ese día hubo alegría en el Zulia, principalmente en Maracaibo, donde los propietarios

de los equipos y los fanáticos recorrieron las calles en una nutrida y alegre caravana de carros y carretas.

Play ball con buen billete

El campeonato se inició el domingo 10 abril de 1938, un día después de revocada la malintencionada resolución, con la participación de los mencionados clubes *Gavilanes*, *Pastora*, *Centauros* y *Mara*, este último debutante en la pelota adulta zuliana.

Los pajarracos campeones del torneo anterior, armaron un trabuco nuevamente, al reforzarse con el pitcher cubano Rodolfo Fernández, el jardinero y también lanzador y mánager cubano Lázaro Salazar, quien hacía su debut en el beisbol zuliano, el sensacional antesalista dominicano “Tetelo” Vargas y “El Muchachote” de Barlovento”, Vidal López, quien se estrenaba en la pelota zuliana. Todos contratados con excelentes sueldos. El *Pastora* se hizo de los servicios del “Patón” Carrasquel por la bicoca de mil dólares mensuales, además, de los gastos de hospedaje. *Centauros* contrató también al estelar serpentinerero negro Berthum Hunter por mil doscientos dólares (\$1.200) mensuales y al *infielder* cubano Pedro Pablo Arango por mil machacantes verdes al mes.

El derroche en la liga zuliana era tan grande en ese entonces, que el propio equipo mitológico publicó, en la edición del 17 de noviembre de 1938 de *The Sporting*

News, semanario considerado la “Biblia del Beisbol” en Estados Unidos, un aviso solicitando lanzadores.

En la siguiente entrega de la mencionada publicación, el 24 de noviembre de 1938, Dan Daniel, autor de la columna “Over the fence”, hizo el siguiente comentario: “Bueno, el mundo se mueve. Un anuncio en *The Sporting News* dice que el club *Centauros* de Maracaibo, en Venezuela, tiene vacantes para dos lanzadores (pitchadores, los llama), uno zurdo y otro simplemente cuerdo. Se ofrecen salarios y gastos de manutención moderados (...) Un par de pitchers con guáramo, aptos para el trabajo duro. Imagínense a Venezuela ofreciendo trabajo a un par de lanzadores, con oficio de Grandes Ligas o alta categoría de ligas menores. Hace diez años, ese anuncio se habría considerado como una broma porque entonces el principal deporte de ese país eran las revoluciones políticas. Ahora juegan a la pelota a la manera americana y, como en las Grandes Ligas, quieren buen pitcheo”

Mientras el dinero rodaba en el beisbol zuliano, en la pelota caraqueña la situación económica era muy difícil. Sólo los equipos *Vargas* y *Venezuela* habían podido sobrevivir a la hecatombe económica de la temporada anterior, pero aun así ambas novenas se encontraban muy mal financieramente. La AVB tuvo que introducir nuevas modificaciones en las condiciones de campeonato,

entre ellas, el aumento del pago de inscripción de los clubes en el torneo y la disminución de los sueldos de los *umpires*. Además, con la deserción del *Centauros*, divisa que incumplió su promesa de retornar al torneo de la capital, hubo que realizar apresuradas diligencias para conseguir que surgieran empresarios capaces de financiar nuevos clubes. Es así como irrumpen en el escenario beisbolístico caraqueño los equipos *Premier*, *Valdés* y *Vencedor de Valencia*. Pero lo más grave, lo que colocaba al borde del precipicio la temporada de Primera División era la masiva emigración de grandes peloteros al beisbol zuliano. Sobre todo, aquellos que eran, sin duda, verdaderos ídolos de la afición como Aparicio, Vidal y Carrasquel.



En 1938, Oscar Prieto, miembro de la Asociación Venezolana de Beisbol (AVB), suspendió a un grupo de jugadores, entre ellos, Alejandro “Patón” Carrasquel, quien se fue a jugar con el Pastora en la pelota zuliana

Polémica decisión del “Negro” Prieto

Por esas extrañas paradojas de la vida, fue una persona apodada “Negro” el primero que celebró la puesta en vigencia de la mencionada Resolución ministerial que prohibía la entrada de peloteros de color a Venezuela y también fue el primero en lamentar la suspensión de la misma. Ese año de 1938, Oscar “Negro” Prieto daba sus primeros pasos en el mundo dirigenal del beisbol como delegado del equipo *Vencedor* ante la AVB y desde esa posición luchó arduamente contra la “chequera zuliana”, es decir, contra esa forma de gerenciar el beisbol “a realazo limpio” para hacerse de los mejores peloteros repar-

tiendo dinero a diestra y siniestra. “Si permitimos eso - decía Prieto a sus compañeros de la AVB-, el beisbol desaparecerá”.

Cuando el gobierno echó para atrás la resolución que prohibía la entrada al país de peloteros negros en el Zulia, Prieto asumió la más importante decisión de su corta trayectoria en el mundo del beisbol: Suspendió por una temporada a seis de los más importantes peloteros venezolanos y a dos de los más renombrados jugadores extranjeros, debido a que estaba decidido a parar a toda costa la migración de jugadores de la ABV hacia la liga zuliana. Paralelamente, el “Negro” Prieto, realizó las gestiones para contratar al estelar

jugador de las Ligas Negras, Satchel Paige, para el *Vencedor de Valencia*.

Los suspendidos fueron los criollos Alejandro Carrasquel, Vidal López, Rufino Mijares, César Nieves, Adolfo Ugueto y Plácido Delgado, junto a los cubanos Lázaro Salazar y Rodolfo Fernández, a quienes se les prohibió jugar durante un año en los equipos de primera división adscritos a la AVB.

El radiograma de Prieto, fechado el 18 de mayo de 1938, estaba dirigido al presidente del equipo *Centauros*, Atilio Alvarado. Fue publicado por el diario *Panorama* el día siguiente, generando un gran escándalo. El texto decía lo siguiente:

“Regocijado enormemente en mi fe deportiva te participo que hoy a las 12 m nos reunimos la Directiva de la Asociación Venezolana de Beisbol i los clubs inscritos en el Campeonato Nacional i fue resuelta favorablemente la inscripción del glorioso “Centauros” en el campeonato nacional de este año, deponiendo intereses materiales por el espíritu deportivo, en bien del Baseball venezolano. Únicas condiciones: jugar el domingo 22 sin falta con los jugadores inscritos en el campeonato venezolano, excluyendo a los jugadores nacionales desertados de los clubs del Distrito Federal i los extranjeros Salazar y Fernández. Contésteme inmediatamente”.

La medida de Prieto levantó de inmedia-

to una gran polémica en el seno de la AVB y, claro está, en la prensa zuliana. La mayoría de los directivos de la entidad rectora de la pelota capitalina lo declararon “persona no grata” y otros solicitaron que fuera marginado del beisbol. A medida que pasaban los días la polémica se hacía más fuerte. La AVB se dividió entre los que estaban de acuerdo con Prieto, que no eran muchos, y los que pedían la cabeza del joven dirigente de apenas treinta y tres años, que eran mayoría. Pedro Mandé Chirinos, uno de los más importantes dirigentes del beisbol caraqueño y para entonces presidente de la AVB, hizo llegar una carta a la redacción del diario *El Heraldo*, donde decía que “Prieto no es nada grato para la institución y solicito su expulsión del máximo organismo rector de la pelota capitalina”.

Mientras los directivos de la pelota caraqueña discutían lo conveniente o no de la suspensión de los jugadores, y de mantener a Prieto dentro de la AVB, en Maracaibo el campeonato estaba caliente, tanto como el ambiente de la propia ciudad. El “Muchachote de Barlovento” y el “Patón” Carrasquel causaban sensación, al igual que Lázaro Salazar y Rodolfo Fernández.

El 19 de mayo de 1938, el “Patón”, uno de los afectados por la resolución de la AVB, le echó leña al fuego al darle respuesta publica al cablegrama del “Negro” Prieto donde la AVB suspendía a los peloteros que fueron a

jugar al Zulia, acusándolos de desertores. En tal sentido Carrasquel escribió una misiva, muy probablemente escrita por Alejandro Borges, en la cual expresaba:

“Nosotros no somos DESERTORES, sino jugadores profesionales que sabemos respetar y cumplir nuestros compromisos, a la vez que buscamos nuestro mayor bienestar, cosa que hemos conseguido en esta hospitalaria tierra. Yo, en nombre de mis compañeros, hago constar que ninguno de nosotros tenía contrato con ningún equipo capitalino i que al llegar de esta gira con el “Escogido de Chacón” recibimos ofertas mejores que las que nos podría hacer cualquier club capitalino. ¿Maracaibo pertenece a Venezuela o no?”

La repuesta de los otros jugadores afectados por la resolución de Prieto no se hizo esperar. Vidal López, Balbino Inojosa y Adolfo Ugueto enviaron una carta aclarando su posición, que también fue publicada por el diario *Panorama*. En ella puntualizan que su condición de profesionales les da derecho para escoger mejores condiciones, además de no haber recibido propuestas de los clubes de Caracas para jugar allá, puntualizando que: “Y aun habiendo recibido proposiciones nos habría sido imposible por haber dado nuestra palabra al *Gavilanes*”.

El 27 de mayo de ese año 1938 el rotativo *Panorama* da a conocer una carta abierta de los peloteros cubanos Lázaro Salazar y

Rodolfo Fernández, aludidos en el polémico radiograma del “Negro” Prieto. Esta misiva, fechada el 20 de mayo, la dirigen los jugadores a Pedro Mandé, presidente de la AVB, y en la misma refutan supuestas acusaciones formuladas en su contra por el equipo *Santa Marta* de La Guaira; allí señalan que, aunque saben de antemano que las sanciones no serán levantadas, solicitan que se ponga de manifiesto ante la opinión pública las razones de la resolución y las pruebas de incumplimiento, añadiendo que:

“Sólo nos resta decirle que en nuestra carrera de baseball que data de más de ocho años, tanto en la muy prestigiosa Liga Nacional de Color de Estados Unidos, como en la no menos prestigiosa de Cuba, siempre hemos dejado asentada nuestra intachable conducta”.

Unos días más tarde, el 1º de junio, el periodista de *La Esfera*, AVJ, a nombre del *Santa Marta BBC*, le responde a Salazar y Fernández, en particular a este último:

“Antes de usted marcharse de Caracas, por haber concluido la campaña de 1937 y en visita a esta redacción, prometió regresar a jugar con el *Santa Marta*, y entre hombres de palabra, lo prometido es deuda”.

Oscar Prieto insistió en que la medida fue justa, pues ellos (se refiere, por supuesto, a los peloteros suspendidos) no cumplieron su palabra, y en nuestro medio, la palabra de un hombre es sagrada. Prieto siguió en la directi-

va de la AVB y con el transcurrir de los días la polémica fue bajando de tono hasta desaparecer totalmente de los medios. El tiempo le daría la razón a Prieto cuando, en 1941, fueron suspendidos los campeonatos de beisbol en el Zulia, debido a que hizo eclosión la insostenible situación económica de los equipos, acumulada desde 1938, cuando se comenzaron a pagar sueldos astronómicos.

Al bajar las aguas del enfrentamiento entre la Asociación Venezolana de Beisbol y el Comité de Beisbol Zuliano, el desarrollo de los torneos de Caracas y Maracaibo copó las páginas deportivas de los principales diarios del país. En la capital de la República el equipo de Yanesito, *Venezuela*, cargó con la corona gracias a la estupenda temporada que tuvo el lanzador cubano Manuel “Cocaína” García, quien obtuvo los 12 triunfos de su club. Luego le siguieron en la tabla de posiciones los equipos *Vargas*, *Valdés*, *Vencedor* y *Premier*. Mientras que, en Maracaibo, *Gavilanes*, se llenaría de gloria al conquistar el gallardete, con Vidal López en plan de héroe. *Pastora* logró el subcampeonato y *Centaurros* arribó en el último lugar, tras la expulsión del equipo *Mara* a mitad de temporada.

Pero lo más resaltante en esa temporada de beisbol en el Zulia, sucedió el 5 de junio, cuando el zurdo cubano Lázaro Salazar, de *Gavilanes*, y el derecho dominicano Andrés Julio Báez “Grillo B”, de *Pastora*, debutante en la pelota zuliana como lanzador,

inscribieron su nombre en las páginas de la historia del beisbol mundial, al enfrascarse en un encarnizado duelo de pitcheo durante 20 emocionantes innings, bajo el sofocante sol marabino.

Un juego para la historia

A las 9 y 40 de la mañana del domingo 5 de junio de 1938, el umpire principal, el norteamericano John Baird, cantó la voz de play ball y de inmediato se inició el partido entre los encarnizados rivales de la pelota zuliana: *Gavilanes* y *Pastora*. El estadio del Lago, ubicado en el sector La Ciega de Maracaibo, estaba a reventar de espectadores.

El primer bateador del encuentro, el “Gamo” dominicano “Tetelo” Vargas, abanicó la brisa ante los veloces envíos de su paisano “El Grillo B” Báez, pero con la tan buena fortuna que pudo llegar a la inicial gracias a un pásbol de “Manduco” Portillo. El siguiente toletero, el marabino Luis Aparicio, se ponchó y “El Príncipe de Belén”, como apodaban a Lázaro, conectó una sólida línea que atrapó Báez para completar, junto con el inicialista Carlos Ascanio, un centelleante doble out.

Así comenzó a tejerse una de las historias más dramáticas que juego alguno de beisbol se haya vivido en la Venezuela de entonces.

En el segundo episodio los lácteos montaron una momentánea amenaza, luego de un out en la pizarra, cuando el estelar campocorto Luis Aparicio cometió el primero



El derecho dominicano Andrés Julio Báez derrotó 1 a 0 al zurdo cubano Lázaro Salazar, en un duelo de pitcheo de 20 innings



El zurdo cubano Lázaro Salazar se enfrascó con el dominicano Andrés Julio Báez en un emocionante duelo de pitcheo durante 20 episodios, bajo el ardiente Sol marabino

de sus cuatro errores en el partido, ante un inofensivo rolling de su paisano "Manduco" Portillo, pero el dominicano Horacio Martínez templó línea al guante del jardinero izquierdo Vidal López, quien dobló a Portillo en segunda base.

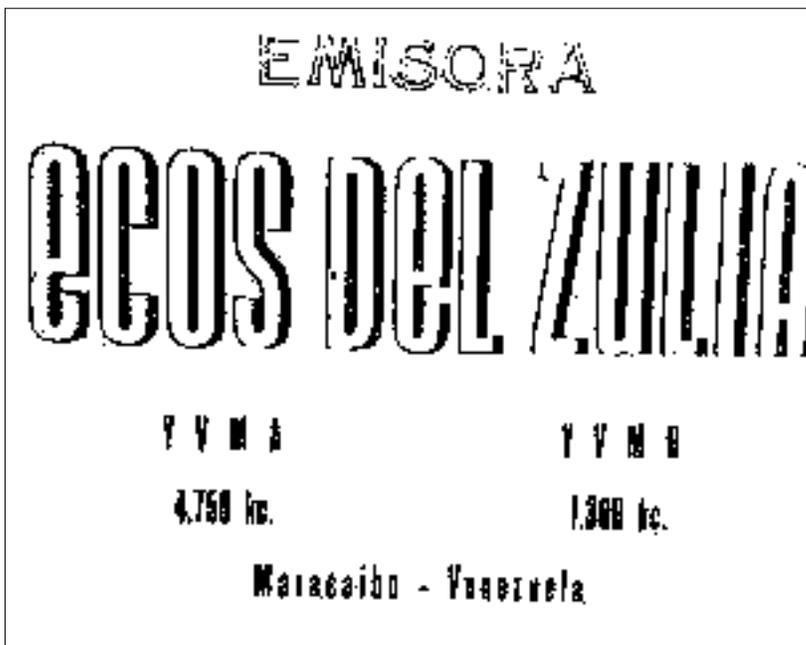
En el cuarto inning hubo otra fugaz amenaza del *Pastora*, cuando el receptor "Manduco" abrió con sencillo al centro, pero el zurdo Salazar, con un magistral movimiento, lo sorprendió en la inicial, para el primer out de la entrada. Pedro Báez (Grillo A) falló con rolata a tercera para el segundo out. Horacio le dio duro por el short y Aparicio cometió su segunda pifia del encuentro. Inmediatamente, "Grillo B" encendió petardo por el jardín

izquierdo. Con dos en base, Barboza elevó un inofensivo flaicito al campocorto, para ponerle fin a las angustias de los rapaces.

A partir de entonces, innings tras innings en cero iba pasando el encuentro. Los asombrados aficionados no podían creer lo que estaba sucediendo en el terreno de juego. El duelo de pitcheo entre el zurdo cubano y el derecho dominicano era asombroso. Ninguno de los dos permitía mayores libertades al rival, y tampoco dan muestras de cansancio a pesar del terrible calorón.

Los jugadores de los dos equipos también mostraban su mística y entrega en el campo en beneficio de su divisa.

Abriendo el noveno, los pastoreños vol-



La emisora radial Ecos del Zulia le dio gran promoción al beisbol zuliano en el segundo lustro de la década de 1930. Fue a través de esta emisora que se transmitieron las incidencias del partido más largo en la historia de la pelota marabina, en 1938

vieron a montar un efímero ataque. El inning lo inició Rodolfo Fernández conectando sencillo al centro como emergente por el camarero Ernesto Aparicio; el temible toletero dominicano, “Tetelo” Vargas, se sacrificó, en lo que se consideró una mala jugada, pero Aparicio falló de segunda a primera para el segundo out del angustiante capítulo. Lázaro fue pasado por bolas de manera intencional, en medio de una ensordecedora pita de los seguidores del *Pastora*; se presentó entonces Vidal al cajón de los bateadores, y el silencio retornó a las tribunas. Andrés Julio lo ponchó por tercera ocasión para cerrar el desazonado episodio.

Pastora no se quedó tranquilo y en el

capítulo 12 intentó una nueva arremetida. La entrada la iniciaron el receptor “Manduco” Portillo y el antesalista Pedro Báez con sencillos; Con hombres en primera y segunda, sin out, Horacio Martínez no pudo sacrificarse y fue out por reglas tras tres intentos fallidos tocando la bola. El pitcher Andrés Báez conectó fuerte batazo por el campocorto, con el que, increíblemente, Aparicio volvió a pifiar. Con las bases llenas, Lázaro apretó el brazo y dominó al joven Barboza con rodado al short, que fildeó impecablemente Aparicio y puso fuera en home a “Manduco”, luego ponchó al camarero José Quintero con tres centellantes rectas para acabar con las ínfimas lecheras.

En el inning 14, fueron los pajarracos los que intentaron montar una celada. Luego de un out, “Tetelo” elevó un manso globo al jardín derecho que, inexplicablemente, Luis Augusto Fernández no pudo atrapar. La pelota golpeó el guante y se le cayó. Aparicio falló con rolling a la intermedia, pero el “Gamo” dominicano se metió hasta la segunda; Lázaro recibió pasaporte intencional por segunda ocasión en el encuentro. Ahora, con dos en base, el temible toletero Vidal López volvió a degustar un rico ponche, cortesía del “Grillo B”.

El último amago rapaz se produjo en el inning 19, cuando Fernández abrió con sencillo al left y avanzó a segunda por pasbol de Ugueto. “Manduco” tocó la pelota y le salió

BOX SCORE DEL HISTÓRICO JUEGO DE 20 INNINGS

GAVILANES	VB	C	H	O	A	E
Juan "Tetelo" Vargas, Cf	7	0	0	6	0	0
Luis Aparicio, Ss	8	0	0	4	7	4
Lázaro Salazar, P	5	0	1	0	6	0
Vidal López, Lf	8	0	0	1	0	0
Adolfo Ugueto, C	7	0	1	13	4	0
Balbino Inojosa, Rf	7	0	1	4	1	0
Antonio Briñez, 1b	8	0	0	25	1	0
Manuel Baralt, 3b	7	0	0	2	6	0
Ernesto Aparicio, 2b	2	0	0	0	1	0
Rodolfo Fernández (1)	1	0	1	0	0	0
Jorge Medina, 2b	4	0	1	2	1	0
Antonio Harris (2), 2b	1	0	0	0	0	0
Totales	65	0	5	57	27	4

(1) Conectó sencillo por Ernesto Aparicio en el 9no inning

(2) Se ponchó por Jorge Medina en el inning 20

PASTORA	VB	C	H	O	A	E
Luis A. Fernández, Rf	8	0	1	3	0	1
Jesús "Manduco" Portillo, C3	0	2	10	1	1	
Pedro Báez, 3b	8	0	2	3	3	1
Horacio Martínez, Ss	7	0	0	6	2	1
Andrés J. Báez, P	8	1	2	0	9	0
Domingo Barboza, Lf, 1b	8	0	1	13	0	0
José C. Quintero, 2b	6	0	1	3	6	1
Carlos Ascanio, 1b	2	0	0	8	0	0
Luis Romero Petit, Cf	3	0	0	4	0	0
José M. Vento, Lf	5	0	0	8	0	0
Alejandro Carrasquel, Cf	3	0	0	2	0	0
Aristómenes González, Cf	1	0	0	0	0	0
Totales	67	1	9	60	21	5

ANOTACIÓN POR ENTRADAS

GAVILANES 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 - 0
 PASTORA 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 1 - 1

LABOR DE LOS PITCHERS

GAVILANES VB IP C CL H K BB
 Andrés J. Báez (G) 65 20.0 0 0 5 10 4

PASTORA VB IP C CL H K BB
 Luis Salazar (P) 67 19.0 1 1 9 13 2

SUMARIO

Bases robadas: Horacio Martínez, Lázaro Salazar **Sacrifice hits:** Juan "Tetelo" Vargas, Balbino Inojosa **Tubeyes:** Andrés J. Báez, Domingo Barboza **Carrera empujada:** Domingo Barboza **Strike-outs:** Vidal López 5, Adolfo Ugueto 2, "Tetelo" Vargas y Antonio Harris; José C. Quintero 3, Domingo Barboza 2, Carlos Ascanio 2, José M. Vento 2, Luis A. Fernández, Horacio Martínez, Luis Romero Petit y Alejandro "Patón" Carrasquel **Boletos intencionales recibidos:** Lázaro Salazar 2 **Dejados en base:** Gavilanes (11); Pastora (11) **Pasbol:** Jesús "Manduco" Portillo; Adolfo Ugueto **Double plays:** De Andrés J. Báez a Carlos Ascanio (1-13); De Balbino Inojosa a Luis Aparicio a Antonio Briñez (96-63); De Vidal López a Ernesto Aparicio (7-74) **Tiempo de juego:** 6 horas 20 minutos **Umpires:** John Baird (Home), Allen (1b), Zuloaf (2b) y Duensing (3b) **Anotador oficial:** Ignacio García Arapé (Martín Luque) Jugado en el estadio del Lago (Diurno) Maracaibo, domingo 5 de junio de 1938

un rodado de frente al pitcher, que tiró a tercera para poner out a Fernández. Luego Pedro Báez elevó a segunda y Martínez abanicó el tercer strike para acabar con la pretendida emboscada de los rapiños.

Abriendo el inning 20, otra vez *Gavilanes* intentó picotear al *Pastora*. El primer bateador rapaz, Ugueto, se embasó por boleto y avanzó a segunda por sacrificio de Balbino Inojosa. Briñez falló con elevado al camarero Quintero, Baralt recibió pasaporte gratis y el emergente Antonio Harris se ponchó.

Cerrando la entrada número 20, luego de 6 horas y 20 minutos de juego, bajo el ardiente Sol marabino, *Gavilanes* le puso punto final al encuentro más largo y emocionante en la historia de la pelota de primera división venezolana.

El episodio lo inició el pitcher dominicano Andrés Julio Báez con un candelazo por encima de la almohadilla de tercera base, que se convirtió en doblete. De inmediato estalló una estruendosa algarabía en las tribunas. Los fanáticos del conjunto rapaz tenían la esperanza de que su equipo anotara la carrera que acabara con tan inusual duelo con su tenaz rival.

El siguiente bateador, Domingo Barboza, en cuenta de dos bolas y un strike, engancho una recta de "El Príncipe de Belén" y golpeó la pelota con tanta fuerza que esta pasó por un lado de la mano enguantada de Aparicio y se internó en lo más profundo entre leftfield

y center, para anotarse tubey remolcador de la carrera que puso cifras definitivas al histórico cotejo. *Gavilanes* triunfó 1 a 0.

Otras figuras de relieve fueron los receptores Jesús María Portillo y Adolfo Ugueto, quienes se mantuvieron en play durante las 6 horas y 20 minutos que duró el encuentro, soportando las severidades de las altas temperaturas marabinas.

Este inolvidable juego fue transmitido por radio para toda la región zuliana por la emisora *Ecos del Zulia*, en la voz del experimentado perifoneador y periodista Alirio Jiménez Olaves, pionero de la narración deportiva en el Zulia. Los comentarios estuvieron a cargo de su hermano Ángel Alberto Jiménez Olaves.

Gavilanes campeones y ovación a “Patón”

La participación del *Centauros* en el campeonato caraqueño, retardó la apertura del torneo zuliano, que se inició a finales de 1939, con la intervención de los tradicionales clubes *Gavilanes* y *Pastora*, y la mencionada novena mitológica.

En esta ocasión la danza de los billetes no tuvo tanto protagonismo como la zafra anterior, porque los bolsillos habían quedado con un gran agujero.

A pesar de los esfuerzos de la AAZ y de la Comisión de Beisbol del Zulia por integrar a otro equipo en el certamen de primera di-

visión, no fue posible conseguir un empresario que estuviera dispuesto a financiar a una nueva divisa. Ni siquiera el campeón de la pelota amateur del año anterior, el *Racing*, cuyos propietarios mostraron interés en llevar a su novena a la máxima categoría, consiguió patrocinadores.

Uno de los hechos resaltante de este torneo de 1939, fue la presencia del primer bigleaguer venezolano, Alejandro “Patón” Carrasquel, en las filas del *Pastora*. El caraqueño se estrenó con los lácteos el 5 de noviembre ante *Gavilanes*; aun cuando perdió el partido en diez entradas, 8 a 4, recibió una de las más grandes ovaciones que pelotero alguno haya escuchado en el beisbol zuliano. Era la primera vez que Carrasquel actuaba en su país, después de su estreno en Grandes Ligas, el 23 de abril de ese año 1939.

Luego de culminar la temporada capitulina, las tres novenas participantes en el certamen zuliano concretaron la contratación de jugadores criollos y extranjeros.

El domingo 1 de octubre de 1939, se inició VIII Campeonato de beisbol de primera categoría del estado Zulia. Esa mañana, con la asistencia de unos cinco mil aficionados al estadio del Lago, y luego de rendirle tributo al fallecido Marcos Antonio Sánchez, eminente promotor deportivo de la entidad y uno de los principales propietarios del equipo *Gavilanes*, se enfrentaron lácteos y mitológicos en lo que fue un sensacional duelo de



El poderoso y temible receptor norteamericano Joshua Gibson, a quien apodaban "El Babe Ruth Negro", jugó con el equipo zuliano Centauros, en 1940

pitcheo entre dos astros de las ligas negras, Bill Hunter y George Britt, quien se llevó la victoria 6 a 3.

El sábado 7 debutó *Gavilanes* frente a su histórico rival, al que derrotó 3 a 0, gracias a la monumental actuación del zurdo cubano “Cocaína” García, quien remolcó las tres carreras y dejó en tres hits a la toletería del *Pastora*. En ese partido se estrenó en el beisbol mayor, el receptor marabino Guillermo Vento.

A partir de entonces, el campeonato fue un sube y baja entre los tres clubes en los dos primeros meses de campaña. El pitcheo fue el gran protagonista del certamen. “Cocaína” García, Bragaña, Silvio García, Hunter, Britt, Vidal y Canónico encabezaron esa pléyade de lanzadores.

Al entrar en el penúltimo mes de la temporada, *Pastora* y *Gavilanes* comenzaron a despegarse de *Centauros*. A principios de diciembre los lácteos encabezaban la tabla de posiciones, seguidos muy de cerca por los rapaces, lo que acrecentó la rivalidad entre ambos conjuntos. Los mitológicos parecían entonces fuera de carrera, tras haberse marchado del país varios de sus estelares peloteros extranjeros, aun cuando a finales de diciembre habían recibido al pitcher norteamericano George Munger.

Todo era cuestión de días para que los gavilaneros alcanzaran la cima y disfrutaran de un nuevo gallardete. El domingo 6 de enero, la afición rapaz celebró en grande la vic-

toria de su equipo ante los lecheros del *Pastora* 7 a 4. Ese lauro significó el sexto título de *Gavilanes* en la pelota mayor zuliana, esta vez, bajo el mando del cubano Javier Pérez, quien asumió las riendas del equipo inmediatamente después de que Lázaro Salazar se marchara para su tierra natal por problemas familiares.

Último torneo zuliano de primera división

La pelota zuliana de máxima categoría comenzó a sentir con fuerza las consecuencias de la desaforada chequera de algunos de los empresarios que vieron en el beisbol un negocio redondo por la popularidad que tenía esta disciplina deportiva. Los dueños de *Gavilanes*, *Pastora* y *Centauros*, básicamente, le hicieron un gran daño al espectáculo beisbolístico de la región, contratando peloteros con sueldos astronómicos. Además, el conflicto con la liga caraqueña y la AVB debilitó el espectáculo beisbolístico en Maracaibo.

Ese año de 1940, decenas de jugadores zulianos fueron contratados por novenas capitalinas, al tiempo que *Centauros* retornaba a Caracas, para participar en el torneo de esa ciudad. Para ello se reforzó, como era tradicional desde hacía varios años, con jugadores estelares de las Ligas Negras estadounidense. El poderoso y temible receptor Joshua Gibson, a quien apodaban “El Babe Ruth Negro” y los sensacionales lanzadores Billy Byrd y Roy Partlow vistieron el unifor-



Juan Antonio Yanes, Yanesito, fue uno de los promotores del reinicio del beisbol de Primera División en el Zulia, en 1945



El zuliano Heberto Leal tuvo destacada actuación con el Venezuela, cuando este club caraqueño participó en la pelota marabina de 1945

me de los mitológicos. También lo hicieron el estelar shortstop marabino Luis Aparicio y el camarero boricua Pedro “Perucho” Cepeda. Sin embargo, el acreditado club zuliano no pudo cargar con la copa, que quedó en manos de *Vargas*, club que contó también con peloteros negros extraordinarios, entre ellos, León Day, quien fue triplecoronado en pitcheo en esa campaña.

Mientras el campeonato caraqueño se desarrollaba sin mayores altibajos, en Maracaibo, la AAZ y la Comisión de Beisbol realizaban denodados esfuerzos para organizar el torneo de pelota mayor. Solo dos equipos estaban confirmados para participar en la zafra 1940-41: *Pastora* y *Gavilanes*. Ningún

empresario local quería invertir en el beisbol regional, mucho menos con la presencia de dos equipos que no solo acaparaban los afectos de los zulianos, sino que contaban con unos bolsillos repletos de cobres.

Esto último motivo a que la AAZ le exigiera a la Comisión de Beisbol la limitación del número de refuerzos extranjeros y el establecimiento de acuerdo en el monto máximo de sueldos que cada club podía cancelar a sus peloteros.

Luego de muchas reuniones y de dimes y diretes, a regañadientes lácteos y rapiños aceptaron jugar un campeonato con jugadores criollos solamente. Además, la AAZ logró convencer a unos empresarios radiofónicos

para que invirtieran dinero en la conformación de *Ondas del Lago*, equipo que tomaría el lugar de *Centauros*.

Con esas tres novenas se inició en el estadio del Lago, el domingo 24 de noviembre, el VIII campeonato de beisbol de primera división zuliano. Esa mañana, los pajarracos derrotaron a los radiofónicos 2 a 1, gracias al excelente labor monticular del derecho Eduardo Nava, quien solo permitió dos inatrapables.

El torneo continuó su curso con más penas que glorias. La baja calidad del espectáculo y las incomodidades del destaralado estadio del Lago, fue alejando a la afición del beisbol.

El 2 de febrero de 1941, culminaría el campeonato de forma intempestiva cuando *Gavilanes* venció por *forfeit* a su encarnizado adversario, que se retiró del terreno ante una polémica sentencia del árbitro de primera, Luis Rincón, y la posterior decisión del umpire principal Néstor Núñez.

Dos días más tarde, el 4 de febrero, el Comité Organizador del Campeonato y la Asociación Atlética del Zulia suspendieron al *Pastora* por el resto de la temporada, al tiempo que le otorgaron el séptimo gallardete a *Gavilanes*. Como si eso fuera poco, la AAZ resolvió confiscar los dos mil bolívares que el club pastoreño tenía depositado como de garantía en la tesorería de esta entidad, y repartir ese dinero entre los umpires y



Cuando se reinició en el beisbol de Primera División en el Zulia, en 1945, Yanesito contrató al célebre narrador Francisco José Cróquer “Pancho Pepe”, para que transmitiera los partidos directamente desde Maracaibo

el equipo *Ondas del Lago*, que había sufrido grandes pérdidas económicas.

La directiva de la divisa pasteurizadora no estuvo de acuerdo con esa resolución y decidió no participar más en ningún torneo regido por la AAZ. Esta reyerta terminó de ponerle fin a los campeonatos de beisbol de primera división en el Zulia.

La “muerte” de los torneos zulianos de beisbol de primera categoría, le dio gran impulso a la pelota caraqueña, cuyos torneos contaron con la calidad de los jugadores de esta región del país.

Entre 1941 y 1944, el beisbol se redujo en



En el torneo de 1945, junto con el ya conocido periodista Alejandro Borges (El de las Gafas) comenzó a perfilarse como gran figura de la narración deportiva el joven Arturo Celestino Álvarez

Maracaibo a eventuales series entre equipos de la capital y selecciones locales. También se llevaron a cabo emocionantes torneos de pelota aficionada.

Fue también una época de espinoso trabajo para la AAZ, institución que luchaba por lograr la construcción de una “Ciudad Olímpica”, que contará con una infraestructura deportiva moderna. El primer gran fruto fue la edificación del Estadio Olímpico, cuya apertura marcó una nueva etapa en la historia del béisbol zuliano.

Renace la pelota de máxima categoría

A comienzos de 1945, Juan Antonio Yanes (Yanesito), propietario del equipo *Venezuela*, viajó de Caracas a Maracaibo para reunirse

con directivos de renombrados clubes locales. Fue así como, el “Hombre del tabaco”, como también apodaban a Yanesito, convenció a los dirigentes del *Racing*, divisa que gozaba de mucha fama en la pelota aficionada marabina, y del *Pastora*, que reaparecería nuevamente con el apoyo financiero del empresario y promotor boxístico Pedro Vallejo, para realizar un torneo con la participación de estos tres equipos y de meritorios jugadores criollos y extranjeros.

Gavilanes no pudo formar la cuarteta porque no contaba, para ese momento, con el músculo económico necesario. El *Racing* incluyó en su roster a los zulianos Luis Aparicio Ortega, Luis Oliveros, Balbino y Román Fuenmayor, al estelar jardinero dominica-

no Luis Báez (Grillo C) y a los panameños Vibert Clark, Archie Bratiwaite y Leonardo “Yaca” Roberts. *Pastora* no se quedó atrás y también contrató jugadores de altos quilates como los dominicanos Juan Delfino “Bragañita” García, José Saint Clair (“Pepe Lucas”) y Luis “El Niño Zurdo” Castro. Entre los peloteros criollos, los lácteos se hicieron de los servicios de Carlos “Terremoto” Ascanio, Eduardo “Churupa” Pérez, Ramón “Dumbo” Fernández, Venancio Osorio y Francisco “Tarzán” Contreras, entre otros. “Yanesito” también armó un trabuco, para ello incorporó a las filas del *Venezuela* tres importados de gran notoriedad: el sensacional receptor dominicano Luis Saint Clair, mejor conocido como “Guiguí Lucas”, y a su hermano, el outfielder Víctor Saint Clair (Papito Lucas), y al magnífico camarero boricua Francisco “Cuco” Correa. Entre los nativos resaltaron en el roster de los Patriotas los zulianos Adolfo González, Rafael García Cedeño y Heberto Leal, los guaireños León Díaz y Vicente Liendo y el carabobeño Carlos Rotjes, entre otros.

iPlay ball! en el Zulia nuevamente

El sábado 28 de abril de 1945, se cantó otra vez la voz de iPlay ball! en la pelota de primera división del Zulia. Ese día, comenzó el torneo por la “Copa Ciudad Olímpica de Maracaibo” con un encuentro entre *Racing* y *Venezuela*, en el vetusto estadio del Lago,

atiborrado como de costumbre, de aficionados, que pagaron seis bolívares para entrar a la tribuna central con techo y 1,50 para las laterales sin techo.

Nos cuenta Luis Verde, en su libro *Historia del Beisbol en el Zulia*, que “en este partido salió triunfante el *Racing*, apoyándose en buen pitcheo y mejor bateo del “Muchachote del Pozón” Balbino Fuenmayor y contando con el respaldo defensivo de Luis Aparicio Ortega en el campo corto; Luis Oliveros en la segunda base y del novato Silvestre “Magallanes” Baptista, quien se portó como un coloso defendiendo la esquina caliente. Carlos Rotjes por el *Venezuela* lanzó buena pelota, pero no contó con el respaldo defensivo de sus compañeros, perdiendo el juego con score de tres carreras por una.” Al día siguiente, debutó *Pastora* con un triunfo de 3 a 2 ante los Patriotas de Yanesito, en 11 emocionantes episodios. Para esta serie, los propietarios de la célebre emisora caraqueña Ondas Populares, enviaron a Maracaibo al popular speaker aragüeño Francisco José Cróquer (“Pancho Pepe”) para que narrara los juegos desde el estadio de La Ciega, a través de Ondas del Lago. Paralelamente, comenzaba a perfilarse como gran figura de la narración deportiva el joven Arturo Celestino Álvarez, a quien luego se le conocería como “El Premier”, quien le dio cobertura al evento desde Ecos del Zulia.



Equipo Gavilanes reaparece en la pelota de máxima categoría del Zulia, en el campeonato de 1945. El niño de la derecha es Luis Aparicio hijo, el mismo que, 40 años más tarde, será inmortalizado en el Salón de la Fama de Cooperstown

Gavilanes levanta vuelo nuevamente

A partir de entonces, el campeonato fue muy parejo y si se quiere muy corto, pues tan solo se jugó durante ocho semanas, pero suficiente para despertar de nuevo el entusiasmo en la afición marabina. El torneo, que lo ganó *Pastora* con el *Racing* de subcampeón, fue un éxito económico. Tanto que, poco antes de culminar el certamen, se concertó una serie entre el *Racing* y los históricos rivales del beisbol zuliano, es decir, *Pastora* y *Gavilanes*, que se disponía a reaparecer luego de casi cuatro años fuera del mundo del beisbol, bajo el financiamiento de su mentor Julio Neri Reyes Para esta serie tripartita, *Racing* y *Pastora* mantuvieron prácticamente igual sus rosters, en tanto que *Gavilanes*

volvió a la palestra con dos de sus más emblemáticas figuras: los hermanos Aparicio, Luis en el shortstop y Ernesto en la dirección del equipo. También contaron con el puertorriqueño Francisco "Cuco" Correa y el dominicano "Guiguí Lucas". Entre los nativos se encontraban Vento, García Cedeño, Rafael Galiz Tello, Juan Francisco "Gatico" Hernández, Valentín Arévalo y Teófilo Piñate.

El torneo se pautó a 24 juegos, 8 por cada equipo. Los encuentros se realizarían los sábados y domingos en la mañana, en el arcaico estadio del Lago, que esperaba su pronto reemplazo.

El domingo 3 de junio de 1945, se inició el evento que marcaría la reanudación de la rivalidad entre lácteos y rapaces. Esa maña-

na, *Gavilanes* venció 3 a 1 al *Racing*, gracias a la buena labor monticular del derecho ca-raqueño Valentín Arévalo.

El sábado siguiente, 9 de junio, debutó *Pastora* y recibió una soberana felpa de manos del *Racing*, que conectó 19 petardos y anotó 12 carreras. El zuliano Balbino Fuenmayor limitó a los lecheros a 8 hits y tres carreras.

Gavilanes-Pastora 4 años después

El domingo 10 de junio fue un día histórico para el beisbol zuliano. Después de 52 meses y cuatro días, volvieron a verse las caras los sempiternos contrincantes de la pelota zuliana.

El estadio del Lago o de La Ciega como también se le conocía a este viejo parque de pelota, fue el escenario de este interesantísimo partido que ganó *Pastora* a su tradicional adversario *Gavilanes* 9 carreras a 8, en un noveno inning no apto para cardíacos, como bien lo indicó Alexis Salas en su libro *Los Eternos Rivales*. Abriendo esa entrada, los lácteos anotaron tres veces para colocar el marcador 9 a 5, pero los rapiños reaccionaron en el cierre de ese capítulo e hicieron temblar a los espectadores de la tribuna izquierda. Luis Aparicio inició el inning con flaicito al jardín derecho para el primer out. El boricua “Cuco” Correa disparó sencillo al centro y el dominicano “Guiguí Lucas” recibió boleto, avanzando luego los corredores



El zuliano Roberto “Beteraco” Medina fue la figura más destacada a la ofensiva en el nacional de beisbol amateur, jugado en Caracas, en 1945. En un encuentro bateó 7 hits

cuando el “Dumbo” Fernández incurrió en un wild pitch. Vento reventó cohete al centro y los rapaces anotaron dos. Vento aprovechó el tiro a home para meterse hasta segunda, desde donde anotó, remolcado por sencillo de Valentín Arévalo al jardín central, pero este fue puesto out cuando intentó llegar a la intermedia en la jugada. Con el juego 9 a 8 y dos outs, García Cedeño conectó una peligrosa línea de hit hacia el campo derecho que cortó muy bien Domingo Barboza, para inmolar en la adulterina al corredor rapaz y cerrar con broche de oro el inolvidable reencuentro de pastoreños y gavilaneros.

La serie se mantuvo muy pareja en las



The Best, equipo zuliano campeón en el nacional de beisbol amateur disputado en Caracas. Entre sus jugadores destacan Humberto “Pipita” Leal, Pedro “Pajita” Rodríguez, Emiro Álvarez y Rafael Galiz Tello

siguientes semanas, pero al final *Pastora* y *Gavilanes* lucharon por el primer lugar, que correspondió al equipo pasteurizado, que contó con el zurdo “Dumbo” Fernández como la gran figura del pitcheo con cuatro triunfos. El domingo 8 de julio, los lácteos blanquearon a los pajarracos 7 a 0 para llevarse la copa de campeón y dejar encendida la llama de la pasión por la pelota entre los aficionados marabinos, que día a día seguían los avances de la construcción del nuevo es-

tadio de beisbol.

Para entonces no solo era noticia en el Zulia el renacimiento de la rivalidad *Gavilanes-Pastora* y la construcción del nuevo estadio, también la pelota amateur ocupaba la atención de los medios impresos y radiales, y de la afición.

“Beteraco” el bárbaro

El equipo *The Best*, patrocinado por la fábrica de camisas del mismo nombre e integra-

do por 18 jugadores zulianos, viajó a Caracas para participar en el campeonato nacional que se disputaría en esa ciudad, donde, además, rivalizarían *Los Sapos*, campeones durante cuatro años consecutivos, bajo el mando del célebre barbero Luis Baroni, el *General*, que tenía en sus filas a un jovencito de nombre Alfonso Carrasquel, el OSP de La Guaira, donde militaba el temible lanzador zurdo Saturno Pérez, el famoso *Vencedores* de Valencia, que era, sin duda, el club de mayor jerarquía en el país, el no menos conocido *Luciteño* de Santa Lucia, el también destacado *Gavilanes* de Guatire, *Juan Bimba*, *Bucaneros* y el *Cervecería Caracas*, que tuvo que suprimirle el nombre de *Cervecería* por un acuerdo al que se había llegado con la Federación Internacional de Baseball Amateur (FIBA), de no utilizar nombres de empresas de licores y cigarrillos.

El conjunto zuliano, que estaba integrado por los siguientes peloteros: Hugo Carrasquero, Luis Ríos, Luis Hernández, Emiro Álvarez, Jesús Chirinos, Humberto “Pipita” Leal, Antonio Sánchez, Silvestre “Magallanes” Batista, Francisco Páez, Víctor Vilchez, Hugo Hernández, Luis Morales, Delfín Hernández, Riquildo Morales, Ciro Morales, Rafael Galiz Tello, Roberto “Beteraco” Medina, Pedro “Pajita” Rodríguez, el masajista Jesús Márquez y el mánager-jugador Luis “Espina-ca” Leal, se tituló campeón al conseguir nueve triunfos y tan solo tres derrotas, seguido

por el *Caracas* y el *General*.

El escenario beisbolístico marabino quedó servido para recibir a las *Estrellas Negras*, con Jackie Robinson como punta de lanza, e inaugurar el moderno estadio Olímpico de la capital zuliana., con lo cual se abren las compuertas de una nueva etapa en la historia del beisbol en el Zulia.

EQUIPOS CAMPEONES BEISBOL PRIMERA DIVISIÓN EN EL ZULIA, 1932-1945

EQUIPO	MÁNAGER
Gavilanes , 1932	Eduardo Luzardo
Gavilanes , 1933	Ernesto Aparicio
Pastora , 1934	Luis Augusto Fernández
Gavilanes , 1935	Agustín “Tingo” Daviú
No hubo campeonato, 1936	
Gavilanes , 1937	Ernesto Aparicio
Gavilanes , 1938	Lázaro Salazar
Gavilanes , 1939-1940	Javier Pérez
Gavilanes , 1940-1941	Ernesto Aparicio
Pastora , 1945	Antonio Fuenmayor



capítulo 9

BEISBOL DE PRIMERA
DIVISIÓN
EN LARA



Para mediados de 1933, el beisbol ocupaba un espacio importante en la vida cotidiana de los larenses, especialmente entre los habitantes de la capital. Se hablaba de pelota en todos los rincones, en las mesas de los botiquines, en las escuelas y colegios, en reuniones informales, en los centros de trabajo, entre periodistas, escritores, poetas, músicos y caricaturistas, e incluso entre las amas de casa y muchachas de todos los estratos sociales. En fin, el juego de los guantes, bates y pelota se había alargado los pantalones en Lara.

En medio de ese gran furor por el beisbol, el domingo 5 de julio de ese año 1933, se inauguró en Barquisimeto el primer campeonato de pelota de Primera División, con la participación de siete equipos: *Piratas*, *Corsarios*, *Japón*, *Nueva Esparta*, *Estrellas*, *Ayacucho* y *América*, que quedó campeón.

Fue un torneo muy desigual en cuanto al nivel de juego de los equipos, pero, aun así, sirvió para mostrar el crecimiento de este de-

porte en la región y para darle un gran impulso a la pugna entre “japoneses” y “americanos”.

El campeonato lo ganó el *América*, en reñida pelea con el *Japón*. Este fue el único certamen de beisbol de primera división que se celebró en el estado Lara. La región no contaba con suficientes jugadores del nivel requerido para la realización de eventos de esta categoría. Tampoco se disponía de los recursos económicos para la contratación de jugadores extranjeros.

No obstante, el *América* y el *Japón* se convirtieron en el referente del beisbol en toda la región. Ambos equipos coparían el escenario deportivo en las siguientes dos décadas.

Guerra entre japoneses y americanos

Tal y como sucedió en Caracas con la guerra entre *Royal* y *Magallanes*, y el Zulia con la batalla entre *Gavilanes* y *Pastora*, en la región larense el beisbol recibió un gran impulso con la lucha que mantuvieron los equipos *Japón* y *América*, durante las décadas de



El domingo 5 de julio de 1933 se inauguró en Barquisimeto el primer campeonato de pelota de Primera División, con la participación de siete equipos

1930, 1940 y parte de la de 1950. Fueron más de 20 años de pasión desbordada en cada choque entre estas dos divisas.

El *América* fue fundado en 1927 por un grupo de jóvenes de clase media, que solía reunirse los domingos en los alrededores de la Plaza Miranda de Barquisimeto. Cinco años más tarde, en 1932, otro grupo de muchachos, pero de extracción popular, constituyó una novena a la cual le pusieron el nombre de *Japón*.

Desde 1933 hasta comienzos de los años 50, ambas divisas protagonizaron una encendida rivalidad de claros visos sociales y políticos, bien porque una representaba a la “gente bien” y la otra a los “patas en suelo”, o bien porque los parciales del *Japón* pensaron que el nombre del equipo *América* se debía a que sus integrantes apoyaban a los Estados Unidos durante la época en que esta nación se opuso a la invasión japonesa en China (1931).

Durante esos años la rivalidad llegó a niveles inimaginables. Antes de los encuentros entre estos dos equipos, las calles de Barquisimeto se alborotaban con desfiles de personas vestidas de amarillo o con lazos del mismo color sobre sus brazos si su equipo predilecto era el *Japón*; y acicalados o con lazos color escarlata si la novena de su preferencia era el *América*. Eran tiempos en que apenas se comenzaba a cobrar entrada en los estadios, y a pagar a los jugadores venezolanos o extranjeros que venían a reforzar a algunos de estos equipos. El legendario jugador cubano Martín Dihigo y los peloteros venezolanos Vidal López, Luis Aparicio, padre, Alejandro “Patón” Carrasquel y Balbino Inojosa, entre muchos otros, le dieron gran entusiasmo y calidad al espectáculo. Mientras que la famosa y recordada orquesta Mavare, una de las agrupaciones musicales más importantes del país, se encargaba de animar las tribunas de los estadios del *América* y *Japón*.

Son numerosas las composiciones musicales que la Mavare les dedicó a ambos conjuntos. Pasodobles como “Viva El América” y “Viva El Campeón”, de Ángel María Abarca, “Viva El Japón” de Juancho Lucena, animaban las tribunas cuando estos equipos se enfrentaban. Era entonces cuando la algarabía de los aficionados alcanzaba decibeles inimaginables. Una de las series más espectaculares protagonizadas por asiáti-

cos y americanos fue la que se efectuó entre febrero y marzo de 1937.

Fueron cinco juegos memorables, inolvidables para la afición de entonces. Los lanzadores Plácido Delgado y Vidal López fueron las grandes figuras de esos célebres encuentros. “El Muchachote de Barlovento” por el *América* y el “Jibarito” de La Guaira con el *Japón*, novena que se quedó con la copa al triunfar en tres ocasiones.

Todos los partidos se jugaron a casa llena en el hogar de los americanos, para entonces, el estadio más moderno de la capital larense.

La rivalidad entre estas dos novenas contribuyó notablemente en la difusión del juego en toda la región centro-occidental del país.

El frenazo de Eustoquio

Después de ese torneo inaugural de beisbol de primera división, que se realizó en 1933, no hubo ningún otro campeonato de esa categoría en la región.

Cuenta Otto Acosta en su libro *Crónicas del beisbol en Lara* (2003) que, en esos años, “ante el entusiasmo por el beisbol, los barquisimetanos andaban en una onda de reuniones y celebraciones, mostrando banderitas y dando vivas a sus equipos. Entonces el presidente del estado Lara, general Eustoquio Gómez, empezó a recelar de aquellas manifestaciones y en su mentali-



El América, uno de los equipos más emblemáticos de la región centro occidental del país, fue fundado en 1927 por un grupo de jóvenes de clase media, que solía reunirse los domingos en los alrededores de la Plaza Miranda de Barquisimeto





En 1932 nació en la capital larenses el equipo **Japón**, novena que mantuvo una enconada rivalidad con el **América**



La figura del estelar campocorto zuliano, Luis Aparicio “El Grande”, en la pelota larense de comienzos de los años 30, le dio gran impulso al juego de las cuatro esquinas en Barquisimeto y otras localidades aledañas

dad cerrada, dictatorial, aplicó frenos a los deportistas. Ordenó imponer altos impuestos por un simple juego, situación que afectó a los indefensos equipos que animaban la pelota regional. Adiós campeonatos...”

“Por supuesto que la afición bajó y apenas se montaba uno que otro jueguito entre unas novenas llamadas *Mecánicos*, *Gigantes* y *Libertador*, abriéndose así una larga etapa de sequía”, señala Acosta.

El beisbol larense se limitó, básicamente, a una candente lucha entre los equipos

Japón y América.

El golpe de Eustoquio fue muy demoledor. A este impacto habría que sumarle la muerte de su primo hermano, el dictador Juan Vicente Gómez, en diciembre de 1935.

Tan pronto se supo el fallecimiento del general Gómez, la política se apoderó de todos los rincones de la geografía nacional. Eran tiempos de advenimientos de libertad, de cambios, tras 27 años de opresión.

El beisbol quedó aún más relegado en la entidad larense. No obstante, a partir del últi-



El equipo América paseó su fama por numerosas ciudades del país, entre ellas, Caracas, donde recibió el primer no hit no run de un pitcher nativo, en 1934. El derecho Miguel “Gago” Ibarra, del Royal Criollos, fue el autor de esa hazaña

mo trimestre de 1936, se comenzó a jugar pelota nuevamente y se crearon algunos equipos.

En 1937, se organizaron algunos torneos de beisbol en Barquisimeto, Carora, El Tocuyo y Duaca, entre otras poblaciones. Así, poco a poco, se fue recuperando el entusiasmo por el juego de las bolas y los strikes. A finales de ese año, un grupo de promotores del juego de pelota inició las gestiones para revivir a la Convención de Baseball del estado Lara, antigua organización que logró darle gran impulso a este deporte en toda

la región. Pero no sería sino al año siguiente, en 1938, cuando por fin pudo restablecerse la mencionada corporación; dos años después, en 1940, cambiaría su nombre por el de Asociación de Beisbol.

“Patón”, Vidal y Ayarí animan

Ese año 1937, se efectuó en Barquisimeto lo que la prensa denominó un “Mini torneo” o “Gran serie” de beisbol, con la participación de los equipos: *Libertador*, que incorporó a sus filas al boricua Benito Torrens (Mr. Beny)



La presencia del cubano Martín Dihigo, como refuerzo del América en los años 30, le dio gran entusiasmo y calidad al espectáculo beisbolístico larense. Caricatura de Manuel Martínez (Manuel)

y al estelar lanzador caraqueño Alejandro “Patón” Carrasquel; *Japón*, que se hizo de los servicios de los serpentineros Miguel “Gago” Ibarra y Plácido Delgado; y el *América*, que contrató por un “realero” al sensacional jugador de Río Chico, Vidal López.

Este extraordinario evento, que se jugó entre marzo y mayo, contribuyó con el crecimiento de la afición por el beisbol en la capital larense.

Inspirados en el éxito de esa serie, a comienzos de 1938, la Convención de Baseball, presidida entonces por Juan Saldivia, se dio a la tarea de organizar un campeonato regional de beisbol de segunda categoría, en el que participaron 12 clubes, entre ellos, *Diablos Rojos*, novena que contaba en su directiva con el empresario farmacéutico Antonio Herrera Gutiérrez.

Otro hecho significativo en la promoción del beisbol en Lara, fue el establecimiento en Barquisimeto, ese año de 1938, de un nuevo centro deportivo, denominado *Ayarí Sport Club*, en cuyo seno nacería, ese año, el *Ayarí BBC*, equipo que daría mucho de qué hablar en las siguientes dos décadas.

Lara en el nacional de beisbol

En 1939, un equipo guaro viajó hasta Caracas, para intervenir en el campeonato nacional de baseball amateur de segunda categoría, que se disputaría en el estadio San Agustín, con la participación de representantes de once estados.



Las interpretaciones de la Orquesta Mavare alentó a la afición en las tribunas, además de estimular la rivalidad entre Japón y América con sus composiciones dedicadas a ambos conjuntos

El *Lara BBC* arribó a la capital a mediados de diciembre. Venía precedido de mucha fama. A decir del periodista del diario *La Esfera*, A.V.J (Juan Antillano Valarino), “el club de los Jira Jara representa una amenaza para la divisa valenciana que ostenta el título nacional. El *Vencedor BBC* es el enemigo natural, pero los guaros, de acuerdo a su *line up*, luce un contendor peligroso. El simple hecho de haber sido aceptado para participar en el campeonato, nos indica que esta novena tiene lo suyo. Me soplaron que cuenta con buenos jugadores. Cuidado, pues”. No obstante, todo fue más bulla que la cabuya.

El lunes 18 de diciembre, el diario *La Esfera* informó que “Lara hizo una pobre exhi-

bición ante los *Indios de Sarría*”. AVJ indicó que los guaros son buenos bateadores, pero juegan mal baseball. (...) Los Indios los apalearon 12 a 3”.

Al concluir ese torneo, “los larenses se anotaron entre los tres equipos que se agazaparon en el frío sótano”. No obstante, el desarrollo del beisbol continuó su ascenso en la tierra de los Jira Jara. “Ya para 1940, cuenta Otto Acosta, en su mencionado libro, que el beisbol en Barquisimeto tenía sólidas bases, incorporadas a esos cimientos nuevos dirigentes y nuevos equipos. La Asociación de Beisbol, antes Convención, estaba presidida por Alberto Prado, y entonces los clubes *Bucaneros*, *Deportivo Pastora*, *Mari-*

ño –recién fundado- *Bandera Roja, Hispano y Nueva Esparta*, abrieron en julio de ese año otro campeonato de adultos” ... “Aparte de esa justa de alta calidad, fuerte en cada lance, también en 1940 se puso en marcha el Primer Campeonato Inter Escolar, organizado por la Oficina Estatal de Educación, bajo la dirección del profesor Francisco Pallota”.

Sube la fiebre en 1941

En la medida en que crecía el entusiasmo por el beisbol, llegó la noticia de la victoria de Venezuela en La Habana. El gallardete conquistado por la selección nacional en la IV Serie Mundial de Beisbol Amateur, en octubre de 1941, marcó un hito en la historia del deporte favorito de los venezolanos. Desde entonces el beisbol se convirtió en un deporte de masas, jugado en todos los estratos sociales y en todas las poblaciones del país. Lara no escapó a ello, en toda la entidad se acrecentó la afición por el juego de las cuatro esquinas. Se fundaron equipos hasta en los caseríos más recónditos del territorio guaro.

En medio de ese fervor, se organizaron pequeños torneos en diferentes localidades. El estadio América, que era el mejor parque de pelota de la ciudad, se abarrotaba de aficionados cada vez que se efectuaba un encuentro. No importaba cuáles equipos jugaran, los barquisimetanos asistían en masa a disfrutar de esa “fiesta beisbolera”.

En la provincia también había una pa-



La orden del entonces el presidente del estado Lara, general Eustoquio Gómez, de cobrarle altos impuestos al juego de beisbol, provocó la paralización de los torneos de máxima categoría

sión desbordada por el juego de los bates, guantes y pelotas. Al respecto, relata Otto Acosta que, “todo aquel movimiento fiebroso en la formación de equipos de beisbol a raíz de la hazaña del 41, surgió de las anchas y soleadas playas de Carora –finalizando el año de 1942- el *Cardenales* BBC, apenas un pichón rojo de ágiles movimientos que pronto alzó vuelo gracias a sus promotores iniciales, señores Amabilis Mendoza, Medardo Oviedo, Félix Torres, Tino Sosa y Luis Belisamont”. Este *Cardenales* sería el embrión del hoy flamante equipo de beisbol profesional, *Cardenales de Lara*.

En 1944, bajo la tutela del recién creado Consejo Deportivo Regional, que designó Comisionado de Beisbol al bachiller José



En 1937, Vidal López fue contratado por el equipo América por un “realero” mensual. Brillante actuación tuvo El Muchachote de Barlovento en la pelota larense

Antonio Arráiz, se llevó a cabo en la sede del *América* BBC uno de los eventos más atractivos que la afición barquisimetana haya visto. Se trató de una serie entre “Estrellas Venezolanas” y “Estrellas Larenses”, teniendo como atracción la presencia del recio bateador y pitcher Vidal López en las filas de los visitantes.

Cuenta Otto Acosta, en su libro *Crónicas del Beisbol en Lara*, que “el juego inicial, efectuado un sábado por la tarde, fue ganado por los larenses con anotación de 6 carreras por 5, siendo Juan Teppa el pitcher ganador luego de cumplir con brillantez ante capitali-

nos. Por éstos lanzaron César Nieves y León Díaz, castigados especialmente por el bateo de Euclides Ramírez, Rubén Tovar y oportuno jonrón de Pedro “El Zamuro” López en el noveno episodio. El segundo partido, domingo en la mañana, lo ganaron los visitantes 6 por 5, cargando con la victoria el lanzador yaracuyano José Chávez, relevado por Benítez Redondo y Vidal López en los innings de cerrar. Por los larenses pitchearon Juan Ramón Rosales y Félix “Tuqueque” Rivero; hubo jonrón de Vidal López”.

“El partido de cierre, domingo por la tarde, repitieron triunfantes los caraqueños al



Como producto del fervor que causó en el país la conquista del campeonato mundial de beisbol en 1941, a finales del año siguiente nació, en la población de Carora, el Cardenales BBC, divisa que hoy goza de gran fama en la pelota rentada venezolana

ganar 6 por 2, salvándose los locales de una blanqueada que venía dando Vidal López, gracias a oportuno batazo de Pedro “Zamuro” López que empujó dos carreras. Manuel Castillo fue el encargado del box regional, recibiendo siete imparables, entre ellos, otro vuelacerca del formidable Vidal López”. Estos encuentros animaron aún más el ambiente beisbolero no solo en la capital larense, sino también en algunas poblaciones aledañas como Carora, donde en 1945 se fundó por iniciativa de Jesús Herrera Gutiérrez el equipo *Torrellas*, el cual alcanzaría gran fama, y donde, a comienzos de los años 50, mostró

su gran talento en la pelota el célebre lanzador zuliano Ramón Monzant, quien luego brillaría en el beisbol de Grandes Ligas.

En los siguientes tres años, la pasión por la pelota fue grande en toda la región larense.

capítulo 10

LA VICTORIA DEL 41:
EPIDEMIA
NACIONAL DE BEISBOL





Si la medalla olímpica de oro que ganó en Tokio 2021 Yulimar Rojas, en la prueba de salto triple, con récord mundial de 15.67 metros, o las hazañas de Miguel Cabrera, al cosechar 500 jonrones (2021) y 3.000 hits (2022) en las Grandes Ligas, desataron intensa emoción en personas que no le ponen mucha atención a la materia deportiva de nuestro país, imagínese usted la fiesta que se prendió en toda Venezuela en 1941, cuando nuestra selección nacional le ganó a Cuba por primera vez en beisbol y obligó a un juego o extra, en el que también triunfaron, para proclamarse monarcas de la IV Serie Mundial de Beisbol Amateur, disputada en el estadio “La Tropical” de la ciudad de La Habana.

Esta resonante victoria fue considerada como la Hazaña Deportiva del Siglo XX en Venezuela.

Experiencia previa

Nuestra selección había debutado en las series mundiales amateur el año anterior, 1940,

en la capital cubana, con balance de 5 triunfos y 7 derrotas, y un aceptable tercer puesto, empatado con Hawái. Los anfitriones alzaron la copa (10-2). En segundo lugar, quedaron empatadas, con registro de 9-3 las representaciones de Estados Unidos y Nicaragua.

El beisbol de Venezuela asistió por primera vez a una competencia internacional en los V Juegos Centroamericanos y del Caribe, celebrados en Panamá, en 1938 El equipo *Vencedor* de Valencia, de primera división, representó al país y finalizó en el sexto lugar. El 11 de febrero de 1938 enfrenta por primera vez a Cuba y cae 5 carreras por 4, en 12 emocionantes capítulos.

En la Serie Mundial Amateur de 1940, Venezuela se mide a Cuba por segunda ocasión, en esta oportunidad en la jornada inaugural, celebrada en el diamante habanero. Los anfitriones nos bautizan en esta competencia con paliza de 11-1.

Una vez que se formaliza la participación de nuestro país en el Mundial del 41,



El estadio Cerveza Tropical o La Tropical, como también era conocido, fue el escenario del histórico triunfo de la selección de Venezuela en la IV Serie Mundial de Beisbol Amateur, celebrada en La Habana, en 1941

se determina que la preparación será de vital importancia.

A finales de 1940, se disputa una serie de selecciones en Caracas. Los campeones mundiales cubanos ganan dos de los tres encuentros. En febrero de 1941 visita la capital venezolana el equipo *Cuban Stars*, para medirse en serie de cuatro desafíos a *Estrellas Venezolanas*, en cuya nómina figuraban varios de los futuros monarcas del mundo, como Héctor Benítez “Redondo”, Jesús

“Chucho” Ramos, José Antonio Casanova, Guillermo Vento y Atilano Malpica.

El conjunto local le ganó la serie por barrida para ir adquiriendo el oficio que necesitaba para triunfar en su segunda incursión en el evento mundialista.

Memorable actuación

Del 27 de septiembre al 22 de octubre de 1941, nueve países se dieron cita en el estadio La Tropical de la capital de la



Vista del estadio La Tropical, La Habana, 1941

mayor isla de las Antillas. El conjunto venezolano, conducido por el estudiante de medicina Manuel “Pollo” Malpica, un ex receptor de sobresaliente trayectoria con los mejores equipos criollos de finales de los años 20 y de la década del 30, ganó sus primeros seis compromisos y perdió en la penúltima jornada frente a República Dominicana.

El *team* venezolano integrado por los lanzadores Domingo Barboza, Julio Bracho, Benjamín Chirinos, Daniel “Chino” Canónico, Felipe Gómez, Juan Francisco “Gatico” Hernández, Ramón “Dumbo” Fernández y Pedro “Buzo” Nelson; los catchers Enrique “Conejo” Fonseca y Guillermo Vento; los infielders José Antonio Casanova, Dalmiro Finol, Ati-

lano Malpica, José Pérez Colmenares y Luis Romero Petit, y los jardineros Héctor Benítez “Redondo”, Francisco “Tarzán” Contreras y Jesús “Chucho” Ramos. Junto al “Pollo” Malpica en el cuerpo técnico estuvieron el cubano Joseíto Rodríguez, Carlos “Catire” Maal y para el último y decisivo encuentro se sumó Jesús Corao. Como masajista viajó Jesús Rodil y el delegado era el periodista Abelardo Raidi.

Asombro ante Cuba

Para la última fecha, viernes 17 de octubre, el calendario programó el desafío entre Venezuela y Cuba. Y para sorpresa de los más de 30 mil espectadores que se dieron cita en el parque habanero, Venezuela atacó



La primera selección de Venezuela que jugó en un Mundial de Beisbol Amateur, lo hizo en 1940. En esa ocasión, el equipo criollo fue recibido en La Habana, por el cónsul venezolano

temprano al abridor, Julio "Jiqui" Moreno, para manufacturar cuatro carreras en los primeros seis episodios, e imponerse 4-1, lo que le permitió terminar la competencia igualados en el primer lugar con los cubanos, campeones defensores de las ediciones de 1939 y 1940, con marca de 7 triunfos por apenas un revés.

Daniel "Chino" Canónico estuvo soberbio en la lomita para registrar su cuarto triunfo sin derrota en el certamen. Maniató por completo a la artillería cubana, al extremo que el primero de los cinco hits que aceptó se lo dieron en el sexto inning, y contó con el respaldo defensivo del camarero Dalmiro Finol y el jardinero Héctor Benítez

"Redondo", quienes realizaron estupendas atrapadas, en tanto que Luis Romero Petit se lució corriendo las bases. Benítez fue el más destacado a la ofensiva al conectar de 4-3 con par de impulsadas.

Al público cubano le costó asimilar que su equipo perdía el invicto. Hasta signos de violencia se presentaron contra la selección venezolana, razón por la cual, en un principio, no se quería jugar un choque de desempate. El delegado Raidi pidió a los organizadores del torneo que le otorgaran un margen de tiempo para consultar con las autoridades venezolanas las exigencias que debían solicitarse, para garantizar la integridad del equipo.

Una llamada para la historia

Después de largas discusiones con los organizadores de la Serie Mundial Amateur de 1941, Raidi verificó que las condiciones establecían un encuentro extra en caso de empate, y así se lo explicó al mánager de la selección, Manuel “Pollo” Malpica y a la directiva de la Asociación Venezolana de Beisbol.

El coronel Jaime Mariné, director de deportes de Cuba y miembro principal del comité organizador del evento, aceptó conversar telefónicamente con representantes de la AVB y autoridades del gobierno, para comprometerse a brindarle seguridad de los miembros del equipo de Venezuela.

En la edición del diario El Universal del domingo 19 de octubre de 1941, en la página 15, el periodista Herman “Chiquitín” Ettetdgui, describió con lujo de detalles las diversas conversaciones telefónicas que se sostuvieron 24 horas después que Venezuela derrotó por primera vez a Cuba y cómo resolvieron jugar por el título el miércoles 22 de octubre.

“El asunto era realmente difícil para la AVB y los deportistas reunidos. Eso de no jugar estando a la mano un cable de Abelardo Raidi en el cual decía éste que, de acuerdo con los estatutos y condiciones de la serie, si Venezuela no se presentaba al campo el día del juego, sería derrotado por “forfeit”. Perder jugando era preferible a hacerlo sin asistir al terreno, dando una



Portada del histórico folleto que obsequió Radio Habana Cuba, Cadena Azul. En la gráfica el dictador cubano Fulgencio Batista, quien realizó el lanzamiento inaugural de la IV Serie Mundial de Beisbol Amateur de 1941

demostración de anti-deportivismo internacional que muy bien podría traer funestas consecuencias para nuestro deporte. Santana Anzola, presidente de la AVB, explicó con gran calma la situación, y entonces el notable deportista Jesús Corao, se dio cuenta de la razón de su argumento: Corao opinó que Anzola tenía plena razón. Y ambos manifestaron luego que Abelardo había actuado como delegado de Venezuela y que no se podía desautorizarlo.

STADIUM SAN AGUSTIN
DOMINGO 2 DE FEBRERO A LAS 10 DE LA MAÑANA
BEISBOL INTERNACIONAL
“CUBAN STARS”
de Isidro Fabrè
V. S.
“Estrellas Venezolanas”
del “POLLO MALPICA”
ALEJANDRO CARRASQUEL
y **VIDAL LOPEZ** en acción

PRECIOS DE LOCALIDADES

Tribuna Caballeros	Bs. 5,—
Tribuna Damas y Niños	“ 3,—
Preferencia Caballeros	“ 6,—
Preferencia Damas y Niños	“ 4,—
Piso Alto	“ 7,—
Campo Caballeros	“ 3,—
Campo Damas y Niños	“ 2,—

Las localidades estarán a la venta desde hoy en la mañana en la Cervecería Donzella.

La visita del Cubans Stars a Venezuela, en febrero de 1941, sirvió de fogueo para los jugadores nativos que representarían al país en el mundial de ese año

Ya se había pedido una comunicación telefónica con La Habana. Mientras la conversación giraba en torno al delicado asunto de desempatar o no el importantísimo juego, se escuchó el repiquetear del teléfono. Era Víctor Corao, hermano de Jesús.

El presidente del Princesa tomó la bocina:

-Aquí Jesús Corao. ¿Es Víctor? Mira, ¿qué es lo que está sucediendo allá? ¿qué pasa con los muchachos?

A través del largo hilo se oyó:

-Todos se niegan a jugar. Recibieron tu telegrama. Yo creo que será muy difícil ganar el próximo juego porque las cosas no están del todo correctas.

-Sin embargo – contestó Jesús-, el presidente de la AVB cree que deportivamente hay que efectuarlo. Además, se trata del prestigio deportivo de Venezuela.

Y la conversación telefónica siguió girando sobre al mismo tema. Víctor creía que no se debía jugar. Entonces Jesús Corao recomendó a su hermano:

-Vete al Hotel Los Ángeles. Yo he pedido comunicación para allá. Hablaré con Raidi y Malpica.

Impresiones de delegado y mánager

Inmediatamente después de sonar el timbre telefónico, todo el mundo corrió hacia el aparato, Corao tomó la bocina.

-Jesús Corao ¿quién habla? ¿Es Raidi? ¿Cómo estás?



El cuerpo técnico del equipo venezolano que participó en el mundial amateur de 1941, estaba integrado por el coach cubano Joseíto Rodríguez (izq.) y el mánager Manuel “Pollo” Malpica

Y desde La Habana contestó el delegado criollo:

-Habla Raidi. El juego está fijado para el martes. Las condiciones obligan a desempatar. Pero los muchachos no quieren jugar porque piensan que el público los hostilizará mucho. Sin embargo, si no asistimos, perderemos por “forfeit”.

Corao, entonces llamó a Santana Anzola, y éste se puso al habla con nuestro delegado:

- ¿Raidi?, ¿Qué opinan ustedes sobre el match del desempate?



El equipo venezolano en el estadio La Tropical, en 1941

- Sinceramente le diré que en particular yo no jugaría. Los muchachos tienen hasta cierto punto razón. Ellos, si los obligamos, jugarían, pero no creen que el público los dejará actuar libremente. Yo me comprometí a jugar, pero pedí un plazo hasta el martes para que descansan.

Lo conseguí. Ya le dije que particularmente no jugaría. Deportivamente considero que debemos hacer frente a nuestros rivales en el juego del desempate.

-Haga el favor de llamarme al "Pollo" Malpica.

Y el 'Pollo' se puso al habla desde el otro lado:

-Aquí Malpica ¿es el señor Anzola?

-Si, ¿qué opinión tiene usted sobre el juego de desempate, Malpica?

-Yo creo que si no nos ofrecen garantías no debemos jugar. Los muchachos están firmemente dispuestos a no desempatar. Yo estoy con ellos.

-Malpica, llame a Raidi, haga el favor.

Raidi tomó el aparato.

-Miré, Raidi –le dijo el presidente de la AVB- dentro de un momento llamaremos al coronel Mariné. Si nos ofrece suficientes garantías para los muchachos, jugaremos. Pero a él le diremos que, como punto básico, queremos que todos los muchachos se ven-



El derecho Daniel “Chino” Canónico estuvo soberbio en la lomita ante los anfitriones, el 17 de octubre, para registrar su cuarto triunfo sin derrota en el certamen y obligar a un juego extra por el título ante la propia novena cubana

gan juntos. Pierdan o ganen.

Venezuela entera ya está satisfecha de ellos. Dígaselo así. Pero queremos que toda la delegación venga junta, porque Venezuela entera les tributará un homenaje y no queremos que vengan disgregados.

-Mariné me ofreció – contestó Raidi- que todos nos iríamos por avión ya que jugando el martes no podríamos alcanzar el “Cuba”.

Mariné garantizó seguridad

Terminó la conversación momentos después. Al instante replicó la campanilla



Larga conversación telefónica de Jesús Corao con el coronel Jaime Mariné, director de deportes de Cuba, garantizó seguridad en el terreno a los jugadores y un día más de descanso al lanzador criollo “Chino” Canónico, para el choque decisivo

-Hallow? hallow? (sic)

- Aquí Mariné, de Cuba

-Jesús Corao: Nos urgía hablar con usted, coronel. Aquí está reunida la Asociación Venezolana de Beisbol y en todos priva la decisión de que no jugaremos el match de desempate. Y nos pesa tomar esta decisión por más antideportiva que sea, pero resulta que los muchachos creen que van a tener dificultades con el público. Lo voy a poner en comunicación con el señor Anzola, presidente de la Asociación de Beisbol.

-Ajá. Aquí Santana Anzola. Mucho gusto,



El periodista Herman “Chiquitín” Ettedgui dejó para la historia la transcripción de las diversas conversaciones telefónicas que sostuvieron dirigentes venezolanos y el cubano Jaime Marine, para resolver todo lo concierne a decisivo encuentro del 22 de octubre



Esto es lo que queda del maravilloso Hotel Los Ángeles, donde se hospedó el equipo venezolano en el mundial amateur de 1941. Allí celebraron jugadores, técnicos y dirigentes el histórico gallardete que ganó Venezuela en La Habana

coronel Mariné. Hemos hablado con Raidi y Malpica, y ambos nos dicen que creen que los muchachos no podrán jugar con la hostilidad del público.

-Pero es que hemos aplazado el campeonato profesional. Raidi dijo que podíamos jugar el martes. Además, yo garantizo que todo correrá dentro del mayor orden. En el último juego todo se desarrolló dentro de la mayor corrección.

-Si, es cierto, coronel. Pero es que al juego asistió el presidente de la República de Cuba, el coronel Batista.

-Yo les garantizo que volverá a asistir!

-En ese caso, y si usted nos garantiza que no habrá ningún riesgo para nuestros muchachos, con la condición que de regresen todos juntos, entonces hablaremos con ellos para que jueguen.

-Se lo garantizó - concluyó el director general de Deportes de Cuba.

Y entonces se pidió nuevamente comunicación telefónica con Raidi o Malpica. Mientras tanto, las cosas empezaron a discutirse dentro de un plano de ecuanimidad. Maal opinaba como Anzola. Había que de-

cidir el campeonato. Blank, Costa y Anzola conferenciaban. Alguien asomó la idea de que Jesús Corao fuera a La Habana. Y al punto todo se concretó a este criterio. Si, sería muy interesante que Corao hiciera el viaje a La Habana.

Aceptan jugar el 22

Después se habló nuevamente con Raidi y Malpica; los muchachos no cedían. Al ver, sin embargo, que se les ofrecían todas las garantías, algunos dijeron que sería mejor que Jesús Corao fuera a La Habana. Pero eso ya estaba resuelto aquí.

Corao habló nuevamente con Mariné. Por avión, Corao no podía llegar sino hasta el martes 21 de octubre a La Habana. Y se le dijo a Mariné que Venezuela necesitaba que se aplazara el juego para el miércoles 22. Mariné se negó al principio, pero luego fue convencido allá por Raidi y Víctor Corao. Al fin convino.

La primera batalla estaba ganada. Jesús Corao iría con poderes para actuar como coach y entregar a Raidi acuerdos importantes del máximo organismo peloteril criollo. Además, llevaba poderes amplios de la AVB para actuar con todo aquello que beneficiara al team venezolano.

Presidente Medina al tanto de todo

Pero Jesús Corao necesitaba un permiso del general Medina para poder hacer el viaje, por



El dirigente deportivo, Santana Anzola, presidente de la Asociación Venezolana de Beisbol (AVB), jugó un papel de primer orden en la defensa de los intereses del equipo criollo en La Habana

ser el jefe del Servicio Portuario de La Guaira.

Toda la comitiva se dirigió al Palacio de Miraflores. Allí fuimos informados que el general Medina se encontraba en el Country Club. Y fuimos al Country. Se nos dijo que el presidente de la República se encontraba disfrutando de una partida de golf. Y los miembros de la A.V.B. Jesús Corao, Maal, Morales, Castro, el Sr. Jaime Todd, a quien encontramos en el Country y este cronista nos dimos a la tarea de localizarlo en uno de los preciosos "links" del juego. Caminamos más de tres kilómetros por los verdes y bien



El presidente de la República, Isaías Medina Angarita, autorizó el viaje de Jesús Corao a La Habana, y luego del triunfo de Venezuela, decretó el 22 de octubre como Día del Deporte

cuidados campos de juego.

Numerosos golfistas demostraban destreza en el aristocrático juego y el general Medina se disponía a continuar un interesante partido contra el Dr. Arturo Uslar Pietri, secretario del presidente, y otro compañero, cuando los localizamos.

Inmediatamente detuvo el juego. Se le expuso el objeto de la intempestiva visita. Con gran gentileza, el señor presidente se aprestó a oír a la comisión deportiva. El señor Santana Anzola le habló de la necesidad que había de que Corao se trasladara a La Habana.

Seguidamente el general Medina otorgó el permiso a Corao y manifestó que los gastos del traslado correrían por cuenta del Gobierno, después de lo cual expresó su interés en el juego del desempate.

Demostró estar muy interesado en el resultado final de la competencia que ha apasionado a Venezuela entera y que estaba al tanto de todos los acontecimientos.

Se despidió de todos los delegados y finalmente le deseó buena suerte a Corao, recomendándole muy jovial y reídamente: “Bueno, Jesús ve y diles a los muchachos que se traigan el campeonato mundial; pero no vayas a pelear”.

Entonces continuó su partida de golf.

Habían pasado seis horas y media de intensa labor. Las comunicaciones telefónicas con Cuba duraron tres horas y cuarto. La A.V.B. demostró una vez más su gran organización. Jesús Corao puso de manifiesto su capacidad de deportista nunca desmentida y, en fin, fueron horas difíciles para todos.

Pero afortunadamente todo pareció resolverse satisfactoriamente. El miércoles 22 se jugará el sensacional partido de desempate. Canónico irá al box. Venezuela entera estará pendiente de su labor y la de sus compañeros.

Y vencedores o vencidos pueden tener nuestros muchachos la seguridad de que aquí los consideramos desde ahora como campeones. Y al efecto la AVB les está pre-



Fue tal la expectativa que despertó la participación el equipo venezolano en el Mundial de Beisbol Amateur de 1941, que bancos, comercios e instituciones del Estado redujeron su horario de trabajo, para que el pueblo pudiera seguir por radio las incidencias de los juegos

parando un homenaje como no se recuerda en la historia deportiva de Venezuela, redondeó Etedgui su crónica.

País pendiente por radio, prensa y cine

La actuación de la selección de Venezuela en la IV Serie Mundial de Beisbol Amateur despertó el interés de todo el país. Las ediciones de los periódicos capitalinos se agotaban a diario.

La afición deportiva seguía detalle a detalle a través de la emisora Ondas Populares y las estaciones de provincia que se unían a sus

transmisiones, las incidencias de los juegos descritas por las voces de Enrique Vera Fortique, Pablo Morales y Oscar “Negro” Prieto.

En la medida que fue avanzando el torneo con el exitoso desempeño de nuestra selección la afición tomó interés por asistir a las diversas salas de cine de la capital, donde se podían apreciar imágenes de los juegos, eso sí, no en vivo y directo, sino con 48 y hasta 72 horas de atraso.

La radio y el sentimiento patrio

La transmisión directa por radio de los juegos, en particular, del encuentro decisivo entre Cuba y Venezuela, donde nuestro país salió airoso coronándose campeón mundial, provocó la primera manifestación de sentimiento patrio de manera colectiva.

Jamás en la historia de Venezuela un hecho había agitado las pasiones patrióticas de la nación de modo unánime. Ni el triunfo de los patriotas en la batalla de Carabobo, en 1821, ni la muerte de Simón Bolívar, en 1830, ni el bloqueo a nuestras costas por potencias extranjeras, en 1902, ni siquiera la desaparición física del dictador Juan Vicente Gómez, en 1935, provocaron júbilo unísono entre los venezolanos. Entonces las comunicaciones eran muy precarias y noticias como esas si acaso se conocieron meses más tarde de su acaecimiento. La noticia de la muerte del Libertador, por ejemplo, llegó a Caracas mes y medio más tarde del fatídico hecho.



Enrique Vera fue uno de los tres venezolanos que narraron las incidencias de los juegos desde La Habana, transmitidas por Radio Continente. Pablo Morales y Oscar “Negro” Prieto fueron los otros dos speakers, cuyas voces se escucharon a través de Ondas Populares



El elegante fildeo y el hábil bateo del jardinero central de Venezuela, Héctor Benítez “Redondo”, asombró a los espectadores del estadio La Tropical. A su derecha se aprecia la figura de Oscar “Negro” Prieto

Todo lo contrario, sucedió con la victoria de Venezuela ante Cuba ese 22 de octubre. El país entero tenía pegadas las orejas al aparato receptor de la señal de radio, escuchando en vivo las incidencias del importante juego; cuando éste terminó, los venezolanos unidos en un solo abrazo comenzaron a celebrar.

Esa noche se bebió largo y tendido, dijo el famoso escritor Guillermo Meneses en una de sus más celebradas obras: “Campeones”. Y no era para menos.

Luego de esa memorable victoria, el poeta Andrés Eloy Blanco afirmó que “un grupo de los nuestros, y no de los que han vivido mejor, sino de los que tienen que correr más detrás de un pan que de una pelota, impusieron su músculo y su mente en un concurso con atletas internacionales”.

La inspiración del “Chino”

Desde las tribunas del estadio La Tropical, entre los pocos aficionados que animaban al equipo venezolano se encontraban el ex

Una vez más Conrado MARRERO ha sido héroe de una jornada irascendental. El Guajiro de Laberinto blanqueó a Venezuela en el primer desafío celebrado entre los grandes rivales del base-ball amateur internacional.



presidente de la República, general Eleazar López Contreras, el escritor Miguel Otero Silva y su hermano Alejandro Otero, y el periodista y narrador deportivo Francisco José “Pancho Pepe” Cróquer.

Para el encuentro del miércoles 22 el comercio capitalino solamente laboró medio día, al igual que la mayoría de las oficinas gubernamentales, para que el pueblo venezolano pudiera reunirse a escuchar el juego que definiría el gallardete.

Canónico volvió a lucir dominante en la lomita el miércoles 22 de octubre de 1941, en el compromiso decisivo y por quinta apertura, mientras que sus compañeros le dieron el respaldo necesario.

En el propio primer acto lograron marcarle tres carreras al estelarísimo Conrado Marrero mediante boleto a Pérez Colmenares, Romero Petit falló con elevado de foul a tercera y Héctor Benítez “Redondo” negoció transferencia. “Chucho” Ramos ligó hit para fletar a Pérez Colmenares. Marrero no pudo cortar el disparo desde los jardines y Benítez anotó la segunda. Por doblete a la izquierda de José Antonio Casanova se engomó Ramos con la tercera rayita.

La única anotación cubana se produjo en el noveno inning, cuando Rafael Villacabrera dio sencillo para remolcar a Segundo “Guajiro” Rodríguez.

El derecho cubano Conrado Marrero fue un digno rival del pitcher venezolano Daniel “Chino” Canónico



La formidable batería de Venezuela: el serpentinero Daniel “Chino” Canónico y el receptor Enrique “Conejo” Fonseca

“Chiquitín” vibrando

¡VIVA VENEZUELA!! ¿En qué otra forma podríamos comenzar esta reseña?, escribió el recordado periodista Etedgui Landaeta en la apertura de su reseña del juego final para la edición del jueves 23 de octubre de 1941 del diario El Universal de Caracas.

Francamente, de nuestra mente no salen otras palabras. ¡En todas partes se repite! Venezuela entera las pronuncia enloquecida de alegría. ¡Hemos ganado el Campeonato Mundial de Base Ball Amateur! En una de las más emocionantes batallas que se recuerdan en la historia de series mundiales amateurs”.

A las tres de la tarde, hora local, la población entera de Venezuela estaba en contacto con los aparatos de radio. Los ágiles comentaristas Pablo Morales y Enrique Vera Fortique se preparaban para retransmitir las incidencias del evento. Las baterías fueron anunciadas: Por Venezuela: DANIEL CANÓNICO Y ENRIQUE FONSECA; por Cuba: Conrado Marrero y Andrés Fleitas.

Como lo esperábamos, estaba el formidable e invencible Canónico en la loma central venezolana. El mánager Malpica confiaba a su pitcher estrella el más difícil compromiso de la dura jornada. Tenía fe en él. Y Canónico respondió a esa ilimitada confian-



Jugadores venezolanos alzan en hombros al “Chino” Canónico, luego de derrotar a Cuba en el encuentro que le dio a Venezuela el título de Campeón Mundial

za, produciendo una de sus más admirables demostraciones de habilidad y dominio.

No fue un triunfo fácil. Por delante teníamos a uno de los más formidables conjuntos del mundo. Jugadores que tenían la experiencia de otras series mundiales. Jugadores que habían sido campeones mundiales por dos años consecutivos y que habían triunfado en cinco competencias internacionales, midiéndose contra la flor y

nata del amateurismo mundial.

Ante un *team* con todas esas credenciales, Canónico sabía que no podía flaquear ni un solo momento. En el match de ayer no había cabida para ese verbo. Y el modesto lanzador criollo lo comprendió así. Desde el primer inning hasta el último puso todo el veneno de sus curvas y de su malicia para dominar a los *hitters* cubanos.

Así lo vio la prensa cubana

“La historia sencilla podría escribirse en un solo nombre: Canónico. O podría hacerse en un solo párrafo que describiera el primer inning, ese maldito primer inning que en la mente de todos los fanáticos quedará grabado como una pesadilla... El excéntrico lanzador que resultó *champion* pitcher y que en total consiguió cinco triunfos sin la sombra de una derrota, aisló perfectamente los siete hits, concediendo solamente dos bases por bolas”, destacó el periodista José Molina en su sentimental crónica publicada en el diario habanero La Marina.

“Cuando Jesús Corao –alma del *baseball* actual de Venezuela– llegó a La Habana en un avión para vestirse de pelotero y afinarse en la línea de tercera base para hacer el papel de coach, los muchachos se crecieron. Yo no me puedo imaginar un golpe más deportista ni más efectivo. Entonces la fe se saturó de mística y los jugadores se creyeron partícipes de una cruzada. Era un estado mental difícil de vencer con la fría y mecánica actitud de los campeones cubanos que en quince años de continuados éxitos internacionales no supieron acumular la tradición del esfuerzo religioso que debe ser la base moral de todo conjunto”, destacó un análisis del torneo, publicado en la edición del 3 de noviembre de la revista Carteles, con la firma del periodista Jess Losada.



La prensa cubana aseguró que con la presencia de Jesús Corao en el último juego, como coach de tercera del conjunto venezolano, los muchachos se crecieron

Venezuela llevó a la serie de 1941, el mejor equipo de todas las naciones participantes. Canónico fue el héroe de la serie, de ello no hay duda. Y le sigue, en clasificación honrosa, su mejor colaborador, Casanova, “homicida de hits”, porque tronchó la vida de muchos posibles *hits* cubanos. Una nota de relieve en el último juego de la serie de 1941: la nobleza del fanatismo cubano al cargar en hombros y ovacionar a Canónico después de su triunfo. Fueron veinte mil almas que tras de estimular hasta la rabia al equipo cubano, supieron olvidar su fanatismo para presentar al héroe venezolano un homenaje sentido, hondo, espectacular, remató Losada.



Al día siguiente, del inolvidable triunfo ante Cuba, los periódicos venezolanos publicaron una foto del equipo campeón



El periodista Abelardo Raidi, delegado del equipo venezolano, recibe la copa de campeón de manos del director de deportes de Cuba, coronel Jaime Mariné. El trofeo se conserva en la sede del IND, en Caracas



Daniel Canónico, Manuel Malpica y Jesús Corao en el barco que trajo a los monarcas de vuelta a la patria, luego de ganar el Campeonato Mundial en octubre de 1941



Apoteósico recibimiento, en el puerto de La Guaira, de los campeones. En el círculo, la imagen del “Chino” Canónico en hombros del pueblo

Recibimiento apoteósico

Por las condiciones en las que se viajaba en la época, el equipo permaneció varios días en la capital cubana, antes de emprender el regreso vía marítima. Aprovecharon para festejar tanto en el hotel Los Ángeles, donde se hospedaron desde su llegada a finales del mes de septiembre y en el cabaret Montmartre, donde se encontraba la mejor sala de espectáculos nocturnos de la isla en aquel momento.

Siete días después de proclamarse campeones mundiales, el domingo 29 de octubre de 1941, arribaron al país a bordo del

crucero Cuba, al cual se acercaron centenares de lanchas antes que entrara al puerto de La Guaira en una acción que permitió a cada uno de los integrantes corroborar el impacto que alcanzó en el país su hazaña deportiva.

Esa misma multitud que abarrotó el muelle guaireño se multiplicó por toda la carretera que los condujo a Caracas y a pesar del aguacero que cayó en la tarde en la capital, se mantuvo apoyando a los muchachos durante el homenaje que se les rindió en el Estadio Nacional de El Paraíso, el cual concluyó con un inolvidable discurso del poeta Andrés Eloy Blanco.



Manifestaciones de afecto a los jugadores, cuando arribaron al país tras haber ganado la Serie Mundial Amateur, en 1941

ASÍ JUGÓ VENEZUELA LA SERIE MUNDIAL AMATEUR DE 1941

FECHA	RIVAL	RESULTADO	PITCHER
27/09	Puerto Rico	G: 12-1	PG: Daniel Canónico
01/10	El Salvador	G: 8-2	PG: Benjamín Chirinos
05/10	México	G: 5-2	PG: Daniel Canónico
09/10	EE.UU	G: 12-1	PG: Juan F. Hernández
11/10	Panamá	G: 7-2	PG: Daniel Canónico
12/10	Nicaragua	E: 5-5	--
13/10	Nicaragua	G: 6-0	PG: Ramón Fernández
15/10	R. Dominicana	P: 2-4	PP: Domingo Barboza
17/10	Cuba	G: 4-1	PG: Daniel Canónico
22/10	Cuba	G: 3-1	PG: Daniel Canónico

PROGRAMA

ELABORADO POR LA ASOCIACION VENEZOLANA DE BASE BALL Y LA JUNTA PRO-FESTEJOS PARA RECIBIR LA RECEPCION DE HOMENAJE AL EQUIPO VENEZOLANO CAMPEON MUNDIAL DEL BASE BALL AMATEUR DE 1941

1ª.- El miércoles a las 8 km. a la llegada a la Guirra del Crucero "CUBA" que conduce a la DELEGACION VENEZOLANA, una Comisión compuesta por los DELEGADOS del Ejecutivo Federal, de los señores Santos Acosta, Enrique Acosta, y Luis G. Blank, en representación de la A. V. B. de los señores don Adolfo Rivas, Enrique Boitron, Miguel Ocaño y Carlos Lavand, por el Comercio de Caracas, de los señores Carlos Lettoán, Luis Gonzalo Martini y Luis Rincón por el comercio de la Guaira y de los señores Miguel Otero-Silva, Pablo Morales y Juan Antonio Yorra, por la Junta Pro-Festejos, recibirá a los CAMPEONES MUNDIALES en las Muestras de la Guirra.

2ª.- Bajas Comisionar aceptando a los Campeones Mundiales y al Comandante y Oficialidad del Crucero "CUBA", se trasladarán a Caracas.

3ª.- La recepción solemn, oficial y pública del EQUIPO VENEZOLANO, tendrá en la Habana, se efectuará en el ESTADIO NACIONAL, del Pasaje a las 20 y media de la mañana, de acuerdo con el siguiente orden:

1º Palabras del señor Presidente de la A. V. B.

2º Palabras del Delegado nombrado al efecto por el Ejecutivo Federal.

3º Salutación del señor Andrés Bello Director a nombre del pueblo de Venezuela.

4º - Escucha de Trovanzas y Frenes.

5º - Palabras del señor Abelardo Ruiz, jefe de la Delegación a nombre del Equipo Venezolano.

Este acto será amenizado por una Banda de música cedida por el Gobierno Nacional.

El Cuerpo de Boy Scouts del Distrito Federal, tendrá a su cargo la vigilancia dentro del Estadio Nacional.

LA JUNTA PRO-FESTEJOS Y LA ASOCIACION VENEZOLANA DE BASE BALL EN EL DESEO DE QUE ESTA RECEPCION CONSTITUYA UNA MERECIDA APOYEGIS A NUESTROS VALIENTES MUCHACHOS, INVITA A TODA LA CIUDADANIA DEL DISTRITO FEDERAL A CONCURRIR A ESTE ACTO.

4ª.- Límite que con honor de los CAMPEONES MUNDIALES y del Comandante y Oficialidad del Crucero "CUBA", se efectuarán en el Pabellón del Hipódromo Nacional, para cuyo con ocasión invitarán especiales.

5ª.- Oraciones Verbales en honor y homenaje de los CAMPEONES MUNDIALES y para cuyo acto serán hospedados de honor del Comandante y Oficialidad del Crucero "CUBA".

El valor de los estuches para esta Verbenas es de Bs. 5,00 cabaleros y Bs. 3,00 las damas, y el producto de ella será destinado íntegramente a obsequiar a nuestros Compositos.

NOTA IMPORTANTE

LA JUNTA PRO-FESTEJOS LLAMA A LOS ORGANISMOS NACIONALES Y MUNICIPALES, INSTITUTOS BANCARIOS, COMPAÑIAS DE PETROLEO, COMPAÑIAS ANONIMAS, COMERCIO EN GENERAL, INDUSTRIALES, CONSTRUCTORES, ETC., PERMITIR A SUS EMPLEADOS Y OBREROS CONCURRIR A TODOS ESTOS ACTOS.

Caracas, 27 de Octubre de 1941

LA ESPERA, CARACAS 29 DE OCTUBRE DE 1941.

Programa organizado por la Asociación Venezolana de Beisbol (AVB) y la Junta de Festejos, para recibir a los campeones mundiales

A los pocos días los héroes de La Habana visitaron el Palacio de Miraflores, para compartir impresiones con el presidente de la República, general Isaías Medina Angarita, quien decretó el 22 de octubre como Día Nacional del Deporte, y luego recorrieron el país para celebrar su hazaña con el pueblo.

Cervecería Caracas surge en el 42

La victoria lograda por la selección nacional en el Mundial Amateur de La Habana, a finales de 1941, avivó la pasión de la fanática por esta disciplina en toda la geografía nacional, especialmente en la capital.

Numerosas empresas nacionales comenzaron a ver el espectáculo de la pelota como una tremenda plataforma para promover sus marcas, como un buen negocio. Y así comenzaron a apoyar a los equipos.

La Cervecería Caracas fue la primera empresa que se montó en la ola de entusiasmo y pasión por el beisbol que despertó el memorable triunfo de Venezuela en Cuba.

En abril de 1942, negoció la compra del Stadium San Agustín, por 800 mil bolívares, con el propietario original del célebre parque de pelota caraqueño, el empresario Alfonso Rivas, muy conocido, además, por ser el dueño de Maizina Americana. Desde entonces, la mezquita del beisbol venezolano comenzó a llamarse Estadio Cerveza Caracas.

Para entonces, Jesús Corao había contratado a varios integrantes de la selección



El presidente Isaiás Medina Angarita recibió en el Palacio de Miraflores al equipo venezolano campeón de la IV Serie Mundial de Beisbol Amateur. En la gráfica, el primer mandatario estrecha la mano del “Chino” Canónico



La Cervecería Caracas aprovechó el entusiasmo que despertó en la afición la victoria de Venezuela en el Mundial Amateur de La Habana de 1941, para adquirir por 800 mil bolívares, a comienzos del año siguiente, el estadio San Agustín

nacional campeona mundial, para formar parte del club *Princesa* de la Cervecería Venezolana de Maiquetía, divisa que tenía gran prestigio en la pelota litolarense. La presencia de esos peloteros en La Guaira causó un gran revuelo. Todos los juegos del *Princesa* tenían respaldo masivo del público.

Esa pasión que despertaban los nuevos héroes del país, indujo a Corao a proponerle a su amigo Martín Tovar Lange, importante accionista de la Cervecería Caracas, empresa esta que había adquirido la mayoría accionaria de la Cervecería Venezolana de Maiquetía, la creación de un equipo con las mejores figuras del país, que reviviera la tradición ganado-

ra que dejó en los años treinta el club *Royal Criollos*, jugando en el renombrado nuevo parque, con capacidad para albergar, cómodamente, unos 12 mil espectadores.

A mediados de abril de 1942, el periodista Abelardo Raidi, quien entonces laboraba en el diario *El Universal*, informa en su columna semanal que se ha enterado, de muy buena fuente, que el club Cervecería Princesa dejará de competir en la segunda categoría y que jugadores estelares como Vidal López y Daniel “Chino” Canónico han recibido jugosas ofertas para jugar con un nuevo equipo patrocinado por la Cervecería Caracas.



En mayo de 1942 nace el equipo Cervecería Caracas, sobre la base de los jugadores del Princesa, muchos de ellos, integrantes de la selección nacional que se tituló campeón mundial en 1941

Un par de semanas después, comenzando el mes de mayo, se da a conocer de manera oficial que el *Princesa* cede su lugar en segunda división al *Cervecería Caracas*, conjunto que contará en sus filas con varios miembros de los campeones mundiales, como José Antonio Casanova, Ramón “Dumbo” Fernández, Dalmiro Finol, Juan Francisco “Gatico” Hernández, José Pérez Colmenares, Luis Romero Petit y Guillermo Vento, así como el mánager Manuel “Chivo” y otros peloteros como Víctor León, Félix “Tirahuequito” Machado y Julio Ríos.

El domingo 10 de mayo de 1942 hace su estreno en la pelota capitalina de segunda división el *Cervecería Caracas*. Inició su historia de forma exitosa al superar 7 por 3 a los

Criollos de Puerto Cabello, con buena labor monticular de “Dumbo” Fernández, en tanto que Pérez Colmenares sobresalió al ataque al ligar cuatro imparables.

Posteriormente dieron cuenta de *Vencedor* de Valencia, *Centrales* y *OSP* de La Guaira, para proclamarse campeones invictos en su campaña de estreno y ascender a la primera división.

Bicampeones en máxima categoría

El exitoso estreno de los lupulosos en el concierto beisbolero capitalino produjo un enorme respaldo del público. La afición le animó a seguir cosechando laureles en la primera división. La temporada 1942-43 inició el 20 de diciembre de 1942 con cuatro clubes:



En mayo de 1942, nació el equipo Cervecería Caracas, integrado solo por criollos, muchos de ellos miembros de la novena campeona mundial de 1941

Cervecería Caracas, Magallanes, OSP de La Guaira y Venezuela.

En su debut en máxima categoría, el domingo 27 de diciembre de 1942, los muchachos de Capote enfrentaron al *Magallanes* y lo despacharon 3-0 con excelente faena monticular de Vidal López, quien permitió seis hits, dio un boleto y recetó seis ponches en ocho entradas.

Fue ese el primer encuentro entre los eternos rivales en temporada regular. Pero *Magallanes* se llevó el triunfo 4 a 0 la primera vez que se vieron las caras, el sábado 31 de octubre de 1942. En esa ocasión, López actuó como pitcher de los “turcos” y lanzó blanqueada de 5 hits, 3 boletos y par de ponches.

En las filas lupulosas de la edición 1942-43, al mando de “Chivo” Capote, militaban: Héctor Benítez “Redondo” (OF), Antonio Bríñez (1b-OF), Julio Bracho (P-OF), José Antonio Casanova (Ss), Ramón “Dumbo” Fernández (P-1b-OF) Enrique Fonseca (C), José García (IF-OF), Vidal López (P-OF), Félix “Tirahuequito” Machado (OF), Luis Romero Petit (3B) y Luis “Mono” Zuloaga (P), entre otros.

Guiados por López, quien obtuvo la Triple Corona de Pitcheo con seis triunfos, 1.14 de efectividad y 26 ponches en ocho juegos, y el ataque de Benítez, quien fue líder en remolcadas (13) y dejó .302 de promedio, los cerveceros consiguieron la corona al ganar 9 de los 12 compromisos que disputaron.



Ingeniero Martín Tovar Lange, fundador del equipo Cervecería Caracas

La fórmula del purocriollismo ofreció excelentes resultados, comenzando por el incremento de la asistencia, la cual subió de 200 mil a 300 mil aficionados, un 33 por ciento más que la campaña anterior, según lo que informó a finales de marzo de 1943 el periodista Candelario Rivera (Chato Candelario), en el diario *Ahora*.

Para la contienda 1943-44, *Magallanes* se coronó por segunda ocasión después de 1930, al dejar balance de 12-5 con un empate ante *Cervecería*, que lo escoltó con registro de 9-8.

En su tercera y última temporada en la primera división, el *Cervecería Caracas* alzó el trofeo por segunda ocasión, al imponerse en 12 de los 16 encuentros programados. Dalmiro Finol comandó la ofensiva como



El legendario Vidal López jugó con el Cervecería Caracas en la campaña 1942-43

líder del departamento de cuadrangulares con 3, al tiempo que dejó .338 de average y empujó 15 carreras. “Dumbo” Fernández y el “Mono” Zuloaga con 5 y 4 triunfos, respectivamente, sobresalieron en el pitcheo.

Dos Series Mundiales en Caracas

Casi que paralelamente al exitoso desempeño del conjunto lupuloso y el nacimiento de su rivalidad con *Magallanes*, la afición capitalina tuvo ocasión de apreciar el mejor talento del universo beisbolero amateur, con la celebración de las series mundiales de 1944 y 1945, en Caracas.

El remodelado estadio San Agustín, ahora llamado oficialmente estadio Cerveza Caracas, con nuevo aforo de 15 mil personas,



Magallanes campeón de la temporada de beisbol de primera división 1943-44

sirvió de escenario para la VII Serie Mundial de Béisbol Amateur, disputada entre el 12 de octubre y el 18 de noviembre de 1944, con participación de selecciones de Colombia, Cuba, México, Nicaragua, Panamá, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela.

Fue éste el primer gran evento deportivo celebrado en el país desde que el equipo puertorriqueño *Borinquen Star* visitó Caracas en 1918, por lo que generó enorme interés en la afición.

Trágica desaparición de Pérez Colmenares

Unos tres meses antes de que se celebrara en Caracas la cita mundialista, el deporte venezolano sufrió una gran pérdida con la muerte del pelotero José Pérez Colmenares, integrante del equipo campeón mundial de 1941.

En un accidente de aviación ocurrido el 25 de julio de 1944, en el aeropuerto de Barcelona, estado Anzoátegui, pereció, a la edad de 30 años, el jugador aragüeño nacido en



En 1945, última temporada de beisbol de primera división en Venezuela, el equipo lupuloso conquistó su segundo gallardete en la corta historia del club

Villa de Cura, el 14 de julio de 1914. Había abordado en Cumaná el vuelo con destino a Caracas y, cuando se disponían a realizar una escala en Barcelona, el avión se incendió durante el aterrizaje.

Sus restos fueron trasladados a la capital, donde lo recibió una multitud que lo llevó en hombros desde el estadio Cerveza Caracas hasta el Cementerio General Sur.

Pérez Colmenares se distinguió desde muy joven en la pelota de primera división de Caracas, Barquisimeto y Maracaibo, con los

clubes *Latinos* (1931), *Águilas* (1932), *Lucana* (1933), *Senadores* (1934), *Deportivo Caracas* (1935, 1937), *Cardenales* (1936, 1940), *Valdés* (1938-39), *Magallanes* (1941) y *Cervecería Caracas* (1942-1944), entre otros.

“El Terrible” Pérez, como lo apodó el periodista Herman “Chiquitín” Etedgui, fue un hábil toletero zurdo que conquistó el título de bateo en la temporada 1943-44, en la pelota de Primera División de Caracas, con el sorprendente average de .454.

Seis meses después de su fallecimiento,



A comienzos de 1944, el estadio Cerveza Caracas fue remodelado totalmente, para jugar allí, a finales de ese año, la VII Serie Mundial de Beisbol Amateur, para entonces, el evento deportivo más significativo que se había realizado en el país



El 12 de octubre de 1944, se llevó a cabo en el estadio Cerveza Caracas, ante una inmensa muchedumbre que atiborró los escaños del parque caraqueño, el desfile inaugural de la VII Serie Mundial de Beisbol Amateur

el 6 de enero de 1945, el presbítero Francisco Castillo Toro ofició una misa de difuntos para los deportistas Salvador Arguelles y José Pérez Colmenares. A partir de allí, comenzó la tradicional Misa del Deporte.

En reconocimiento a su brillante trayectoria, en 1965 el nuevo estadio de Maracay fue bautizado con su nombre. En 2001, fue exaltado al Salón de la Fama del Deporte venezolano.

Yolanda Leal y Oly Clemente

En medio del entusiasmo que provocó la designación de Venezuela como sede de la VII Copa Mundial de Beisbol Amateur, también despertó gran interés de la afición otro evento paralelo, como fue la escogencia de

la reina de la competencia.

A casi nueve años de la desaparición del dictador Juan Vicente Gómez, quien gobernó 27 años (1908-1935), los venezolanos tuvieron la oportunidad, por primera vez, de ejercer el derecho al voto de manera directa, universal y secreta. Lo hicieron para elegir a la madrina del torneo y allí se les clavó en el corazón la espinita democrática.

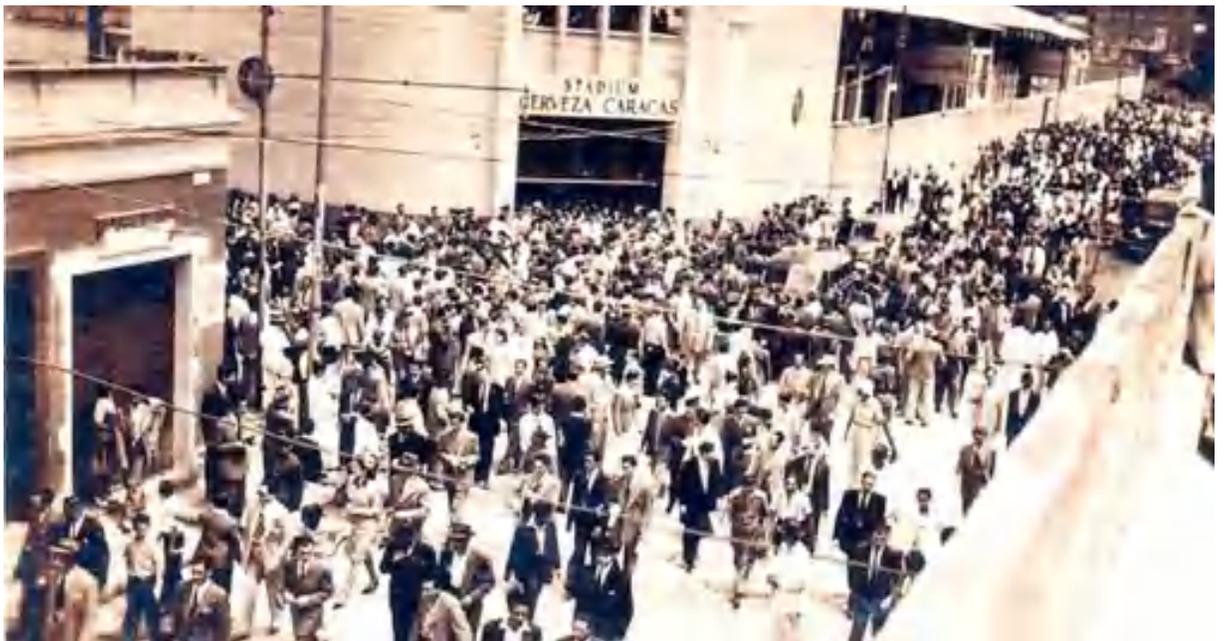
Al proceso electoral se presentaron como candidatas las señoritas Nelly Blanco Yépez, Oly Clemente, Rosario Gómez Ruiz y Yolanda Leal. Pero realmente, sólo dos de ellas tenían chance de triunfar. Oly y Yolanda, quienes eran las favoritas; la primera tenía el apoyo de los “ricos” y la segunda del populacho.



El 25 de julio de 1944, muere en un accidente aéreo, ocurrido en Barcelona, estado Anzoátegui, José Pérez Colmenares, jugador insignia de la selección nacional campeona mundial de 1941 e ídolo de la afición criolla



En la tumba de José Pérez Colmenares, en el Cementerio General Sur, fue colocada una estatua suya de tamaño natural



Los restos de José Pérez Colmenares fueron trasladados en hombros de los aficionados, desde el estadio Cerveza Caracas hasta el Cementerio General Sur



Yolanda Leal y Oly Clemente, candidatas favoritas en las elecciones para escoger a la reina de la VII Serie Mundial de Beisbol. Estos comicios despertaron un gran entusiasmo entre los venezolanos

“Yolanda de Venezuela mi pueblo te necesita por morena y por bonita y por maestra de escuela”, Miguel Otero Silva

La escogencia de la reina de la Serie Mundial de 1944 cautivó tanto la atención del país que los diarios capitalinos se sumaron a la campaña: Últimas Noticias, por ejemplo, apoyó a Leal, y El Nacional se inclinó por respaldar a Clemente.

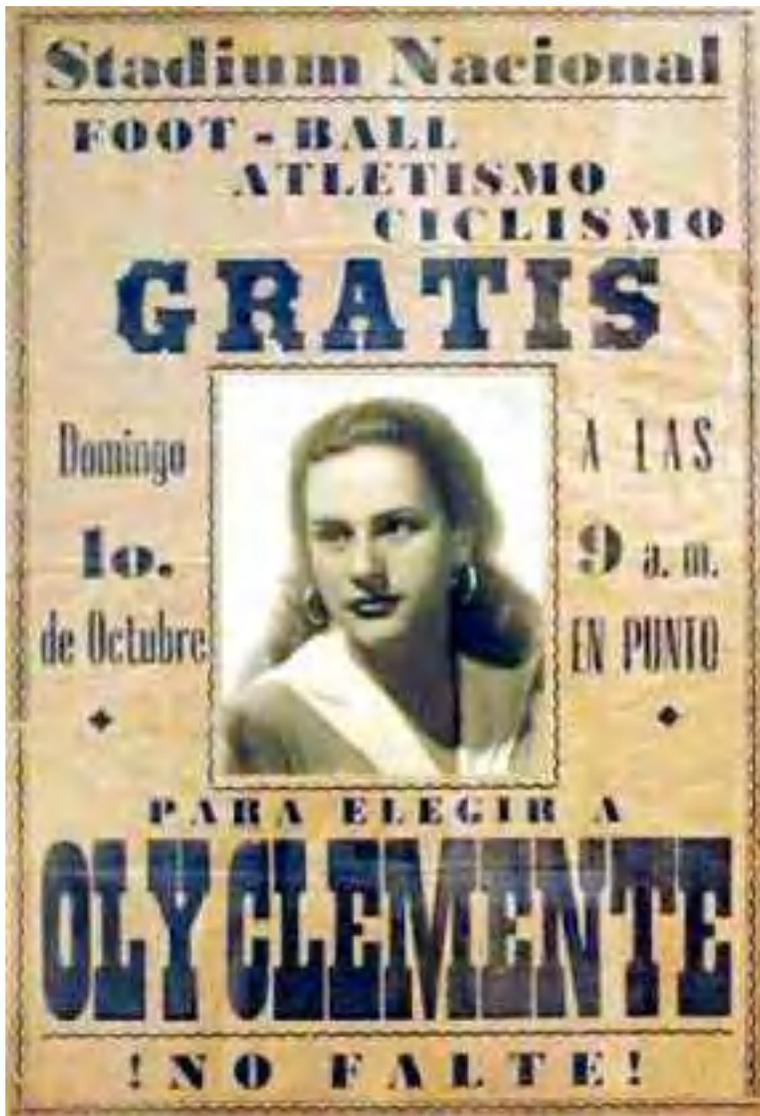
La pugna clasista entre estas dos candidatas quedó evidenciada en unos versos que se hicieron muy populares en la Venezuela de aquella época:

Yolanda Leal, para la gente vulgar
Oly Clemente, para la gente decente

El domingo 1 de octubre de 1944 se celebró la elección. Los centros de votación capitalinos se establecieron en el estadio “Cerveza Caracas” de San Agustín, en el Estadio Nacional de El Paraíso y en buena parte de los teatros y cines caraqueños. También se observaron largas colas en centros de votación de capitales como Barquisimeto y Maracaibo.

Fue la primera vez que los caraqueños presenciaron una fila de personas que alcanzaba casi un kilómetro de largo, empezaba en la esquina de San Mateo, cerca del Nuevo Circo, y terminaba en las taquillas del estadio.

En los escrutinios finales de Caracas, Leal superó por amplio margen a Clemente:



Cartel de promoción de la candidata Oly Clemente, invitando al público a asistir a uno de los centros de votación en Caracas, ubicado en el Estadio Nacional de El Paraíso

23 mil votos contra 8 mil.

A eso de las nueve de la noche, desde la sede del diario El Nacional, los representantes de la señorita Clemente admitieron que Leal había obtenido las preferencias de los votantes.

Al anunciarse el resultado, Caracas estalló de alegría, caravanas de carros iban y venían con su estruendoso corneteo. En Mara-

caibo y Barquisimeto también hubo alegría.

Los periodistas de Últimas Noticias estaban de plácemes, pues su candidata había triunfado. Uno de los jóvenes periodistas de ese diario capitalino, Oscar Yanes, no ocultó sus preferencias al indicar públicamente que “votó por Yolanda Leal porque su físico y sus virtudes encierran todo lo bello y bueno que tiene el pueblo venezolano”

De inmediato hubo celebración en todos los rincones de la nación y surgió el slogan: ¡Con Leal, ganaremos la Serie Mundial!

El escritor y poeta Miguel Otero Silva, propietario del diario El Nacional y quien apoyó abiertamente a Oly Clemente, tuvo la gallardía de felicitar públicamente a la candidata triunfadora, dedicándole, además, unos hermosos versos.

Glosa para Yolanda Leal

“Yolanda de Venezuela
 mi pueblo te necesita
 por morena y por bonita
 y por maestra de escuela
 El estrai de tu sonrisa
 rompió su curva en mi pecho
 y yo me quedé maltrecho
 y abanicando la brisa.
 Corredor con mucha prisa
 mi corazón sin cautela
 salió en busca de tu escuela
 y tu mirada profunda
 lo puso fuera en segunda



En los escrutinios finales, Yolanda Leal arrasó al obtener 23.000 votos contra 8.000 de Oly Clemente

Yolanda de Venezuela
¡Quién fuera rolín sin pena
para tu pie acanelado!
¡Quién fuera flai elevado
para tu mano morena!
En la tribuna más llena
donde Juan Bimba más grita,
con tu voz de agua bendita
proclamando la victoria,
para cubrirse de gloria
mi pueblo te necesita.
Cuando para mi desgracia
te alargué la mano terca
tú me volaste la cerca
con el jonrón de tu gracia.

Reina de mi democracia,
soberana de Pagüita,
en la clara nohecita de tus ojos retrecheros
me anotaste nueve ceros
por morena y por bonita.
Fuiste línea disparada
hacia tu pueblo, de frente,
y en ti el pueblo valiente
logró su mejor jugada.
Así quedaste engarzada
en manos de Venezuela,
manojito de canela,
Reina la más majestuosa
por morena y por hermosa
y por maestra de escuela”.



Primeras estampillas venezolanas dedicadas al beisbol, 1944

Campeones por segunda vez

En la jornada de apertura, el jueves 12 de octubre de 1944, ante una impresionante muchedumbre que se congregó en el renovado estadio Cerveza Caracas, y con la presencia del presidente de la República, Isaías Medina Angarita, quien realizó el lanzamiento inaugural, Venezuela cayó 3-2 frente a Panamá; en el segundo compromiso despacharon a Puerto Rico por paliza de 15 por 3, amparados en buen relevo de Plácido Delgado y recia ofensiva de Antonio Bríñez y Guillermo Vento; el 18 de octubre cayeron por blanqueada de 2-0 ante República Dominicana; el 21 de octubre superaron a Nicaragua 10-0, con labor combinada en la lomita de Luis “Mono” Zuloaga y Juan de Mata García; el 29 de octubre debieron fajarse para dar cuenta

de Colombia 3-2; el 1 de noviembre, Zuloaga lanzó nueve ceros y aceptó apenas tres hits ante México para imponerse 6 carreras por 0 y en el último desafío de la eliminatoria, el 5 de noviembre, vencieron al poderoso conjunto cubano con marcador de 7-2, apoyados en dos cuadrangulares de Adolfo González, que permitieron avanzar a la siguiente fase del torneo junto con los elencos de México, Panamá y Cuba.

El 9 de noviembre comenzó la serie final. Ese día Cuba blanqueó 8-0 a Panamá en un encuentro en el que se cometieron hasta doce pecados; el 10 de noviembre Venezuela se impuso 8-4 ante México en juego que fue confiscado a favor de los locales en la parte alta del séptimo episodio, cuando los aztecas se negaron a aceptar la decisión del umpire



Equipo venezolano campeón de la VII Serie Mundial de Beisbol Amateur, disputada en Caracas, en 1944

venezolano Roberto Olivo, de decretarle un balk al relevista Francisco Alcaraz; en la tercera jornada, el 11 de noviembre, Cuba se impuso 9-7 ante Venezuela, al desatar ofensiva de 15 imparables; el 12 de noviembre México dio contundente demostración al imponerse 14-1 ante Panamá; el equipo mexicano provocó una de las grandes sorpresas de la serie al vencer 4-2 a Cuba el 13 de noviembre en encuentro que concluyó en la parte alta del octavo debido a la lluvia, y provocó que los antillanos se marcharan del torneo por considerar que los árbitros no esperaron suficiente tiempo para decretar la suspensión, y el 16 de noviembre la selección venezolana produjo triple empate con Cuba y México en el primer puesto, al vencer 12-7 a Panamá con destacada actuación ofensiva de Ramón

“Dumbo” Fernández, quien ligó de 5-5 y fletó cuatro rayitas.

Como resultado del retiro de Cuba, las selecciones de México y Venezuela programaron una serie extra a un máximo de tres encuentros. Los anfitriones se impusieron el 17 de noviembre 10-9, en doce entradas del primer juego, gracias a extraordinario relevo de nueve capítulos del derecho Julio Bracho, racimo de cuatro anotaciones que permitió igualar el marcador en la parte alta del noveno y hit decisivo de Luis Romero Petit, para remolcar a Bracho con el triunfo en el duodécimo episodio.

El 18 de noviembre celebró todo el país cuando la selección nacional volvió a dar cuenta de México. En esta ocasión los visitantes decidieron retirarse del campo



Vista del estadio Cerveza Caracas, desde el cerro La Charneca, en San Agustín del Sur. Desde allí, decenas de aficionados disfrutaban de emocionantes encuentros. Muchos cronistas denominaban a este lugar “Tribuna de los pobres”

al cierre del octavo inning, luego que en su última oportunidad ofensiva habían igualado el marcador con rally de tres rayitas. Con dos outs en la pizarra y corredores en tercera (Héctor Benítez) y segunda (Dalmiro Finol), Bracho conectó rodado difícil por el campocorto, que en principio no pudo detener Kelo Cruz, quien recuperó la bola y disparó a la inicial, pero el tiro no llegó a tiempo, por lo que el árbitro, Luis Chaparro, sentenció quieto, y Benítez se metió a la goma con la anotación que dio ventaja a Venezuela. El dictamen de Chaparro generó violenta reacción de los aztecas, quienes agredieron al umpire y luego se retiraron del campo, obligando al

cuerpo arbitral a confiscar el juego a favor de los venezolanos.

Los mejores bateadores de la selección nacional fueron Antonio Bríñez (.422), Guillermo Vento (.410), Adolfo González (.378) y Héctor Benítez “Redondo” (.351). Dalmiro Finol finalizó el frente entre los remolcadores (15) y el zurdo Luis “Mono” Zuloaga quedó invicto con marca de 3-0.

Tercer título mundial

Debido al derrocamiento del presidente de la República, general Isaías Medina Angarita, el 18 de octubre de 1945, hubo de aplazarse el inicio para el 27 de octubre de la



Hermosa toma durante el encuentro entre Venezuela-Cuba, en el marco de la VII Serie Mundial de Beisbol Amateur, jugada en el estadio Cerveza Caracas, en 1944



El antesalista zuliano, Luis Romero Petit tuvo, destacada actuación en la VIII Serie Mundial de Beisbol Amateur de 1945. Fotografía de Alfredo Boulton

octava edición de la Serie Mundial Amateur de Baseball, que se disputaría en el estadio Cerveza Caracas.

Desde ese sábado 27 de octubre, hasta el domingo 18 de noviembre de 1945, la capital venezolana se convirtió, por segundo año consecutivo, en el centro de atención del beisbol amateur. En esta oportunidad, desde el punto de vista competitivo, no hubo el mismo interés de la edición anterior debido a que sólo intervinieron seis equipos: Colombia, Costa Rica, El Salvador, Nicaragua, Panamá y Venezuela.

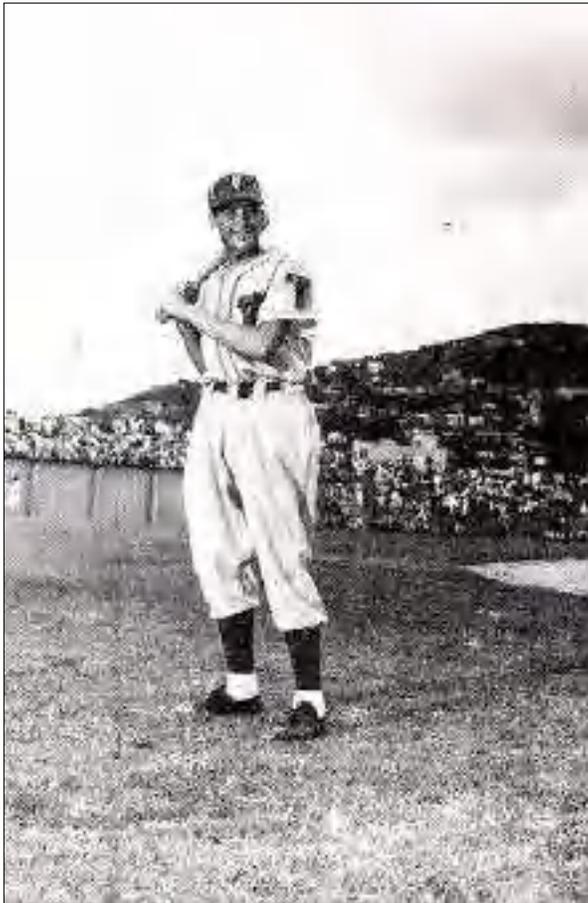
Tras los inconvenientes suscitados en la edición de 1944, las selecciones de

Cuba y México se negaron a aceptar la invitación extendida por la Federación Internacional de Beisbol Amateur (FI-BA), que entonces presidía el venezolano Pablo Morales.

La mayoría de los integrantes del equipo eran jugadores de experiencia en los torneos que había ganado Venezuela en los certámenes de 1941 y 1944, como Luis Romero Petit, Antonio Briñez, Ramón “Dumbo” Fernández, Dalmiro Finol, Guillermo Vento, Héctor Benítez, Luis “Mono” Zuloaga, Julio Bracho y Balbino Fuenmayor, quienes junto a nuevas figuras como Alfonso “Chico” Carrasquel, fueron muy superiores a sus riva-



La mayoría de los integrantes del equipo venezolano que participó en la VIII Serie Mundial de Beisbol Amateur de 1945, eran jugadores de experiencia en los torneos de 1941 y 1944



El campocorto Alfonso “Chico” Carrasquel Mundial formó parte de la selección nacional que participó en la VIII Serie Mundial de Beisbol Amateur, celebrada en Caracas en 1945



Vista de las tribunas del estadio Cerveza Caracas, durante un juego de la VIII Serie Mundial de Beisbol Amateur, en 1945

les al coronarse invictos con marca de 9-0 y un empate a dos carreras en 15 episodios ante Panamá. La mejor demostración de superioridad la dio el elenco nacional el 17 de noviembre ante El Salvador, al imponerse por paliza de 31-1.

Zuloaga fue el campeón pitcher con marca de 4-0, para dejar balance de 7-0 en dos citas mundiales y Benítez se coronó como champion bat con average de .526 e impuso marca de remolcadas con 16. Otros toleteros destacados fueron “Dumbo” Fernández (.457), Bríñez (.444), Rafael García Cedeño (.433), Enrique Fonseca (.395) y Adolfo González (.374).

La celebración de estas dos series mundiales en Caracas contribuyó notablemente con la difusión del beisbol en todo el país.



Equipo venezolano campeón de la VIII Serie Mundial de Beisbol Amateur, en 1945



Estrellas Negras en Venezuela

Como actividad preliminar a la separación definitiva la pelota amateur del denominado beisbol rentado en nuestro país, el empresario Bernardo Vizcaya y los hermanos Luis Alejandro y Luis Jesús Blanco Chataing, organizaron entre finales de noviembre y finales de diciembre de 1945 un atractivo intercambio beisbolístico, en el que intervinieron los mejores representantes de las Ligas Negras de Estados Unidos, jugadores criollos de los equipos locales de primera división y estelares peloteros de Cuba, Puerto

Rico, República Dominicana y Nicaragua que reforzaban clubes nativos o fueron contratados especialmente para intervenir en la denominada "Serie Monumental".

El 10 de junio de ese año se había celebrado en Panamá el I Congreso de la Federación Internacional de Beisbol Amateur, que determinó que todos los jugadores que intervinieran en ligas o series ante profesionales, no podrían actuar más en el sector amateur.

Esto provocó que dirigentes y propietarios de los clubes de primera división local se reunieran de urgencia para fundar la Liga

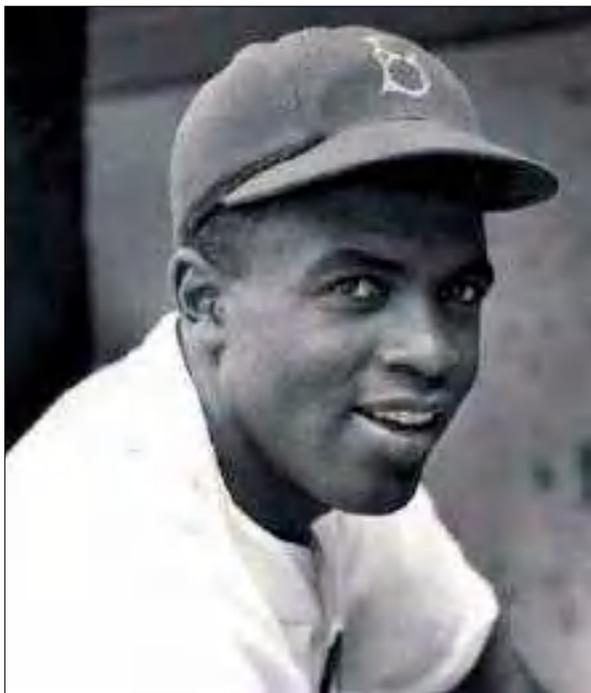


Célebre equipo American All-Star en el estadio Cerveza Caracas; este club estaba integrado por jugadores estrellas de las Ligas Negras de los Estados Unidos, entre ellos, el famoso Jackie Robinson

Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), entidad que nació a finales de diciembre de 1945 e inició operaciones en enero de 1946.

Entre el 24 de noviembre de 1945 y los primeros días de enero de 1946, estuvo de visita en el país una exclusiva selección de jugadores, conocida como *American All-Stars*, integrada por destacados peloteros de las Negro American League y Negro National League II.

Dicho equipo contaba con Felton Snow, del club Baltimore Elite Giants, en calidad de mánager y lo integraban 13 jugadores: Jackie Robinson (Ss / Kansas City Monarchs) Roy Campanella (C-Of / Baltimore Elite Giants), Buck Leonard (1b / Homestead Grays), Quincy Troupe (C / Cleveland Buckeyes), Eugene Benson (Of / Philadelphia Stars), Parnell Woods (3b / Cleveland Buckeyes), Sam Jethroe (Of / Cleveland Buckeyes),



Jackie Robinson, el pelotero que rompió la barrera racial en el beisbol

Marvin Barker (2b / Black Yankees), Marvin Williams (IF / Philadelphia Stars) y los pitchers Bill Anderson (New York Cubans), Bill Jefferson (Cleveland Buckeyes), Verdel Mathis (Memphis Red Sox) y Roy Welmaker (Homestead Grays).

La "Serie Monumental" se celebró en el estadio Cerveza Caracas de San Agustín y en el estadio Olímpico de Maracaibo. En el parque capitalino actuaron las Estrellas Venezolanas, integradas en su mayoría por los jugadores titulares del conjunto lupuloso, bajo el mando de José Antonio Casanova y las Estrellas del Caribe, conducidas por Daniel "Chino" Canónico, en cuya nómina figuraban peloteros de la cuenca del Caribe y algunas figuras criollas.

ROBINSON Y NUESTRO DIARIO



El internacional boricua de color Jackie Robinson, quien es estudiante universitario que es, está leyendo un periódico en español. Aparece en la gráfica algunas de las páginas del periódico de este diario. Los aficionados del campeonato de los deportes que están en acción a Jackie Robinson, también por la tarde cuando se inaugura la exposición serán portales entre sus nombres y los Estrellas del Caribe.

Jackie Robinson leyendo el diario caraqueño Últimas Noticias, en 1945

En la Maracaibo se midieron contra las *Estrellas Zulianas*, un plantel integrado por los mejores peloteros de la región, reforzados con extranjeros.

En el diamante capitalino, las *Estrellas Negras* ganaron siete de nueve desafíos en la primera fase, y en la instancia decisiva barrieron al *Cervecería* en cinco compromisos.

El domingo 2 de diciembre celebraron en grande los seguidores caraquistas. En el propio primer episodio le pisaron cuatro



El antesalista de las Estrellas Negras, Parnell Woods, deslizándose safe en home ante la mirada del receptor venezolano, Enrique Fonseca

veces el plato a Bill Anderson. Julio “Brujo” Bracho fue el Más Valioso en la histórica victoria al ingresar en reemplazo del abridor, Alejandro “Patón” Carrasquel en el segundo acto y concretó soberbia labor de relevo de ocho innings, para comandar la victoria de 6 por 2 ante los estadounidenses.

Las *Estrellas del Caribe* también lograron imponerse en una ocasión ante la poderosa novena del *American All-Stars*. El sábado 8 de diciembre. El zuliano Domingo Barboza se repuso a un cuadrangular de dos carreras de Leonard en la primera entrada, mientras que sus compañeros le ofrecieron el apoyo de una anotación en el quinto y dos en el sexto, para imponerse 3 carreras por 2.

Leonard fue el mejor toletero de la serie al dejar promedio de .723, quedó al frente en cuadrangulares con 4 y compartió con Marvin Barker el liderato de impulsadas con 12.

Jackie Robinson, quien regresó a Estados Unidos para reportar al campo de entrenamiento de los Dodgers de Brooklyn y jugar su primera campaña en AA con la sucursal de Montreal, antes de convertirse en 1947 en el primer afrodescendiente que jugó en las Grandes Ligas de la era moderna, en abril de 1947, mostró sus mejores cualidades en Venezuela al batear de 56-19 para .339 de average, con un jonrón, 13 carreras anotadas, cinco remolcadas y una base estafada.

En Maracaibo, antes de concluir el año



El derecho valenciano, Julio Bracho, del Cervecería Caracas, se cubrió de gloria al vencer a las Estrellas Negras

45 y al inicio del 46, la poderosa escuadra de la Liga Negras ganó tres de los cinco compromisos que celebró en moderno Estadio Olímpico, que había sido inaugurado el 8 diciembre con serie de siete juegos entre *Pastora* y *Gavilanes*.

Las *Estrellas Zulianas*, con Luis Aparicio “El Grande” como su principal pilar, y reforzadas por varios jugadores extranjeros, lograron imponerse 7 carreras por 1 en el segundo encuentro, celebrado el 27 de diciembre.

Destacaron en este importante triunfo, cuadrangulares de Guillermo Vento y Rafael García Cedeño, además de la soberbia defensa de Aparicio en la grama corta.

La segunda victoria de los zulianos se



De izq. a der., Manuel Capote, Juan Requena y Balbino Inosoja, tres umpires venezolanos que participaron en la Serie de las Estrellas Negras en Venezuela, en 1945

produjo en la última fecha, martes 1 de enero de 1946, cuando se disputó doble cartelera. Necesitaron 13 largos episodios para ganar 7 rayitas por 6 el choque de fondo, gracias a robo de home de Bill Jefferson.

Ocho de los trece peloteros de la *Estrellas Negras* se quedó en el país o regresó a las pocas semanas, para intervenir en la primera temporada de la LVBP. Las ofertas económicas eran muy tentadoras. A decir del periodista “Chato Candela”, los salarios en dólares que les ofrecieron eran superiores a los que recibían en su país. Por eso fue que firmaron contrato con los clubes locales los siguientes jugadores: Bill Jefferson (*Venezuela/Vargas*), Sam Jethroe (*Vargas*), Roy Welmaker (*Vargas*), Marvin Williams (*Vargas*), Roy Campanella (*Vargas*), Quincy Troupe (*Magallanes*), Bill Anderson (*Magallanes*) y Parnell Woods (*Venezuela*).

Welmaker, Marvin Williams, Jethroe, Jefferson y Woods también reforzaron a clubes de la Liga Zuliana de Beisbol Profesional



(LZBP), en su torneo inaugural celebrado entre junio y agosto de ese año 1946.

El shortstop Jackie Robinson estuvo a punto de aceptar la oferta que le ofreció el propietario de los *Sabios del Vargas*, Juan Reggeti, pero los Dodgers de Brooklyn no le dieron permiso.

Uno de los hechos más relevantes de la visita de las *Estrellas Negras* a Maracaibo fue la gran expectativa que se creó en la capital zuliana por ver frente a frente a dos de los más grandes paracortos en la historia del beisbol: el norteamericano Jackie Robinson y el venezolano Luis Aparicio “El Grande”.

La Batalla del Campocorto

No sólo que había una gran curiosidad en



Uno de los peloteros negros de mayor fama, Sam Jethroe, fue contratado en Venezuela para hacerle publicidad a los cigarrillos Jonrón

Maracaibo por ver a las grandes luminarias estadounidenses de “color”, sino también por ver, frente a frente, a las dos súper estrellas del *shortstop*. La prensa no dejaba de escribir sobre las cualidades que tenía el zuliano y las del norteamericano. Para los aficionados era un tema ineludible la comparación Aparicio-Robinson.

Esta posibilidad agregó mucha más leña al fuego de la pasión por el beisbol que sen-



Cuando las Estrellas Negras visitaron Maracaibo, surgió una gran expectativa por ver frente a frente, a los dos super astros del shortstop, el zuliano Luis Aparicio “El Grande”, y al norteamericano Jackie Robinson



Las “Estrellas Zulianas” no se amilanaron ante la poderosa escuadra de las Estrellas Negras, en Maracaibo

tía el zuliano. No había rincón de la ciudad donde no se hablara de la visita de las Estrellas Negras y de la “Batalla del campocorto”.

Black realizó, en un atinado escrito publicado en el diario Panorama, un análisis sobre las cualidades de ambos jugadores. De Robinson dijo que gozaba de una gran reputación en el exigente beisbol de los Estados Unidos, a tal punto de que, en los próximos meses, debería convertirse en el primer pelotero negro que participa en un torneo de Grandes Ligas. “La crítica deportiva norteamericana lo reconoce como uno de los mejores defensores del campo corto. Su velocidad es asombrosa para moverse de uno al otro lado del terreno, aunado a ello está la seguridad de sus lanzamientos a las bases.

Su brazo podría compararse, guardando las distancias, mecánicas y humanas, con las terribles “bazookas” por lo potente y preciso. Por si eso fuera poco, siempre está colocado en la posición correcta”.

De Aparicio, dijo el mencionado periodista zuliano, “es el As de los shortstops venezolanos, reconocido por los exigentes públicos de Puerto Rico, República Dominicana y otros países caribeños como el más EXACTO vigilante del campo corto. El de Maracaibo tiene en su haber brillantes páginas. Tiene en su haber un buen ganado cartel en el beisbol venezolano. Entre sus atributos en la grama corta destaca su maravilloso guante, su puntual brazo y su inteligencia que lo lleva a realizar la jugada precisa en un míni-



Jackie Robinson en la portada de la prestigiosa revista caraqueña Elite



Dos zulianos que brillaron ante las Estrellas Negras, en Maracaibo, Guillermo Vento y Rafael García Cedeño

mo de tiempo”.

Pedro Hernández, otro conocido periodista de Panorama, remató los comentarios de su colega Black, afirmando que Luis Aparicio era el mejor shortstop venezolano de todos los tiempos y quien, además, tiene la habilidad peculiar de lucirse en las más difíciles jugadas completándolas con una certeza y rapidez asombrosa, porque Aparicio, como dicen algunos autorizados críticos deportivos, ‘nunca pierde la cabeza.’”

“Así pues, no es propaganda de prensa, cuando decimos responsablemente, que en los partidos de baseball que se jugarán en el Estadio Olímpico de Maracaibo a partir del 25 de diciembre, entre el *American All Stars* y las *Estrellas Zulianas* estarán frente

a frente dos ases del shortstop: Luis Aparicio, de Maracaibo, y Jackie Robinson, de Estados Unidos, remató Ángel Black en su acertada crónica.

La mesa quedó servida para el inicio oficial del beisbol profesional en Venezuela.



capítulo 11

BEISBOL
PROFESIONAL
EN VENEZUELA



En 1945, surge en Venezuela el beisbol profesional, propiamente dicho, con la creación de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), llamada también Liga Central, y cuyo primer torneo se llevó a cabo entre enero y junio de 1946. Aún esta institución continúa su actividad en el país. En ese año 1946, en Maracaibo, también se creó un circuito de pelota rentada, denominado Liga Zuliana de Beisbol Profesional (LZBP), que subsistió hasta 1951, cuando problemas económicos obligaron a su cierre. Más tarde, en 1954, nació en esa localidad zuliana la Liga Occidental (LO), ente que cerró sus puertas en 1963. Otra entidad que tuvo una liga profesional fue Lara, aunque con una actividad muy fugaz (1950-1951).

Entre 1959 y 2022 han existido varios circuitos profesionales, la mayoría de ellos bajo el nombre de Liga de Verano, pero ninguno ha alcanzado el prestigio, la continuidad y la trascendencia histórica de la LVBP.

En este capítulo realizamos un recorrido



El periodista y dirigente deportivo, Candelario Rivera (Chato Candela), fue uno de los grandes promotores de la separación del beisbol amateur del profesional en Venezuela

por la vida de cada uno de esos circuitos que han existido y existen en el país, desde 1945 hasta la actualidad.

Luego de la fundación de la Liga de Beisbol Profesional de Puerto Rico, en 1938, se inició en Venezuela una enérgica discusión sobre la separación de la pelota aficionada de la profesional. Periodistas como Cande-



Pablo Morales, presidente de la FIBA, respaldó la creación de una liga de beisbol profesional en Venezuela

lario Rivera (Chato Candela), Juan Antillano Valarino (AVJota), Alejandro Borges (El de las Gafas), Balbino Blanco Sánchez (Juguetón) y Simón Rodríguez (Mr. Fly), entre otros, sostenían que los peloteros que jugaban en primera división cobraban y que lo hacían por dinero, por lo que no podían ser considerados amateur y que, en tal sentido, habría que crear un ente que organizara campeonatos con jugadores profesionales exclusivamente, como entonces sucedía en Estados Unidos, Cuba, México y Puerto Rico.

Ese año, la Asociación Venezolana de Beisbol (AVB), institución regidora de este deporte, básicamente en Caracas, no estuvo de acuerdo con esa división. “El beisbol es uno sólo”, señaló la directiva de la AVB. La Comisión Zuliana de Baseball (CZB) respaldó lo dicho por la AVB, al afirmar que no había porqué crear entes con distintos objetivos dentro del “Emperador de los Deportes”. Esas posturas acallaron un poco la polémica creada por los mencionados periodistas. Sin embargo, de vez en cuando, el tema salía a la

palestra pública.

En 1941, estalló en Maracaibo lo que la prensa denominó “La guerra de los salarios”, que le puso término abruptamente al beisbol de primera división en el Zulia.

La billetera del *Gavilanes*, repleta de divisas, provocó un escándalo en Caracas, en la propia región zuliana y hasta en Puerto Rico, donde la directiva rapaz estuvo a punto de contratar al famoso pelotero de las Ligas Negras Barney Brown, por la astronómica suma de 1.500 dólares mensuales más gastos de alojamiento y comida. Los otros clubes zulianos, *Centauros* y *Pastora*, no pudieron continuar jugando porque no contaban con dinero suficiente para firmar peloteros extranjeros y criollos de calidad, y decidieron retirarse de la contienda. *Gavilanes* había desarticulado el negocio del beisbol. Por eso, de un día para otro, se acabó la pelota en el Zulia. No sería sino en 1945, cuando se reanudó el beisbol de primera categoría en Maracaibo, eso sí, por muy poco tiempo, pues en 1946 se crearía una liga profesional.

Entre tanto, en Caracas, se encendía el candilero por las severas críticas que la prensa le hacía a la AVB por permitir que los jugadores de la máxima clasificación cobraran salarios en dólares o elevadas sumas de bolívares. El mercantilismo está acabando con el beisbol, decía AVJota en uno de sus agudos escritos.



En el Congreso de la FIBA, realizado en Panamá en 1945, se convino prohibir el uso de nombres de marcas de licores y cigarrillos en los uniformes de los equipos de beisbol amateur. La Cervecería Caracas fue una de las primeras empresas que acató esa resolución. En la gráfica, Dalmiro Finol con el nuevo uniforme del Cervecería Caracas

Venezuela rumbo a su primer mundial

Ese año, con motivo de la conformación de la selección nacional que nos representaría, por primera vez, en un mundial de beisbol amateur, la discusión sobre la separación de la pelota aficionada de la rentada se encendió de tal manera que no fue nada fácil escoger a los jugadores que nos representarían en La Habana.

Herman “Chiquitín” Ettetdgui (Baby Chiqui) y Abelardo Raidi (Abel Junior), desde las páginas de *El Universal*, le hicieron un llamado a la AVB para que procediera a



Fundadores de la LVBP: de izq. a der., capitán José Rafel Pimentel (asesor), Carlos Lavaud (Magallanes), Juan Reggeti (Vargas), Alfredo Scannone (presidente de la LVBP), Juan Antonio Yanes (Venezuela) y Martín Tovar Lange (Cervecería Caracas)

nombrar una selección de jugadores con su mánager. Recomendaron incluso que la selección estuviera conformada por siete lanzadores, dos receptores, dos inicialistas, tres infielders, tres jardineros y tres jugadores adicionales que podrían desempeñarse en cualquier posición. Y dieron entonces una lista de peloteros, todos provenientes de la pelota amateur, ninguno de primera división. Raidi, incluso, propuso que se buscaran jugadores no solo en Caracas y Maracaibo sino también en La Guaira, Puerto Cabello, Valencia, Barquisimeto y Margarita.

La AVB respondió que le parecía muy buena idea convocar a diversos peloteros para conformar una selección nacional, pero que no había que dejar por fuera a los mejo-

res, estuvieran donde estuvieran.

Después de dimes y diretes, la Comisión Organizadora, a la cual pertenecían “Chiquitín” y Abelardo, decidió escoger jugadores de primera y segunda división. Fue así como en el primer equipo que nos representó en un mundial coincidieron peloteros de la talla de Luis Romero Petit, Héctor Benítez “Redondo”, José Pérez Colmenares y Guillermo Vento con jovencitos como Candelario Guevara, Fernando Figueredo, Atilano Malpica y Rafael Esteban Kinsler. Abelardo diría en su columna *Ahí viene la bola*: “Creo que la AVB tuvo razón en mezclar novatos con jóvenes talentosos. Ya veremos cómo nos va, pero de ahí sacaremos una valiosa experiencia para un futuro no muy lejano.”

Y tuvo razón, al año siguiente, con jugadores de primera división, quedamos campeones mundiales de 1941. Eso calmó por un tiempo la diatriba sobre la división entre el beisbol amateur y el profesional. No obstante, en países como Panamá, Nicaragua, Colombia y El Salvador se discutía con fuerza sobre ese tema.

En 1943, la Federación Internacional de Beisbol Amateur (FIBA) asomó la posibilidad de prohibirles a peloteros aficionados jugar con profesionales, so pena de suspenderlos. Sin embargo, ese impedimento no pasó más allá de una efímera amenaza. Eso sí, quedó un sabor amargo en un sector beisbolero latinoamericano por el desgano con el que la FIBA trató tan delicado tema. Pero no pasaría mucho tiempo para que ese ese sector hiciera sentir su parecer al respecto. Y que mejor lugar para plantear tan polémica cuestión que el Congreso Técnico Internacional de Beisbol Amateur, efectuado en Panamá, en 1945.

Congreso de Panamá y el término amateur

Efectivamente, en junio de ese año se llevó a cabo en la ciudad de Panamá el mencionado Congreso convocado por la FIBA. Allí el representante de Puerto Rico planteó la “necesidad de revisar el término amateur, pues hay ventajismo en algunos países que asisten a las series mundiales con verdaderos

profesionales”. Sin duda, el boricua se refería a Venezuela, que había ganado las series de 1941 y 1944, y se disponía a arrasar en la de 1945, como en efecto lo hizo, con jugadores de primera división, que cobrarán por jugar.

El venezolano Pablo Morales, quien para entonces era presidente de la FIBA, y su compatriota Jesús Corao, quien figuraba como delegado de Venezuela en ese Congreso, formaron parte de la mesa de trabajo que analizó la propuesta del representante de Puerto Rico.

Después de varias sesiones, se llegó a una definición de lo que es amateur en el beisbol. Se entendió como tal a quien práctica, compite y ama el deporte si percibir remuneración alguna. Se acordó declarar profesional al competidor por premios o dinero, a quien compita contra profesionales y a quien enseñe o entrene por dinero. También se acordó que cualquiera que, a sabiendas sea considerado profesional, no podrá volver a ser amateur.

El amateur, por otra parte, no podrá apostar ni competir por premios cuyo valor sea superior a los 50 dólares, recibir indemnizaciones por viajes que excedan los 21 días, recibir compensaciones por preferir o usar productos o artículos ni lanzar retos o intenciones de competir con profesionales.

Igualmente, se convino prohibir el uso de nombres de marcas de licores y cigarrillos en los uniformes de los equipos de beis-

bol amateur. Todas las Federaciones y Asociaciones de Beisbol Amateur tenían hasta el 31 de diciembre de 1945, para deslindar de una vez por todas el beisbol aficionado del profesional.

Estas medidas provocaron un sismo en las estructuras organizativas del beisbol en Venezuela. Para entonces, la AVB se encontraba realizando diligencias para conformar la selección nacional que nos representaría en el Mundial de Beisbol Amateur que se disputaría en Caracas a finales de año. La mayoría de los jugadores que formarían parte de ese equipo provenían de la pelota de primera división, categoría que, de acuerdo con las nuevas resoluciones de la FIBA, era profesional. Por otra parte, se esperaba la visita de las Estrellas Americanas de las Ligas Negras de Estados Unidos, a cuya cabeza vendría Jackie Robinson, quienes realizarían varios encuentros con equipos locales, lo que convertiría en profesionales, automáticamente, a los peloteros nativos que intervinieran en esa serie.

Separación de la pelota aficionada de la profesional

La AVB se reunió con los dueños de los equipos de primera división: *Cervecería Caracas*, *Magallanes*, *Vargas*, *Los Sapos* y *Venezuela*, para ver las consecuencias que traería en el beisbol venezolano las resoluciones de la FIBA, en Panamá, y tomar algunas medidas al

respecto.

La primera decisión fue quitarle el nombre de *Cervecería* al equipo de Martín Tovar Lange, por lo que, desde agosto de 1945, la popular novena comenzó a denominarse *Caracas*, hasta que se creó la liga profesional y retomó su mote original. Entre el 9 de agosto y el 6 de septiembre, la popular novena jugó una serie contra *Pastora* luciendo un atractivo uniforme con el nombre de *Caracas*, solamente.

Se acordó igualmente suspender el torneo de primera división 1945-1946 y retrasar la creación de la liga profesional, para poder conformar la selección que representaría a Venezuela en la VIII Serie Mundial de Beisbol Amateur, que se realizaría en el estadio Cerveza Caracas, entre el 27 de octubre y el 18 de noviembre de 1945.

Luego de ese gran evento beisbolístico, la prensa caraqueña indicó diversas fechas de inicio de la primera temporada profesional. Se aseguró, en un momento, que comenzaría el 5 de enero con la participación de los mencionados cinco equipos. Sin embargo, a mediados de diciembre, el mandamás de *Los Sapos*, Luis Baroni, desmintió esa información, y señaló que el club batracio no tenía suficientes recursos económicos para ser miembro de ese nuevo ente que se estaba gestando, y reveló, además, que el torneo rentado comenzaría después del 10 de enero.

Entre tanto, los propietarios de los equipos de primera división de Caracas decidieron esperar a que culminara la serie contra las Estrellas Negras, el 23 de diciembre, para constituir, cuatro días más tarde, una liga que separaba la pelota aficionada de la profesional. Igual decisión tomó la Asociación Atlética del Zulia (AAZ) y los dueños de *Gavilanes, Racing, Centauros y Pastora*, en el beisbol zuliano. Más tarde, en 1948, haría lo mismo la Asociación Larense de Beisbol y los clubes *Japón, América y Ayarí*.

Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP)

Efectivamente, al concluir la serie de las Estrellas Negras en Caracas, se procedió a separar definitivamente la pelota aficionada de la profesional.

El jueves 27 de diciembre de 1945, en horas de la tarde, se fundó por fin la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP).

Cuatro equipos fueron los miembros pioneros de la LVBP: *Vargas, Magallanes, Venezuela* y *Cervecería Caracas*. Juan Reggeti, Carlos Lavaud, Juan Antonio Yanes (Yanesito) y Martín Tovar Lange, eran sus propietarios, respectivamente.

El acta constitutiva la redactó el abogado Alfredo Scannone en la oficina de Yanesito, marcada con el número 13 y ubicada en los Altos del Teatro Capitol, entre las esquinas de Monjas y Padre Sierra (Avenida Oeste

2), en pleno centro de Caracas, a un costado del Capitolio o Palacio Legislativo.

Ese mismo día, se aprobaron los Estatutos presentados por el propio Scannone. El mismo constaba de 140 artículos, distribuidos en 10 capítulos. De conformidad con ese reglamento, la LVBP estará dirigida y administrada por un Comité Ejecutivo, compuesto por un presidente y dos vocales.

La primera directiva de la LVBP, que permanecería dos años en el cargo, quedó constituida el 2 de enero de 1946, de la siguiente manera: Alfredo Scannone, presidente; Rafael Arroyo Parejo, secretario y primer vocal, y Eduardo Kalil, tesorero y segundo vocal. Los suplentes serían Otto Antillano, Arturo Valery y Enrique Acosta Clauzel.

Calendario, refuerzos, umpires, anotadores

En la primera reunión ordinaria, efectuada el 3 de enero de 1946, se acordó que el juego inaugural se realizaría la tarde del sábado 12 de enero de ese año, entre los equipos *Magallanes* y *Venezuela*. También se decidió que el estreno de los otros dos clubes, *Vargas* y *Cervecería*, sería la mañana del domingo 13.

Ese 3 de enero también se convino en que los clubes podían tener en juego un máximo de cuatro importados. Se aprobó igualmente la contratación de seis árbitros pertenecientes a la Asociación Nacional de Umpires (ANU) y se designó al periodista Al-

ACTA CONSTITUTIVA LIGA VENEZOLANA DE BASE-BALL PROFESIONAL

Nosotros, Doctor Martín Tovar Lange, Carlos Lavaud, Juan Rafael Reggeti y Juan Antonio Yanes, todos mayores de edad, de este domicilio y propietarios de los clubs Profesionales de Base ball “Cervecería Caracas”, “Magallanes”, “Vargas” y “Venezuela”, respectivamente, reunidos en la ciudad de Caracas a los veintisiete días del mes de diciembre de 1945, en un local situado en los Altos del Teatro Capitol, marcado con el N.º 13, decidimos formar legalmente un Organismo con el carácter de Sociedad Civil, el cual llevará por denominación “Liga Venezolana de Base-Ball Profesional. Tiene por objeto dirigir y coordinar las actividades y relaciones deportivas de los mencionados Clubs de Base-Ball y de todos aquellos otros Clubs o entidades que más adelante entren a formar parte de él, y su domicilio será la ciudad de Caracas.- Se deja constancia por medio de la presente Acta, la cual será la constitutiva del Organismo, de todo ello y así mismo que con anterioridad a ésta reunión se han celebrado otras de carácter privado e informal a fin de ir preparando la organización de la Sociedad que hoy constituimos habiéndonos acompañado en esas reuniones, así como en ésta que también están presentes con el carácter de asesores los señores Capitán José Rafael Pimentel y Doctor Alfredo Scannone. Seguidamente se acordó por los cuatro dirigentes, propietarios de los clubs arriba mencionados, como base fundamental para el funcionamiento de la Entidad constituida, delegar de una manera formal y expresa todas las atribuciones, derechos y funciones que pudieran correspondernos como iniciadores de ella, en aquellas personas que de acuerdo con los Estatutos que al efecto se elaboren, sean las encargadas de dirigir el Organismo; excepción hecha de las atribuciones, derechos y funciones que expresamente nos puedan atribuir en dichos Estatutos. A continuación, el Doctor Scannone, en virtud de haber sido comisionado por los Propietarios de los Clubs antes mencionados, presentó un Proyecto de Estatuto de ciento cuarenta artículos distribuidos en diez y siete capítulos. Dicho Proyecto fue sometido a discusión, artículo por artículo, quedando finalmente aprobado. De inmediato procedimos los otorgantes a firmar un ejemplar original de sus Estatutos, el cual quedará depositado en el Archivo de la Entidad. De conformidad con los Estatutos aprobados, la Entidad estará dirigida y administrada por un Comité Ejecutivo compuesto por un presidente y dos Vocales. Seguidamente se comisionó al Doctor Scannone para que proceda a realizar todas las gestiones necesarias a fin de que la Liga adquiriera personalidad jurídica. La reunión se dio por terminada acordando que esta Acta Constitutiva sea autenticada ante un Tribunal de esta ciudad y luego enviada a la Oficina de Registro correspondiente, para su protocolización, así como también una copia de los Estatutos aprobados, debidamente firmados por todos los otorgantes, para su archivo en la misma Oficina de Registro. En prueba de conformidad firmamos la presente Acta.

Caracas: veintisiete de diciembre de mil novecientos cuarenta y cinco

Por Cervecería Caracas BBC

Por Magallanes BBC

Por Vargas BBC

Por Venezuela BBC

Asesores



Los Sabios del Vargas fue el primer equipo campeón de la LVBP (1946). Estuvo dirigido por Daniel “Chino” Canónico y guiados por la destacada actuación de varios jugadores de las Ligas Negras de los Estados Unidos, entre ellos, Roy Welmaker, Roy Campanella y Marvin Williams

berto “Tapatapa” Hidalgo como primer jefe de prensa de la liga.

Los umpires principales serían Roberto Olivo y Teodoro Venancio Pacheco, mientras que la responsabilidad de los árbitros auxiliares recaería en Luis Chaparro, Rafael Pava, Carlos Carrasquel y Luis Ponce. Actuarían mínimo tres árbitros por juego (Home, 1B y 3B). Cabe destacar que durante el torneo tuvieron efímera participación otros dos umpires, el cubano Oscar Estrada y el criollo Luis Carratú.

Fueron seleccionados como anotadores oficiales: Gregorio A. Rodríguez, Herman “Chiquitín” Etedgui, Gerónimo Ascanio,

Vicente Otero Silva, Héctor J. Arismendi, Francisco Aponte, Abelardo Raidi y el propio “Tapatapa” Hidalgo, quien, además, fue nombrado recopilador oficial. Todos miembros de la Liga de Anotadores.

Se decidió también que la normativa para las estadísticas de bateo y pitcheo sería la misma que se utilizaba en las ligas menores del beisbol de Estados Unidos, por lo que, por ejemplo, para ser líder bate se requería haber jugado en las dos terceras partes de los encuentros efectuados por el equipo. En el caso de la LVBP, tenías que participar en al menos 20 de los 30 cotejos que realizaría el club.



El equipo *Cervecería Caracas*, subcampeón en el primer torneo de la LVBP (1946), estuvo integrado por jugadores venezolanos solamente. El único importado fue el coach Vernon Gómez, ex lanzador estrella en las mayores y miembro del Salón de la Fama de Cooperstown

Inicio de prácticas

Ese jueves 3 de enero comenzaron los clubes sus entrenamientos en el estadio Cerveza Caracas con miras al inicio del primer campeonato. Patriotas del Venezuela fue el primer equipo que se ejercitó. Luego, el viernes 4, lo hizo el Vargas y al día siguiente Magallanes y Cervecería.

Los cuatro mánagers eran criollos: Daniel "Chino" Canónico (Vargas; jugador), José Antonio Casanova (Cervecería Caracas; jugador), Juan Antonio Yanes (Venezuela) y Manuel "Chivo" Capote (Magallanes).

En la primera temporada, el calendario de encuentros se elaboraba semanalmente.

Se jugaba entonces tres veces a la semana: jueves, sábado y domingo. A las 2:30 de la tarde los dos primeros y a las 11 de la mañana en la jornada dominical. Luego hubo modificaciones y pautaron algunos encuentros los días martes en la tarde, en los cuales se les daba entrada libre a los colegiales a tribuna sin techo. Los jueves entraban gratis las damas a esa localidad.

Todos los partidos eran en Caracas y de día porque no había alumbrado eléctrico en el estadio Cerveza Caracas. Cada equipo tenía pautado 30 cotejos, entre el sábado 12 de enero y el sábado 8 de junio de 1946; quedaba campeón el equipo que arribará en el



Los *Patriotas del Venezuela*, cuyo propietario era Juan Antonio Yanes (Yanesito), fue uno de los cuatro equipos pioneros de la LVBP (1946)

primer lugar de la tabla de posiciones luego de cumplir con el calendario de encuentros.

El estadio Cerveza Caracas estaba ubicado entre las esquinas de Granaderos y Bomboná, en la populosa barriada caraqueña de San Agustín del Norte, muy cerca del Nuevo Circo. Este parque de pelota, llamado originalmente Stadium San Agustín, fue inaugurado el 29 de enero de 1928.

Precios de entrada y narradores

Los precios de las entradas para ese primer torneo de la LVBP eran los siguientes:

Palco: Bs. 7

Preferencia: Bs. 6

Preferencia (Izquierda): Bs. 4

Preferencia (Derecha): Bs. 4

Tribuna sin techo: Bs. 2

Campo: Bs. 1

Niños (Campo): Bs. 0.50

La mayoría de los medios de comunicación de entonces, coincidían en que esos precios eran “baratísimos para el gran espectáculo que se presentará, por la calidad de los jugadores, muchos de ellos bigleaguers, y la estupenda organización de la liga”

La mañana del 8 de enero, la LVBP seleccionó a la empresa “Publicidad Deportiva”, cuyos propietarios eran Oscar “Negro” Prieto y Pablo Morales, para la transmisión de los encuentros de pelota a través de Ondas



El Magallanes de don Carlos Lavaud, fue uno de los cuatro equipos fundadores de la LVBP, en 1946

Populares. Francisco “Pancho Pepe” Cróquer, Enrique Vera Fortique, Abelardo Raidi y los propios Morales y Prieto se turnarían en las narraciones de los juegos. El primer encuentro lo describió Raidi.

Temporada inaugural

El sábado 12 de enero de 1946, previó al partido inaugural entre *Magallanes* y *Venezuela*, los cuatro equipos desfilaron ante una multitud calculada en 10 mil espectadores, que se dio cita desde horas del mediodía en el estadio Cerveza Caracas. Una banda del Ejército animó el espectáculo.

El presidente de la Junta Revolucionaria de Gobierno, Rómulo Betancourt, invitado es-

pecial, asistió al encuentro, pero no quiso bajar al terreno de juego a realizar el lanzamiento inaugural, por lo que designó al teniente del ejército Roberto Moreán Soto (El León de Miraflores) para que lanzara la pelota.

“Un enjambre de fotógrafos se aglomeró en el campo de juego para captar imágenes del histórico momento”. El joven teniente pintó un strike en la mascota del receptor dominicano Luis St Clair (Güigüí Lucas), del *Venezuela*. Moreán Soto fue el padre del cantante y compositor Carlos Moreán.

A las tres y treinta de la tarde, el árbitro principal, Teodoro Venancio Pacheco, cantó la voz de “Playball” y se inició el choque que marcaba el comienzo de la primera tempo-

rada de la LVBP. Entonces no se acostumbraba a entonar el Himno Nacional previo a cada encuentro. Los árbitros auxiliares fueron Luis Chaparro (3B) y Rafael Paiva (1B).

Alejandro “Patón” Carrasquel, del *Magallanes*, y Carlos Rotjes, del *Venezuela*, fueron los serpentineros abridores. El primer pitcheo lo hizo Rotjes ante Luis Aparicio Ortega, quien disparó el primer hit y anotó la primera carrera en la historia de la LVBP. *Magallanes* derrotó al *Venezuela* 5 a 2 y el “Patón” Carrasquel se convirtió en el primer pitcher ganador, en tanto que Rotjes, en el primer perdedor.

Ese primer encuentro, como indicamos, lo narró Abelardo Raidi a través de Ondas Populares. El anunciador interno fue Enrique Vera Fortique y el “manejador” de la pizarra Alberto Bennaman Lewis, mejor conocido como “El Tuerto” Lewis.

El domingo 13 de enero hicieron su estreno los equipos *Cervecería Caracas* y *Vargas*, que triunfó por paliza 12 a 1, gracias al estelar pitcher negro zurdo Roy Welmaker, quien bateó de 5-4 y apenas toleró tres hits y abanicó a nueve. El derecho Valentín Arévalo cargó con la derrota. Las incidencias del encuentro las narró por radio “Pancho Pepe” Cróquer.

Primer gran escándalo

La desastrosa actuación del equipo *Leones* en su partido inaugural, levantó diversos comentarios. Casi todos coincidían en que

PRIMER JUEGO DE LA LVBP

MAGALLANES (5)	VB	C	H	O	A	E
Luis Aparicio Ortega, Ss	5	1	1	1	6	0
Francisco Correa, 2b	5	0	1	2	5	0
Jesús “Chucho” Ramos, Rf	5	1	3	2	1	0
Quincy Troupe, C	4	1	0	3	0	0
Rafael García Cedeño, 3b	4	1	1	2	2	0
Vidal López, Lf	2	1	1	0	0	0
Vicente Liendo, 1b	3	0	1	16	0	0
Alejandro Carrasquel, P	4	0	2	0	3	0
Teófilo Piñate, Cf	3	0	0	1	0	0
Totales	35	5	10	27	17	0

VENEZUELA (2)	VB	C	H	O	A	E
León Díaz, Rf	4	0	0	4	0	0
Adolfredo González, Ss	4	1	1	2	3	0
Juan Delfino García, 2b	4	1	3	4	2	0
Parnell Woods, 3b	4	0	0	1	1	0
Victor García, 1b	4	0	1	5	2	0
Luis St Clair, C	4	0	1	5	0	0
Heberto Leal, Lf	4	0	0	2	0	0
Roberto Moronta, Cf	2	0	0	3	0	0
Carlos Rotjes, P	0	0	0	0	0	0
Bill Jefferson, P	2	0	0	1	1	0
Totales	32	2	6	27	9	0

ANOTACIÓN POR ENTRADAS

MAGALLANES	4	0	1	0	0	0	0	0	0	-	5
VENEZUELA	0	0	0	0	0	0	0	0	2	-	2

LABOR DE LOS PITCHERS

MAGALLANES	IP	H	CL	BB	K
Alejandro Carrasquel (G)	9.0	6	2	1	1

PASTORA	IP	H	CL	BB	K
Carlos Rotjes (P)	2.1	7	5	3	1
Bill Jefferson	6.2	3	0	2	2

SUMARIO

Error: Rafael García Cedeño

Carreras impulsadas: Rafael García Cedeño, Vidal López (2), Vicente Liendo y Alejandro Carrasquel; Juan Delfino García y Victor García

Dobles: Jesús “Chucho” Ramos (2) y Alejandro Carrasquel; Juan Delfino García

Bases Robadas: Jesús “Chucho” Ramos

Double plays: Roberto Moronta a Luis St Clair (82); Jesús “Chucho” Ramos a Vicente Liendo (93)

Quedados en base: Magallanes 8; Venezuela 5

Tiempo de Juego: 1 hora 40 minutos

Árbitros: Teodoro Venancio Pacheco (home), Manuel Chaparro (1b) y Rafael Paiva (3b)

Anotador Oficial: Héctor J. Arismendi

Jugado en el Estadio Cerveza Caracas (vespertino)

Caracas, sábado 12 de enero de 1946

**Teodoro Venancio Pacheco y Roberto Olivo
tuvieron la responsabilidad de laborar co-
mo umpires principales en el primer torneo
de la LVBP, en 1946**



tenía que dejar de ser una novena de “puros criollos” y contratar jugadores extranjeros para poder dar la pelea. “Si no lo hace difícilmente podrá triunfar en esta dificultosa liga”, señaló el periodista *Gerónimo Ascanio*, en las páginas de *Ultimas Noticias*. Incluso, se rumoró que el *Cervecería Caracas* abandonaría el campeonato y se uniría al *Venezuela*. Ese murmullo cayó como una bomba atómica en el mundo deportivo local. Este fue el primer gran escándalo en la pelota profesional venezolana.

La lesión del shortstop cervecero, Eduardo “Churupa” Pérez, alborotó aún más el avispero. Se dijo entonces que la directiva del equipo había enviado cablegramas a los cubanos Adolfo Luque, Reinaldo Cordeiro y Lázaro Salazar, solicitándoles dos pitchers y un campocorto. También se comentó sobre la posibilidad de enviar a Cuba a José Antonio Casanova para que contratara a un par de peloteros.

El dueño del equipo, Martín Tovar Lange declaró a la prensa que ciertamente estaban buscando jugadores extranjeros para reforzar a la novena cervecera, pero que no era una decisión definitiva acabar con el “Purocriollismo”. Anunció que había problemas con las comunicaciones telefónicas con La Habana y que no había nada concreto con la firma de peloteros, aunque señaló que habían conversado con los serpentineros Martín Dihigo y René Monteagudo, el paracorto Avelino Ca-

ñizares y el outfielder Roberto Ortiz.

El presidente del club, Jesús Corao, dejó claro que él no era partidario de traer importados para la novena lupulosa. “El Purocriollismo es una fórmula exitosa en nuestro beisbol y no debemos destruirla”. También informó que había la posibilidad de contratar a un estupendo joven venezolano para suplir el hueco que tenemos en el shortstop, pero eso lo estamos discutiendo con la Asociación Venezolana de Beisbol (AVB).

Contratación de Carrasquelito

Al día siguiente, se conoció que el nombre de ese joven, era Alfonso Carrasquel, quien descollaba en la pelota aficionada con el equipo *Cauchos General* y, además, era sobrino de Alejandro “Patón” Carrasquel, primer bigleaguer criollo. Se dijo, asimismo, que “el permiso de Carrasquel -quien era menor de edad para jugar profesional fue dado por su padre, que se llama Cristóbal Colón”.

Al final prevaleció el criterio de mantener el equipo solo con jugadores del patio. El miércoles 16 de enero se anunció la firma de Carrasquel por 300 bolívares mensuales.

“Carrasquelito” o “El Sobrino”, como comenzó a ser llamado, se convertiría rápidamente en uno de los grandes ídolos de la afición. La presencia de Alfonso le dio un segundo aire al purocriollismo, receta sobre la que recaía gran parte del éxito del beisbol profesional venezolano de aquellos años iniciales.



El estadio Cerveza Caracas, antiguamente llamado Stadium San Agustín, fue el escenario donde se jugaron las primeras siete temporadas de la LVBP (1946-1952)

Hechos y hazañas en la primera zafra

La tarde del jueves 17 de enero de 1946 el derecho valenciano Julio Bracho lanza el primer blanqueo en la historia de la LVBP y el *Cervecería Caracas* derrota al *Venezuela* 2 a 0. En el séptimo inning de ese encuentro, el campocorto debutante, Alfonso Carrasquel, con apenas 17 años, conectó ante el derecho norteamericano Bill Jefferson el primer jonrón en la historia de la liga. Otro trascendental acontecimiento sucedió en la novena entrada, cuando el jardinero izquierdo del conjunto lupuloso, Guillermo Vento, robó ho-

me por primera vez en el circuito.

El domingo 20 de enero de 1946 se llevó a cabo el juego más excitante en la corta historia de la LVBP. Esa mañana, se enfrascaron durante tres horas y cuarenta y cinco minutos en un sensacional duelo de diecisiete innings, el zurdo norteamericano Roy Welmaker, de los *Sabios del Vargas*, y el derecho venezolano Alejandro Carrasquel, de los *Eléctricos del Magallanes*. Tanto Welmaker como Carrasquel derrocharon un envidiable coraje.

En el primer episodio los Sabios anotaron una carrera y a partir de entonces se en-

tabló un soberbio duelo de pitcheo en el que destacó el dominio del zurdo norteamericano, pero abriendo el noveno, con dos outs en la pizarra, los *Eléctricos* empataron espectacularmente el encuentro.

De allí en adelante, Carrasquel y Welmaker bonificaron al público con su mayor esfuerzo desde el montículo.

Magallanes decidió las acciones en el inicio del décimo séptimo acto con par de anotaciones, pero el *Vargas* no se entregó fácilmente y cerrando ese tramo reaccionó con una carrera, la cual no fue suficiente para empatar el cotejo, pero sí para darle más emoción a este histórico juego. Los *Navegantes* triunfaron 3 a 2.

Cuatro días más tarde, el jueves 24 de enero, se enfrentaron por primera vez en la historia de la LVBP los “eternos rivales” de nuestra pelota: *Caracas* y *Magallanes*.

Esa tarde, el *Cervecería* contó con el respaldo del lanzador Julio Bracho, quien amarró durante siete innings y dos tercios a la toletería turca, permitiendo tan solo cuatro hits y una rayita, y del receptor Enrique Fonseca, quien disparó el único jonrón de su carrera en la LVBP, y un doblete, para remolcar cuatro carreras que le dieron la victoria a los lupulosos 7 a 6. El zurdo nicaragüense Francisco “Nica” Dávila cargó con la derrota.

La mañana del domingo 17 de febrero, en un juego entre *Vargas* y *Venezuela*, se produjo la primera tãngana en la historia de la LVBP.



El primer grandeliga venezolano, Alejandro “Patón” Carrasquel, fue el pitcher ganador del encuentro inaugural de la LVBP (12-1-1946), en el que *Magallanes* venció al *Venezuela* 5 a 2

En el cuarto episodio y con tres en bases, sin out, el Sabio Roy Welmaker conectó un rolling a manos del lanzador patriota Luis “Witto” Alomá, quien tiró a home donde el receptor Luis Saint Clair pisó el plato antes que el corredor Venancio Osorio lo hiciera. Fue, a todas luces, out de calle, pero el árbitro Roberto “Tarzán” Olivo, sentenció safe y allí se armó la “cámara húngara”. Todos los peloteros del *Venezuela* salieron a reclamar. El público se lanzó al terreno de juego. El jardinero del *Vargas*, Balbino Inojosa, se lío a golpes con el pelotero del *Venezuela* León Díaz. El inicialista Víctor García buscó un bate para agredir a Olivo, fue en ese momento

Alfonso Carrasquel hizo su debut en el beisbol profesional con el equipo *Cervecería Caracas*, en la primera campaña de la LVBP, en 1946. El joven campocorto contaba entonces con apenas 17 años



cuando intervino la policía y la calma retornó al estadio Cerveza Caracas. García fue el único expulsado y suspendido por seis juegos. Inojosa y Díaz fueron multados con 30 bolívares cada uno. Los moscovitas maltrataron a los patriotas 8 a 1.

La tarde del jueves 21 de febrero, el equipo *Venezuela* logró remontar de manera espectacular un juego que perdían 10 a 4 en el sexto episodio, para terminar empatado a 11 carreras con el *Magallanes*. Primer juego suspendido por oscuridad en la historia de la LVBP.

La mañana del domingo 24 de febrero, el zuliano Dalmiro Finol bateó el primer grand slam en la historia de la LVBP, ante el zurdo Roy Welmaker, y el *Cervecería Caracas* derrotó al *Vargas* 6 a 5. La divisa guaireña implantó una marca al realizar cinco dobles matanzas.

El martes 26 de febrero, la LVBP admitió la solicitud del *Magallanes* de autorizar como jugador criollo en el torneo local al cubano Francisco "Cuco" Correa, quien tiene más de cinco años jugando y viviendo en Venezuela.

El jueves 28 de febrero, debuta bateando de 4-2 con el *Magallanes* frente al *Venezuela* el cubano Pablo García, quien a la postre cargaría con el liderato de bateo. Los *Navegantes* le pusieron fin esa tarde a una racha de ocho derrotas consecutivas, al vencer a los *Patriotas* 4 a 2, gracias al excelente pitcheo del norteamericano Bill Anderson y a



Julio Bracho, del *Cervecería Caracas*, fue el primer serpentinerero que lanzó un blanqueo en la historia de la LVBP. El derecho valenciano pintó de blanco al *Venezuela*, para derrotarlos 2 a 0

un espectacular robo de home del jardinero dominicano, Luis Báez "Grillo C".

El 2 de marzo, Vidal López reemplazó al mánager Manuel "Chivo" Capote en la dirección del *Magallanes*. Más tarde, el 16 de abril, el boricua Benito Torrens "Mr. Beni" sustituyó a López en el mando del equipo *Eléctrico*.

El 4 de marzo se marchó el norteamericano de los *Sabios del Vargas*, Roy Camparella. Viajó a cumplir compromisos con su equipo *Dodgers de Brooklyn*. El criollo Francisco "Tarzán" Contreras asumió entonces la receptoría de los moscovitas.

El jueves 7 de marzo, el camarero del *Vargas*, Marvin Williams, legendaria figura de



El MVP de la primera temporada de la LVBP fue el zurdo Roy Welmaker, refuerzo del Vargas, quien ganó la Triple Corona de Pitcheo: líder en triunfos (12), ponches (139) y efectividad (2.30)



El zurdo valenciano, Luis "Mono" Zuloaga, debutó como profesional en Puerto Rico, con el equipo Mayagüez (1945); en Venezuela se estrenó en la LVBP con el Cervecería Caracas (1946)

las ligas negras, impone marca de carreras remolcadas. Esa tarde, Williams se ensañó contra el pitcheo del *Magallanes*, al batear de 5-4, con dos jonrones (primero que lo hace en la LVBP), dos sencillos, cuatro anotadas y ocho empujadas, récord que aún (2022) continúa incólume. Los bolcheviques zaranearon a los navegantes 16 a 9 con una lluvia de 19 inatrapables, lo que entonces constituyó también una marca que se mantuvo vigente hasta que el *Cervecería Caracas* bateó 20 ante el pitcheo del *Venezuela*, el 22 de diciembre de 1946.

El domingo 10 de marzo, el zurdo valenciano Luis "Mono" Zuloaga, luego de triun-

far en el beisbol profesional de Puerto Rico, debuta en la LVBP con el equipo *Cervecería Caracas*. Lo hizo como pitcher relevo ante *Patriotas* que ese día triunfó 9 a 4.

El sábado 16 de marzo, con un día de descanso, el nicaragüense Francisco "Nica" Dávila, del *Magallanes*, lanza su segundo juego completo consecutivo y los navegantes derrotan 10-1 al *Venezuela*.

El 1 de abril el estelar receptor del *Magallanes*, Quincy Troupe, viaja a Estados Unidos a cumplir compromisos con el *Cleveland Buckeyes* de las Ligas Negras. Prometió regresar para la siguiente temporada. El joven criollo César Núñez lo reemplaza mientras



Los venezolanos Jesús “Chucho” Ramos y Vidal López fueron dos iconos del *Magallanes* en la LVBP, durante los años 40 y 50

la directiva turca contrata un nuevo catcher. Una semana antes, el bigleaguer criollo Alejandro “Patón” Carrasquel había abandonado al conjunto eléctrico por obligaciones en el beisbol mexicano.

Don Carlos Lavaud, propietario de los *Navegantes*, plantea en la liga la necesidad de modificar el calendario de juegos para la próxima temporada para evitar que nuestro beisbol profesional coincida con el de Estados Unidos y México. Propone comenzar en octubre y finalizar en febrero: “De esa forma los importados se quedarán toda la campaña”.

El 3 de abril, el camarero dominicano Juan Delfino “Bragañita” García asume las riendas del equipo *Venezuela*, en sustitución de Juan Antonio Yanes (Yanesito).

El jueves 11 de abril, debuta con los *Patriotas*, el extraordinario lanzador zurdo de las Ligas Negras, Thomas “Lefty” Glover, quien deja en cinco hits al *Cervecería*, para darle la victoria a su equipo 5 a 3.

La presencia de tantas estrellas negras en los equipos locales le da lustre a la pelota profesional venezolana. La prensa elogia el torneo.



El inicialista Carlos “Terremoto” Ascanio abandonó a los *Sabios del Vargas*, en abril de 1946, para irse a jugar en las Ligas Negras de los Estados Unidos con los *Black Yankees*. Único pelotero venezolano que jugó en ese circuito estadounidense

El 21 de abril, el novato del *Cervecería*, Alfonso Carrasquel, se poncha en cuatro oportunidades consecutivas ante el sensacional lanzador zurdo de los *Sabios*, Roy Welmaker, e impone una marca en la recién creada liga profesional. *Vargas* derrotó a los lupulosos 4 a 3. El 13 de enero de 1952, el inicialista norteamericano Morris Mozzali, del *Cervecería Caracas*, superaría el récord de Carrasquelito al abanicar en cinco ocasiones en un partido.

El jueves 25 de abril, Francisco “Tarzán” Contreras, jardinero central del *Vargas*, conecta tres tubeyes contra el pitcheo del

Magallanes e impone una marca que permanecerá vigente durante 61 años, cuando Gerardo Ávila, de las *Águilas del Zulia*, despachó cuatro dobles, el 28 de noviembre de 2007.

El sábado 27 de abril, hubo un juego entre los “eternos rivales”. Los *Leones* triunfaron 9 a 7 a pesar de que Vidal López disparó grand slam por los *Navegantes*. En este encuentro, el inicialista magallanero Jesús “Chucho” Ramos, se combinó con el campocorto Luis Aparicio y el antesalista Pablo García, para realizar el primer triple play en la historia de la LVBP. Ramos, por cierto, protagonizó una pelea con el lanzador caraqueño Luis “Mono” Zuloaga, a quien le conectó una bestial zurda en la mandíbula que lo puso fuera de combate por varios segundos en la arena. El “Mono” se levantó rápidamente con ganas de continuar la pelea, pero el incidente no pasó a mayores. “Zuloaga me dijo una grosería y no me podía quedar sin darle su merecida respuesta”, dijo Ramos al concluir el partido.

“Terremoto” con los Black Yankees

El lunes 29 de abril se marchó a los Estados Unidos el inicialista de los *Sabios del Vargas*, Carlos “Terremoto” Ascanio, quien en mayo se convertiría en el único venezolano que jugó en las Ligas Negras, donde visitó el uniforme de los *Black Yankees*. Ascanio fue una sensible baja para los *Sabios*, pues figuraba

en ese momento entre los mejores cinco bateadores del circuito.

En mayo se escuchaba todas las tardes en Caracas, de 6:40 a 6:45, a través de la Columbia Broadcasting de los Estados Unidos, un programa dedicado al beisbol del popular locutor venezolano Francisco Fossa Anderson.

El domingo 5 de mayo, "Terremoto" Ascanio debutó en las Ligas Negras de EE.UU. "Terremoto". lo hizo su estreno con los *Black Yankees* frente a los *New York Cubans*. Ese día bateó de 3-0.

Batazos a granel y otros

El 7 de mayo, el antesalista de los *Navegantes*, el cubano Pablo García, falló en tres turnos ante el pitcheo del *Venezuela* y dejó en 16 el récord de juegos consecutivos conectando al menos un indiscutible. Fueron los primeros 16 encuentros de García en Venezuela.

En la temporada 1947-48, el outfielder del *Cervecería Caracas*, Guillermo Vento, superó la marca de García al completar 22 partidos seguidos. Posteriormente, en la zafra 1950-51, el norteamericano Sam Hairston dejaría atrás al zuliano, hilvanando 26 cotejos. Poco después, en el certamen 1952-53, el registro de Hairston sería superado por su compatriota, Henry Schenz, al conseguir 27 cotejos en fila. Hoy el récord lo tiene el también norteamericano Adrian Garret, quien,

en el torneo 1977-78, logró batear de hit en 28 juegos seguidos.

El jueves 9 de mayo, el norteamericano Parnell Woods, otro astro negro y antesalista de los *Patriotas del Venezuela*, inscribió su nombre en el libro de récords al convertirse en el primer bateador que conectó cinco hits en un partido de la LVBP. Woods acribilló el pitcheo del *Cervecería* con dos tubeyes y tres sencillos, una anotada y una remolcada, en cinco turnos. Los *Patriotas* vencieron 5 a 4 a los Criollos.

El 21 de mayo, Vidal López, del *Magallanes*, se convirtió en el primer jugador de la LVBP que disparó jonrón como emergente. Vidal le sacó bola, en el séptimo episodio, al veloz zurdo norteamericano Roy Welmaker, del *Vargas*, con dos en bases. Los "Turcos" triunfaron 7-1. Años más tarde, Vidal diría que ese se fue su "Día Inolvidable", pues "le conecté jonrón a un fenómeno del beisbol".

El jueves 23 de mayo, el campocorto Luis Aparicio Ortega y el camarero Francisco "Cuco" Correa, de los *Navegantes del Magallanes*, completan 47 dobleplays en la temporada, para imponer una marca en la naciente historia de la LVBP.

El 29 de mayo, diez días antes de concluir el certamen, Welmaker blanqueó al *Venezuela* 4-0 y *Vargas* se convirtió en el primer equipo campeón de la LVBP. Los *Sabios* terminaron con registro de 18 triunfos y 12 derrotas.

A black and white photograph of a man, Vernon Gómez, wearing a baseball uniform. He is wearing a dark cap and a light-colored jersey with "CERVECERIA CARACAS" printed on the front. He is standing in front of a chain-link fence. The text on the right side of the image provides context about his career and role.

El coach norteamericano Vernon Gómez, ex lanzador estrella en las mayores y miembro del Salón de la Fama de Cooperstown, fue el único extranjero en las filas del *Cervecería Caracas* (1946)

El domingo 2 de junio, los *Leones* vencen a los campeones del *Vargas* 5 a 3 y empatan el segundo lugar en la tabla de posiciones, obligando a la realización de un partido extra para definir con el *Venezuela* el subcampeonato. El cervecero Julio Bracho tuvo brillante desempeño monticular, al igual que el relevista Valentín Arévalo. Mientras que a la ofensiva sobresalió el caraquista Dalmiro “Ovejo” Finol, quien despachó su séptimo vuelacerca de la temporada, para consolidarse líder absoluto en este departamento.

El domingo 9 de junio *Cervecería Caracas* derrotó 8 a 3 al *Venezuela* gracias a excelente labor monticular del abridor derecho Valentín Arévalo y del relevista zurdo Luis “Mono” Zuloaga. Guillermo Vento conectó jonrón por los subcampeones lupulosos. Con este encuentro se le puso fin a la primera temporada de la LVBP.

Los *Leones del Cervecería* dejaron marca de 16 y 15, seguidos del *Venezuela* con 15 y 16 y Magallanes que arribó en la última casilla con 12 laureles y 18 perdidos.

Primer Juego de Estrellas

La historia del Juego de Estrellas en el beisbol profesional de Venezuela se remonta a 1946 cuando, la tarde del martes 19 de marzo, en el estadio Cerveza Caracas, ubicado en la populosa barriada de San Agustín del Norte, en Caracas, se enfrentó una selección de peloteros “Extranjeros” contra otra de ju-

gadores “Criollos”.

Cervecería Caracas fue el patrocinante de ese primer Juego de Estrellas. El empresario y deportista Jesús Corao fue el de la idea de realizar un partido donde participarían los jugadores más relevantes de la LVBP, ente que sumió la responsabilidad de organizar el evento.

Siete mil cuatrocientos espectadores, aproximadamente, pagaron entre dos y seis bolívares por pasar a ver el juego, cuyo resultado fue un triunfo de los importados 14 carreras a 4. El conjunto criollo estuvo dirigido por José Antonio Casanova, mientras que el norteamericano Vernon Gómez estuvo al frente de los extranjeros hasta el octavo episodio, en el que entró a relevar y fue sustituido por Daniel “Chino” Canónico. Tanto Casanova como Gómez pertenecían al Cervecería Caracas; el primero ejercía entonces la jefatura del equipo lupuloso, al tiempo que el segundo era el coach de pitcheo de ese club. Es importante destacar que Vernon Gómez fue el lanzador que obtuvo el triunfo en el primer Juego de Estrellas que se realizó en las Grandes Ligas (1933).

El estelar lanzador zurdo de las Ligas Negras, Roy Welmaker, refuerzo del *Vargas*, se erigió en el serpentinerero ganador, mientras que el derecho Valentín Arévalo cargaba con la derrota.

Antes del inicio del encuentro se celebraron competencias de “carreras de las

bases, tiros desde el centerfielder por los jardineros Sam Jethroe, Héctor Benítez “Redondo”, Roberto Moronta y Luis “Grillo” Báez, y una carrera de 100 metros entre los veloces corredores Jethroe y Báez”.

Bolsa común y premios

En esta primera temporada de la LVBP, se acordó que habría bolsa común, es decir, una parte del dinero recaudado por taquilla, venta de cerveza y comida en cada juego, se repartiría en partes iguales entre los cuatro clubes, luego de cancelar gastos de alquiler del estadio, pago de personal de la liga, trabajadores del estadio, umpires y el 10% de impuestos municipales.

Al concluir el campeonato se comparó, además, un dinero acumulado. Al equipo campeón le correspondió 15.050,10 Bs., al subcampeón 10.035,50 Bs., al tercero 5.016,70 Bs. y al cuarto 3.344,50 Bs. En total, se repartieron Bs. 33.446,70. Ningún club tuvo pérdidas económicas.

La Cervecería Caracas fue el sponsor principal del campeonato. No solo patrocinó el club de pelota que llevó su nombre, sino que contribuyó con otros como el *Venezuela*, al que le donó uniformes y dinero para contratación de jugadores extranjeros. Ayudó en la cancelación de sueldos del personal de mantenimiento del estadio y de los umpires, y con la compra de pelotas, entre otros gastos.

El cubano Pablo García, del *Magallanes*, fue el primer campeón bate, al dejar average de .403 (77-31 en 22 juegos). El norteamericano Marvin Williams, una de las estrellas negras del *Vargas*, fue líder en remolcadas, con 41, y el zuliano Dalmiro Finol, segunda base del *Cervecería Caracas*, encabezó el departamento de jonrones, con 7, entre ellos, el primer grand slam en la LVBP.

En pitcheo destacó el astro zurdo negro estadounidense del *Vargas*, Roy Welmaker, quien fue triple coronado: líder en juegos ganados (12), ponches (139) y efectividad (2.30 en 192.1 innings de labor con 61 carreras limpias permitidas).

Novatos del año

La LVBP designó al shortstop Alfonso Carrasquel como Novato del Año y a Miguel Thodeé como periodista deportivo “Novato del Año”. El propio presidente de la liga, el abogado Alfredo Scannone, entregó ambos premios: Mil bolívares para Carrasquelito y trescientos para Thodeé.

Todos estrellas

Primera base: Carlos “Terremoto” Ascanio

Segunda base: Marvin Williams

Tercera base: Parnell Woods

Catcher: Luis Saint Clair

Campocorto: Luis Aparicio Ortega

Jardinero izquierdo: Guillermo Vento

Jardinero derecho: Pablo García

Vargas**Extranjeros**

Marvin Williams (Infielder estadounidense)
 Roy Campanella (Receptor estadounidense)
 Juan Bautista Monje (Receptor cubano)
 Roy Welmaker (Pitcher estadounidense)
 Willie "Bill" Jefferson (Pitcher)*
 Sam Jethroe (Outfielder)

Criollos

Francisco "Tarzán" Contreras (Outfielder)
 Luis "Jueycito" Rincón (Infielder)
 Carlos "Terremoto" Ascanio (Inicialista)
 Daniel "Chino" Canónico (Pitcher-mánager)
 Balbino Fuenmayor (Pitcher)
 Balbino Inojosa (Outfielder)
 Candelario Muñoz (Outfielder)
 Luis "Cambao" Oliveros (Infielder)
 Rafael Olivares (Infielder)
 Venancio "Mocho" Osorio (Outfielder)
 Juan Alberto "Gualberto" Requena (Inicialista)
 Pedro "Pajita" Rodríguez (Outfielder)

*En abril de 1946, luego que el Venezuela lo dejó libre, fue contratado por el Vargas

Cervecería Caracas

Dalmiro "Ovejo" Finol (Infielder)
 Guillermo Aquilino Vento (Receptor y outfielder)
 Alfonso "Chico" Carrasquel (Infielder)
 Héctor Benítez "Redondo" (Outfielder)
 Enrique "Conejo" Fonseca (Receptor)
 Valentín Arévalo (Pitcher)
 Jorge "Tuerto" Arrieta (Pitcher)
 Julio "El Brujo" Bracho (Pitcher)
 Antonio "Camello" Briñez (Inicialista)
 José Antonio Casanova (Infielder-mánager)
 Félix "Tirahuequito" Machado (Outfielder)
 Oscar Malpica (Receptor)
 Eduardo "Churupa" Pérez (Infielder)
 Luis Romero Petit (Infielder)
 Juan Tremaria (Pitcher)
 Víctor Vilchez (Pitcher)
 Luis "Mono" Zuloaga (Pitcher)

Nota: El único extranjero en el equipo era el coach de primera base y entrenador norteamericano Vernon "Lefty" Gómez, ex lanzador de los Yankees de Nueva York, hoy entronizado en el Salón de la Fama de Cooperstown. Gómez, quien fue el primer pitcher ganador de un Juego de Estrellas en Grandes Ligas (1933), actuó como serpentinerero y mánager en el primer clásico de las estrellas de la LVBP, en 1946.

EN LA PRIMERA TEMPORADA

Venezuela

Extranjeros

Luis Saint Clair "Güigüi Lucas" (Receptor dominicano)
 Luis "Witto" Alomá (Pitcher cubano)
 Thomas Glover (Pitcher estadounidense)
 Willie "Bill" Jefferson (Pitcher estadounidense)*
 Daniel Parra (Pitcher cubano)
 Parnell Woods (Infielder estadounidense)
 Roberto Cueto (Pitcher y outfielder cubano)

Criollos

Heberto Leal (Outfielder e inicialista)
 Humberto "Pipita" Leal (Antesalista)
 Silvestre Batista (Infielder)
 León Díaz (Outfielder)
 Asdrúbal España (Infielder)
 Juan Delfino "Bragañita" García (Infielder dominicano que jugó como criollo)
 Víctor García (Inicialista)
 Adolfo González (Infielder)
 Roberto Moronta (Outfielder)
 Pedro "Buzo" Nelson (Pitcher)
 Francisco Páez (Receptor)
 Carlos Rotjes (Pitcher)

*Fue dejado libre por el Venezuela en abril de 1946 e inmediatamente fue contratado por el Vargas

Magallanes

Extranjeros

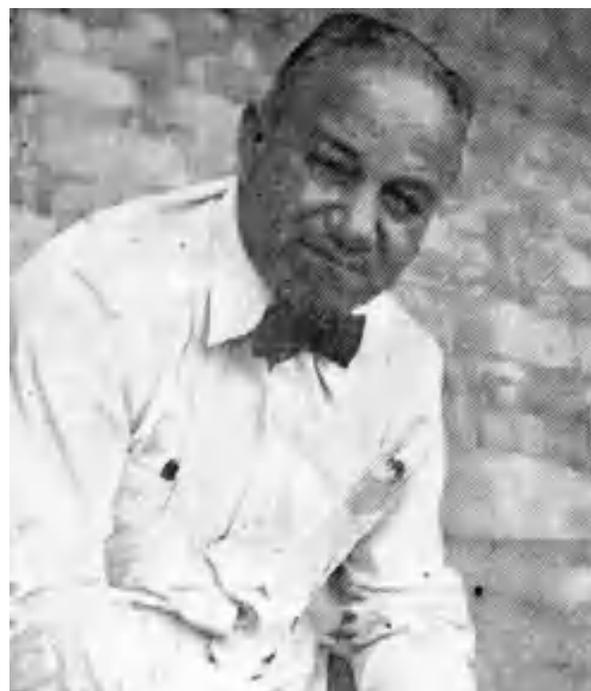
Quincy Troupe (Receptor estadounidense)
 William Anderson (Pitcher estadounidense)
 Luis "Grillo" Báez (Outfielder dominicano)
 Orlando Castañeda (Pitcher cubano)
 Francisco "Nica" Dávila (Pitcher nicaragüense)
 Raúl "Aragón" Espinoza (Receptor cubano)
 Pablo García (Outfielder cubano)
 Justiniano González (Pitcher cubano)

Criollos

Vidal López (Outfielder)
 Jesús "Chucho" Ramos (Outfielder e inicialista)
 Luis Aparicio Ortega (Shortstop)
 Raúl Aragón (Infielder)
 Domingo "Taciturno" Barboza (Pitcher)
 Alejandro "Patón" Carrasquel (Pitcher)
 Francisco "Cuco" Correa (Infielder cubano que jugó como criollo)
 Rafael Galiz Tello (Outfielder)
 Rafael García Cedeño (Infielder)
 Juan Francisco "Gatico" Hernández (Pitcher)
 Vicente Liendo (Inicialista)
 César Núñez (Receptor)
 Manuel Padilla (Receptor)
 Teófilo Piñate (Outfielder)
 Manuel Soto (Receptor)
 Pedro Elías Uzcátegui (Outfielder)



El venezolano Jesús Corao fue el que ideó la Serie Interamericana, evento que se realizó en Venezuela durante 5 años (1946-1950) y que sirvió de base para la creación, en 1948, de la Serie del Caribe



El célebre scout norteamericano, Joe Cambria estuvo presente en el primer juego nocturno de beisbol que se realizó en Venezuela; quedó maravillado con el sistema de iluminación (22/10/1946)

Jardinero central: Sam Jethroe

Pitcher derecho: Julio Bracho

Pitcher zurdo: Roy Welmaker

Mánager: Daniel “Chino” Canónico

Jugador Más Valioso (MVP): Roy Welmaker

Colofón

Al concluir la temporada, el periodista Abelardo Raidi realizó un breve balance del torneo, en el que afirmó, en su columna *Ahí viene la bola*, que: “El primer campeonato organizado por la Liga Profesional de Baseball fue todo un éxito, tanto desde el punto

de vista deportivo como económico. Es un espectáculo que está llamado a superarse y a incrementarse sólidamente en el futuro, no puede regatearse el aplauso a quienes han intervenido en su estructuración”.

Serie interamericana

A penas concluyó el primer torneo de la LVBP, Jesús Corao comenzó a darle forma a una idea que venía dándole vueltas en su cabeza desde hacía varios meses. Se trataba de mini torneo con la participación de la una selección de peloteros venezolanos y equipos del beisbol AAA de EE. UU y de la



Entre las grandes hazañas que se vivieron durante las Series Interamericanas, estuvo la demoledora ofensiva que mostró el jardinero venezolano Guillermo Vento, quien bateó dos jonrones y remolcó ocho carreras contra la novena norteamericana *Bushwicks*



El hecho más notable de las Series Interamericanas fue el no hit no run que el derecho cubano Sandalio "Potrerillo" Consuegra le propinó al *Cervecería Caracas*, el 22 de septiembre de 1949

pelota profesional de Cuba y México, que, en principio, pensaba denominarla Serie Panamericana, pero luego decidió llamarla Serie Interamericana.

Para la organización de este evento, Corao creó una empresa, e incorporó como sus principales colaboradores a Yanesito y al periodista Abelardo Raidi, así como también al caraqueño Jesús Blanco Chataing, quien vivía en Nueva York, y al puertorriqueño Luisin Rosario, quienes se encargarían de la contratación de los equipos extranjeros.

Corao logró que la Cervecería Caracas fuera el patrocinante principal, a cambio de

ello, aceptó que el representante de Venezuela en las series interamericanas fuera la divisa lupulosa que, además, estaba integrada por jugadores criollos solamente.

La Serie Interamericana se jugó en Caracas, entre 1946 y 1950. Fue tal éxito de este evento que, en 1948, cuando se creó la Confederación del Caribe, sus organizadores se aprovecharon de la idea de Corao para instaurar anualmente, desde 1949, un evento denominado Serie del Caribe, cuyo formato es una copia al carbón con el que se jugó la mencionada Serie Interamericana, con la variante de que en ella participan los

clubes campeones de las ligas profesionales del Caribe.

Entre los hechos y hazañas más relevantes sucedidos durante las series interamericanas destacan:

La realización del primer juego de beisbol nocturno profesional en Venezuela. El martes 22 de octubre de 1946, justo cinco años después del memorable triunfo de Venezuela ante Cuba, que le dio el primer campeonato mundial amateur a nuestro país, y en el marco de la I Serie Interamericana, se inician oficialmente los juegos de beisbol bajo luz artificial en Venezuela. Esa noche, con un estadio Cerveza Caracas a reventar, Estados Unidos (*Buschwicks*) derrotó a Cuba (*All Cubans*) 7-6.

En ese histórico encuentro estuvo presente el scout norteamericano Joe Cambria, quien había venido con intenciones de contratar al novato caraqueño Alfonso “Chico” Carrasquel.

Cambria, quien descubrió y firmó a nuestro primer bigleaguer, Alejandro “Patón” Carrasquel (1939), se maravilló con la calidad del alumbrado del parque caraqueño.

Fue entonces cuando, a partir de la segunda temporada de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (1946-47), se comenzó a jugar de noche.

Otro suceso relevante de esa I Serie Interamericana lo constituyó la demoledora

ofensiva que tuvo el jardinero venezolano Guillermo Vento, la mañana del domingo del 3 de noviembre, cuando bateó dos jonrones y empujó 8 carreras, para conducir a su equipo a un triunfo ante la novena norteamericana *Bushwicks*.

Quizás el hecho más notable de la Interamericana fue el no hit no run que el derecho cubano Sandalio “Potrerillo” Consuegra le propinó al *Cervecería Caracas*, el 22 de septiembre de 1949.

En esa ocasión, Consuegra sólo permitió que un corredor llegara a la inicial: Vidal López por error del campocorto Avelino Cañizares, en el sexto capítulo; ponchó a tres y Cuba triunfó 3 a 0. Valentín Arévalo fue el pitcher perdedor.

Esa serie la ganó el equipo de las Ligas Negras, *New York Star*, tras derrotar a Venezuela 8 a 2. El conjunto norteamericano tenía en sus filas a jugadores de la talla de Howard Easterling, Lloyd Davenport, Ray Neil y Buck Leonard.

Fue en un partido de Serie Interamericana que el estelar novato venezolano, Luis Camaleón García, conectó su primer jonrón con las bases llenas en el beisbol profesional. La tarde del 26 de septiembre de 1950, el carupanero le sacó la bola al serpentinero puertorriqueño Samuel Word, para darle el triunfo al *Cervecería* 12 a 4.

Pocos días después, el 1 de octubre, Venezuela derrotaría sensacionalmente a Cu-

ESTA NOCHE 8 y 30 EN PUNTO

PLAY-BALL

EN EL

Stadium Cerveza Caracas

JUEGO INAUGURAL DE LA

Serie Interamericana de Baseball

VENEZUELA vs. CUBA



Alineándose los jugadores en la siguiente forma:

EQUIPO CUBANO:

Pitchers: LINO DONOSO — ARISTONICO CORREOSO — ARMANDO ROCHE —
 SANDALIO CONSUEGRA — SANTIAGO ULBICH.
 Catchers: MARIO DIAZ
 1a Base: CARLOS BLANCO.
 2a Base: RALLESTERO.
 Short Stop: AVELINO CANIZARES.
 3a Base: HECTOR RODRIGUEZ.
 Center field: TONY CARDONA — RIGHT FIELD: PEDRO PAGES.
 Left Field: ALEJANDRO CRESPO.

EQUIPO VENEZOLANO: (Cerveceria de Caracas)

Pitchers: Carran Bracho — Julio Bracho — Valentin Arevalo — Luis Zuloaga — Jo-
 sé de Jesús Sosa — Rafito Berrios — Julian Ladera — Roman Fuenmayor.
 Catchers: Henrique Fonseca — Guillermo Vento.
 Infielders: Ramon Fernandez — Antonio Brítez — Luis Oliveros — Luis Aparicio —
 Luis Romero Petit — Rafael Garcia-Cedeño — Pantalión Espinosa.
 Outfielders: Rafael Galstella — Héctor Benítez Redondo — Miguel Sanabria —
 Dalmiro Fíbel — Tarcán Contreras — Vidal López.

P R E C I O S :

Asiento de Palco Bs. 12.— Tribunas B y C 7.—
 Pref. Numerada centro Bs. 10.— Tribuna sin techo 4.—
 Campo general, Bs. 2.

Nota: Los juegos comenzarán exactamente a las 8 y 30 en punto, salvo casos de fuerza mayor.

ENTRADAS A LA VENTA EN LAS TAQUILLAS DEL STADIUM CERVEZA CA-
 RACAS.



La Serie Interamericana de 1949, la ganó el equipo de las Ligas Negras, *New York Stars*, que tenía en sus filas a jugadores de la talla de Howard Easterling, Lloyd Davenport, Ray Neil y Buck Leonard

ba (Estrellas de Cuba) 5 a 4, para titularse por primera vez campeón interamericano. Este fue el primer gallardete internacional que conquistó el equipo Leones del Caracas.

Un doblete de Rafael García Cedeño le puso cifras definitivas al encuentro, en el noveno episodio. Ganó Alejandro “Patón” Carrasquel y perdió Aníbal Navarrete.

Tras la desaparición del “purocriollismo”, en diciembre de 1950, Corao decidió no continuar con el espectáculo de las series interamericanas. En febrero de 1951, se jugaría, por primera vez el país, una Serie del Caribe.

De San Agustín a Los Chaguaramos

Luego del primer torneo de la LVBP, los si-

guientes seis campeonatos (1946-47-1951-52) se jugarían con la participación de los cuatro equipos fundadores. Con la variante de que el *Cervecería*, que cambió su nombre por el de *Caracas*, fue vendido a Pablo Morales y Oscar “Negro” Prieto, en agosto de 1952, y el Estadio Universitario, en ese mismo año, se convirtió en el nuevo parque de beisbol capitalino. Atrás quedarían los años dorados del estadio “Cerveza Caracas”, escenario de vibrantes espectáculos deportivos como el que protagonizaron en 1947 los *Dodgers de Brooklyn* y *Yankees de Nueva York*, durante unos juegos de exhibición.

A lo largo de esta etapa, *Magallanes*, *Vargas* y *Venezuela* alternaron en sus filas



El primer título internacional que conquistó el Caracas, fue la Serie Interamericana de 1950. En la gráfica, Jesús Corao y Pablo Morales hacen entrega de la copa al club campeón

peloteros criollos e importados. Mientras que el equipo *Cervecería* jugó únicamente con peloteros venezolanos. Esta tradición de puros criollos, heredada sin duda del *Royal Criollos*, se mantuvo, como indicamos, hasta diciembre de 1950, cuando su directiva contrató los primeros importados: Morris Mozzali (inicialista), Lester Fusselman (catcher), Wilmer Fields (jardinero y pitcher), Ray Parker (pitcher), Earl Mossor (pitcher) y Ray Shore (pitcher).

De estos seis campeonatos, el de 1946-47 fue un nuevo gallardete para el *Vargas*, conjunto que, al igual que en la primera campaña, contó con varias luminarias negras del beisbol estadounidense. Los si-

guientes cinco torneos fueron ganados por el *Cervecería Caracas* (1947-48; 1948-49; 1951-52) y *Magallanes* (1949-50; 1950-51), lo que, sin duda, acrecentó la rivalidad entre estos dos equipos.

La caída de Gallegos y el beisbol

A pesar del notable incremento de peloteros venezolanos con calidad de exportación, no todo fue color de rosa para nuestro beisbol profesional en su etapa inicial. La inestabilidad política afectó considerablemente el espectáculo, sobre todo a partir de 1948. Desde febrero de ese año, fuertes rumores de golpe de Estado recorrían la ciudad. Se decía que había mucho descontento dentro



En 1947, los *Yankees de Nueva York* y los *Dodgers de Brooklyn* se convirtieron en los primeros equipos de Grandes Ligas que realizaron partidos de exhibición en Venezuela

de las Fuerzas Armadas con el recién instaurado gobierno constitucional del escritor y dirigente de Acción Democrática, Rómulo Gallegos. Sin embargo, éste negaba continuamente a través de la prensa y la radio esas afirmaciones. En una ocasión, durante una entrevista concedida al escritor Miguel Otero Silva y publicada en el diario caraqueño *El Nacional*, el 22 de noviembre de 1948, el presidente Gallegos negó nuevamente los rumores de golpe de Estado y para demostrar que todo estaba en calma le mostró al periodista las pantuflas que cargaba puesta, y le preguntó al reportero: ¿Usted cree que uno se “en pantufla” para correr?

No sabemos si Gallegos corrió, pero la

mañana del 24 de noviembre estalló una insurrección militar que le puso fin a su gobierno democrático. Los cabecillas del movimiento asumieron el poder y constituyeron una Junta Militar de Gobierno presidida por el, hasta entonces, ministro de la Defensa, teniente coronel Carlos Delgado Chalbaud, e integrada por el jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas Nacionales, comandante Marcos Pérez Jiménez, y el también comandante Luis Felipe Llovera Páez.

El derrocamiento de Gallegos paralizó el beisbol por una semana. La crisis política afectó el ánimo de los aficionados, quienes se retiraron de los estadios, por lo que comenzarían a tambalearse las arcas de los



La inestabilidad política, tras el derrocamiento de Rómulo Gallegos, en 1948, afectó el espectáculo del beisbol profesional

equipos. El *Vargas* se retiró de la contienda y el campeonato continuó con los otros tres conjuntos, cargando al final el *Cervecería Caracas* con su segundo título consecutivo. Para colmo de males, el 13 de noviembre de 1950 fue asesinado el presidente de la Junta de Gobierno, coronel Delgado Chalbaud, por lo que la crisis política se acrecentó.

Para desgracia de beisbol profesional, ese año de 1950, se acaba el Purocriollismo y estalla una de las más grandes crisis que haya vivido la pelota rentada venezolana.

Adiós al Purocriollismo

La liquidación del “Purocriollismo” que enarboló el equipo *Cervecería Caracas* entre

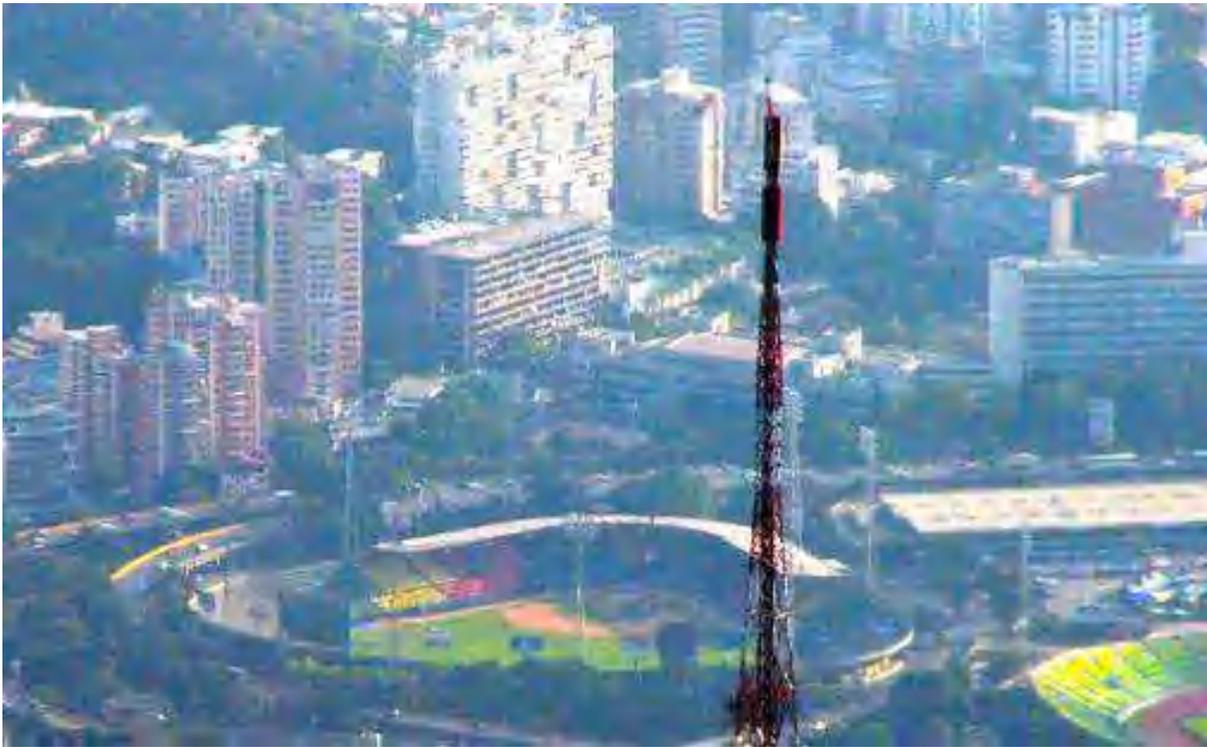
1942 y 1950, provocó terribles consecuencias financieras en la LVBP.

En la zafra 1949-50, el *Cervecería* ganó 14 partidos consecutivos, iniciándose desde ese momento una gran polémica sobre la superioridad del equipo lupuloso. La liga decidió entonces, aumentar de 5 a 6 el número de importados en “play”, para tratar de nivelar la calidad del espectáculo.

Peor fue el remedio que la enfermedad. El *Cervecería* se vio en minusvalía ante los otros los equipos, razón por la cual su propietario tuvo que acabar con el “Purocriollismo”, en 1950. Al año siguiente, tras desechar jugar con peloteros venezolanos únicamente y contrató extranjeros, el equipo lupuloso se



El inicialista norteamericano Morris Mozzali fue el primer pelotero extranjero contratado por el *Cervecería Caracas* (1950)



A partir de la temporada 1952-53, el moderno estadio de la Ciudad Universitaria se convirtió en el nuevo escenario de la LVBP; atrás quedaron los nostálgicos años del estadio Cerveza Caracas

convirtió en un club casi invencible.

En la contienda 1951-52, el *Cervecería* inició la campaña con 17 victorias al hilo lo que alejó a los aficionados del estadio y provocó que los equipos perdieran mucho dinero, inclusive el propio club cervecero.

Otro factor que atentó contra la estabilidad económica del espectáculo, fue el aumento de número de encuentros a la semana. De jugarse 4 veces se pasó a 6. Eso no lo aguantaba la ciudad de Caracas. Era muy duro económicamente para los caraqueños ir a 6 partidos semanalmente.

La LVBP entró en una severa crisis financiera e incluso de disputas personales. El rompimiento del Purocriollismo acabó tam-

bién con la vieja amistad que mantuvieron Jesús Corao y Martín Tovar Lange, dueño del club lupuloso.

Corao, creador del Purocriollismo desde los tiempos del *Royal*, no estuvo de acuerdo con la contratación de peloteros extranjeros para reforzar al *Cervecería*, y así se lo hizo saber públicamente a Tovar Lange. Desde ese día, Corao comenzó a trabajar en la idea de crear una nueva liga de beisbol profesional, que tuviera presencia de equipos del interior.

Corao tenía intenciones de revivir al *Royal Criollos*, además de otras novenas célebres como *Japón* y *América* de Barquisimeto, *Santa Marta* de La Guaira y *Centauros* de Maracaibo.



En agosto de 1952, los publicistas Pablo Morales y Oscar “Negro” Prieto adquirieron al *Caracas BBC*, divisa antiguamente llamada *Cervecería Caracas*. La novena capitalina logró en la zafra 1952-53, su cuarto gallardete en la LVBP

La hecatombe económica indujo a que la *Cervecería Caracas* le retirara el patrocinio al equipo.

A partir de allí, se produjo la separación de la empresa *Cervecería Caracas* del beisbol. Este retiro del mayor patrocinador de nuestra pelota, trajo consecuencias letales para los equipos y para el beisbol profesional, en general.

En 1952, *Caracas* (antiguo *Cervecería*) y *Vargas* fueron vendidos. Más tarde, en 1956, el dueño del *Magallanes*, don Carlos Lavaud, dejó perder su franquicia en la LVBP, por los

constantes fracasos económicos, y el *Venezuela* de Yanesito cambió de manos porque el club era insostenible financieramente.

Los nuevos equipos que ingresaron entre 1955 y 1957 no fueron viables económicamente. Ni *Valencia*, ni *Pampero*, ni *Oriente* contaron con el respaldo del público. El primero se mantuvo gracias a que sus socios realizaban importantes aportes y el segundo, por el respaldo que tenía de la empresa licorera. En tanto que el club oriental tuvo que ser vendido al empresario Rafael “Fucho” Tovar, quien al poco tiempo se despen-

dió también de esa novena.

Para rematar, el cambio de escenario en 1952, del estadio Cerveza Caracas al Universitario, que se creyó al principio que era muy favorable, acabó siendo un dolor de cabeza para los cuatro equipos que jugaban en la capital (*Caracas, Magallanes, Vargas y Venezuela*), porque el costo de arrendamiento aumentaba anualmente.

El “marronismo” fue otro factor que afectó al beisbol profesional. Entonces los peloteros criollos preferían quedarse jugando en amateur por sueldos que, no en pocas ocasiones, eran igual o superiores a los que pagaban en la pelota rentada.

El *Caracas* fue el único club que, en la década de 1950, se sustentaba económicamente, gracias al negocio de transmisión radial que tenía Pablo Morales y Oscar “Negro” Prieto, propietarios de la novena melenuda.

Campeonato “Rotatorio”

En medio de la profunda crisis económica por la que atravesaba la pelota profesional capitalina, la cual impedía que las divisas *Vargas y Venezuela* participaran en el torneo 1953-54, la directiva de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), a cuya cabeza se encontraba el coronel Benjamín Maldonado, acordó con los propietarios de los equipos de mayor popularidad en la pelota caraqueña y zuliana como lo eran *Caracas y Magallanes, y Gavilanes y Pastora*, la realiza-

ONDAS POPULARES
 LA PRIMERA EN DEPORTES
 y su narrador exclusivo
PANCHO PEPE CROQUER
 les invitan cordialmente a oír las transmisiones de los juegos del
Torneo Presidente de la República
 ENTRE LOS CLUBS PROFESIONALES:
Caracas, Magallanes, Pastora, Gavilanes
MIERCOLES, JUEVES y SABADOS: 8:15 p.m.
DOMINGOS: 10:15 a.m.
 Retransmitidos por:
 RADIODIFUSORA OCCIDENTAL, Barquisimeto - RADIO CALENDARIO, Maracaibo - RADIO MONAGAS, Maturín.

El denominado campeonato Rotatorio (1953-54), en el cual participaron los rivales de la pelota capitalina (*Caracas-Magallanes*) y zuliana (*Gavilanes-Pastora*) contó con la narración del estelar “speaker” aragüeño, “Pancho Pepe” Croquer

ción de un campeonato con el concurso de esos cuatro clubes. Bajo esa estructura se jugó la temporada 1953-54.

Fue una contienda muy singular, la cual denominaron “Rotatorio” porque los partidos se realizaban de manera alterna entre *Caracas y Maracaibo*, es decir, mientras los *Leones* jugaban en la capital zuliana con *Gavilanes*, por ejemplo, los *Navegantes* se en-



El pelotero Alfonso Carrasquel y el torero César Girón fueron dos de los primeros grandes ídolos de los venezolanos, durante la década de 1950



El norteamericano Buster Mills, mánager campeón del *Pastora* en el torneo Rotatorio, 1953-1954

frentaban a *Pastora* en el estadio Universitario, y viceversa. Inclusive se llegaron a jugar algunos encuentros en Barquisimeto. Se hizo así para evitar los altos costos de traslado y hospedaje.

Se jugó por series, dos en cada sede. Cada conjunto realizó 78 partidos, 26 contra cada uno de los otros tres equipos. El *Caracas*, que había quedado campeón el año anterior, era el gran favorito. Además, contaba con Alfonso “Chico” Carrasquel, quien para entonces era una de las grandes figuras de la pelota venezolana. Alrededor del “Chico” se estructuró el club melenudo, que incluyó en su roster al receptor Ray Murray, al camareero Roy Hartsfield, al jardinero Lew Morton y a

los pitchers Lenny Yochim, Bob Schultz y Bill Powell, entre otros importados. A ellos se les sumaron los criollos Julián Ladera, Guillermo Vento, Víctor García y Pompeyo Davalillo.

Magallanes también se armó con extranjeros con muy buenas credenciales como el campocorto Foster Castleman, los outfielders George Wilson y Bill Taylor, quien bateó tres jonrones en un partido e impulsó récords de vuelacercas (16) y carreras impulsadas (63), y los lanzadores Jehosie Heard, Emory Short y George Spencer, quien estableció una marca de juegos lanzados (47). La novena turca tenía también en sus filas a jugadores criollos de altos quilates como el exgrandeliga Jesús “Chucho” Ramos,

jardinero e inicialista; el poderoso antesalista Luis “Camaleón” García y el meteórico pitcher zuliano Ramón Monzant, quien lideró el circuito en juegos ganados (14) y ponches propinados (132).

Gavilanes se reforzó con los jonroneros Lorenzo “Piper” Davis y Billy Queen, el veloz jardinero Dave Pope, líder bate del torneo (.345), y los serpentineros Elmer Singleton, Harry Nicholas y Art Houtteman, quien fue campeón en efectividad (2.22). Entre los jugadores nativos, los rapaces contaron en su line up con Carlos “Terremoto” Ascanio, Adolfo González, Dalmiro Finol y el estelar lanzador Emilio Cueche. También con un jovencito de nombre Luis Ernesto Aparicio Montiel, quien daba sus primeros pasos en la pelota profesional.

Pastora, que pactó con los *Rojos de Cincinnati* y confeccionó un equipazo, cargó con el título gracias a su excelente staff de pitcheo integrado por los norteamericanos Thornton Kipper, Tommy Byrne, Howie Fox y Ralph Beard, quienes obtuvieron 47 de las 48 victorias del equipo. El segundo lugar lo ocupó *Magallanes* con 40 ganados y 37 perdidos, el tercero fue para *Gavilanes* con 34 y 44 y el último puesto para el *Caracas*, que terminó con 33 y 38.

Los elevados salarios y los altos costos de traslado y alojamiento, así como la poca afluencia de fanáticos a los estadios acabaron con este campeonato experimental. No



El carupanero Luis “Camaleón” García, símbolo del poder criollo en el beisbol profesional venezolano e icono de la afición magallanera. “Camaleón” fue primer nativo con 10 cuadrangulares en una zafra de la LVBP

obstante, le abrió las puertas nuevamente al beisbol profesional zuliano, pues al año siguiente, se creó la Liga Occidental.

Como dato curioso podemos contarles que, durante el “Rotatorio”, la zuliana Elsa Arrieta Meléndez, se desempeñó como anotadora y, en varias ocasiones, como anunciadora en el estadio Olímpico de Maracaiibo. Arrieta Meléndez, lamentablemente, fue asesinada en 1996.

Pero lo más resaltante de ese campeonato fue la transmisión televisiva de los juegos y el debut en la pelota profesional, con el equipo *Gavilanes*, de Luis Aparicio, hijo,

quien en 1984 se convertiría en el primer venezolano que llega al Salón de la Fama del béisbol estadounidense

Pelota por TV

A pesar de que la situación política se puso color de hormiga en 1953, con la consolidación constitucional de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, quien llevó adelante un descarado fraude en los comicios de noviembre del año anterior, el béisbol recibió una importante promoción con la llegada de la televisión a Venezuela.

El 12 de septiembre de ese año, en el marco de la inauguración de la XIV Serie Mundial de Béisbol Amateur, disputada en el estadio Universitario de Caracas, se realizó la primera transmisión televisiva de un juego de beisbol en Venezuela. Ese día, en período de prueba, Radio Caracas Televisión, canal 7 (hoy canal 2) y Televisa, canal 4 (hoy Venesvisión), transmitieron las incidencias del encuentro entre El Salvador y Guatemala, que triunfó 4 a 3, en las voces de los narradores y comentaristas Francisco “Pancho Pepe” Cróquer, Henry Altuve y Daniel Crespo Varona, por RCTV, y Miguel Thoddé, Jess Losada y Herman “Chiquitín” Etedgui, por Televisa.

Vale destacar que unas semanas antes, Televisa había transmitido, como prueba, un encuentro de entrenamiento de la selección nacional.

Al año siguiente, RCTV adquirió, por Bs.



Beisbol por TV por primera vez en Venezuela

130 mil (cerca de 40 mil dólares), los derechos de transmisión de los juegos de la LVBP, para le temporada 1954-55. Fue la primera vez que un campeonato de la liga central, fue visto a través de la TV.

La trasmisión de los juegos del llamado campeonato “Rotatorio”, le dio cierto impulso al entonces alicaído espectáculo de la pelota profesional. La transmisión solo se hizo desde el estadio Universitario, por lo que los encuentros en Maracaibo no recibieron respaldo del moderno medio de comunicación. La TV llegaría poco tiempo después al Zulia.

Début de Luis Aparicio

El Día de la Chinita de 1953, en una ceremonia sencilla, pero muy emotiva, recibió Apa-



Las emisoras Televisa y RCTV realizaron las primeras transmisiones televisivas de un juego de pelota en Venezuela, en 1953, desde el estadio Universitario de Caracas

ricio el guante de manos de su padre Luis Aparicio Ortega “El Grande de Maracaibo”. Se iniciaba así, la carrera de uno de los más grandes peloteros que ha conocido la historia del beisbol mundial.

Aparicio había participado en la Serie Mundial de Beisbol Amateur que se celebró en Caracas en septiembre de ese año 1953. Allí se desempeñó como jardinero izquierdo suplente de la selección nacional y eventualmente en la grama corta y en la antesala. El shortstop lo jugó otro zuliano, Román Vílchez, que a decir del diario marabino Panorama, en su edición del 16 de septiembre de 1953, “era muy bueno a la defensiva”. Al concluir esta serie, Aparicio viajó a Carora, donde el equipo de esa localidad, *Cardena-*

les, contrató sus servicios por un pago mensual de mil bolívares. Daniel “Chino” Canónico, quien había sido su mánager en el *Policía de Caracas*, fue quien le recomendó al piloto de *Cardenales*, el también zuliano Domingo Barboza, para que lo contratara como campocorto de la popular divisa caroreña, fundada por el famoso empresario larense Antonio Herrera Gutiérrez.

La participación de Luis Aparicio y otros jugadores de la selección nacional en ese torneo crepuscular provocó una gran reacción de la Federación de Beisbol Amateur (FVBA), ente que, por intermedio del presidente Asociación de Beisbol Amateur de Distrito Federal, el periodista Candelario Rivera, mejor conocido como “Chato Can-

dela”, acusó a la liga caroreña de pagarle sueldo a los peloteros que intervenían en el campeonato, por lo que solicitó la suspensión de esos jugadores.

El “Chato Candela” estaba decidido acabar con el “Marronismo” (profesionalismo encubierto) en la pelota amateur, por lo que logró que la FVBA sancionara con dos años de expulsión de toda actividad en el beisbol amateur a unos treinta peloteros, entre los cuales figuraban Guillermo Infante, “Gelatina” Domínguez, Manuel Salvador Vargas y Eugenio Ravelo. Aunado a este problema, surgió un nuevo inconveniente para el joven Aparicio. El equipo Policía de Caracas exigió su presencia para el torneo capitalino, alegando que el campocorto zuliano era reserva de este club. La directiva de la novena policial emplazó a la FVBA para que sancionara a Aparicio. Se rumoró entonces, que el máximo ente del beisbol aficionado, suspendería por dos o tres años al joven marabino.

Previendo que Luis Aparicio fuera suspendido, y le aplicaran otras penalidades, su tío, Ernesto Aparicio, viajó inmediatamente a Carora para buscarlo y llevarlo por carretera hasta Maracaibo, para que se incorporara al equipo profesional *Gavilanes*, de acuerdo con la información que publicó el hoy periodista Alfredo Villasmil Franceschi, en su tesis de grado universitario titulada “El Beisbol en el Zulia”, página 88.



El Día de La Chinita de 1953, debutó como pelotero profesional el zuliano Luis Aparicio Montiel. Lo hizo con el equipo *Gavilanes*, en Maracaibo, bajo la tutela de su padre, Luis Aparicio “El Grande”

Luego de diez horas de camino, Aparicio arribó a la capital zuliana la tarde del 16 de noviembre. Su debut estaba previsto para el día siguiente, pero una pertinaz lluvia aplazó el cotejo para miércoles 18 de noviembre, día en el que, finalmente, el joven marabino hizo su estreno frente al *Pastora* como primer bate y campocorto. Aunque no logró conectar de hit en cuatro visitas al plato, cautivó a los aficionados con “dos engarces de feria”. Un día después, ante los envíos del pastoreño Ralph Beard, dispararía su primer indiscutible en el profesional, un doblete.

Aparicio inicia ruta hacia la inmortalidad

Ese sábado 18 de noviembre significó una fecha histórica para el beisbol venezolano. La mañana de ese día, en el diamante del estadio Olímpico de Maracaibo, Luis Aparicio Ortega, «El Grande de Maracaibo», cedió a su hijo, Luis Aparicio Montiel, la responsabilidad de jugar a diario en la posición de shortstop del equipo *Gavilanes*, en un choque contra *Pastora* que marcó el inicio de la carrera profesional de quien, 31 años más tarde, sería inmortalizado en el Salón de la Fama de las Grandes Ligas, en Cooperstown, Nueva York, por su brillante carrera de 18 temporadas (1956-1973) con los equipos *Medias Blancas de Chicago*, *Orioles de Baltimore* y *Medias Rojas de Boston*.

Con apenas 19 años, Aparicio Jr., quien ya había enseñado talento en la pelota juvenil y amateur con equipos de Maracaibo y Caracas, salió a consumir turno al bate en la parte alta del primer capítulo, en sustitución de su padre, y falló con rolling a la inicial ante un envió del estelar derecho norteamericano Howard Fox. El conjunto lácteo triunfó 7 anotaciones por 4. Premonitoria resultó la reseña publicada el jueves 19 de noviembre en las páginas deportivas del diario *Panorama*, al advertir que «Luisito» estaba llamado a seguir dándole excelentes matices a la dinastía Aparicio.

«En una ceremonia sencilla, como fue su vida misma dentro del deporte, Luis Aparicio

‘El Grande’ legó ayer en manos de su vástago los ‘hierros’ de la profesión. Y ante el aplauso emocionado, espontáneo, que surgió al unísono de compañeros, adeptos y rivales, salió a la arena quien habrá de seguir conservando en lo más alto de la idolatría popular un apellido que es ya tradición gloriosa dentro del beisbol profesional de Venezuela. Más de siete mil almas, fundidas en una sola emoción, compartiendo por igual ese instante de intensidad nerviosa, recibieron a Luisito con una ovación sincera y prolongada. A la vez que le tributaban también un testimonio de admiración y de respeto a quien traspasó a un pedazo de su propia vida todo un caudal glorioso de hazañas que constituyen una página brillante en el beisbol venezolano. Y otro Aparicio surgió en el campo corto de *Gavilanes*. Surgiendo con la aparición de éste una incógnita en la mente de los aficionados que sólo el tiempo habrá de despejar».

«¿Podrá el muchacho calzar dignamente el guante del padre?»

La respuesta la dio el tiempo... y vaya respuesta.

Magallanes baja el telón

Después del fracaso del campeonato “Rotatorio” y del interés que tenían varios empresarios por comprar las franquicias del *Venezuela* y *Vargas*, la Liga Venezolana de Beisbol Profesional decide volver al formato original, es decir, a realizar torneos con cuatro equi-



En agosto de 1956, *Magallanes* perdió su franquicia en la LVBP, en consecuencia, perdió su continuidad histórica en el beisbol profesional

pos, no sin antes darle cabida a dos nuevos conjuntos: *Santa Marta*, que sustituye momentáneamente al *Vargas*, e *Industriales de Valencia* que ocupa el puesto del *Venezuela*.

El campeonato 1954-55 fue testigo de una de las más espectaculares reacciones que haya protagonizado equipo alguno en nuestra pelota. A mediados de diciembre, los *Navegantes* se encontraban a diez partidos del primer lugar, ocupado por el *Caracas*. El propietario del equipo, Don Carlos Lavaud, despidió al mánager Fred Fitzsimmons y volvió a contratar al cubano Lázaro Salazar, para que asumiera las riendas del club. Cuentan que Lavaud le dijo a Lázaro: Levántate, y Lázaro se levantó. Con la llegada del estratega cubano el conjunto “turco” se inspiró de tal manera que no sólo empezó a ganar, sino que inició una racha que no se detendría hasta alcanzar el campeonato nacional, con cuatro partidos de ventaja sobre los *Leones*.

Este triunfo le sirvió a Lavaud para retirarse con honra y, ante el asombro general, anunció que no inscribirá al equipo para la campaña 1955-56.

El revuelo que causó semejante madrugonazo logró mover ciertas teclas que terminaron por aglutinar un grupo de empresarios y personalidades del mundo deportivo que se manifestaron dispuestos a tomar el relevo de Lavaud y no dejar morir al *Magallanes*. Dicho grupo, encabezado por Damián Gaubeka, quien era empresario del espectáculo futbolístico, arrendó la franquicia por 15 mil bolívares mensuales. La directiva de la divisa turca quedaría constituida por Abraham Silva Bacalao, Rafael Maldonado, Domingo Recovery López y, por supuesto, el propio Gaubeka.

Esta nueva dirigencia empezó jugando una carta que juzgaban ganadora: poner a Lázaro Salazar nuevamente al frente del

equipo. Además, contrataron peloteros extranjeros de extraordinaria reputación, liderados por Norman Larker, primera base de los *Dodgers de Brooklyn*; Rocky Colavito, para entonces el mejor novato de los *Indios de Cleveland*; Gale Wade, veterano de esta pelota desde 1952; y Jack Lohrke, de los *Gigantes de Nueva York*.

Sin embargo, *Magallanes* parecía haber gastado la pólvora que le permitió conquistar el título el año anterior, tanto que terminó la campaña con un decepcionante récord de 22 juegos ganados y 30 perdidos, para un raquítico average de .423. Por si fuera poco, tanta desgracia, el 8 de diciembre de 1955, el lanzador caraquista Leonard Yochim los venció sin permitirles que batearan siquiera un “jicito” y anotaran una carrerita, es decir, les metió un *No Hit No Run*, siendo esta la primera vez que se realizaba esa hazaña en el beisbol profesional venezolano.

Los arrendatarios de la divisa magallanera quedaron decepcionados por el pobre desempeño del equipo. Además, perdieron mucho dinero. Un sólo directivo turco, Silva Bacalao, mostró interés en adquirir la franquicia, pero la compra nunca se concretó.

Don Carlos Lavaud, propietario del Magallanes, decidió no continuar en el beisbol. No obstante, guardó para sí los derechos del nombre del equipo. La divisa turca desapareció de la pelota profesional en 1956



Lo cierto fue que, en julio de 1956, la Liga Venezolana de Beisbol Profesional convocó a los propietarios de los clubes miembros del circuito, para una reunión con el fin de comenzar a afinar detalles para la organización de la temporada 1956-57; don Carlos Lavaud hizo caso omiso a tal convocatoria. Tampoco asistió a los siguientes tres llamados. El mandamás de la divisa más popular del país dejó claro, una vez más, que no quería saber nada del beisbol.

Tras un largo *round* de dimes y diretes, la Liga decidió sancionar a Lavaud, quitándole la franquicia.

El 9 de agosto, el diario caraqueño La Esfera da el “tubazo” al informar la decisión del ente rector de la pelota rentada venezolana. “Armando Branger, uno de los directivos del Valencia, comentó a la salida de la sesión que *Magallanes* había perdido su franquicia, pero que podría darse el caso de que la Asociación se la concediera nuevamente. Se refería Branger a la Asociación Venezolana de Beisbol Profesional (AVBP), es decir, a la directiva de la LVBP, cosa que no sucedió, por el contrario, tres días después toda prensa comentó sobre la salida definitiva del *Magallanes*.

Los artículos 28 y 30 de los estatutos de la Liga, dejaban claro que la inasistencia injustificada del representante de un club a las reuniones con carácter obligatorio, para la organización de campeonatos, acarrearán



En 1956, se constituyó una nueva franquicia en la LVBP, bajo el nombre de Oriente

la supresión de la franquicia otorgada al propietario del club miembro de la LVBP.

El 30 de agosto desaparecieron todas las esperanzas que tenían algunos periodistas y los seguidores del conjunto turco de que la novena de Lavaud participara en la temporada 1956-57. Ese día, el mandamás magallanero recibió el cheque de los 1.500 dólares de depósito, exigidos a los clubes caribeños de beisbol profesional, para su afiliación a la National Association. Quedaba claro entonces, que el equipo *Magallanes* había sido excluido del ente rector del beisbol organizado de los Estados Unidos.

Nunca más este club recuperaría su franquicia en la pelota rentada local ni su afiliación al beisbol organizado internacional, por lo que, *Magallanes* como equipo, quedaba fuera de la pelota profesional. Tan sólo

permanecía vivo el nombre, cuyos derechos pertenecían desde 1944 a su propietario, don Carlos Lavaud.

Un poco antes, la Liga había subastado un nuevo cupo, es decir, puso a la venta una nueva franquicia, la cual fue adquirida por dos veteranos de la Segunda Guerra Mundial, de origen latino y vinculados al mundo de la publicidad. Se trataba de Johnny Cruz y Joe Novas, quienes se comprometen a establecer como sede de su club, la ciudad oriental de Barcelona, teniendo como alternativa las ciudades de Cumaná, Puerto La Cruz, Porlamar, Maturín y Ciudad Bolívar. El nombre de la nueva divisa sería *Oriente*, la cual, por derechos estatutarios de la Liga, contaría con los peloteros criollos que pertenecían al *Magallanes*: Luis “Camaleón” García, Ramón Monzant, Nicolás Berbesía, Carlos Pantaleón Espinoza, Jorge Gómez, Hernán Sánchez, Elio Suárez, Orlando Torres y Leopoldo “Chingo” Tovar. La directiva oriental realiza algunos cambios y nuevas contrataciones para darle solidez al equipo con miras a su debut en el certamen 1956-57. Víctor García, Aureliano Patiño, mejor conocido como Toña La Negra, y Valentín Arévalo llegaron a través de transacciones con otros clubes, mientras que Marcelino Sánchez y Graciano Ravelo fueron dos de los novatos firmados directamente de la pelota amateur.

Así cayó el telón de ese *Magallanes* de don Carlos Lavaud, que había nacido en 1941.

Años más tarde, en 1964, el nombre *Magallanes* volvería a la palestra pública, cuando Lavaud cedió los derechos del uso del nombre al entonces propietario del equipo *Orientales* (antiguo *Oriente*), Antonio José “Catire” Istúriz.

A partir de la temporada 1964-65, *Orientales* cambió su nombre por el de *Magallanes*. Antes hubo otros intentos por revivir esa marca en nuestra pelota, pero no consiguió los socios necesarios, y el proyecto quedó a la deriva.

Ese *Magallanes* de Istúriz, que nace bajo el nombre de *Oriente*, es el mismo *Magallanes* que hoy día forma parte de la LVBP. No tiene nada que ver con el *Magallanes* de 1917-18, ni con el de 1927-1933, mucho menos con el de 1941-1956

En 1962, cuando José Antonio Casanova estaba en proceso de creación del equipo que sustituiría a *Pampero*, le sugirieron el nombre *Magallanes*, pero él prefirió llamarlo *La Guaira* BBC. Durante esos años, nunca se habló de la reaparición del equipo *Magallanes* sino del nombre.

Claro, en el imaginario popular ese mote continuaba siendo el mismo *Magallanes*. Era tal el arraigo de ese nombre en el mundo de nuestro beisbol que, en 1969, cuando un grupo de empresarios adquirió el equipo y se lo llevó a la capital carabobeña, alguien insinuó cambiarle el nombre por el de *Valencia* BBC, en recuerdo del célebre *Industriales*, y

hubo un grito colectivo: Noooo, ese nombre de *Magallanes* es una institución nacional en nuestra pelota. Es una marca sembrada en el colectivo, señalaron al unisonó varios de los nuevos dueños de la divisa magallanera.

La partida del *Magallanes* de Lavaud potenció la crisis de nuestro beisbol profesional. No obstante, la directiva de la Liga continuó haciendo grandes esfuerzos por mantener vivo el juego de las cuatro esquinas en la capital y en otras ciudades del país.

Idolatría civil

A lo largo de la década de 1950 un número importante de venezolanos se convirtió en ídolos del espectáculo con proyección internacional. El cantante Alfredo Sadel alcanzó fama mundial no sólo como tenor sino también como actor de cine en México. Susana Duijm se convirtió en la primera venezolana que conquista una corona en el Miss Mundo (1955). César Girón brilló en el escenario taurino tanto en Venezuela como en España, México y Colombia, mientras que el “Chico” Carrasquel fue la figura criolla más importante en las Grandes Ligas. La actuación de todos ellos rompió el cerco localista al que estuvo sometido el mundo del espectáculo venezolano. Esas cuatro figuras coparon el escenario artístico y deportivo de esos años. Fue tal la popularidad de estos venezolanos que aún permanece en la memoria de muchos compatriotas la famosa anécdota que



Juan Antonio Yanes (Yanesito), antiguo propietario del equipo pionero en la LVBP, *Patriotas del Venezuela*, fundó en 1959, la primera asociación de peloteros profesionales de Venezuela

les sucedió una noche, en un conocido restaurante de Baruta.

Luego de recibir un merecido homenaje, los cuatro decidieron ir a cenar juntos. Al llegar al sitio, Carrasquelito estacionó su automóvil en un lugar prohibido y de inmediato llegó un fiscal de tránsito, para advertirle que allí no podía dejar el vehículo. Con la vena humorística que lo caracterizaba, el “Chico” le dijo al gendarme ¿qué cómo le iba hacer eso a la mujer más bella del mundo, al mejor torero del planeta, al más grande tenor de América y al más espectacular pelotero de todos los tiempos?

El fiscal sólo sonrió y los cuatro ídolos

continuaron su camino hacia el restaurante. Tres horas más tarde, regresaron al automóvil, para retornar a casa. Carrasquelito mira con curiosidad un pequeño papel sujeto al limpia parabrisa, lo toma y ve que es una multa que estaba firmada por: “Andrés García, el mejor fiscal del mundo”.

En los últimos años de la década de 1950 la Liga de Beisbol Profesional continuó con su etapa de ajustes y búsqueda de fórmulas para atraer fanáticos al estadio y aumentar los ingresos económicos. Fue así como, en la temporada 1957-58, resolvió implementar encuentros contra equipos de la Liga Occidental zuliana. Este ensayo se le conoció como Juegos Interligas. De esa manera, *Leones*, *Pampero*, *Oriente* y *Valencia*, en medio del campeonato, se enfrentaron a *Rapiños*, *Pastora*, *Cabimas* y *Centauros*.

La llegada de Vitico impulsó al beisbol

Durante esa temporada 1957-58, se produjo el debut de quien luego se convertiría en el mejor bateador de todos los tiempos en la LVBP.

El 17 de octubre de 1957 hizo su estreno con los *Leones del Caracas*, el joven zuliano, de 19 años, Víctor Davalillo, hermano menor del estelar antesalista de los melenudos, Pompeyo Davalillo.

En el séptimo inning, Vitico fue llamado por el mánager-jugador del *Caracas*, Alfonso “Chico” Carrasquel, para que lanzara contra el *Oriente*. El zurdo cabimense completó dos

entradas, en las que le fabricaron tres carreras, mientras su equipo caía 9 a 3 frente el hermético pitcheo del grandeliga zuliano Ramón Monzant. Doce días más tarde, el 29 de octubre, en el estadio Universitario de Caracas, ante el equipo *Valencia*, Víctor Davalillo conectaría el primero de sus 1.505 hits en la LVBP. Fue un sencillo al jardín central contra el derecho norteamericano John Murff, cuyo nombre se haría famoso años más tarde, no como jugador, precisamente, sino como el scout que firmó para el profesional al estelar lanzador Nolan Ryan.

A partir de entonces, el zurdo de Cabimas no pararía de batear y cautivar a las casi dos generaciones de venezolanos, que lo vieron jugar durante treinta temporadas. Vitico fue el Ted Williams de nuestra pelota: conquistó cuatro títulos de bateo, su nombre figura en el primer lugar de por vida en temporadas jugadas (30), juegos jugados (1.281), veces al bate (4.636), hits (1.505), dobles (195), extrabases (279) y carreras anotadas (667), dejando el mejor average vitalicio en la liga, con .325. Por si eso fuera poco, fue el primer criollo que bateó sobre trescientos en Grandes Ligas. También su nombre resalta entre los mejores bateadores del beisbol mexicano.

Otro de los estupendos atributos que mostró Vitico a lo largo de su carrera fue el de extraordinario fildeador, con un brazo preciso y portentoso. Notables fueron sus



El novato Víctor Davalillo, junto con el joven Urdaneta, y el veterano entrenador cubano Manuel “Cocaína” García, quien recomendó la firma de Vitico para el *Caracas*

sensacionales jugadas en la pradera central. Todavía el público asistente al juego de la serie final *Caracas-Zulia*, realizado en el estadio Universitario, el 23 de enero de 1973, recuerda la atrapada que hizo de un salto en el center fielder, para robarle un jonrón a Bob Darwin y darle el título a los *Leones*. En las mayores también dejó constancia de su calidad defensiva al conquistar, en su segundo año, el Guante de Oro como jardinero de la Liga Americana (1964), constituyéndose entonces en el primer outfielder venezolano que ganó ese galardón en las mayores.

Vitico conformó junto con César Tovar, en las filas del conjunto caraquista, un dúo pocas veces visto en el beisbol. Ambos, por

cierto, pertenecen a la selecta lista de bateadores con mil o más *hits* en nuestra pelota rentada. Los otros son: Luis “Camaleón” García, Teolindo Acosta, Robert Pérez, Luis Sojo, Tomás Pérez, José Castillo y René Reyes.

La democracia estimula el beisbol

El 23 de enero de 1958, luego de una larga lucha en la que participan los más diversos sectores de la sociedad venezolana, se logra derrocar a la que sería la última dictadura militar del siglo XX. El retorno a la libertad provoca un cambio en el ánimo de los venezolanos, que a partir de entonces centran todas sus esperanzas en la construcción de un sistema democrático perdurable. Al año siguiente se



Alejandro "Patón" Carrasquel, mánager del Pampero, golpeó en la mandíbula a Eduardo Moncada, gerente del equipo, por lo que la liga lo suspendió por dos años. Los peloteros se solidarizaron con el "Patón" y paralizaron el campeonato 1959-60

inicia un período de grandes transformaciones políticas, económicas y sociales a pesar de las conspiraciones de la vieja casta militar y de las insurrecciones de la guerrilla. El beisbol no escapa a esos grandes cambios.

Desde el mismo momento en que se comienza a respirar aires de libertad, nuestra pelota entra en el riel democrático con la creación del primer sindicato de peloteros y mánagers profesionales en 1959, cuyo presidente, Juan Antonio Yanes (Yanesito), impulsó, en agosto de ese año, la creación de la primera Liga de Verano, cuya sede estaba

en Barquisimeto. También se crea ese año la Asociación Venezolana de Peloteros Profesionales (AVP), que se inicia apoyando la primera huelga de peloteros en la historia de nuestro beisbol.

Doloroso golpe

El 19 de diciembre de 1959, Alejandro "Patón" Carrasquel, mánager del *Pampero*, golpea en el rostro a Eduardo Moncada, periodista y directivo del mismo equipo. Herman "Chiquitín" Etedgui, presidente Liga, suspende al piloto por dos años. La medida causa revuelo entre los peloteros. Dos días después la Asociación hace público un comunicado donde amenaza con ir a una huelga de no levantarse la suspensión contra el "Patón". La posibilidad de evitar un conflicto comenzó a vislumbrarse al negarse los jugadores a tomar parte en el Juego de Estrellas pautado para el 24 de diciembre, en Maracaibo. La Liga respondió suspendiendo a varios peloteros por el resto de la temporada. No hubo acuerdo entre ambas partes y el campeonato fue cancelado definitivamente. El propietario del equipo licorero, Alejandro Hernández, quedó muy desilusionado con la suspensión del campeonato y amenazó con vender el equipo.

De licoreros a escuelas

Restablecida las relaciones entre los peloteros y la Liga de Beisbol Profesional, en oc-

tubre del año siguiente se puso en marcha nuevamente la pelota rentada. Sin embargo, Hernández no olvidó el incidente y en agosto de 1962 anunció la venta del equipo *Pampero*. Cumplió su promesa, pero de una manera muy singular: le vendió el equipo al célebre mánager venezolano José Antonio Casanova por la simbólica suma de un bolívar. Pero Casanova carecía de dinero para poder operar el equipo. Entonces decidió asociarse con un grupo de personas, entre ellos empresarios, boticarios y médicos, para poder poner en marcha al equipo, no sin antes cambiarle el nombre por el de *La Guaira Base Ball Club* y de constituir una razón social denominada Deportivas Litoral.

El capital inicial de cien mil bolívares provino de la venta de bonos a empresas y particulares relacionados con el club. Años más tarde, en 1974, Pedro Padrón Panza se hizo del ochenta por ciento del total de las acciones del equipo. En la década siguiente tomó el control de la divisa al adquirir el veinte por ciento restantes de las acciones, las cuales estaban en poder del célebre boticario de Catia, José Antonio Díaz.

En la temporada 1962-63 debutaron los *Tiburones* en la pelota rentada criolla. Desde entonces, el equipo escualo se convirtió en una novena exitosa en el terreno de juego, lo cual le hizo ganar muchos seguidores.



En 1962, el mánager José Antonio Casanova adquiere por un bolívar la franquicia del Pampero, fundando un nuevo club con el nombre de La Guaira BBC

Campeón panamericano

El triunfo de la selección criolla en los Panamericanos de Chicago, Estados Unidos, fue otro de los hechos relevantes con los que el beisbol recibió a la democracia.

Entre el 28 de agosto y el 6 de septiembre de 1959, la selección venezolana de beisbol que nos representó en los III Juegos Deportivos Panamericanos dio la gran sorpresa al titularse por primera vez y única vez en su historia. El conjunto criollo estuvo dirigido por José Antonio Casanova, quien logró aglutinar a un grupo de peloteros que, sin ninguna experiencia internacional, dieron la talla ante equipos de gran tradición y



En 1959, Venezuela conquistó su única medalla de oro en el beisbol de los Juegos Panamericanos

empuje como los de Estados Unidos y Puerto Rico. El team venezolano estuvo integrado por algunos peloteros que luego brillarían en la pelota rentada, tal es caso de Dámaso Blanco y Luis Peñalver. También por jugadores que se convertirían, con el transcurrir de los años, en verdaderas estrellas de nuestra pelota amateur como Rubén Millán, Francisco “La Manca” López, William Trocenis, Eduardo “Tata” Amaya, Raúl “Cigarrón” Landaeta, Manuel Pérez Bolaños, Enrique Capechi, Francisco Oliveros, Tadeo Flores, Domingo Martín Fumero “Fumerito”, quien para muchos ha sido el mejor campo corto del sector aficionado y José Flores, quien conectó un cuadrangular que cayó en el segun-

do piso de las gradas del jardín izquierdo del viejo Comiskey Park. Este triunfo, si bien no alcanzó la popularidad del obtenido en 1941, fue uno de los más importantes en la historia de nuestro beisbol.

Serie Interamericana en reemplazo de la Serie del Caribe

En 1961, le correspondía a Cuba ser la sede de la XIII Serie del Caribe. Ese año, el torneo local se efectuó con jugadores nativos solamente, pues el comisionado de la Major League Baseball, Ford Frick, había prohibido la participación de jugadores miembros de las organizaciones de Grandes Ligas.

Poco antes de concluir el campeonato

de beisbol profesional cubano, que lo ganó Elefantés de Cienfuegos, y debido a la medida de Frick, Cuba solicitó ante la Confederación del Caribe la realización del evento caribeño sólo con peloteros criollos en representación de cada uno de los países integrantes de la Confederación.

Panamá, Puerto Rico y Venezuela se negaron a aceptar la propuesta cubana y decidieron efectuar una serie entre los equipos campeones de esos países en reemplazo de la Serie del Caribe.

I Serie Interamericana

El 10 de febrero de 1961, se inició en el estadio Universitario de Caracas, la llamada Serie Interamericana, con la participación de los *Senadores de San Juan* (Puerto Rico), *Balboa* de Panamá, y dos equipos venezolanos: *Rapiños* de Maracaibo (Liga Occidental) e *Industriales del Valencia* (Liga Central).

Al evento inaugural asistió Hurt Davis, en representación del presidente de la National Association, George Trautman, miembros de la directiva de cada uno de los clubes integrantes de la Confederación del Caribe e invitados especiales. El lanzamiento inicial estuvo a cargo del Dr. Jesús María Estacio, Comisionado Nacional de Beisbol Profesional de Venezuela.

Cuatro futuros Hall of Fame verían acción en esta serie: los puertorriqueños Ro-

berto Clemente y Orlando Cepeda, el norteamericano Bob Gibson y el venezolano Luis Aparicio.

Los boricuas contaron con peloteros de la talla de Clemente, Juan “Terín” Pizarro, Cepeda y José “Palillo” Santiago, entre otros; todos bajo el mando del mánager norteamericano Luman Harris.

El equipo panameño estaba conformado con jugadores del calibre de Osvaldo Chavarría, Héctor López, Anselmo Correa, Ruperto Ropping y del estupendo receptor Charles White, entre muchos otros.

El club zuliano *Rapiños* tenía en su roster, entre otros, a Luis Aparicio, Ed Rackow, Don Rudolph y Gary Peters. Mientras que el conjunto valenciano tenía en sus filas al “Carrao” Bracho, Vitico Davalillo, Ron Perranowski, Bob Gibson, Julián Ladera, Teolindo Acosta, Joe Altobelli, Gustavo Gil, Teodoro Obregón y Pompeyo Davalillo.

La serie se definió en un emocionante y polémico juego extra entre los clubes venezolanos, saliendo airoso los *Industriales* con pizarra de 2 a 1, gracias a un cuadrangular del receptor Richie Windle, con dos outs en la parte baja del décimo episodio. El “Carrao” Bracho, en labor completa, resultó el serpentinero ganador.

Los *Industriales del Valencia* cargaron con la copa de campeones, mientras que Bob Gibson resultaba el MVP de la serie.

Pero no todo fue color de rosa en este



En 1961, Industriales del Valencia fue el equipo campeón de la primera Serie Interamericana, evento que sustituyó momentáneamente a la Serie del Caribe

experimental evento que sustituía a la Serie del Caribe.

Para el encuentro decisivo, la novena marabina *Rapiños* no contó con su estelar shortstop Luis Aparicio, debido a que este se negó a jugar ese partido extra sino le cancelaban un dinero.

Las consecuencias de esa negativa del zuliano no se hicieron esperar. La mañana del viernes 17 de febrero de 1961, el Comisionado Nacional de Beisbol, Jesús María Estacio, obrando por su cuenta y riesgo, suspendió a Aparicio por 3 años de toda actividad profesional en los campeonatos de la Cuenca del Caribe y le impuso, además, una multa de \$ 1.000.

II Serie Interamericana

Se jugó en San Juan de Puerto Rico con la participación de dos equipos boricuas: *Indios de Mayagüez* y *Cangrejeros de Santurce*, de la divisa venezolana *Leones del Caracas* y del *Marlboro* de Panamá.

En esta justa se estableció la modalidad de tres juegos cada vuelta, es decir, tres compromisos contra cada club, para un total de nueve cotejos.

Para este evento, los cuatro clubes participantes contaron con peloteros cubanos en su roster, pues, desde 1961, se había iniciado en la gran isla antillana un importante éxodo de jugadores hacia el beisbol de otros países caribeños.

Miguel de la Hoz, Leopoldo Posada, Orlando Peña, Octavio “Cookie” Rojas, Leo Cárdenas, Diego Seguí y Luis Tiant, fueron algunos de los cubanos que reforzaron a los clubes participantes en esta II Serie Interamericana, ganada por el conjunto boricua del *Santurce*, cuyo lanzador, Orlando Peña, resultó el MVP del evento.

El *Caracas* arribó segundo en la tabla de posiciones con registros de cinco triunfos y cuatro derrotas. *Mayagüez* fue tercero, con cuatro y cinco, y *Marlboro* cuarto, con una victoria y ocho derrotas.

El club venezolano estuvo dirigido por Regino Otero y tuvo en sus filas a Vitico Davalillo, César Tovar, Teodoro Obregón, José “Carrao” Bracho, Emilio Cueche, Elio Chacón, Pompeyo Davalillo, César Gutiérrez, Leopoldo Posada, José Joaquín Azcúe, Tony Curry y Bo Belinsky, entre otros.

III Serie Interamericana

Del 8 al 14 de febrero de 1963, se escenificó en la ciudad de Panamá la III Serie Interamericana, con la participación de los equipos *Boer* (Nicaragua), *Industriales del Valencia* (Venezuela), *Indios de Mayagüez* (Puerto Rico) y la divisa anfitriona *Chiriqui-Bocas*, que se tituló campeón.

Para esta serie se produjeron dos cambios en su formato: se regresó al calendario de dos vueltas, es decir, seis juegos por equipos, dos contra cada, y se exigió la participa-

ción de cuatro países, en vez de tres, como se había hecho en las dos anteriores series, ahora se incorporó a Nicaragua.

El gran suceso de la serie ocurrió el día inaugural, cuando el zurdo boricua, Juan “Terín” Pizarro, le propinó un no hit no run a los *Industriales del Valencia*, para derrotarlo 5 a 0.

El conjunto venezolano contó con jugadores de gran calibre, pero, lamentablemente, no pudo ensamblar un *team work* en el terreno; George Brunet, Marcelino Sánchez, Ángel Scull, Teolindo Acosta, Ken Harrelson, Gustavo Gil, Roberto Muñoz, Teodoro Obregón, Diego Seguí, Luis Rodríguez y Deron Johnson, entre otros, formaron parte de los *Industriales*.

El 14 de febrero de 1963, se jugó el partido decisivo entre nicaragüenses y panameños, que resultaron triunfadores 5 a 0, gracias a un cuadrangular de tres carreras del cubano Francisco “Panchón” Herrera, en el cuarto capítulo, y al hermético pitcheo de José Lizandro, quien no permitió mayores libertades al Boer.

IV Serie Interamericana

Se llevó a cabo en el Estadio Nacional de Managua (hoy estadio Dennis Martínez), con la asistencia de tres países y cuatro equipos, dos nicaragüenses (*Oriental* y *Cinco Estrellas*), uno puertorriqueño (*Senadores de San Juan*) y otro panameño (*Marlboro*).



En 1962, el Caracas fue el equipo subcampeón de la segunda Serie Interamericana, celebrada en Puerto Rico

Venezuela fue la gran ausente, pues los equipos miembros de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), presidida entonces por el periodista Franklin White, decidieron realizar en Caracas, una serie entre los equipos campeones y subcampeonas de la LVBP y la liga profesional dominicana, circuito con el que realizó, durante la temporada regular 1963-64, juegos interligas.

La IV Serie fue ganada por los nicaragüenses, luego de vencer a los boricuas 4 a 3, en un emocionante encuentro, jugado a casa llena. A pesar de contar con una brillante actuación de Roberto Clemente y Orlando Cepeda, los puertorriqueños no pudieron derrotar al inspirado equipo *Cinco Estrellas*.

Así culminó este ensayo sustitutivo de la Serie del Caribe. A un cuando se hicieron planes, debido al exitazo económico, para establecer a Nicaragua como sede fija del evento y la incorporación de República Dominicana y México, más el retorno de Venezuela a la justa, todo quedó en proyecto. No se jugó más la Serie Interamericana y la Serie entre dominicanos y venezolanos no pasó más allá de dos años (1964 y 1965). La invasión norteamericana a República Dominicana paralizó en ese país la temporada de pelota profesional de 1965.

A partir de 1967, se habló recurrentemente en la prensa del regreso de la Serie del Caribe, pero no fue sino en 1970, cuan-



El equipo Orientales sustituyó al Oriente en la temporada 1963-64. En el siguiente torneo, Orientales pasó a llamarse Magallanes

do revivió el tradicional evento caribeño. Ese año, se llevó a cabo en Caracas, la XIII Serie del Caribe, con la participación de Puerto Rico (*Leones de Ponce*), República Dominicana (*Tigres de Licey*) y Venezuela (*Magallanes*), que logró su primer título en el célebre Clásico de Febrero.

Interligas con dominicana

La llegada de la temporada 1963-64 trajo consigo algo nuevo para los seguidores de la pelota venezolana: Los Juegos Interligas con el beisbol profesional de República Dominicana.

Después de la creación de una Liga de Beisbol Profesional en República Dominicana,

en 1959, sus dirigentes manifestaron interés por realizar encuentros con equipos de la pelota rentada venezolana. La intención era elevar la calidad del espectáculo beisbolístico en dominicana y Venezuela. En 1963 la Liga Venezolana de Beisbol Profesional le daría el visto bueno a la Liga Dominicana, por lo que, a partir de la siguiente campaña, comenzarían los llamados Juegos Inter-Ligas entre equipos de Venezuela y República Dominicana, que trajo juegos aquí y allá, con los *Tigres de Licey*, *Leones del Escogido*, *Estrellas Orientales* y *Águilas del Cibao*. Los dominicanos ganaron 20 de los 32 encuentros efectuados y el estadio Universitario fue testigo de la presencia de peloteros de la



Carlos Lavaud cede el nombre *Magallanes* al propietario del equipo *Orientales*, Antonio José Istúriz, quien en la temporada 1964-65 le cambia el mote a su club por el de la popular divisa turca. Istúriz le endilga, además, el apodo de *Navegantes a Magallanes*

talla de Willie Stargell, Gaylord Perry y Juan Marichal, entre muchos otros. Tanto Stargell como Perry y Marichal son miembros del Salón de la Fama de Cooperstown.

El nombre *Magallanes* vuelve a la palestra

Después de ocho años, durante los cuales *Oriente* y *Orientales* fueron incapaces de sostenerse económicamente y menos aún de generar fanatismo, el 24 de enero de 1964, Antonio José Istúriz anuncia públicamente que Don Carlos Lavaud le ha cedido el nombre *Magallanes*, con la condición de que rescate las viejas glorias de un mote arraigado en el sentimiento popular.

El "Catire" Istúriz se había convertido en el nuevo dueño del *Orientales* y, como amigo de Lavaud, convence a éste para que lo deje utilizar de nuevo el nombre que ya era un símbolo en nuestro beisbol.

Diez meses después, en octubre, *Orientales* salta al terreno de juego con el nombre de *Magallanes*, para el torneo 1964-65; lo hizo bajo el mando del norteamericano George "Sparky" Anderson (el mismo que en los años setenta dirigió exitosamente a la gran "Maquinaria Roja" del *Cincinnati*) y con el apoyo de jugadores nativos como Luis "Camaleón" García, José de la Trinidad "Carrao" Bracho y Alfonso "Chico" Carrasquel, a esas alturas relegado a la inicial. "Chucho" Ramos

– que se había retirado junto con el *Magallanes* de 1956 – volvía a la divisa como coach. Luis Peñalver y Julián Ladera eran los mejores lanzadores del equipo y los nuevos valores estaban representados por el toletero Oswaldo Blanco y los pitchers novatos Graciliano Parra e Isaías “Látigo” Chávez, quien entonces se vislumbraba como el sucesor de Ramón Monzant, líder del pitcheo magallanero durante las tres temporadas que jugó con el equipo en los años cincuenta. Los importados de mayor jerarquía eran Tommy Helms, shortstop de los *Padres de San Diego*, sucursal AAA de los *Rojos de Cincinnati*, y Mike White, jardinero de los *Pistoleros de Houston*. El utility Gary Kolb, el catcher Dave Ricketts y los jardineros Mel Queen y Ken Mcknight, junto con los lanzadores Sherman Jones y Pat House, completaban el destacamento de jugadores extranjeros.

Esta novena, que parecía blindada en el papel, perdió su encuentro inicial, 6-2, contra los *Industriales de Valencia*, aunque luego ganaría 9-2 el primer enfrentamiento contra los *Leones del Caracas*, con Julián Ladera en el montículo. Pero el verdadero acontecimiento que marcó esa vuelta al ruedo fueron las trece derrotas consecutivas que sufrieron entre el 22 de octubre y el 13 de noviembre de 1964. Récord que se mantuvo vigente hasta la temporada 1993-94, cuando *La Guaira* perdió 14 veces seguidas. Durante la racha, *Caracas* (3 veces), *La*

Guaira (6) y *Valencia* (4), se regodearon en la mala suerte navegante y le anotaron 66 carreras. El lunes 16 de noviembre acabó la pesadilla cuando, después de despedir a “Sparky” Anderson y colocar a Carrasquelito en su lugar, con Sherman Jones en la lomita – 4 hits permitidos y 11 ponches propinados –, *Magallanes* derrotó 2-0 a los *Industriales*.

Esta reaparición del conjunto “Turco” fue el preámbulo de una nueva etapa en la historia de nuestro beisbol profesional.

A lo largo de estos “tiempos de ajustes” de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional se titularon campeones los equipos *Magallanes* (1954-1955), *Leones del Caracas* (1952-53; 1956-57; 1961-62; 1963-1964), *Industriales de Valencia* (1955-56; 1957-58; 1958-59; 1960-61; 1962-63), *Pastora* (1953-54) y *La Guaira* (1964-65) También irrumpieron en el escenario béisbolístico peloteros venezolanos y extranjeros de destacada actuación internacional, en especial jugadores cubanos, quienes vinieron a reforzar a equipos tanto en la pelota rentada zuliana como en la de Caracas, luego que el régimen comunista de Fidel Castro prohibió el beisbol profesional en la isla del Son y el Guaguancó.

Los años 60

Fue una etapa de cambios gubernamentales y crisis económica en el país, producto de la inestabilidad política provocada por los alzamientos militares y movimientos sub-

versivos dirigidos por los comunistas. Ambas maniobras destinadas, por supuesto, al derrocamiento por la fuerza del gobierno Constitucional y democrático de Rómulo Betancourt, quien, para paliar los efectos de las dificultades, implementó una serie de medidas económicas.

Aumentó el gasto público, incrementó los impuestos y recurrió constantemente al crédito público. Las reservas internacionales cayeron de \$1.396 millones, en 1958, a \$583 en 1961. Se agudizó la fuga de capitales, por lo que se estableció un control de cambios en 1960.

Naturalmente que esa situación empeoró aún más los aprietos financieros por la que pasaba el beisbol profesional desde hacía una década.

Este era el panorama, a grosso modo, que vivía la LVBP en 1961, cuando decidió no realizar el campeonato de la temporada 1961-62.

La directiva de la LVBP argumentó entonces que, a pesar de haber conseguido una rebaja bastante aceptable de los impuestos municipales, no logró que los impuestos con los que la UCV pechaba al beisbol por el uso del estadio, así como los gastos fijos fueran reducidos.

La respuesta de la Universidad Central, por intermedio de Claudio Navarrete, director de administración, complicó más la celebración del campeonato, al incluir en el nue-

vo contrato una tarifa diferencial progresiva, que aumentaba anualmente el pago que tenía que hacerle la liga a la principal casa de estudios del país.

En el comunicado, la LVBP “hace expresa y formal reserva de todos y cada uno de sus derechos que le corresponden y tiene en todos los Organismos Nacionales e Internacionales a los actuales está afiliada, pues esta especial situación que confronta no supone en ninguna forma la renuncia de esos derechos”.

El comunicado está firmado por el presidente de la liga, Dr. Vinicio Bracho Vera, el vicepresidente, Dr. Sebastián Artiles y el vocal, Dr. Humberto Bello Lozano.

Semanas más tarde, la UCV, que dejaba de percibir 500 mil bolívares sin no había beisbol, presentó un nuevo contrato, el cual contenía una sustancial reducción en los gravámenes por alquiler de los bares, dugouts, club house, consumo de alimentos y bebidas, venta de boletos y alquiler del terreno.

A mediados de septiembre se anunció el nuevo acuerdo por una temporada y la realización del campeonato. Afortunadamente, a partir de 1962, la economía comenzó a recuperarse, observándose un saldo positivo en la balanza de pagos, la estabilización del tipo de cambio.

En enero de 1964 se eliminó el control de cambio y se formalizó la devaluación del bo-

lívar, con un tipo de cambio libre a razón de 4.50 Bs./Us \$. Posteriormente, el presidente Rafael Caldera lo revaluó a 4.30 Bs./Us \$.

El beisbol profesional se enrumbó nuevamente. Entonces vino la primera expansión de la liga con la incorporación de *Cardenales de Lara* y *Tigres de Aragua*. Cada equipo asumió sus derechos de transmisión radial. La transmisión televisiva representó ingentes ingresos para los clubes y la liga.

El beisbol caminaba al ritmo del crecimiento económico y estabilidad política del país. La movilidad social fue notoria, el poder adquisitivo del venezolano alcanzó niveles envidiables. La década de 1970, tuvo notable importancia en el desarrollo del negocio del beisbol profesional venezolano.

El sístole y diástole del beisbol

El más espectacular “One-Two” de todas las épocas de la historia del beisbol venezolano, fue el que integraron Víctor Davalillo y César Tovar con los *Leones del Caracas* a lo largo de 16 temporadas (1959-1975).

Con los uniformes números 2 (Vitico) y 12 (César) el inolvidable “One-Two” se encontró por primera vez en las filas caraquistas durante la inconclusa campaña 1959-60 y a partir del certamen 1961-62 comenzaron a alinear en condición estelar, uno detrás del otro, en la formación ofensiva.

A lo largo de los primeros doce campeonatos en los que Davalillo y Tovar juga-



El más espectacular “One-Two” de todas las épocas en la historia del beisbol venezolano, fue el que integraron Víctor Davalillo y César Tovar con los *Leones del Caracas* a lo largo de 16 temporadas (1959-1975)

ron como titulares del club *Caracas* festejaron cinco campeonatos en las ediciones 1961-62, 1963-64, 1966-67, 1967-68 y 1972-73, al tiempo que se conformaron con tres subtítulos.

Según un artículo publicado en la revista *Sport Gráfico* finalizando la década de 1970, esa fue la época dorada de Davalillo y Tovar, pareja a la que calificaron como el sístole y diástole del *Caracas*. Luego vino la suspensión del campeonato en 1973-74, la unificación de *Tiburones* y *Leones* en la 1975-76 y el sorpresivo cambio de ambos peloteros a los Tigres de Aragua en 1976.



Con la desaparición del profesionalismo en Cuba a partir de 1961, una enorme cantidad de jugadores de ese país emigró a los circuitos caribeños. El cubano Diego Seguí fue uno de ellos. Seguí es el segundo pitcher con más triunfos en la LVBP

Un ejercicio con las estadísticas de ambos jugadores como *Leones* refleja que intervinieron en mil 763 juegos entre eliminatoria y postemporada, en tanto que en más de seis millares de visitas al plato ligaron casi dos mil imparables (1025 Vitico y 938 César) en choques de eliminatoria y agregaron otros 197 entre semifinales y finales.

En total, durante su transitar por las filas caraquistas, despacharon 2 mil 162 imparables en 6 mil 760 visitas al plato, para sólido average vitalicio de .320, según cifras del portal especializado www.pelotabinaria.com.ve

Presencia cubana, 1961-1970

Con la desaparición del profesionalismo en Cuba a partir de 1961, una enorme cantidad de jugadores de ese país emigró a los circuitos caribeños de Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela.

En el caso concreto de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional, el éxodo de jugadores cubanos benefició a todos los equipos y permitió mejorar notablemente la calidad del espectáculo. Fue tal el impacto que tuvo la masiva llegada de cubanos a la pelota venezolana que, a partir de 1965, se produjo la primera expansión de la LVBP, de cuatro a seis equipos, y en algún momento llegó a elevarse la cuota de importados hasta catorce peloteros por nómina. Era la época en la que el talento extranjero prevalecía sobre el nativo, y en este sentido el material cubano se llevaba una buena tajada.

Desde luego que, además de la presencia cubana, otros factores influyeron en la consolidación y crecimiento de la LVBP. Entre otros hay que mencionar los partidos interligas con clubes de República Dominicana (1963-1965), el fracaso de la Liga Occidental Zuliana (1963) que provocó el fichaje de los mejores jugadores de la región occidental del país, comenzando por el estelarísimo bigleaguer Luis Aparicio, además del crecimiento económico y la estabilidad política que comenzó a vivir el país a mitad de los años 60. Sin embargo, fue la presencia de jugadores

cubanos, principalmente lanzadores, la que le dio otra dimensión al espectáculo de la pelota durante la citada década.

En este período de apenas 10 años, reforzaron a equipos locales un total de 45 peloteros cubanos, lo que equivale a un 38% del total de jugadores de ese país que han participado en los campeonatos de la LVBP, desde la fundación de este circuito, en 1946, hasta 2022.

Jugadores, mánagers, técnicos, umpires, narradores y comentaristas cubanos comenzaron a ser contratados en esa década de 1960. Incluso varios clubes gestionaron la nacionalización de algunos con el fin de incorporarlos a sus nóminas como criollos, tales fueron los casos de los lanzadores Aurelio Monteagudo (1965), Armando Becker (1968) y Miguel Fresneda (1969), del versátil Héctor Martínez (1967), del infielder Fidel García (1969), del receptor José López (1969), del outfielder Manuel García (1968) y del técnico Witty Quintana (1970).

Entre los jugadores cubanos que tuvieron destacada actuación durante este período en la LVBP, resaltan los nombres de los pitchers Diego Seguí, Orlando Peña, Luis Tiant, Jorge Lauzerique, el ya mencionado Aurelio Monteagudo, Camilo Pascual, Miguel Cuéllar, Marcelino López y Oscar Zamora. Los catchers José Joaquín Azcúe, Paulino Casanova, Enrique Izquierdo y Roberto “Mulsungo” Herrera, los outfielders José Tarta-

bull, Ángel Scull, Leopoldo Posada, Hilario Valdespino y José Cardenal, y los infielders Jacinto Hernández, Leonardo Cárdenas, Miguelito de La Hoz, José Martínez, Octavio “Cookie” Rojas, Hiraldo “Chico” Ruiz, Zoilo Versalles, Dagoberto Campaneris, entre muchos otros.

En el mencionado grupo de lanzadores descuellan Seguí, quien es el segundo serpentinerero con más triunfos (95) en la LVBP, Monteagudo, quien jugó 20 campañas en este circuito, y Tiant, quien dejó para la historia un juego sin hit ni carrera. La presencia de estos nombres entre los mejores de por vida en varios departamentos de pitcheo, refuerza el comentario anterior del aporte que brindaron muchos monticulistas cubanos para elevar la calidad del espectáculo, al tiempo que, entre los estrategas, destacan como campeones Regino Otero con cuatro coronas para el *Caracas* (1961-62, 1963-64, 1966-67 y 1967-68) y con un título Rodolfo Fernández (*Valencia* 1960-61), Tony Pacheco (*La Guaira* 1965-66), Wilfredo Calviño (*La Guaira* 1968-69), Carlos “Patato” Pascual (*Magallanes* 1969-70), Aurelio Monteagudo (*La Guaira* 1984-85) y José Martínez (*La Guaira* 1985-86).

Entre los umpires más notorios en esta etapa resalta la figura de Armando Rodríguez, quien actuó por espacio de 17 temporadas en la LVBP, convirtiéndose en esa época en el primer árbitro latino en Grandes Ligas.

En estos años también se integraron a la pelota venezolana narradores como Orlando Sánchez Diago y comentaristas de la talla de Gonzalo López Silvero y Roberto Riveiro. También fue la época en la que retornó al país, para convertirse en un icono del *Magallanes*, el legendario Rafael “Felo” Ramírez, La Voz del Caribe, además del periodista Daniel Crespo Varona.

Tiempos de consolidación

El segundo lustro de la década de 1960 marcó un hito en la historia de la vida del venezolano. Raúl Leoni asumió la presidencia, convirtiéndose así en el primer gobernante que recibe el poder de manos de un presidente constitucional, y en el primero en entregarlo a un candidato de oposición. Durante el período de Leoni continúan las guerrillas, que declinan cuando el Partido Comunista de Venezuela (PCV) proclama la tesis de la “paz democrática”. Rafael Caldera obtiene el triunfo en las elecciones de 1968 y asume el poder bajo el lema del “cambio” y una política de “pacificación”. Durante estos años el país experimentó importantes transformaciones políticas, económicas y sociales. Se intensificó la movilidad social y se amplió considerablemente la clase media. El beisbol también experimentó un sostenido proceso de crecimiento económico. Atrás quedarían los duros años que le tocó vivir a los propietarios de equipos en los llamados

“tiempos de ajustes”. Ahora se avecinan aires de consolidación.

Primera expansión

La consolidación del beisbol como espectáculo y como negocio se inicia en el campeonato 1965-66, cuando la Liga se expande y refuerza su presencia nacional. Esa temporada marcó la primera expansión de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional con la incorporación de los equipos *Cardenales de Lara* y *Tigres de Aragua*, aumentado de cuatro a seis el número de divisiones en el circuito.

El entusiasta dirigente deportivo y comerciante caroreño Antonio Herrera Gutiérrez, quien ya tenía experiencia en la pelota rentada, pues su club había participado exitosamente en la desaparecida Liga Occidental zuliana, fue el impulsor de la división larense, que tenía sus orígenes en Carora, desde los inicios de los años 40. Mientras que los *Tigres* tuvieron como mentor principal al gobernador del estado, Hildegar Pérez Segnini y a un grupo de deportistas de esa localidad, entre quienes destacaban Homero Díaz Osuna y Foción Serrano. Los nuevos equipos tendrán residencia en Barquisimeto y Maracay.

Esta expansión marcó, asimismo, la consagración de nuestra pelota rentada, la cual, a partir de entonces, se consolidaría no solo como el espectáculo deportivo más importante del país sino como una de las fuentes



La consolidación del beisbol como espectáculo y como negocio se inicia en el campeonato 1965-66, cuando la Liga se expande y refuerza su presencia nacional con la incorporación de los equipos *Cardenales de Lara* y *Tigres de Aragua*

más productivas de peloteros profesionales en el Caribe. Gracias a la Liga Venezolana de Beisbol Profesional, innumerables peloteros y managers, nacionales y extranjeros, así como también algunos árbitros, han alcanzado la categoría de estrellas en las Grandes Ligas.

En 1969, *Magallanes* se muda a Valencia y las *Águilas del Zulia* ingresan en reemplazo de los efímeros *Llaneros de Portuguesa*, que a su vez habían sustituido a los *Industriales de Valencia* en la temporada 1968-69.

Curiosamente, esta expansión de la pelota profesional se produjo, al igual que en el inicio de nuestro beisbol en el siglo pasado, hacia la región centro-occidental del país. Sin embargo, la región oriental continuaba dando

peloteros de la calidad de Luis “Camaleón” García, Dámaso Blanco, Emilio Cueche, Vidal López, Aureliano Patiño, Luis Peñalver y Jesús “Chucho” Ramos, para solo nombrar algunos.

La década de 1960 fue de gran impulso para nuestro beisbol, no sólo por la presencia de gran cantidad de peloteros criollos con categoría de “estrellas” como Víctor Davalillo y César Tovar, sino también por la actuación de jugadores extranjeros de la talla de Pete Rose y Lew Krausse, entre otros. También la presencia de un grupo de peloteros negros en el *Magallanes* estimuló la afición por el juego de los bates, guantes y pelotas en nuestro país. Esos jugadores fueron conocidos como el “Poder Negro”, en franca

alusión a la pareja conformada por Clarence Gastón y Pat Kelly, quienes “destrozaron” la liga en la temporada 68-69. Gaston fue líder bate con el altísimo promedio de .383 y, por si eso fuera poco, estableció una marca de carreras remolcadas con 64. Mientras que el zurdo Kelly bateó para .342, con 11 jonrones y 45 empujadas, por lo que los periodistas de entonces comenzaron a denominar a este temible dúo como el “Poder Negro”, comparándolos así con los famosos integrantes del relevo 4x100 de la selección de los Estados Unidos que se llevó la medalla de oro en los Juegos Olímpicos de México en 1968, y que impactaron al mundo cuando levantaron sus puños enguantados para indicarle a la humanidad la superioridad de su raza. A partir de entonces “The Black Power” (El Poder Negro) fue noticia de primera página en todos los periódicos de mundo. Desde entonces *Magallanes* se caracterizó por contar entre sus filas con peloteros negros de extraordinaria actuación en nuestro país y fuera de éste. Dave Parker, Bob Darwin, Jim Holt y Mitchell Paige fueron algunos de ellos.

Los años 70 y 80 también fueron de gran impulso para nuestro beisbol. En ambas décadas los *Leones del Caracas* continuaron con su demoledora actuación, apoyados en su extraordinaria cantera de peloteros criollos. En ese lapso el conjunto melenudo conquistó ocho campeonatos. Los *Tigres de Aragua* y los *Tiburones de La Guaira* tam-



El legendario Rico Carty fue uno de los siete dominicanos que reforzaron a los *Tigres de Aragua*, en la temporada de estreno de los bengalíes en la LVBP (1965-66)

bién alcanzaron varios laureles, al igual que las *Águilas del Zulia*, conjunto que logró en la temporada 83-84 su primer título. Pero quizás lo que más impactó a la afición venezolana fue la victoria del *Magallanes* en la Serie del Caribe de 1970. Ese triunfo fue el primero que alcanzó un equipo venezolano en el clásico caribeño. Los *Navegantes* lograron sobreponerse a una primera vuelta vacilante para luego triunfar de manera espectacular ante la poderosa novena de Puerto Rico, 4 carreras a 3, en once innings, dándole así el campeonato a Venezuela. César Tovar, Gustavo Gil, Dámaso Blanco y Gonzalo Márquez fueron algunos de los peloteros criollos que



En la temporada 1968-69, *Llaneros de Acarigua* sustituye al equipo *Industriales del Valencia* en la pelota profesional venezolana. Al año siguiente, las *Águilas del Zulia* toman el lugar de los portuguesesños



En la campaña 1969-70, el equipo *Águilas del Zulia* hace su estreno en la LVBP



Herman Hill, Jim Holt, Clarence Gaston y Harold King, integrantes del Poder Negro del Magallanes en la temporada 1970-71

tuvieron gran actuación durante esa emocionante serie jugada en el estadio Universitario de Caracas.

El vertiginoso desarrollo que alcanzó el beisbol venezolano en las décadas de 1970 y 1980 no solo quedó reflejado en la amplia presencia de peloteros criollos en las Grandes Ligas y en la conquista de cinco títulos en series del Caribe (*Magallanes*, 1970 y 1979; *Caracas*, 1983; y *Zulia*, 1984 y 1989), sino también en la consolidación del negocio de la pelota que vio expandir la Liga de seis a ocho equipos.

Una temporada antes de producirse esta segunda expansión, se registraron dos hechos que, sin duda, marcaron a los afi-

cionados de Caracas y Lara. En la campaña 1990-91, reapareció el receptor Baudilio Díaz con los *Leones* luego de tres años de ausencia, pero, lamentablemente, este sería su último torneo porque en un accidente ocurrido en su casa de La Tahona (Miranda) mientras manipulaba una gigantesca antena parabólica, Díaz murió. Era 23 de noviembre de 1991, sólo que después de la tragedia, el campeonato siguió su curso. *Caracas* y *Cardenales* mantuvieron una dura lucha por el primer lugar durante casi toda la temporada. Al concluir ésta, los dos conjuntos pasaron a la semifinal con *Aragua* y *Magallanes*. Luego de jugar los 12 encuentros pautados para esa serie, *Tigres* y *Navegantes* cedió-



En 1970, Magallanes se convirtió en el primer equipo venezolano campeón del Caribe. El conjunto “Patato” Pascual

ron ante el empuje de los capitalinos y larenses, por lo que, por tercera ocasión corrida, *Leones* y *Cardenales* se verían las caras en una serie final, sólo que esta vez los pájaros rojos salieron victoriosos, cargando así los larenses, por primera vez en su historia, con un título. Barquisimeto se convirtió ese día en una gigantesca sala de fiesta, donde todos vestían de rojo.

Segunda expansión

A partir de la temporada 1991-92 se incorporaron a la Liga Venezolana de Beisbol Profesional los equipos *Petroleros de Cabimas*

(hoy día *Bravos de Margarita*) y *Caribes de Oriente*, por lo que la pelota rentada amplió su área de influencia directa a 3 regiones: Capital, Centro-Occidental y Oriental.

La llegada de *Caribes* y *Petroleros* planteó la necesidad de dividir el circuito en dos, y más importante aún bajo qué criterio se haría dicha división. En principio se pensó en una división geográfica, criterio este que parecía el más lógico por la ubicación de los equipos. En la división Occidental estarían las *Águilas del Zulia*, los *Cardenales de Lara*, los *Petroleros de Cabimas* y los *Navegantes del Magallanes*, y en la Centro-Oriental, los



navegante estuvo dirigido por el cubano Carlos



En la temporada 1979-80, el receptor de los *Leones del Caracas*, Baudilio Díaz, conectó 20 jonrones, para establecer una marca que perduró durante más de 30 años, hasta que Alex Cabrera despachó 21 en el certamen 2013-14

Tigres de Aragua, los *Leones del Caracas*, los *Caribes de Oriente* y los *Tiburones de La Guaira*. Bajo este criterio geográfico parecía que todo estaba listo. Pero más pudo el criterio económico y la tradición. Cómo no tener en una misma división al *Caracas* y al *Magallanes*, los equipos más “taquilleros” del beisbol latinoamericano y una de las más grandes rivalidades en la historia de deporte alguno. Si ambos conjuntos quedaban en divisiones diferentes sólo podrían efectuar seis encuentros entre sí en la ronda eliminatoria. Pero si quedaban en la misma efectuarían 12.

Aragua, *Lara*, *Cabimas* y *Zulia* apoyaron el primer sistema divisional, mientras que *Magallanes*, *Caracas*, *La Guaira* y *Caribes*, el segundo.

Hubo dos rondas de votaciones que culminaron empatados a 4, y entonces se designó una comisión para encontrarle una salida a la situación planteada. Los *Tigres* aceptaron militar en la Occidental, quedando entonces resuelto el problema. A partir de allí la Liga cuenta con dos divisiones: la Centro Occidental, en la cual compiten *Aragua*, *Lara*, *Zulia* y *Pastora*, y la Centro Oriental, integrada por *La Guaira*, *Magallanes*, *Caracas* y *Caribes*.



A partir de la temporada 1991-92, se incorporaron a la LVBP los equipos *Caribes de Oriente* y *Petroleros de Cabimas*, por lo que la pelota rentada amplió su área de influencia directa a 3 regiones: Capital, Centro-Occidental y Oriental

Con la segunda expansión llegó también el retiro del más grande jonronero de todos los tiempos de nuestro beisbol profesional. Como siempre sucede con el muchacho de la película, Antonio Armas se despidió conectando un cuadrangular en su último turno al bate como pelotero activo. Fue su jonrón 97 de por vida; cifra está que lo colocó, entonces, como líder indiscutible en este departamento. Armas hubiese deseado decir adiós con el uniforme del equipo de toda su vida: *Leones del Caracas*, pero una regla que impide a los peloteros militar en un conjunto y poseer acciones de propiedad en otro, lo obligaron a dejar a los *Leones* y actuar en su último campeonato, el 91-92,

con los *Caribes de Oriente*, club con el que, el 29 de diciembre de 1991, bateó su último “bambinazo” contra el derecho norteamericano Dave Veres, de los *Leones del Caracas*. Cosas del destino.

La Guerra de los siete días

En la temporada 1993-94, gracias a la extraordinaria actuación del “Almirante” Carlos García y de otros peloteros como Eddy Díaz, Juan Carlos Pulido, Melvin Mora y Edgardo Alfonzo, la nave magallanera celebró su baile de quince años sin obtener una corona, derrotando a su acérrimo enemigo, los *Leones del Caracas*, en una espeluznante serie final jamás vista en la historia de nuestro béisbol.



El diamante de Cabimas (hoy estadio Víctor Davalillo) fue sede del equipo *Petroleros de Cabimas*, uno de los dos clubes que marcaron la segunda expansión de la LVBP

Fue una serie que paralizó al país entre el 22 y 29 de enero de 1994; por doquier, en el autobús, en el carrito por puesto y en el metro, en el supermercado, en la oficina y en la esquina del barrio, en la sobremesa, en los pasillos de los liceos y universidades, en los saraos de la burguesía y en el Palacio de Miraflores, sólo se hablaba del *Caracas* y del *Magallanes*. Fue tal la expectativa que despertó esta serie que el presidente electo, Rafael Caldera, tuvo que reducir su discurso de toma de posesión para que nadie se perdiera uno solo de los lances del clásico que llegó hasta donde podía llegar.

Luego de siete emocionantes juegos, los “Turcos” se alzaron con la corona en me-

dio de una monumental algarabía.

La victoria del *Magallanes* sirvió no sólo para meterle el dedo en los ojos a los caraquistas y enrumbar al equipo por el sendero del triunfo en la década de 1990, sino también para mostrarle a la inmensa legión de sus seguidores que había *Magallanes* para rato. A partir de entonces el conjunto turco ha contado no sólo con sensacionales peloteros criollos sino también con dirigentes de la talla de Alfredo Guadarrama y Juan José Ávila, quienes, amparados por la exitosa labor de Rubén Mijares y John Carrillo, supieron llevar la nave a puerto seguro.

Bajo la dirección de Guadarrama y Ávila, la novena marina navega desde la década



dos mil triunfos en tres décadas de oficio en las ligas menores de su país, fue contratado por primera vez por el club de Maracay en la temporada 2002-03 y estuvo al frente de la divisa por doce torneos, once seguidos.

Desde su campeonato de estreno cambió la personalidad de un club que no había logrado ganar una corona desde la edición 1975-76 y que en 26 temporadas (1976-77 a 2001-02) asistieron a cinco finales y las perdieron, incluida la de enero de 2002, en cinco juegos ante *Magallanes*.

La “Era Bailey” fue exitosa desde el principio. Ganó 29 de los 39 juegos que celebró el equipo y quedó como líder de la División Occidental cuando se canceló la temporada 2002-03 por huelga general en el país, con una nómina en la que contaba con la experiencia de jugadores como Alex Delgado y Roberto Zambrano y los lanzadores Juan Carlos Pulido y Richard Garcés, además del talento de jóvenes como Miguel Cabrera, Juan Rivera y el relevista Víctor Moreno.

Se acabó la sequía

Tras un largo período de 27 años sin alzar la copa de campeones, los *Tigres de Aragua* y su fanaticada festejaron en enero de 2004 su cuarta corona de reyes del circuito profe-

Carlos García jugó un papel primordial en la conquista del título que logró *Magallanes* en la inolvidable final contra los *Leones del Caracas*, en el torneo 1993-94

sional venezolano.

Con marca de 34-28 clasificaron segundos en su división. Luego quedaron iguales (10-6) con *Caribes* en la fase de round robin y avanzaron a la final contra los orientales, la cual ganaron en seis juegos.

Mike Romano, refuerzo de *Cardenales de Lara*, ganó dos juegos para ser escogido como Jugador Más Valioso de la serie final. Miguel Cabrera, con 19 años de edad, en su cuarta temporada en Venezuela, fue artífice de la victoria en el último encuentro al conectar par de jonrones contra Carlos Silva para remolcar todas las anotaciones con las que ganaron 4 por 1.

Bicampeones

Balance de 31-31 en la ronda eliminatoria del certamen 2004-05 dejaron en su tercera campaña con Bailey al mando, para avanzar a postemporada en rol de wild card, con un equipo en el que sobresalieron durante la eliminatoria, en el ataque, Rubén Salazar y Wilfredo Romero con 48 y 32 remolcadas, respectivamente, en tanto que Willie Eyre ganó cinco veces en seis aperturas y Josmir Romero fue el mejor abridor criollo con marca de 4-2 y 2.09 de efectividad.

Con la inclusión de Miguel Cabrera en las últimas semanas de ronda regular, y la adición del magallanero Eddy Díaz en calidad de refuerzo, la ofensiva se fortaleció notablemente para la postemporada.



Los *Tigres de Aragua* lograron media docena títulos en un lapso de once temporadas (2002-2003 a 2011-2012), en las cuales llegaron nueve veces a la instancia final, bajo la conducción del estratega estadounidense “Buddy” Bailey



La ofensiva del novato Miguel Cabrera fue clave para los *Tigres de Aragua* en la conquista de los títulos en los certámenes 2003-04, 2004-05 y 2005-06

Ganaron 11 de los 16 encuentros que disputaron en la etapa todos contra todos y avanzaron a la serie final contra el *Caracas*. Sería su segunda final ante los capitalinos luego del revés que sufrieron en seis juegos del tornero 1987-88.

En esta oportunidad se impusieron en siete dramáticos compromisos. Ganaron el segundo (4-3), tercero (12-5), quinto (14-3) y séptimo (7-6), para conseguir el trofeo de campeones de forma consecutiva por segunda vez en su historia desde que lo lograron con el dominicano Oswaldo Virgil como dirigente en los torneos 1974-75 y 1975-76.

Eddy Díaz bateó .500 (de 24-12) con 10 impulsadas para ser distinguido como Más Valioso de la final

Tricampeones y monarcas caribeños

A partir de su quinta campaña al frente del elenco bengalí, Bailey emprendió la conquista hacia la Triple Corona, algo que ningún otro mánager ha conseguido en más de tres cuartos de siglo de la LVBP.

Tras caer en cinco juegos ante los *Leones del Caracas* en la serie final de la edición 2005-06, recuperó la corona. Logró el mejor registro de la liga en la zafra 2006-07 al encabezar su división con récord de 41 triunfos por 21 reveses y escoltó a *Magallanes* en el round robin con balance de 11-5.

Por tercera vez en la historia los rivales del centro del país jugaron por el título: los bengalíes habían ganado en seis juegos en la contienda 1974-75 y los turcos se impusieron en cinco encuentros de la instancia decisiva 2001-02.

El aporte ofensivo de los jugadores titulares como Alexander Romero, Luis Rodríguez,

Wilfredo Romero, Alex Núñez, Martín Prado y Ronny Cedeño. Al final de la eliminatoria se unió Miguel Cabrera, quien rindió significativamente en la postemporada junto a adiciones y refuerzos como Ramón Hernández, Randall Simon y Gregor Blanco, mientras que en el pitcheo sobresalieron el zurdo Horacio Estrada con Cory Bailey, en el cuerpo de abridores, y en el bullpen destacaron el cerrador Francisco Buttó, Víctor Moreno, Kevin Tolar, Yorman Bazardo y Yohan Pino.

Con ese plantel dieron cuenta de los *Navegantes* en cinco juegos. Barrieron en los dos primeros juegos en Valencia, con pizarras de 6-2 y 8-5. Ganaron el tercero por blanqueada de 6-0 en Maracay, pero no pudieron completar la barrida en la cuarta fecha, al caer 8 por 4.

Remontada histórica

El domingo 28 de enero, en una de las remontadas más emblemáticas de la historia de las series finales, *Aragua* logró superar un déficit de 3-10, al fabricar ocho rayitas en el cierre del noveno, para dejar en el campo a *Magallanes* 11 por 10 y festejar, en el parque José Pérez Colmenares, ante miles de sus parciales, la sexta corona desde que ingresó a la LVBP con la expansión de la campaña 1965-66.

Alex Romero dio el batazo que remolcó la carrera de completar el racimo y lo consagró como el Jugador Más Valioso de la final.



Los *Tigres de Aragua* no sólo cosecharon siete campeonatos en las primeras dos décadas del siglo XXI celebrados en LVBP, sino que, además, cargaron con su primera corona en Serie del Caribe (2009)

En esta instancia bateó .421 (de 19-8) con 6 anotadas y 7 remolcadas.

Bailey duplicó el bicampeonato como estratega tigrero en enero de 2008. Esta vez finalizaron la ronda eliminatoria, de formato todos contra todos, en el tercer lugar (32-31) con un plantel de jugadores muy similar al de la edición anterior, en el cual sobresalieron en la eliminatoria Ronny Cedeño, Mike Aviles, Luis Rodríguez, Luis Maza, Alex Delgado y Alex Núñez, entre otros. Estrada y Bailey volvieron a ser los puntales del cuerpo de abridores, Buttó implantó marca personal con 15 rescates y también brillaron desde el bullpen Víctor Moreno, Kevin Tolar, Oswaldo Sosa, Frank Mata y José Mijares.

Nuevamente se incorporó Miguel Cabrera finalizando el calendario regular y fortaleció el ataque junto a Héctor Giménez, llegado de las filas los *Navegantes* en un cambio a mitad de contienda, junto a refuerzos de la talla del magallanero Edgardo Alfonzo y el aguilucho Alberto Callaspo, así como el lanzador puertorriqueño José Santiago, quien llegó procedente de los *Leones*.

Al finalizar el round robin, *Tigres* y *Cardenales* ocuparon la primera casilla con registro de 12 triunfos en 16 compromisos. Por segunda ocasión en la historia del circuito les correspondió decidir el gallardete, después que, en enero de 1976, los felinos se alzaron el trofeo tras siete reñidos desafíos.

Esta vez repitieron los maracayeros en seis desafíos. El boricua Santiago se consagró como Jugador Más Valioso de la final por sus victorias en el primero y quinto choques, en los cuales permitió seis hits y dos carreras en doce entradas. Esta fue la última final de Cabrera en la LVBP. En seis juegos ligó de 22-10 para .455 con una carrera anotada y tres dobles.

La edición 2008-09 debe apuntarse como la más notable en la trayectoria de Bailey como mánager en Venezuela. Clasificó segundo en la etapa regular (36-27). Terminó el round robin con registro de 9-7, en triple empate con *Caracas* y *La Guaira* y debió acudir a una jornada extra, en la cual cayó 5-2 ante los Leones y derrotó 3-1 a Tiburones para ganar el cupo a la instancia decisiva.

Por tercera vez en la historia los felinos de la LVBP discutieron el título en una final directa: *Leones* se había impuesto en la edición 1987-88, en seis juegos y *Tigres* venía de triunfar en la más reciente, 2004-05, en siete encuentros.

Como visitantes en el parque capitalino de la UCV, se proclamaron campeones. Ganaron el sexto juego 10 por 6 para obligar el séptimo y decisivo compromiso. El viernes 30 de enero de 2009 se impusieron 7 rayitas por 3. El encuentro se decidió en la segunda entrada cuando los visitantes marcaron cuatro anotaciones.

René Reyes fue seleccionado como Ju-

gador Más Valioso de la final al batear para average de .333 (de 27-9) con un cuadrangular (grand slam en el segundo juego) y nueve carreras remolcadas. También destacaron los lanzadores Horacio Estrada, Heath Totten, Francisco Buttó, Víctor Moreno, Wilfredo Ledezma, Yorman Bazardo, Yohan Pino y José Mijares, en tanto que a la ofensiva sobresalieron Héctor Giménez, Wilson Ramos, Raúl Chávez, Luis Maza, Luis Rodríguez y Martín Prado, entre otros.

Primero con tres trofeos consecutivos

Bailey se convirtió en el primer dirigente con tres trofeos seguidos en la historia de la liga. *Industriales de Valencia* (1957-58, 1958-59 y 1960-61) y *Leones del Caracas* (1980-81, 1981-82 y 1982-83) fueron tricampeones, pero ninguno de estos dos clubes logró sus tres gallardetes sucesivos con el mismo estrategia.

Los *Tigres* cerraron la mejor actuación de su historia con el cetro de campeones del Caribe, en Mexicali, Baja California, México.

En su octava incursión en la Serie del Caribe, después de fracasar en 1972, 1975, 1976, 2004, 2005, 2007 y 2008, ganaron cinco de los seis encuentros que sostuvieron contra *Tigres de Licey* (3-2 y 3-2), *Venados de Mazatlán* (1-0 y 5-3) y *Leones de Ponce* (5-2 y 1-9).

Aragua fue el cuarto equipo venezolano que se proclamó campeón de la cita caribe-

ña después de *Magallanes* (1970/1979), *Caracas* (1982/2006) y *Zulia* (1984/1989).

Francisco Buttó obtuvo cuatro rescates y dejó 2.70 de efectividad para alzar el trofeo de Jugador Más Valioso. Junto al mánager Bailey en la selección “Todos Estrellas” del evento quedaron el catcher Wilson Ramos, el antesalista Luis Maza, los jardineros Rodney medina y Selwyn Langaigne, el abridor zurdo Horacio Estrada y Buttó como cerrador.

Hexacampeón con los bengalíes

El noveno cetro de los *Tigres* llegó en su 47° campaña como miembro de la LVBP y fue el sexto y último de la “Era Bailey”. Con este título del certamen 2011-12 mejoró curiosa marca al proclamarse campeón media docena de veces con el mismo club y quedó a un campeonato de igualar al cubano Regino Otero, mánager con más campeonatos ganados en el circuito, quien levantó la copa en siete ocasiones: tres con *Valencia* (1955-56, 1957-58 y 1958-59) y cuatro con *Caracas* (1961-62, 1963-64, 1966-67 y 1967-68).

Con registro de 32-30 y en medio de mucha turbulencia en las oficinas y en la cueva por la intervención del gobierno aragüeño, presidido por Rafael Isea, contra la directiva tigrera, encabezada por Rafael Rodríguez, quien a su vez enfrentaba demanda del ex presidente del club, Homero Díaz Osuna, además de que debieron atravesar



El derecho Francisco Buttó fue uno de los más importantes relevistas de los Tigres de Aragua en la primera década del siglo XXI. El nativo de Maturín (1982) salvó en esos años, 64 encuentros para los bengalíes

amargas experiencias, como el trágico fallecimiento del lanzador Rosman García (29-12-2011) y el secuestro del catcher Wilson Ramos (9-11-2011), clasificaron en el cuarto lugar de la ronda eliminatoria, empatados con las *Águilas del Zulia*.

Con un plantel que reforzaron los lanzadores Pedro Guerra (*Magallanes*), Yusmeiro petit (*Bravos*) y Rómulo Sánchez (*Cardenales*), el antesalista cubano Adonis García (*Navegantes*) y René Reyes (*Bravos*), encabezaron la ronda todos contra todos con marca de 10-6 y esperaron que se resolviera el triple empate en la segunda casilla

entre *La Guaira*, *Anzoátegui* y *Magallanes*, el cual ganaron los *Tiburones* dirigidos por Marco Davalillo.

En la serie final se coronaron en siete desafíos. El 29 de enero celebraron en el parque de la UCV tras imponerse por pizarra de 3 carreras por 1. En el tercer inning facturaron las tres rayitas mediante imparable de Jorge Cortés, quien avanzó a segunda por pelotazo a Adonis García y anotó gracias a sencillo de Héctor Giménez que llevó a la intermedia a García, quien se engomó gracias a cohete de Edgardo Alfonzo y por globo de sacrificio de Wilson Ramos, anotó Giménez.

En el noveno, los *Tiburones* amenazaron, pero se quedaron en el camino con una rayita, mientras los jugadores de los Tigres salían de la cueva con la camiseta número 47, en tributo a la memoria del compañero fallecido, Rosman García.

Yusmeiro Petit ganó un encuentro en dos aperturas y dejó 0.82 de efectividad en once entradas, para llevarse el trofeo de Jugador Más Valioso de la final.

El décimo con Eduardo Pérez

El séptimo campeonato ganado por los *Tigres* en el nuevo milenio llegó en el torneo 2015-16, con el ex receptor de Grandes Ligas, Eduardo Pérez, al mando, primer dirigente venezolano en conquistar una corona con *Aragua* después del panameño Rod Carew, el dominicano Oswaldo Virgil y el estadouni-

dense Buddy Bailey.

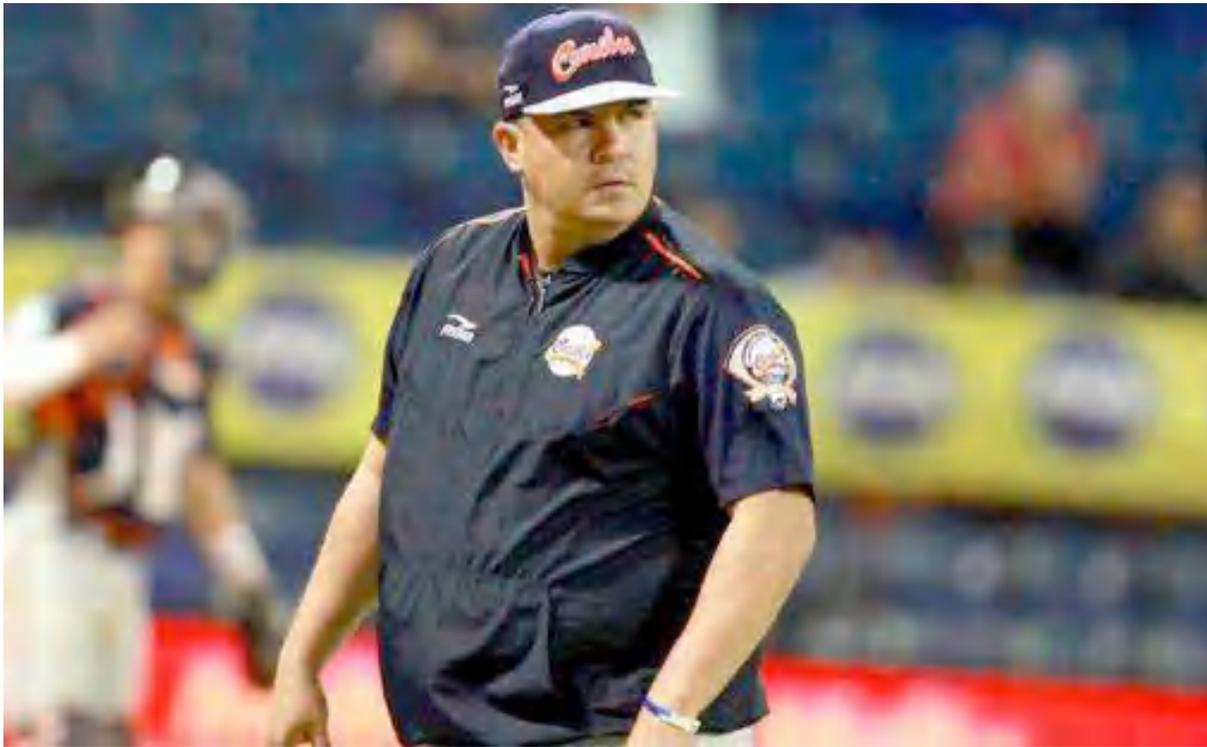
En esta oportunidad, los bengalés celebraron medio siglo en la LVBP desde la expansión de la campaña 1965-66. Fue la famosa campaña en la que se jugó a dos vueltas, por el enredado sistema de puntos. En la primera ronda jugaron para 19-13, primer lugar, empatados con *La Guaira*, y en la segunda parte terminaron séptimos con 12-19, para clasificarse sextos con registro de 31-32 y 10,5 puntos.

En las semifinales superaron en el máximo de siete juegos a sus rivales, primero a los Bravos y posteriormente a los *Tiburones*, para así medirse en la instancia decisiva al *Magallanes*, que venía de despachar a los *Leones* en seis juegos de la primera semifinal y a *Caribes* en siete juegos de la segunda fase de postemporada.

Por cuarta ocasión en la historia de las series finales directas en la pelota profesional local, se dio el enfrentamiento de los rivales del centro.

El 28 de enero, en el estadio José Bernardo Pérez, en Valencia, festejaron tras imponerse en el sexto juego por abultado marcador de 8 carreras por 2.

El dominicano Alfredo Marte, quien fue seleccionado como Jugador Más Valioso de la final, despachó dos jonrones y Carlos Sánchez conectó bambinazo de dos carreras para encaminar a los felinos a alzar su décima copa.



Omar López condujo a *Caribes de Anzoátegui* a la conquista de los campeonatos 2014-15 y 2017-18

Anzoátegui cosecha cuatro cetros

Caribes, club oriental que ingresó a la LVBP junto a *Petroleros de Cabimas* (hoy *Bravos de Margarita*) con la expansión del torneo 1991-92, escolta a los *Tigres de Aragua* como el segundo elenco con más laureles de campeón en los últimos veinte años, con cuatro.

En la edición 2010-11 con el dominicano Julio Franco al frente, se coronaron por primera vez, en siete juegos de la serie final contra *Aragua*. Repitieron con Omar López, en la 2014-15, al vencer a *Magallanes* en cinco juegos; nuevamente con López como estratega ganaron la final de la temporada 2017-18, esta vez ante *Lara* en seis juegos, y en contienda 2020-21, de la mano del

cubano Mike Álvarez, quien en medio de la eliminatoria reemplazó en el cargo a Jackson Melián, barrieron a los pájaros rojos en cuatro juegos.

El recio toletero Luis Jiménez se llevó los trofeos de Jugador Más Valioso en las finales de 2010-2011 y 2017-28. En la primera dio 3 jonrones y empujó 12 carreras contra los *Tigres* y en la segunda, frente a *Cardenales*, pegó un grand slam y fletó media docena de rayitas.

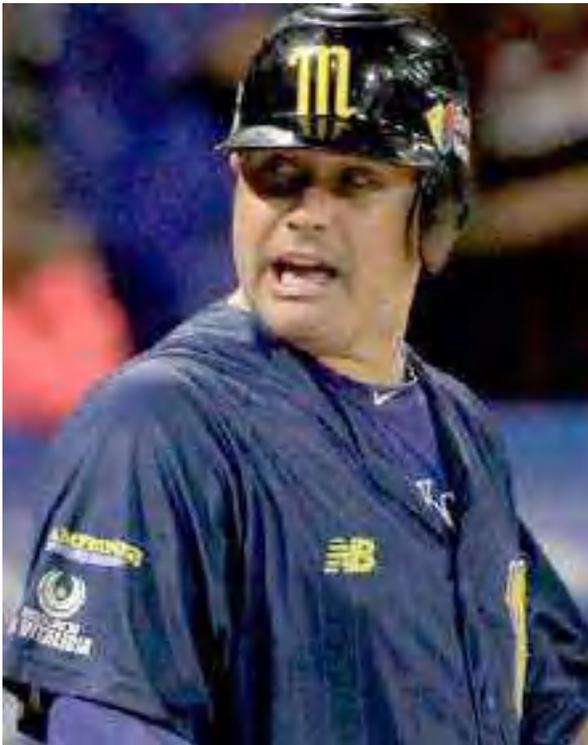
El cubano Félix Pérez, refuerzo tomado de los *Leones del Caracas*, fue seleccionado como MVP de la final 2014-15 ante los *Navegantes*. Bateó de 19-7 para .368 con par de vuelacercas y 8 impulsadas.



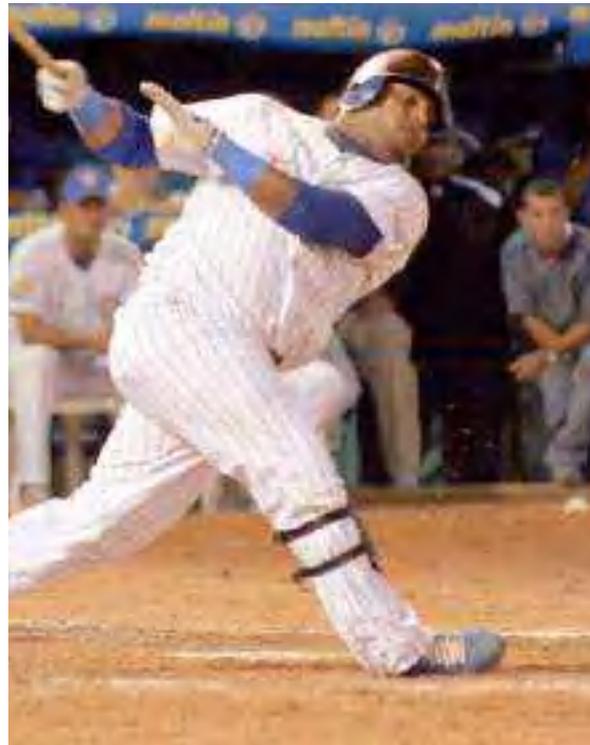
El cubano Félix Pérez, refuerzo tomado de los *Leones del Caracas*, fue el MVP de la final 2014-15 ante *Magallanes*. Bateó de 19-7 para .368 con par de vuelacercas y 8 impulsadas



El estratega venezolano, Wilfredo Romero, condujo a los *Navegantes del Magallanes* a la conquista del campeonato 2021-22



La sobresaliente actuación de Ramón Hernández en la final contra *Caribes*, le dio a *Magallanes* su título 12 en la LVBP. El receptor caraqueño fue el MVP de esa serie al batear para .727, con tres vuelacercas y diez remolcadas.



Pablo Sandoval condujo al *Magallanes* a la conquista del título en la temporada 2012-13, al convertirse en el Jugador Más Valioso de la final ante *Cardenales*, luego de conectar tres cuadrangulares y remolcar nueve carreras en siete encuentros

Luis Sardiñas ganó el trofeo MVP de la serie final 2020-21 al batear para .412 (de 17-7) con par de impulsadas ante Lara.

Tres para Magallanes

La colección de trofeos de los *Navegantes del Magallanes* en 69 temporadas (1946-1955-56/1964-65-2021-22) se elevó a trece, con el trío que ha llevado a su vitrina en los últimos 20 años.

En enero de 2013 dispuso de *Cardenales de Lara* en final de siete encuentros; inmediatamente después, en la edición 2013-14,

conquistó su décima segunda corona al superar en cinco encuentros de la fase decisiva a *Caribes* y nuevamente dio cuenta del rival anzoatiguense, esta vez en el máximo de siete encuentros, en la temporada 2021-22.

Frente a los pájaros rojos, sobresalió en el ataque Pablo Sandoval para llevarse el premio de Jugador Más Valioso de la final por despachar tres cuadrangulares y remolcar nueve carreras en siete encuentros; Ramón Hernández obtuvo esa misma distinción en enero de 2014 por la soberbia demostración que ofreció en

apenas tres juegos contra *Caribes* al ligar de 17-8 para .727 de average con tres vue-lacercas y diez remolcadas. Cade Gotta fue seleccionado como Jugador Más Va- lioso de la final 2021-22 ante *Anzoátegui*, gracias a su aporte de .370 de promedio (de 27-10) con par de cuadrangulares y 10 rayitas fletadas en siete encuentros.

Paréntesis para el Samurái

Aunque los *Tiburones de La Guaira* apenas alcanzaron una serie final en los últimos veinte años, y perdieron en seis juegos con- tra los *Tigres de Aragua* en la edición 2011-12, la actuación individual que experimentó Alex Cabrera en el torneo 2013-214, al convertir- se en el primer bateador triplecoronado en la historia de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional, bien merece ser destacada.

A la edad de 42 años, Cabrera enca- bezó el circuito en promedio con .391 (de 215-84), fue líder en los departamentos de jonrones con récord de 21, dejando atrás la marca de 20 establecida por Baudilio Díaz con los *Leones del Caracas* en el torneo 1979.-80, y en carreras remolcadas con 59 en 59 juegos.

El viernes 22 de diciembre de 2013, el Samurái superó la legendaria marca de Baudilio, al disparar su cuadrangular 21 de la campaña ante un envió del derecho Daryl Thompson, de *Caribes de Anzoátegui*, en el estadio Universitario.



La actuación individual que experimentó Alex Cabrera en el torneo 2013-214, marcó un hito en nuestra pelota profesional, al convertirse en el primer bateador Tripleco- ronado de la LVBP, a la par que conectaba 21 jonrones para dejar atrás la marca de Baudilio Díaz

Cardenales sumó dos

Con estrategias venezolanos, Luis Ugueto y José Moreno, *Cardenales de Lara* ofrendó a su fanaticada los gallardetes de las tempora- das 2018-19 y 2019-20, que, por segunda vez en la trayectoria de la franquicia en la LVBP, le dieron el bicampeonato, después de que en las ediciones 1997-98 y 198-99 lo gana- ron con Omar Malavé al frente.

En el torneo 2018-19, jugado en home- naje a "Domingo Carrasquel", primer mána- ger campeón de los crepusculares en el tor-

neo 1990-91, quien falleció en septiembre de 2016, despacharon a los *Leones del Caracas* en cinco juegos.

Al caer el último out del quinto juego, que ganaron 9-2 en el parque de la ciudad Universitaria de Caracas, el 27 de enero de 2019, todos los integrantes del equipo festejaron entre lágrimas por haber concretado la promesa de obtener ese campeonato en tributo a la memoria de los compañeros José Castillo y Luis Valbuena, quienes fallecieron el 6 de diciembre de 2018, víctimas del hampa en las carreteras venezolanas.

Exactamente un año después, el 27 de enero de 2020, derrotaron 4-2 a *Caribes* en el séptimo encuentro de la final, en el estadio “don Antonio Herrera Gutiérrez” de la capital larense, para elevar a siete el número de equipos de la LVBP que han ganado al menos dos campañas al hilo desde que lo hizo por primera vez el club *Sabios del Vargas* en los premios de 1946 y 1946-47.

Juniel Querecuto fue distinguido como Jugador Más Valioso de la final contra los capitalinos. Bateó de 18-11 (.611) con cuatro dobles, un triple, un cuadrangular a casa llena y remolcó 11 carreras en siete juegos. Ante *Anzoátegui* le otorgaron el trofeo de MVP al cubano Yordanys Linares, quien en siete encuentros conectó de 26-8 (.308) con un jonrón y seis remolcadas.



El novel mánager Luis Ugueto llevó a Cardenales de Lara a ganar el banderín en la temporada 2018-19



El campocorto de los Cardenales de Lara, Juniel Querecuto, se hizo acreedor del premio “Robert Pérez” al ser electo Jugador Más Valioso de la final 2018-19 contra los Leones. Bateó .611 con 4 dobles, un triple, un cuadrangular y 11 remolcadas



Caracas llegó a 20 títulos

En dos ocasiones en los últimos veinte años, los Leones del Caracas se han logrado coronar en la LVBP para elevar a dos decenas su cosecha de títulos como el equipo más ganador del circuito.

El número 19 llegó en la edición 2005-06 a expensas de los *Tigres de Aragua* de Buddy Bailey, en cinco juegos, con Carlos Subero, quien reemplazó a Omar Malavé en la cueva, cuando restaban 19 juegos para finalizar la eliminatoria y dejó marca de 14-5 para clasificar en el segundo lugar de su división.

En el round robin jugó para 10-6, igual que los aragüeños y se impuso en cinco juegos de la final. Carlos Guillén, refuerzo de las filas magallaneras, fue el MVP de aquella instancia decisiva tras dejar .368 (de 19-7) de promedio con un jonrón y siete remolcadas.

La inspiración caraquista de esos inicios de 2006 se prolongó hasta febrero en la Serie del Caribe, celebrada en Maracay-Valencia, en la cual se coronaron invictos con marca de 6-0 ante *Venados de Mazatlán* (17-1 y 4-3), *Gigantes de Carolina* (6-1 y 5-1) y *Tigres de Licey* (11-9 y 5-4), para resultar apenas en el décimo elenco que gana por barrida la cita caribeña.

Carlos Subero condujo a los *Leones del Caracas* a la conquista del título en la zafra 2005-06, obteniendo también la corona en la Serie del Caribe (2006), por lo que se convirtió en el segundo mánager criollo que gana un clásico caribeño

El refuerzo Ramón Hernández conquistó el galardón de MVP tras ganar la Triple Corona de bate con .542 de average, tres jonrones y ocho impulsadas.

El vigésimo gallardete de la colección caraquista se concretó en la temporada 2009-10 con Dave Hudgens como estratega.

Leones y *Navegantes* igualaron la punta en la eliminatoria con marca de 41-22. En la semifinal todos contra todos los turcos jugaron para 11-5 por 10-6 de los melenudos, y de esa forma provocaron la tercera final de la historia entre los eternos rivales. *Magallanes* había ganado las dos primeras: 1993-94 (4-3) y 1996-97 (4-1).

Ahora le tocó al *Caracas*. Se coronaron ganando los últimos dos encuentros en la ciudad de Valencia, con marcadores de 6-3 y 7-2. Gregor Blanco, de *La Guaira*, fue el MVP de la gran final. Bateó para .318 (de 22-7) con dos cuadrangulares, incluido uno memorable para igualar el marcador en el cuarto juego, ante envío de su compañero de los *Tiburones*, Francisco Rodríguez.

Corona aguilucha

Águilas del Zulia se proclamó campeón en la campaña 2016-17 al acudir por décima ocasión a una serie final. Frente a *Cardenales de Lara* se impusieron en cinco encuentros de la instancia decisiva, para celebrar su sexto gallardete, el único que ha obtenido en los últimos 20 años y primero desde la campaña 1999-2000.



En la temporada 2009-10, los *Leones del Caracas* vencen en la serie final a los *Navegantes del Magallanes* y consiguen su título 20 en la LVBP



El refuerzo de los *Leones*, Gregor Blanco, fue el MVP de la gran final contra *Magallanes* (2009-10). Bateó para .318 con dos cuadrangulares, incluido uno memorable para igualar el marcador en el cuarto juego, ante envío de su compañero de los *Tiburones*, Francisco Rodríguez



Las Águilas del Zulia se proclamaron campeones en la campaña 2016-17 al vencer en cinco encuentros de la final a los Cardenales de Lara

**ÁRBOL GENEALÓGICO
LIGA VENEZOLANA DE BÉISBOL PROFESIONAL**

<u>CERVECERÍA CARACAS</u>	<u>VARGAS</u>	<u>MAGALLANES</u>	<u>VENEZUELA</u>	<u>ORIENTE</u>
Caracas	Valencia		Pampero	Orientales
	Llaneros		La Guaira	Magallanes
	Águilas			
<u>CARDENALES DE LARA</u>	<u>TIGRES DE ARAGUA</u>	<u>CARIBES DE ORIENTE</u>		
		Caribes de Anzoátegui		
	<u>PETROLEROS DE CABIMAS</u>			
	Pastora de Occidente			
	Pastora de Los Llanos			
	Bravos de Margarita			

Nota: Debido a discrepancias con la Fundación UCV, por el precio de arrendamiento del estadio Universitario, en la temporada 1975-76 se fusionaron los equipos Caracas y La Guaira, bajo el nombre de Portuguesa, llamada popularmente Tibuleones, teniendo como sede las ciudades gemelas de Acarigua-Araure

En la primera serie de postemporada despachó a los campeones defensores, *Tigres de Aragua*, en barrida de cuatro juegos. Las dos semifinales terminaron en cinco juegos *Zulia* dio cuenta de *Anzoátegui* y *Lara* eliminó a *La Guaira*.

Por segunda ocasión se dio la denominada final de emplumados y las *Águilas* volvieron a imponerse, Antes lo habían logrado, también en cinco juegos, en la final 1983-84.

El miércoles 25 de enero de 2017 unas 25 mil gargantas apoyaron a las *Águilas* desde antes que abrieran las puertas del parque "Luis Aparicio El Grande de Maracaibo". Todos los seguidores del conjunto naranja en el estadio y alrededor del mundo, celebraron al unísono cuando Silvino Bracho ponchó a Gustavo Molina, para colgar el out número 27 que decretó oficialmente que el campeonato quedaba en la vitrina de los rapaces.

El refuerzo magallanero Mitch Lively se apuntó su segunda victoria de la final al permitir una carrera y dos imparables en siete entradas.

José Pirela fue escogido como el Jugador Más Valioso. Dejó promedio de .450 (de 23-9) con 8 anotadas, un jonrón y cinco empujadas.

Liga Zuliana de Beisbol Profesional (LZBP)

El circuito fue fundado en mayo de 1946, luego de superar numerosos obstáculos.

La LZBP contó con el aval de la Asocia-

ción Venezolana de Beisbol (AVB), la Asociación Atlética del Zulia y la Comisión Zuliana de Baseball, pero nunca fue reconocida por National Association of Professional Base Ball, como si lo fue la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), ente creado meses antes del circuito zuliano.

Inicios

El 26 de diciembre de 1945, la Comisión Estatal de Beisbol Profesional, creada por la Asociación Atlética del Zulia con el fin de separar la pelota aficionada de la profesional, anunció los nombres de los jugadores que pasaron a la clasificación de "profesional".

El diario marabino *Panorama*, en su edición del 27 de diciembre, publicó la lista de peloteros que, bajo ningún respecto, podrán jugar contra amateurs en ningún deporte, toda vez que estos perderán su condición de aficionados.

Entre la larga lista de jugadores calificados de profesionales que el mencionado periódico indicó, se encontraban los zulianos Humberto "Pipita" Leal, Balbino Fuenmayor, Luis Augusto Fernández, Jesús Portillo, Luis Aparicio Ortega, Luis Romero Petit, Francisco "Tarzán" Contreras, Enrique Fonseca, Guillermo Vento, Rafael Galiz Tello y Ramón "Dumbo" Fernández, entre otros muchos jugadores de esa región.

Esta situación obligó a los propietarios de equipos, tanto de Caracas como de Mara-



Imágenes del día inaugural de la Liga Zuliana de Beisbol Profesional (LZBP), en junio de 1946

caibo, así como a la AVB y a la AAZ a fundar un ente que asumiera la responsabilidad de organizar torneos de beisbol con jugadores de clasificación profesional. Entonces en la capital se creó la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP) y en Maracaibo la Liga Zuliana de Beisbol Profesional (LZBP).

El circuito rentado zuliano se estableció en mayo, como indicamos, y se jugó entre junio y septiembre de ese año 1946, con la intervención de los equipos *Cen-*

tauros, apoyado financieramente por los hermanos Belisario Aponte, Luis Ávila Canales y Luis Rodolfo Machado; *Racing*, con el respaldo económico de Vinicio Martínez y Juan Sevillano; *Pastora*, fomentado por Luis Parodi Granes y *Gavilanes*, que quedó campeón, contó con Julio Nery y Juan Reggeti (propietario del *Vargas* en la LVBP) como sus principales soportes monetarios. Este torneo fue auspiciado por la Asociación Atlética del Zulia.

En esa primera temporada participaron peloteros de la talla de Luis Saint Clair, las estrellas negras Bill Jefferson, Marvin Williams y Roy Welmaker, quien fue firmado por el *Centauros* por la astronómica cifra de 800 dólares mensuales. También intervino, con el *Racing*, el extraordinario lanzador negro norteamericano Thomas Glover. Es de hacer notar que en este torneo debutó Vidal López como mánager en la pelota profesional de Venezuela; lo hizo con el *Centauros*.

Entre 1946 y 1951 fueron muchas las hazañas que en ese circuito se produjeron, pero quizás las más espectaculares de ellas fueron las que lograron el campocorto del *Gavilanes*, Luis Aparicio, padre, quien conectó 3 triples en un juego; el puertorriqueño Luis Rodríguez Olmos (triplecoronado en 1948) y Roberto Ortiz (triplecoronado en 1949); el jardinero central del *Pastora*, Héctor Benítez “Redondo”, quien conectó 3 jonrones en un juego (20-6-1950), convirtiéndose así en el primer criollo que alcanzó esa hazaña en la pelota rentada local.

También intervinieron en la liga zuliana los consagrados lanzadores cubanos Sandalio Consuegra y Adolfo Luque, primer pitcher latino que ganó 20 o más partidos en una temporada de Grandes Ligas y quien dirigió al *Pastora* (1949).

Entre los peloteros criollos destacó la presencia en el Zulia, entre otros, de Alfonso Carrasquel, Luis “Camaleón” García, Ju-

lio Bracho, Antonio “Camello” Briñez, Jesús “Chucho” Ramos y Carlos “Terremoto” Ascanio, quien abandonó al equipo de las Ligas Negras *New York Black Yankees*, para retornar a Venezuela, en julio de 1946, e incorporarse al equipo *Centauros*, que lo contrató por la nada despreciable suma de \$400 mensuales. Ascanio devengaba un sueldo de 100 dólares mensuales en Nueva York.

Por otra parte, también es importante destacar que a lo largo de la existencia de la LZBP (1946-1951) se mantuvo incólume la rivalidad *Gavilanes-Pastora*, que fue, en definitiva, el sostén del beisbol profesional zuliano.

Por la LZBP también pasaron umpires de gran prestigio internacional como el cubano Amado Maestri, quien mostró sus grandes cualidades de árbitro en la temporada inaugural del circuito zuliano.

Esta liga sobrevivió hasta 1951, cuando severos problemas económicos provocaron su cierre. Posteriormente, en 1954, se creó la Liga Occidental, que desapareció también por dificultades financieras en 1963.

Partido inaugural de la LZBP

Una vez que el presidente de la Comisión Zuliana de Beisbol Profesional, Dr. César Casas Rincón, anunció la creación de la Liga Zuliana de Beisbol Profesional, se nombró la primera directiva, que quedó integrada por el Dr. Horacio Villalobos en la presidencia, Luis Antúnez en la primera vicepresidencia, Dr.



Gavilanes fue el primer equipo campeón de la Liga Zuliana de Beisbol Profesional (LZBP), en 1946

Enrique Parra Bozo en la segunda vicepresidencia, los vocales José Rafael Morán, Alirio Márquez, Dr. Otto Montero y Marcial Medina, y el secretario general Aquiles Asprino. Pocos días después, se dieron a conocer el calendario y las condiciones del campeonato, en el que se implementó la “bolsa común”, experiencia muy favorable que se puso en práctica en la primera temporada de la LVBP y que, en cierta medida, evitó pérdidas económicas en algunos clubes.

El nuevo circuito zuliano dio a conocer los rosters de los equipos y los mánagers de cada novena: *Gavilanes* estaba bajo el mando del “Comandante Pitirojo”, Ernesto Aparicio, *Centauros* dirigidos por el mexicano

Miguel Solís, quien luego fue reemplazado por el venezolano Vidal López, *Pastora* tenía como piloto al cubano Adolfo Luque, y *Racing* contó con el también cubano Ramón Bragaña en la dirección.

iPlay Ball!

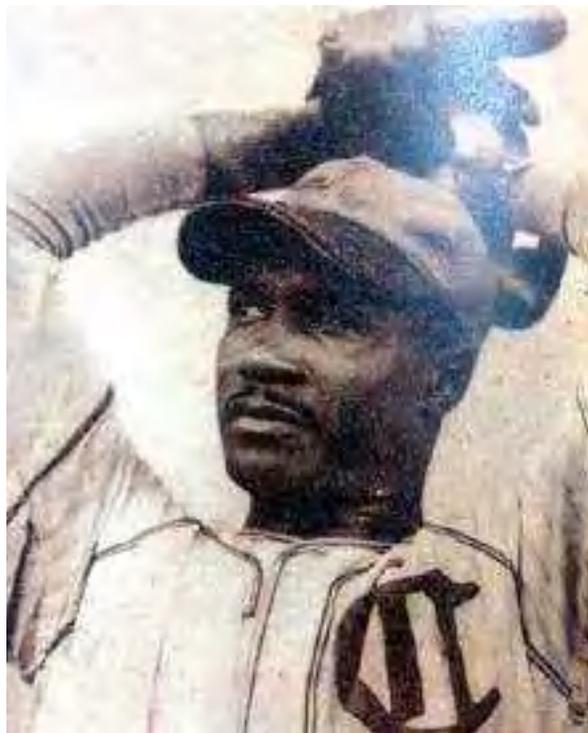
El sábado 15 de junio de 1946, comenzó la Liga Zuliana de Beisbol Profesional (LZBP), con un triunfo de *Centauros* sobre *Racing* 8 a 1, ante numeroso público que atiborró las tribunas del recién inaugurado estadio Olímpico, señaló la reseña del diario caraqueño *La Esfera*, en su edición del domingo 16 de junio, la cual transcribimos a continuación.

“En los primeros episodios, ambos con-

juntos entablaron fuerte lucha, manteniéndose hasta el final del séptimo de la suerte la anotación en dos carreras a una, score que fue producto de la forma brillante como desde el montículo se desempeñaban los tiradores norteamericanos de color Roy Welmaker y Thomas “Lefty” Glover. El primero por los mitológicos y el segundo por el *Racing*.

Buen cero de Welmaker

Por los mitológicos comenzó en la caja de quemar petardos el lanzador cubano Leonardo Goicoechea, quien en el cuarto episodio tuvo que abandonar el box por perder sus disparos el camino que conduce a la goma. Con un out las bases se le llenaron al cubiche, siendo entonces solicitado por el manager Vidal López, el zurdo Welmaker, quien, luego de tirar las pelotas correspondientes, entró a pitchear ponchando a un bateador y obligando al otro a elevar una fácil velita que capturó uno de los infielders mitológicos, fabricándose así un cero que fue largamente ovacionado y que de paso cortó una brillante oportunidad a los muchachos del *Racing*, puesto que si la suerte le extiende generosamente la mano y Welmaker con su poderoso brazo no les amarra corto en tan peligroso capítulo, han podido verse envueltos en un gran rally que les hubiera colocado al borde de la victoria, dado que estando en ventaja no hubiese realizado el cambio del octavo episodio (Balbino por Glover), el cual favore-



Luego de brillar con los *Sabios del Vargas* en la campaña de estreno de la LVBP, en 1946, el zurdo norteamericano, Roy Welmaker, viajó en junio de ese año a Maracaibo para reforzar al *Centauros* en la LZBP, convirtiéndose en la gran figura del primer torneo regional de pelota rentada

ció mucho al *Centauros* que hizo varias visitas consecutivas a la base de sus suspiros.

Mr. Glover

El último lanzador estelar del equipo *Venezuela* de Juan Antonio Yanes (Yanesito), Thomas Glover, volvió ayer a comprobar su magnífica estampa de pelotero caro al permitir pocas libertades a los terribles toleteros del *Centauros*. Durante ocho episodios poca cosa pudieron hacerle. Alternaba con suma inteligencia sus lanzamientos, al punto de que no se notó cansado en momento alguno,

pues variaba sus rectas veloces con cambios y curvas preciosas que mordían las esquinas del pentágono, dejando casi sin oportunidad a los bateadores.

En el octavo episodio, el cubano Ramón Bragaña, mánager del *Racing*, hizo un cambio que puede considerarse de aciago, ya que no le brindó el resultado que esperaba. Llamó para que se encargara de la situación al espigado zuliano Balbino Fuenmayor, a quien consideraba que podía salir bien de la suerte, pero el marabino no estuvo en su día, y los mitológicos le pusieron toda clase de música a sus lanzamientos hasta el punto de hacerle seis rayitas que unidas a dos introducidas a Glover, suman ocho carreras facturadas por el *Centauros*.

En general, el juego entre *Centauros* y *Racing* fue aceptable. Muchos lances buenos se registraron en su desarrollo, y sobre todo esa situación emocionantísima del cuarto episodio, donde Welmaker, con serenidad ejemplar, salió bien de la difícil situación para hacer un cero sensacional”.

Vaivenes de la LZBP

A pesar de que en la temporada inaugural el *Racing* no tuvo pérdidas económicas, gracias a la “bolsa común”, para el segundo certamen, en 1947, no contó con respaldo finan-

El mánager Ernesto Aparicio consiguió tres títulos con *Gavilanes* en la Liga Zuliana de Beisbol Profesional, 1946-1951



BOX SCORE JUEGO INAUGURAL DE LA LZBP

CENTAURUS	VB	C	H	O	A	E
Luis Báez, Cf	6	2	3	1	0	0
Luis Oliveros, Ss	5	0	2	1	0	1
Marvin Williams, 2b	5	1	2	1	1	0
Vidal López, Lf	4	0	1	1	0	0
Guillermo Vento, C	5	1	2	13	1	0
Francisco Contreras, Rf	4	1	1	1	0	0
Ramón Fernández, 1b, Rf	4	1	1	4	1	0
Luis Rincón, 3b	4	0	0	1	3	0
Leonardo Goicochea, P	1	0	0	0	0	0
Roy Welmaker, P	4	1	2	1	2	0
A. Meza (1)	0	0	0	0	0	0
Candelario Muñoz, 1b	1	1	0	3	1	0
Totales	43	8	14	27	9	1

(1) Bateó por Thomas Glover en el 7mo. Inning

RACING	VB	C	H	O	A	E
Rafael Olivares, Ss	4	0	0	4	4	1
Pedro Rodríguez, Cf	4	0	0	1	0	0
Justiniano García, 2b	3	0	0	4	0	1
Güügüi Lucas, C	4	1	1	5	1	0
Victor García, 1b	3	0	0	6	0	0
Roberto Cueto, Lf	3	0	1	3	0	1
C. Morales, Rf	3	0	0	1	0	0
Humberto "Pipita" Leal, 3b	3	0	2	3	1	0
Thomas Glover, P	2	0	1	0	0	0
S. Baptista (1)	0	0	0	0	0	0
Balbino Fuenmayor, P	0	0	0	0	0	0
R. Pulgar (2)	1	0	0	0	0	0
J. González (3)	0	0	0	0	0	0
Totales	30	1	6	27	6	3

(2) Bateó por C. Morales en el 9no. Inning

(3) Bateó por Balbino Fuenmayor en el 9no. Inning

ANOTACIÓN POR ENTRADAS

CENTAURUS	0	0	0	0	1	1	6	0	-	8	
RACING	0	0	0	1	0	0	0	0	0	-	1

LABOR DE LOS PITCHERS

CENTAURUS	IP	C	CL	H	K	BB
Leonardo Goicochea	3.1	1	1	4	4	4
Roy Welmaker (G)	5.2	0	0	1	7	3
RACING	IP	C	CL	H	K	BB
Thomas Glover (P)	7.0	2	1	8	1	3
Balbino Fuenmayor	2.0	6	0	6	3	0

SUMARIO

Doblete: Ramón Fernández**Carreras empujadas:** Humberto Leal, Ramón Fernández, Vidal López, Roy Welmaker (2), Marvin Williams y Guillermo Vento**Double plays:** De Ramón Fernández a Guillermo Vento (92)**Quedados en bases:** Racing (9), Centauros (11)**Bases robadas:** Luis Báez (2), Guillermo Vento, Francisco Contreras y Ramón Fernández.**Umpires:** A. Pirela (Home), P. Hernández (1b), J. González (2b) y R. Añez (3b)**Anotador Oficial:** Rubén Arapé García**Tiempo de juego:** 2 horas 20 minutos**Jugado en el Estadio Olímpico** (Diurno)

Maracaibo, sábado 15 de junio de 1.946

ciero, por lo que se abstuvo de participar. Su lugar lo ocupó el *Cervecería Caracas*, conjunto capitalino que conservó su tradicional fórmula de jugar solo con peloteros nativos. Acompañaron a la novena lupulosa en ese torneo los elencos del *Centauros*, *Pastora* y *Gavilanes*, que conquistó su segundo gallardete consecutivo.

En ese campeonato ocurrió un hecho trascendental en la historia del beisbol zuliano: se iniciaron los juegos nocturnos con la instalación del sistema de iluminación en el estadio Olímpico de Maracaibo, convirtiendo a esta pujante ciudad en la segunda del país, después de Caracas, donde se jugó beisbol de noche.

Por otra parte, en esa época la afición zuliana seguía con entusiasmo a través de CMQ, Unión Radio y otras emisoras los partidos de la pelota cubana, en especial los encuentros entre los rivales *Almendares* y *Havana*, en las voces de Manolo de la Reguera, Orlando Sánchez Diago, Rafael Rubí y del conocido "Felo" Ramírez, quien hizo su debut en Venezuela en 1947, a través de la emisora marabina Radio Mara.

A pesar de ese fervor que sentía el zuliano por la pelota, el negocio del beisbol marchaba mal, muy mal. Todos los equipos tuvieron problemas financieros. El *Cervecería Caracas* registró grandes pérdidas, por lo que decidió no participar en la siguiente temporada.

En el certamen de 1948, compitieron



En el partido inaugural de la LZBP, el *Racing* perdió 8 a 1 ante *Centauros*

solo tres equipos: *Centauros*, *Gavilanes* y *Pastora*, que logró su primera corona en la pelota rentada zuliana.

En esa zafra se estrenó como pelotero profesional el joven marabino José de la Trinidad “Carrao” Bracho. Lo hizo con el *Pastora* frente al *Centauros*, el domingo 13 de junio, relevando al panameño Alberto “Mamamila” Osorio. Esa mañana, “Carrao” lanzó 3 innings y un tercio, en los cuales no permitió carrera, toleró un hit, otorgó una base por bolas y abanicó a dos bateadores. No obtuvo decisión.

En ese campeonato, el caraqueño Alfonso Carrasquel reforzó al *Pastora*, en tanto que el estelar lanzador cubano Lino Donoso vistió el uniforme del flamante equipo rapaz. Donoso, por cierto, implantó en esa

temporada una marca al abanicar a 15 bateadores del conjunto lácteo en un partido de nueve innings.

Al concluir este tercer torneo, propietarios de equipos y la directiva de la LZBP se reunieron para buscarle solución al grave problema financiero que confrontaban los clubes. Se decidió entonces, eliminar la bolsa común y entregar el dinero de la taquilla al equipo home club. Peor fue el remedio que la enfermedad, pues, en la siguiente temporada (1949), las pérdidas fueron aún más cuantiosas, tanto que *Centauros* no pudo continuar en el circuito y fue sustituido, para el certamen de 1950, por el *Orange Victoria*, novena cuyo propietario era el acaudalado empresario Ángel Custodio González.

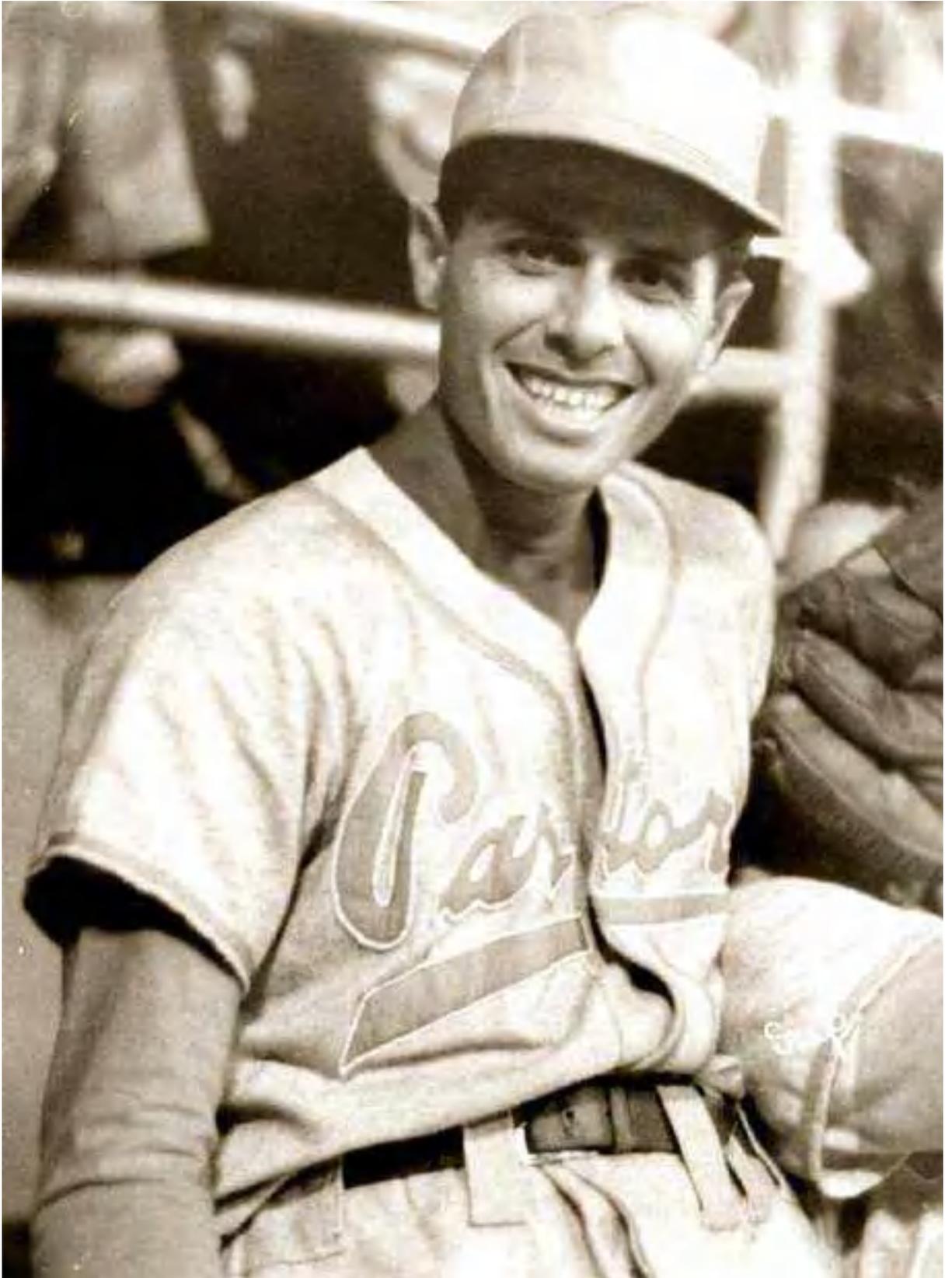
En esa campaña de 1949, tuvo sobresaliente actuación el pelotero cubano Roberto Ortiz, quien, como refuerzo de *Gavilanes*, logró la triple corona ofensiva, siendo líder de bateo (.400), jonrones (12) y carreras remolcadas (35), contribuyendo de manera decisiva en la conquista de la corona de campeón del conjunto rapaz. Ortiz igualó al puertorriqueño Luis Rodríguez Olmos, quien lideró los departamentos de bateo (.384), cuadrangulares (10) y empujadas (33) el año anterior, con el *Pastora*.

Con la demoledora ofensiva de Ortiz y la brillante demostración de Sandalio Consuegra, quien se erigió en la gran figura del montículo al conseguir la cifra récord de 14 victorias. Además, lanzar 17 juegos completos y conseguir el liderato de efectividad con 1.58 en 148.1 innings, *Gavilanes* no tuvo inconveniente alguno para ganar por tercera vez el título.

En abril de 1950, se inició en Maracaibo el V Campeonato Zuliano de Beisbol Profesional, con la participación de *Gavilanes*, *Pastora* y el debutante *Orange Victoria*, novena que estuvo dirigida por Balbino Inojosa y que contó en sus filas con peloteros de la talla de Luis “Camaleón” García, Jesús “Chucho” Ramos, Julián Ladera, Humberto “Pipi-

El novato Alfonso “Chico” Carrasquel reforzó al *Racing* en la primera campaña de la LZBP; luego, en 1948, vistió el uniforme del *Pastora* en ese circuito





El domingo 13 de junio de 1948, se estrenó como pelotero profesional el joven lanzador marabino José de la Trinidad “Carrao” Bracho. Lo hizo con el Pastora frente al Centauros, en la LZBP



Ernesto Aparicio, Roberto Ortiz y Antonio Briñez, tres formidables peloteros que le dieron resplandor a la pelota profesional zuliana de la década de 1940

ta" Leal y a las súper estrellas negras norteamericanas Raymond Brown, Willard Brown, Howard Easterling y Wilmer Fields.

No obstante, el club campeón volvió a ser *Gavilanes*, con su comandante Ernesto Aparicio cosechando su cuarta corona en la LZBP.

Es importante resaltar la notable hazaña ofensiva que consiguió en ese certamen el jardinero caraqueño Héctor Benítez "Redondo", con la camiseta del *Pastora*.

Benítez tres veces para la calle

El centerfield Héctor Benítez "Redondo", uno de los integrantes del equipo venezolano que ganó la Serie Mundial de Beisbol Ama-

teur en 1941, amplió su fama de buen toletero el martes 20 de junio de 1950, fecha en la que se convirtió en el primer venezolano en sacudir trío de cuadrangulares en un encuentro de pelota profesional.

Ese día, Benítez ligó de 5-5, tres jonrones sin corredores en bases, un doble que chocó contra la barda del jardín central, a escasos centímetros de convertirse en su cuarto vuelacerca de la tarde, y un sencillo; además, remolcó tres rayitas y anotó en cuatro oportunidades, a pesar de ello su club cayó ante *Orange Victoria* con marcador de 8-5, en un abarrotado estadio Olímpico de la capital zuliana.

Los tres jonrones los consiguió Benítez



El caraqueño Héctor Benítez Redondo, jardinero central del *Pastora*, se convirtió en 1950, en el primer pelotero venezolano que bateó tres jonrones en un partido de beisbol profesional en Venezuela

frente al abridor Raymond Brown, para entonces un superastro de las Ligas Negras de los Estados Unidos. Cerrando el cuarto inning, Benítez sonó su primer estacazo de la mañana. Fue una trepidante línea que pasó sobre la barda del jardín derecho. El segundo jonrón lo conectó en el séptimo capítulo y el tercer vuelacerca fue en el noveno episodio también por los *bleachers* de la derecha. Al culminar la campaña, Benítez obtuvo el trofeo de campeón bate con promedio de .430, producto de 46 imparables en 107 turnos. También fue líder en anotadas con 32.

BOX SCORE TRES JONRONES DE BENÍTEZ "REDONDO"

ORANGE VICTORIA	VB	C	H	CE
Luis Oliveros, 2b	5	1	1	0
Jesús Ramos, 1b	5	0	2	0
Wilmer Fields, Rf	4	1	1	1
Willard Brown, Lf	5	1	2	0
Howard Easterling, Cf	5	2	2	3
Luis García, 3b	4	1	3	1
Rafael Olivares, Ss	5	1	1	0
Humberto Leal, C	4	1	1	1
Raymond Brown, P	4	0	0	0
Julián Ladera, P	0	0	0	0
Totales	41	8	13	6

PASTORA	VB	C	H	CE
Pedro Rodríguez, Lf	5	0	2	0
Rafael García Cedeño, 2b	5	0	0	0
Héctor Benítez, Cf	5	4	5	3
Claro Duany, Rf	4	0	3	1
Johny Davis, 3b	5	0	1	0
Vidal López, 1b	0	0	0	0
Cecil Kaiser, 1b	4	1	2	1
Lonnie Summers, C	3	0	1	0
Pantaleón Espinoza, Ss	4	0	1	0
Andrés Alonso, P	0	0	0	0
Valentín Arévalo, P	4	0	0	0
Totales	39	5	15	5

ANOTACIÓN POR ENTRADAS

ORANGE VICTORIA	0	4	0	0	4	0	0	0	0	0	-	8
PASTORA	0	0	0	1	1	1	1	0	1	-	5	

LABOR DE LOS PITCHERS

ORANGE VICTORIA	IP	C	CL	H	K	BB
Raymond Brown (G)	8.0	5	5	15	2	3
Julián Ladera	1.0	0	0	0	0	1
PASTORA	IP	C	CL	H	K	BB
Andrés Alonso (P)	1.1	3	0	4	0	1
Valentín Arévalo	7.2	5	4	9	4	1

SUMARIO

Errores: Johny Davis, Vidal López

Jonrones: Héctor Benítez "Redondo" 3, Cecil Kaiser, Howard Easterling

Dobles: Luis "Camaleón" García, Howard Easterling, Humberto "Pipita" Leal, Jesús Ramos, Claro Duany, Willard Brown

Bases robadas: Humberto "Pipita" Leal, Luis "Camaleón" García

Quedados en base: Orange Victoria (8); Pastora (4)

Double plays: De Luis García a Luis Oliveros a Jesús Ramos 2 (54-43); De Rafael Olivares a Luis Oliveros a Jesús Ramos (64-43)

Wild pitch: Raymond Brown

Umpires: Atán (Home), Vidal (1b), Luis Verde (2b) y Manuel Baralt (3b)

Anotador oficial: Antonio Núñez Rovira

Jugado en el estadio Olímpico (Nocturno)

Maracaibo, martes 20 de junio de 1950



Orange Victoria, equipo campeón del último certamen de la Liga Zuliana de Beisbol Profesional (LZBP, 1951)

Sabor a beisbol

Antes de iniciarse el sexto y último campeonato de la LZBP, se jugó en Maracaibo una extraordinaria serie internacional de cinco partidos entre *Gavilanes* y *Havana Cubans*, que animó mucho el ambiente beisbolero de la capital zuliana.

El primer encuentro se efectuó a casa llena en el estadio Olímpico de Maracaibo, la noche del miércoles 28 de marzo de 1951. “*Gavilanes*” ganó en extraining, gracias al buen relevo y bateo oportuno del lanzador valenciano Nicolás Berbesía, quien, con un hit de suerte, a la altura del décimo segundo episodio, remolcó la carrera que le dio la victoria al equipo rapiño 5 a 4.

Al día siguiente, el derecho Emilio Cueche dejó a los cubanos en seis hits y *Gavilanes* obtuvo su segundo triunfo, esta vez 4 a 2.

Los dos siguientes desafíos fueron ganados por el *Havana*, lo que provocó que se empatara la serie y surgiera una gran expectativa por el quinto y decisivo cotejo, el cual se jugó la mañana del domingo 1 de abril, en un estadio Olímpico a reventar de aficionados.

El cubano Gilberto Guerra y el venezolano José “Carrao” Bracho se enfrascaron en un sensacional duelo de pitcheo durante todo el encuentro. El partido llegó al noveno inning con ventaja para el *Havana* de 1 a 0. Cerrando ese capítulo, el antesalista Rafael García Cedeño conectó un soberbio jonrón



A comienzos de 1951, se jugó en Maracaibo una extraordinaria serie internacional de cinco partidos entre

con un compañero en la inicial que le dio la victoria a Gavilanes 2 a 1, con la cual el conjunto rapaz conquistó la “Copa Gobernador del Estado”.

A decir de la edición del 2 de abril del diario marabino *Panorama*, “fue un batazo bestial; de línea. Tan fuerte que todo el mundo –hasta el pitcher Gilberto Guerra– se dio cuenta de su magnitud desde que el bate, enviado hacia adelante por el swing poderoso del antesalista criollo, tropezó con la esfé-

rica en terrible chasquido. La obra de Cedeño hacía caer el telón del mejor partido de la serie, al tiempo que desbarataba la obra de orfebre realizada por el serpentinerero cubano durante ocho entradas”.

Bajo ese ambiente festivo y con gran sabor a beisbol, se inició en abril de 1951 la sexta temporada de pelota “grande” en Maracaibo. Había mucho entusiasmo en la fanaticada y en la directiva de la LZBP, que tenía la esperanza de que las dificultades



Gavilanes y Havana Cubans, que animó mucho el ambiente beisbolero de la capital zuliana

económicas por las que venían atravesando los clubes del circuito fueran superadas. Lamentablemente, no fue así.

Fin de la LZBP

Nuevamente, participaron en la zafra de 1951 los equipos de la contienda anterior: *Gavilanes*, *Pastora* y *Orange Victoria*, que logró quedarse con la copa de campeón, luego de sostener una feroz lucha con los eternos rivales de la pelota zuliana. El má-

nager del conjunto naranja fue Balbino Inojosa, quien tuvo el respaldo de jugadores criollos como “Camaleón” García, “Carrao” Bracho, “Pipita” Leal y Balbino Fuenmayor, y de extranjeros como Edmundo Amorós, Luis St Clair “Güigüi Lucas” y Pablo Samá, quien falleció trágicamente en un accidente automovilístico ocurrido en una carretera del estado Trujillo, un par de meses antes de concluir el torneo.

Uno de los momentos memorables que

se suscitaron en este campeonato, lo protagonizó el exgrandeliga “Chucho” Ramos, la noche del miércoles 11 de julio, cuando conectó un grand slam en el noveno inning, para que *Gavilanes* dejara en el terreno a su acérrimo rival lácteo 5 a 4. Este es uno de los partidos que más recuerda la afición zuliana de aquella época. La prensa estuvo publicando comentarios sobre este cotejo durante varias semanas. “Lo recuerdo y todavía me da una gran emoción”, evocó Ramos, 20 años después.

Apenas culminó la temporada 1951, el propietario del equipo campeón, Ángel Custodio González, anunció que, si bien, el *Orange Victoria* había logrado una gran figuración en sus dos campañas en la LZBP, no podía ocultar el fracaso económico que significó para él mantener, contra viento y marea, bajo su sustento, a un notable grupo de peloteros. “En verdad, indicó el empresario, el *Orange Victoria* no fue viable financieramente, el ingreso de la venta de entradas y publicidad radial fue muy insuficiente e inconstante, razones más que suficientes para no continuar en el mundo de la pelota. El *Orange Victoria* se retira con la frente en alto”.

A *Pastora* y *Gavilanes* tampoco les fue bien económicamente, pero lograron capear el vendaval por el tradicional respaldo de la afición a la enconada y tradicional rivalidad que existía entre ambos clubes.

Pero la crisis no era solo en la pelo-

ta profesional zuliana, en la Liga Central caraqueña también la situación financiera estaba ardiendo.

La LVBP tenía ya poco más de dos años padeciendo las consecuencias monetarias que provocó la liquidación del “Purocriollismo” que enarboló el equipo *Cervecería Caracas* entre 1942 y 1950. Además, el aumento de número de encuentros a la semana, de 4 a 6, fue muy duro económicamente para los aficionados. También afectó en grado superlativo el retiro como patrocinador del beisbol de la empresa *Cervecería Caracas*, por lo que el ingeniero Martín Tovar Lange tuvo que suprimirle el nombre de *Cervecería* a su equipo, vendiéndolo luego como *Caracas BBC* al publicista Pablo Morales. El *Vargas* igualmente fue vendido y Carlos Lavaud, propietario del *Magallanes*, mantuvo vivo a su equipo a “pulmón propio”, por unos cuatro años más, hasta que, en 1956, “tiró la toalla”, definitivamente

Para rematar, en ambos circuitos se cometió el error de eliminar la “bolsa común”, fórmula que, en cierta medida, atenuaba las pérdidas económicas en los equipos menos populares.

De manera, pues, que tanto en Caracas y Maracaibo los únicos clubes que mantenían la cabeza fuera del agua, a duras penas, para no ahogarse, eran *Caracas-Magallanes* y *Gavilanes-Pastora*.

Tras el cierre definitivo de la liga zuliana

y la profundización de la crisis en la LVBP luego de finalizar la contienda 1952-53, la directiva de este último circuito comenzó a buscar soluciones para la realización del torneo 1953-54. Fue entonces cuando surgió la idea de organizar un campeonato con los equipos rivales de la capital y del Zulia.

A este torneo lo denominaron Rotatorio, porque se realizarían series simultáneas en Caracas y Maracaibo. Esa justa significó, igualmente, el inicio de la carrera profesional de Luis Aparicio, único venezolano inmortalizado en Cooperstown

Liga Occidental zuliana, 1954-1963

Al concluir el llamado campeonato “Rotatorio” (1953-54) de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), donde intervinieron, como afiliados circunstanciales, los equipos zulianos *Gavilanes* y *Pastora*, el ente rector de la pelota rentada caraqueña decidió, a raíz del fracaso económico que resultó ese torneo, retomar el esquema inicial con el que se inició el circuito en 1946, es decir, con la participación de cuatro clubes de la capital: *Caracas*, *Magallanes*, *Venezuela* y *Vargas*. No pudiendo hacerlo este último por inconvenientes financieros, la directiva de la liga decidió arrendarle la franquicia de los Sabios al señor Julio Rodríguez, propietario, desde hacía muchos años, de una célebre novena llamada *Santa Marta*, club que intervino entonces en la temporada 1954-55, junto con



Luis Aparicio jovencito en una de sus primeras fotos con el equipo *Gavilanes* (1953)

Leones, *Navegantes* y *Patriotas*.

Entre tanto, los dirigentes del beisbol zuliano comenzaron a realizar diligencias para crear una liga profesional en Maracaibo. A partir de entonces, surgió una verdadera “batalla” entre dirigentes zulianos y la directiva de la LVBP, que se oponía al establecimiento de un nuevo ente de pelota rentada en el país. El presidente de la LVBP, el mayor Benjamín Maldonado, consideraba que la creación de esa liga zuliana perjudicaría a todos, pues la situación económica por la que atravesaba el beisbol profesional venezolano no admitía ni nuevas ligas, ni nuevos equipos.

Durante los primeros seis meses de 1954, se mantuvo en los medios la fuerte polémica entre los dirigentes zulianos y de la capital. Los propietarios de los equipos capitalinos hicieron lo imposible para evitar que la *National Association of Professional Baseball Leagues* no aceptara la constitución de otra liga profesional en el país. No obstante, el presidente de esa institución, George Trautman, le dio el visto bueno al nuevo organismo de la pelota rentada zuliana. De inmediato, José Parra Valbuena, Ernesto Aparicio, Ruperto Peña y Jorge Asprino Curiel, representantes de los equipos *Pastora*, *Gavilanes*, *Espadón* y *Cabimas*, respectivamente, fundan en Maracaibo, estado Zulia, el 16 de agosto de ese año 1954, una sociedad civil denominada “Liga Occidental de Baseball Profesional de Venezuela”, constituyéndose esta en la primera institución de la pelota zuliana que recibe el aval del beisbol organizado de los Estados Unidos.

La primera directiva de la Liga Occidental quedó constituida de la siguiente manera: Luis García Nebot, presidente; teniente coronel Martín Noé Benítez, vicepresidente; Alberto López Bracho, tesorero; Olaf Dickson Bell, secretario.

Esta liga se mantuvo activa hasta 1963, cuando desapareció por problemas económicos.

iPlay ball!

El martes 7 de diciembre de 1954, se inició, en el estadio Olímpico de Maracaibo, el pri-

mer torneo de la Liga Occidental. Esa noche se enfrentaron los equipos *Espadón* y *Cabimas*, que triunfó 7 a 3. El entonces presidente de la República, coronel Marcos Pérez Jiménez, hizo el lanzamiento inaugural. A partir de entonces, se inició una acérrima lucha entre los mencionados clubes y los otros dos participantes: *Cabimas* y *Pastora*, que terminaron en los primeros puestos de la tabla de posiciones. El 8 de febrero culminó la campaña con un triunfo 11 a 10 de *Pastora* sobre su tenaz rival *Gavilanes*, que significó un nuevo trapo campeonil para el conjunto lácteo, que había conseguido titularse el año anterior en el famoso Rotatorio.

Los lecheros, que estuvieron dirigidos por John Strezza, contaron con el apoyo del derecho Clarence Podbieland, quien logró el liderato de juegos ganados, con 9, e innings lanzados, con 100.1, y del jardinero Jim Frey, quien se tituló campeón bate con average de .370.

Entre los hechos más resaltantes de esta primera temporada de la Liga Occidental, se encuentran la inauguración del estadio de Cabimas (Hoy llamado Víctor Davalillo) y el récord que estableció el derecho estadounidense del *Pastora*, Kenneth Hommel, al ponchar a los primeros 6 bateadores del *Cabimas*, el 26 de diciembre de 1954. Ese día, Kenneth permitió solo tres hits (dos en el noveno) y abanicó a 11, para que su club triunfara 3 a 1.

Dominio rapaz

Los siguientes dos torneos fueron ganados por *Gavilanes*, que incorporó, a partir de la campaña 1955-56, al joven campocorto Luis Aparicio hijo, quien era ficha del *Caracas* en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), pero luego de una larga y encendida polémica, el conjunto zuliano pudo lograr que los copropietarios de los *Leones*, Pablo Morales y Oscar Prieto, cedieran los derechos del novel jugador.

Con el apoyo de Aparicio, quien bateó para .321 y fue líder en bases robadas (11) y del outfielder Miguel Martínez, ganador del premio Novato del Año, de un staff de lanzadores encabezado por el derecho norteamericano Dave Hoskins, quien ganó 11 partidos, y del también diestro George Schultz, líder en ponches (62), y de la sobresaliente temporada que tuvieron con el madero el inicialista zurdo Joe Altobelli, al conquistar el liderato de bateo con .378, y el antesalista Forrest Smith, quien disparó 14 vuelacercas, tres de estos en un partido, *Gavilanes* consiguió el primero de sus dos títulos consecutivos.

En la siguiente campaña, los pajarracos contaron nuevamente con la brillante actuación de Aparicio, ya convertido en todo un grandeliga, y del verdugo Hoskins, quien obtuvo 14 de las 31 victorias del conjunto gabilanero, para establecer una marca en el circuito.

Hay que destacar tres significativos hechos que marcaron esas dos temporadas. Los tres ocurrieron en 1956. El primero sucedió en enero, cuando el jardinero norteamericano Russel Rac, del *Pastora*, disparó cuatro jonrones en un juego de la zafra 1956-57, gesta inédita en la historia del beisbol profesional venezolano. El segundo fue la muerte, en un accidente aéreo, de Ruperto Peña, dueño del equipo *Espadón* y uno de los grandes impulsores de la creación de la Liga Occidental. Con el fallecimiento de Peña, acaecido en junio, desapareció también el mencionado club. El tercero y trascendental suceso de ese año 1956, fue el premio "Novato del Año" de la Liga Americana otorgado al campocorto zuliano Luis Aparicio Montiel, en noviembre, luego de su estupenda campaña de estreno en Grandes Ligas, con el equipo *Medias Blancas de Chicago*. Aparicio, de 22 de años, se convirtió entonces en el primer pelotero latinoamericano en recibir tal distinción en la gran carpa.

Rac empalmó cuatro cuadrangulares

El récord de mayor número de jonrones en un encuentro de nueve entradas del beisbol profesional venezolano, se consiguió durante la temporada 1955-56 en la Liga Occidental zuliana. Carrasquel

El autor del mismo fue el outfielder estadounidense Russell Rac, entonces prospecto de los *Cardenales de San Luis*, quien



El outfielder estadounidense Russell Rac, refuerzo del *Pastora*, fue el primero en conectar cuatro jonrones en un juego de beisbol profesional en Venezuela

durante ese certamen reforzó las filas del equipo *Pastora*.

El domingo 8 de enero de 1956, Rac ofreció una contundente demostración de poder en el estadio Olímpico de Maracaibo ante sus rivales del *Cabimas*. Pese al extraordinario esfuerzo, Rac no quedó del todo satisfecho con su sobresaliente actuación a la hora de empuñar el madero debido a que su equipo cayó con marcador de 10 carreras por 8 y las consecuencias de tal derrota se hicieron sentir al día siguiente, cuando la gerencia del conjunto lácteo decidió prescindir de los servicios del mánager, Joe Schultz, y en su lugar nombraron como piloto al lanzador Jim Atkins.

BOX SCORE 4 JONRONES EN UN JUEGO

PASTORA	VB	C	H	O	A
Dario Rubinstein, Lf	5	1	1	1	0
Robert Caffery, 2b	4	0	0	5	3
Russell Rac, Rf	5	4	4	1	0
Charles Peete, Cf	5	1	1	2	1
Samuel Meeks, Ss	4	0	2	2	5
Tiberio Mavo, 1b	5	1	2	7	0
Julio Pirela, 3b	4	1	2	0	3
Carlos Dickson Bell, C	4	0	2	6	0
Thorton Kipper, P	1	0	0	0	1
Ralph Beard, P	0	0	0	0	1
Harold Valentine, P	0	0	0	0	0
Totales	37	8	14	24	14

CABIMAS	VB	C	H	O	A
Russell Rose, Ss	4	1	1	4	3
Luis Oliveros, 3b	5	1	3	1	2
Donald Demeter, Cf	5	1	3	1	0
John Roseboro, C	5	1	1	2	3
Ray Shearer, Lf-Rf	4	1	1	0	0
Dick Young, 2b	2	2	1	2	6
Conrad Grob, P	2	1	1	0	2
Rafael Olivares, 1b	3	1	2	10	0
José Camacho, Rf	2	1	0	4	0
Wade Browning (1)	1	0	0	0	0
Ramón Moreno, P	0	0	0	0	1
Adolfredo González (2)	1	0	0	0	0
John Mackinson, 1b	1	0	1	2	0
Ciro Añez, P	1	0	0	0	1
Manuel Ocando, Rf-Lf	0	0	0	1	0
Totales	36	10	14	27	18

ANOTACIÓN POR ENTRADAS

PASTORA	1	2	1	0	3	0	1	0	0	-	8
CABIMAS	0	3	0	0	0	2	4	1	X	-	10

LABOR DE LOS PITCHERS

PASTORA	IP	C	CL	H	K	BB
Thorton Kipper	6.0	5	4	9	3	5
Ralph Beard (P)	1.0	4	3	3	1	2
Harold Valentine	1.0	1	1	2	0	0

CABIMAS	IP	C	CL	H	K	BB
Conrad Grob	5.0	7	4	9	3	0
Ramón Moreno (G)	2.0	1	1	3	1	1
Ciro Añez	2.0	0	0	2	0	1

SUMARIO

Errores: Julio Pirela, Carlos Dickson Bell; **Dick Young** **Jonrones:** Russell Rac 4, Julio Pirela; **John Roseboro** **Tubeyes:** Dario Rubinstein, Charles Peete **Carreras empujadas:** Russell Rac 5, Julio Pirela 3; José Camacho, Russell Rose, Luis Oliveros, John Roseboro, Donald Demeter 4, John Mackinson **Sacrificios:** Thorton Kipper, Harold Valentine **Golpeados:** Samuel Meeks (por Conrad Grob) **Doubleplays:** De Julio Pirela a Robert Caffery a Tiberio Mavo (54-43); De Russell Rose a John Mackinson (63); De Dick Young a Russell Rose a Rafael Olivares (46-63) **Wild pitch:** Ramón Moreno **Quedados en base:** Pastora (7); Cabimas (8) **Tiempo de juego:** 2 horas 15 minutos **Umpires:** Edwin Taylor (Home), Manuel Baralt (1b), Romer Villalobos (2b) **Anotador oficial:** Antonio Núñez Rovira **Jugado en el estadio Olímpico** (Diurno) Maracaibo, domingo 8 de enero de 1956

Pero volviendo a la extraordinaria performance de Rac en la mencionada jornada, se recuerda que en el partido del récord fue al plato cinco veces y en cuatro ocasiones consecutivas llevó la pelota por encima de la cerca. Al lanzador abridor, Conie Grob, se la botó en tres oportunidades, primero, tercero y quinto innings, y al zuliano Ramón Moreno, quien se llevó la victoria, le conectó el cuarto jonrón en el séptimo episodio. En su último turno, después de dar un largo *foul*, falló ante los envíos de Ciro Añez con roletazo a tercera base.

Al concluir la temporada 1955-56, Rac compartió el liderato de cuadrangulares con Don Demeter, del *Cabimas*, con 17 estacazos de vuelta completa, y comandó el departamento de carreras impulsadas con 52.

Pese a que el equipo de *San Luis* tuvo en sus filas a Rac durante la primavera de 1956, gracias en buena medida a la actuación que cumplió en la pelota venezolana, el jardinero norteamericano no tuvo la fortuna de mostrar su talento en el mejor beisbol del mundo.

Discrepancias entre los hermanos Aparicio

La rivalidad *Gavilanes–Pastora* se mantuvo intacta en este circuito hasta que, a comienzos de 1957, los hermanos Aparicio tuvieron un serio impasse por el presunto traspaso, por una buena suma de dinero, del contrato de Luis Aparicio hijo al equipo *Leones del Ca-*

racas de la LVBP, lo que provocó una demanda jurídica de Luis Aparicio padre contra su hermano Ernesto.

Luis “El Grande” pretendía que su hermano Ernesto le entregara todo el dinero que recibió *Gavilanes* en la transacción con Oscar “Negro” Prieto, que llevaría a su hijo, Luis Aparicio Montiel, a los *Leones*. Ernesto alegó que, por disposiciones de la *National Association*, el Junior era reserva del equipo rapaz, en consecuencia, el dinero obtenido de la negociación con el club capitalino, ingresaba a las arcas de *Gavilanes*.

Luis padre, al ver que no podía reclamarle jurídicamente el dinero de la transacción a su hermano, decidió introducir una demanda sobre la propiedad de *Gavilanes*, alegando ser dueño del 50% del equipo.

“El Viejo”, como también llamaban a Luis “El Grande”, perdió la demanda, pues, Ernesto era el único propietario de la divisa rapaz desde 1947, cuando José Villasmil Gómez le cedió todos los derechos de *Gavilanes*, incluyendo el nombre, tal y como lo confirma el Registro Mercantil Número 1.678, de fecha 29 de agosto de 1947, publicado en el *Boletín de la Propiedad Industrial y Comercial*, Caracas, Año XVI, agosto de 1947, página 181.

Durante el juicio, un tribunal le prohibió a Ernesto inscribir al equipo *Gavilanes* en el campeonato 1957-58. Al tiempo que Luis Aparicio Ortega se asociaba con otras personas vinculadas al deporte como Arturo Ce-

lestino Álvarez (El Premier), Néstor López y Humberto Boscán para fundar el equipo *Rapiños*, el cual se transformó, de la mano del *bigleaguer* Luis Aparicio hijo, en una novena imbatible en el circuito zuliano, llegando a cosechar cinco títulos consecutivos desde la zafra de estreno hasta temporada 1962-63.

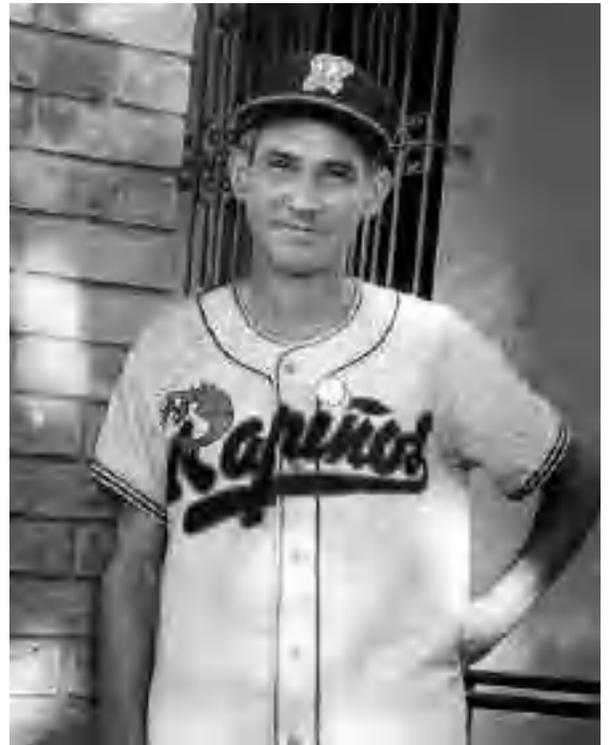
Superado el problema jurídico entre los hermanos Aparicio, *Gavilanes* retornó a la pelota, pero la Liga Occidental había quedado herida de muerte, era cuestión de tiempo para su fallecimiento.

Rapiños hace caída y mesa limpia

Luego que el “Viejo” Luis Aparicio fundara el equipo *Rapiños*, la directiva se dio a la tarea de estructurar el club para su temporada de estreno (1957-58) con base a jugadores nativos de la calidad del *bigleaguer* zuliano Luis Aparicio hijo, quien fue el segundo mejor toletero del campeonato, al dejar promedio de .365, y de extranjeros del renombre como el lanzador zurdo de los *Medias Blancas de Chicago*, Tom Flannigan, quien ganó 8 juegos y comandó el departamento de ponches, con 104.

En este torneo, tras un acuerdo con la LVBP, se inician los llamados juegos interligas durante la campaña regular y una final entre los equipos campeones de cada circuito, el vencedor tendría derecho de representar a Venezuela en la Serie del Caribe.

En la primera final para escoger al re-



Uno de los propietarios y fundadores del célebre equipo zuliano *Rapiños*, fue Luis Aparicio Ortega “El Grande de Maracaibo”

presentante criollo al clásico caribeño, *Industriales de Valencia* barrió en cuatro juegos a *Rapiños*.

Para el siguiente torneo, a pesar del retorno de *Gavilanes*, tras superar su propietario el inconveniente jurídico antes mencionado, la situación económica de la Liga Occidental iba de mal en peor. *Centauros*, que era uno de los tradicionales clubes de la pelota zuliana, no pudo inscribirse para la temporada 1958-59. Sus arcas estaban vacías.

El campeonato se jugó con los ancestrales rivales de la región, *Gavilanes* y *Pastora*, y con *Cabimas* y *Rapiños*, que obtuvo su segundo gallardete consecutivo, gracias



Dos baluartes del beisbol zuliano, Luis Aparicio Ortega “El Grande de Maracaibo” y Luis Aparicio Jr., único venezolano miembro del Salón de la Fama de Cooperstown

nuevamente a la sensacional actuación de Aparicio, quien bateó para .318, y al sobresaliente desempeño del derecho Dave Hoskin, quien fue líder en juegos ganados (12) y efectividad (2.27).

A decir de la prensa de la época, esta temporada resultó por demás emocionante por lo reñida que estuvo de principio a fin. Gaviñanes, Pastora y Rapiños mantuvieron una acérrima lucha por el primer lugar, la cual se decidió en un partido extra entre los lácteos y la novena del “Viejo” Aparicio, que salió airosa para ceñirse su tercera corona seguida.

Rapiños cayó otra vez en la final contra el representante de la LVBP, *Oriente*, en siete emocionantes encuentros.

Entre las notas sobresalientes, el norteamericano Maury Wills, refuerzo del *Pastora*, fue la sensación del torneo, al estafarse 39 almohadillas e imponer una marca en la pelota profesional de Venezuela. Wills se convertiría luego en una de las grandes figuras del beisbol de Grandes Ligas, donde acumuló 586 bases robadas, 104 de ellas en la campaña de 1962 con los *Dodgers de Los Ángeles*.

En la quinta temporada de la Liga Occidental, 1959-60, participaron nuevamente los cuatro clubes de la anterior campaña. En esta ocasión, se estableció la realización de dos vueltas en la ronda eliminatoria y un *play off* de siete encuentros para definir el equipo campeón.

Rapiños logró coronarse por tercera ocasión consecutiva. Nuevamente, Aparicio



Cuando en diciembre de 1959 se suspendió el campeonato de la LVBP, el magallanero Luis “Camaleón” García se marchó a Maracaibo para reforzar al equipo *Rapiños*, en la Liga Occidental zuiana

fue la bujía del equipo tanto a la ofensiva como a la defensiva, con el madero el estelar *shortstop* dejó promedio de .335, siendo el líder en bases robadas con 16. Otros jugadores que ayudaron a la causa rapiña fueron el outfielder e inicialista zurdo norteamericano Norman Cash, quien se proclamó *champion* jonronero (14) e impulsador (30), y el pitcher Ted Bowsfield, quien ganó 14 juegos.

Pero si Aparicio estuvo inmenso en la ronda eliminatoria, en el *play off* fue, como señala Heberto Castro Pimentel en su libro *La Vida Deportiva de Luis Aparicio*, “sencillamente excepcional, por cuanto en 27 turnos

disparó 15 incogibles, para un average fantástico de .556”.

En esta ocasión *Rapiños* no tuvo que enfrentarse al club campeón de la LVBP, debido a que el torneo de la capital fue suspendido por un impasse entre la Liga y la Asociación de Peloteros, cuando este último ente no estuvo de acuerdo con la sanción impuesta al mánager del *Pampero*, Alejandro “Patón” Carrasquel, quien le propinó un fuerte golpe en la mandíbula al gerente general del club licorero, el periodista Eduardo Moncada. *Rapiños* fue entonces el representante de Venezuela en la Serie del Caribe de 1960, disputada en Panamá. El conjunto zuliano arribó en el último puesto con un triunfo y cinco derrotas.

Suspensión de Aparicio

El sexto campeonato de la Liga Occidental estuvo envuelto en serios problemas desde el momento mismo en que se dieron los primeros pasos para su organización. Los propietarios del equipo *Cabimas* anunciaron muchos meses antes del inicio de la temporada, que no participarían en el certamen 1960-61, pues no contaban con recursos económicos. A *Gavilanes* le pasó lo mismo y su propietario, Ernesto Aparicio, tiró la toalla, desapareciendo así, de sopetón, una de las divisas más tradicionales y antiguas del beisbol zuliano.

Sólo dos equipos habían confirmado

su participación en la justa 1960-61, por lo que la directiva del circuito puso en duda la realización del torneo. Afortunadamente, apareció el empresario Pedro Vallejo, antiguo mecenas del *Pastora*, con la propuesta de financiar un nuevo club, al que llamaría *Maracaibo*. Fue entonces cuando la directiva de la Liga decidió montar el campeonato con esos tres equipos.

Vallejo contrató al cubano Preston Gómez para que dirigiera al novel conjunto marabino. Gómez se convertiría, en 1969, con los *Padres de San Diego*, en el segundo mánager latino en Grandes Ligas, el primero fue su compatriota Mike González, en 1938, con los *Cardenales de San Luis*. Por esas casualidades de la vida, el *Maracaibo* trajo ese año para que jugara la segunda base del equipo, al norteamericano George “Sparky” Anderson, quien sería, con el transcurrir de los años, uno de los mejores estrategas de la gran carpa. “Sparky” tuvo en Venezuela su primera oportunidad de dirigir en la pelota profesional, cuando sustituyó en un partido al cubano Gómez, quien se encontraba indispuesto físicamente. El curioso acontecimiento ocurrió el 23 de noviembre de 1960, en un encuentro en el que la novena maracucha perdió 4 a 1 ante *Rapiños*.

“El ensayo, sin embargo, dice el periodista Heberto Castro, en su obra sobre *La Vida Deportiva de Luis Aparicio*, se vino al suelo al concluir el primer mes de temporada,

pues los ingresos por taquilla no cubrían las fuertes inversiones de los clubes; y esto llevó a Vallejo a retirar al *Maracaibo* del torneo, lo cual originó, por parte de la Liga, su erradicación 'para siempre' del beisbol zuliano".

Rapiños y *Pastora* quedaron luchando solos, a riesgo de cansar a los fanáticos; se repartieron algunos jugadores del equipo desertor y, a duras penas, terminaron la competencia, con una clara ventaja del *Rapiños* que, de esa manera, consiguió su cuarto título sucesivo. Aparicio volvió a ser el motor de la divisa de su padre. El bigleaguer patiblanco bateó para .311 y tuvo el mejor promedio defensivo de la contienda, al obtener un porcentaje de .974.

En el pitcheo sobresalió Ed Racow, quien jugó primero para *Maracaibo* y luego con *Rapiños*, dejó marca de 185 ponches y efectividad de 1.29 en 160 innings lanzados. El zurdo Gary Peters también contribuyó con el triunfo de *Rapiños*, al conseguir 11 victorias.

El club zuliano inició entonces el *play off* contra *Industriales de Valencia* para definir el representante de Venezuela en la I Serie Interamericana, evento que sustituyó circunstancialmente a la Serie del Caribe, suspendida a raíz de que la revolución cubana eliminó el beisbol profesional en la isla.

Los valencianos vencieron a los marabinos en cinco juegos. No obstante, *Rapiños* acompañó a *Industriales* para representar a Venezuela en la mencionada Serie Interame-

ricana, que se jugaría en el estadio Universitario de Caracas y que contaría, además, con la participación de Puerto Rico y Panamá.

La actuación de los equipos venezolanos se puede catalogar de grandiosa, pues ambos representantes culminaron empatados en el primer lugar, con cuatro triunfos y dos derrotas, por lo que hubo que realizar un juego extra para definir el campeón.

El *Valencia*, dando una demostración de coraje, se ciñó la corona tras derrotar a *Rapiños* 2 a 1, con sensacional pitcheo, paradójicamente, del zuliano José de la Trinidad "Carrao" Bracho. La novena marabina no contó en ese decisivo encuentro con su estelar *shortstop* Luis Aparicio, debido a que este se negó a jugar ese partido extra sino le cancelaban un dinero.

"Porque yo no voy a jugar gratis. El beisbol es mi trabajo y mi familia y yo dependemos de él. A mí me pagaron por jugar seis encuentros en la Serie Interamericana, no más".

Pero las consecuencias de esa negativa del campocorto zuliano no se hicieron esperar. La mañana del viernes 17 de febrero de 1961, el Comisionado Nacional de Beisbol, Jesús María Estacio, obrando por su cuenta y riesgo, suspendió a Aparicio por 3 años de toda actividad profesional en los campeonatos de la Cuenca del Caribe y le impuso, además, una multa de \$ 1.000. La decisión se fundamentaba en que el jugador venezolano se había negado a intervenir con su equipo

Rapiños, en Caracas, en un partido extra contra el club *Valencia*, para decidir el equipo campeón de la I Serie Interamericana.

Obligada pausa

El fracaso económico de la temporada anterior y la suspensión de Aparicio hicieron imposible la realización del campeonato 1961-62.

El presidente de la Liga Occidental, Dr. Guillermo Angulo López, anunció públicamente “que el octavo certamen no se realizaría porque no pudieron ser subsanados algunos inconvenientes. No obstante, estamos trabajando para ofrecerles nuevamente a los aficionados el pasatiempo preferido de los zulianos”.

El trabajo de Angulo López se centró en resolver el problema de Aparicio y en la búsqueda de financistas para nuevos clubes.

El caso de Aparicio fue resuelto cuando el Comisionado Estacio cambió la suspensión por el pago de una multa de cinco mil bolívares. Paralelamente, el equipo *Cabimas* resucitó gracias al respaldo económico del Concejo Municipal del Distrito Bolívar y de un grupo de deportistas de la zona petrolera de esa localidad.

Mientras que, desde la población larense de Carora, Angulo López recibía la solicitud de inscripción del equipo *Cardenales*, cuyo propietario era el acaudalado empresario Antonio Herrera Gutiérrez.

Con el apoyo de la Liga, los equipos *Rapiños*, *Pastora*, *Cabimas* y *Cardenales* se pusieron en actividad para impulsar la realización de la contienda 1962-63.

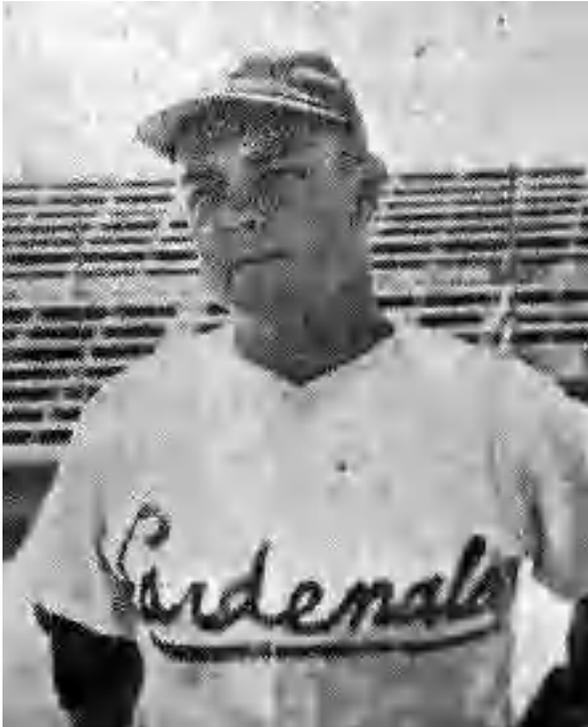
Beisbol de nuevo en el Zulia

El 24 de octubre de 1962, se reanudan los torneos de la Liga Occidental zuliana, con el valor agregado de la incorporación de una nueva ciudad como sede de uno de los clubes miembros del circuito: *Cardenales de Carora*, nombre que gozaba de gran popularidad en la pelota amateur del estado Lara y en el que, casi diez años antes, había jugado Luis Aparicio Montiel.

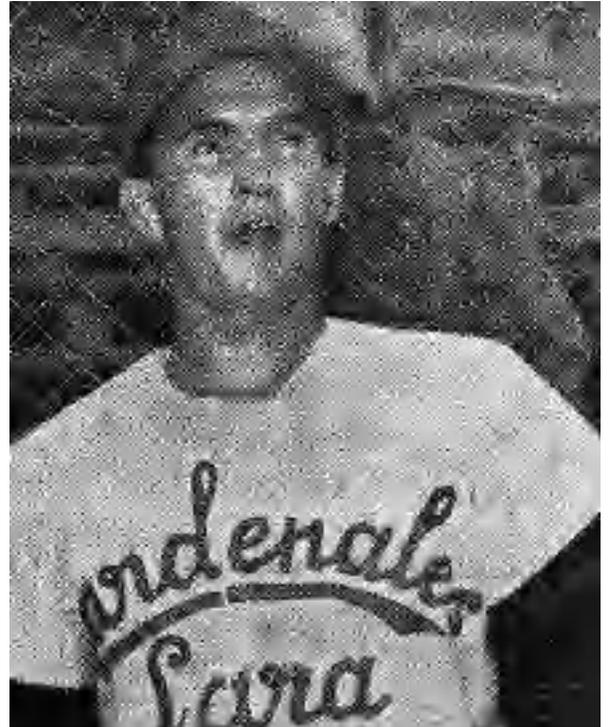
El equipo larense estuvo dirigido por Earl Weaver, el mismo que años más tarde se convirtió en una celebridad al frente de los *Orioles de Baltimore*.

Rigió ese año el sistema de una vuelta eliminatoria de 32 juegos y un play off de 16 encuentros.

Rapiños dominó fácilmente la ronda regular al conseguir 21 victorias y sacarle 4 juegos de ventaja a su más cercano adversario, los pájaros rojos de Carora. Seguidos de *Pastora*, a 6 juegos, y *Cabimas*, a 8. Luego, en el play off de los tres clasificados, *Rapiños* volvió a barrer a sus oponentes, al conseguir 12 triunfos en 16 partidos y coronarse por quinta ocasión consecutiva, ratificando que era la mejor divisa del circuito zuliano. En esta oportunidad, la novena rapaz contó con



El famoso mánager de Grandes Ligas, Earl Weaver, dio sus primeros pasos como estrategia con el equipo *Cardenales de Lara* en la desaparecida Liga Occidental zuliana, en la campaña 1962-63



El lanzador cubano Aurelio Monteagudo hizo su estreno en la pelota venezolana con el equipo *Cardenales de Lara*, en la Liga Occidental zuliana, en la temporada 1963-64

la demoledora ofensiva del toletero norteamericano Grover "Deacon" Jones, quien conquistó la triple corona ofensiva, siendo líder en bateo (.420), jonrones (15) y carreras remolcadas (49), y del zuliano Luisito Aparicio, quien también bateó sobre cuatrocientos (.415), anotó 48 carreras y estableció una marca de triples, al despachar 6.

Este fue el cuarto título corrido para el mánager estadounidense Lester Moss

Adiós a la Liga Occidental

En los últimos tres años, el circuito zuliano venía confrontando severos problemas eco-

nómicos, pero, afortunadamente, había podido capear el temporal.

Para esta temporada 1963-64, los cuatro clubes participantes se reforzaron muy bien.

Cardenales, bajo el mando del cubano Rodolfo Fernández, se armó hasta los dientes, incorporando a su staff de pitcheo a los cubanos Luis Tiant y Aurelio Monteagudo, y al norteamericano Ken Sanders, al tiempo que también sumaba a su roster al infielder cubano Jacinto Hernández.

Pastora se hizo de los servicios de un joven nudillista de nombre Phil Niekro y de dos jugadores de gran cartel como lo eran el bo-



El célebre nudillista, Phil Niekro, reforzó al *Pastora*, en la temporada 1963-64 de la Liga Occidental zuliana. Niekro es uno de los 27 miembros del Salón de la Fama de Coopers-town que ha actuado en el beisbol venezolano



El derecho cubano Luis Tiant hizo su estreno en el beisbol profesional Venezuela con el equipo *Cardenales de Lara*, en la Liga Occidental zuliana, en la edición 1963-64

rica Félix Millán y el cubano José Martínez. Todos bajo la dirección del estratega norteamericano Jimmy Brown.

Cabimas, dirigido por Dalmiro Finol, no se quedó atrás y contrató al renombrado outfielder y lanzador Ed Thomas, al veloz serpentinerero Larry Williams y al catcher cubano Enrique Izquierdo.

Rapiños, entre tanto, de la mano del piloto Antonio Briñez, ensambló el equipo con base a su estelar Luis Aparicio. Trajo al iniciador boricua José Pizarro, al pitcher cubano Armando Becker, a los lanzadores estadounidenses Ken Knight, Jerry Fosnow y Joe

Bonikowski, y a los fornidos jardineros Luke Vassier y Joe McCabe.

El jueves 31 de octubre se inauguró simultáneamente en Maracaibo y Barquisimeto la novena y última temporada de la Liga Occidental zuliana.

Como lo vaticinó la prensa, el trabuco de *Cardenales de Carora* se convirtió en un club casi invencible. Ganó 14 de los primeros 17 partidos de la temporada, para sacarle 6 juegos y medio de ventaja a su más cercano rival, los lecheros del *Pastora*.

Rapiños fue la gran decepción de la campaña, a comienzos de diciembre se en-

contraba en el sótano a 8 juegos y medios de la punta.

La temporada perdió interés y los estadios quedaron solos, pues los aficionados perdieron el entusiasmo ante la abismal superioridad de los pájaros rojos. Aunado a eso, el asesinato del presidente de Estados Unidos, John F. Kennedy, el 22 de noviembre de 1963, provocó que muchos de los jugadores norteamericanos retornaran a su país.

A comienzos de diciembre, *Rapiños* y *Pastora* claudicaron. Abandonaron el torneo aduciendo grandes pérdidas económicas.

La directiva del circuito zuliano decide que *Laray Cabimas* realicen un *play off* entre ellos de nueve juegos, para dirimir el equipo campeón.

El viernes 6 de diciembre se inició la serie final entre *Petroleros* y *Cardenales* con una victoria de 2 a 0 de los caroreños, que contaron con una estupenda labor monticular del derecho Ken Sanders, quien solo permitió un hit a la tropa de *Cabimas*. En el siguiente encuentro el cubano Luis Tiant lanzó blanqueo de dos hits para darles la victoria a los larenses 10 a 0. El domingo 8, *Cardenales* derrota a *Cabimas* por tercera vez y se acaba la Liga Occidental. Los zulianos abandonaron el *play off*.

Así se le puso punto final a una importante etapa en la historia del beisbol en el Zulia. A partir de entonces, vendrían cinco años de sostenida lucha para conseguir una franquicia

EQUIPOS CAMPEONES		
TEMPORADA	CAMPEÓN	MÁNAGER
1 1954-55	Pastora	Lou Strezza
2 1955-56	Gavilanes	John Griffith
3 1956-57	Gavilanes	Ralph Kress
4 1957-58	Rapiños	Ira Hutchinson
5 1958-59	Rapiños	Lester Moss
6 1959-60	Rapiños	Lester Moss
7 1960-61	Rapiños	Lester Moss
8 1961-62	No hubo campeonato	
9 1962-63	Rapiños	Lester Moss
10 1963-64	Carora	R. Fernández

en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), sueño hecho realidad en 1969.

Liga de Beisbol Profesional del Estado Lara (LBPL)

La inauguración del Estadio Olímpico de Barquisimeto, en 1948, despertó gran interés en organizar una liga de beisbol profesional en la capital crepuscular, tal y como las que existían en Caracas y Maracaibo, ambas en actividad desde 1946. Sin embargo, no fue posible concretar las aspiraciones de un grupo de entusiastas promotores del espectáculo beisbolístico en el estado Lara.

No obstante, después de superar numerosos escollos, en 1950, luego del delirio que provocó una sensacional serie, jugada a casa llena en el moderno parque larense, entre los equipos *Gavilanes*, *Pastora* y *Orange Victo-*

ria, integrantes de la Liga Zuliana de Beisbol Profesional, dirigentes de la pelota local propusieron revivir la idea de constituir una entidad que hiciera realidad el beisbol rentado en la región.

Cuenta el general José Antero Núñez, en su libro sobre la vida de “Héctor Benítez Redondo”, que, “una vez culminada las coordinaciones y ajustes entre la Liga de Beisbol Profesional del estado Lara (LBPL), el Consejo Deportivo Regional y la Comisión de Beisbol, fue oficiado a la Asociación Venezolana de Beisbol (AVB)¹ en el sentido de solicitarle autorización para que los jugadores amateurs locales participantes lo hicieran sin riesgo de ser clasificados de profesionales, pues el torneo de corta duración tenía la finalidad de levantar el beisbol de la región, contribuyendo al perfeccionamiento de gran número de jóvenes que se perfilaban como futuros valores”. La solicitud fue aceptada por la AVB y los jugadores aficionados pudieron actuar en los campeonatos larenses de beisbol profesional sin perder su condición amateur.

Muchos años después, en 1985, la propia FVBA (entonces denomina FVB) creó la Liga Instruccional “Ángel Millán”, bajo los mismos parámetros con los que se jugó el torneo larense, en el cual los peloteros aficionados jugaban con los profesionales, con el fin de adquirir experiencia. En esa Liga Instruccional participaron jugadores profesionales de la calidad de Ubaldo Heredia, Jesús Tiamo,

Ramón García, César Tovar, Víctor Davalillo, y amateur como Jesús Cartagena y Jesús “Chalao” Méndez, quien daría el salto al profesional ese año y en la temporada 1985- 86 de la LVBP, se convertiría en Novato del Año con los *Tigres de Aragua*.

Volvamos al primer certamen de la liga larense. Gran expectativa despertó en la afición beisbolística esa breve temporada, de 19 partidos, que por primera vez se realizaría en Barquisimeto, durante la cual figuras de alto nivel reforzarían a los equipos locales.

Los fanáticos tendrían la oportunidad de presenciar buenas tandas de pelota, superando así la crisis que confrontaba el “deporte rey” en la región y permitiéndoles evocar gloriosas épocas vividas por los eternos rivales del patio (*Japón-América*) cuando en sus rosters destacaban, entre otros, los cubanos Martín Dihigo y Francisco Quevedo, el dominicano Alejandro San, el boricua Pedro “Perucho” Vélez y los venezolanos Alejandro “Patón” Carrasquel, Vidal López y Balbino Inojosa.

Japón, América y Ayarí, máximos representantes del beisbol de la capital del estado Lara, fueron los clubes que intervinieron en el primer campeonato de beisbol profesional larense, llevado a cabo entre el 5 de agosto y el 3 de septiembre de 1950, en el estadio Olímpico, con la participación de jugadores de equipos de Caracas y Zulia más jugadores aficionados de la pelota larense, con la fina-

lidad de que éstos logran adelantos en el deporte de las bolas y los strikes.

Los Aparicio japoneses

Los clubes locales podían tener en acción hasta 6 jugadores importados, complementando con 3 nativos; los juegos eran celebrados los días jueves y sábados, más doble cartelera los domingos.

Es propicia la ocasión para destacar que durante este interesante torneo se vinculó por primera vez al beisbol larense Luis Aparicio Montiel. Su padre, Luis Aparicio Ortega (El Grande de Maracaibo), aprovechó que el jovencito de entonces 16 años acababa de salir de vacaciones en el Liceo Baralt de la capital zuliana, para que comenzara a familiarizarse con la disciplina de la que, a la vuelta de tres años, se haría profesional con el club *Gavilanes* y la organización *Medias Blancas de Chicago*.

Rosters de los equipos en la primera temporada

AMÉRICA

Mánager-jugador: Vidal López

Jugadores profesionales: José “Carrao” Bracho, Domingo Barboza, Ramón “Dumbo” Fernández, Luis Oliveros, Luis Romero Petit, Carlos “Pantaleón” Espinoza y Eduardo “Churupa” Pérez

Jugadores aficionados: José Canchola, Leoncio Manzanares y Francisco “Coca” Mo-

gollón, Manuel “Chile” Martus, José Armas, Antonio Martínez y Francisco Castillo

AYARÍ

Mánager-jugador: Antonio Briñez

Jugadores profesionales: Pedro “Pajitas” Rodríguez, Andrés Tremaria, Dalmiro Finol, Adolfo González, Nicolás Berbesía y el pitcher panameño Andrés “Alambre” Alonso

Jugadores aficionados: José Inciarte, Juan Álvarez, Pablo Reyes, Antonio Ramos, Marcelino Rodríguez, Félix “Tuqueque” Rivero y Sulpicio Betancourt

JAPÓN

Mánager: Alberto “Tapatapa” Hidalgo

Jugadores profesionales: Julián Ladera, Valentín Arévalo, Carlos Rotjes, Luis Marturet, Héctor Benítez “Redondo”, Luis Aparicio Ortega, Rafael Galliz Tello, Jesús “Chucho” Ramos y Rafael Olivares

Jugadores aficionados: León Escalona, Irió Graterol, Genaro López y Encarnación Rodríguez

Éxito económico

Un categórico éxito económico resultó el primer campeonato de beisbol profesional del estado Lara. Los aficionados respaldaron masivamente el espectáculo. Los escaños del estadio Olímpico se hicieron insuficientes ante el número de espectadores que deseaba disfrutar de buenos juegos de pelota. Esa muchedumbre en las tribunas, por supuesto, le dio mucha emoción al torneo.



El estelar lanzador panameño, Andrés “Alambre” Alonzo, fue el único extranjero que jugó en la Liga de Beisbol Profesional del Estado Lara; jugó con el equipo Ayarí en la primera campaña (1950)

Asegura el general José Antero Núñez, que “los tres equipos que compitieron se entregaron sin cuartel en pos del anhelado título, que finalmente capturó la novena amarilla en juego extra, frente a sus archirrival del *América*, en choque extra para decidir el conjunto ganador”.

Los “nipones”, que inicialmente se presentaron flojos, adquirieron a tiempo los refuerzos que necesitaban, gracias al trabajo realizado por su alto mando, especialmente su presidente el Dr. Juan Antonio Azuaje.

“*Ayarí*, cuenta Antero Núñez, fue el equipo que mejor lució a principios de temporada,



El exgrandeliga venezolano, Jesús “Chucho” Ramos, refuerzo del *Japón* en la Liga de Beisbol Profesional del Estado Lara, fue campeón bate (.468) en el torneo inaugural de ese circuito (1950)

adueñándose del sitio de honor en las primeras vueltas del torneo, más tarde fue perdiendo fuerza y al final de la jornada ocupó el tercer lugar, después del subcampeón, el club *América*, rival sin cuartel del campeón *Japón*, con el que luchó hasta el último instante.

Los peloteros nativos del estado Lara, desempeñaron brillante papel y merecieron el reconocimiento de su público; “no hay duda, dice Antero Núñez en su libro sobre Héctor Benítez Redondo, que tal fogueo había proporcionado los resultados deseados, cuales eran, entre otros, elevar la calidad del espectáculo y promover los jugadores de la región.

CIFRAS DEL CAMPEONATO PROFESIONAL DE LARA

Por E. Díaz Rangel

"JAPON" continúa en la punta con 750 puntos.
"Tarzán" Contreras pasó a ser líder de los bateadores seguido por D. Finol y Ch. Ramos

Incluyendo todos los resultados de los últimos juegos efectuados del Campeonato de Beisbol Profesional que se está jugando en Barquisimeto, el standing de los equipos sigue encabezado por el "Japon", equipo que se perfila nuevamente como el Campeón del Estado Lara. El standing, es:

	JJ	JG	JP	JE	Av.
Japón	5	3	1	1	750
Ayarí	6	2	3	1	400
América	5	2	3	0	400

En el departamento de los mejores bateadores hay más de 25 hombres sobre los trescientos puntos! Hasta el domingo, Chucho Ramos se mantenía holgadamente en la punta, pero después del descomunal bateo de Tarzán Contreras ese mismo día, éste le desplazó. Entre los mejores paleadores de Barquisimeto figuran:

	VB	H	Aver.
Tarzán Contreras	31	11	522
Dalmiro Finol	31	10	475
Chucho Ramos	17	6	470
Victor García	17	8	470
Vidal López	15	7	455
Romero Petit	25	10	400
Luis Aparicio	20	8	400
García Cedeño	12	5	388

En este mismo renglón, —el de los bateadores— figuran Vidal López, Carlos Ascario, Nicolás Barbésia, Coca Mogollón y Carlos Bracho, con un jonrón cada uno. Pero hay que advertir que de todos ellos, sólo García Cedeño ha logrado pasar las cercas.

Los que más han conectado extrabases. (sin incluir jonrones)

Luis Romero Petit	6
"Camaleón" García	3
Victor García	3
Benítez Redondo	2
Coca Mogollón	2

Camaleón García se mantiene como líder anotador. Hasta el domingo había entrado en carrera, 10 veces. Esta seguida de Petit.

Carreras Anotadas

Camaleón García	10
Romero Petit	9
Benítez Redondo	9
Carlos Ascario	8

Los mejores empujadores: Carreras impulsadas:

Dalmiro Finol	12
Camaleón García	9
Chucho Ramos	8
Nicolás Barbésia	8

Líderes individuales

Campeón bate: Jesús "Chucho" Ramos (Japón) .468

Campeón jonronero: Dalmiro Finol (Ayarí) 2

Campeón carreras remolcadas: José "Carrao" Bracho (América) y Jesús "Chucho" Ramos (Japón) 11 cada uno

Campeón carreras anotadas: Héctor Benítez "Redondo" (Japón) y Rafael Galiz Tello (Japón), 11 cada uno

Campeón estafador: Rafael Galiz Tello (Japón) 6

Campeón pitcher: José "Carrao" Bracho (América) 4 victorias

Campeón catcher: Manuel "Chile" Martus (América)

Campeón primera base: Antonio Briñez (Ayarí)

Campeón infielder: Dalmiro Finol (Ayarí)

Campeón outfielder: Héctor Benítez "Redondo" (Japón)

Novato del Año: Encarnación Rodríguez (Japón)

Partido inaugural

El primer juego de la Liga de Beisbol Profesional del estado Lara, se llevó a cabo la tarde del sábado 5 de agosto de 1950, en el estadio Olímpico de Barquisimeto, ante casi 14 mil espectadores.

En la reseña publicada en el diario *El Impulso*, en su edición del domingo 6 de agosto, se dice que "Ayer quedó inaugurado el Cam-

Torneo larense de beisbol profesional en cifras (1950)

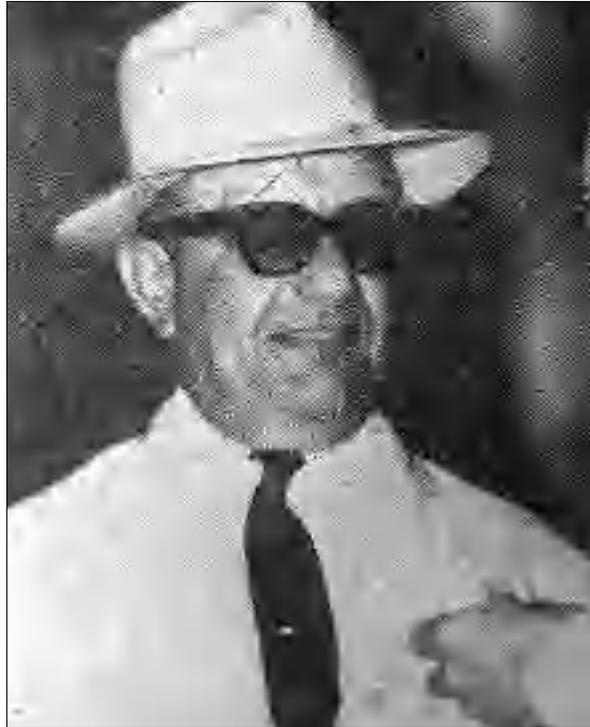
peonato de Baseball del Estado Lara, con un desafío en el que resultó ganador el equipo *Ayarí* sobre el *América*, con score de 3 a 1.

El panameño Andrés Alonzo y el zuliano José “Carrao” Bracho sostuvieron un reñido duelo en la lomita, pero el canaleño “Alambre” resultó el triunfador, al cerrarle el puerto a los “americanos”, siendo el momento más difícil para él cuando cerraba el noveno inning, al recibir castigo de tres hits en fila. Pero Alonzo venía de hacer un gran trabajo y volvió por sus fueros en un esfuerzo final y no permitió más irrespetos.

“Carrao” Bracho también realizó un buen trabajo, conforme puede apreciarse en el hecho de que aceptó igual número de hits que su afortunado rival, que fue ayudado por sus compañeros con oportunos batazos que produjeron las carreras suficientes para el triunfo.

Las carreras

En el sexto inning los “Indios” del *Ayarí* acabaron con la pulcritud del home plate, al pisotearlo en par de ocasiones. El episodio lo comenzó el mánager e inicialista zuliano Antonio “Camello” Briñez conectando un tripletazo. Tremaria falló con roletazo al pitcher para el primer out; Finol fue pasado intencionalmente, para buscar una doble matanza que le acabara con la amenaza india. Inciarte entregó el segundo out imitando a Tremaria. Con el inning a punto de mate, surgió el bate de Sulpicio Betancourt, quien había sido



El empresario larense Antonio Herrera Gutiérrez fue uno de los más importantes promotores del beisbol en la región occidental del país, durante las décadas de 1940, 1950 y 1960

guillotinado en par de ocasiones, conectando un batazo de tres bases que sirvió para remolcar dos carreras.

Cerrando el séptimo, *Ayarí* anotó su tercera rayita; Antonio Ramos se instaló en la inicial por pelotazo, dando paso al corredor emergente Juan Álvarez, quien avanzó a segunda por sacrificio de Alonzo, y a tercera por rolling a la intermedia de “Pajita” Rodríguez; anotó amparado en un envío desviado del “Carrao” que no pudo retener el receptor.

Tres a cero se pudo el encuentro. Abriendo el noveno capítulo, los “Tigres” del *América* fabricaron su única anotación, producto

de cohetes sucesivos del “Dumbo Fernández, Vidal López y Pantaleón Espinoza, este último remolcador de la carrera de la honrilla que anotó el emergente Antonio Martínez. “Alambre” apretó el brazo y le puso punto final a este histórico cotejo.

Terremoto

El Campeonato larense se inició con los mejores auspicios en lo que respecta al elevado espíritu deportivo del público, pero confrontando el Estado Lara el golpe aciago del infortunio por las consecuencias del terremoto que azotó a El Tocuyo y otros pueblos laboriosos. El sismo, que tuvo lugar el pasado jueves 3 de agosto de 1950, tuvo una magnitud de 6,3 grados, calificándose como uno de los más destructivos del occidente del país. A pesar de esa tragedia, seguros estamos que el torneo será un éxito y pronto, muy pronto, el espantoso movimiento telúrico de El Tocuyo, será un muy mal recuerdo.

Segundo torneo y adiós al profesional larense

El sábado 25 de agosto de 1951 fue inaugurado el segundo campeonato de beisbol profesional larense con los mismos tres participantes del torneo anterior: *Japón, América y Ayarí*. Para este torneo se eliminó el uso obligatorio de al menos tres jugadores aficionados en play.

Los tres clubes presentaron nuevas ca-

JUEGO INAUGURAL LBPL

AMÉRICA	VB	C	H	CE
Luis Romero Petit, 3b	4	0	2	0
Luis Oliveros, 2b	4	0	0	0
R. “Dumbo” Fernández, Rf	4	0	1	0
Antonio Martínez (1)	0	1	0	0
Vidal López, 1b	3	0	1	0
Manuel “Chile” Martus (2)	0	0	0	0
Pantaleón Espinoza, Ss	3	0	1	1
F. “Coca” Mogollón, Lf	3	0	1	0
E. “Churupa” Pérez (3)	1	0	0	0
José “Carrao” Bracho, P	4	0	0	0
Leoncio Manzanares, C	2	0	0	0
Francisco Castillo, Cf	1	0	0	0
Domingo Barboza (4)	1	0	0	0
José Canchola, C	2	0	0	0
Totales	32	1	6	1

(1) Corrió en 1b por “Dumbo” en el noveno

(2) Corrió en 3b por Vidal en el noveno

(3) Bateó globo a 2b por Mogollón en el noveno

(4) Bateó rolling a 3b por Castillo en el noveno

AYARÍ	VB	C	H	CE
P. “Pajitas” Rodríguez, Cf	3	0	0	0
Antonio Briñez, 1b	3	1	2	0
Andrés Tremaria, C	4	0	0	0
Dalmiro Finol, 2b	2	1	0	0
José Inciarte, 3b	4	0	1	0
Sulpicio Betancourt, Ss	4	0	1	2
Pablo Reyes, Lf	4	0	1	0
Antonio Ramos, Rf	2	0	0	0
Juan Álvarez, Rf	1	1	0	0
Andrés Alonzo, P	3	0	1	0
Totales	30	3	6	2

ANOTACIÓN POR ENTRADAS

AMÉRICA	0	0	0	0	0	0	0	1	-	1
AYARÍ	0	0	0	0	2	1	0	x	-	3

LABOR DE LOS PITCHERS

AMÉRICA	IP	H	C	CL	K	BB
José “Carrao” Bracho	8.0	6	3	2	8	4
AYARÍ	IP	H	C	CL	K	BB
Andrés Alonzo	9.0	6	1	1	6	3

SUMARIO

Triples: Antonio Briñez, Sulpicio Betancourt, Andrés Alonzo

Dobles: Vidal López

Sacrificio: Andrés Alonzo

Bases robadas: Pedro “Pajitas” Rodríguez, Luis Romero Petit

Golpeados: Antonio Ramos (por José “Carrao” Bracho)

Double plays: De Pantaleón Espinoza a Luis Oliveros a Vidal López (64-43); De Luis Oliveros a Vidal López (44-43); De José Inciarte a Dalmiro Finol a Antonio Briñez (54-43)

Dejados en base: América (6); Ayarí (6)

Umpires: Teodoro Venancio Pacheco (Home), J. Camacaro (1b), L. Pacheco (2b-3b)

Jugado en el estadio Olímpico (Vespertino)

Barquisimeto, sábado 5 de agosto de 1950

ras para animar el espectáculo, entre ellas, la de Luis “Camaleón” García, Gualberto Acosta, Guillermo Vento, Adolfo González, Francisco “Tarzán” Contreras, Martín Carrasquel, Julio Bracho, Balbino Fuenmayor, Carlos “Terremoto” Ascanio, Daniel “Chino” Canónico, Humberto “Pipita” Leal y Román Fuenmayor, unidos a muchos otros profesionales y aficionados que la campaña anterior brillaron en el primer certamen.

Estos fueron los rosters de los tres equipos que participaron en esa segunda temporada:

AMÉRICA

Mánager-jugador: Vidal López

Jugadores profesionales: José “Carrao” Bracho, Humberto “Pipita” Leal, Domingo Barboza, Luis Oliveros, Rafael García Ceño, Pedro “Pajitas” Rodríguez, Francisco “Tarzán” Contreras, Jorge Arrieta, Víctor García

Jugadores aficionados: Juan Álvarez, José Canchola, Leoncio Manzanares y Manuel “Chile” Martus

AYARÍ

Mánager-jugador: Antonio Briñez

Jugadores profesionales: Luis Romero Petit, Rafael Galiz Tello, Guillermo Vento, Dalmiro Finol, Adolfo González, Francisco “Coca” Mogollón (quien saltó al profesional), Martín Carrasquel, Balbino Fuenmayor, Alejandro Carrasquel, Nicolás Berbesía, Julio Bracho, Marcelino Rodríguez

Jugadores aficionados: José Inciarte, Félix “Tuqueque” Rivero, Luis Morales y Sulpicio Betancourt

JAPÓN

Mánager: Alberto “Tapatapa” Hidalgo

Jugadores profesionales: Luis Aparicio Ortega, Julián Ladera, Carlos “Terremoto” Ascanio, Luis “Camaleón” García, Héctor Benítez “Redondo”, Gualberto Acosta, Jesús “Chucho” Ramos, Rafael Olivares, Roberto Moronta, Albino Bobb, Valentín Arévalo, Román Fuenmayor, Daniel “Chino” Canónico, Román Fuenmayor

Jugadores aficionados: León Escalona, Irio Graterol y Genaro López

¡Play ball!

Nos dice el general José Antero Núñez, en su libro, sobre la vida de “Héctor Benítez Redondo”, que los encargados de levantar las cortinas del escenario, estadio Olímpico de Lara, para esta nueva temporada fueron los equipos *Ayarí* y *Japón*; éste último campeón del año anterior.

El partido inaugural fue suspendido por oscuridad, cuando ambos equipos se encontraban igualados a 7 carreras. Balbino Fuenmayor y Nicolás Berbesía lanzaron por el *Ayarí*, mientras que por los nipones lo hicieron Valentín Arévalo y Román Fuenmayor. El antesalista zuliano, Luis Romero Petit, fue el mejor bateador del partido, al

disparar par de triples y un doblete en cinco turnos.

Otto Acosta relata en su libro “Crónicas del beisbol en Lara”, que el “conjunto ‘japonés’ se hizo sentir desde el comienzo y al final logró titularse nuevamente campeón, después de superar en el juego de cierre –domingo 25 de septiembre- al *América* 7 a 2, apoyado otra vez en el pitcheo de Julián Ladera; el *Ayarí* quedó en segundo puesto, dando extraordinaria demostración. La premiación se realizó ese mismo día con el juego Campeones-Selección, culminando así otra edición de pelota profesional en Barquisimeto”.

Los jugadores que consiguieron campeonatos individuales fueron obsequiados con premios diversos. Los peloteros del *Ayarí*, Dalmiro Finol, Balbino Fuenmayor, Luis Romero Petit y Rafael Galiz Tello, se llevaron las copas de campeón bate, campeón pitcher, campeón anotador y estafador, y mejor outfielder, respectivamente. Mientras que los “cañoneros” del *Japón*, Jesús “Chucho” Ramos y Héctor Benítez “Redondo” cargaron con los galardones de líder empujador y líder jonronero.

A pesar de la falta de buen pitcheo, el segundo campeonato de beisbol profesional del estado Lara, fue un éxito desde todo punto de vista. Económicamente volvió a dejar las arcas de los equipos en azul, además de servir de motivación para el crecimiento sostenido de la afición larense. Desde ya, afirmó

el periodista Eleazar Díaz Rangel, en las páginas del diario *La Esfera*, “la directiva de la Liga de Beisbol Profesional del Estado Lara (LBPL) está presta a trabajar para montar su tercera temporada, en la cual deberán botar la casa por la ventana, pues se realizará en el marco de los festejos del Cuatricentenario de la fundación de Barquisimeto”.

A ese entusiasmo por el tercer torneo de pelota rentada en Barquisimeto, se le sumó la posibilidad de que Lara tuviera uno o dos clubes en una nueva liga de beisbol profesional.

La Guerra de las dos Ligas

Dirigentes del beisbol, directivos de equipos, periodistas e incluso público en general se vieron envueltos a fines de 1951 en una candente polémica por la crisis económica que vivía la Liga Venezolana de Beisbol Profesional, tras la avasallante arremetida del *Cervecería Caracas*, que ahora con refuerzos extranjeros ganó de manera consecutiva sus 17 primeros juegos de la temporada 1951-52, para imponer un récord. Unos acusaban al propietario del *Cervecería Caracas*, ingeniero Martín Tovar Lange, de ser el culpable por haber ensamblado un conjunto invencible, gracias a su poder monetario. Otros sostenían que el problema estaba en que la ciudad capital no podía con cuatro equipos como sede, pues los caraqueños no disponían de dinero suficiente para asistir a tantos juegos a la semana (entre cinco y seis) y que la solución estaba

en incorporar equipos de la provincia y realizar un torneo “rotatorio”, es decir, con juegos en varias ciudades del país. Había quienes afirmaban que el beisbol se había vuelto muy fastidioso porque la afición estaba repartida entre cerveceros y magallaneros.

La polémica sobre la conveniencia o no de crear un nuevo ente que rigiera los destinos de la pelota rentada, y de si era posible o no económicamente jugar dos campeonatos de manera simultánea, alcanzó decibelios muy elevados en los medios de comunicación. Los periodistas Abelardo Raidi y Andrés Eloy Dielingen sostuvieron un agria pero interesante polémica sobre este tema en las páginas de los diarios “El Nacional” y “La Esfera”.

La nueva liga, según Corao, contaría con seis equipos: “*Gavilanes* y *Pastora*, de Maracaibo, *Japón*, de Barquisimeto, *Santa Marta*, de La Guaira, y dos en Caracas, uno de los cuales se llamará *Royal* y el otro, quizás, *Unión*. En cuanto a los estadios, los dos primeros contarán con el Olímpico de la capital zuliana, mientras que el *Japón* jugará en el Olímpico de Barquisimeto, al que se le instalará un moderno sistema de iluminación. Los otros conjuntos jugaran en el recién inaugurado estadio capitalino de la Ciudad Universitaria”.

El 16 de febrero, Corao anunció la creación definitiva de la Liga Nacional de Baseball Profesional, cuya directiva quedó integrada por el coronel Jorge Marcano en la presiden-

cia y Julio Carvajal en la vicepresidencia. Octavio Osorio Luzardo era el secretario y Santana Anzola el director de administración. Se nombraron también cuatro vocales: Carlos Márquez Mármol, Marco Aurelio Rodríguez, Miguel Otero Silva y Benjamín Maldonado.

De inmediato la polémica tomó más calor. El periodista Raidi informó que “beisbol organizado no le daría el aval a otra liga en Caracas, puesto que sus estatutos no permitían dos ligas en una misma ciudad o región”. Dielingen respondió en La Esfera que “el BO si acepta dos ligas en una misma ciudad”, afirmación que fue desmentida por “una autoridad en la materia: Luis Alejandro Blanco Chataing, quien declaró a un reportero de El Nacional “que difícilmente el beisbol organizado acepte una liga jugando en Caracas sin antes consultar a la Confederación del Caribe, ente que, con 100% de seguridad, no reconocerá una liga competidora”.

La estocada final a la polémica pareció darla el presidente de la National Association Baseball Leagues, George Trautman, cuando le declaró al corresponsal de El Nacional en Estados Unidos, Arquímedes Fernández, que “seis novenas son demasiadas en una ciudad como Caracas. Se refería Trautman a los cuatro equipos de la LVBP más los dos de la LNBP. “No creo conveniente otorgar permiso para una nueva liga profesional en Venezuela”, concluyó el alto dirigente del beisbol organizado.

Entre tanto, en Barquisimeto, se dejó a

un lado el entusiasmo por organizar la tercera temporada de beisbol profesional y todos los esfuerzos se volcaron en conseguir los recursos para dotar de luz artificial al estadio Olímpico de la ciudad y por fortalecer las arcas del equipo *Japón*, que desde entonces incorporó a su directiva varios empresarios de la localidad.

Este era el momento adecuado para que la región contara con un equipo de beisbol profesional. La nueva Liga garantizaba la participación de una divisa larense. Se discutió incluso la conveniencia de cambiarle el nombre al *Japón*.

Pero el mismo hombre que despertó la esperanza, la sepultó.

A mediados de 1952, Jesús Corao no solo anunció que la Liga Nacional de Base Ball no sería posible, sino que informó, además, que había adquirido, junto con Sebastián Artilles, al *Vargas BBC*, franquicia perteneciente a la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP).

Ese anuncio de Corao destruyó también el deseo de organizar campeonatos profesionales en Barquisimeto. El beisbol profesional murió en Lara. Pasarían varios años para que la pelota rentada fuera nuevamente tema de conversación en la ciudad del río Turbio.

Beisbol en verano

La primera propuesta en Venezuela para la conformación de una liga de verano, la hizo en noviembre de 1957, uno de los propieta-

rios del equipo *Oriente*, Johnny Cruz.

El 16 de noviembre, a su llegada a la isla de Margarita, el magnate de la pelota criolla, informó que la Liga Oriental de Beisbol de Verano será pronto una realidad.

Cruz le dijo al periodista Oropeza Ciliberto, corresponsal del diario *La República* en el estado Nueva Esparta, “que en todas las regiones vistas hasta ahora ha encontrado decidido apoyo e inusitado entusiasmo con la respecto a la creación del mencionado circuito veraniego, cuyas actividades se desarrollarían entre los meses de marzo, abril, mayo, junio y julio, es decir, después de efectuados los campeonatos de las ligas Central (Caracas) y Occidental (Zulia) y concluida la Serie del Caribe. En esta forma, añadió Cruz, se utilizarían los servicios de valiosos peloteros venezolanos de ambas ligas y algunos extranjeros como refuerzos”.

El copropietario de *Oriente* informó, además, que estima que el nuevo circuito este integrado por seis clubes: uno de Nueva Esparta, dos de Sucre (Cumaná y Carúpano), uno de Monagas, uno de Bolívar y uno en representación de Anzoátegui (Puerto La Cruz). Es posible, agregó Cruz, que el número se eleve a siete, debido al interés demostrado por los fanáticos de El Tigre, región en la cual, según tengo entendido, pronto se concluirá un buen estadio.

El proyecto de Johnny Cruz no cuajó y todo quedó en veremos.

Primera Liga de Verano

En los albores de la democracia, en marzo de 1959, justo un mes después de la toma de posesión del presidente constitucional de la República, Rómulo Betancourt, nació por iniciativa del empresario y dirigente deportivo Juan Antonio Yanes (Yanesito), del mánager Obdulio Pedrique, y de los peloteros profesionales Miguel “Caribe” Sanabria, Luis “Mono” Zuloaga y Alfonso “Chico” Carrasquel, la primera Asociación Venezolana de Jugadores de Beisbol Profesional (AVJBP), que funcionó tan sólo dos años, para luego renacer, en 1965, con mayores bríos, de la mano de Dioniso Acosta.

Durante los años iniciales de la AVJBP, Yanesito fue su presidente, mientras que el “Caribe” Sanabria y el “Mono” Zuloaga, ejercieron la vicepresidencia y tesorería, respectivamente. Carrasquelito fue el secretario de Relaciones Públicas y Pedrique el secretario de Actas y Fichas.

Juan Antonio Yanes, después de haber sido propietario del *Venezuela BBC*, uno de los equipos fundadores de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), en 1945, asumió la responsabilidad de defender los derechos de sus empleados. “Pasé de patrono a sindicalista”, le dijo, en tono jocoso, Juan Antonio al periodista del diario *El Universal*, Omar “El Compañerito” Pérez, en una extensa entrevista publicada en el marco del aniversario del periódico, en abril de 1984.

Entre los objetivos que se plantearon los fundadores de la AVBP, expresados en el Artículo 4° de los Estatutos, se encontraban: “... el estudio, la representación, la defensa, la protección de los intereses económicos, morales, sociales y profesionales de sus afiliados y del gremio en general” ...

Una de las primeras propuestas de Yanesito tuvo acogida inmediata: “Tenemos que crear una Liga de Verano para darle trabajo a esa inmensa cantidad de peloteros que por diversos motivos no son contratados por las organizaciones del beisbol de Grandes Ligas y tienen que permanecer en el país inactivos muchos meses hasta octubre cuando se inicia la temporada local de pelota profesional, y entonces arriban al campeonato lentos, llenos de grasa y sin condiciones físicas”.

“La Liga de Verano, decía el diario *El Impulso* en su edición del 30 de abril, ha venido a acabar con una serie de problemas que se le presentaban a los jugadores anualmente, tales como carencia de trabajo, falta de entrenamiento y, sobre todo, miedo de los amateurs a saltar al profesional, por el temor de quedarse sin trabajo, por la falta de equipos donde pudieran jugar”. Pudiera ser que esa Liga de Verano diera al traste con el “marronismo” en nuestra pelota aficionada, indicó el periodista Simón B. Rodríguez, Mr. Fly, en un escrito publicado en el diario caraqueño *La Esfera*, el 9 de abril de 1959.

El comité organizador del primer tor-

neo quedó integrado por el propio Yanesito, Antonio Briñez, Roberto Smith, quien fue designado presidente, Juan Antonio Azuaje, Luis Murrieta, Alberto “Tapatapa” Hidalgo, el “Mono” Zuloaga, Carlos Dickson Bell, Rodolfo López y Antonio Herrera Gutiérrez, quien se echó al hombro la creación del mencionado circuito veraniego.

Luego de innumerables diligencias, Herrera Gutiérrez logró convencer a la directiva de los “eternos rivales” de la pelota larense, *Japón y América*, para que, junto a su club Cardenales de Carora, participaran en el primer certamen de la Liga Verano. Por su parte, Yanesito lograba en Caracas que su amigo, Alejandro Hernández, propietario de la empresa Pampero y del equipo de beisbol profesional, le diera el visto bueno al patrocinio del club homónimo en el circuito veraniego. Hernández designó entonces al ejecutivo de su empresa, Andrés DeChene, y al periodista y gerente general del equipo licorero, Eduardo Moncada, para que se encargaran de todo lo concerniente a la participación del *Pampero* en el torneo inaugural de la Liga de Verano.

Herrera Gutiérrez logró, a través de las gobernaciones de Lara y Portuguesa, el permiso para la utilización gratuita de los estadios de Barquisimeto, Carora y Acarigua. El estadio Olímpico de la capital larense sería el hogar de nipones y americanos, mientras que el estadio caroreño sería la casa de los *Cardenales*. *Pampero* jugaría en Acarigua.

En total, se realizarán 48 juegos, entre el 30 de abril y el 30 de junio; 30 partidos en Barquisimeto, 9 en Acarigua y 9 en Carora. Serán dos meses de intenso ajeteo beisbolístico, indicó Don Antonio Herrera Gutiérrez.

Para entonces, la prensa no se atrevía a dar un equipo favorito, pues los cuatro clubes participantes lucían muy parejos en el papel. El presidente de la Liga, Roberto Smith, aseguró “que la directiva del nuevo circuito había trabajado muy activamente para que la repartición de los jugadores entre los cuatro conjuntos, fuera lo más equilibrada posible, pues era la única forma de poder tener un torneo de buen nivel competitivo, el cual le daría emoción al espectáculo”.

“En síntesis, sobre el papel no hay hijo de la panadera”, remató Smith

A comienzos de abril de 1959, los rosters de los equipos quedaron conformados de la siguiente manera:

AMÉRICA

Mánager: Daniel “Chino” Canónico

Jugadores: Ramón Castellanos, Nicolás Berbesía, Jesús Hernández Torres, Fael Díaz, Tito Acosta, Guillermo Vento, Ramón Pérez, Cecilio Prieto, Hugo Morales, Lino Acosta, Jesús Mora, Luis Rodríguez, Luis Urdaneta, Giselo Sojo, Eduardo Monasterio

CARDENALES

Mánager: Domingo Barboza

Jugadores: Manuel González, Manuel Fernández, Carlos Loreto, Robinson Aguirre, Pedro Prieto, Jaime Barroso, Germán Bracho, José Ramón Ocanto, Manuel Ocando, Ricardo León, Julio Pirela, José Camacho, Luis “Campeón” González, Darío Rubinstein, Jesús Romero Navas

JAPÓN

Mánager: Alberto “Tapatapa” Hidalgo

Jugadores: Néstor Olano, Valentín Arévalo, Luis Marturet, Jesús Velásquez, Rafael “Batataca” Guerrero, Amable Prieto, Geramel León, Carlos Dickson Bell, Armando Chacón, Hernán Sánchez, Pastor Romero, Leonardo Mindiola, Jesús Ávila, Miguel Martínez, Héctor Rodríguez, Graciano Ravelo

PAMPERO

Mánager: Alejandro “Patón” Carrasquel

Jugadores: José “Carrao” Bracho, Francisco Cirimele, Eusebio Salinas, Francisco Núñez, Orlando López, Luis Blackman, Aureliano Patiño, Ricardo González, Pelayo Chacón, Napoleón Morelli, Carlos “Pantaleón” Espinoza, Miguel Mayora, Milton Pérez, Francisco “Coca” Mogollón, David Inojosa

Debut y despedida

La noche del jueves 30 de abril de 1959, ante una inmensa muchedumbre que asistió al estadio Olímpico de Barquisimeto, el *América* derrotó 8-5 a su ancestral archirrival

japonés, en el partido inaugural del primer campeonato de la Liga de Verano.

A partir de entonces, comenzó a desarrollarse el certamen con ciertos inconvenientes logísticos, sobre todo de traslado terrestre a la ciudad de Acarigua, por lo dificultoso que era conseguir un autobús en el que pudieran viajar todos los jugadores y técnicos; en muchas ocasiones el traslado lo tenían que hacer contratando varios taxis.

En los inicios, *América* y *Pampero* fueron los clubes que mostraron mejor nivel de juego; *Cardenales* comenzó flojo y luego fue de menos a más. *Japón* no daba pie con bola, sin embargo, decía la prensa de entonces, que “era el club más taquillero”.

El entusiasmo y la alegría que mostraba la directiva de la liga, antes del inicio del torneo, e incluso en las primeras dos semanas de juego, fue desapareciendo paulatinamente en la medida en que las arcas de los equipos se teñían de rojo. *Japón*, primero en tirar la toalla.

En la edición del miércoles 3 de junio de 1959, el diario *El Impulso* de Barquisimeto informó que: “Uno de los pilares que sostiene el edificio tambaleante del campeonato de beisbol profesional organizado por la Liga de Verano, se ha caído ante la fuerza de la realidad; ese pilar es el *Japón* que en la noche del lunes [1 de junio], luego de la reunión con sus jugadores, anunció el retiro del campeonato y por tanto deja solo a tres enemigos en la pelea, que no se sabe si pueden luchar

contra esa ráfaga de adversidad que se ha metido de lleno en esta justa.

Mucho hablamos nosotros sobre ese certamen antes de empezar, continúa diciendo el reportaje de *El Impulso*, y por ello se nos dijo también muchas cosas; se nos llamó enemigos de su realización; hoy, no con placer, porque no nos gustan los fracasos en nuestra tierra, vemos al menos que nuestras palabras de entonces, nuestros comentarios de ayer, tenían toda la fuerza que ameritaba el momento y que solo por capricho, por terquedad y por sacar adelante que se sabía imposible de realizar con éxito, se pudo poner en marcha esa justa, que es sólo un quebradero de cabeza para los que se metieron en ella”.

Inmediatamente, la directiva de la Liga se reúne y reformula el calendario de juegos, adaptándolo ahora a los tres equipos que continúan en pie de lucha: *América*, *Cardenales* y *Pampero*. Se decide también, jugar sólo en Barquisimeto, aun cuando el propietario de los pájaros rojos, Don Antonio Herrera Gutiérrez, propone llevar algunos partidos a las poblaciones de Trujillo y Valera, esta última con un amplio estadio recién construido.

El magnate caroreño, declara al periodista Roberto Riera Rodríguez, del diario *El Impulso*, “que considera que existe buena posibilidad de éxito por el ambiente que se ha creado en esas dos ciudades andinas ante la posibilidad de llevar esta pelota hasta allá”.



En 1963, el ex pelotero Antonio “Camello” Briñez propuso la creación de una Liga de Verano con la participación de cuatro equipos “representativos de Perijá, Maracaibo, Cabimas y Carora. Lamentablemente, este proyecto no se materializó

A pesar de las buenas intenciones y de la búsqueda incesante de soluciones a la crisis que vivía la liga, la situación se hacía prácticamente insostenible.

Cardenales también se retira

El 11 de junio, el diario *El Impulso* anunció que el equipo *Cardenales de Carora* decidió retirarse del torneo. Don Antonio Herrera Gutiérrez, propietario de los pájaros rojos, confirmó la noticia y le explicó, a groso modo al reportero del famoso diario larense, que, “cuando se habló del Campeonato de Verano, fui de los primeros en apoyarla y pro-

meter estar presente en ella con mi equipo, pero a base de un conjunto por ciudad; es decir, si yo salí por Carora, en Barquisimeto pararía otro equipo y no dos; el tercero podía ser Trujillo, porque sigo considerando la plaza como buena”.

Se repitió la historia

No obstante, el problema de fondo que tuvo la liga fue que repitió los errores del pasado. En los años 40, los dos circuitos de beisbol profesional, tanto el de Caracas como el de Maracaibo, basaron el negocio en una “bolsa común”, es decir, el dinero que ingresaba, producto de la venta de entradas, derechos de radio, venta de alimentos y bebidas, y publicidad, era repartido en partes iguales entre los clubes, por lo que, los equipos más “taquilleros” terminaban subvencionando a las divisas que no contaban con abundantes seguidores. Al final, las pérdidas eran cuantiosas para todos.

La primera Liga de Verano apenas pudo sobrevivir un mes. Sin embargo, la Asociación de Peloteros no desistió de la idea de crear un circuito en el que participaran jugadores criollos que, por diversas razones, permanecen desempleados luego de concluir el campeonato invernal

Otros intentos fallidos

En 1961, la AVBP volvió a asomar la idea de realizar un torneo veraniego, pero esta no

cristalizó. Ese sería el último año de actividad de la Asociación Venezolana de Jugadores de Beisbol Profesional.

En diciembre de 1963, poco antes de que la Liga Occidental zuliana cerrara sus puertas definitivamente, el ex pelotero Antonio “Camello” Briñez propuso la creación de una Liga de Verano con la participación de cuatro equipos “representativos de Perijá, Maracaibo, Cabimas y Carora, que estarán actuando en los estadios de esas ciudades con jugadores cesantes y, posiblemente, con peloteros importados enviados por equipos del Norte con el fin de colaborar con la calidad del espectáculo, siendo los sueldos de éstos sufragados por los mismos equipos de allá y aquí se les daría alojamiento y comida”, le contó Briñez al corresponsal del diario caraqueño La República (6-12-1963). La propuesta de Briñez se quedó en veremos.

En 1965, en el diario *El Nacional* del martes 20 de abril, el periodista Rubén Mijares plantea, en un balance del deporte en general, la necesidad de crear una Liga de Verano en vista “del momento interesante que vive la pelota profesional, dada la gran cantidad de jóvenes (43) que viajaron en marzo de ese año a las ligas menores de Estados Unidos y México, que constituye la cifra más alta de exportación beisbolera. Sin embargo, dice Rubén, a la Liga Venezolana de Beisbol Profesional parece no interesarle la existencia de un circuito de verano”. Esta propuesta

tampoco se materializó.

En las postrimerías de 1966, volvió a renacer y a ocupar un sitio en las páginas de los diferentes diarios capitalinos, la tan trajinada idea de la creación del circuito de verano.

Hemos visto, indica el reportero de la revista *Sport Gráfico*, Yanes Negrín, las declaraciones que en este sentido han emitido miembros de la recién creada Asociación Venezolana de Peloteros (AVP), que es el organismo que controla en cierta forma el destino de nuestros jugadores profesionales, así como también las afirmaciones de varios peloteros criollos, entre los que se encuentran, Luis “Camaleón” García, Luis Peñalver y Juan Francia para no citar más, que están dispuestos a prescindir de sus contratos en el exterior si es que en realidad se lleva a cabo este año el tan comentado y necesario proyecto”.

“Hablar de la Liga de Verano por esta fecha, dice Yanes Negrín, no es nada raro ni cosa que se le parezca. Esto se ha hecho ya como una especie de rutina. Ya el año pasado se comentó, insistentemente, la creación del mencionado circuito. Incluso se llegó a comentar acerca de un certamen en el que intervendrían novenas de la vecina Colombia”.

En fin, se trazaron muchos planes y se intercambiaron diferentes ideas en cuanto a la creación de la liga veraniega, pero en definitiva nada se logró.

Todos esos proyectos y esas ideas no llegaron a coordinarse de una manera efectiva.

Consideramos nosotros, finaliza diciendo el reportero Yanes Negrín, que, a la Liga de Verano, hasta el presente, no se le ha dado la seriedad y el apoyo que en realidad necesita”.

Ciertamente, fueron muchos los intentos que se realizaron entre 1966 y 1976, para materializar el proyecto de la Liga de Verano.

Dos experimentos frustrados

En 1969 nació la Liga Global y diez años más tarde, en 1979, la Liga Interamericana, experimentos que fracasaron antes de terminar siquiera su primera campaña por el poco respaldo ofrecido por el público.

Ambos circuitos se desarrollaron fuera de nuestras fronteras. El primero contó con los equipos *Dragones de Tokio*, *Soles de Puerto Rico*, *Gatos Salvajes de Nueva York*, *Titanes de Los Ángeles*, *Tiburones de República Dominicana* y *Petroleros de Venezuela*, mientras que el segundo estuvo conformado por los clubes *Amigos de Miami*, *Azucareros de Santo Domingo*, *Banqueros de Panamá*, *Boricuas de Puerto Rico*, *Petroleros del Zulia* y *Metropolitanos de Caracas*.

Juegos de “Purosciollos”

En 1972, por sugerencia de Pompeyo Davalillo, y motorizado por Oscar “Negro” Prieto, la LVBP estableció los llamados “juegos de puros criollos”, los cuales se realizaban una vez a la semana con el fin de darle oportunidad a los novatos de ver acción en la pelota profesional.



En 1969 nació la Liga Global, experimento que fracasó antes de terminar siquiera su primera campaña. Alfonso “Chico” Carrasquel (17) dirigió en esa liga al equipo *Petroleros de Venezuela*

En la primera campaña (1971-72), los equipos realizaron 10 encuentros válidos para la ronda eliminatoria, con jugadores venezolanos solamente. En la siguiente temporada, los juegos de puros criollos no fueron legales para la campaña regular.

Uno de los hechos más resaltantes en estos singulares cotejos, sucedió el 6 de enero de 1973, cuando el derecho falconiano, Urbano Lugo, padre, de los *Leones del Caracas*, dejó sin hit ni carrera a los *Tiburones de La Guaira*, en lo que fue el primer no hit no run de un serpentinerero venezolano en la historia de la LVBP. Ese día, los melenudos triunfaron 6 a 0, en el parque de la UCV.

Vale recordar que, en la siguiente tem-

porada, el 15 de diciembre de 1973, en el marco de la segunda campaña de “juegos de puros criollos”, el novel lanzador del *Caracas*, Francisco Navas, amarró por completo a la toletería del *Magallanes*, durante las siete entradas de un cotejo no valido para la clasificación. Navas no permitió indiscutibles, ni carreras y tan sólo tres corredores lograron embasarse: Alexis Ramírez, en el primer episodio, por bases por bolas, Alexis Heredia por pelotazo en el segundo inning y Nelson Cañas por transferencia en el séptimo.

Liga de Verano de Oriente

En 1974, con el apoyo de la Asociación Única de Peloteros Profesionales de Venezuela



En 1972, Pompeyo Davalillo y Oscar “Negro” Prieto promovieron la realización de juegos con peloteros venezolanos solamente, paralelamente al campeonato regular de la LVBP, para contribuir con el desarrollo de noveles jugadores

(AUPPV) y el aval de la LVBP se acordó constituir una liga para darle trabajo a los jugadores que participan en la pelota invernal “y se encuentran en libertad por parte de las diferentes organizaciones de beisbol profesional de los Estados Unidos o sin contrato en las diferentes ligas veraniegas del Caribe”.

A fin de concretar la creación de una Liga de Verano, se designó como presidente al joven Humberto Oropeza, en representación de LVBP, y como gerente, al entonces presidente de la AUPPV, Dionisio Acosta.

Fue así como, en 1977, nació la Liga de Verano de Oriente, cuyo primer torneo se

llevó a cabo ese año, con la participación de cuatro equipos: *Navegantes de Oriente*, apoyados por el *Magallanes* y dirigidos por José Salas, *Bravos de Anzoátegui*, apuntalados por *Leones del Caracas* y *Tiburones de La Guaira*, bajo el mando de Gonzalo Márquez, *Tigres de Guayana*, con el respaldo de los *Tigres Aragua* y comandados por Dámaso Blanco, y *Llaneros de Araure-Acarigua*, afianzados en *Cardenales de Lara* y *Águilas del Zulia*, con el estratega Pelayito Chacón a la cabeza.

Entre las condiciones de campeonato se estableció que cada club realizaría 60 juegos en la ronda eliminatoria y en su roster podía incluir hasta cinco jugadores extranjeros. También se escogieron seis árbitros para trabajar durante el campeonato: como principales, Gualberto Acosta, Pedro Brito y J.J. Ruiz; en las bases, Francisco Vegas, Teófilo Colindaro, Julio Tirado, Manuel Moreno, Juan Rico y Manuel Sifontes.

Entre los jugadores se encontraban Luis Mercedes Sánchez, Gilberto Marcano, Luis Aponte, Alfonso Collazo, Teolindo Acosta, Edicto Arteaga, Ángel Vargas, Jesús “Chuchú” Padrón, Faustino Zabala, Flores Bolívar, Wilibaldo Quintana, Levy Ochoa, Jesús Reyes Barrios, Hernán Silva, Antonio “Pipo” Correa, Oswaldo Troconis, Darío Chirinos, Pastor Pérez, Alfredo Ortiz, Simón Barreto, Víctor Colina, Rafael Cariel, Orlando Reyes, Jesús Aristimuño, Neudo Morales y muchos otros.



El día de Reyes de 1973, Urbano Lugo padre lanzó el primer no hit no run de un lanzador venezolano en la LVBP. La hazaña la logró el derecho falconiano con el *Caracas* frente a los *Tiburones*, durante un partido de “puros criollos”

Este circuito oriental tuvo corta vida, pues desapareció apenas concluyó su primera zafra. No contó con el apoyo de los fanáticos y, menos aún, con el respaldo económico de la empresa privada. Todo el peso financiero se amontonó en los bolsillos de los propietarios de los equipos de la LVBP.

Liga Centro-Occidental

En 1981, se constituyó un nuevo ente con el fin de mantener activo a un importante grupo de peloteros profesionales. En esta oportunidad, se escogió la región centro occidental del país, específicamente las ciudades de Coro, Trujillo, Cabimas y Carora.

Ese año comenzó el primer torneo de la

Liga Centro Occidental con la participación de jugadores nativos y extranjeros repartidos en cuatro equipos: *Caquetíos de Falcón*, *Proletarios de Trujillo*, *Petroleros de Cabi-mas* y *Astros de Lara*.

Ese circuito, que estuvo en actividad durante cuatro años (1981-1984), contó con jugadores jóvenes y experimentados, así como con el extraordinario técnico Pompeyo Davalillo, quien condujo al club trujillano a la conquista de su primer gallardete en la historia del béisbol. La divisa de Valera barrió a los *Astros* larenses en el play off de la temporada inaugural.

Entre los muchachos que vieron acción en este circuito, destacaron los nombres de



El veterano exgrandeliga César Tovar, quien jugó con el equipo *Caquetíos de Falcón*, contribuyó a darle realce a la Liga Centro-Occidental y con el desarrollo de peloteros

Luis Mercedes Sánchez, Oswaldo Guillén y Luis Lunar, entre otros, al tiempo que peloteros con notable experiencia como César Tovar y Víctor Davalillo, contribuyeron no solo a darle realce a la liga sino en el desarrollo de peloteros. Ambos pusieron a disposición de jóvenes prospectos toda su vasta experiencia en los campos de pelota nacional e internacional.

Aunque jugó en una sola campaña, Vitico continuó cautivando a propios y extraños al mostrar sus habilidades con el madero. Davalillo, quien defendió los colores de *Petroleros de Cabimas* en el certamen de 1983, bateó para .340 en 47 encuentros, conectando 48 indiscutibles en 141 visitas al plato, con 4 jon-

rones y 35 remolcadas. Entonces el veterano zurdo contaba con 44 años de edad.

En este circuito logró Luis Lunar el primero de sus tres juegos sin hit ni carreras en la pelota profesional venezolana. El derecho de los *Proletarios de Trujillo*, dominó por completo al conjunto de los *Caquetíos de Falcón*, para derrotarlos una por cero, en juego celebrado en la ciudad de Coro.

Esa mañana, Lunar se presentó intrafiable y sus lanzamientos fueron difíciles de chocar, al colmo de lograr quince (15) ponches. Sin embargo, su control no fue perfecto al obsequiar nueve transferencias.

Su hermano Manuel Lunar fue el serpentinero rival y cargó con la derrota en trabajo completo. Abanicó a nueve contrarios y obsequió media docena de boletos.

Vale destacar que el ex grandeliga Oswaldo Guillén y mánager campeón de la Serie Mundial con los *Medias Blancas de Chicago* en 2005, hizo su debut en la pelota profesional en esa Liga Centro-Occidental, con el equipo *Proletarios de Trujillo*, bajo la dirección de Pompeyo Davalillo. Entonces, el mirandino recién había sido firmado por Pedro Padrón Panza para los *Tiburones de La Guaira* y por el scout puertorriqueño Luis Rosas para los *Padres de San Diego*. Con *Proletarios*, Guillén tan sólo estuvo poco más de un mes, pues el 10 de junio de 1981 fue llamado por la organización de San Diego para que se incorporara a la sucursal de la



Vitico Davalillo junto con su hermano Pompeyo y su sobrino Alfredo Davalillo, luciendo el uniforme de *Petroleros de Cabimas*, en la Liga Centro Occidental (1981)

organización en la Liga del Estado de Florida.

Lamentablemente, la Liga Centro-Occidental no pudo sobrevivir a la tormenta económica que sufrió el país luego de la devaluación de la moneda en febrero de 1983. Un año más tarde, el novel circuito bajaría su Santamaría.

Liga de Verano

Bajo la tutela de Dionisio Acosta y con la valiosa experiencia de tres intentos fallidos, se puso en marcha en 1985 un nuevo proyecto de Liga de Beisbol de Verano.

Bajo ese nombre, Liga de Verano, en el año de 1985, Dionisio junto con José Salas, Pompeyo Davalillo, el publicista Ramón Da-

vid Rodríguez y varios empresarios, entre ellos, Franz Diminger y el propietario de Laboratorios Vargas, Guillermo Valentiner, se constituyó una nueva institución beisbolística con el fin de mantener en actividad a jugadores profesionales sin contrato en Estados Unidos, además de consolidar un proyecto de espectáculo rentable.

La primera decisión que tomó la Junta Directiva de este nuevo ente fue la de efectuar los torneos en Caracas y áreas adyacentes para bajar los costos de traslado, aspecto este último considerado factor decisivo en el fracaso económico de los proyectos anteriores.

Fue así como se constituyeron cuatro equipos: *Cocodrilos de Caracas*, *Estudiantes*



En 1977, el presidente de la AUPPV, Dionisio Acosta, y el joven Humberto Oropeza, representante de la LVBP, crearon la Liga de Verano de Oriente, cuyo primer torneo se llevó a cabo ese año, con la participación de cuatro equipos

de la UCV, *Diablos de Miranda* y *Nacionales*. El primero con el apoyo del Sr. Valentiner, el segundo bajo el mando de Pompeyo y con el aval de la principal casa de estudios del país, el tercero con el soporte de Diminger y el cuarto con Rodríguez a la cabeza y el puntal de la Cámara de Fabricantes de Cerveza.

Cada club se reforzó con el talento joven que se encontraba en el país y no tenía contrato en el exterior, y con peloteros extranjeros que habían pasado por ligas menores en Estados Unidos y que buscaban retornar a esta. También con jugadores veteranos como Víctor Davalillo, Jesús Tiamo, Wolfgang Ra-

mos, Tobías Hernández, Luis Lunar, Robert Marcano y Raúl Pérez Tovar, entre algunos otros. Entre los muchachos se hallaban Jesús “Chalao” Méndez y el pitcher Giovanni Carrara, quien jugaría luego en Grandes Ligas.

Entre los hechos más resaltantes en la historia de este circuito destacan los cuatro juegos sin hit ni carrera que lograron los derechos Luis Lunar (1986) y Carlos Sánchez (1987), y los zurdos Robinson Garcés (1991) y Omar Daal (1991), y la conquista de la “Triple corona” de bateo que logró el jardinero central de *Cocodrilos de Caracas*, Raúl Pérez Tovar, en 1991, convirtiéndose entonces en el primer pelotero profesional venezolano en alcanzar tal hazaña.

Al concluir la temporada 1995, la Liga de Verano desapareció por los mismos problemas financieros que acabaron con todos los circuitos veraniegos que existieron en el país entre 1959 y 1984.

Liga Instruccional

Al concluir la temporada de la Liga de Verano, en 1985, la Federación Venezolana de Beisbol (FVB) que entonces presidía Edwin Zerpa Pizzorno, creó la Liga Instruccional “Ángel Millán”, circuito especial en el que los peloteros aficionados jugaban al lado de profesionales, para así adquirir experiencia y desarrollar su talento.

En el primer torneo participaron cuatro equipos: *Azucareros de Aragua*, *Vargas del*



El mánager Vitico Davalillo recibe felicitaciones de Luis Aparicio, tras lograr el título en la Liga de Verano, en 1985



El derecho Luis Lunar lanzó un juego sin hit ni carrera en la Liga de Verano (1986)

Litoral, Cacaoteros de Miranda y Lanceros de Carabobo, club que se tituló campeón.

En ese campeonato actuaron los jugadores profesionales Jesús Tiamo, quien fue líder bate, el legendario Vitico Davalillo, el novatico Jesús “Chalao” Méndez, campeón en hits y tubeyes, y el experimentado lanzador Ubaldo Heredia, quien fue el Jugador Más Valioso de la contienda. Ubaldo arribaría a las Grandes Ligas con los *Expos de Montreal* dos años más tarde, en 1987, a los 31 años de edad.

En ese circuito, Vitico, con su gran experiencia, contribuyó con el objetivo principal que se había planteado la FVB como lo era el de desarrollar jóvenes peloteros aficionados. El bateador más grande que

ha tenido nuestra pelota profesional, puso a disposición de los muchachos del equipo *Azucareros de Aragua* sus habilidades no solo con el madero sino también en la defensa del jardín central y la primera base. Vitico jamás ha tenido empacho alguno en transmitir sus conocimientos a las nuevas generaciones de jugadores venezolanos.

Al año siguiente hubo una reestructuración de la Liga Instruccional y se jugó el campeonato con *Lanceros de Carabobo* y tres nuevos equipos: *Osos de Aragua, Orientales de Anzoátegui* y *Metropolitanos de Caracas*, club este último que cargó con la corona.

En esta temporada destacaron los pro-



Por iniciativa del presidente de la Federación Venezolana de Beisbol (FVB), Edwin Zerpa, en 1985 se creó la Liga Instruccional “Ángel Millán”, circuito en el que los peloteros aficionados jugaban al lado de profesionales, para así adquirir experiencia y desarrollar su talento

fesionales Clemente Álvarez, quien acababa de firmar con el *Magallanes*, Jesús Tiamo nuevamente, logrando el liderato de hits, Carlos Porte, quien fue campeón en dobles y los amateurs Jesús Cartagena, líder jonronero, Miguel Castañeda, campeón slugging y César Suárez, quien comandó el departamento de empujadas.

En 1987 se jugó la última campaña de la Liga Instruccional. Problemas económicos, apatía dirigencial y falta de apoyo del público y medios de comunicación, así como el fortalecimiento de la Liga de Verano, terminaron con este experimento de la FVB que buscaba

desarrollar a nuestros jugadores amateur.

En esta última temporada, Vitico Davalillo condujo al equipo *Sintrainos* a la conquista del campeonato.

Apoyado básicamente en jugadores amateurs como Jesús Cartagena y Miguel Castañeda, el tradicional club del INOS cumplió exitoso desempeño en una temporada plagada de inconvenientes económicos. El joven derecho de *Sintrainos*, Everth Velásquez, fue el mejor serpentinerero.

En esta última zafra de la Liga Instruccional participaron ocho equipos, separados en dos divisiones: Este y Oeste. La primera integrada por *Sintrainos*, *Osos de Aragua*, *Lanceros de Carabobo* y *Guatire de Miranda*, y la segunda por *Osos de Lara*, *Regionales del Zulia* y *Arroceros de Portuguesa*.

Los dos primeros de cada división y el tercer mejor club de ambas divisiones jugaron una serie final de tres partidos “Todos contra todos”, en la que resultó triunfador, como señalamos, el equipo capitalino *Sintrainos* (INOS). Ese fue el tercer título de Davalillo como mánager en la pelota profesional. Antes, en la Liga de Verano, había logrado ceñirse par de coronas, en 1985 y 1986.

Liga Andina

En 1985, por iniciativa de la LVBP, a través de Pedro Padrón Panza, propietario de los *Tiburones de La Guaira*, y la gerencia y empuje de Humberto Oropeza, en representación de



Víctor Davalillo, José “Cheo” García y Jesús “Bam Bam” González con el equipo Azucareros de La Victoria, en la Liga Instructiva (1985)

Cardenales de Lara, Oscar Prieto Párraga, de *Leones del Caracas*, y Santiago Sánchez, de *Navegantes del Magallanes*, constituyeron la Liga Andina de Beisbol Profesional. Los empresarios tachirenses Gonzalo Castellanos y Carlos Andrés Meneses también le dieron gran impulso al nacimiento de este circuito.

Esta Liga, que tenía como sede principal el estado Táchira y funcionó como una suerte de Liga Paralela de la LVBP, contó con la participación de cuatro equipos: *Lotería del Táchira* (granja de *Tiburones de La Guaira* y *Águilas del Zulia*), *Cafetaleros de Rubio* (filial del *Magallanes*), *Felinos de Táriba* (apuntalados por *Leones del Caracas* y *Tigres de Ara-*

gua) y *Maiceros de Barinas* (patrocinados por *Cardenales de Lara*).

En el juego inaugural, celebrado el 21 de noviembre de 1985, en el remozado estadio Táchira de San Cristóbal, el derecho Douglas Moreno dejó sin hit ni carrera a la *Lotería del Táchira*, dándole el triunfo a *Cafetaleros* con marcador de 4 a 0. El derecho caraqueño, de 19 años, ponchó a 10 y regaló tres boletos (dos a Johnny Celis), en labor completa.

Su primer torneo se jugó simultáneamente con la temporada 1985-86 de la LVBP, teniendo como sede el estadio Leonardo Alarcón, de la ciudad de Rubio, el estadio Táchira, en la capital de la entidad y el estadio Cuatricentenario de Barinas.

Los equipos mostraron en sus rosters peloteros que venían en pleno desarrollo y que con el tiempo se convirtieron, muchos de ellos, en figuras del béisbol como fueron los casos de Luis Sojo, William Magallanes, Clemente Álvarez, Julio Franco, Gilberto Roca y Carlos “El Almirante” García, entre otros.

García fue un caso muy curioso. Nacido en Ciudad Bolívar, se radicó muy joven en la población tachirense de Michelena, donde fue descubierto por el buscador de talento, Raúl “Chingo” Ortega, quien lo contrató para el *Magallanes*.

En 1986, se jugó la última temporada de la Liga Andina, que cerró sus puertas al año siguiente debido a la carencia de respaldo

económico del sector público y privado, mas no de la afición tachirenses, que asistía con regularidad a los encuentros en San Cristóbal y Rubio.

La idea de Padrón Panza contó también con el respaldo de Santiago Sánchez, presidente de los *Navegantes del Magallanes*, quienes insistieron en no dejar morir esta iniciativa debido a la enorme cantidad de talento que tenían en sus reservas de entonces. Entonces acordaron llevar varios equipos a Puerto Cabello, donde continuó el proyecto como Liga Paralela.

Liga Nacional Bolivariana

Creada por el Instituto Nacional de Deportes (IND), en febrero de 2005, la Liga Bolivariana, como se le conoció popularmente, contó con el respaldo económico de Petróleos de Venezuela (PDVSA) y el apoyo del presidente de la República, Hugo Chávez Frías, quien estimuló su fundación.

La Liga Bolivariana fue creada para ofrecer una alternativa a los peloteros profesionales que no tenían posibilidades de jugar fuera de Venezuela durante los meses que se encuentra inactiva la LVBP, es decir, entre febrero y septiembre.

En la primera temporada, que comenzó el 19 de abril de ese año 2005, participaron 20 equipos y un poco más de 600 peloteros. Para la segunda temporada se elevó el número de clubes a 23 con la incorporación de



Pedro Padrón Panza fue uno de los principales promotores de la Liga Andina de beisbol profesional (1985)

Mérida, Táchira y UCV. El siguiente torneo se jugó con 24 divisas con el ingreso de una novena de PDVSA.

A partir de la cuarta temporada, en 2008, comenzaron a surgir problemas financieros, por el elevado costo de la Liga y la baja de los precios del petróleo, que afectó el flujo de caja del patrocinante principal del circuito.

En un principio, los únicos estados que no tuvieron representación en la Liga Bolivariana, fueron Delta Amacuro, Apure y Amazonas, por dificultades de comunicación.

Aunque hubo algunas variantes, los torneos de la Liga Bolivariana se realizaron, generalmente, en cuatro etapas: la primera, una ronda eliminatoria donde clasifican



En 2005, el Instituto Nacional de Deportes (IND) creó la Liga Bolivariana de Beisbol Profesional, circuito que contó con el respaldo económico de Petróleos de Venezuela (PDVSA)

los dos primeros lugares de cada región; la segunda, una serie semifinal entre los dos clubes clasificados por región; tercera, una segunda semifinal entre los clubes clasificados en las regiones centro occidental y centro oriental; y cuarta, una serie final entre los equipos ganadores de la semifinal entre las dos regiones señaladas, que determina al campeón de la Liga.

Lanceros de Portuguesa resultó el primer equipo que conquistó una corona en la LNB; posteriormente, se titularían, los propios *Lanceros* (2006), *Rojos de Lara* (2007 y 2008), *Guerreros de Sucre* (2009 y 2015), *Pioneros de El Tigre* (2010), *Petroleros de Barinas* (2011 y 2012), *Criollitos de Tinaqui-*

llo (2013), *Trujillanos* (2014), *Cacaoteros de Miranda* (2016, 2017 y 2018)

En 2019, problemas financieros acabaron con la Liga Bolivariana, ente que, como indicamos, dependía de PDVSA, institución que, prácticamente, naufragó por políticas erradas del gobierno.

No obstante, un grupo de personas vinculadas directa e indirectamente con el gobierno presentó, en 2020, un proyecto para rescatar los objetivos planteados en los anteriores circuitos de verano y en la propia Liga Bolivariana, como lo era el de mantener en actividad a jugadores profesionales sin contrato en Estados Unidos, además de consolidar un espectáculo rentable. Así nació, en

2021, la Liga Mayor de Beisbol Profesional.

Liga Tropical

A mediados del año 2006 nace la Liga Tropical Independiente de Beisbol, una iniciativa privada, de muy corta duración. Apenas alcanzaron a completar una temporada entre los meses de julio y septiembre de ese año.

Se conformaron seis equipos para jugar en escenarios de Barinas, Barquisimeto, Maracay, Puerto Ordaz, San Cristóbal y Valencia.

En la final se enfrentaron *Diamantes de Guayana*, dirigidos por Félix Rodríguez, contra *Rojos de Lara*, conducidos por Fred Manrique. Se proclamó campeón el conjunto de Puerto Ordaz.

Los otros cuatro clubes que animaron el único certamen de la Liga Tropical fueron *Marinos de Carabobo*, conducidos por Alirio Colmenares, *Toros de Táchira*, cuyo mánager fue Carlos Quintana, *Azucareros de Barinas*, guiados por Argenis Salazar, y *Pumas de Aragua*, cuyo estratega fue Norman Carrasco.

Liga Independiente

Otro proyecto de beisbol profesional de efímera duración fue la Liga Independiente de Beisbol de Venezuela, que se desarrolló con cuatro franquicias entre septiembre y diciembre de 2019, paralelo al desarrollo del torneo de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional, en parques de Caracas, la Guaira, Cagua y Valencia.



En 2006 nace la Liga Tropical Independiente, una iniciativa privada, de muy corta duración. Apenas alcanzaron a completar una temporada entre los meses de julio y septiembre de ese año. El equipo Diamantes de Bolívar cargó con el gallardete

Participaron *Aviadores de La Guaira*, con sede en el estadio “César Nieves” de Catia la Mar, *Cacaoteros de Miranda*, cuyo cuartel general estuvo en el estadio de la Universidad Metropolitana y alternó algunos encuentros en el estadio “José Antonio Casanova” de Fuerte Tiuna; *Delfines de Carabobo* actuó como home club en el parque “José Bernardo Pérez” de Valencia y *Osos de Aragua* realizó sus encuentros como anfitrión en el estadio “Rafael Esteban Kinsler” de Cagua.

Osos y Delfines protagonizaron la serie final en la cual se impuso el conjunto aragüeño dirigido por el ex bigleaguer Rainer Olmedo.

Liga Mayor

Este circuito veraniego de beisbol profesio-



Otro proyecto de beisbol profesional de efímera duración fue la Liga Independiente, que se desarrolló con cuatro franquicias 2019. Jesús Guzmán reforzó entonces al equipo campeón, *Cacaoteros de Miranda*

nal venezolano, nace en mayo de 2021, bajo la presidencia de César Collins y con el respaldo financiero de un grupo de socios, así como con el apoyo de la Federación Venezolana de Beisbol (FVB).

El 6 agosto de 2021, la Liga Mayor de Beisbol Profesional (LMBP) inició su primer torneo con tres sedes y la participación de seis equipos, que realizarían 30 juegos cada uno, entre los meses de agosto y septiembre, para un total de 90 encuentros de temporada regular, con un play off de dos semifinales de cinco juegos y una final de siete partidos.

El circuito contó con transmisión radial y televisiva (Meridiano y TVES).

La primera edición de esta liga de verano se jugó bajo un protocolo de bioseguridad con todos los lineamientos dados por la Comisión Nacional de la Lucha contra la Covid-19, el Ministerio del Poder Popular para la Salud y del Instituto Nacional del Deporte (IND).

Los seis equipos estuvieron en burbujas durante toda la temporada 2021, concentrados en hoteles en las ciudades donde cumplirán sus respectivos compromisos como anfitriones.

Los seis clubes participantes en la primera campaña fueron: *Guerreros de Caracas, Lanceros de La Guaira, Líderes de Miranda, Marineros de Carabobo, Samanes*



En 2021, se constituye la Liga Mayor de Beisbol Profesional, circuito veraniego dirigido por César Collins y con el respaldo financiero de un grupo de socios, así como con el apoyo de la Federación Venezolana de Beisbol (FVB)

de Aragua y Senadores de Caracas, que se tituló campeón.

Los partidos se efectuaron en tres ciudades: Maracay (estadio José Pérez Colmenares), La Guaira (Fórum de Macuto) y Valencia (estadio José Bernardo Pérez).

En el año 2022 la LMBP organizó su segunda temporada con la novedad de que elevó a ocho el número de competidores.

Junto a campeón defensor, *Senadores de Caracas*, compitieron *Marineros de Carabobo*, *Líderes de Miranda*, *Samanes de Aragua*, *Lanceros de La Guaira*, *Guerreros del Caribe* y los dos nuevos conjuntos, *Centauros de La Guaira* y *Ca-*

ciques de Distrito.

Al concluir la ronda eliminatoria clasificaron empatados en la primera casilla, con marca de 25-17, *Marineros*, *Delfines* y *Senadores*, en tanto que *Líderes* ocupó la otra casilla.

En las series semifinales *Líderes* barrió a *Marineros* 3-0 y *Senadores* despachó a *Delfines* en el máximo de cinco encuentros.

Los parlamentarios conducidos por el ex lanzador Víctor Gárate alzaron la copa de campeones por segunda ocasión al imponerse por barrida en cuatro juegos.

Como Jugador Más Valioso de la serie final fue seleccionado el designado e



En 2022, Senadores de Caracas gana su segundo campeonato consecutivo en la Liga Mayor de Beisbol Profesional

inicialista de los capitalinos, José Rondón, quien bateó .385 con par de jonrones y media docena de careras remolcadas en cuatro juegos.



capítulo 12

BEISBOL VENEZOLANO: **PRODUCTO** **DE EXPORTACIÓN**



CARIBE, MÉXICO Y CANADÁ **“Chingo Cañón”, primer criollo** **contratado en el exterior**

Para 1935, cuando el beisbol llevaba cuarenta años de desarrollo en Venezuela, se exhibió por primera vez el talento del país más allá de nuestras fronteras, por intermedio del lanzador guaireño Narciso Díaz, quien, a los 23 años de edad, aceptó el reto de ir a jugar en Puerto Rico, e inmediatamente después, a comienzos de 1936, probó suerte en República Dominicana.

Es bueno aclarar, antes de abundar en más detalles acerca del desempeño de Díaz en Puerto Rico, que el primer producto de exportación del beisbol venezolano se dio en el año 1921, cuando desde Santo Domingo, República Dominicana, contrataron a Numa Parra Castro como el primer manager de los *Leones del Escogido*, tema que ampliaremos más adelante.

A finales de agosto de 1935 culminó en el estadio del Lago de la ciudad de Maracai-

bo la temporada zuliana en la que Narciso Díaz dejó marca de 3-6 con el subcampeón Pastora y en septiembre regresó a su hogar en Maiquetía.

El domingo 10 de noviembre acudió al Stadium San Agustín de Caracas, en plan de aficionado, a ver el primer encuentro de la atractiva serie entre los clubes campeones del Zulia (*Gavilanes*) y Caracas (*Royal Criollos*). Fue poco antes de iniciar ese desafío que su amigo puertorriqueño Pedro “Perucho” Cepeda, eficiente camarero del conjunto *Gavilanes* de Maracaibo, le recordó la invitación para que lo acompañara a Puerto Rico, donde podía conseguir oportunidad de lanzar con cualquiera de los clubes que competían en esa isla.

El 8 de diciembre, cuando *Gavilanes* se impuso 8 carreras por 1 para tomar control de la serie tres triunfos por dos, Díaz volvió al parque capitalino para reiterarle a Cepeda que tenía toda la documentación lista para viajar a Puerto Rico en la fecha que él escogiera. A la semana siguiente, cuan-



El guaireño Narciso “Chingo Cañón” Díaz fue el primer pelotero venezolano contratado para jugar con un equipo extranjero. En 1935, reforzó al Ponce, conjunto puertorriqueño

do *Gavilanes* ganó 8 carreras por 1 el quinto juego para acercarse 2-3 en la exigente confrontación, acordaron que comprarían el boleto marítimo para el lunes 16 de diciembre, si la serie finalizaba en seis juegos, o para el lunes 23, si se prolongaba hasta a un séptimo y decisivo choque.

El campeón zuliano se impuso 1-0 el domingo 15 de diciembre para igualar la serie a tres triunfos. Pero el ansiado séptimo encuentro programado para el día 22 no se celebró. El

martes 17 de diciembre cambió por completo la dinámica socio-política del país por la muerte del general Juan Vicente Gómez, quien llevaba 27 años ejerciendo férrea dictadura.

Cepeda y su compatriota Agustín “Tingo” Daviú, así como el dominicano Juan Esteban “Tetelo” Vargas, fueron testigos de los violentos sucesos que por esos días ocurrieron en Caracas, por lo que agilizaron trámites para viajar de regreso a sus países a la mayor brevedad posible.

En hombros tras duelo con Bithorn

El 23 de diciembre de 1935, arribaron a la ciudad de San Juan, Cepeda, Daviú y Díaz, quien casi de inmediato logró que lo incorporaran al cuerpo monticular del equipo de *Ponce*. Aun no existía la liga profesional puertorriqueña, cuyas operaciones comenzaron partir de 1938. En esa época los clubes locales jugaban lo que llamaban torneos invernales contra equipos de Estados Unidos, Cuba, República Dominicana, Venezuela y México.

A finales de diciembre llegó a Puerto Rico el club *Brooklyn Eagles* dirigido por George Giles, en cuya nómina estaban varias figuras de la National Negro League, como los pitchers Leon Day, Terris McDuffie y Will Jackman, así como bateadores de buenas credenciales como Ray “Talúa” Dandridge, el cubano Javier Pérez, Rap Dixon, Bill Yancy y el propio Giles, entre otros.

Los organizadores de la serie recomendaron a Giles incluir entre sus lanzadores al joven Hiram Bithorn, quien a los 19 años de edad cumplía sobresaliente actuación en los torneos locales y acababa de regresar de los III Juegos Centroamericanos y del Caribe, celebrados en el Salvador, donde ayudó a las selecciones de voleibol y baloncesto de su país a ganar medallas de plata.

Gracias a su actuación en este evento y por haberle ganado un partido de exhibición a los *Rojos de Cincinnati*, el 6 de marzo



En marzo de 1936, el lanzador “Chingo Cañón” Díaz se midió a los Rojos de Cincinnati en un encuentro de exhibición en Santo Domingo, República Dominicana, convirtiéndose en el primer venezolano que enfrentó a un equipo de Grandes Ligas

de 1936, en San Juan, Bithorn fue firmado por los *Yankees de Nueva York*. Comenzó su carrera en ligas menores ese mismo año, hasta que en 1942 debutó con los *Cachorros de Chicago*, para convertirse en el primer puertorriqueño que actuó en las Grandes Ligas.

El 29 de diciembre de 1935, Bithorn protagonizó tremendo duelo de pitcheo contra el guaireño “Chingo Cañón” Díaz, en el estadio El Escambron, en San Juan, en el cual se confirmó la calidad monticular del guaireño, quien se acreditó blanqueada de



Hiram Bithorn, primer bigleaguer boricua (1942), perdió 1-0 en tremendo duelo contra el venezolano “Chingo Cañón” Díaz, el 29 de diciembre de 1935, en el estadio El Escambrón de San Juan de Puerto Rico

apenas dos imparables en su juego de estreno en Puerto Rico.

En la reseña publicada el 30 de diciembre por el diario El Mundo de San Juan, el cronista “Manolo El Leñero” brinda interesantes detalles del duelo Díaz-Bithorn: “El partido del domingo por la tarde ofreció a los entusiastas la satisfacción de ver a dos lanzadores novatos en acción: Hiram Bithorn, nuestro jugador estrella que se destaca como una futura gloria en tres deportes, lanzando por el *Brooklyn Eagles*, y Narciso Díaz, lanzador venezolano de las

filas del Pastora de Maracaibo, que se destaca como una futura gloria, lanzando por el *Ponce*.

Uno y otro lanzador mantuvieron a raya a los bateadores de ambos conjuntos y en profunda expectación a los que tuvieron la inmensa satisfacción de presenciar este sensacional duelo.

Hiram Bithorn, nuestro gran atleta y lanzador de férreo brazo, permitió solamente cuatro incogibles y una sola vuelta, debiéndose ésta a un error de Duncan en la tercera base, que por ser receptor y no tercera base, no pudo fildear un “pick up” de Lanauze en la sexta entrada.

Narciso Díaz, que tuvo la fortuna de que su equipo le jugara sin error, permitió solamente dos incogibles, propinando una blanqueada al *Brooklyn Eagles*.

Quintana, llevándose bolas muy difíciles en la segunda y Lanauze, levantando tiros muy bajos del cuadro en momentos difíciles, hicieron una gran labor en favor del éxito alcanzado por el conjunto en que militan. En la octava entrada, la única verdaderamente apretada para Hiram Bithorn, realizó Sadller en el jardín corto una sensacional cogida de una línea que llevaba dinamita, completado una doble jugada con un tiro rápido y preciso a primera.

Terminado el partido el público de campo invadió el terreno de juego y cargó en hombros al joven lanzador venezolano Narciso

Camiseta del club de ligas negras Brooklyn Eagles (foto)

Díaz, de las filas del *Pastora*, de Maracaibo, entre los aplausos estruendosos de la concurrencia.

Fue una gran tarde. Acostumbrados como estábamos ya a los batazos de largo metraje, la proeza de ambos jóvenes lanzadores es algo que ofreció alguna novedad en la presente temporada de beisbol”.



exhibir sus cualidades como monticulista ya que, por reglamentación, no se permitía que los clubes tuvieran en sus filas más de un lanzador extranjero. Así que la fanaticada debió conformarse por apreciar únicamente la dimensión del extraordinario jugador como artillero y jugador de los jardines.

En su actuación con el madero en la pelota bo-

Vidal profesional con Caguas

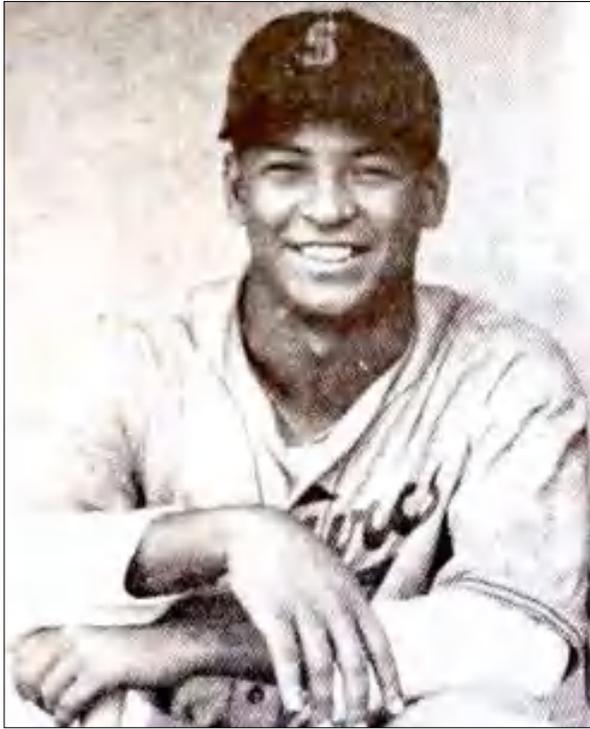
Vidal López, el legendario “Muchachote de Barlovento”, fue el primer venezolano que se hizo se hizo profesional fuera del país. Lo hizo en la pelota boricua de la temporada 1938-39. Por esos días le habían prohibido jugar en la primera división de Caracas en la edición de 1939, por haber “emigrado” a jugar con el *Gavilanes* de Maracaibo durante la campaña zuliana de 1938.

Gracias a recomendación del jugador boricua “Perucho” Vélez, López aceptó oferta para viajar a Puerto Rico, contratado por el club *Criollos de Caguas*. Como reportó ya iniciado el campeonato, no pudo

ricua, ligó 33 imparables en 84 visitas al plato para .393 de average con 19 carreras anotadas, tres cuadrangulares y 12 rayitas impulsadas.

Después de López jugaron en Puerto Rico, durante la temporada 1945-46, antes de hacerlo en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), Luis “Mono” Zuloaga y Ramón “Dumbo” Hernández.

Zuloaga actuó con los *Indios de Mayagüez* y llegó hasta la serie final que perdieron ante los *Senadores de San Juan*. En la eliminatoria lanzó en seis juegos y dejó registro de 4-2. Al bate terminó con .280 de promedio y disparó tres cuadrangulares.



Vidal López con el uniforme de los Cangrejeros de Santurce, en el torneo 1941-42

Fernández actuó como pitcher e inicialista de los *Leones de Ponce*. Terminó la eliminatoria con excelente average de .345.

López con los Cangrejeros

Para la edición 1941-42, tras jugar su sexta campaña en la pelota caraqueña de primera división, primera con *Magallanes*, Vidal López aceptó oferta de Pedrín Zorrilla para actuar por segunda ocasión en la pelota profesional boricua. Esta vez fue contratado por los *Cangrejeros de Santurce*.

A Puerto Rico viajó el 7 de octubre, arribó a la isla el día 10 y debutó en la jornada inaugural, el domingo 11, haciendo batería con Clarence Palm, un veterano de las ligas negras. En ese encuentro se midió contra los

Tiburones de Aguadilla y su estelar pitcher, Leon Day, quien se apuntó blanqueada de 7-0. López permitió nueve hits y sus compañeros incurrieron en cuatro pecados.

En otras ocasiones hizo batería con otra luminaria de las ligas negras, Joshua Gibson, quien se encargó de recibir sus envíos el 26 de octubre, fecha en la que se apuntó su primer triunfo al blanquear 7-0 a los *Leones de Ponce*. Ese día, también despachó el primero de seis vuelacercas que dio en el torneo.

Al concluir la temporada en la que el club *Santurce* dejó balance negativo de 21-23, a nueve juegos y medio de distancia de los campeones *Leones de Ponce*, López dejó promedio de .327 (de 150-49), quedó segundo de la liga en dobles (17), tercero en jonrones, anotó 25 carrera y remolcó 29. Como lanzador intervino en 22 encuentros, dos en plan de relevista, ganó 8 y perdió 13, registró 20 faenas completas, dejó 2.88 de efectividad, producto de 57 carreras limpias permitidas en 178.1 entradas, obsequió 44 bases por bolas y dominó a 107 enemigos por la ruta del ponche.

Incursión de Parra Castro con Escogido

En el máximo nivel de la pelota la relación entre República Dominicana y Venezuela



Logotipo de los Criollos de Caguas, club con el que jugó Vidal López en la temporada 1938-39, en Puerto Rico



Numa Parra Castro fue el primer venezolano contratado por un equipo de beisbol del exterior. Los Leones del Escogido, de República Dominicana, lo nombraron como mánager de su campaña de estreno, en 1921

registra más de un siglo. A principios de 1921, cuando los señores Carlos Bonetti y Luis Alfau fundan en la ciudad de Santo Domingo el club *Leones del Escogido*, deciden contratar como su primer mánager a Numa Pompilio Parra Castro, venezolano que recibió educación universitaria en Estados Unidos y vivía asilado en Santurce, Puerto Rico, por ser sobrino del ex presidente Cipriano Castro.

Parra Castro había jugado pelota en Caracas a principios del siglo XX y terminó de cultivar su pasión por el juego a su paso por tierras estadounidenses y boricuas.

Nacido en abril de 1886, a Parra Castro se le debe considerar como el primer producto de exportación del beisbol venezolano. A la edad de 34 años fue el dirigente precursor del equipo escarlata

dominicano en las dos series que disputó en ese torneo de 1921 contra los *Tigres de Licey*, que ya llevaban 14 años en la pelota quisqueyana desde su fundación en el año 1907.

En el libro *Escogido 90 Aniversario 1921-2011*, del periodista “Cuqui” Córdova, se detalla que en la primera confrontación pautada a nueve juegos, Rojos y Azules quedaron empatados con cuatro triunfos y un empate. La segunda serie a siete encuentros, la ganaron los felinos 4-3.

Para 1922 se jugó el primer campeonato formal en República Dominicana. Los melenudos no repitieron a Parra Castro como mánager y se llevaron el denominado “Campeonato de la Reina” al imponerse frente a sus eternos rivales en 13 de los 19 compromisos que sostuvieron.

El talento del “Chingo Cañón”

Si bien Parra Castro fue pionero desde el dugout como estratega, al lanzador guaireño Narciso “Chingo Cañón” Díaz le correspondió el privilegio de ser también el primer pelotero venezolano contratado para jugar en República Dominicana hace ya casi noventa años, en el campeonato de primera categoría de 1936, en el cual también intervinieron Jesús “Manduco” Portillo y Luis Aparicio Ortega (El Grande de Maracaibo).

La presencia en la pelota caraqueña de primera división de dos sobresalientes miembros de su generación, como Vidal López y Alejandro Carrasquel, impulsan a Díaz a viajar a Maracaibo, para jugar en el circuito zuliano de máxima categoría, a la edad de 21 años, con el club *Panamerican* en el torneo de 1933. Entre sus mejores actuaciones de esa campaña cuenta la faena del 16 de julio en la que facturó 18 ponches para ganarle 1-0 a *Pastora*.

Para el siguiente certamen viste el uniforme del *Pastora* y ayuda a ese club a conseguir el primero de dos gallardetes que obtuvo en primera división, el otro, lo ganó en 1948. Realizó eficiente labor monticular haciendo batería con el catcher “Manduco” Portillo.

En ese año de 1934 también jugó por primera vez en el circuito capitalino con *Royal Criollos*. Gana un encuentro en dos presentaciones y deja 0.77 de efectividad en 11.2 entradas.

Repite con *Pastora* en 1935 y deja registro de 3 victorias por 6 reveses. El 14 de abril se enfrenta a Jesús “Chucho” Hernández, de *Gavilanes* en duelo de 15 entradas, el cual pierde 7 carreras por 2, en el estadio del Lago.

De Borinquen a Quisqueya

Antes de finalizar ese año los peloteros puertorriqueños que actuaban en Maracaibo, como Francisco “Pancho” Coimbre, Pedro “Perucho” Cepeda y Radamés López, entre otros, animan a Díaz y Portillo a acompañarlos a su país, con la seguridad de que podrán conseguir empleo en algunos de los equipos de la exigente liga de primera categoría que existía en esa isla caribeña.

Los *Leones de Ponce* reclutan al pitcher guaireño de 23 años y al catcher marabino de 24, quienes alrededor de diciembre de 1935 se convierten en los dos primeros peloteros contratados por clubes foráneos de máxima categoría.

Fue relativamente breve la experiencia de Díaz y Portillo en los diamantes puertorriqueños pues a las pocas semanas les llegaron atractivas ofertas de clubes dominicanos que preparaban el regreso del béisbol de primera categoría, después de un receso de seis años (1929-35) promovido por la campaña de reelección del dictador Rafael Leonidas Trujillo, a partir de febrero de 1936.

“Chingo” Cañón viajó con el propio equipo *Ponce* a realizar varios juegos en la llamada serie dominico-boricua y allá lo convencieron para que se quedara tras conseguir una buena actuación el 1 de enero de 1936 contra el equipo *Westinghouse*, lo que le aseguró trabajo con los *Leones del Escogido*, mientras que a “Manduco” lo contrató un directivo de las *Estrellas Orientales* que lo vio jugando como jardinero y receptor en Puerto Rico.

Portillo intervino en muy pocos encuentros con el club de San Pedro de Macorís, cuya figura central era Juan Esteban “Tetelo” Vargas, y regresó a Maracaibo en el mes de marzo.

Narciso Díaz vs. Almendares

Díaz desde el principio se convirtió en la figura central del cuerpo monticular del *Escogido* que dirigía Hostos Fiallo. Antes de comenzar la temporada tuvo actuaciones sobresalientes en juegos de exhibición contra el poderoso conjunto cubano *Alacranes del Almendares*, en roles de abridor y relevista.

En el primer encuentro, celebrado el sábado 9 de febrero y ganado por los cubanos 3 por 2, “lanzó un juego magnífico, desenvolviéndose con habilidad en momentos críticos y solo permitió seis hits de los sluggers que nos ha traído esta vez el viejo [Isidro] Fabrè”, destacó el cronista Goliath Pizancinio, quien elaboró la crónica del juego para el *Listin Diario*.

SENSACIONAL	
CAMPO DEPORTIVO DE LA CIUDAD TRUJILLO	
MARTES, MARZO 3 DE 1936	
CINCINNATI vs. ESCOJIDO	
MIÉRCOLES, MARZO 4 DE 1936	
CINCINNATI vs. LICEY	
SILLAS PREFERENCIA	\$2.00
GRADAS ALTAS RESERVADA	\$1.50
GRADAS ALTAS	1.00
GRADAS BAJAS	0.40
BOLE	0.40
CAMPO	0.25
NOTA:-	
Estos precios rigen para militares y civiles.	
Las localidades no están a la venta en la calle Aramburo Merino Núm. 81.	
NOTA:-	
Debido a la fuerte sisma garantizada al CINCINNATI, B.B., quedan canceladas todas las entradas de la serie. Se advierte para evitar desgracias en la puerta que no se dará paso a ninguna persona que provenga de su boleto.	
8a-1.	

Al día siguiente han debido acreditarle el juego salvado en la victoria de 4 por 2 del *Escogido* sobre el *Almendares* en siete entradas, al colgarle ceros en los últimos tres episodios a los *Alacranes*.

“El lanzador venezolano que tan excelentes demostraciones ha ofrecido a este exigente público, hasta ganarse el título de ‘bueno’, lo hizo ayer a las mil maravillas cuando en el quinto episodio que fue enviado al box como sustituto de Grillo B, impuso sepulcral silencio a la fuerte artillería de los ‘siempre gloriosos’ de Martín Dihigo. . .”, indicó la reseña sin firma del centenario diario de la capital dominicana.

“Cañonazo” histórico

Ya iniciada la temporada, en otro encuentro de exhibición, el derecho de Maiquetía

blica, tuvo ayer tarde la íntima satisfacción de presenciar el debut de un team de Ligas Mayores en nuestros diamantes. Al veterano equipo de los *Reds* de la Ciudad Reina, le ha tocado el honor de ser el primer team que ha visitado la histórica Ciudad de los Colones. Lástima que la calidad de nuestro baseball no respondiese a la del equipo visitante para que así hubiéramos tenido chance de presenciar una lucha, ayer tarde la visible superioridad del *Cincinnati* se perfiló desde el primer momento, y al concluir las nueve entradas la pizarra arrojaba un total de 7 a 1 a su favor, así pues, presenciamos una lúcida exhibición”, indicó para iniciar la reseña del *Listín Diario* el reportero que firmaba con el seudónimo de “Ty Cobb”.

Con ataque de once imparables, incluidos cinco extrabases, y aprovechando marfiladas de la defensa melenuda, los *Rojos* lograron capitalizar sus anotaciones.

“[Narciso] Díaz volvió a ser escogido por el mánager Fiallo para lanzar por el equipo local, y si su labor no fue digna de grandes alabanzas, tampoco merece críticas, él estuvo a la altura de su clase y a la calidad de sus contrincantes. Permitted once hits que de no haber estado cooperados con cuatro errores del infield criollo, es muy posible que no hubiesen producido el carreraje anotado”, analizó la crónica de Cobb, complementada con la ficha técnica que sigue a continuación:



Titular, sumario y algo de texto de la información publicada por el periódico “Listin Diario”, de Santo Domingo, el 4 de marzo de 1936, fecha en la que Cincinnati venció a Escogido con el venezolano “Chingo Cañón” Díaz como pitcher abridor

Cuatro victorias y hasta comediante

El campeonato de beisbol de primera categoría de la República Dominicana en 1936 fue ganado por el club *Estrellas Orientales*, cuya formación encabezaba Juan Esteban “Tetelo” Vargas. El conjunto de San Pedro de Macorís dejó registro de 13-5. Lo escoltaron *Águilas de Santiago* (10-9), *Leones del Escogido* (7-11) y *Tigres de Licey* (6-11).

Cuatro de los siete éxitos que se apuntaron los melenudos, se acreditaron a la cuenta de Díaz. En esa cosecha de cuatro victorias se incluye la que consiguió ante *Licey* en la jornada inaugural del 27 de febrero. El guaireño transitó la ruta completa, permitió cinco hits y sacó provecho de cuatro pecados de la defensa de *Licey* para llevarse el triunfo.

NARCISO DÍAZ CONTRA LOS ROJOS DE CINCINNATI

ROJOS DE CINCINNATI (7) VB	C	H	O	A	E	
Alex Kampouris, 2 b	4	1	1	3	2	0
Lew Riggs, 3b	4	3	1	0	0	0
Kiki Cuyler, Cf	4	2	2	2	0	0
Les Scarsella, 1b	4	0	0	10	1	0
Gilly Campbell, C	4	0	2	6	2	0
Linc Blakely, Lf	5	0	2	0	0	0
Whitey Wistert, Rf	4	0	1	0	0	0
Len Kahny, Ss	4	1	2	3	3	0
Si Johnson, P	2	0	0	1	4	0
Al Hollingsworth, Be	1	0	0	0	0	0
Don Brennan, P	1	0	0	0	2	0
George Kelly, Be	1	0	0	2	0	0
Totales	38	7	11	27	14	0

LEONES DEL ESCOGIDO (1) VB	C	H	O	A	E	
Pajarito Perdomo, Rf	2	1	0	0	1	0
Bragañita García, 2b	3	0	0	4	1	0
Andrés J. Báez, 3b	4	0	1	0	3	1
Ninín Rodríguez, 1b	3	0	1	9	0	1
Rafael Martínez, C	3	0	0	7	1	1
Mariano Delfilló, Lf	3	0	1	2	1	0
Laitico Mieses, Cf	3	0	0	3	0	0
Pedrito Álvarez, Ss	3	0	0	2	4	1
Narciso Díaz, P	3	0	0	0	0	0
Totales	27	1	3	27	11	4

ANOTACIÓN POR ENTRADAS

CINCINNATI	2	1	1	0	2	0	0	0	1	-	7
ESCOGIDO	1	0	0	0	0	0	0	0	x	-	1

SUMARIO

3B: Cuyler
2B: Kampouris, Brakely, Cuyler y Rodríguez
BR: Delfilló
SH: Braganita
Dobleplays: De Braganita a Álvarez a Rodríguez
Carreras empujadas: Scarsella, Brakelev, Campbell, Rodríguez, Johnson, Brennan
Hits a los pitchers: A Díaz 11, a Johnson 1, a Brennan 2
Ponches: Johnson 1, Brennan 3; Díaz 6
Bases en bolas: Díaz 4; Johnson 3, Brennan 1
Pitcher ganador: Johnson
Pitcher perdedor: Díaz
Umpire principal: Mr William Klem
Fecha: martes 3 de marzo de 1936 (Vespertino)
Escenario: Campo Deportivo Municipal
Lugar: Ciudad Trujillo, República Dominicana

Una de sus mejores actuaciones fue la que cumplió ante *Licey* el domingo 3 de mayo de 1936 ante *Licey*. Ese día lanzó blanqueada de cinco hits en diez entradas para ganar 1-0. En el cierre del décimo, con dos outs en la pizarra y “Guigui” Lucas como corredor en tercera, el propio “Chingo Cañón” despachó cohete al centro para fletar la carrera de la victoria.

Finalizó la temporada con balance de 4-6 y como líder en partidos lanzados al intervenir en 13 de los 18 encuentros que disputó el *Escogido*.

La incursión de Díaz en el beisbol dominicano trascendió las líneas blancas del campo de juego. Su nombre figuró en el grupo de peloteros que, voluntariamente, aceptaron participar en un espectáculo artístico para recaudar fondos para los clubes *Escogido* y *Licey*, que se celebró el 7 de mayo en el Teatro Independencia de Santo Domingo.

“Entre los players que aportarán el curso de sus dotes a este acontecimiento benéfico, se encuentran “Chingo Cañón”, el indescifrable lanzador de los *Leones*, quien actuará en una chistosa sorpresa con Laitico “Boliche” Mieses. Enrique Lantigua, el brillante receptor liceista, está preparando un magnifico repertorio para demostrar sus excepcionales cualidades como guitarrista y se indica que Cepeda, short del *Escogido*, recitará bellos versos descriptivos de la be-



Campo Deportivo Municipal de Santo Domingo, escenario del histórico desafío entre Cincinnati y Escogido, en marzo de 1936

lleza de su tierra nativa: Puerto Rico”, destacó una breve nota aparecida en la edición del 5 de mayo en el rotativo Listín Diario.

Luis Aparicio “El Grande” por Horacio Martínez

El caso de Luis Aparicio Ortega en el campeonato dominicano de 1936 fue diferente al de Díaz y Portillo.

Fue el tercer venezolano que jugó en el exterior y no el primero, como indican muchas publicaciones. Viajó contratado por los *Tigres de Licey* a casi dos meses de iniciada la temporada, a finales de abril, cuando el estelar torpedero, Horacio Martínez, debió viajar a Estados Unidos para reportar

al club *New York Cubans* de la National Negro League.

En la página 6 de la edición del 29 de abril de 1936 del periódico Listín Diario registran la llegada del zuliano, cuyas virtudes como campocorto conocían en la isla por sus visitas con las *Águilas el Concordia* en 1933, 1934 y 1935.

“Luis Aparicio el defensor del jardín corto que nos visitara en otras ocasiones con el poderoso team venezolano *Concordia*, hizo un afortunado debut en las filas liceistas, bateando 2 hits oportunos y en la defensa de su posición junto con Bragañita fueron los más distinguidos de la tarde”, indica la crónica del Listín Diario publicada

el lunes 4 de mayo de 1936. El partido se celebró el día sábado 2 de y *Licey* le ganó 11 por 2 a *Escogido*.

Aparicio permaneció con los *Tigres* por el resto de la temporada y hasta formó parte de la denominada selección Interprovincial, que al finalizar el torneo se enfrentó en par de ocasiones a los monarcas *Estrellas Orientales* en las ciudades de San Pedro de Macorís y Santo Domingo.

Primera embajada en el profesional

En 1951 se celebra la primera campaña de la Liga Dominicana de Beisbol Profesional y en la misma se presentan cinco refuerzos venezolanos.

Los *Tigres de Licey* se inclinan por credenciales ofensivas y contratan a Jesús “Chucho” Ramos, Ramón “Dumbo” Fernández y Vidal López; los *Leones del Escogido* prefieren la solvencia defensiva de un jardinero central como Héctor “Redondo” Benítez y las *Águilas Cibaeñas* buscan darle mayor profundidad a su cuerpo monticular con el lanzador derecho Julián Ladera.

El *Licey* fue campeón de ese primer certamen de Lidom, pero ninguno de los tres refuerzos criollos estuvo presente el día que alzaron la copa.

Ladera dejó grata impresión con su registro de 3-3 y 1.86 de efectividad, mientras que Benítez fue cesanteado por el club de Santiago de los Caballeros antes de que concluyera el torneo



El campocorto zuliano Luis Aparicio “El Grande de Maracaibo” también jugó en la temporada dominicana de 1936, con los Tigres de Licey

Cueche y Vento campeones con las Águilas

En los dos siguientes certámenes de la pelota profesional quisqueyana las *Águilas Cibaeñas* redondean tremenda performance al proclamarse monarcas del campeonato de 1951 y perder la final de 1953 en cinco juegos frente al *Licey*.

En ambas ediciones rindieron sobresaliente desempeño el lanzador anzoatiguense Emilio Cueche y el receptor y jardinero zuliano Guillermo Vento.

Cueche dejó balance de 9-9 con 2.80 de efectividad y fue líder en innings lanzador (147.2) y ponches (101) en la ronda

eliminatória, además de ganar dos encuentros en la serie final, mientras que Vento dejó .329 de average con 4 jonrones y 34 carreras impulsas.

En el siguiente torneo Cueche encabezó los departamentos victorias (13), juegos (23), juegos completos (13), innings (161.0) y ponches (96).

En esa ocasión, a Vento lo dejaron libre antes de concluir la eliminatória

“Carrao” Bracho y Valentín Arévalo campeones en 1954

Otros dos serpentineros venezolanos destacaron al inicio de la pelota profesional de manera oficial en tierras dominicanas.

En 1954 reforzaron a las *Estrellas Orientales* el zuliano José de la Trinidad “Carrao” Bracho y el caraqueño Valentín Arévalo.

Bracho finalizó la etapa clasificatoria como líder en victorias (8) y juegos completos (10). En la final venció dos veces al *Licey*, en tanto que Arévalo fue líder en el departamento de innings lanzados (109.1) y dejó balance de 6-5 con 2.95 de efectividad en la ronda regular.

El jardinero Dalmiro “Ovejo” Finol, Pompeyo Davalillo y Rafael García Cedeño fueron otros de los muchos venezolanos que vieron acción en la pelota veraniega dominicana.

En esas primeras campañas de Lidom también jugaron otros criollos: con las *Águilas Cibaeñas* de 1954 estuvo Pompeyo



Jesús “Chucho” Ramos y Vidal López con el uniforme de los Tigres de Licey en 1951, año inaugural de la Liga Dominicana de Beisbol Profesional

Davalillo y en ese certamen también actuó con los *Leones del Escogido* Dalmiro Finol.

Incursiones recientes

En los últimos años también se ha apreciado el talento venezolano en la pelota dominicana, especialmente en la recta final de la ronda eliminatória y en postemporada, así como varios estrategas.

Entre otros jugadores figuran Odúbel Herrera (*Gigantes*/2020-21), Danry Vásquez (*Águilas*/2021-22) y René Pinto (*Tigres*/2021-22).

Luis Dorante encabeza la lista de cinco mánagers que han probado suerte en la pelota dominicana desde 2007. Condujo a los *Gigantes del Cibao* en las ediciones 2007-



El anzoatiguense Emilio Cueche estuvo soberbio en la lomita de las Águilas Cibaeñas durante la contienda de 1952. Dejó marca de 9-9 con 2.80 de efectividad y 101 ponches en 147.2 entradas. Y para remate, le ganó dos veces al Licey en la serie final



Guillermo Vento promedió .329 con el madero, descargó 4 bambinazos y remolcó 34 rayitas en la segunda temporada de beisbol profesional dominicano, en 1952

08 y 2008-09. En esta última llegó hasta la serie final y fue barrido en cinco encuentros por los *Tigres de Licey*.

Dorante dirigió en una tercera oportunidad en la liga de República Dominicana, fue en el campeonato 2014-15 cuando tomó las riendas de los *Toros del Este*.

Carlos Subero sustituyó a Pat Murphy en la dirección de los *Toros del Este* durante la temporada 2017-18.

En el certamen 2019-20, Dorante regresó a tomar las riendas de los *Gigantes*. En esa misma temporada coincidió con otros dos estrategas venezolanos: Omar López condujo a las *Águilas Cibaeñas* y José Alguacil

se hizo cargo de las *Estrellas Orientales* en reemplazo de Fernando Tatis padre.

Para la contienda 2020-21, los *Tigres de Licey* le entregaron las riendas del club a Luis Sojo, mientras que Alguacil siguió al frente de las *Estrellas*.

“Patón” en la liga cubana

Nueve meses después de la incursión de Vidal López con los *Criollos de Caguas* en la pelota de Puerto Rico, Alejandro “Patón” Carrasquel apuntó su nombre como el segundo venezolano que se hizo profesional en el exterior.

Cinco años antes, con ocasión de la última gira que hizo el club *Concordia* por



Primer enfrentamiento de dos estrategas venezolanos en la pelota profesional dominicana, temporada 2019-20: Omar López (Águilas Cibaeñas) y Luis Dorante (Gigantes del Cibao)



Luis Sojo como mánager de los Tigres de Licey y José Alguacil, dirigente de las Estrellas Orientales, durante el certamen 2020-21

diamantes de Puerto Rico y República Dominicana, el Martín Dihigo, le había prometido recomendarlo al club de Ligas Negras *New York Cubans*, pero el lanzador caraqueño prefirió seguir en las filas del *Royal Criollos* capitalino.

En esta ocasión las circunstancias lo obligaron a evaluar el panorama de otra forma e inclinarse por salir a jugar fuera del país en decisión que, a la postre, le dio la oportunidad de convertirse en el primer bigleaguer venezolano.

En la temporada de 1938, Carrasquel se marcha a Maracaibo para lanzar con el club *Pastora*, mientras en Caracas reclama sus servicios la Asociación de Venezolana de Beisbol (AVB) con el equipo *Valdés*. Los clubes zulianos se hacen del mejor talento gracias a sus estupendas ofertas, por lo que AVB, organizadora del torneo capitalino de primera división, decide suspender por un año a un grupo de jugadores del cual formaba parte Carrasquel junto a Plácido Delgado, Vidal López, Rufino Mijares, César Nieves y Adolfo Ugueto, así como a los cubanos Lázaro Salazar y Rodolfo Fernández.

Una vez finalizado el certamen en el estadio del Lago, Carrasquel viaja de vuelta a Caracas, pero hace escala en la ciudad de Valencia, donde se iba a celebrar una serie entre el famoso equipo local, *Vencedor*, contra el *Santa Marta* de La Guaira. Antes del inicio de esa serie se programó un jue-

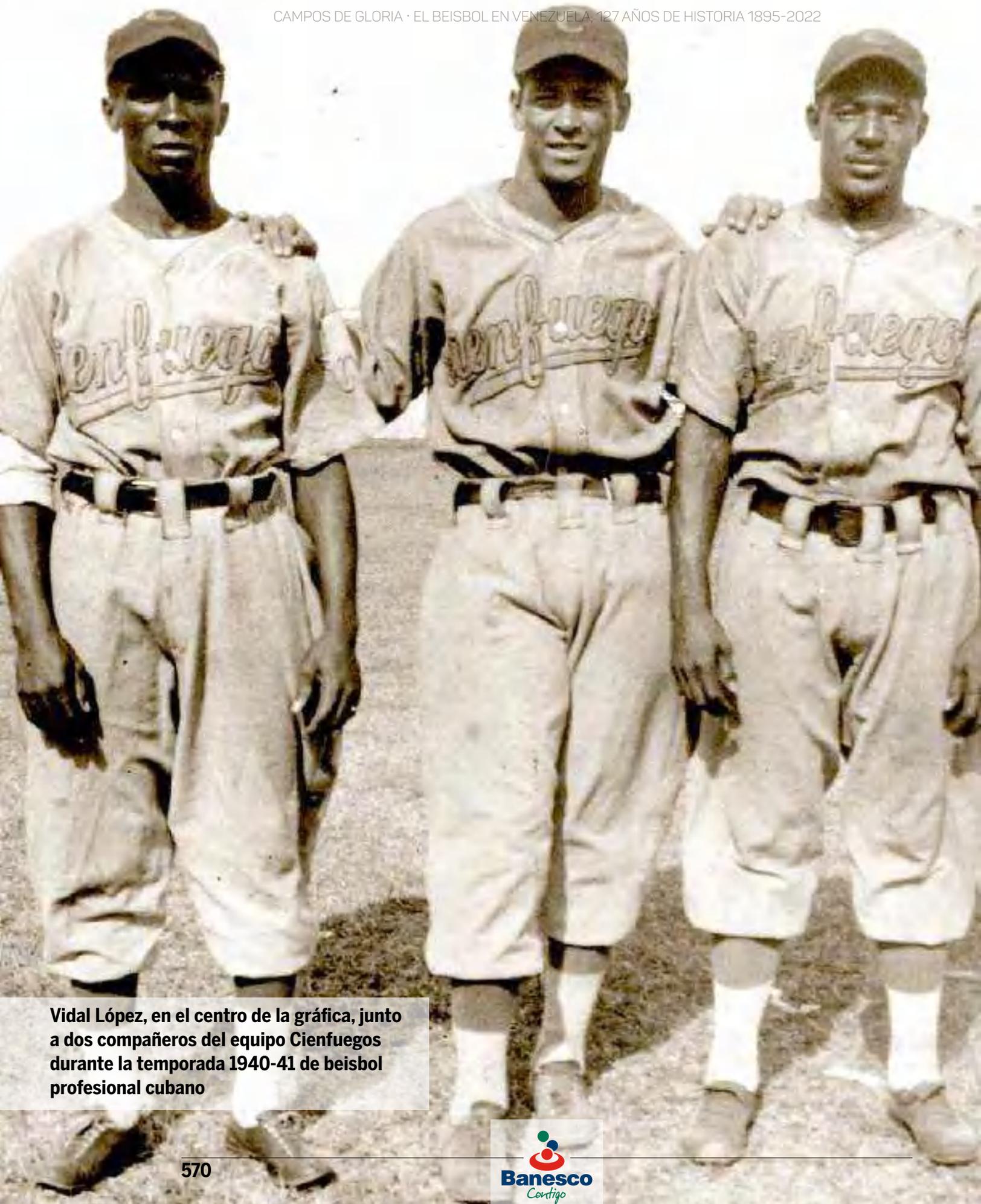


Alejandro “Patón” Carrasquel estrecha la mano de Joseíto Rodríguez, mánager del club Cuba, durante la temporada 1938-39

go entre peloteros extranjeros y criollos, al cual fue invitado a participar “Patón” como pitcher abridor.

Con la selección de extranjeros actuó en calidad de mánager e inicialista el cubano Joseíto Rodríguez, quien ya había sido dirigente campeón en su país con el *Almendares* en la campaña 1931-32 luego de una exitosa carrera que lo llevó a jugar brevemente en las Grandes Ligas con los *Gigantes de Nueva York* entre 1916 y 1918.

Tras verle rendir una buena exhibición en la lomita en ese partido de Valencia, Rodríguez se acercó a Carrasquel y le propuso



Vidal López, en el centro de la gráfica, junto a dos compañeros del equipo Cienfuegos durante la temporada 1940-41 de beisbol profesional cubano

viajar a jugar en Cuba, cosa que nuevamente rechazó.

A los pocos días Rodríguez y Carrasquel volvieron a coincidir en Caracas en la oficina de Luis Guillermo Aceituno, propietario del equipo *Valdés*, del cual era manager el cubano y reserva el lanzador. Allí Rodríguez volvió a insistir en la oferta: 175 dólares mensuales para jugar en la ciudad de La Habana con el equipo *Cuba* de la liga profesional de ese país.

A la amena charla entre Aceituno, Rodríguez y Carrasquel se sumó entonces Jesús Corao, quien en 1931 había descubierto el talento del pitcher caraqueño cuando contaba 19 años de edad, y lo reclutó para el *Royal Criollos*. Entonces Corao se encargó de persuadir Carrasquel para que aceptara probar suerte en otras latitudes. Para ello se basó en que muy probablemente las autoridades de la AVB harían todo lo posible para que cumpliera la suspensión de un año. Así lo animó a aprovechar la oportunidad que le permitiría probar su calidad como lanzador.

Carrasquel aceptó y emprendió viaje a tierras cubanas. Llegó antes de la fecha inaugural del 22 de octubre y logró emplear los diamantes beisboleros cubanos proyectarse directo hasta los *Senadores de Washington*, sin necesidad de hacer pasantía por las ligas menores.

Bajo la dirección de Joseíto Rodríguez

con el uniforme del equipo *Cuba* dejó grata impresión en su primera incursión en el circuito antillano. Con excepción de un encuentro ante *Santa Clara*, en el que Joshua Gibson le pegó cuadrangular a casa llena, la mayor parte de sus presentaciones despertaron buenos comentarios de los cronistas y aficionados.

Al concluir la campaña exhibió marca de 11 victorias por 6 reveses con diez juegos completos y obtuvo la designación de Jugador Más Valioso en lo que se consideró una escogencia controversial, ya que Dihigo, estelar pitcher del club *Habana*, dejó mejor registro con 14-2 con 14 juegos completos en 21 salidas y fue designado Pitcher del Año. La polémica se presentó por una reglamentación especial de la liga profesional de Cuba, que prohibía que un pelotero recibiera más de un galardón.

La trayectoria de "Patón" Carrasquel en la pelota profesional cubana se prolongó por cinco temporadas. Además del club *Cuba*, estuvo con *Almendares* (1944-45 y 1947-48), *Marianao* (1944-45), *Cienfuegos* (1946-47 y 1948-49) y *Santiago* (1947-48). En 94 juegos dejó marca vitalicia de 26 éxitos por 26 derrotas.

Vidal y "Terremoto" con Cienfuegos

Otros dos peloteros venezolanos vieron sobresalieron en la liga profesional cubana a principios de los años cuarenta gracias a

recomendación de Joseíto Rodríguez, quien para la contienda 1940-41 llevó las riendas de los *Elefantes de Cienfuegos*.

El reconocido estratega conocía de la calidad de bateador de Ascanio, quien había finalizado como líder en el departamento de impulsadas de la campaña de 1940 con los *Sabios del Vargas*, mientras que López había sido el champion jonronero y dejó registro de 3-6 como lanzador del *Cardenales de Caracas*.

En su incursión en el circuito antillano, López fue pieza clave para mantener en la pelea durante casi todo el calendario a los *Elefantes*, aunque debieron conformarse con escoltar a los campeones *Leones de La Habana*, empatados en el segundo lugar con los *Leopardos de Santa Clara*, y los *Alacranes del Almendares* terminaron en el sótano.

López finalizó como uno de los mejores lanzadores del torneo. Encabezó los departamentos de victorias con 12 y juegos con 20, de los cuales 17 fueron en calidad de abridor y logró completar 15. Al bate ligó de 73-18 para .249 de average.

Ascanio finalizó la campaña con respectable promedio de .280.

El 28 de enero de 1941, el periodista Abelardo Raidi, en su columna ¡Ahí viene la bola!, que firmaba como Abel Junior, en la página deportiva del diario *El Universal*, afirmó: “Carrasquel, Vidal y Ascanio han abierto la ruta hacia los grounds extran-

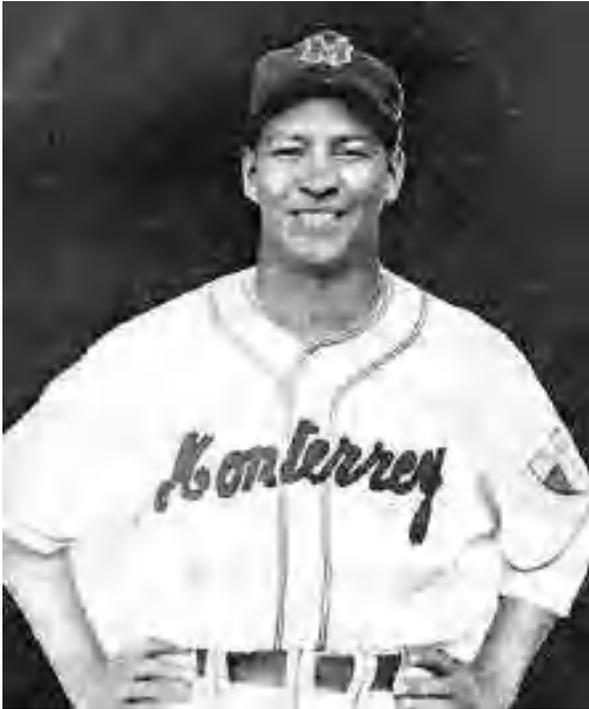
jeros, a la ambición de nuestros jóvenes players. Seguir el ejemplo a esa consigna es el mejor premio a la labor que ellos han realizado en el exterior. Mientras llegue esa hora, le tenderemos nuestra mano, sincera y cordial, a los triunfadores que regresan. Con nuestros votos de que no paren ahí esas hazañas del deporte nacional...”

Vidal López ídolo en Monterrey

Después de jugar por siete temporadas en torneos de primera categoría de Caracas y Maracaibo (1935-1943), además de mostrar sus cualidades de pelotero multi-dimensional en los circuitos profesionales de Puerto Rico y Cuba a finales de los años treinta y principios de los cuarenta, Vidal López asume el reto de viajar a México a partir de 1943 y hasta 1945 para jugar tres campañas en Monterrey.

A la edad de 25 años, mientras formaba parte de la poderosa maquinaria del *Cervecería Caracas*, en el torneo 1942-43, se presentó la tentadora oferta que le hizo el cubano Lázaro Salazar, mánager-jugador de los *Sultanes*.

El ingeniero Martin Tovar Lange, propietario del club capitalino al que López acababa de ayudar a ganar su primera corona como pitcher Triplecoronado con 6 victorias, 1.14 de efectividad y 26 ponches, fue una de las primeras personas que lo animaron a asumir la tarea de ser el primero de centenaes de ve-



Vidal López fue el primer venezolano que jugó en la Liga Mexicana, en la edición de 1943, con los Sultanes de Monterrey



Como pitcher de Monterrey, Vidal López ganó 29 juegos y como bateador despachó 17 jonrones en tres temporadas (1943-45)

nezolanos que en casi 80 años (1946-2022) han competido en el circuito azteca.

Justamente un día después de vencer 5 por 4 al *Venezuela* para que los lupulosos se proclamaran por primera vez campeones de la primera división, el 15 de marzo de 1943, López partió vía marítima desde La Guaira hasta el puerto mexicano de Veracruz.

Su estreno con los *Sultanes* se produjo en la quinta fecha de la temporada, el 25 de marzo de 1943. Actuó como jardinero derecho y quinto bate en el encuentro que los *Azules de Veracruz* ganaron 11 carreras por 4, en el parque Delta de México, ciudad sede de los "Blues". Con el madero ligó de 4-2 con doblete y anotó una carrera.

Dos días más tarde, en el mismo escenario, debuta como lanzador. Enfrenta al *Veracruz*, haciendo batería con Roy Campanella y guía a los *Sultanes* a imponerse 5 por 4. Los Azules se fueron adelante 3-0 en el primer capítulo con soberbios cuadrangulares de Ray "Talúa" Dandridge y el cubano Ramón Bragaña.

Monterrey se acercó con dos en el segundo, aprovechando tres pasaportes, globo de sacrificio de Thomas Butts que empujó a Campanella y sencillo de Zenón Ochoa que fletó a López.

Por jonrón de dos carreras de Campanella en el tercero, los visitantes voltearon el marcador. Pero Veracruz emparejó en el

quinto con dos outs en la pizarra, cuando el pitcher Roberto Cabal embasó por sencillo al cuadro y anotó mediante triple de Agustín Bejarano.

Butts anotó la carrera de la diferencia en el séptimo tras recibir boleto, avanzó a la intermedia por sacrificio de Guillermo Prieto y se engomó por cañonazo al left de Heberto Blanco.

Al culminar el certamen, los *Sultanes* obtuvieron su primer gallardete en el beisbol mexicano al dejar balance de 53-37, con medio juego de ventaja sobre el *Unión Laguna de Torreón* (51-36).

López fue uno de los pitchers de mejor rendimiento del club y también sobresalió como bateador y jardinero, tal y como lo hace actualmente en Grandes Ligas el japonés Shohei Ohtani, con los *Angelinos de Los Ángeles*.

Desde el montículo, encabezó el circuito en efectividad al permitir 53 carreras limpias en 229 entradas, para promedio de 2.08 anotaciones merecidas por cada nueve capítulos lanzados. Obtuvo 16 victorias, segundo del club, superado solo por los 20 éxitos que logró Daniel Ríos. De los 31 encuentros en los que intervino, lanzó completo en 21, otorgó 87 boletos y propinó 126 ponches.

Con el madero dejó promedio de .304 (de 289-88) con 37 carreras anotadas, veinte tubeyes, seis vuelacercas y 54 carreras remolcadas en 78 juegos.



Vidal López (rodilla en tierra) con el Monterrey. De pie, al centro, el receptor Roy Campanella, quien le recibió varios partidos en la campaña de 1943

Ganó 13 y dio 11 jonrones en 1944

En su segunda temporada con *Monterrey*, López volvió a cumplir excelente desempeño. Esta vez viajó a finales del mes de marzo, después de apoyar al *Magallanes* para conquistar su primer cetro en la primera división local en la edición 1943-44 con .375 de promedio, un cuadrangular y 12 impulsadas. En esta ocasión, en la que los *Sultanes* se conformaron con el subcampeonato al dejar registro de 50-39, como escoltas de los *Azules de Veracruz* (52-36), el derecho mirandino volvió a intervenir en 31 encuentros desde el montículo, 27 en rol de abridor, y dejó marca de 13-14 con 17 faenas comple-

tas. En 221.2 entradas permitió 93 carreras limpias para 3.78 de efectividad, regaló 121 boletos y propinó 99 ponches.

Con el bate, en 85 encuentros finalizó con .280 de promedio (de 307-86) con 39 carreras anotadas, 18 dobles, 11 jonrones y 60 carreras impulsadas.

Seria lesión en 1945

En 1945, López regresó a México para su tercera campaña con los *Sultanes*. En una de sus primeras presentaciones como pitcher, en el parque Delta de Ciudad de México, tuvo un serio encontronazo contra un corredor de los *Diablos* en el plato, que le provocó seria contusión en una rodilla. Pasadas varias semanas no logró recuperarse de la dolencia y el club lo envió a San Antonio, Texas. Tras ser evaluado por un especialista le recomendaron intervención quirúrgica. Apenas intervino en 15 juegos como bateador y conectó de 37-10 para .270, mientras que como pitcher dejó balance de 0-1 en tres salidas y le anotaron 7 carreras en 7 entradas.

López se inclinó por regresar a Venezuela para consultar a un traumatólogo de confianza. En Caracas confirmaron fractura en la rodilla y astillamiento del codo derecho. Fue operado por el doctor Gutiérrez Solís en la Clínica Córdoba de la capital.

Cumplido el largo proceso de rehabilitación regresó al terreno. No volvió a lanzar y sus condiciones como bateador se vieron mermadas.

“Patón” Carrasquel cambió Chicago por México

A principios de enero de 1946, los *Senadores de Washington* vendieron a los *Medias Blancas de Chicago* el contrato del lanzador venezolano Alejandro Carrasquel, quien por siete años (1939-45) había prestado servicios al equipo de la capital estadounidense y en 255 encuentros había dejado récord de 50 triunfos pro 39 reveses.

A finales de ese primer mes del año 46, la organización de *Chicago* envió a la residencia de Carrasquel en Caracas el contrato de la temporada de 1946, por la suma de 5 mil dólares, más detalles del itinerario del boleto aéreo que le sería remitido en las próximas semanas para viajar a los entrenamientos, a celebrarse a partir de febrero, en Pasadena, California.

Carrasquel devolvió el contrato a la dirección indicada, pero sin colocarle su firma por considerar que por los años de servicio que llevaba en Grandes Ligas, merecía una suma superior a la que indicaban los papeles.

A principios de la última semana de febrero, los diarios capitalinos desplegaron entre sus informaciones que Carrasquel estaba en camino al spring training de los *Medias Blancas*. Destacaban que viajaba a California vía Panamá y Ciudad de México.

El viernes 1 de marzo de 1946, las agencias internacionales de noticias indicaron que Carrasquel se encontraba en México y

que había aceptado oferta de tres temporadas para jugar en el circuito profesional de beisbol azteca, que por esos días estaban reclutando numerosos peloteros de las Grandes ligas para jugar con clubes de los hermanos Pasquel.

Ese año, la Liga Mexicana incrementó de seis a ocho su número de franquicias con el regreso del conjunto de Torreón y el estreno de un club en San Luis Potosí, al tiempo que se elevó de 7 a 8 la cuota de refuerzos extranjeros.

Aunque el comisionado Albert "Happy" Chandler anunció que impondría suspensión de cinco años a los "desertores", un total de 26 peloteros (23 bigleaguers y 3 de ligas menores) aceptaron ofertas de los Pasquel. Entre los jugadores de mejor cartel figuraban el catcher Mickey Owen (*Dodgers*), los pitchers Sal Maglie (*Gigantes*) y Max Lanier (*Cardenales*) y el infielder Vernon Stephens (*Carmelitas*). Ocho latinos figuraron en la lista: Carrasquel, los cubanos Salvador "Chico" Hernández, Adrián Zabala, Napoleón Reyes, René Monteagudo, Roberto Estallela y Roberto Ortiz y el puertorriqueño Luis Rodríguez Olmo.

El 3 de marzo la prensa nacional desplegó información cablegráfica que desde México indicaba que Carrasquel estaba asignado al cuerpo monticular de los *Azules de Veracruz* y que su contrato estaba suscrito con la liga, por tres temporadas y

10 mil 500 dólares, más pago de impuestos y fastos de alojamiento y alimentación.

El 23 de marzo de 1946, en el parque Delta de Ciudad de México, debutó Carrasquel con los *Azules*. Fue castigado por la ofensiva de los *Diablos Rojos* con siete rayitas en dos episodios. También fracasó al día siguiente, cuando toleró nueve rayitas en dos tramos.

No había concluido el segundo mes de campaña cuando el gerente de los *Azules*, Mario Pasquel, daba a conocer que prescindía de los servicios del pitcher caraqueño que entonces tenía 33 años de edad. Por las características de su contrato, Carrasquel pasaba a disposición de la liga tras dejar marca de 4-4 en sus primeras doce actuaciones.

El 22 de mayo se unió a los Diablos capitalinos, cuya rotación fortaleció al lado de Fred Martin, Theolic Smith, Alfonso Ramírez y Tomás de la Cruz. El club de México terminó subcampeón y Carrasquel hizo 24 presentaciones en las que dejó registro de 9-4 para finalizar la temporada con marca global de 13-8 y 4.50 de efectividad en 36 juegos.

Dos clubes en 1947

Al igual que en su campaña de estreno, Carrasquel vistió dos uniformes en su segunda incursión en la Liga Mexicana.

Comenzó la temporada el 27 de marzo



Alejandro “Patón” Carrasquel con el uniforme del club cubano Elefantes de Cienfuegos en los años cincuenta

en el staff monticular de los *Diablos Rojos* que dirigía Raymond “Talúa” Dandridge, pero antes de cerrar el primer mes de calendario fue enviado a *Monterrey*.

El 26 de abril al finalizar un doble programa entre *Diablos* y *Sultanes*, se dio a conocer que los capitalinos cedían a los regiomontanos el contrato del pitcher caraqueño a la novena dirigida por el cubano Lázaro Salazar, conocido de Carrasquel desde los días del año 1938, en que ambos jugaban con clubes de los circuitos de Maracaibo y Cuba.

Al bajar el telón de la contienda de 1947, los *Sultanes* exhibían el mejor registro de la liga con 70-47 para obtener el segundo gallardete de su historia iniciada en 1939.

Carrasquel contribuyó con marca de 13-11 en 51 juegos y tope personal de 234.1 entradas en sus ocho campañas en la pelota mexicana.

Récord de 18 éxitos

La tercera temporada de Carrasquel en México fue la mejor de su carrera como profesional. En 41 apariciones monticulares dejó marca de 18-8, para implantar marca de personal de triunfos, al tiempo que condujo al *Monterrey* a conseguir su tercer gallardete, segundo de manera consecutiva.

La victoria número 18 se concretó el 29 de agosto. Ingresó en el octavo inning en reemplazo de Lázaro Salazar y pudo contener el ataque que había montado el *Veracruz*,

hasta que los *Sultanes* lograron imponerse 5 por 4 en once capítulos.

Al concluir la temporada, los hermanos Pasquel se separaron del negocio del beisbol y finalizó así la denominada época de oro de la liga mexicana. A partir de ese momento, Carrasquel comenzó a pensar en la posibilidad de regresar al beisbol de Estadios Unidos.

Para el último trimestre de 1948 viajó a Cuba para actuar con el club *Cienfuegos* y al regresar en enero a México, se encontró con la decisión de la liga de asignarlo al equipo de *Torreón*. Se mostró inconforme debido a la buena actuación que había rendido en *Monterrey*. Pero aceptó seguir su carrera en el circuito azteca, aunque evaluaba la posibilidad de aceptar oferta de un equipo de la liga semi profesional de Canadá, al tiempo que esperaba respuesta de la carta de solicitud de perdón que en noviembre le había dirigido al comisionado de Grandes Ligas, “Happy” Chandler.

Con el club de *Torreón* dejó marca de 2-3 en ocho encuentros, antes de partir a Canadá a principios del mes de mayo para actuar en la *Ligue Provinciale de Baseball* con el equipo *Braves de Saint-Jean*. Allí actuó entre el 11 de mayo y el 3 de julio. Dejó balance de 1-4, según estadísticas recopiladas por la Sociedad de Investigación del béisbol de América (SABR, por sus siglas en inglés), capítulo Québec.

Canadá, breve regreso a MLB y remate azteca

El 29 de junio de 1949, Frank Lane, gerente de los *Medias Blancas de Chicago*, informó que la organización había contratado a Carrasquel y que el día 4 de julio se uniría al equipo en la ciudad de San Luis.

A los 37 años de edad el brazo de Carrasquel no soportó las exigencias del nivel de Grandes Ligas. Tres presentaciones en relevo los días 7, 15 y 26 de julio, contra *Indios*, *Senadores* y *Medias Rojas*, respectivamente, en las cuales permitió 5 carreras limpias en 3.2 innings, obligaron a la gerencia patiblanca a enviarlo a AAA. El 5 de agosto lo enviaron a los *Tigres de Detroit* a cambio del pitcher cubano Luis Alomá.

Entre 1959 y 1951 se mantuvo en AAA con sucursales de Buffalo y Sacramento y en los años 1952 y 1953 finalizó su carrera en Estados Unidos, lanzando en circuitos independientes.

Su carrera en la liga de México se reanudó en 1952 y se extendió por más campañas para completar ocho. Regresó a *Monterrey* para las ediciones de 1952 y 1954, mientras que en 1955 y 1956 lanzó con *Tigres y Rojos* en la capital azteca.

En total, en ocho temporadas en la pelota mexicana, intervino en 159 encuentros, 60 como abridor. En 750 episodios permitió 300 carreras limpias para 3.60 de efectividad con 282 bases por bolas y 195 ponches.

Enorme contribución venezolana

Durante casi ochenta años, Venezuela le ha ofrecido un enorme caudal de talento al beisbol de México.

Cuando el zurdo carabobeño Yohander Méndez encabezó el departamento de efectividad (2.78) con los *Sultanes de Monterrey* en 2022, se convirtió en el quinto pitcher venezolano que encabezó ese renglón en la historia del circuito azteca, después de que, en 1943, con ese mismo club, lo consiguió el mirandino Vidal López, con marca de 2.08. Para 2002 el larense Edwin Hurtado, de los *Langosteros de Cancún*, consiguió promedio de 1.38; en el certamen de 2015, el guaireño Edgmer Escalona, de los *Saraperos de Saltillo*, fue el mejor del renglón con 2.45, y en 2017 le tocó a otro valenciano, Néstor Molina, del *Águila de Veracruz*, quien dejó marca de 1.89, además de lograr balance de 12-3 y quedó primero de la liga en innings lanzados (152.2) para llevarse el trofeo de Lanzador del Año.

Son numerosos los pitchers venezolanos que desde los años cuarenta se han ganado el cariño de los aficionados en los diversos diamantes de México. Aurelio Monteagudo, nacido en Caibarén, Cuba, pero naturalizado en nuestro país desde 1965, tiene el récord de más victorias en la Liga Mexicana con 106 en ocho temporadas entre 1974 y 1981.

Sigue con 79 victorias el cumanés Luis



El guaireño Julián Ladera lanzó con varios clubes de la Liga Mexicana entre mediados de los cincuenta e inicios de los sesenta. En la foto exhibe el uniforme de Yucatán



Vitico Davalillo jugó seis campeonatos en la Liga Mexicana con clubes de Córdoba, Puebla (uniforme que exhibe en la gráfica) y Aguascalientes

Peñalver, quien entre 1969 y 1978, en siete temporadas con *Monterrey*, logró ganar 79 juegos en 201 presentaciones. El derecho carabobeño Juan Quiroz conquistó 67 laureles con las divisas de *Puebla*, *Yucatán* y *Córdoba* en cinco campañas (1968-72). El guaireño Julián Ladera se apuntó 61 éxitos en cinco temporadas con *Nuevo Laredo*, *Yucatán* y *Veracruz* entre 1956 y 1961. Alejandro Carrasquel logró 53 victorias en su tránsito de ocho campañas en el circuito. Otro litoralense, Héctor Brito, ganó 48 veces en seis torneos (1970-75) con *Veracruz* y *Aguascalientes*. El anzoatiguense Luis Lunar consiguió 46 triunfos y 26 rescates con va-

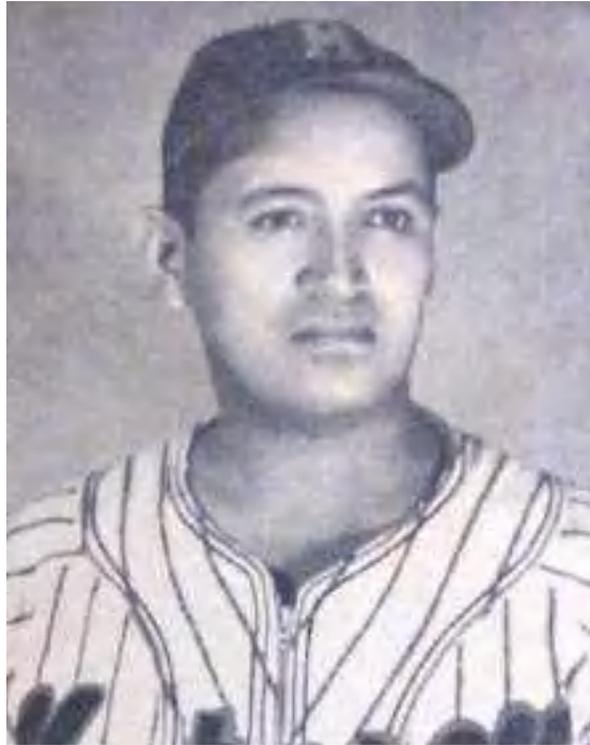
rios equipos en siete campañas entre 1979 y 1990. En cuatro certámenes con los *Charros de Jalisco* (1991-94), Urbano Lugo Jr. ganó 45 de los 95 juegos en los que intervino.

Finalizamos esta lista de brazos criollos con al menos 40 triunfos de por vida en la pelota mexicana con el zuliano José Solarte, quien en siete ediciones (1995-2001) ganó 41 juegos e impuso marca de 119 salvados en 326 apariciones monticulares con franquicias de *Mazatlán*, *Monclova* y *Cancún*.

Entre otros serpentineros que han conseguido lideratos individuales figuran Urbano Lugo, quien quedó primero en ponches en 1993, con *Jalisco*, al abanicar a 186 ene-



Pantaleón Espinoza, Dalmiro Finol y Guillermo Vento con los Sultanes de Monterrey durante la campaña de 1954



Jesús "Chucho" Ramos actuó en 41 juegos con los Sultanes de Monterrey, en 1952

migos; en 2012, Ramón Ramírez, de *Yucatán*, comandó el renglón de innings lanzados con 135.2 y en cuatro ocasiones cerradores criollos han encabezado el departamento de rescates: Luis Ramírez (*Puebla*) en 2010 con 30, Víctor Moreno (*Monclova*) en 2013 con 33, Pedro Rodríguez (*Puebla*) en 2014 con 33 y Arcenio León (*Monclova*) en 2016 con 36.

Entre otros monticulistas criollos que han exhibido sus cualidades en México, tenemos en los años cincuenta a: Nicolás Berbesía, Lucio Celis, Manuel González, Martín Carrasquel, Marcelino Sánchez y Elio Suárez; en los años sesenta: Urbano Lugo Sr., Emilio Cueche, Graciliano Parra,

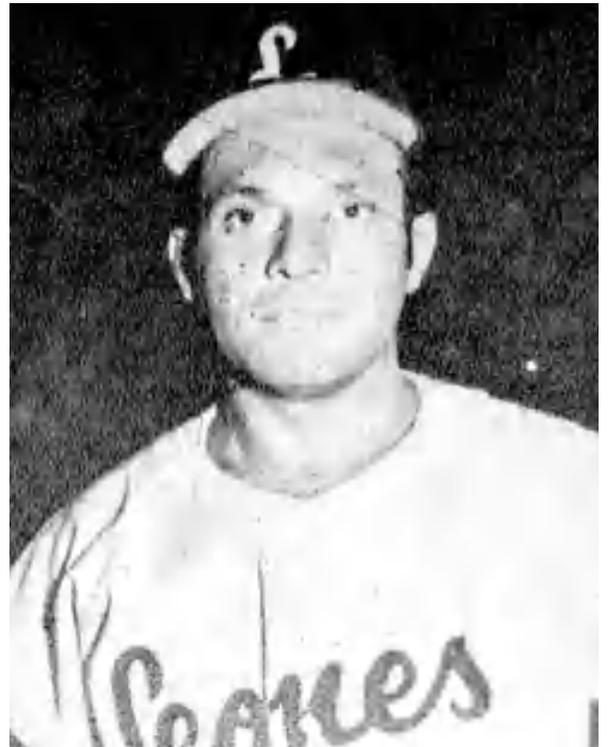
Jesús Rizales y Héctor Urbano; a lo largo de los años setenta: Víctor Patiño, José Alfaro, Andrés Barrios, Héctor Brito, Ubaldo Heredia, Gregorio Machado, Gilberto Marcano, Roberto Muñoz y Pablo Torrealba; en los años ochenta Luis Aponte, Luis Leal, Nelson Torrez Muñoz, Luis Mercedes Sánchez y Manuel Sarmiento; en la década del noventa Omar Bencomo Sr., Frank Campos, Juan Francisco Castillo, Blas Cedeño, Argenis Conde, Danilo León, Benito Malavé, Oswald Peraza, Lester Straker y Julio César Strauss, y en lo que va de nuevo milenio Iván Arteaga, Beiker Graterol, Oscar Henríquez, Juan Carlos Pulido, Edgar Ramos, Elio Serrano, Francisco Rodríguez, Henderson

Álvarez, Yapson Gómez, Erick Leal, Henry Centeno, Víctor Moreno, Arceio León, Junior Guerra, Félix Doubront, Bruce Rondón, Vicente Campos, Guillermo Moscoso, Lester Oliveros, Williams Pérez, Elvis Araujo, José Torres y Yoimer Camacho.

Teolindo tricampeón

Dese el punto de vista ofensivo los venezolanos han dejado profunda huella en la historia de la Liga de México gracias al rendimiento de notables bateadores encabezados por el zuliano Teolindo Acosta, quien en tres ocasiones se proclamó como campeón bate, dos con *Puebla*: .354 (1969) y .366 (1974) y uno con *Yucatán*: .392 (1971).

La colección de títulos de bateo ganados por representantes venezolanos en México es de ocho. Después de Acosta lo obtuvo en 1977, Víctor Davalillo, con el club *Aguascalientes*, al redondear average de .384, que le valió para regresar a las Grandes Ligas con los *Dodgers*; en 1985 le tocó a Oswaldo Olivares, quien dividió la contienda entre *Aguascalientes* y *Campeche* y finalizó con .397 de promedio; en 1992, Raúl Pérez Tovar consiguió el cuarto promedio más alto en una temporada de la Liga Mexicana al conectar de 483-201 para .416 con *Monclova*; Wilfredo Romero ganó el cetro de mejor bateador en 2002, con los *Saraperos de Saltillo*, con .387 y el último líder bate venezolano en México, durante la contienda



Teolindo Acosta se proclamó campeón bate en tres ocasiones en la Liga Mexicana con los conjuntos Pericos de Puebla y Leones de Yucatán

de 2019, fue Daniel Mayora, quien conectó para .391 con los *Generales de Durango*.

En 1969 Acosta se llevó el liderato de hits (189) y dobles (29) y al año siguiente encabezó el departamento de tribeyes (14).

Para la contienda de 1974, Acosta repitió a la cabeza del renglón de hits (170), empatado con su paisano zuliano Ángel Bravo, quien vistió los uniformes de *Chihuahua* y *Monterrey* y también fue el mejor de la liga en robos con 46.

En 1984 Juan Francisco Monasterios, de los *Diablos de México*, quedó primero en imparables con 187. Otros venezolanos que conquistaron este renglón son: Oscar Azó-

car con *Oaxaca* en 2000 (185), Lino Connell con *Oaxaca* en 2002 (163) y Wilfredo Romero con *Yucatán* en 2007 (150).

Además del título de bateo que ganó en 1985, Oswaldo Olivares fue líder en triples tres veces: 1981 con *Tabasco* (15), 1984 con México (10) y 1985 con *Aguascalientes/Campeche* (14).

Solamente dos artilleros venezolanos han sido campeones de jonrones en México: Leonardo Hernández se proclamó con *Torreón* (36) en 1988 y con *Campeche* (39) en 1989, y Eduardo “Charallave” Ríos lo hizo con *Aguascalientes* (33) en 2006.

Dos criollos han ganado el trofeo como mejores empujadores de una campaña: Ríos (112) en 2006 y Frank Díaz en 2014 con *Reynosa* (101).

Entre otros jugadores venezolanos de reconocida trayectoria que han visto acción en el circuito de México figuran en los años cincuenta Guillermo Vento, Dalmiro Finol, Jesús “Chucho” Ramos, Aquiles Gómez y Aureliano Patiño; en los sesenta actuaron Pompeyo Davalillo, Domingo Carrasquel, Dionisio Acosta, Darío Rubistein y Jesús Mora; en la década de los setenta participaron Alberto Cambero, Concepción Escalona, Gustavo Spósito, Gustavo Gil, Remigio Hermoso, Raúl Ortega, Jesús Padrón, Oswaldo Blanco, Víctor Colina, Luis Bravo, José Herrera, Gonzalo Márquez, César Tovar y Faustino Zavala: durante los ochenta vieron

acción Jesús Alfaro, Antonio López, Alfredo Torres y Toribio Garboza, en los años noventa lo hicieron Edgar Alfonzo, Marcos Armas, Alex Cabrera, William Cañate, Cristóbal Colón, Rafael D’Lima, William Magallanes, Raúl “Tucupita” Marcano, Carlos “Café” Martínez, Jesús “Chalao” Méndez, Carlos Quintana, Eminson Soto, Eduardo Zambrano, José Luis Zambrano y Roberto Zambrano y en lo que va de nuevo milenio Rafael Álvarez, Alex Delgado, Luis Sojo, Alejandro Freire, Luis Landaeta, Oscar Salazar, José Miguel Nieves Selwyn Languaigne, René Reyes. Pablo Sandoval, José “Cafecito”, Henry “Polli-to” Rodríguez, Alberth Martínez, Eduardo Sardiñas, Ramón Flores, Hernán Pérez, Alex Romero, Balbino Fuenmayor, Ángel Reyes, Carlos Rivero, Gorkys Hernández, Alexi Amarista y Niuman Romero.

Club de los mil

Siete integrantes tiene el club de bateadores venezolanos con al menos un millar de imparables en la historia del beisbol profesional de México.

Al frente del grupo está Pedro Castellano, quien en nueve temporadas (1998-2006) con *Diablos*, *Guerreros*, *Piratas* y *Leones* conectó 1.740 inatrapables en 885 juegos de ronda eliminatoria. Sigue Wilfredo Romero, quien entre 1999 y 2012 jugó 1.349 encuentros con *Tigres*, *Saraperos*, *Acereros* y *Leones* y coleccionó 1.709 hits;



Luis “Camaleón” García, del Poza Ría, primer y único mánager venezolano campeón en el béisbol mexicano

Teolindo Acosta disparó 1.371 cohetes en 1.101 desafíos con *Puebla, Yucatán, Tabasco* y *Nuevo Laredo*, a lo largo de nueve torneos entre 1968 y 1976; Luis “Camaleón” García actuó por diez temporadas (1956-1965) con *Yucatán, Poza Rica* y *Veracruz* y en 1.124 juegos descargó 1.348 hits; Frank Díaz jugó por espacio de doce campeonatos (2009-2021) con los clubes de *Minatitlán, Veracruz, Reynosa, Tamaulipas, Puebla, Oaxaca, Campeche, Tabasco* y *Quintana Roo* y en 1.037 partidos conectó 1.238 indiscutibles; Oswaldo Olivares dio 1.061 hits en nueve ediciones (1980-1988) con *Ta-*

basco, Torreón, México, Veracruz, Córdoba, Aguascalientes, Campeche, Yucatán, León y *Saltillo*, y Oscar Azócar actuó por ocho certámenes (1993-2001) con los elencos de *Yucatán, Jalisco, Poza Rica, Chetumal, Veracruz* y *Oaxaca* y acumuló 1.045 hits en 846 juegos.

“Camaleón” único mánager ganador

De diecisiete estrategias que han dirigido equipos en la Liga Mexicana, solo uno ha conseguido levantar el trofeo de campeón: el legendario Luis “Camaleón” García, quien, en la edición de 1959, en rol de má-

nager-jugador condujo a los *Petroleros de Poza Rica* a ganar su único cetro.

García reemplazó en el mando a su compañero José Bache. Los petroleros terminaron con marca de 84-62 con amplia ventaja de seis encuentros sobre el conjunto que ocupó el segundo puesto, Laredo, con balance de 78-62. Al campo como antesalista y artillero de la parte gruesa de la formación ofensiva, intervino en 133 encuentros, dejó.326 de average y remolcó 93 carreras.

Wilfredo Romero ha sido el único distinguido como Mánager del Año en el circuito azteca. Obtuvo esa designación en las ediciones de 2015 y 2016 con los *Leones de Yucatán*.

García fue el primer venezolano que dirigió en México. Siguió Pompeyo Davalillo *Aguascalientes* (1976-77), *Coahuila* (1978), *Tabasco* (1997-98) y *Tabasco* (1999); Aurelio Monteagudo *Monclova* (1988), *Aguascalientes* (1989) y *Saltillo* (1990); Domingo Carrasquel *Monterrey* (1993), Urbano Lugo Jr. *Jalisco* (1994); Alexis Infante *Tabasco* (1995-96, 2000); Leonel Carrión *Campeche* (1995-96) y *Oaxaca* (1997); Noé Maduro *Córdoba* (2001) y *Veracruz* (2004), Carlos Hernández *Tijuana* (2004); Wilfredo Romero *Monclova* (2012), *Yucatán* (2015-16) y *Puebla* (2022); Marco Davalillo *Monclova* (2011); Lino Connell *Monterrey* (2015), *Veracruz* (2016), *Campeche* (2017); Luis Sojo *Tijuana* (2016) ; Rómulo Martínez *Campeche* (2018); Omar Vizquel *Tijuana* (2021);

Omar Malavé *Unión Laguna* (2021) y Álvaro Espinoza *Durango* (2022).

JAPÓN, TAIWÁN Y COREA

Robert Marcano marcó el sendero en Japón

La diáspora de talento venezolano hacia el beisbol de máxima categoría japonés lleva casi cincuenta años, desde que los *Bravos de Hankyu* le compraron a los *Angelinos de California* el contrato del infielder mirandino Robert Marcano.

Firmado originalmente por los *Rojos de Cincinnati* en 1969 y cambiado dos veces a lo largo de su carrera de ligas menores en Estados Unidos, a los *Indios de Cleveland* a partir de 1970 y a los serafines en 1973, Marcano tenía esperanzas de ser colocado en la nómina primaveral del equipo de California para 1975, tras finalizar la campaña de 1974 en AAA con average de .317, 12 jonrones y 91 carreras empujadas con el club *Salt Lake City Angels*, en la Liga de la Costa del Pacífico. Pero en lugar de darle un merecido ascenso, los californianos optaron por vender su contrato al elenco de la Liga Japonesa del Pacífico. “Con una llamada telefónica me notificaron que había sido vendido”, recordaba Marcano en la edición de la revista *Deportes* de la segunda quincena de marzo de 1978. Agregó que exigió que lo dejaran libre para buscar trabajo con otra organización de Estados Unidos, pero argu-



Robert Marcano, primer venezolano que jugó en la pelota japonesa, firmó con los Bravos de Hankyu, en 1977

mentaron que ninguna organización de las 24 que existían entonces en MLB, se había interesado, que aprovechara esa oportunidad en Japón.

Y a los 24 años de edad, el talentoso jugador nativo de la población de El Clavo, que había destacado desde muy joven en la pelota amateur capitalina con el equipo *Urbanos* y que en la edición 1960-70 debutó en la pelota profesional venezolana, a los 18 años de edad, con los *Tiburones de La Guaira*, se embarcó hacia la llamada tierra del sol naciente. Desde marzo de 1975 hasta principios de 2022 con los estrenos de Fre-

ddy Galvis, Renato Núñez y Breyvic Valera, 56 gajins venezolanos (así llaman en Japón a los peloteros extranjeros) han visto acción en los circuitos Central y del Pacífico.

Como pionero, Marcano dejó bien en alto la bandera venezolana a lo largo de 11 campañas, ocho con *Bravos de Hankyu* (1975-82) y tres con los *Golondrinas de Yakult* (1983-85).

Desde su estreno, Marcano causó buena impresión en Japón. Ayudó a Hankyu a coronarse por tres años consecutivos de 1975 a 1977; en cuatro ocasiones le otorgaron el Guante de Oro (1975, 1976, 1978 y

1979), cuatro veces figuró en la *Alineación Ideal* o *Best Nine* (1975, 1977, 1978 y 1979) y acudió a cinco Juegos de Estrellas (1975, 1976, 1978, 1979 y 1980).

Pese a todos estos reconocimientos, el propio Marcano consideraba que en la contienda de 1978 vivió una de sus mejores experiencias en Japón, al finalizar como el mejor empujador de carreras de la Liga del Pacífico, con 94 carreras impulsadas en 126 juegos. Por primera vez en la historia un latinoamericano quedó líder en este departamento.

En mil 313 juegos de temporada regular en el beisbol japonés, Marcano dejó average vitalicio de .287, completando su línea ofensiva con .322 de OBP y .489 de slugging, 655 carreras anotadas, 236 dobles, 31 triples, 232 jonrones, 60 bases robadas y 817 carreras impulsadas.

Inmediatamente después de retirarse aceptó oferta de los *Gigantes de Yomiuri* para dedicarse a reclutar talento. Una de sus firmas iniciales, en 1986, fue la del relevista Luis Mercedes Sánchez, quien había lanzado en Grandes Ligas entre 1981 y 1985. Marcano falleció a la edad de 39 años, el 13 de noviembre de 1990.

El carismático “Ramichan”

Estados Unidos con unos seis centenares de jugadores y República Dominicana con 148 (1971-2022), según la contabilidad que lleva el portal digital beisboljapones.com, supe-

ran ampliamente a Venezuela en contribución de talento a la Liga de Beisbol Profesional Japonesa.

Desde mediados de los años 30 clubes nipones han reclutado jugadores foráneos. Pero muy pocos se han ganado el cariño de la fanaticada como lo hizo y mantiene el jardinero caraqueño Alex Ramírez, también conocido como “Ramichan”, considerado junto con el cubano Roberto “Chico” Barbón, primer hispano que actuó en la liga (1955-65) como los peloteros latinos más carismáticos que han competido en Japón.

Ramírez, aparte de derrochar simpatía e identificarse con los niños, rindió notablemente a lo largo de su carrera de trece temporadas con *Golondrinas de Yakult* (2001-07), *Gigantes de Yomiuri* (2008-11) y *Estrellas de la Bahía de Yokohama* (2012-13).

En dos ocasiones con los *Gigantes de Yomiuri*, Ramírez fue nombrado Jugador Más Valioso de la Liga Central en las ediciones de 2008 y 2009, convirtiéndose en el único extranjero que ha duplicado tal distinción.

En el certamen de 2009 ganó el título de campeón bate con .322 de average. Fue líder jonronero en 2003 (*Yakult*/40) y en 2010 (*Yomiuri*/49) y en cuatro ocasiones finalizó como campeón empujador: 2003 (*Yakult*/124), 2007 (*Yakult*/122), 2008 (*Yomiuri*/125) y 2010 (*Yomiuri*/129).

Ramírez es el único importado en la pelota japonesa que ha conectado al menos



Alex Ramírez es uno de los peloteros extranjeros de mayor popularidad en la historia de la pelota nipona, y el el único importado que ha conectado al menos 2 mil imparables

2 mil imparables (2017). En sus 13 temporadas dejó average vitalicio de .301, completando línea ofensiva con OBP de .336 y slugging de .523 con 380 jonrones (tope entre artilleros latinos) y 1272 carreras impulsadas, récord para latinos.

Tras finalizar su carrera en la máxima categoría del beisbol japonés, Ramírez probó suerte en 2014 en el circuito independiente *Baseball Challenge League*, con el club *Gunma Diamond Pegasus*.

A partir de 2015 inició carrera en la parte técnica en rol de consejero del club *Orix Buffaloes*.

Incursionó como mánager en 2016. Reemplazó a Kiyoshi Nakahata al frente de las *Estrellas de la Bahía de Yokohama*, convirtiéndose en el primer estratega latino en Japón. En su campaña de estreno dejó balance de 69-71 con tres marcadores empatados y llevó al club a la postemporada por primera vez en 18 años. En 2017 cumplió su mejor actuación al coronarse en la Liga Central (73-65, 5 empates) y cayó en la Serie Japonesa, en seis juegos ante los *Halcones de Softbank*.

En cinco campañas como mánager (2016-20) dirigió 692 encuentros de eliminatoria y

dejó marca de 336-337 con 19 empates.

Desde 2019 el nombre de Alex Ramírez figura en la lista de candidatos al Salón de la Fama de la NPB (siglas en inglés de la liga japonesa). También ha sido considerado para hacerse cargo de la selección nacional de mayores de Japón. En 2021 formó parte del grupo de personalidades que trasladaron la antorcha olímpica.

El poder de Alex Cabrera

En diciembre del año 2000, los *Leones de Seibu* compraron a los *Diamondbacks de Arizona* el contrato de Alex Cabrera. Casi de inmediato se hizo sentir el impacto del poderoso swing del artillero monaguense que entonces contaba 29 años de edad, al finalizar la temporada en el segundo lugar del departamento de vuelacercas con 49 y tercero en carreras impulsadas con 124.

Al lado de Sadaharu Oh

En apenas su segunda campaña en Japón con los *Leones*, Cabrera acaparó la atención de los medios locales e internacionales al despachar 55 cuadrangulares en 128 encuentros para empatar el récord de una temporada, impuesto en 1964 por la legendaria figura de los *Gigantes de Yomiuri*, Sadaharu Oh.

Restando 11 encuentros para concluir la ronda eliminatoria, el slugger de Caripito, Monagas, había conectado 54 bambinazos. Ligó el tablazo del empate en la



Alex Cabrera brindó soberbias exhibiciones de poder con varios equipos en la liga japonesa

penúltima semana de contienda. Entonces salió a buscar el récord en la serie del último fin de semana contra los *Halcones de Fukuoka-Daiei*, equipo que dirigía el propio Oh, considerado como el Babe Ruth japonés, quien despachó 868 jonrones en 2 mil 831 juegos con los *Gigantes* en 22 temporadas (1959-80). Los pitchers de *Daiei* se dedicaron a lanzarle muy pocos pitcheos en la zona de strike, mientras que la prensa japonesa deslizaba comentarios en torno a que Oh no toleraba que un “gaijin” rompiera su marca, tal y como sucedió cuando la amenazaron los estadounidenses Randy

Bass, quien dio 54 tablazos en 1985 y Karl “Tuffy” Rhodes, quien fue el primero que lo igualó con 55 estacazos en 2001.

Cabrera declaró a los periodistas japoneses que le parecía “poco profesional” la actitud del señor Oh, “parece que no quiere que rompa su récord. Creo que me lanzaron apenas un strike en los últimos 20 turnos que consumí en la temporada”. Once años más tarde, durante la campaña de 2013, el curazoleño Wladimir Balentien dio 60 conexiones de circuito completo en 130 encuentros con las *Golondrinas de Yakult*, para implantar récord en la pelota profesional de Japón.

Se conformó Cabrera ese año 2002 con la distinción de Jugador Más Valioso de la Liga del Pacífico, gracias a su controversial liderato de vuelacercas, promedio de .338, 105 carreras anotadas y 115 impulsadas en 128 juegos.

Y después del récord Cabrera siguió sobresaliendo con su poder. Conectó para .322 y pegó 50 jonrones con 112 remolcadas en 2003 y encabezó el renglón de impulsadas con un centenar en 126 juegos en su penúltima campaña con *Seibu* en 2006.

De melenudo a Búfalo

En enero de 2008, después de siete campañas con los *Leones*, Cabrera aceptó oferta para seguir en la Liga del Pacífico, pero con el club *Orix Buffaloes*. En su pasantía por *Seibu* dejó average vitalicio de .306 con 273

cuadrangulares y 686 carreras impulsadas, además de un título de campeón de la serie japonesa en la contienda de 2004.

Con el club de *Orix* compitió en tres campañas (2008-10). En la última de ellas llegó a 300 cuadrangulares en su carrera en la liga nipona.

En diciembre de 2010, los *Halcones Softbank de Fukuoka* firmaron a Cabrera y con ese conjunto finalizó su carrera en el beisbol de Japón, a la edad de 40 años, en julio de 2002. En 1239 juegos dejó .267 de average vitalicio con 357 cuadrangulares y 949 carreras empujadas.

Petagine primer MVP

Después de sobresalir en el sistema de ligas menores de los *Astros de Houston* con tres premios de Jugador Más Valioso: 1993 Liga de Texas AA y 1997 y 1998 Liga Internacional AAA, además de cumplir pasantía de 193 juegos con cuatro equipos de Grandes Ligas entre 1994 y 1998, Roberto Petagine emprendió, a partir de 1999, la etapa más brillante de su carrera como profesional durante siete temporadas en el beisbol japonés.

Con las *Golondrinas de Yakult* hizo su estreno por la puerta ancha, al alzar el trofeo de MVP en 1999, con .325 de promedio (de 452-147), como líder del departamento de cuadrangulares de la Liga del Pacífico con 44 jonrones en 144 encuentros.

Su mejor campaña en la más exigente



Roberto Petagine, primer venezolano en obtener el premio MVP en la pelota japonesa

liga asiática la cumplió en su tercer certamen en las filas de *Yakult*. En esa ocasión se convirtió en el primer venezolano que llevó a su vitrina el trofeo MVP. Sobresalió con los campeones de la Liga del Pacífico y de la Serie Japonesa (ganaron a los *Búfalos de Osaka* en 5 juegos), al dejar promedio de .322, fue líder tablazos de cuatro esquinas (39) y empujó 127 rayitas en 138 juegos.

Al finalizar la temporada de 2002, pasó las siguientes dos ediciones en las filas de los *Gigantes de Yomiuri*. Después de seis años regresó a las Grandes Ligas con los

Medias Rojas de Boston, en 2006, y al año siguiente vio breve acción en 31 juegos con los *Marineros de Seattle*, antes de volver a Japón, vía México (2008) y Corea (2008-09), para despedirse a la edad de 39 años, con los *Halcones de Fukuoka*, en 2010.

En siete ediciones en la máxima categoría de la pelota japonesa, Petagine intervino en 837 juegos de campaña regular y dejó línea ofensiva vitalicia de .312 AVG/.438 OBP/.613 SLG con 233 cuadrangulares y 635 carreras impulsadas.

Cosecha de José Celestino López

Son pocos los peloteros venezolanos que han visto acción en Japón luego de desempeñarse por al menos nueve temporadas en las Grandes Ligas. Y solamente uno de ellos ha logrado conseguir al menos un millar de imparables en MLB y al menos un millar de hits en el circuito nipón de máximo nivel.

Es ese el caso de José Celestino López, quien después de conectar 1.005 indiscutibles en 1.036 juegos con *Marineros de Seattle* (2004-10), *Rockies de Colorado* (2011), *Marlins de Miami* (2011), *Indios de Cleveland* (2012) y *Medias Blancas de Chicago* (2012), destapó 1.001 cohetes durante ocho campañas, en 993 encuentros de la Liga Central Japonesa con los *Gigantes de Yomiuri* (2013-14) y *Estrellas de la Bahía de Yokohama* (2015-20).

López es el único pelotero extranjero



Losé Celestino López es el único extranjero con al menos mil hits en Grandes Ligas y en Japón

en reunir este registro que solo tienen dos jugadores japoneses en la historia: Ichiro Suzuki (3.089MLB/1.278NPB) e Hideki Matsui (1.253MLB/1.390NPB).

Una de las mejores campañas de López en Japón fue la de 2017, cuando encabezó el departamento de carreras impulsadas de la Liga Central con 105, y dejó promedio de .301 con 30 jonrones en 142 juegos.

A lo largo de su carrera en Japón estableció récord para extranjeros al ganar cinco Guantes de Oro como inicialista. En ocho campañas dejó average vitalicio de .274 con .314 de OBP y .492 de slugging más 198 vuelacercas y 588 carreras impulsadas.

Cetro jonronero para Mejía

Después de diez campañas en los sistemas de ligas menores de *Bravos de Atlanta* y *Reales de Kansas City*, entre los años 2005 y 2014, en los cuales consiguió 143 vuelacercas y 572 carreras impulsadas en 864 juegos en categorías desde novatos hasta AAA, Ernesto Mejía desistió de la idea de jugar en las Grandes Ligas y aceptó oferta para jugar en la Liga del Pacífico de Japón, con los *Leones de Seibu*, a partir de 2014.

Aunque se incorporó a mediados de mayo, casi un mes después de iniciada la temporada, comandó el departamento de cuadrangulares de la Liga del Pací-



El inicialista Ernesto Mejía acumuló 142 vuelacercas en sus 8 temporadas en la pelota japones

fico con 34 bambinazos en 106, convirtiéndose en el segundo venezolano que encabezó ese circuito en jonrones, después que Alex Cabrera lo hizo en 2002, y en general fue el cuarto después que Roberto Petagine (1999 y 2001) y Alex Ramírez (2008, 2010) encabezaron la Liga Central.

A comienzos del torneo de 2021 anunció su retiro. En ocho temporadas con los *Leones de Seibu* vio acción en 738 juegos de eliminatoria, dejó .242 de promedio vitalicio (de 2323-562) con 142 batazos de vuelta completa y 403 rayitas impulsadas.



El guayanés Robert Suárez es el lanzador venezolano con más juegos salvados (68) en la pelota japonesa

El “candado” Robert Suárez

El guayanés Robert Suárez ha sido el lanzador venezolano más exitoso en la historia de la pelota profesional de Japón tras encabezar el departamento de juegos salvados de la Liga del Pacífico, con el club *Tigres de Hanshin* en las ediciones de 2020 (25) y 2021 (42).

Suárez fue reclutado por los *Halcones de Fukuoka* (2016-19) tras actuar en 2015 en la liga de México con los *Saraperos de Saltillo*. Después de cinco certámenes pasó a ser el cerrador de *Hanshin*, hasta que en noviembre de 2021 firmó como agente libre con los *Padres de San Diego*.

En siete años en Japón dejó balance

de 7-13 con 68 juegos salvados, efectividad de 2.81, 70 bases por bolas, 209 ponches y WHIP de 1.161 en labor de 205 episodios.

Otro pitcher que en los últimos años se ha desempeñado de manera consistente en la pelota japonesa, es el zurdo guaireño Edwin Escobar, quien tras breve experiencia de Grandes Ligas con *Medias Rojas de Boston* (2014) y *Diamondbacks de Arizona* (2016), aceptó oferta de los *Luchadores de Hokkaido* en 2017 y ese mismo año pasó a formar parte del bullpen de las *Estrellas de la Bahía de Yokohama*, club con el que se mantiene hasta 2022, en rol de relevista situacional, con oficio de más de tres centenares y medio de encuentros en las últimas seis campañas.

Son 27 serpentineros

El grupo de 27 monticulistas lo abrió en el año 1986, el relevista sucrense Luis Mercedes Sánchez, quien resultó ser la primera recomendación que le hizo Robert Marcano a los *Gigantes de Yomiuri* en funciones de scout.

Sánchez salvó 19 juegos en 37 salidas en su temporada de estreno y al año siguiente se apuntó 9 rescates en 39 juegos.

Otros pitchers destacados del grupo, que se alternaron como abridores y relevistas, han sido Edwin Hurtado, Juan Carlos Pulido y Guillermo Moscoso.

Hurtado estuvo en las filas del club *Orix Blue Wave* en las ediciones de 1998 y 1999.

Registró la mejor actuación en la campaña de estreno al dejar marca de 8-5 con 7 rescates en 43 salidas y efectividad de 3.74, 54 boletos y 73 enemigos dominados vía ponche. De por vida su récord en 93 juegos en Japón fue de 12-7 con 3.22 de efectividad y 11 rescates. Pulido también reforzó al *Orix Blue Wave* dos veces, pero en los torneos de 2000 y 2001. Al igual que Hurtado, tuvo el mejor desempeño en la primera temporada al conseguir balance de 7-4 con 5.26 de efectividad en 42 juegos, 13 como abridor. Su récord vitalicio en dos torneos de la Liga del Pacífico fue de 8-7 con 4 rescates y efectividad de 5.72 en 53 apariciones.

Moscoso intervino en tres ediciones (2014-16) con las *Estrellas de la Bahía de Yokohama*. En su primera incursión en el circuito nipón impuso marca de éxitos para la franquicia al ganar en nueve ocasiones. Logró récord vitalicio de 17-22 en 52 salidas, 35 como abridor. Su efectividad fue de 4.27 (136 carreras limpias permitidas en 286.2 innings) con 91 boletos y 215 ponches.

Los otros lanzadores venezolanos que han actuado en los dos circuitos japoneses de máxima categoría, en orden cronológico, según la base de datos del portal digital especializado www.baseballreference.com. Son: Giovanni Carrara (*Leones de Seibu/1998*), Juan Carlos Pulido (*Búfalos de Orix/2000-01*) Rafael Betancourt (*Estrellas de la Bahía de Yokohama/2000*), Darwin

Cubillán (*Tigres de Hanshin/2005-07*), Geremi González (*Gigantes de Yomiuri/2007*), Levi Romero (*Gigantes de Yomiuri/2010-12*, (*Halcones de Fukuoka/2012*), Rómulo Sánchez (*Águilas Doradas de Rakuten/2011*), Enyelbert Soto (*Dragones de Chunichi/2011-12*, *Estrellas de la Bahía de Yokohama/2013-14*), Enrique González (*Leones de Seibu/2012*), Wilfredo Ledezma (*Marinos de Chiba Lotte/2012-13*), Renyel Pinto (*Halcones de Fukuoka/2012*), Robert Zárate (*Tigres de Hanshin/2012-13*), Edison Barrios (*Halcones de Fukuoka/2013-16*, *Estrellas de la Bahía de Yokohama/2018-19*), Miguel Socolovich (*Carpas de Hiroshima/2013*), Víctor Gárate (*Luchadores de Hokkaido/2015*), Felipe Paulino (*Leones de Seibu/2016*), Elvis Araujo, (*Dragones de Chunichi/2017*), Jorge Rondón (*Dragones de Chunichi/2017*), Leonel Campos (*Carpas de Hiroshima/2018*), Diego Moreno (*Tigres de Hanshin /2018*), Albert Suárez (*Golondrinas de Yakult/2019-21*) y José Flores (*Marinos de Chiba Lotte /2020-21*).

La lista de jugadores de posición, aparte de los ya mencionados, incluye a Johnny Paredes (*Golondrinas de Yakult/1992*), Pedro Castellano (*Gigantes de Yomiuri/1997*), José Francisco Malavé (*Estrellas de la Bahía de Yokohama /1998*), Eddy Díaz (*Carpas de Hiroshima/1999-02*), Robert Pérez (*Blue Wave de Orix /1999*), Luis González (*Gigantes de Yomiuri/2007-08*), Aarom

Baldiris (*Tigres de Hanshin/2008-09*, *Búfalos de Orix/2010-13*, *Estrellas de la Bahía de Yokohama/2014-15*), Edgardo Alfonso (*Gigantes de Yomiuri /2009*), Luis Jiménez (*Luchadores de Hokkaido/2009*), Francisco Caraballo (*Búfalos de Orix /2010-11, 2015*), José Castillo (*Estrellas de la Bahía de Yokohama/2010-11*), Oscar Salazar (*Estrellas de la Bahía de Yokohama/2012*), Jesús Guzmán (*Carpas de Hiroshima/2015*), Carlos Rivero (*Golondrinas de Yakult/2017*), Oswaldo Arcia (*Luchadores de Hokkaido/2018*), Yangervis Solarte (*Tigres de Hanshin/2019*), Alcides Escobar (*Golondrinas de Yakult/2020*), Gerardo Parra (*Gigantes de Yomiuri/2020*), José Pirela (*Carpas de Hiroshima/2020*), José Osuna (*Golondrinas de Yakult/2021-22*), Freddy Galvis (*Halcones de Fukuoka/2022*), Renato Núñez (*Luchadores de Hokkaido/2022*) y Breyvic Valera (*Búfalos de Orix/2022*).

Presentes en Taiwán desde 1991

El lanzador zurdo Miguel Ángel García y el infielder Pedro José Chávez fueron los primeros jugadores venezolanos que probaron suerte en la pelota profesional de Taiwán, con el club *Brothers Elephants* en 1991.

A este circuito que inició operaciones en 1989 se le conoce como CPBL (Chinese Professional Baseball League).

Ese mismo año de 1991, ya iniciada la temporada, fue contratado por el conjunto

Mercuries Tigers el lanzador Urbano Lugo Jr., quien inició así exitosa trayectoria en ese país, en la cual llegó a ganar 29 juegos en cinco campañas.

Melvin Mora de Tigre a Met

Durante el certamen de 1998, los bengalíes taiwaneses llegaron a registrar la curiosa cifra de hasta ocho peloteros venezolanos en su nómina.

Entre los más notables del grupo figuró el yaracuyano Melvin Mora, quien se inclinó por probar suerte en la pelota asiática luego de pasar seis años en el sistema de sucursales de los *Astros de Houston* (1992-97), sin poder cumplir el sueño de jugar en ligas mayores.

Tras batear para .335 con 37 bases robadas en 44 juegos con *Mercuries*, los *Mets de Nueva York* le extendieron contrato de ligas menores y en 1999 le dieron la primera oportunidad de jugar en Grandes Ligas.

Junto a Mora los *Mercuries* de 1998 contaron en sus filas con Luis Raven, César Morillo y los lanzadores Lugo, Dilson Torres, Juan Carlos Pulido, Danilo León y José Centeno.

Trampolín para Alex Cabrera

En 1999, luego de cinco campañas en ligas menores con fincas de los *Cachorros de Chicago* (1992-96) y dos temporadas en la liga de México, Alex Cabrera viajó por primera vez a jugar en Asia, contratado por las *Balle-*

nas de Chinatrust, conjunto con el que disparó 18 jonrones y remolcó 64 carreras en 80 encuentros. Tal desempeño le valió para recibir una segunda oportunidad en Estados Unidos, en el año 2000, la cual marcó su fugaz estreno en Grandes Ligas, con los *Diamondbacks de Arizona*, a finales de junio del año 2000 y a partir del año siguiente desarrolló exitosa carrera de más de una década en la liga de Japón.

En 2014, el club *EDA Rhinos* incorporó a su rotación a dos criollos con experiencia de Grandes Ligas, Freddy García y el zurdo Víctor Gárate, quienes se combinaron para ganar 18 encuentros.

Seguidamente presentamos la lista de jugadores de posición y lanzadores, en orden cronológico, que han actuado en la CPBL o liga de Taiwán entre 1991 y 2022, obtenida de la base de datos del portal digital especializado www.baseballreference.com:

Jugadores

Pedro José Chávez (*Brothers Elephants*/1991-92), Cristóbal Colón (*Mercuries Tigers*/1997), Emison Soto (*Mercuries Tigers*/1997), Eduardo Zambrano (*Mercuries Tigers*/1997), Eduardo “Charallave” Rios (*Uni-President Lions*/1998, *La New Bears*/2004-05), José “Cheo” García (*Chinatrust Whales*/1998), Melvin Mora (*Mercuries Tigers*/1998), Cesar Morillo (*Mercuries Tigers*/1998), Luis Raven

(*Mercuries Tigers/1998*), Edgar Alfonzo (*Brother Elephants/1998*), Alex Cabrera (*Chinatruck Whales/1999*), Jesús González (*Chinatruck Whales/1999*), Rafael Álvarez (*La New Bears/2004*), (*Uni-President Lions/2006*), Antonio "Potro" Álvarez (*Brothers Elephants/2007*), Rodney Medina (*Chinatruck Whales/2007*), Alex Núñez (*Media T-Rex/2008*), José Castillo (*Uni-President 7-Eleven Lions/2009*).

Pitchers

Urbano Lugo (*Mercuries Tigers/1991, 1995-98*), Miguel Ángel García (*Brothers Elephants/1991*), Argenis Conde (*Mercuries Tigers/1995*), Ramón García (*Brothers Elephants/1995*), Frank Campos (*Brothers Elephants/1995*), Lester Straker (*Jungo Bears/1995*), Omar Bencomo (*Mercuries Tigers/1996-97*), Jesús Hernández (*Uni-President Lions/1996*), Danilo León (*China Times Eagles/1997, Mercuries Tigers/1998*), José Solarte (*Chinatruck Whales/1997*), Ronald Caridad (*Chinatruck Whales/1997*), José Centeno (*Mercuries Tigers/1998*), Juan Carlos Pulido (*Mercuries Tigers/1998*), Dison Torres (*Mercuries Tigers/1998*), José Correa Núñez (*Brother Elephants/1998*), Luis Ramírez (*Uni-President Lions/1999*), Johan López (*Macoto Gida/2003*), Jhon Acosta (*First Financial Holding Agan/2003*), Felipe Lira (*Macoto Cobras/2004*), Delvis Pacheco (*Macoto Cobras/2004*), Ángel To-

var (*Macoto Cobras/2004*), Alex Herrera (*Chinatruck Whales/2006*), Blas Cedeño (*Brother Elephants/2006*), Horacio Estrada (*La New Bears/2007*), Josmir Romero (*La New Bears/2007*), Víctor Zambrano (*La New Bears/2009*), Víctor Gárate (*EDA Rhinos/2014, Chinatruck Brothers/2015*), Freddy García (*EDA Rhinos/2014*), Armando Galarraga (*Chinatruck Brothers/2014*), Rómulo Sánchez (*Chinatruck Brothers/2014*), David Martínez (*Uni-President 7-Eleven Lions/2018*), Félix Doubront (*Uni-President 7-Eleven Lions/2021*), Enderson Franco (*Fubon Guardians/2022*).

José Pirela consistente en Corea

Desde el año 1982 opera una liga de beisbol profesional en Corea del Sur, conocida como KBO League.

En el año 1998, se inició la participación de venezolanos en ese circuito con la contratación del infielder larense Edgar Cáceres por parte del club *OB Bears* de la ciudad de Seúl.

La mejor performance de un venezolano en la historia de la liga coreana corresponde al jardinero trujillano José Pirela, quien en 2022 cumplió su segunda campaña con el conjunto *Samsung Lions*.

Durante toda la temporada figuró en el tope de los mejores bateadores. A lo largo de la contienda hilvanó dos seguidillas de 20 juegos con al menos un imparables: pri-



José Pirela ha cumplido exitosas campañas en la liga de Corea con el conjunto Samsung Lions



Wilmer Font lanzó no hit no run y no tuvo decisión en la jornada inaugural de la liga de Corea, en 2022, con el equipo SSG Landers

mero del 24 de abril al 18 de mayo y luego del 3 de julio al 4 de agosto.

En 2021, Pirela intervino en 149 juegos y redondeó promedio de .286 con 29 jonrones y 97 carreras remolcadas. Faltando un par de semanas para culminar la temporada 2022 estaba peleando el título de bateo con .342 de average y ocupaba el segundo ligas en los renglones de en jonrones con 24 y en carreras impulsadas con 95.

El guaireño Wilmer Font, quien forma parte de la rotación de abridores del club *SSG Landers* por segunda campaña consecutiva, también cumplió sobresaliente des-

empeño en 2022.

En su primera apertura de 2022, en la jornada inaugural, no permitió ni hit ni anotación en nueve entradas contra *NC Dinos*, pero quedó sin decisión. Después de hacer 104 envíos y recetar nueve ponches en nueve episodios salió del juego con el marcador sin carrera. Dio paso al relevista Kim Taek-hyeong, quien lanzó el cierre del décimo y se llevó la victoria gracias al racimo de cuatro anotaciones que capitalizaron sus compañeros en la parte alta del décimo capítulo.

Font ganó ocho juegos en 25 aperturas en 2021 y a mediados de septiembre de



Carlos Subero está dirigiendo en la liga de Corea del Sur desde 2021 al club Hanwha Eagles

2022 había mejorado a 13 su tope de victorias en Corea.

La liga coreana es muy exigente. Un altísimo porcentaje de los venezolanos que han sido contratados para jugar allí en los últimos 24 años, tuvo oficio de Grandes Ligas.

En 2021 el club *Hanwha Eagles*, basado en la ciudad de Daejeon, contrató por tres años al venezolano Carlos Subero como mánager, mientras el conjunto *Kiwoon Heroes*, de la ciudad de Seúl. Contó con Álvaro Espinoza en calidad de consejero durante la primera mitad del campeonato de 2021.

Con apoyo de la base de datos del por-

tal digital especializado www.baseballreference.com elaboramos una lista, en orden cronológico, de los venezolanos que han actuado en el beisbol profesional de Corea

Edgar Cáceres (*OB Bears/1998-99*), Eddy Díaz (*SK Wyverns/2003*, *Hanwha Eagles/2004*), Robert Pérez (*Lotte Giants/2003-04, 2007*), Eduardo “Charallave” Ríos (*Lotte Giants/2007*), Roberto Petagine (*Lotte Giants/2008*, *LG Twins/2009*), Luis Jiménez (*Lotte Giants/2014*), Aarom Baldiris (*Samsung Lions/2016*), Carlos Asuaje (*Lotte Giants/2019*), Dixon Machado (*Lotte Giants/2020-21*), José Pirela (*Samsung Lions/2021-22*) y Hernán Pérez (*Hanwha Eagles/2021*).

Oscar Henríquez (*Hyunday Unicorns/2001*), Horacio Estrada (*Hanwha Eagles/2003*), Edwin Hurtado (*LG Twins/2004*), Darwin Cubillán (*SK Wyverns/2008*), Fernando Nieve (*Doosan Bears/2011*), Yohan Pino (*KT Wiz/2016*), Félix Doubront (*Lotte Giants/2018*), William Cuevas (*KT Wiz/2019-22*), Ricardo Pinto (*SK Wyverns/2020*), Wilmer Font (*SOG Landers/2021-22*), Enderson Franco (*Lotte Giants/2021*) y Albert Suárez (*Samsung Lions/2022*).

ITALIA Y RESTO DE EUROPA

Los diamantes de las diversas regiones de Italia se han convertido en oportunidades de trabajo para muchísimos peloteros venezo-

lanos desde hace décadas.

En gran medida, la apertura del “beisbol azurri”, considerado el de más alto nivel en el viejo continente, hacia Venezuela se la debemos a Vincenzo Luciani, un infielder de estupendas manos, nacido en la ciudad de Cellino di Terramo, región central de Italia, el 25 de junio de 1946, pero que creció en la caraqueña parroquia de San Agustín en los años cincuenta, admirando la destreza del torpedero Alfonso “Chico” Carrasquel.

Como residente de nuestro país, Luciani fue reclutado por los *Gigantes de San Francisco* a finales de 1962 y debutó con los *Indios de Oriente* en la temporada 1963-64 de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), como Vicente Luciani.

Apenas una campaña en categoría de novatos, Luciani jugó en el sistema de sucursales de los *Gigantes* en el año, mientras que, en la LVBP, en cuatro certámenes con *Oriente*, *Magallanes* y *Caracas*, intervino apenas en 37 juegos hasta la edición 1965-66.

A principios de los años setenta regresó a completar estudios en Italia y a jugar en la denominada Serie A1, con la categoría de estrella de clubes de las localidades de Bologna y Grosseto. Fue campeón bate en la contienda de 1977 y ganó siete Guantes de Oro, así como una buena colección de medallas en competencias internacionales con la selección nacional de su país.

Una vez retirado, se mantuvo vincu-

lado a la federación italiana en calidad de cazador de talento para diferentes clubes. Desde luego que en Venezuela encontró un gran filón de recursos humanos. Por su significativo aporte como jugador, técnico y ejecutivo, la Federación Italiana de Beisbol y Softbol lo exaltó al Salón de la Fama en el año 2007.

La primera avanzada

A partir de la segunda mitad de los años ochenta los equipos italianos, por recomendación de Luciani, comenzaron a reclutar peloteros de diferentes regiones del país. En el Zulia, por ejemplo, consiguieron los servicios de César Suárez padre, quien a principios de los años ochenta acababa de ganar en la LVBP el premio Novato del Año de la temporada 1979-80.

En la zona central aceptaron ofertas hombres de amplia experiencia como Luis Turnes, Mario Labastidas, Ernesto Gómez, Oswaldo Olivares y, un poco más adelante, se fueron incorporando otros jugadores de posición como Leonel Carrión, César Heredia, Jorge Mitchel, Justo Massaro, Luis Raven, Andrés Espinoza, Charles Curtis y Leonardo Martín, y los lanzadores Luis Lunar, David Mosquera, Ubaldo Heredia, Gilberto Marcano, Carlos Gil y Félix León, entre otros.

Algunos de los integrantes de este grupo mencionado, siguen activos en la pelota italiana en plan de técnicos, como son los



El venezolano nacido en Italia, Vicente Luciani, quien jugó en la LVBP, fue quien les abrió las puertas del beisbol italiano a muchos jugadores venezolanos

casos de Lunar, Turnes y Labastidas.

“Viajé a la región de Milán, para jugar en la Serie B, con el club de Bollate, en 1989. Me recomendó Luciani y otro señor italiano, seguidor del *Magallanes*, que vivía en Maracay”, recuerda Oswaldo Olivares. “Salí de Venezuela después que había iniciado la temporada de Serie A, en esa época apenas podían jugar dos extranjeros por equipo. Por eso acepté el trabajo en Serie B, dejé buen promedio al bate. Quedé campeón como mánager-jugador y en la semana tenía que ser instructor de los equipos de niños”, recuerda Oswaldo Olivares.

“Al año siguiente pedí más plata, pero en Bollate no tenían presupuesto. Entonces me consiguieron trabajo con un equipo del norte de Italia, en la isla de Sicilia. Me fue

bien, aproveché, además, que era año del Mundial de Fútbol Italia 1990, para ir al estadio La Favorita de Palermo a ver un juego entre Holanda y Egipto, que finalizó 1-1”.

Lunar inagotable

Buena parte de la carrera profesional de Luis Lunar en casi medio siglo –jugó su primera campaña en liga de novatos con los *Mets de Nueva York* en 1975– ha transcurrido en la pelota italiana, Su primer contrato fue en Serie A2, en la temporada de 1993, con el equipo de Macerata. Se mantuvo activo hasta la edad de 43 años, en la edición de 1998. En su carrera en Italia dejó balance vitalicio de 41-32 con 2.69 de efectividad. Completó 53 de las 84 aperturas que hizo y retiró a 751 enemigos por la ruta del ponche.

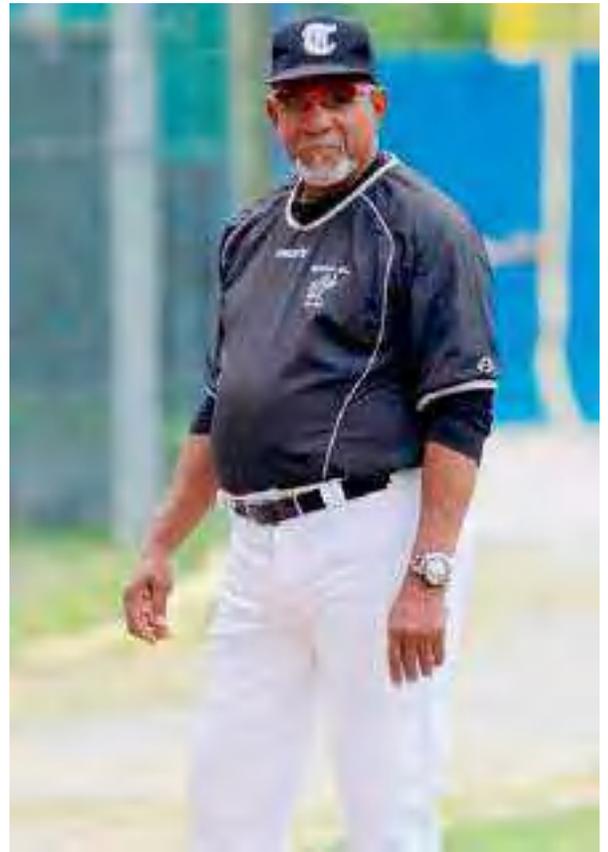
Desde 1996 laboró en funciones de mánager-jugador con franquicias de Torino, Grosseto y Caserta. Aún sigue trabajando como instructor y enlace para la contratación de jugadores venezolanos.

Ramos y Lucena con perfil olímpico

Cada vez que se acercan unas eliminatorias para Juegos Olímpicos o el Clásico Mundial de Beisbol los diversos medios de comunicación locales destacan, aparte de la cobertura propia del acontecer de la Vinotinto, otras informaciones relacionadas con peloteros venezolanos de doble nacionalidad, que suelen ser considerados para integrar selecciones de Italia, España y Colombia, por mencionar apenas tres naciones que albergan mucho talento de nuestro país.

En el caso de Italia se ha hecho frecuente escuchar temas relacionados con Francisco Cervelli, Marco Scutaro, Antonio Senzatela. El equipo español que actuó en la edición 2017 contó con once jugadores venezolanos en su nómina y estuvo dirigido por Renny Duarte, con José Alguacil como técnico. Entre otros conocidos figuraron Rafael Álvarez, Jesús Merchán, Leslie Nácar, Richard Salazar.

La selección nacional de Venezuela no ha podido competir en unos Juegos Olímpicos. Lo más cerca que han estado es en la etapa de repechaje para Japón 2020 y sucumbieron ante República Dominicana en



El ex lanzador Luis Lunar ha prestado servicios al béisbol italiano por más de veinte años

junio de 2021, en Puebla, México.

Pero dos venezolanos: un guaireño y un zuliano, ambos nietos de italianos, han tenido la fortuna de competir en el beisbol olímpico como integrantes de la selección de la tierra de sus abuelos, en los juegos de Grecia 2004.

Jairo Ramos Gizi, nacido en La Guaira el 21 de julio de 1971, intervino en siete juegos alternándose como inicialista y bateador designado y dejó .261 de promedio, con 5 carreras anotadas y 4 remolcadas, en tanto que el relevista derecho William Enrique Lucena Amato, quien nació en Maracaibo el 1 de octubre de 1981, lanzó contra Japón y



Jairo Ramos ha desarrollado brillante trayectoria en la pelota profesional italiana y con la selección nacional de ese país en las más importantes competencias internacionales

en dos entradas permitió cuatro carreras, mientras que contra los anfitriones griegos cargó con el revés.

Ambos acumularon sobresaliente trayectoria en el circuito italiano y con la selección nacional.

Ramos jugó por 18 temporadas con *Grosseto* (1999/2001-09, *Bologna* (2010), *San Marino* (2011-15), *Rimini* (2016 y *Novara* (2017). Lucena actuó por nueve campañas (2000-08) en el más alto nivel de la liga de Italia con los clubes de Modena y San Marino y asistió a diversas competencias internacionales con la selección nacional.

Muñoz y Vásquez con trofeo MVP

Del numeroso contingente de peloteros venezolanos que han actuado en la liga italiana en las últimas cinco décadas, el caraqueño Orlando Muñoz y el portugueseño Williams Vásquez aparecen como los únicos que han logrado conquistar el trofeo de Jugador Más Valioso en temporada de la máxima categoría o Serie A.

Muñoz lo ganó en la edición de 2002, con el club *Fiume Contruzione Modena* en la cuarta de sus ocho temporadas con ese uniforme. En esa oportunidad fue líder bate de la liga con .385 de average y ocupó la segunda casilla en el departamento de slugging con .490.

Muñoz estuvo activo en Italia por trece campañas, ocho con Modena y cinco con el *Cariparma Parma*, al cual condujo a alzar la copa de campeón como mánager-jugador en los certámenes 2010 y 2011. En 2015 y 2016 dirigió al *ASD Rimini*. En ambas ocasiones llegó a la serie final, pero solo se coronó en la primera oportunidad.

Vásquez jugó por nueve temporadas en la pelota italiana. Su mejor actuación la cumplió en 2011 al guiar al *T&A San Marino* a proclamarse monarca de la Serie A en final contra *Nettuno*. Ese año ganó el premio de Jugador Más Valioso al dejar promedio de .353 con 8 vuelacercas y 26 carreras remolcadas en 42 juegos.

El jugador nacido en Acarigua el 23 de

julio de 1983, es un curiosísimo caso entre peloteros venezolanos que han competido a nivel internacional. Inició su carrera profesional en el año 2000 al ser firmado por la organización *Yankees de Nueva York*, en la época en que tenían una academia en Guacara y su sucursal en la liga de clasificación de novatos Venezuelan Summer League.

Al finalizar la campaña de 2004 fue dejado libre por los *Yankees* y en 2005 viajó a Italia contratado como pitcher del club *Avigliana Baseball*.

En calidad de lanzador, Vásquez representa a Venezuela en el suramericano de 2005 y al año se integra como antesalista de la selección nacional para diferentes competencias internacionales de 2006 a 2011, entre las que destacaron los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Cartagena 2006 y las Copas Mundiales de Beisbol 2007, 2009 y 2011.

En el año 2010 prueba suerte en la Liga Mayor de Holanda con el club *Mr, Cocker HCAW*, en la ciudad de Bussun, junto a otros venezolanos, como el infielder Dírimo Chávez y el lanzador zurdo Roger Luque.

En su afán de seguir adquiriendo oficio en diamantes de otras latitudes, Vásquez se traslada a la Liga Profesional de Nicaragua. Viste la camisa de los *Tigres de Chinandega* en las ediciones 2011-12 y 2013-14. En la última mencionada quedó champion bateo con .351 de promedio.



Gabriel Lino fue distinguido con el “scudetto” de Jugador Más Valioso durante la serie final de la Serie A 2022, entre San Marino y Parma

Su mejor actuación en Nicaragua la cumplió con los *Gigantes de Rivas* en el torneo 2016-17. Ganó la Triple Corona de bateo con .407 de average, 11 jonrones y 55 carreras remolcadas y lo eligieron como Jugador Más Valioso.

Otros galardonados

En serie finales de la Serie A de Italia tres venezolanos han sido distinguidos con el trofeo o “scudetto” de Jugador Más Valioso. Guillermo Rodríguez lo ganó en 2014 con el club *Unipol Bologna*, que venció en siete encuentros al *ASD Rimini*. El receptor larense

bateó .379 en la final con 7 anotadas y 10 remolcadas. El falconiano Osman Marval, inicialista y catcher, lo ganó dos veces: 2016 y 2018, con el *Unipol Bologna*. En 2016 contra *Rimini* bateó para promedio de .462 en seis juegos con 5 dobles y cuatro anotadas y en 2018, en barrida de 4 juegos ante *Parma*, conectó para .333 con 3 jonrones, 4 anotadas y 6 impulsadas. En 2022, el reconocimiento MVP de la final se lo llevó el Gabriel Lino, del *ASD San Marino*. En el séptimo y último encuentro ante el *Parma*, el experimentado receptor aragüeño dio el batazo decisivo en el décimo segundo inning, para impulsar las dos anotaciones que le pusieron cifras definitivas de 2-0 al marcador.

Otros peloteros venezolanos que han cumplido brillante desempeño en la liga de Italia por al menos cuatro campañas son Juan Carlos Infante, quien jugó por diez años y representó a ese país en Clásico Mundial de 2013, Johny Carvajal, Osman Marval, William Cañate, Carlos Durán, Alex Romero, Leonardo Ferrini, Leonardo D'Amico y los lanzadores Yulman Ribeiro, Carlos Quevedo, Raúl Rivero y Darwin Cubillán.

A continuación, con el apoyo de la base de datos del portal digital especializado www.baseballreference.com se obtuvo una lista en orden cronológico (1999-2022) de buena parte de los jugadores venezolanos que durante ese período vieron acción en la Serie A de la Liga Italiana.



El veterano Raúl Rivero ha recetado más de 800 ponches en su brillante trayectoria en el circuito italiano

Cristóbal Colón (*Auriga/1999*), Luis Galindo (*Bologna/1999*), Kevin Noriega (*Caserta/2000*), Jonathan Arráiz (*San Marino/1999,2000*), William Cañate (*Modena/2002-04, Parma/2005-06*), Jesús Márquez (*Grosseto/2002*), Emison Soto (*Grosseto/2002, Florencia/2003*), Edgar Tovar (*Nettuno/2003*), José F. Malavé (*Rimini/2003*), Johnny Carvajal (*Grosseto/2004-05, Godo/2006, Redipuglia/2008, Parma/2009, Rimini/2010*), Jesús Azuaje (*San Marino/2004, 2006*), William Oropeza (*Rimini/2004, 2006*), Liu Rodríguez (*Rimini/2004*), Vicente García (*Rimini/2005*), Carlos "Tucupita II"

Mendoza (*San Marino/2005*), Luis Raven (*San Marino/2005*), Richard Paz (*Grosseto/20005*), Leonardo D'Amico (*Normanni/2005, Rimini/2006-07, Grosseto/2009, Catania/2010*), *San Marino/2013*), William Vásquez (*Normanni/2005, Aviglianna/2007, San Marino/2008-09, 2011, 2013-16, Rimini/2017*), Carlos Urquiola (*Parma/2005*), Luis Allen (*Parma/2006*), Alexis Guzmán (*Modena/2006*), Ray Infante (*Modena/2006*), Juan Carlos Infante (*Anzio/2006, Bologna/2009-16, Rimini/2017, Castenaso/2019*), Oscar Salazar (*San Marino/2006*), Mártires Castro (*San Marino/2007*), Raúl Marval (*Grosseto/2007-09*), Jesús Colmener (*Aviglianna/2007*), Lino Connell (*Bologna/2008, Godo/2009 Nettuno/2010*), Luis Ugueto (*Nettuno/2008*), Carlos Durán (*Nettuno/2008, San Marino/2009-16, Rimini/2017*), Giovanni D'Amico (*Grosseto/2009-10*), Eduardo "Charallave" Ríos (*Rimini/2009*), Félix Escalona (*Godo/2009*), Marcos Yépez (*Parma/2010-11, San Marino/2012*), Danny Sandoval (*Grosseto/2010*), Robert Pérez (*Novara/2011*), Luis Maza (*Grosseto/2011, Rimini/2012*), Osman Marval (*Parma/2012-14, Nettuno2/2015, Bologna/2016-19*), William Bergolla (*Nettuno/2012*), Anderson Machado (*Parma/2012*), Ramón Castro (*Rimini/2013*), Alex Romero (*Rimini/2013-15, 2018, San Marino/2019*), Guillermo Ro-



El ex bigleaguer Ramón Hernández incurrió en 2022 en la pelota lusitana como estratega de los Navegantes de Portugal

dríguez (*Bologna/2014-15*), César Suárez Jr. (*Bologna/2015*), Leonardo Ferrini (*Nettuno/2015, Padova/2016, San Marino/2017-18, Bologna/2019-22*), Ronny Cedeño (*Bologna/2016*), Daniel Mayora (*Rimini/2016*) y Guillermo Rodríguez (*San Marino/2022*).

Nelson Cañas (*Modena/1999*), Pedro Belmonte (*Modena/1999*), Wilmer Montoya (*Parma/2001*), Guillermo Larreal (*Paterno/2001, Modena/2002, Parma/2005*), Beiker Graterol (*Rimini/2001*), José Villa (*Rimini/2001*), Johan López (*San Marino/2004*), Oscar Henríquez (*San Marino/2005*), Alex Herrera (*Bologna/2007*),



El lanzador Kevin Canelón sobresalió en la liga francesa durante la final 2021 con las Barracudas de Montpellier

Giovanni Carrara (*Nettuno/2007-09*), Horacio Estrada (*San Marino/2008-09*), Víctor Moreno (*Bologna/2009-11*), Yulman Ribeiro (*Bologna/2009-11, San Marino/2012, Godo/2013-2015, Novara/2016, Parma/2019*), Ricardo Palma (*Parma/2009*), Alex Serrano (*Rimini/2010*), Darwin Cubillán (*San Marino/2012-13, 2015, Rimini/2016*), Marcos Carvajal (*Grosseto/2011*), Renny Duarte (*Novara/2011-12*), Louwin Sacramento (*Grosseto/2012*), Yorman Bazardo (*Rimini/2013*), Roger Luque (*Bologna/2013*), Raúl Rivero (*Bologna/2013, 2015-19*), Marcos Tábita (*Parma/2013, Nettuno/2015*), Jesús

Yépez (*Ronchi/2013*), Carlos Quevedo (*Padova/2015, San Marino/2016-19*), Yoimer Camacho (*Parma/2015, San Marino/2016-17*), Loiger Padrón (*Rimini/2016*), Anthony Ortega (*San Marino/2016*), Gionny Fracchiola (*San Marino/2016*), Eduardo Sánchez (*Parma/2017*), César Jiménez (*Nettuno/2017, San Marino/2018*), Yohan Pino (*Padova/2018*), Ricardo Paolini (*Parma/2018-22*), René Mazzocchi (*San Marino/2019*), Leslie Nácar (*2020, 2022/Macerata*) y Henry Centeno (*San Marino/2022*), José Herrera (*Grosseto/2022*).

Regados por Europa

En la medida en que vienen desarrollándose competencias internacionales y los campeonatos de las ligas de los diversos países del viejo continente, se incrementan las oportunidades de trabajo para jugadores venezolanos jóvenes y de experiencia, así como para personal técnico, cuyas puertas abrió en mediados de los años ochenta el desaparecido receptor falconiano Víctor Colina, al ser contratado para trabajar con la selección soviética, a finales de los años ochenta, para prestar apoyo técnico a una convocatoria atletas que se alistaban para las eliminatorias olímpicas de Barcelona 1992. De esta forma encontramos, por ejemplo, que desde hace varios años el ex lanzador Elías Lugo ha estado trabajando como instructor de pitcheo de varios clubes españoles. En la liga ibéri-

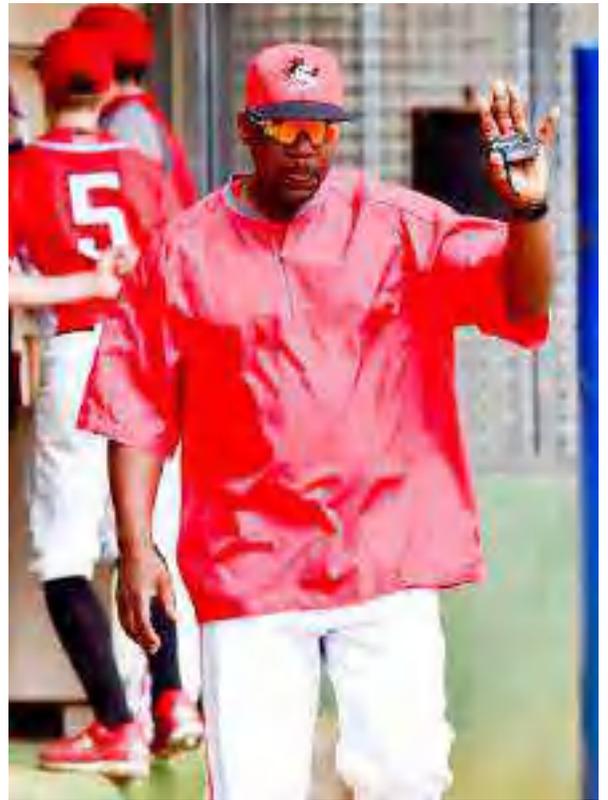
ca juega una enorme cantidad de peloteros venezolanos con pasaporte europeo mientras que Italia y Países Bajos se encuentra la mayor cantidad de técnicos venezolanos en la actualidad.

El lanzador zurdo caraqueño Kevin Canelón ganó el premio de Jugador Más Valioso en la Copa de Francia 2021, por sobresaliente actuación con el club *Barracudas de Montlepellier*. En ese mismo circuito galo destacaron con el conjunto *Huskies de Rouen* el pitcher zurdo Yefeson López y el receptor Iván Camacho.

En la Bundesliga de Alemania abunda el talento nuestro. En 2021 en el torneo de 10 encuentros quedó campeón bate el zuliano José Martínez, quien redondeó average de .541 (de 37-20) con el conjunto *Paderborn Untouchables*. En ese mismo torneo del año 21 solamente el club *Dormund Wanderes* tenía en su roster a siete peloteros venezolanos: Dave Paradela, Giani Wetsphal, Giovanni Sánchez, Luis Martín, Jorge Marín, Víctor Velásquez y Vicente Velásquez. Con el club *Bold Hambours* actúa como jugador y técnico Rubén Manríquez.

Antes de actuar en la Serie A de Italia, el zurdo Gionny Fracchiola, nacido en Maracay en 1991, lanzó un no hit no run de 10-0, el 11 de abril de 2015. Fue en el DB Ballpark de Stuttgart, con el club *Regensburg Buchbinder*, frente a los *Stuttgart Reds*.

Otro maracayero, Michael Torrealba, se



Charles Curtis, quien nació en Trinidad y creció en Venezuela, trabaja en Alemania como técnico del equipo *Stuttgart Reds*

apuntó un juego sin hit ni anotación en el circuito germano. Fue el 4 de julio de 2015 con el conjunto *Mannheim Tornados* para vencer 7-0 a *Bad Homburg Hornets*. El juego perfecto se le arruinó en el noveno inning al conceder una base por bolas.

Otros dos monticulistas venezolanos han bordado joyas de picheo en circuitos de España e Italia. En 2011 lo logró el zurdo caraqueño Ricardo Hernández, en la liga de España, y al año siguiente consiguió un segundo en Europa, esta vez con el club Nettuno, en partido de siete episodios, contra el Redipuglia. Esta última actuación le valió a Hernández para ser convocado por



El “ex salserín” José Félix Ceballos juega beisbol en Europa desde hace más de una década con la selección nacional de Serbia

España Al Clásico Mundial de 2013, en el cual cumplió par de actuaciones de relevos eficientes contra las selecciones de Puerto Rico y Venezuela.

Otro venezolano que lanzó no-hitter en Italia fue Antonio Noguera. Lo hizo en la Serie B, el 14 de mayo de 2017, con el club *Cus Brescia frente Fontana Sala Baganza*. Con 108 lanzamientos y 15 ponches, condujo a su equipo a imponerse por mínima diferencia de 1-0.

José Félix Ceballos, quien a principios de los años noventa destacara en el ambiente musical venezolano como integrante de la agrupación “Salserín”, está radicado

en Belgrado desde hace más de una década y forma parte de la selección nacional de beisbol de Serbia como jugador del cuadro desde hace varios años.

Solamente en la liga española, a principios de 2022, antes de comenzar la temporada de máxima categoría, se preparaban para competir con los diferentes clubes del circuito ibérico, más de treinta peloteros de nacionalidad venezolana, según información aparecida en diferentes diarios y portales digitales especializados.

Esta es una lista de nombres de peloteros venezolanos con los diferentes clubes de la liga peninsular hispana 2022:

Marlins de Tenerife contaban con los pitchers Víctor Díaz, Leslie Nácar y Julio Torrealba, el catcher Joel Borges, los jugadores de cuadro Ricardo Mendoza, Eduardo Moredo, Ricardo Van Grieken y Marco Walo y los outfielders Lester Galván, Jesús Montañó y Luis Rodríguez. El equipo *Sant Boi* tenía en nómina a José Burguillos como coach-jugador, junto a los pitchers Yeison Cisneros y Víctor Pacheco, el catcher Wendell Burguillos, el infielder Víctor López y el patrullero Jeifer Flores. Con el club *Viladecans* debieron iniciar el catcher Denny Niño y el jardinero Rodolfo Figueredo. En las filas del *Barcelona BBC* aparecían el receptor Alfonso Salcedo y el outfielder Jeyson Gainza. En la plantilla de los *Astros de Valencia* figuraban los monticulistas Ricardo Hernán-

dez, Yulman Ribeiro y Lowuin Sacramento, los receptores Blake Ochoa y Guillermo Sandra, el infielder Emmanuel Febles y el jardinero Juan Dopazo. En el roster del *San Inazio de Bilbao* quedaron los serpentine-ros César González, Baudilio López, Giovanni Ramírez y Elio Silva, el receptor y antesalista Kreisber Auciello, el infielder Leo Correa y el inicialista y bateador designado José Morales.

Significativo aporte técnico

Bruce Bochy, mánager de la selección de Francia que en septiembre de 2022 se preparaba para asistir al torneo clasificatorio por dos cupos para el Clásico Mundial de 2022, convocó a Oswaldo Guillén, mánager campeón de la Serie Mundial de 2005, con los Medias Blancas de Chicago, para formar parte de su cuerpo técnico.

Un ligero repaso a los portales especializados en información de beisbol, permite conocer, por ejemplo, que Nelson Prada es el dirigente de la selección nacional de España, el ex bigleaguer Ramón Hernández está al frente de los *Navegantes de Portugal* en la Copa de Europa: en la liga lusitana también trabaja como técnico César Vargas; Curtis Charles dirige en la Bundesliga de Alemania al club de la ciudad de Stuttgart; José Escobar es el estratega de conjunto *Aigles de France*; Carlos Tovar Trillo lleva años laborando como técnico en clu-

bes de Hungría, Croacia, Eslovenia y Portugal, mientras que en Italia han alcanzado alto prestigio como técnicos Luis Turnes y Jairo Ramos.

VENEZOLANOS EN GRANDES LIGAS

El Patón, bigleaguer precursor

Cuando la tarde del 23 de abril de 1939, Alejandro Eloy Carrasquel Aparicio, mejor conocido como “Patón”, subió al montículo del Griffith Stadium de la ciudad de Washington, como relevista de los *Senadores*, para relevar en la cuarta entrada al abridor Ken Chase y medirse contra el peligroso cuarto bate de los *Yankees*, Joe DiMaggio, era un muchacho caraqueño de la parroquia Candelaria, que a la edad de 26 años, muy probablemente no tenía la menor idea de que estaba desatando una revolución que eventualmente cambiaría la historia de la pelota venezolana.

Ese día, el miembro predecesor de la dinastía Carrasquel se convirtió en el primero de casi medio millar de venezolanos que en 83 años han visto acción en las Grandes Ligas, incluida cifra récord de 22 debutantes en la temporada de 2022.

En febrero de ese año 1939, “Patón” había llegado por primera vez a Estados Unidos, vía marítima, desde la ciudad de La Habana, donde fue contratado por el scout Joe Cambria, mientras rendía estupenda actuación con el club *Cuba* a lo largo del torneo 1938-39 de la liga profesional de Cuba. Con marca

de 11-6 en 26 encuentros, fue seleccionado como el “Jugador Más Valioso.”

El estelar monticulista Martín Dihigo, de club *Habana*, quien, junto al mánager del *Cuba*, Joseíto Rodríguez, lo estimuló en Caracas para que probara suerte en la exigente liga antillana, tuvo mejor registro que Carrasquel. Dejó marca de 14-2 con catorce faenas completa en 21 intervenciones, que le valieron el reconocimiento de la prensa como “Pitcher del Año”, pero no le concedieron el trofeo como “Más Valioso”, porque las condiciones de campeonato no permitían que un pelotero ganara más de dos premios por campaña.

Antes aceptar lo que ofreció Cambria, Carrasquel recibió propuestas de otros clubes estadounidenses para asistir a los entrenamientos primaverales de 1939.

Miguel Ángel González, mánager de los *Rojos de La Habana*, le prometió una oportunidad con los *Yankees de Nueva York* y Adolfo Luque, mánager de los *Alacranes del Almendares*, que representaba a los *Gigantes de Nueva York*, trató de convencerlo para que intentara ganarse un cupo con este club de la Liga Nacional.

Pero Carrasquel no estaba muy animado a viajar a un lugar donde hablaban un idioma desconocido para él y tenían unas costumbres que no conocía, tal y como se lo reveló al periodista Álvaro Miranda García, en agosto de 1965, en entrevista para el diario *El Universal* de Caracas.

“Me ofrecieron mil, dos mil, tres mil, cuatro mil dólares. Era una bonificación atractiva, pero yo no quería ir a Estados Unidos”.

–¿Entonces?, indagó el reportero.

–Cuando me ofrecieron siete mil dólares lo pensé mejor y acepté, reveló Alejandro Carrasquel, quien para el momento de la conversación con el mencionado periodista ya llevaba tiempo retirado, a la edad de 53 años.

Novato sobresaliente

En su condición de pionero, Alejandro Carrasquel marcó diversas pautas entre los bigleaguers criollos. Llegó directo a las Grandes Ligas sin recibir instrucción previa en sucursales de ligas menores.

Tras su histórica salida del domingo 23 de abril contra los *Yankees*, en la que trabajó 5.1 entradas de relevo entre el quinto y el noveno innings y no tuvo decisión, aceptó una carrera con cinco hits, no dio boleto y ponchó a Frankie Crosetti, para el segundo out del sexto inning del encuentro que ganaron los visitantes le ganaron 7-4 a los capitalinos.

Por una semana esperó el novato de Caracas para recibir la segunda oportunidad de medirse contra los mulos del Bronx que dirigía Joe McCarthy y que ese año se coronaron en la Liga Americana y ganaron la Serie Mundial por barrida a los *Rojos de Cincinnati*.

El domingo 30 de abril, ante 23 mil 712 aficionados, Carrasquel reemplazó en la loma de los *Senadores* a Pete Appleton, con

dos outs en la octava entrada y retiró a los últimos cuatro enemigos de los *Yankees*, para convertirse en el primer venezolano que salvó un juego en MLB, en victoria de su equipo por pizarra de 3-2.

Fue ese el primero de 16 rescates que ob-

tuvo a lo largo de su carrera.

En su tercera presentación, el miércoles 5 de mayo, en el Sportsman's Park de San Luis, escribió página histórica con la primera victoria de un criollo en las mayores. Ese día reemplazó nuevamente a Appleton. Ingresó a partir del octavo inning con su equipo abajo en la pizarra 6-10. En labor de dos entradas aceptó un hit y concedió un boleto, mientras que sus compañeros reaccionaron con ocho imparables y cinco anotaciones en los últimos dos episodios, para voltear el marcador e imponerse 11-10, para que le acreditaran el triunfo.

En la quinta presentación implantó una marca para venezolanos que se mantiene vigente. Ese día se fajó desde la lomita del Griffith Stadium contra el futuro miembro del Salón de la Fama Robert "Lefty" Grove.

Los *Medias Rojas de Boston* anotaron 3 carreras en la parte alta del décimo segundo para vencer 5 por 4 a los *Senadores de Washington*. "Patón" cargó con el revés en trabajo completo, mientras que Grove lanzó 11.1 capítulos para llevarse la victoria. Los doce episodios que lanzó son la mayor cantidad de innings para un pitcher criollo en un juego de MLB. Como consuelo, ligó de 3-1 con el madero. Dio sencillo contra Grove en el séptimo, para conseguir el primer hit de un ve-

Alejandro "Patón" Carrasquel, pionero venezolano en MLB, ganó medio centenar de juegos con los *Senadores de Washington* entre 1939 y 1945

nezolano en la historia de las Grandes Ligas.

El 30 de mayo recibió la octava oportunidad de lanzar, cuarta consecutiva en rol de abridor y cuarta en fila, en la que transitó la distancia completa. En esta ocasión perdió 3-1 frente a los *Atléticos de Filadelfia*, dirigidos por Connie Mack. Pero nuevamente quedó satisfecho porque produjo la única carrera de su equipo con un cuadrangular, con dos outs en el séptimo inning, ante envío del derecho Nels Potter. Fue ese el primer batazo de cuatro esquinas que disparó un venezolano en las Grandes Ligas.

En su primer año con los *Senadores*, Carrasquel intervino en 40 juegos, 17 en calidad de abridor: Dejó registro de 5-9 con efectividad de 4.69, obsequió 68 bases por bolas y recetó 41 ponches en 159.1 entradas.

Récord de once triunfos

La quinta temporada de Alejandro Carrasquel con los *Senadores* fue la de su mejor cosecha de éxitos. Ganó once veces en 39 juegos, siete como pitcher abridor. Por 39 años, hasta que Luis Leal obtuvo una docena de éxitos en 1982, con los *Azulejos de Toronto*, el récord para venezolanos estuvo en poder de Carrasquel, quien en 1949 cumplió fugaz actuación con los *Medias Blancas de Chicago*, para completar su carrera de ocho campañas.

Atractiva oferta mexicana

Tras intervenir en 258 partidos con el club de

la capital estadounidense, los *Medias Blancas de Chicago* obtienen sus servicios al finalizar la contienda de 1945.

Carrasquel recibe contrato de lo patiblanco mientras se encuentra en Venezuela, jugando con *Magallanes* la temporada inaugural de la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP). A principios de enero de 1946, llega a su residencia de Caracas el contrato y la carta de bienvenida a la organización patiblanca, con los detalles para que reporte al campo de entrenamientos en Pasadena, California.

Devuelve el contrato sin firmar, por considerar que sus siete años de servicio con *Washington*, ameritan honorarios superiores a los que indica el documento.

A finales de febrero, luego de haber dejado balance de 2-3 en ocho actuaciones con unos turcos que ganaron 12 de 30 juegos, para quedar en la cuarta y última casilla, sale de Caracas por avión. Se suponía que llevaba rumbo a Estados Unidos. El boleto indicaba que tenía escalas en Panamá y Ciudad de México, antes de aterrizar en California.

El viernes 1° de marzo de 1946, despachos de agencias internacionales informan que Carrasquel arribó a México, que ha aceptado oferta multianual para jugar por los próximos tres torneos en la liga profesional de ese país. El propio lanzador informa desde allá que los honorarios son mucho mejores que los cinco mil dólares anuales

que establecieron unilateralmente en la oficina de Chicago.

A las 48 horas, un cable de la agencia United Press, informa desde la capital azteca que el contrato de Carrasquel está suscrito directamente por la liga y los honorarios establecido es de 10 mil 500 dólares. Agrega que el pago de impuestos y gastos de alimentación y alojamiento, corren por parte del contratante.

“Me ofrecieron más plata aquí, por eso decidí quedarme”, declaró Carrasquel a la mencionada agencia, cuando le preguntaron por su situación en las Grandes Ligas.

Esa era la época en que la liga mexicana estaba dirigida por el acaudalado magnate Jorge Pasquel, quien era dueño de varias franquicias y estaba empeñado en hacerle la competencia al espectáculo beisbolero de Estados Unidos, ofreciéndole atractivos contratos a las figuras más sobresalientes.

Pasquel y sus hermanos pusieron en apuros a varios equipos. Además de Carrasquel, otros 25 jugadores decidieron jugar en México, 17 pertenecientes a clubes de la Liga Nacional, 6 de la Liga Americana más tres promesas de ligas menores.

El comisionado Albet “Happy” Chandler emitió entonces una medida de suspensión por cinco años a los “desertores”, entre los que figuraron el catcher Mickey Owen, los jardineros Danny Gardella y el puertorriqueño Luis Rodríguez Olmo, los lanzadores Max

Lanier, Ace Adams, Sal Maglie y Fred Martin, y los infielders Vernon Stephens, Napoleón Reyes y Murray Franklin. Antes de finalizar la temporada, Gardella y Owen regresaron a Estados Unidos e iniciaron un proceso legal en la corte para que el comisionado levantara la suspensión y les permitieran regresar a las Grandes Ligas.

Carrasquel fue asignado al club *Azules de Veracruz*. Luego de intervenir en 12 juegos en los que dejó balance de 4-4, el club añil que gerenciaba Mario Pasquel decide dejar libre al caraqueño el día 17 de mayo. Una semana más tarde, se une a los *Diablos Rojos de México*. Logra terminar su primera temporada con balance de 13-8 en 33 juegos.

La edición de 1947 en México, tras lanzar en el invierno en la liga profesional de Cuba con los *Elefantes de Cienfuegos*, la alterna nuevamente con dos equipos. Comienza con los capitalinos y antes de que culmine el primer mes, es negociado a los *Sultanes de Monterrey*, club que dirige el cubano Lázaro Salazar, quien había sido su compañero y rival en varios torneos en Caracas y Maracaibo.

Ayudó a la divisa regiomontana a coronarse en 1947 y 1948. Esta última fue la mejor de sus ocho campañas en México y, en general, de su carrera profesional, pues se apuntó 18 victorias en 41 apariciones, 25 en rol de abridor.

Pese a ese extraordinario desempeño con los *Sultanes*, para la contienda de 1949,

en el último año de su contrato, cuando ya los hermanos Pasquel se habían separado del negocio de la pelota mexicana, la liga decidió que Carrasquel reforzaría las filas del club *Unión Laguna de Torreón*.

De vuelta a MLB

La decisión de la Liga Mexicana de apartarlo del club con el que se había consolidado y hasta había formado familia en Monterrey, al contraer matrimonio con una dama de esa ciudad, Eva Guerra, obligó a Carrasquel a agilizar gestiones para que le levantaran el veto en las Grandes ligas.

A finales del año 1948, había enviado carta al comisionado Chandler haciendo la solicitud de perdón. Apenas lanzó ocho juegos con Torreón y se marchó a Canadá, para actuar brevemente, entre el 11 de mayo y el 3 de julio, en la *Ligue Provinciale* semiprofesional de ese país, con el club *Braves de Saint-Jean*.

Frank Lane, gerente general de los *Medias Blancas de Chicago*, informó a finales de junio que habían aceptado probar a Alejandro Carrasquel y que estaba previsto que se uniera al equipo en la ciudad de San Luis el día 4 de julio.

El 26 de julio, en el Fenway Park de la ciudad de Boston, toleró 4 carreras en 1.1 innings frente a los *Medias Rojas*, en la que fue su última salida en la pelota mayor.

Lamentablemente, a la edad de 36 años, el brazo de Carrasquel no soportó las exi-

gencias del máximo nivel del beisbol y tras tres presentaciones en las que aceptó ocho imparables y le fabricaron media docena de rayitas en 3.2 innings, fue enviado a AAA. El 5 de agosto de 1949, lo cambiaron a los *Tigres de Detroit* por el pitcher cubano Luis Alomá.

En 258 encuentros en las mayores, dejó marca de 50-39. Acumuló 861 innings de oficio en los cuales le anotaron 357 carreras limpias para 3.73 de efectividad. El medio centenar de juegos que ganó constituyó la cifra récord para pitchers venezolanos hasta que Luis Leal llegó a 51 triunfos, en 165 juegos, durante la campaña de 1985.

Carrasquel siguió lanzando en los circuitos de Cuba, México, Venezuela y en ligas menores de Estados Unidos, hasta que se retiró en 1956, a los 44 años de edad.

“Héroe del 41” en MLB

Solamente uno de los dieciocho integrantes de la selección nacional que ganó la Serie Mundial de 1941 en La Habana, Cuba, logró jugar en las Grandes Ligas: Jesús “Chucho” Ramos.

Igual que Carrasquel, a la edad de 26 años, Ramos, outfielder nacido en Maturín, Monagas, el 12 de abril de 1918, llegó a las Grandes Ligas sin experiencia previa en las ligas menores.

Tras proclamarse campeón bate (.460) de la temporada 1942-43 y repetir otra gran actuación ofensiva con *Magallanes* al dejar promedio de .395 en la contienda de la pelo-

ta de primera división de Caracas, en 1943-44, los *Rojos de Cincinnati* le ofrecieron a Ramos la oportunidad de jugar en Estados Unidos, ya iniciada la temporada de 1944.

A finales de abril, viajó y tras una semana de preparación con un grupo de prospectos en Bloomington, Indiana, se unió al equipo conducido por Bill McKechnie y recibió la oportunidad de debutar durante una serie de cuatro fechas por las ciudades de Chicago y San Luis.

El domingo 7 de mayo, en el primer encuentro de una doble cartelera contra los pájaros rojos, en el Sportman's Park, apareció Ramos como righthfielder y séptimo hombre de la formación ofensiva del conjunto de *Cincinnati*.

Sin necesidad de reunir experiencia en ligas menores, Ramos mostró autoridad como bateador al ligar de 4-3 en su partido de estreno, el cual perdieron los *Rojos* 4 por 3 ante los *Cardenales*.

Frente a Max Lanier, un veterano de siete temporadas y más de cincuenta victorias en las mayores, conectó Ramos sus tres cohetes: sencillo a la derecha en el segundo inning, doble por el mismo sector en el cuarto, y hit al cuadro en el sexto, que refrendaron su calidad como el primer venezolano que jugó en la Liga Nacional.

El mánager McKechnie le dio oportunidad de jugar en tres desafíos más, en los que disparó otros dos incogibles en 6 turnos para terminar con .500 de average (de 10-

5), antes que lo enviaran a la sucursal AAA de Syracuse, donde terminó la temporada con promedio de .259, 22 remolcadas y 11 robos en 111 juegos. Al año siguiente, regresó a Syracuse y bateó para .255 en su última experiencia en Estados Unidos.

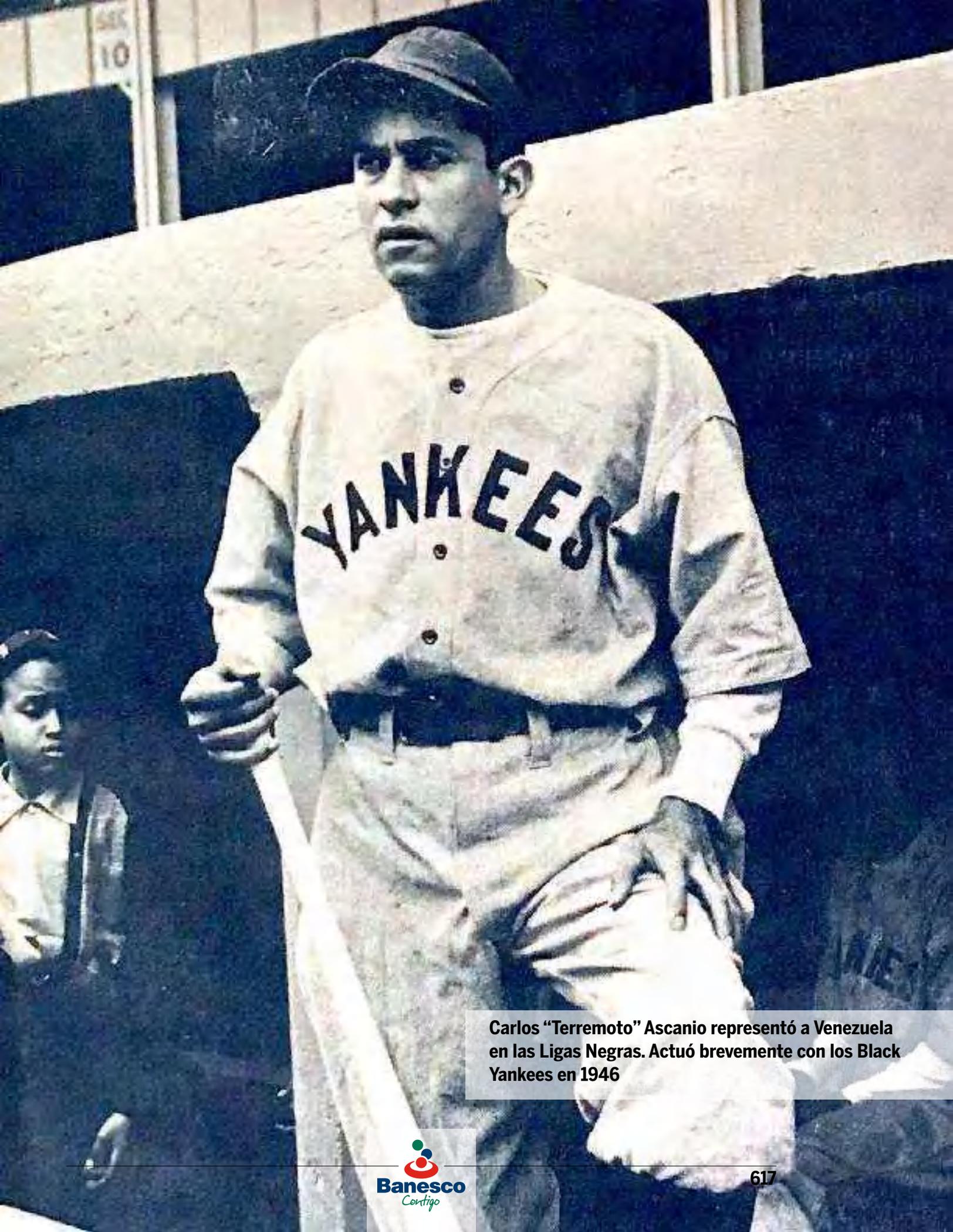
Ascanio en las Ligas Negras

En diciembre de 2020, con ocasión de celebrarse el centenario de las Ligas Negras de beisbol de Estados Unidos, el comisionado Rob Manfred dio a conocer que siete de las ligas en las que compitieron jugadores afroamericanos y latinos entre los años 1920 y 1948, quedaban reclasificadas con la categoría de Grandes Ligas.

Estos siete circuitos son: Negro National League I (1920-31), Eastern Colored League (1923-28), American Negro League (1929), East-West League (1932), Negro Southern League (1932), Negro National League II (1933-48) y Negro American League (1937-48).

Un venezolano compitió en la Negro National League II brevemente durante la temporada de 1946 con los *Black Yankees*. el inicialista mirandino Carlos Ascanio, bateador de habilidad extraordinaria, a quien el recordado periodista Herman "Chiquitín" Etedgui bautizó como "Terremoto" por la contundencia de los linietazos a ras de piso que solía conectar.

Ascanio, nacido en Santa Lucía, estado Miranda, el 4 de noviembre de 1915, dio una



Carlos "Terremoto" Ascanio representó a Venezuela en las Ligas Negras. Actuó brevemente con los Black Yankees en 1946

contundente demostración durante la serie que se celebró en el estadio San Agustín, a finales de 1945, entre equipos de la primera división local contra una selección de Ligas Negras denominada *American All Stars*, la cual contaba, entre otra figuras, con Jackie Robinson, quien acababa de firmar con los *Dodgers de Brooklyn* y en 1947 rompió la barrera racial en la era moderna de las Grandes Ligas, así como Buck Leonard, Quincy Troupe, Marvin Baker, Parnell Woods, Roy Campanella y Sam Jethroe.

Al finalizar la serie en Caracas, Baker, mánager-jugador de los *Black Yankees*, le ofreció trabajo: \$400 mensuales para jugar en la NNLI y Ascanio aceptó. En marzo se concretó la negociación y a finales de abril recibió el boleto aéreo para viajar a Nueva York.

El domingo 5 de mayo de 1946, en el Yankee Stadium, alineó por primera vez en encuentro frente a los *New York Cubans*. Se fue de 4-2 ante los envíos del zurdo Luis “Lefty” Tiant, padre del lanzador del mismo nombre de destacada trayectoria en con varios clubes en Venezuela y en las ligas mayores.

Mientras actuaba en la ciudad de los rascacielos, desde Maracaibo solicitaban sus servicios para reforzar las filas del club *Centauros*.

“Exigí 400 dólares mensuales que era mi sueldo con los *Black Yankees* y eso fue como si pidiera lo imposible. Hasta varios periodistas de la época me cayeron encima, dijeron que estaba enfermo porque jugaba en

Estados Unidos. Me mantuve firme en mi petición y al final *Centauros* accedió”, recordó Ascanio en entrevista con el periodista Duilio Digiácomo, publicada el 3 de septiembre de 1965 en el diario *El Universal* de Caracas.

A principios de julio regresó a Venezuela para sumarse al plantel de los mitológicos. En 18 juegos con el club neoyorquino del circuito de color, dejó .161 de average (de 62-10) con 3 carreras anotadas y una base robada.

Torpederos de lujo desde los años 50

Alfonso “Chico” Carrasquel y Luis Aparicio se convierten a partir de 1950 y 1956, respectivamente, en los dos primeros peloteros venezolanos que jugaron en calidad de shortstops titulares en las Grandes Ligas, iniciando así una tradición de excelencia que se mantiene vigente en el mejor beisbol del mundo.

Ambos iniciaron sus brillantes trayectorias con el uniforme de los *Medias Blancas de Chicago*. Del escuadrón de casi 500 peloteros venezolanos que han actuado en MLB de 1939 a 2022, 18 han sido shortstops que han jugado como regulares en al menos 630 juegos.

Al frente de la lista con 2 mil 698 encuentros está Omar Vizquel, quien jugó por 24 años (1989-2012). Sigue Aparicio (1956-73/2599J), David Concepción (1970-88/2488), Oswaldo Guillén (1985-2000/1993), Elvis Andrus (2009-22/1928*), Asdrúbal Cabrera (2007-21/1822), Alex González (1998-2014/1609), Alcides Escobar



Alfonso “Chico” Carrasquel fue el primer criollo que jugó como titular en las Grandes Ligas. Debutó en 1950 como torpedero de los Medias Blancas de Chicago

(2008-22/1552*), Marco Scutaro (2002-14/1391), Carrasquel (1950-59/1325), César Izturis (2001-13/1310), Carlos Guillén (1998-2011/1305), Freddy Galvis (2012-21/1102), Álvaro Espinoza (1984-97/942), Miguel Rojas (2014-22/941*), Ronny Cedeño (2005-14/815), Enzo Hernández (1971-78/714) y Orlando Arcia (2016-22/630*)

(*: al 14/09/22)

Además de Aparicio y Carrasquel, a lo largo de la década de 1950-1959 actuaron cuatro venezolanos en MLB. Los otros dos fueron Pompeyo Davalillo, quien vio acción

en 19 encuentros, 17 como shortstop, con los *Senadores de Washington* en 1953, y el lanzador Ramón Monzant, quien estuvo por seis temporadas en la nómina de los *Gigantes de Nueva York* (1954-57) y *Gigantes de San Francisco* (1958, 1960) y en 106 apariciones dejó balance de 16-21 con 4.38 de efectividad. Monzant fue el primer serpentinerero criollo que actuó en la Liga Nacional.

Carrasquelito ídolo en Chicago

Apenas un año de trabajo en el sistema de ligas menores de los *Dodgers de Brooklyn* necesitó Alfonso Carrasquel para hacer el grado como bigleaguer.

No puedo hacerlo con la organización que lo reclutó en Caracas a finales de 1948 porque no tenía cabida en la alineación de Brooklyn, cuyo shortstop de todos los días era Pee Wee Reese desde 1940, pese a “quemar” la Liga de Texas AA con .315 de promedio, 13 dobles, 9 triples, 6 jonrones y 69 carreras impulsadas en 128 juegos con los *Gatos de Fort Worth*.

El 17 de noviembre de 1949 los *Dodgers* vendieron el contrato de Carrasquelito a los *Medias Blancas* por 35 mil dólares. De inmediato, Frank Lane, gerente general de ese club, comenzó a hacer planes para que el joven caraqueño que todavía no había cumplido 22 años, se encargara de la posición de shortstop a partir de 1950, en sustitución de una leyenda como Luke Appling, quien en 1949 jugó su vigésima temporada como campocorto de los ChiSox.

El 18 de abril de 1950, a los 22 años de edad, “Chico” se convirtió en el tercer pelotero venezolano que vio acción en las Grandes Ligas. A partir de ese año, se inició la famosa leyenda del “Fantasma de la Calle 35”, por la relación entre las espectaculares atrapadas del torpedero caraqueño y la ubicación del estadio Comiskey Park de Chicago. Carrasquel se consagró desde su primera campaña en las mayores, al imponer marca de 24 partidos seguidos ligando al menos un imparablen y dejar promedio de .282 en 141 juegos. Esa actuación le valió para ocupar el tercer



El zuliano Ramón Monzant se estrenó en julio de 1954 con los Gigantes de Nueva York, primer pitcher venezolano que actuó en la Liga Nacional

lugar en la votación para el premio Novato del Año de la Liga Americana. Su nombre también fue considerado en la escogencia del Jugador Más Valioso del joven circuito. Tras su exitoso año de estreno, regresó a Venezuela convertido en favorito de la fanática. La campaña de 1951 marcó la consagración del “Chico” en las ligas mayores. Superó a Phil Rizzuto, shortstop de los *Yankees de Nueva York*, en la votación popular para abrir el Juego de Estrellas y se erigió como el primer pelotero latinoamericano que intervino en el llamado clásico de mitad de temporada, evento en el cual figuró en otras tres ocasiones: 1953, 1954 y 1955.

Sorpresivamente, después de jugar su sexta temporada en Chicago, el 25 de octubre de 1955, los *Medias Blancas* lo envían a los *Indios de Cleveland* junto al lanzador Jim Busby a cambio del infielder Larry Doby, para poder abrirle cupo a Luis Aparicio en el conjunto de Chicago.

Con *Cleveland* jugó poco más de dos campañas. Suficientes para que su nombre quedara en la historia, al lograr en 1957 superar la marca de más juegos para un latino en las Grandes Ligas.

El 12 de junio de 1958, la tribu de *Cleveland* decide enviarlo a los *Atléticos de Kansas City* a cambio del infielder Billy Hunter. Al terminar la temporada, el 2 de octubre de 1958, Kansas City lo envía a los *Orioles de Baltimore* por Dick Williams. Jugó su última campaña en Grandes Ligas con *Baltimore* a los 31 años de edad, en 1959. En total, durante su carrera de diez temporadas vistió uniformes de cuatro equipos, dejó promedio ofensivo vitalicio de .255d, disparó 55 jonrones, remolcó 474 rayitas.

Venezolanos en Juego de Estrellas

Después que Alfonso “Chico” Carrasquel hizo historia como el primer latinoamericano que alineó como titular, en rol de shortstop de la representación de la Liga Americana, en el clásico de mitad de campaña que se celebró en el Brigg Stadium de Chicago, el martes 10 de julio de 1951, hasta la edición

de 2022, disputada en el Dodger Stadium de Los Ángeles, con intervención de Andrés Giménez (2B/LA), Willson Contreras (C/LN), Ronald Acuña (RF/LN) y William Contreras (BD/LN) como titulares, además de Miguel Cabrera (LA), Luis Arráez (LA y Martín Pérez (LA) en rol de reemplazos, son 59 los representantes de Venezuela que han actuado en el evento, Luis Aparicio y Miguel Cabrera tienen el mayor número de escogencias con 12 cada uno, tal y como podemos apreciar en la siguiente lista, en orden alfabético, obtenida por consulta a la Guía de Medios del Juego de Estrellas 2022 y del del portal digital especializado www.baseballreference.com:

Bob Abreu (LN 2004, 2005), Ronald Acuña (LN 2019, 2022), Jesús Aguilar (LN 2018), Edgardo Alfonzo, (LN 2000) José Altuve (LN 2012, LA 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2021, 2022), Henderson Álvarez (LN 2014) , Wilson Álvarez (LA 1994), Elvis Andrus (LA 2010, 2012), Luis Aparicio (LA 1958, 1959 (2), 1960, 1961, 1962 (2), 1963, 1964, 1970, 1971, 1972), Luis Arráez (LA 2022), Antonio Armas (LA 1981, 1983, 1984) Asdrúbal Cabrera (LA 2011, 2012), Miguel Cabrera (LN 2004, 2005, 2006, 2007, LA 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2022), Alfonso Carrasquel (LA 1951, 1953, 1954, 1955), David Concepción (1973, 1975, 1976, 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982), Willson Contreras (LN 2018, 2019, 2022), William Contreras (LN

2022), Víctor Davalillo (LA 1965), Baudilio Díaz (LA 1981, LN 1987), Alcides Escobar (LA 2015), Eduardo Escobar (LN 2021), Andrés Galarraga (LN 1988, 1993, 1997, 1998, 2000), Avisail García (LA 2017), Carlos García (LN 1994), Freddy García (LA 2001, 2002), Andrés Giménez (LA 2022), Alex González (LN 1999), Carlos González (LN 2012, 2013, 2016), Carlos Guillén (LA 2004, 20078, 2008), Oswaldo Guillén (LA 1988, 1990, 1991), Félix Hernández (2009, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015), Ramón Hernández (LA 2003), Odúbel Herrera (LN 2016), Ender Inciarte (LN 2017), Omar Infante (LN 2010), César Izturis (LN 2005), José C. López (LA 2006), Jesús Marcano Trillo (LA 1983, LN 1977, 1981, 1982), Germán Márquez (LN 2021), Víctor Martínez (LA 2004, 2007, 2009, 2010, 2014), Miguel Montero (LN 2011, 2014), Melvin Mora (LA 2003, 2005), Edward Mujica (LN 2013), Omar Narváez (LN 2021), Dioner Navarro (LA 2008), Magglio Ordóñez (LA 1999, 2000, 2001, 2003, 2006, 2007), Salvador Pérez (LA 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018), Martín Pérez (LA 2022), Martín Prado (LN 2010), Wilson Ramos (LN 2016, LA 2018), Francisco Rodríguez (LA 2004, 2007, 2008, LN , 2009, 2015, 2015), Pablo Sandoval (LN 2011, 2012), Johan Santana (LA 2005, 2006, 2007, LN 2009), Marco Scutaro (LN 2013), Eugenio Suárez, (LN 2018), Gleyber Torres (LA 2018, 2019), Ugueth Urbina (LN

1998, LA 2002), Felipe Vásquez (LN 2018, 2019), Omar Vizquel (LA 1998, 1999, 2002) y Carlos Zambrano (LN 2004, 2006, 2008).

Luis Aparicio causó impacto inmediato

Apenas dos años de formación en las fincas de los *Medias Blancas de Chicago*, necesitó Luis Aparicio antes de hacer el grado como el sexto bigleaguer venezolano de la historia tras las huellas dejadas por “Patón” Carrasquel, “Chucho” Ramos, “Terremoto” Ascanio, “Chico” Carrasquel, Pompeyo Davalillo y Ramón Monzant.

Con 244 juegos en las filiales de *Waterloo White Hawks* (94) de la Illinois-Indiana-Iowa League categoría B, y 150 partidos con el club *Memphis Chickasaws* de la Southern Association de clasificación AA, el jovencito nacido en Maracaibo, el 29 de abril de 1934, quedó a tono para sustituir a Alfonso Carrasquel como el torpedero de todos los días en la alineación de los *Medias Blancas de Chicago*, a partir de día inaugural de la temporada de 1956, poco más de dos años después de su estreno en la pelota profesional venezolana con el club *Gavilanes* de Maracaibo en la temporada 1953-54.

A los 22 años de edad, el martes 17 de abril de 1956, en el Comiskey Park de Chicago, jugó por primera vez en las mayores y se fue de 3-1, ejecutó una asistencia, realizó tres outs y participó en un dobleplay, durante el encuentro que su club le ganó 2 por 1 a



Luis Aparicio ganó el premio Novato del Año de la Liga Americana en 1956 con los Medias Blancas de Chicago. Mantiene récord de nueve años consecutivos como líder estafador. Es el único venezolano en el Salón de la Fama de Cooperstown

la tribu de Carrasquelito, quien rindió idénticamente con un hit en tres turnos, una asistencia, tres outs y una doble matanza.

Al concluir su primer certamen, Aparicio alzó el trofeo como Novato del Año de la Liga Americana, primer latino en alcanzar tan alta distinción. En 152 encuentros dio 142 hits en 533 turnos para .266 de average, fue líder del joven circuito en bases robadas con 21, descargó tres cuadrangulares y fletó 56 rayitas.

Aparicio está considerado como el hombre que rescató el arte de estafar almohadillas como un recurso del juego ofensivo del juego de pelota, en una época en la mayor parte de los dirigentes se inclinaba, como ahora, por resolver las situaciones con un tablazo de largo metraje.

Entre su campaña de novato y el año 1964, que marcó su segunda temporada con los Orioles de Baltimore, impuso un récord que permanece en vigencia, al encabezar el renglón de robos de la Liga Americana por nueve años de manera consecutiva.

A los viejos seguidores de los patiblanco les brillan los ojos cuando evocan los días de la combinación que alrededor de la intermedia conformaron Aparicio y el torpedero Nellie Fox.

A lo largo de su carrera de 18 campañas con *Medias Blancas de Chicago* (1956-62, 1968-70), *Orioles de Baltimore* (1963-67) y *Medias Rojas de Boston* (1971-73), ganó nueve veces el Guante de Oro por su

excelencia defensiva como torpedero.

Su mejor campaña fue la de 1959 cuando ayudó a los ChiSox a coronarse como monarcas de la Liga Americana, con 56 estafas y .257 de promedio en 152 encuentros. Ese año finalizó segundo en la votación del premio al Jugador Más valioso de la Liga Americana, el cual ganó Nellie Fox. Por primera y única ocasión en la historia, una pareja de segunda base y shortstop finalizaron 1-2 en la escogencia de este galardón

Al concluir su carrera, el 28 de septiembre de 1973, en encuentro que los patirrojos le ganaron 5-3 a los *Cerveceros de Milwaukee*, en el Feway Park de Boston, Aparicio disparó el último de sus 2 mil 677 hits en 2 mil 599 encuentros para poner fin a su carrera con .262 de average vitalicio.

Único criollo inmortal

En enero de 1979, cinco años después de su última temporada en Grandes Ligas, figuró por primera vez en la lista de votación de la Asociación de Cronistas de Beisbol de Estados Unidos (BBWAA). En enero de 1984, en sexto año de elegibilidad en el formulario de la Asociación de Cronistas de Beisbol de Estados resultó electo con 341 votos y el 84,6 por ciento del universo de electores.

Durante la ceremonia de elevación al recinto de inmortales de Cooperstown, en la que junto a Aparicio fueron exaltados Harmon Killebrew, Don Drysdale, Pee Wee Reese

y Rick Farrel, el zuliano destacó el enorme esfuerzo que hizo para cumplir la palabra empeñada con su padre, de jugar la posición de shortstop como el mejor. Antes de leer sus palabras recordó que una persona que estaba en la tarima, miembro del Salón de la Fama, fue compañero de su padre con un club de la pelota profesional venezolana durante la temporada 1946-47 y que él, un niño de 12 años de edad, era el bat boy de esos *Sabios del Vargas*. Así presentó a Roy Campanella. Luego agregó:

“Al llegar a este país hace más de treinta años, era un joven con poco dinero en los bolsillos y mucho que ganar. El Salón de La Fama era un sueño muy lejano, sin embargo, trabajé para dar lo mejor de mí a todos aquellos que aman el mejor deporte del mundo. Hubo momentos de decepción y frustración, pero mi amor por el juego y el coraje que me transmitieron compañeros, familia y amigos con su respaldo, me dieron la fortaleza suficiente para superar las adversidades”, dijo. “Hoy tengo que agradecerle a mi padre por haberme transmitido los primeros secretos de esta profesión. También le agradezco a los equipos en los que jugué, desde la primera autoridad de la oficina hasta el cargabates, a mis compañeros, a los medios de comunicación y agradecerle a Dios por haberme dado la habilidad para jugar beisbol. Muchas Gracias a todos” ... Aplausos

Venezolanos en Serie Mundial

Aparicio encabeza la lista de 64 venezolanos que han competido en la Serie Mundial de Grandes ligas desde 1959 hasta 2021.

El integrante del Salón de la Fama fue el primer criollo que intervino en el Clásico de Otoño, en 1959, con los *Medias Blancas de Chicago* que perdieron ante los *Dodgers de Los Ángeles* en seis encuentros. Repitió siete años después, con los *Orioles de Baltimore*, y se convirtió en el primer venezolano que ganó un anillo en la cita de octubre, gracias a barrida en cuatro desafíos contra los *Dodgers de Los Ángeles*.

Luis Sojo y Pablo Sandoval tienen la mejor cosecha de trofeos con tres cada uno, con los clubes *Yankees de Nueva York* y *Gigantes de San Francisco*.

Dos criollos han sido galardonados con el trofeo Jugador Más Valioso del tradicional evento. Sandoval fue proclamado en 2012 por batear .500 con tres jonrones y cuatro empujadas en la barrida de cuatro juegos de *San Francisco* ante *Detroit*, mientras que Salvador Pérez lo ganó con los *Reales de Kansas City*, en la edición de 2015 al conectar para average de .364 en cinco juegos contra los *Mets de Nueva York*.

En 2005, Oswaldo Guillén alzó el trofeo de campeón de la Serie Mundial como dirigente de los *Medias Blancas de Chicago*, que despacharon a los *Astros de Houston* por barrida en cuatro choques.

Seguidamente presentamos la lista de jugadores venezolanos que han competido en la Serie Mundial (1959-2021):

Luis Aparicio (1959/*Medias Blancas de Chicago*, 1966/*Orioles de Baltimore*), Elio Chacón (1961/*Rojos de Cincinnati*), David Concepción (*Rojos de Cincinnati*/1970, 1972, 1975, 1976), Ángel Bravo (1970/*Rojos de Cincinnati*), Víctor Davalillo (1971/*Piratas de Pittsburgh*, 1973/*Atléticos de Oakland*; 1977, 1978/*Dodgers de Los Ángeles*), Gonzalo Márquez (1972/*Atléticos de Oakland*), Jesús Marcano Trillo (1980/*Filis de Filadelfia*), Baudilio Díaz (1983/*Filis de Filadelfia*), Luis Salazar (1984/*Padres de San Diego*), Antonio Armas (1986/*Medias Rojas de Boston*), Lester Straker (1987/*Mellizos de Minnesota*), Antonio Castillo (1993/*Azulejos de Toronto*), William Cañate (1993/*Azulejos de Toronto*), Omar Vizquel (1995, 1997/*Indios de Cleveland*), Álvaro Espinoza (1995/*Indios de Cleveland*), Luis Sojo (1996, 99, 2000, 01/*Yankees de Nueva York*), Eduardo Pérez (1996, 1999/*Bravos de Atlanta*), Carlos Hernández (1998/*Padres de San Diego*), Oswaldo Guillén (1999/*Bravos de Atlanta*), Edgardo Alfonzo (2000/*Mets de Nueva York*), Francisco Rodríguez (2002/*Angelinos de Anaheim*), Alex González (2003/*Marlins de Florida*), Miguel Cabrera (2003/*Marlins de Florida*/2012/*Tigres de Detroit*), Ugueth Urbina (2003/*Marlins de Florida*), Juan Rivera (2003/*Yankees de Nueva York*), Roger Cedeño (2004/*Car-*

denales de San Luis), Freddy García (2005/*Medias Blancas de Chicago*), Magglio Ordóñez (2006/*Tigres de Detroit*), Carlos Guillén (2006/*Tigres de Detroit*), Omar Infante (2006/*Tigres de Detroit*, *Reales de Kansas City*/2014), Wilfredo Ledezma (2006/*Tigres de Detroit*), Yorvit Torrealba (2007/*Rockies de Colorado*, 2011/*Rangers de Texas*), Franklin Morales (2007/*Rockies de Colorado*), Dioner Navarro (2008/*Rays de Tampa*), Pablo Sandoval (2010, 2012, 2014/*Gigantes de San Francisco*), Elvis Andrus (2010, 2011/*Rangers de Texas*), Endy Chávez (2011/*Rangers de Texas*), Gregor Blanco (2012/ 2014/*Gigantes de San Francisco*), José Mijares (2012/*Gigantes de San Francisco*), Marco Scutaro (2012/*Gigantes de San Francisco*), Avisail Garcia (2012/*Tigres de Detroit*), Omar Infante (2012/*Tigres de Detroit*), Aníbal Sánchez (2012/*Tigres de Detroit*, 2020/*Nacionales de Washington*), Félix Doubront (2013/*Medias Rojas de Boston*), Yusmeiro Petit (2014/*Gigantes de San Francisco*), Jean Machí (2014/*Gigantes de San Francisco*), Alcides Escobar (2014, 2015/*Reales de Kansas City*), Salvador Pérez (2014, 2015/*Reales de Kansas City*), Franklin Morales (2015/*Reales de Kansas City*), Wilmer Flores (2015/*Mets de Nueva York*), Willson Contreras (2016/*Cachorros de Chicago*), Miguel Montero (2016/*Cachorros de Chicago*), Héctor Rondón (2016/*Cachorros de Chicago*, 2019/*Astros de Houston*), José Altuve (2017, 2019,



Víctor Davalillo se estrenó con los Indios de Cleveland en 1963. En 1965 se convirtió en el primer venezolano que bateó sobre .300 en una campaña de Grandes Ligas

(2021/*Astros de Houston*), Marwin González (2017, 2021/*Astros de Houston*), Eduardo Rodríguez (2018/*Medias Rojas de Boston*), Sandy León (2018/*Medias Rojas de Boston*), Brusdar Graterol (2020/*Dodgers de Los Ángeles*), Gerardo Parra (2019/*Nacionales de Washington*), Robinson Chirinos (2019/*Astros de Houston*), Asdrúbal Cabrera (2019/*Nacionales de Washington*), Ehire Adrianza (2021/*Bravos de Atlanta*), William Contreras (2021/*Bravos de Atlanta*) y Orlando Arcia (2021/*Bravos de Atlanta*).

Una docena de criollos en los sesenta

A diecisiete se elevó la cosecha histórica de

bigleaguers venezolanos a lo largo de la década de sesenta, gracias a los once que debutaron entre 1967 y 1969.

El infielder caraqueño Elio Chacón se estrenó con los *Rojos de Cincinnati* el 20 de abril de 1960 y estuvo con ese club hasta 1961, incluso participó en la Serie Mundial que perdieron en cinco juegos contra los *Yankees de Nueva York*.

En octubre de 1961 los *Mets* lo obtuvieron como su cuarta escogencia en el sorteo de expansión y en el año 1962 formó parte del nuevo elenco neoyorquino de la Liga Nacional. En 118 juegos dejó .236 de promedio en la que fue su última campaña en ligas mayores.

Vitico sobre .300

En 1963, tras desarrollarse por cinco años en ligas menores con filiales de *Cincinnati* (1958-61) y *Cleveland* (1962), los *Indios de Cleveland* le dieron a Víctor Davalillo la oportunidad de comenzar la contienda de 1964 como su centerfielder titular.

Respondió el jovencito zuliano de 23 años de edad a las expectativas. Bateaba para .302 de average a mediados de junio cuando sufrió fractura de la muñeca derecha por un pelotazo del lanzador de *Detroit*, Hank Aguirre. Lo enviaron por varias semanas a la lista de incapacitados. Regresó en la segunda semana de agosto y terminó bateando .292 en 90 juegos de su temporada de novato.

En 1964, ganó el Guante de Oro como par-trullero central de la Liga Americana. Fue líder en promedio de fildeo con .986 en 143 juegos.

Para el certamen de 1965, finalizó con .301 de promedio (de 505-152), el tercer mejor average de la Liga Americana, superado solo por el campeón bate, Tony Oliva (.321) y Cal Yastrzemski (.312). Fue el primer venezolano que terminó una temporada de MLB con promedio de al menos .300. También el primer criollo que, como outfielder, ganó un Guante de Oro en la gran carpa.

El 15 de junio de 1968, la gerencia de Cleveland lo negoció a los *Angelinos de California*, a cambio del outfielder Jimmie Hall. De allí en adelante transitó por cuatro equipos más para completar 16 años con media docena de divisas de Grandes Ligas: *Cardenales de San Luis*, *Piratas de Pittsburgh*, *Atléticos de Oakland* y *Dodgers de Los Ángeles*.

En 1.458 juegos de calendario regular dejó .279 de promedio vitalicio con 36 jonrones, 329 carreras impulsadas y 125 bases robadas.

El polivalente César Tovar

El tercer criollo que arribó a las ligas mayores en la década de 1960, fue César Tovar, quien a la edad de 24 años jugó por primera vez en la jornada de apertura de la temporada de 1965, el lunes el 12 de abril, como antesalista y tercer bate de los *Mellizos*, en encuentro que le ganaron 5 por 4 a los *Yankees de Nueva York*, en el Metropolitan Stadium,

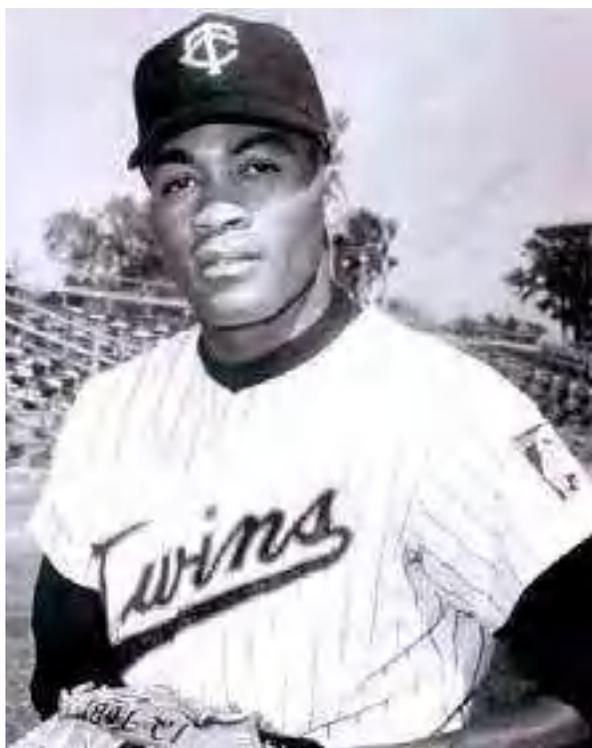
en Bloomington, Minnesota. Ese día conectó dos hits en 4 turnos y cometió un error.

Después de jugar por cuatro años en el sistema de ligas menores de los *Cincinnati*, organización que lo reclutó en Caracas, a la edad de 18 años, en enero de 1959, Tovar se vio favorecido por un cambio. Con los *Rojos* tenía pocas posibilidades de ascender debido a la presencia de Pete Rose.

Al finalizar la campaña de 1964 fue enviado a la organización *Mellizos de Minnesota* a cambio del pitcher zurdo Gerry Arrigo. En principio, los gemelos querían al infielder Tommy Helms, pero en *Cincinnati* se negaron, por lo que se inclinaron por aceptar a Tovar, quien podía jugar varias posiciones y había estafado 232 bases en 766 juegos en las menores, incluidas 88 en la temporada de 1961 con el club *Geneva Redlegs* de la New York-Penn categoría clase D.

Apenas por nueve juegos en los que conectó de 13-4 para .308 de average se mantuvo Tovar con los *Mellizos* al inicio de la temporada de 1965. El 12 de mayo lo enviaron al club *Denver Bears*, filial en la Liga de la costa del Pacífico AAA, donde bateó para .328 (de 396-130) en 102 juegos y a principios de septiembre fue convocado otra vez al equipo grande.

A partir de 1966 se estableció como utility del conjunto que dirigía Sam Mele. En 1967 dividió su participación defensiva en 70 juegos como antesalista, 64 en el bosque



César Tovar jugó las nueve posiciones en un encuentro con Minnesota en 1968. A lo largo de su carrera arruinó cinco no hit no run

central, 36 en segunda base, 10 en la pradera izquierda, 9 como shortstop y cinco en el jardín derecho.

Para 1967 rindió sobresaliente actuación. Minnesota estuvo en la pelea por el título hasta la última semana de temporada, pero perdieron en las últimas dos fechas ante los campeones de *Boston* y finalizaron en el segundo lugar (91-71), empatados con *Detroit*. Tovar bateó .267, fue líder en apariciones al plato (726) y quedó entre los 10 mejores bateadores de la Liga Americana en los departamentos de hits (2°/173), dobles (2°/32), golpeados (2°/13), anotadas (3°/98), triples (3°/7), sacrificios (5°/13) y robos (6°/19).

El día que jugó en todas las posiciones

El domingo 22 de septiembre de 1968, Tovar se convirtió en apenas el segundo hombre que vio acción en las nueve posiciones durante un juego de Grandes Ligas, después que lo hiciera el cubano Dagoberto Campaneris, en 1965 con los *Atléticos de Kansas City*.

Por casualidad en esa fecha los *Mellizos* recibieron en su casa de Bloomington a los *Atléticos* de Campaneris, quien alineó como shortstop y primer bate.

El caraqueño inició el juego como lanzador: sacó a Campaneris con globo a tercera, hizo abanicar el tercer strike a Reggie Jackson para el segundo out, otorgó boleto a Danny Carter, incurrió en *balk* mientras bateaba Sal Bando, para que el corredor avanzara a segunda y, finalmente, dominó a Bando con elevadito a primera para liquidar la entrada.

Luego se mudó a la receptoría, haciendo batería con el zurdo Tom Hall y después recorrió todas las posiciones así: 1B, 2B; SS, 3B, LF, CF y terminó en el RF.

Arruinó cinco joyas de pitcheo

Otra de las acciones por las que Tovar dejó huella en MLB fue la habilidad que desarrolló para arruinarle potenciales *no hitter* a los rivales. En cinco ocasiones logró conseguir el único hit de su equipo en un encuentro, cuatro con los *Mellizos* y el último con los

Rangers de Texas:

- 30 de abril de 1967, vs. Barry Moore, *Senadores de Washington*, sencillo a la derecha en el sexto inning

- 15 de mayo de 1969 vs. Dave McNally, *Orioles de Baltimore*, hit al left-center, con un out en el noveno

- 10 de agosto de 1969 vs. Miguel Cuéllar, *Orioles de Baltimore*, hit a la izquierda abriendo el noveno inning

- 13 de agosto de 1970 vs. Dick Bosman, *Senadores de Washington*, infield hit por 3B como primer bateador del juego

- 31 de mayo de 1975 vs. Jim “Bagre” Hunter, *Yankees de Nueva York*, imparable al centro en el sexto inning

Vistió cinco uniformes

Al finalizar la temporada de 1972, *Minnesota* envió a Tovar en un cambio a los *Filís de Filadelfia*. En diciembre de 1973 los *Rangers de Texas* compraron su contrato. En agosto de 1975 pasó de Texas a los *Atléticos de Oakland* y después de ser dejado en libertad el 25 de agosto de 1976, firmó con los *Yankees de Nueva York* el 1 de septiembre de ese año. Ese mismo día se convirtió en el primer venezolano que jugó con los mulos, en encuentro contra los *Atléticos*, en Oakland.

Finalizó su carrera de 12 campañas con promedio vitalicio de .278 en mil 488 partidos.

Inmortal de Minnesota

El 21 agosto de 2022, los *Mellizos* lo elevaron a su Salón de la Fama por su enorme contribución a este club a lo largo ocho temporadas (1965-72).

Once venezolanos que forman parte de galerías de inmortales de diferentes clubes de Grandes Ligas: Luis Aparicio (*Orioles/1982* y *Medias Blancas/1984*), David Concepción (*Rojos/2000*), Andrés Galarraga (*Rockies/2007*), Omar Vizquel (*Indios/2014*), Melvin Mora (*Orioles/2015*), Johan Santana (*Mellizos/2018*), Bob Abreu (*Filís/2019*), Jesús Marcano Trillo (*Filís/2020*), Edgardo Alfonzo (*Mets/2020*) y César Tovar (*Mellizos/2022*).

La promoción del 67

Media docena de talentos venezolanos irrumpió en las Grandes Ligas a lo largo de la campaña de 1967. Por primera vez desde 1939, hubo estrenos múltiples en una temporada.

Con los *Indios de Cleveland*, el 11 de abril, debutó el caraqueño Gustavo Gil, en partido contra Kansas City. El 16 de abril lo hizo el falconiano Cesar Gutiérrez, de los *Gigantes de San Francisco*, en la ciudad de Cincinnati. El lanzador capitalino Roberto Muñoz actuó por primera vez con los *Atléticos de Kansas City*, el 13 de mayo, en Minnesota. El zuliano José Herrera alineó en su primer juego con los *Astros de Houston*, el 3 de junio ante *Filadelfia*. El mirandino Néstor Isáías “Látigo”



David Concepción fue el campocorto de la “Gran Maquinaria Roja” de los años setenta. Jugó por diecinueve temporadas (1970-1988) con el club de Cincinnati

Chávez se estrenó con los *Gigantes de San Francisco* con una entrada de relevo ante los *Cachorros*. El carabobeño Remigio Hermoso fue el último integrante de la “Clase del 67”, actuó por primera vez con los *Bravos de Atlanta*, el 14 de septiembre ante los *Mets*.

El 16 de junio de 1969, con los *Medias Blancas de Chicago* inició su carrera como bigleaguer el jardinero zuliano Ángel Bravo, al alinear como jardinero central y octavo bate contra los *Yankees de Nueva York*.

A este grupo de la década de los sesenta, hay que añadir a Aurelio Monteagudo, quien debutó como cubano el 1° de septiembre de 1963, con Kansas City, y después de natura-

lizarse como ciudadano de nuestro país el 25 de octubre de 1965, actuó por primera vez como venezolano el 17 de abril de 1966, con esos mismos *Atléticos*, en encuentro contra los patiblanco.

Concepción lideró avanzada de los 70

David Concepción fue el más destacado de la decena de peloteros que incrementó a 27 la cifra de venezolanos con categoría de Grandes Ligas en los Estados Unidos entre 1970 y 1979.

Extraordinaria habilidad para fildear en el cuadro, buena velocidad, potente brazo y buen bate, fueron las habilidades que observó el cubano Wilfredo Calviño, scout de los *Rojos de Cincinnati*, en el integrante de la selección de Aragua durante un campeonato nacional amateur celebrado en Caracas, en agosto de 1967.

El 12 de septiembre de 1967, Calviño firmó a Concepción para *Cincinnati* y *Tigres de Aragua* en la pelota profesional venezolana.

En marzo de 1968, hizo el primer viaje a Estados Unidos para iniciar una brillante trayectoria de 21 años con los *Rojos de Cincinnati*, organización en la que sobresale como uno de los jugadores que ha prestado más años de servicios continuos, con 19 torneos entre 1970 y 1988.

George Scherger, mánager de los *Sabalos de Tampa*, el primer equipo al que fue asignado Concepción en la Liga de Florida

clase A, por sugerencia de Calviño, lo escogió como su torpedero titular. Allí comenzó a pulir el talento para la exigente posición.

El proceso de desarrollo tomó apenas dos años. Tras finalizar la campaña de 1968 con .234 de average en 120 juegos, inició la temporada de 1969 en AA con la sucursal *Turistas de Asheville* en la Southern League y antes de finalizar el calendario jugó 42 partidos en AAA con los *Indios de Indianápolis*, en la Asociación Americana. A mediados de septiembre, los *Rojos* anuncian que estaba convocado por primera vez a los entrenamientos del equipo grande para la primavera de 1970.

Entre artífices de la “Gran Maquinaria Roja”

Cuentan que cuando un espigado Concepción de un metro 88 centímetros de estatura (6 pies 2 pulgadas) y apenas 70 kilos de peso (155 libras) se presentó a su primer spring training de Grandes Ligas, Pete Rose lo vio y dijo sonriendo: “Este flaco con ese huesero no tendrá problemas con un tirón en las piernas porque no tiene músculos”. Pero al mismo tiempo, Rose reconoció que tenía referencias de que el prospecto venezolano era “un clavo” a la hora de desempeñarse en el puesto de campocorto y estaba listo para competir con Woody Woodward y Darrel Chaney por la titularidad de la posición.

“Sparky” Anderson, quien estaba en

apenas su segunda campaña como mánager de Grandes Ligas, confió desde el primer día en el talento de Concepción, quien a partir de entonces pasó a formar parte integral de la “Gran Maquinaria Roja” de los años setenta, con la que ganó cinco Guantes de Oro, asistió a cinco postemporadas (1970, 1972, 1975, 1976 y 1979) y ganó las ediciones de la Serie Mundial de 1975 ante los *Medias Rojas de Boston*, y 1976 frente a los *Yankees de Nueva York*.

El 13 de julio de 1982, fue proclamado Más Valioso del Juego de Estrellas celebrado en el *Stade Olympique* de Montreal, gracias a un cuadrangular de dos carreras que le conectó a Dennis Eckersley, en el segundo inning, para encaminar la victoria de 4-1 que logró la Liga Nacional.

De por vida, en 2.488 juegos de campaña regular dejó promedio de .267 (2 mil 326 hits en 8 mil 723 visitas al plato) con 993 carreras anotadas, 389 dobles, 48 triples, 101 jonrones, 950 carreras remolcadas y 321 robos.

Cinco años después de su último juego en las mayores, en 1994, apareció en 15 elecciones consecutivas de la Asociación de Cronistas de Beisbol de Estados Unidos (BBWAA, por sus siglas en inglés) del Salón de la Fama de Cooperstown, sin lograr reunir el 75% de los votos para resultar electo y a finales del año pasado se disponía a cumplir el tercer intento por el Comité de Veteranos.

En agosto del año 2000, los *Rojos de*

Cincinnati lo incorporaron a su Salón de La Fama, mientras que en 2007 retiraron su famoso número 13.

El prodigioso Marciano Trillo

El camarero Jesús Marciano Trillo secundó a Concepción como uno de los debutantes criollos más destacados de los años setenta.

Firmado originalmente por la organización de *Filadelfia*, el 26 de enero de 1968, pasó a los *Atléticos de Oakland*, mediante el artificio de la Regla 5 del draft, el 1 de diciembre de 1969, después de jugar dos temporadas en el sistema de fincas de los *Filis*.

En sucursales de *Oakland* necesitó cuatro campañas más para hacer el grado. Mientras cumplía sobresaliente actuación en la Liga de la Costa del Pacífico AAA, con los *Toros de Tucson*. Los *Atléticos* lo promovieron al equipo grande. Debutó el 28 de junio 1973 como camarero y noveno bate en encuentro que le ganaron 3-2 a los *Reales de Kansas City*.

En su primer turno ligó infield hit para remolcar una carrera en la segunda entrada y luego fue sorprendido en la inicial para entregar el tercer out.

Tras jugar 38 partidos con los *Atléticos* entre 1973 y 1974, fue enviado a los *Cachorros de Chicago* en un cambio múltiple, el 23 de octubre de 1974. Cuatro años después, el 23 de febrero de 1979, pasó a los *Filis de Filadelfia*.

Con la franquicia de Pensilvania, la ter-



Jesús Marciano Trillo, solvente camarero que vistió uniformes de siete clubes por 17 años (1973-1989). Rindió sus mejores actuaciones con Filadelfia entre 1979 y 1982

cera de las siete en las que prestó servicios como bigleaguer a lo largo de 17 campañas (1973-89), rindió sus mejores años.

En 1980, fue galardonado con el trofeo de Jugador Más Valioso de la Serie por el Campeonato de la Liga Nacional, al batear .381 y empujar 8 carreras en cinco juegos contra los *Astros*.

Ese año ganó el anillo de campeón de la Serie Mundial que conquistaron en seis juegos contra los *Reales de Kansas City*, como parte de una alineación en la que figuraban Bob Boone en la receptoría, Pete Rose como inicialista, Larry Bowa en el campocorto, Mike Schmidt en la antesala y en los jardines, de iz-

quiera a derecha, Lonnie Smith, Garry Maddox y Bake McBride, más el zurdo Steve Carlton como cabeza de la rotación de abridores.

Con los *Filís* exhibió su enorme talento como camarero. En 1982, entre el 9 de abril y el 31 de julio, estableció marca de 479 lances consecutivos sin cometer error.

También jugó con *Indios de Cleveland* (1983), *Expos de Montreal* (1983), *Gigantes de San Francisco* (1984-85) y *Rojos de Cincinnati* (1989). Finalizó su carrera de 1.780 juegos de ronda eliminatoria con .263 de average vitalicio.

Durante los años setenta también se entrenaron en Grandes ligas, Oswaldo Blanco (*Medias Blancas*/26 de mayo de 1970), Enzo Hernández (*Padres*/17 de abril de 1971), Dámaso Blanco (*Gigantes*/26 de mayo de 1972), Gonzalo Márquez (*Atléticos*/11 de agosto de 1972), Pablo Torrealba (*Bravos*/9 de abril de 1975), Manuel Sarmiento (*Rojos*/30 de julio de 1976), Antonio Armas (*Piratas*/6 de septiembre de 1976) y Baudilio Díaz (*Medias Rojas*/6 de septiembre de 1977).

Armas, Guillén, Galarraga y Vizquel protagonistas

La producción de recursos venezolanos para las Grandes Ligas se duplicó con respecto a la cifra de 28 registrada entre 1939 y 1979.

Oswaldo Guillén, Andrés Galarraga y Omar Vizquel encabezaron el contingente de 28 bigleaguers que cumplieron la meta



Antonio Armas, notable toletero de poder, primer venezolano que encabezó el departamento de jonrones en una temporada: 1981 con Oakland y 1984 con Boston

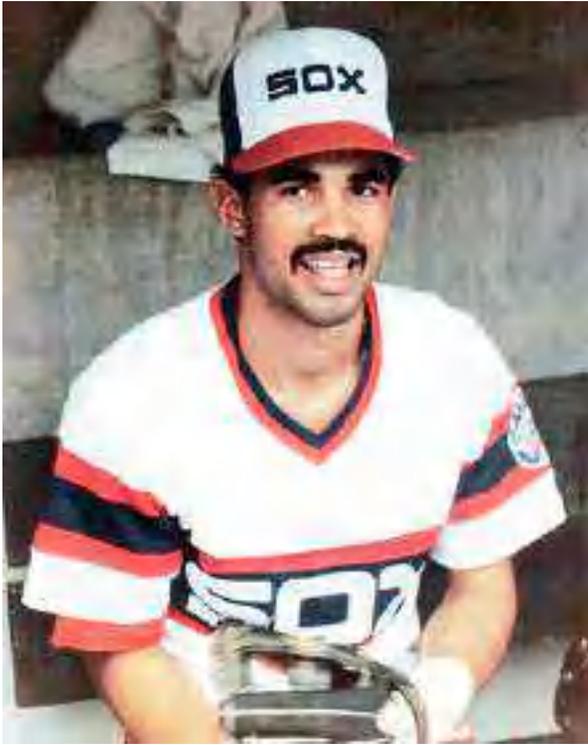
de llegar al máximo nivel de la pelota universal entre 1980 y 1989.

El slugger Antonio Armas, aunque debutó con los *Piratas* en 1976, sobresalió en los ochenta como el primer artillero criollo que logró encabezar departamentos de jonrones y carreras remolcadas.

Poder con Oakland y Boston

Luego de su debut con *Pittsburgh*, los *Atléticos de Oakland* adquirieron a Armas en 1977 en una negociación que involucró a diez jugadores.

Allí completó el proceso de desarrollo como recio toletero. En seis temporadas (1977-82) descargó 111 de los 251 bambina-



Oswaldo Guillén fue distinguido Novato del Año de la Liga Americana en 1985 con los ChiSox, para igualar la conquista que con ese mismo club logró Luis Aparicio en 1956

zos que facturó en su carrera. Con 22 jonrones en la edición recortada por la huelga de 1981, compartió el liderato con Eddie Murray (*Orioles*), Dwight Evans (*Medias Rojas*) y Bobby Grich (*Angelinos*).

El 6 de diciembre de 1982, la gerencia de *Oakland* envió a Armas y a Jeff Newman a los *Medias Rojas de Boston* a cambio de Gerry King, Garry Hancock y Carney Lansford.

En su segundo año con los patirrojos, el artillero oriental cumplió notable actuación al finalizar la temporada como líder de ambas ligas en jonrones (43) y carreras impulsadas (123).

Solamente otros dos bateadores criollos

han conseguido liderar los departamentos de vuelacercas y remolcadas en el mismo certamen después de Armas. En 1996, Andrés Galarraga disparó 47 cuadrangulares y llevó al plato 150 carreras con los *Rockies de Colorado* y en 2012, Miguel Cabrera, de los *Tigres de Detroit*, sonó 44 estacazos y colocó en la goma 139 anotaciones.

Novato, champion bate y tremenda defensa

Guillén causó, impacto desde su campaña de estreno, en 1985, al emular a Luis Aparicio como el segundo Novato del Año venezolano de la historia. Ganó el premio en la Liga Americana, igual que Aparicio, con los *Medias Blancas de Chicago*.

Galarraga debutó ese mismo año con *Montreal* y luego de ocho años en las filas de *Expos* (1985-91) y *Cardenales de San Luis* (1992), en el certamen de 1993, con los *Rockies de Colorado*, se convirtió en el primer venezolano champion bate en una contienda de MLB.

Vizquel hizo el grado como los *Marineros*, a la edad de 22 años, en 1989, para facturar la primera de 24 temporadas que jugó en una brillante carrera caracterizada por su excelencia defensiva.

Tras la huella de “Chico” y Aparicio

A la edad de 16 años, mientras trataba de ganar un cupo con una selección del esta-

do Miranda para un campeonato nacional, Oswaldo Guillén recibió la primera propuesta para dar el salto al beisbol profesional. Pedro Padrón Panza le ofreció trabajo con los *Tiburones de La Guaira*.

Como era menor de edad, fue necesaria la autorización del representante del jugador. Oswaldo Sr. solo puso una condición al propietario de los escualos: debía mover sus influencias para que el muchacho también jugara en Estados Unidos.

El 17 de diciembre 1980, se materializó ese deseo cuando el scout puertorriqueño Luis Rosas lo reclutó para los *Padres de San Diego*.

En mayo de 1981 juega como profesional por primera vez, en la desaparecida Liga Centro Occidental, con el club *Proletarios de Trujillo*, al mando de Pompeyo Davalillo.

Allí se mantiene por breve lapso. En la tercera semana de junio de 1981, viaja por primera vez a Estados Unidos. Se une a la cursal novatos de *San Diego* en Bradenton, Florida, en la Liga de la Costa del Golfo, donde deja .259 de promedio en 55 encuentros. Al regresar a Venezuela se une por primera vez a club litoralense que entonces conducía Luis Aparicio.

En los siguientes tres certámenes es promovido de categoría por la organización de *San Diego*, de Reno clase A en 1982, a Beaumont AA en 1983 y en 1984 a la categoría antesala de las ligas mayores, el club *Las Vegas Stars*, de las Liga de la Costa del

Pacífico, donde se consagra como un bateador que sabe hacer contacto con la pelota, al dejar promedio de .293.

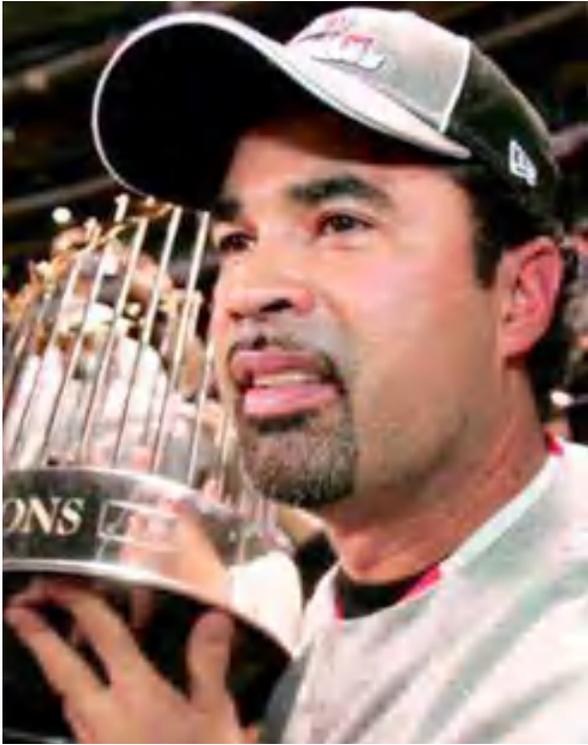
Segundo Novato del Año

El 6 de diciembre de 1984, mientras jugaba con La Guaira en la Liga Venezolana de Beisbol Profesional (LVBP), Guillén se enteró que los *Padres* lo habían enviado a los *Medias Blancas de Chicago*, junto con el utility venezolano Luis Salazar, y los lanzadores Bill Long y Tim Lollar, a cambio de tres pitchers: LaMarr Hoyt, Todd Simmons y Kevin Kristan.

A los 21 años asiste al spring training de los patiblancos por primera vez. A las pocas semanas convence al mánager, Tony La Russa, de su capacidad para jugar como a diario como shortstop desde la primera fecha. Así inicia su exitosa carrera de 16 campañas.

Deja .273 de average (de 491-134) en 150 juegos y al campo fija .964 de promedio de fildeo (12 errores en 1202. innings), más 614 lances y 80 dobleplays, como principales credenciales para superar en la votación, 101 puntos por 67, al zurdo mexicano Teodoro Higuera, de los *Cerveceros de Milwaukee*.

Así dio inició la trayectoria ligamayorista de 16 campañas de quien siguió la tradición de excelencia de los torpederos venezolanos con los *Medias Blancas de Chicago*, iniciada en los años cincuenta Alfonso “Chico” Carrasquel y Aparicio.



En 2005, Oswaldo Guillén condujo a los Medias Blancas de Chicago a ganar la Serie Mundial por primera vez desde 1917, primer mánager extranjero campeón del Clásico de Octubre

Por trece temporadas se mantiene en la nómina de los patiblancos. Con ese club, de 1985 a 1997, interviene en 1.743 juegos y deja average vitalicio de .265 con 24 jonrones, 565 carreras remolcadas y 163 robos, además de ganar el Guante de Oro como shortstop de la Liga Americana en 1990 y asistir a tres Juegos de Estrellas.

A finales de enero de 1997 pacta como agente libre con los *Orioles de Baltimore* y luego de ser dejado en libertad en mayo, acuerda con los *Bravos de Atlanta*, club con el que permanece hasta 1999. Juega su último certamen con los *Devil Rays de Tampa*

en 2000. En total, participó en 1.993 juegos, conectó 1.754 hits en 6,686 turbos para .264 de average vitalicio.

Mánager campeón mundial

En 2001, Guillén asistió como invitado a los entrenamientos de *Tampa*, pero antes de comenzar la temporada quedó fuera de los planes. A principios de junio se integró al plantel técnico de los *Expos de Montreal*, convocado por el mánager, Jeff Torborg. Así comenzó su carrera como técnico.

El club canadiense de la Liga Nacional fue vendido al concluir esta campaña, pero Jeffrey Loria compró los *Marlins de Florida* y trasladó a Miami a todo el personal a partir de 2002.

Al finalizar la edición de 2003, bajo la batuta de Jack McKeon y la inspiración de Guillén, como coach de tercera base, los peces levantaron la copa de campeones de la Serie Mundial tras vencer a los *Yankees de Nueva York* en seis encuentros.

El 3 de noviembre de 2003, Guillén fue entrevistado por Kenny Williams, gerente de los *Medias Blancas de Chicago*. Ese mismo día el club anunció la contratación del venezolano como el 37° mánager en la historia de la franquicia.

El 26 de octubre de 2005, luego de dar cuenta 1-0 de los *Astros* para completar barrida de cuatro juegos, en el Minute Maid Park de Houston, los *Medias Blancas* coro-



Andrés Galarraga fue el primer criollo que se proclamó campeón bate en MLB. En 1993 dejó .370 de promedio con los Rockies de Colorado

naron su primera Serie Mundial en 88 años.

Guillén se convirtió en el primer manager latino en alzar el trofeo y en el primer dirigente campeón de los patiblanco desde el año 1917.

En 2006, condujo a la representación de la Liga Americana en el Juego de Estrellas, celebrado el 11 de julio, en el PNC Park de la ciudad de Pittsburgh. Llevó a la representación de la Liga Americana a imponerse 3 carreras por 2.

Por seis campañas más siguió al frente de los *Medias Blancas* y en 2012 condujo a los *Marlins de Miami*. En 1.457 juegos de ronda eliminatoria como piloto de Grandes Ligas, tiene balance de 747-710.

La embestida de “Gato”

Andrés Galarraga heredó de su compañero en los *Leones del Caracas*, Antonio Armas, la capacidad de toletero productivo.

La fanaticada recuerda al slugger de Chapellin, principalmente, por sus años como jonronero en los parques de Denver, donde descargó 102 de sus 399 jonrones: 73 en Coors Field y 29 en Milehigh Stadium, durante sus cinco años (1993-97) con los *Rockies*.

Pero hay que indicar que al principio destacó a la ofensiva con los *Expos de Montreal* y al final de su carrera redondeó buenas actuaciones con los *Bravos de Atlanta*.

En 1987, consiguió su primera campaña sobre .300 (.305) y llevó al plato 90 rayitas.

Para 1988 promedió .302, fue líder en tres departamentos de la Liga Nacional como hits (184), dobles (42) y bases alcanzadas (329).

Con los *Rockies* se coronó campeón bate con .393 de average (de 470-174) en 1993, fue el mejor en jonrones de la Liga Nacional en 1996 (47) y dos veces encabezó el apartado de impulsadas: 1996 (150) y 1997 (140).

A lo largo de diez de sus 19 años de servicio en MLB, Galarraga logró disparar por lo menos 20 cuadrangulares. Capitalizó cinco campañas de 30 o más bambinazos y tres veces descargó como mínimo 40 tablazos de vuelta completa. En cinco ocasiones, tres con *Colorado* y dos con *Atlanta*, remolcó 100 o más carreras.

Por años conservó el récord de jonrones para artilleros venezolanos con los 47 maderazos que dio en 1996, hasta que en 2019 Eugenio Suárez conectó 49 con los *Rojos de Cincinnati*.

Tras vencer el cáncer en 1999, volvió con los *Bravos* en la contienda de 2000 y logró jugar hasta 2004. Con *Expos*, *Cardenales*, *Rockies*, *Bravos*, *Rangers*, *Gigantes*, *Expos*, en una segunda etapa, y *Angelinos* jugó 483 partidos entre 2000 y 2004, para finalizar su carrera con .288 de average vitalicio (de 8.096-2333) en 19 temporadas y 2 mil 557 juegos.

Las manos protectoras de Omar

La tradición de solvencia defensiva en el shortstop impuesta por Carrasquelito, Aparicio y Concepción a los años 50, 60 y 70 si-

guió con Oswaldo Guillén y Omar Vizquel a partir de los ochenta.

Tras la incursión de Guillén a mitad de la década, llega Omar Vizquel, en 1989, con los *Marineros de Seattle*, a jugar la primera de 24 campañas como bigleaguer, cifra récord para jugadores latinoamericanos.

Firmado en abril de 1984, a la edad de 17 años, necesitó poco más de 400 juegos en el sistema de ligas menores de Seattle antes de alcanzar el máximo nivel, lo que materializó el lunes 3 de abril de 1989, en el encuentro inaugural de la temporada.

Ese día los navieros visitaron a los *Atléticos* en el Alameda County Coliseum de Oakland y perdieron 3 carreras por 2. Vizquel alineó como shortstop y noveno bate, falló en tres visitas al plato y a la defensiva intervino en una doble matanza y cometió un pecado.

Ese fue el primero de 2 mil 709 juegos con los que impuso récord para especialistas de la posición de campocorto en su trayectoria (1989-2012), y registró el primero de 1.734 dobleplays, máxima cifra entre torpederos de las ligas mayores.

Con el club de *Seattle* jugó sus primeras cinco campañas, Luego transitó por 11 años con los *Indios de Cleveland* (1994-2004), *Gigantes de San Francisco* (2005-08), *Rangers de Texas* (2009), *Medias Blancas de Chicago* (2010-11) y *Azulejos de Toronto* (2012). Su promedio de fildeo fue de .985, el mejor de la



Omar Vizquel tiene la mejor cosecha de Guantes de Oro entre los venezolanos. En once ocasiones ganó ese premio. Es el campocorto con mejor promedio de fildeo en la historia

historia entre los shortstops que han jugado al menos un millar de encuentros.

Desde 2018 figura en la planilla de votación para el Salón de la Fama de Cooperstown, pero todavía no ha logrado reunir el 75 por ciento necesario de votos para quedar electo. Obtuvo 37% la primera vez. En 2019, recibió 42.8%, recaudó 52.6% en 2020, bajó a 49.1% en 2021 y a 23.9% en 2022.

Colección dorada de Vizquel

Más de la mitad de los 54 trofeos Guantes de Oro con los que han sido galardonados peloteros venezolanos desde el año 1958, están en poder de seis especialistas de la posición de shortstop.

En su carrera de 24 años Omar Vizquel logró reunir once Guantes de Oro, la segunda mayor cantidad de la historia, solo superada por Ozzie Smith, quien a lo largo de 19 años (1978-96), fue reconocido por su excelencia defensiva como torpedero en 13 ocasiones.

Integrantes de la promoción

Además de Guillén, Vizquel y Galarraga otros veinticinco talentos venezolanos llegaron a las ligas mayores en los ochenta. Fue la última vez que en una década debutaron menos de 30 criollos. Los integrantes de esta clase fueron: Luis Leal (*Azulejos*/25 de mayo de 1980), Luis Salazar (*Padres*/15 de agosto de 1980), Luis Aponte (*Medias Rojas*/4 de sep-

CRIOLLOS GUANTE DE ORO

SHORTSTOPS (28)

Omar Vizquel 11: Marineros de Seattle LA 1993; Indios de Cleveland LA 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000, 2001; Gigantes de San Francisco LN 2005, 2006

Luis Aparicio 9: Medias Blancas de Chicago LA 1958, 1959, 1960, 1961, 1962, 1968, 1970; Orioles de Baltimore LA 1964, 1966

David Concepción 5: Rojos de Cincinnati LN 1974, 1975, 1976, 1977, 1979

Oswaldo Guillén 1: Medias Blancas de Chicago LA 1990

César Izturis 1: Dodgers de Los Ángeles LN 2004

Alcides Escobar 1: Reales de Kansas City LA 2015

OUTFIELDERS (11)

Ender Inciarte 3: Bravos de Atlanta LN 2016, 2017, 2018

Carlos González 2: Rockies de Colorado LN 2012, 2013

Gerardo Parra 2: Diamondbacks de Arizona LN 2011, 2013

Víctor Davalillo 1: Indios de Cleveland LA 1965

Bob Abreu 1: Filis de Filadelfia LN 2005

Franklin Gutiérrez: 1 Marineros de Seattle LA 2010

David Peralta 1: Diamondbacks de Arizona LN 2019

SEGUNDA BASE (6)

Jesús Marcano Trillo 3: Filis de Filadelfia LN 1979, 1981, 1982

José Altuve 1: Astros de Houston LA 2015

Yolmer Sánchez 1: Medias Blancas de Chicago LA 2019

César Hernández 1: Indios de Cleveland LA 2020

CATCHER (6)

Salvador Pérez 6: Reales de Kansas City LA 2013, 2014, 2015 2018, 2019, 2020

PRIMERA BASE (2)

Andrés Galarraga 2: Expos de Montreal LN 1989, 1990

PITCHER (1)

Johan Santana 1: Mellizos de Minnesota LA 2007

tiembre de 1980), Luis Mercedes Sánchez (*Angelinos*/10 de abril de 1981), Fred Manrique (*Azulejos*/23 de agosto de 1981), Leonardo Hernández (*Orioles*/19 de septiembre de 1982), Argenis Salazar (*Expos*/10 de agosto de 1983), Tobías Hernández (*Azulejos*/22 de junio de 1984), Álvaro Espinoza (*Mellizos*/14 de septiembre de 1984), Urbano Lugo (*Angelinos*/12 de agosto de 1985), Gustavo Polidor (*Angelinos*/7 de septiembre de 1985), Lester Straker (*Mellizos*/11 de abril de 1987), Alfredo Pedrique (*Mets*/14 de abril de 1987), Miguel García (*Angelinos*/30 de abril de 1987), Ubaldo Heredia (*Expos*/12 de mayo de 1987), Alexis Infante (*Azulejos*/27 de septiembre de 1987), Oswald Peraza (*Orioles*/4 de abril de 1988), Johnny Paredes (*Expos*/29 de abril de 1988), Ángel Escobar (*Gigantes*/17 de mayo de 1988), Germán González (*Mellizos*/5 de mayo de 1988), Antonio Castillo (*Azulejos*/14 de agosto de 1988), Carlos “Café” Martínez (*Medias Blancas*/2 de septiembre de 1988), Carlos Quintana (*Medias Rojas*/26 de septiembre de 1988), Wilson Álvarez (*Rangers*/24 de julio de 1989) y Julio Machado (*Mets*/7 de septiembre de 1989).

Talento abundante en los noventa

El buen rendimiento experimentado por los talentos criollos que se llegaron a Grandes Ligas en los años ochenta, obligó a las diferentes organizaciones a explorar con mayor

interés el territorio venezolano. De hecho, a mediados de esa década, por iniciativa del scout de los *Astros de Houston*, Andrés Reiner, se ensaya por primera vez con la posibilidad de establecer en el país academias de Grandes Ligas.

Un poco más adelante, al inicio de los años noventa, varias organizaciones compiten en la Liga Paralela al campeonato profesional y en 1997 se crea formalmente la *Venezuelan Summer League*, donde dieron sus primeros pasos muchas de las figuras que comenzaron a destacar en MLB a partir del nuevo milenio.

Es precisamente en ese período de segunda mitad de los años noventa, en el que Venezuela comienza a avanzar como alto proveedor de recursos para el beisbol estadounidense. En 1997, por ejemplo, inicia operaciones la primera liga de categoría de novatos (16 a 22 años de edad), con sucursales de las organizaciones *Astros de Houston* (Guacara), *Filis de Filadelfia* (Tronconero), *Piratas de Pittsburgh* (San Joaquín), *Marineros de Seattle* (Bejuma), *Tigres de Detroit* (Ciudad Alianza), *Cardenales de San Luis* (Bejuma), *Mets de Nueva York* (Tronconero) y *Mantarrayas de Tampa* (Guacara).

Igualmente, en esa época, se produce la primera adquisición significativa en materia de bonificación para un prospecto venezolano, cuando el jardinero Jackson Melián, recomendado por el scout Raúl “Chingo” Or-



Luis Leal llegó a 51 victorias en 1985, su sexta y última campaña con Toronto. En ese momento desplazó a Alejandro “Patón” Carrasquel como el pitcher venezolano con mayor cantidad de triunfos en las mayores

tega y representado por la oficina del agente Scott Boras, es reclutado por los *Yankees de Nueva York* el 2 de julio de 1996, con bonificación de \$1.6 millones.

Después de la firma de Melián, hasta 2022, es frecuente ver titulares en diarios y portales digitales de prospectos venezolanos que son reclutados con atractivas bonificaciones de siete dígitos.

Wilson Álvarez impecable en su segundo juego

Aunque fue el penúltimo integrante de la “promoción de los ochenta”, el zurdo zuliano



El zurdo zuliano Wilson Álvarez fue el primer criollo que lanzó un juego sin hit ni anotación en la historia de las Grandes Ligas. Lo consiguió en apenas su segunda presentación como bigleaguer, el 11 de agosto de 1991

Wilson Álvarez marcó pauta entre los criollos que compitieron en MLB en los noventa.

Luego de ser castigado en su primera presentación con *Texas*, al no poder sacar out ante *Toronto* y permitir que tres de los cinco enemigos que enfrentó le pisaran la goma, producto de un sencillo y dos jonrones, Wilson Álvarez, hizo toda una labor de reingeniería después que los *Rangers* lo cambiaron a los *Medias Blancas* cinco días después del debut.

Entre finales de julio de 1989 y principios de agosto de 1991, afinó el control y todas las piezas de su repertorio en sucursales AA y

AAA de los patiblanco. Así, cuando le dieron la primera oportunidad de volver a lanzar en las Grandes Ligas, causó enorme impacto al dejar sin hit ni carrera a los *Orioles*.

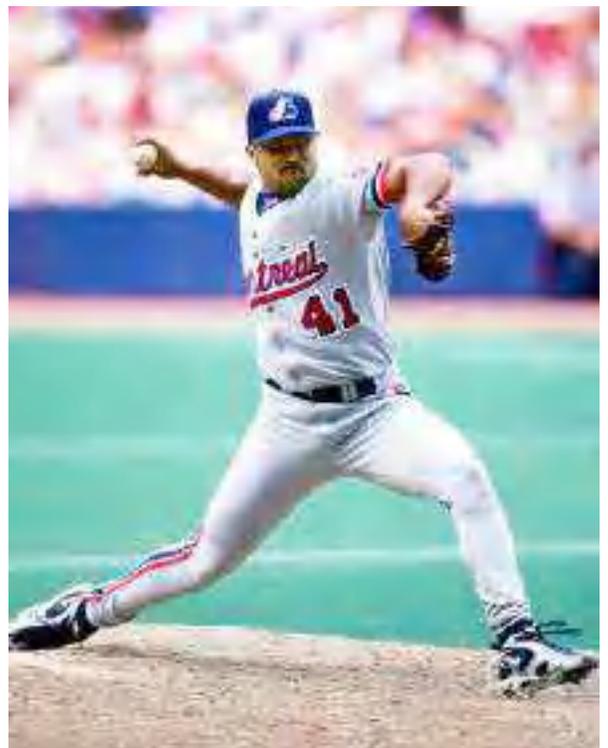
El domingo 11 de agosto, ante 40 mil 455 aficionados que se dieron cita en el Memorial Stadium de la ciudad de Baltimore, Álvarez hizo historia como el primero de seis venezolanos que han bordado joyas de pitcheo en las ligas mayores.

Con 128 pitcheos, 75 en strike, maniató a la toletería oropéndola. Cinco enemigos lograron alcanzar la inicial por boleto, retiró a siete por la vía del ponche y contó con el respaldo defensivo del jardinero central, Lance Johnson, quien en el octavo inning se lanzó de cabeza para atrapar peligrosa línea de Chris Hoiles. Otra jugada controversial la protagonizó el catcher Ron Karkovice en el séptimo, cuando le acreditaron error por lanzar desviado a primera cuando Cal Ripken Jr, dio un machucón delante del plato.

Ese día, el zurdo zuliano de 21 años se convirtió en el primer novato que facturó un *no-hitter* en MLB desde que Mike Warren lo consiguió, con los *Atléticos* ante los *Medias Blancas*, el 29 de septiembre de 1983, y en el más joven desde que Vida Blue lo hizo con *Oakland*, a la edad de 20 años, ante los *Mellicos de Minnesota*, el 21 de septiembre de 1970.

Alto rendimiento monticular

Con patiblanco (1991-97), *Gigantes de San*



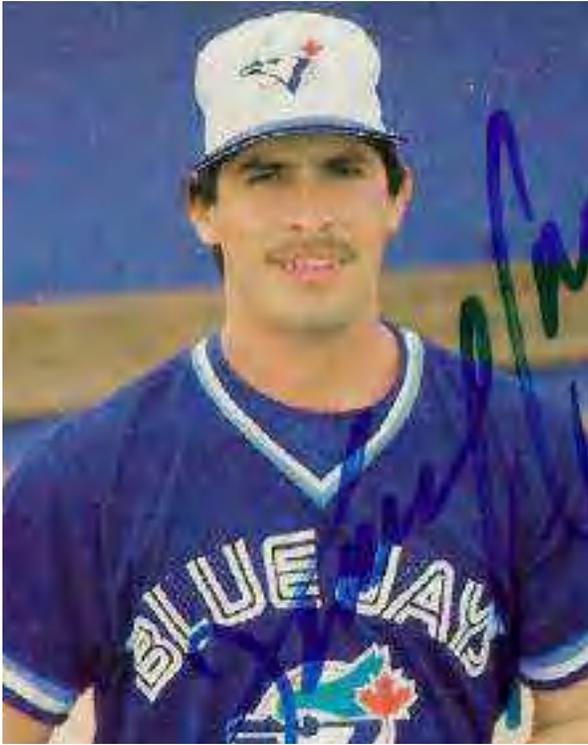
Ugueth Urbina fue el primer relevista venezolano que encabezó el departamento de juegos salvados en una campaña de Grandes Ligas, al lograr 41 rescates con Montreal en 1999

Francisco (1997) y *Rays de Tampa* en los últimos dos años de la década, Álvarez fue el pitcher criollo que obtuvo más victorias (86), lanzó más episodios (1433.0) y logró mayor número de ponches (1074) durante el período comprendido entre 1990 y 1999.

En dos ocasiones ganó 15 encuentros (1993 y 1996) y tres veces lanzó al menos 200 innings (1993, 1996 y 1997).

Urbina primer candado

A la edad de 16 años, la recta de Ugueth Urbina estaba muy cerca de llegar a las 90 millas. Gracias a preparación sistemática su repertorio



El zurdo Antonio Castillo se convirtió en 1993 en el primer serpentinerero criollo que se apuntó una victoria en un juego de Serie Mundial, en la edición que Toronto le ganó a Filadelfia en seis juegos

mejoró. El 2 de julio de 1990 fue reclutado por los *Expos de Montreal* y asignado a la sucursal de novatos en la Liga de la Costa del Golfo, a la cual reportó en la primavera de 1991.

Cinco campañas de formación y alrededor de un centenar de salidas como pitcher abridor en ligas menores, le dieron el oficio para ser promovido la primera vez al equipo grande, por siete encuentros, durante la campaña de 1995.

A los 21 años de edad dejó buena impresión al mánager dominicano Felipe Rojas Alou al lograr marca de 2-2 en cuatro inicios y tres apariciones en relevo, aunque la efec-

tividad de 6.17 en 23.1 entradas estuvo alta.

Al año siguiente, comenzó la campaña en la sucursal AAA de Ottawa. Después de dejar balance de 3-1 en ocho aperturas, fue promovido al equipo grande a mediados de mayo. En su campaña de novato fue empleado en 33 encuentros, 17 en rol de abridor, para terminar con buena marca de 10-5, 3.71 de efectividad, 44 boletos y 108 ponches en 114 innings.

Entonces el estratega quisqueyano consideró que Urbina estaba listo para reemplazar a su sobrino, Mel Rojas, como cerrador de la tropa canadiense de la Liga Nacional a partir de 1997.

Y a partir de ese momento se desempeñó con éxito en ese rol al apuntarse 27 rescates, mejoró a 34 juegos salvados en 1998 y fue el mejor apagafuegos de la Liga Nacional en 1999, al salvar 41 encuentros en 71 salidas, segunda mayor cantidad de apariciones en su carrera después de las 72 que cumplió con *Texas* y *Florida* en 2003. Con el club de *Miami* estuvo en la Serie Mundial de 2003 y logró par de salvados ante los *Yankees de Nueva York* para justificar el anillo de campeón.

En tres de las cinco temporadas que lanzó con *Montreal* en los años noventa, Urbina facturó 102 de los 237 rescates que consiguió en una carrera que se prolongó hasta 2003 con *Medias Rojas de Boston* (2001-02), *Rangers de Texas* (2003), *Marlins de Florida* (2003), *Tigres de Detroit* (2004-05)

y *Filís de Filadelfia* (2005).

Otros dos monticulistas criollos sobresalieron en los años noventa. fueron los zurdos Omar Daal y Antonio Castillo.

Daal debutó con los *Dodgers* en 1993. Estuvo hasta 1999 con el club de *Los Ángeles* (1993-95). Luego actuó con *Expos de Montreal* (1996-97), *Azulejos de Toronto* (1997) y *Diamondbacks de Arizona* (1998-99). Ganó 36 juegos en 270 salidas, 64 en rol de abridor. Castillo se estrenó con los *Azulejos de Toronto* en 1988 y en medio de la siguiente campaña fue cambiado a Atlanta. Durante los años noventa trabajó con *Bravos* (1990-91), *Mets de Nueva York* (1991), regresó los pájaros azules (1993-96) y finalizó su carrera con los *Medias Blancas de Chicago* (1996-98). En 360 juegos (354 en relevo) durante ese lapso, logró 26 triunfos y 21 rescates.

Durante la Serie Mundial de 1993, entre *Toronto* y *Filadelfia*, dejó marca de 1-0 en dos apariciones. El 20 de octubre ganó el cuarto desafío que finalizó con marcador de 15 por 14, con relevo de dos innings y un tercio, primer venezolano que se apuntó victoria en un clásico de octubre.

Galarraga encendido

Con average de .294 (de 4.501-1.321) en nueve campañas (1990-98), Andrés Galarraga fue el criollo con mejor consistencia ofensiva. Dio 238 dobles, 255 jonrones y remolcó 819 carreras como líder del grupo de venezolanos.

Los *Expos de Montreal* enviaron a Galarraga a los *Cardenales de San Luis* al culminar la temporada de 1991. Consideraron entonces que el caraqueño estaba en declive al conectar para .241 con 29 jonrones y 120 remolcadas en las dos primeras campañas de la década.

Lo mejor que le pudo suceder al caraqueño experiencia con *San Luis* fue encontrarse con el coach de bateo Don Baylor, quien lo asesoró para cambiar la mecánica de bateo y al finalizar la temporada, al ser nombrado mánager de los *Rockies de Colorado*, lo reclutó como agente libre para formar parte del nuevo equipo de expansión.

Galarraga respondió con el mejor promedio de la Liga Nacional (.370), en interesante batalla con Tony Gwynn, convirtiéndose en el primer campeón bate del país.

Edgardo Alfonzo despunta

Otros buenos artillero venezolano que comenzó a despuntar en años noventa fue el mirandino Edgardo Alfonzo, quien se estrenó con los *Mets de Nueva York* durante la campaña de 1995.

Entre su campaña de estreno y 1999 dejó respetable .290 de promedio con 6898 incogibles en 2 mil 406 turnos con el madero con 62 vuelacercas (superado solo por los 255 de Galarraga).

Durante ese período bateó sobre .300 en las ediciones de 1997 (.315) y 1999



Edgardo Alfonzo vivió con los Mets de Nueva York (1995-2002) los mejores años de su carrera de doce temporadas en las Grandes Ligas

(.304). En este último año anotó 123 carreras y fletó 108 rayitas en 154 juegos, para certificar que a la edad de 25 años contaba con enorme potencial.

De los 62 peloteros venezolanos que jugaron por primera vez en Grandes Ligas durante la década de los noventa, una docena lo hizo en la edición de 1997, para imponer récord de estrenos en ese momento.

Entre los talentos que irrumpieron a partir de 1995 y quedaron listos para emprender, a partir de allí, trayectorias exitosas, de al menos diez temporadas, se encuentran: Bob Abreu (1996-2014), Miguel Cairo (1996-2012), Henry Blanco (1997-2013),

Alex González (1998-2014), Magglio Ordóñez (1997-2011), Ramón Hernández (1999-2013), Carlos Guillén (1998-2011), Luis Sojo (1990-2003), Melvin Mora (1999-2011), Eduardo Pérez (1995-2005), Tomás Pérez (1995-2008), Raúl Chávez (1996-2009), Kelvin Escobar (1997-2009), Antonio Armas Jr. (1999-2008), Roger Cedeño (1995-2005) y Giovanni Carrara (1995-2006).

La invasión del nuevo milenio

El programa de desarrollo implementado a mediados de los años ochenta, el cual dio como resultado, entre otras firmas, a Melvin Mora, Richard Hidalgo, Freddy García,

Bob Abreu, Carlos Guillén, Roberto Petagine, Raúl Chávez y Johan Santana para los *Astros* y luego adquirir mayor formalidad con el establecimiento de la Venezuelan Summer League a partir de 1997, hasta su desaparición en 2016, aportó buena cantidad de recursos a las Grandes Ligas.

Casi tres centenares y medio de los 464 jugadores venezolanos que han visto acción de 1939 a 2022, hicieron el grado entre 2000 y 2022, lo que indica que es alrededor del 75% del total.

La cifra global hasta mediados de septiembre de 2022 puede elevarse a 468, por casos no nacidos en el país o de padres venezolanos, con derecho a reclamar la nacionalidad.

Hasta el 17 de septiembre de 2022, cuando el infielder Liván Soto fue convocado por los *Angelinos de Los Ángeles*, y actuó en encuentro contra *Seattle*, veintitrés venezolanos se estrenaron en la temporada, para ampliar récord, dejando atrás la marca de veinte debutantes que se había impuesto en 2014 y 2015.

Desde finales de los años noventa, gracias a esos programas de desarrollo, Venezuela desplazó a Puerto Rico como el segundo país proveedor de talento a las Grandes Ligas después de la República Dominicana.

Desde mediados de los años noventa, Major League Baseball lleva un registro pormenorizado del número de jugadores extranjeros que inscriben los equipos cada

temporada en roster de día inaugural, incluidos los que inician en lista de incapacitados.

En este sentido, las cifras de Venezuela en las última diez campañas, tomadas de los boletines informativos de mlb.com, son: 2022 (67), 2021 (64), 2020 (75), 2019 (68), 2018 (74), 2017 (76), 2016 (63), 2015 (65), 2014 (59) y 2013 (63).

Beneficiarios del sueño de Reiner

Cuatro de los aspirantes que llegaron al complejo deportivo de Guacara, donde Andrés Reiner y su equipo técnico comenzaron a evaluar y firmar a centenares de jugadores, lograron hacer el grado a en los años noventa con los *Astros de Houston*: Roberto Petagine (1994), Bob Abreu (1996) y Richard Hidalgo, mientras que otros lograron la meta con otros clubes: Raúl Chávez con *Expos de Montreal* (1996), Melvin Mora con los *Mets de Nueva York* (1999), Freddy García y Carlos Guillén con los *Marineros de Seattle* en 1999 y Johan Santana con los *Mellizos de Minnesota* (2000).

Con los siderales, Petagine jugó ocho partidos en 1994, fue suplente con *Padres* (1995), *Mets* (1996-97) y *Rojos* (1998), para luego emprender exitosa incursión en Japón.

Abreu no alcanzó a mostrar todo el arsenal con el que contaba. Apenas intervino en 74 desafíos con *Houston* entre 1996 y 1997, en los que dio tres jonrones y promedió .248.

El potencial completo lo exhibió el jar-



El húngaro Andrés Reiner abrió las puertas para que se instalaran en el país, a partir de 1989, diversas academias de béisbol tuteladas por organizaciones de Grandes Ligas

dinero aragüeño a lo largo de sus otras 16 campañas con *Filis de Filadelfia* (1998-2006), *Yankees de Nueva York* (2006-08), *Angelinos de Los Ángeles* (2009-12), *Dodgers de Los Ángeles* (2012) y *Mets de Nueva York* (2014).

Abreu bateó sobre .300 en seis ocasiones con *Filadelfia*: .312 (1998), .335 (1999), .336 (2000), (.308) (.300) y (.301). En catorce oportunidades robó al menos 20 almohadillas, con tope personal de 40 en 2004. Ocho veces impulsó al menos un centenar de rayitas, cinco con *Filadelfia*; 2001 (110), 2003 (101), 2004 (105), 2005 (102) y 2006 (107), dos con los *Mulos* 2007 (101) y 2008 (100) y una con los *Serafines* 2009 (103).

La máxima expresión de poder y velocidad a lo largo de la carrera de Abreu quedó

establecida en dos temporadas de al menos 30 jonrones y 30 robos. Formó parte de ese exclusivo club con Filadelfia en las ediciones de 2001 (31/36) y 2004 (30/40).

Hidalgo debutó con *Houston* a los 22 años en 1997 y tres años después, en la contienda de 2000, produjo 44 bambinazos y fletó 122, carreras en 153 juegos.

García y Guillén incursionaron con los *Marineros* a partir de 1999, En su primer certamen el derecho de Baruta impuso marca de victorias para novatos criollos al ganar en 17 ocasiones. Quedó líder de la Liga Americana en efectividad (3.01) y episodios lanzados (238.2), además de obtener 18 triunfos, en 2001.

En 2005 ayudó a los *Medias Blancas* de Oswaldo Guillén a coronarse en la Serie

Mundial contra *Houston*. Finalizó su carrera en 2013 con 156 juegos ganados, la segunda mayor cantidad entre los criollos, superada solo por Félix Hernández (169).

Santana fue firmado por los Astros el 2 de julio de 1995. En las menores con *Houston* lanzó en 77 juegos, 49 como abridor con varias sucursales, hasta que el 13 de diciembre de 1999 fue seleccionado por los *Marlins de Florida* en el sorteo de Regla 5.

Ese mismo día los peces lo negociaron a los *Mellizos de Minnesota*, club con el que debutó el 3 de abril de 2000 ante los *Rays de Tampa* y obtuvo la primera de 139 victorias que le acreditan como uno de los mejores serpentineros venezolanos de todas las épocas. De los logros obtenidos por el zurdo meridiano en su exitosa carrera con gemelos (2000-07) y metropolitanos (2008-12) hablaremos ampliamente un poco más adelante.

Miguel Cabrera un bate para la historia

La afirmación de que Miguel Cabrera debe ser considerado como uno de los más notables toleteros de las Grandes Ligas, perteneciente a la generación del nuevo milenio, no es algo que forma parte de una campaña de mercadeo de su representante para conseguir más dinero a al momento de discutir honorarios o para atraer contratos de publicidad.

El solo hecho de verificar que en un período de 143 años (1878-2021) solamente catorce hombres ganaron en 16 ocasiones



Bob Abreu tuvo dos temporadas de al menos 30 jonrones y 30 robos. Formó parte de ese exclusivo club con Filadelfia en las ediciones de 2001 (31/36) y 2004 (30/40)

la Triple Corona de bateo en los circuitos mayores de Estados Unidos, vale decir, Liga Nacional y Liga Americana, y que Cabrera fue el último de ellos, en la edición de 2012, con los *Tigres de Detroit*, del joven circuito, es la prueba más fiel de que el artillero de Maracay figura entre los bigleaguers más eficientes y productivos de cualquier época a la hora de empuñar el barquillo.

En 2012, su décimo año en ligas mayores, quinto con los *Tigres de Detroit*, Cabrera redondeó brillante performance como antesalista y tercer hombre de la formación de ataque del mánager, Jim Leyland, para ayudar a los bengalíes a coronarse campeones



Freddy García finalizó su carrera en 2013 con 156 juegos ganados, la segunda mayor cantidad entre los criollos, superada solo por Félix Hernández (169)

de la Liga Americana a llegar a la Serie Mundial, en la cual cayeron por barrida ante los *Gigantes de San Francisco*.

Triple Corona y doble MVP

A la edad de 29 años el aragüeño se convirtió en el primer ganador de la Triple Corona en 45 años que logró encabezar la Liga Americana en promedio ofensivo (.330), jonrones (44) y carreras impulsadas (139), desde que Cal Yastrzemski lo hizo con los *Medias Rojas de Boston* de 1967 (.326AVG/44HR/121CI).

A la hora de seleccionar el Jugador Más Valioso de la Liga Americana en 2012, la mayoría del panel de periodistas especializa-

dos (22 de 28) que participó en la elección de la Asociación de Cronistas de Béisbol de Estados Unidos (BBWAA, por sus siglas en inglés), no dudo en colocar en la primera casilla de su formulario al jugador nacido en Maracay, el 18 de abril de 1983.

Para la contienda de 2013 renovó el trofeo de MVP, esta vez lo favorecieron colocándolo en primer lugar, 23 de 30 periodistas de la BBWAA.

El criollo se convirtió en el vigésimo sexto jugador que obtiene la altísima distinción en campañas consecutivas, segundo en la historia de los *Tigres de Detroit* después de lanzador Hal Newhouser, quien lo consiguió en 1944 y 1945. Otros jugadores de la Liga Americana distinguidos como Más Valiosos de forma consecutiva fueron Jimmie Foxx (1932-33), Yogi Berra (1954-55), Mickey Mantle (1956-57), Roger Maris (1960-61) y Frank Thomas (1993-94).

Cuatro cetros de Champion Bate

El liderato de bateo que redondeó Cabrera en 2012, como la primera punta de su histórica Triple Corona, fue el segundo de cuatro que ha obtenido. En 2011 ganó el primero con average de .344 (de 592-197), para 2013 se llevó el tercero consecutivo al redondear promedio de .348 (de 555-193) y en 2015 volvió a quedar al frente del departamento con cociente de .338 (de 429-145).

El 20 de junio de 2023 se cumplirán

20 años del debut de Miguel Cabrera en las Grandes Ligas.

En esa fecha, durante la contienda de 2003 se estrenó con los *Marlins de Florida*, en partido interligas contra los *Mantarrayas de Tampa*. Su primer hit fue un cuadrangular de dos carreras contra el zurdo Al Levine, en el décimo primer inning, para dejar en el terreno 3 por 1 a sus rivales.

Los *Marlins* lo habían firmado cuatro años antes, el 2 de julio de 1992, a la edad de 16 años, por recomendación del scout Miguel Ángel García, con bonificación de \$1.8 millones, la más jugosa para un prospecto venezolano en aquel momento.

Desde luego que el reporte de García señalaba que el jovencito maracayero, que entonces solía jugar en la posición de shortstop, contaba con habilidades por encima del promedio en todos los aspectos del juego. Pero para aquel momento era muy difícil aventurarse a pronosticar que Miguel Cabrera estaba en camino a inscribir su nombre como uno de los mejores bateadores de la historia del béisbol mayor.

Y mucho menos que llenaría su vitrina personal con invalores trofeos como la Triple Corona Ofensiva de la Liga Americana en 2012, sendas placas que lo acreditan como el Jugador Más Valioso de la Liga Americana en las ediciones de 2012 y 2014, y una colección enorme de pelotas que señalan importantes momentos de su trayectoria,

entre las cuales sobresalen la del cuadrangular número 500, que disparó el 2 de agosto de 2021, contra el relevista zurdo Steven Matz, de los *Azulejos*, en el Rogers Centre de la ciudad de Toronto, y el hit número 3.000 de su carrera, que facturó el 23 de abril de 2022, en el primer juego de una doble cartelera contra los *Rockies de Colorado*.

El histórico imparable que lo convirtió en el 33° miembro del “Club de los 3 mil hits”, lo logró ante envío del derecho carabobeño Antonio Senzatela.

Ya describimos el histórico primer imparable y avanzamos 2.999 más para llegar al emblemático que le dio a Senzatela casi 19 años después.

Pero en homenaje a la notable trayectoria de quien, sin lugar a dudas será inquilino del Salón de la Fama de Cooperstown cinco años después de retirarse, hagamos un repaso por otros batazos que han dejado huella:

•**Hit N° 100:** 20 de abril de 2004, *Marlins de Florida*, vs. Roberto Hernández, *Filís de Filadelfia*, sencillo

•**Hit N° 500:** 12 de mayo de 2006, *Tigres de Detroit*, vs. Víctor Santos, *Piratas de Pittsburgh*, sencillo

•**Hit N° 1.000:** 7 de septiembre de 2008, *Tigres de Detroit*, vs. Glen Perkins, *Mellizos de Minnesota*, jonrón

•**Hit N° 1.500:** 15 de julio de 2011, *Tigres de Detroit*, vs. Gavin Floyd, *Medias Blancas de Chicago*, sencillo



En 2021, Miguel Cabrera llegó a 500 jonrones y, al año siguiente, cosechó el hit 3.000 de su carrera

•**Hit N° 2.000:** 4 de abril de 2014, *Tigres de Detroit*, vs. Ryan Webb. *Orioles de Baltimore*, jonrón

•**Hit N° 2.500:** 18 de septiembre de 2016, *Tigres de Detroit*, vs. Trevor Bauer, *Indios de Cleveland*, sencillo

22 de octubre de 2003

Con 20 años de edad, en el cuarto juego de la Serie Mundial entre *Yankees de Nueva York* y *Marlins de Florida*, en el Pro Player Stadium de la ciudad de Miami, soltó inolvidable bambinazo de dos carreras ante envío de Roger Clemens, para encaminar a su equipo a imponerse 4 carreras por 3 y empatar el clásico

2-2.

9 de agosto de 2013

Jonrón vs, Mariano Rivera para empatar en el noveno. Antes de ese día, Cabrera tenía de 4-0 en su carrera contra el cerrador panameño de los mulos. Llegó al plato como la potencial carrera del empate, con dos outs en el noveno. Dio dos fouls que golpearon su pierna para quedar en el hoyo, con dos strikes sin bola, y cuando Rivera parecía tenerlo listo para “apaga y vámonos”, el de Maracay “enganchó” el cutter del panameño en cuenta de 2-2, y sacó la bola por encima de la cerca del bosque central de Yankee Stadium.

Los neoyorquinos terminaron ganando 4-3, en diez actos, pero el protagonista de la película fue el maracayero.

16 de mayo de 2015

Frente al zurdo Tyler Lyons, de los *Cardenales de San Luis*, descargó el jonrón número 400 de su carrera. Así dejó atrás a Andrés Galarraga (399) y se apoderó del récord de jonrones para artilleros venezolanos

12 de mayo de 2021

Durante el quinto inning de un encuentro que los *Tigres* le ganaron 4-2 a los *Reales de Kansas City*, en Comerica Park, liga sencillo remolcador. Se trata del hit número 2 mil 878 de su carrera, con el cual desplaza a Omar Vizquel como el venezolano con mayor cantidad de imparables en la historia de MLB.

Altuve triple líder bate y un MVP

Producto de la Venezuelan Summer league, José Altuve fue firmado por los *Astros de Houston* en marzo de 2007 por el scout Wolfgang Ramos, refrendado por recomendación de Alfredo Pedrique. Ese mismo año jugó su primera campaña de ligas menores con la filial de novatos de Guacara.

Cinco años después, en 2011, fue seleccionado para intervenir en el partido de Futuras Estrellas, celebrado en el Chase Field de Phoenix, Arizona. El 20 de julio estaba debutando, en el Minute Maid Park de Houston, en



El venezolano Miguel Cabrera está considerado uno de los más notables toleteros en la historia de las Grandes Ligas. En 2012, ganó la Triple Corona de bateo al encabezar la Liga Americana en promedio ofensivo (.330), jonrones (44) y carreras impulsadas (139)

el primer juego de una doble cartelera contra los *Nacionales de Washington*. Alineó como camarero y segundo bate, dio un hit en cinco turnos y su equipo ganó por pizarra de 3-2.

Al concluir su primera campaña dejó average de .276 en juegos. Inmediatamente después comenzó a establecer respetable ofensiva con promedio de .290 en 2012 y .283 en 2013, antes de coronarse como el toletero de mejor rendimiento de la Liga Americana en 2014, con 225 incogibles en 660 turnos para promedio de .341. Eso lo acreditó como el quinto venezolano cham-

pion bate en MLB, después de Andrés Garraga (1993), Magglio Ordóñez (2007), Carlos González (2010) y Miguel Cabrera (2011-2013).

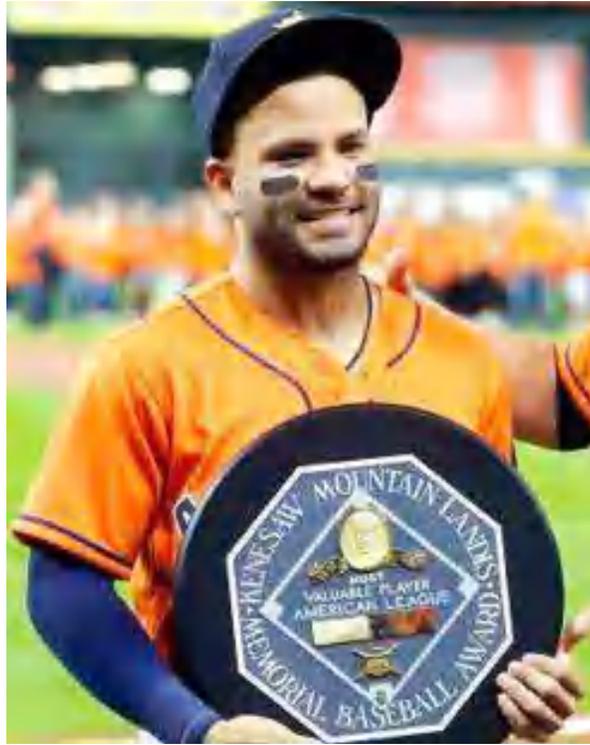
De 2014 a 2017, Altuve encabezó el departamento de hits del joven circuito con 225, 200, 216 y 204. En 2016 quedó líder por segunda vez con .338 y en 2017 volvió a coronarse al redondear .346 de average, que le sirvió de plataforma para la candidatura que le llevó a ganar el premio de Jugador Más Valioso de la Liga Americana, el mismo año que los siderales ganaron por primera vez el título de campeones de la Serie Mundial.

Antes de comenzar la temporada 2022, Altuve aparecía como el bateador con mejor average vitalicio en la historia de la franquicia de *Houston* con .308 (de 5.778-1.777) en mil 437 juegos, al tiempo que figura entre los diez mejores en categorías como hits (cuarto), bases robadas (4° con 261), dobles (4° con 340), anotadas (5° con 883) y carreras impulsadas (8° con 639)

Tres “Cy Young” para Santana y Hernández

Johan Santana y Félix Hernández son los lanzadores venezolanos que han logrado ganar el premio más de mayor prestigio que anualmente se concede a los especialistas del montículo en la Grandes Ligas.

Santana fue el primero que obtuvo tal distinción. Fue seleccionado dos veces, am-



José Altuve ha ganado en tres ocasiones el título de campeón bate de la Liga Americana, tiene un trofeo de Jugador Más Valioso y cuatro campañas de al menos 200 hits

bas por unanimidad en la Liga Americana por los miembros de la Asociación de Cronistas de Beisbol de Estados Unidos (BBWAA, por sus siglas en inglés); En el año 2004 zurdo nacido en Tovar, Mérida, el 13 de marzo de 1979, dejó marca de 20-6 con 2.61 de efectividad en 34 inicios. Primera vez en la historia que un pitcher venezolano ganó dos decenas de juegos en una campaña.

Remató la campaña con una seguidilla de 13 victorias del 17 de julio al 24 de septiembre. Fue líder en ponches (265) y dejó el más bajo promedio de carreras limpias permitidas por cada nueve episodios, en tanto que los enemigos que enfrentó le batearon

VENEZOLANOS BATE DE PLATA

Miguel Cabrera y José Altuve encabezan el grupo de 16 venezolanos que desde el año 1981 ha recibido el trofeo “Silver Slugger” que anualmente se concede a los jugadores de mejor rendimiento ofensivo en cada posición.

Cabrera lo ha conseguido en siete ocasiones en tres diferentes posiciones, en tanto que Altuve ha sido galardonado como camarero de la Liga Americana cinco veces. Otros criollos que han ganado múltiples ediciones son: Salvador Pérez (4), Carlos Zambrano (3), Magglio Ordóñez (3), Jesús Marcano Trillo (2), David Concepción (2), Carlos González (2) y Ronald Acuña (2).

PITCHERS (4): Carlos Zambrano 3: Cachorros de Chicago LN 2008, 2009, 2010

Germán Márquez 1: Rockies de Colorado LN 2018

CATCHERS (5): Salvador Pérez 4: Reales de Kansas City LA 2016, 2018 2020, 2021

Wilson Ramos 1: Nacionales de Washington LN 2016

PRIMERA BASE (4): Miguel Cabrera 3: Tigres de Detroit LA 2010, 2015, 2016

Andrés Galarraga 1: Expos de Montreal LN 1988

SEGUNDA BASE (8): José Altuve 5: Astros de Houston LA 2014, 2015, 2016, 2017, 2018

Jesús Marcano Trillo 2: Filis de Filadelfia 1980, 1981

Edgardo Alfonzo 1: Mets de Nueva York 1999

TERCERA BASE (4): Miguel Cabrera 3: Marlins de Florida LN 2006, Tigres de Detroit LA 2012, 2013;

Melvin Mora 1: Orioles de Baltimore LA 2004

SHORTSTOPS (3): David Concepción 2: Rojos de Cincinnati 1981, 1982

Asdrúbal Cabrera 1: Indios de Cleveland LA 2011

OUTFIELDERS (9): Magglio Ordóñez 3: Medias Blancas de Chicago LA 2000, 2002, Tigres de Detroit LA 2007; **Carlos González 2:** Rockies de Colorado 2010, 2015; **Ronald Acuña 2:** Braves de Atlanta LN 2019, 2020; **Antonio Armas 1:** Medias Rojas de Boston LA 1984; **Miguel Cabrera 1:** Marlins de Florida LN 2005

para bajó promedio de .189 (de 827-156).

En 2006, Santana repitió. Por segunda ocasión barrió por unanimidad en la votación de la BBWAA. Se llevó la Triple Corona de pitcheo en la Liga Americana con balance de 19-6, 2.77 de efectividad y 245 ponches, además de quedar al frente de otros renglones como aperturas e innings lanzados.

Fue el tercer pitcher de la Liga Americana que dominó por unanimidad la votación en dos ocasiones después que lo hicieron Roger Clemens con Boston en 1986 y con Toronto en 1998, y el dominicano Pedro Martínez con Boston en 1999 y 2000.

En 2010, con marca de 13-12, con un equipo cuyo ataque lo respaldó discretamente con un promedio de 3.2 carreras anotadas por juego, Félix Hernández superó 167 puntos por 111 al zurdo David Price, de los Rays de Tampa, en la votación del premio Cy Young de la Liga Americana.

Pese a la cantidad de triunfos, Hernández fue un ganador convincente para quienes emitieron sus votos. Ocupó el primer lugar en el departamento de efectividad con 2.27 (63 carreras limpias permitidas en 249.2 innings) en 34 inicios, encabezó el renglón de episodios lanzados y quedó segundo en ponches con 232.

En 2009, Hernández había finalizado segundo en la votación con 80 puntos por 134 del ganador Zack Greinke, de los *Reales de Kansas City*. En esa ocasión fue líder en vic-



Johan Santana conquistó el trofeo Cy Young de la Liga Americana dos veces y es el único venezolano con una temporada de 20 victorias

torias de la Liga americana con 19-6 y tuvo efectividad de 2.46. Durante esa campaña los bateadores de *Seattle* apoyaron al “Rey” con 284 carreras en 15 de sus 34 inicios y de esos juegos ganó apenas dos, perdió 10 y en tres no tuvo decisión.

El Juego (in) Perfecto de Armando Galarraga

Armando Galarraga entró a tiempo a la inicial, recibió el certero disparo del inicialista Miguel Cabrera, pisó la almohadilla con su pie derecho, antes de que llegara el corredor, Jason Donald, y se disponía a celebrar en grande, cuando Jim Joyce, experimenta-



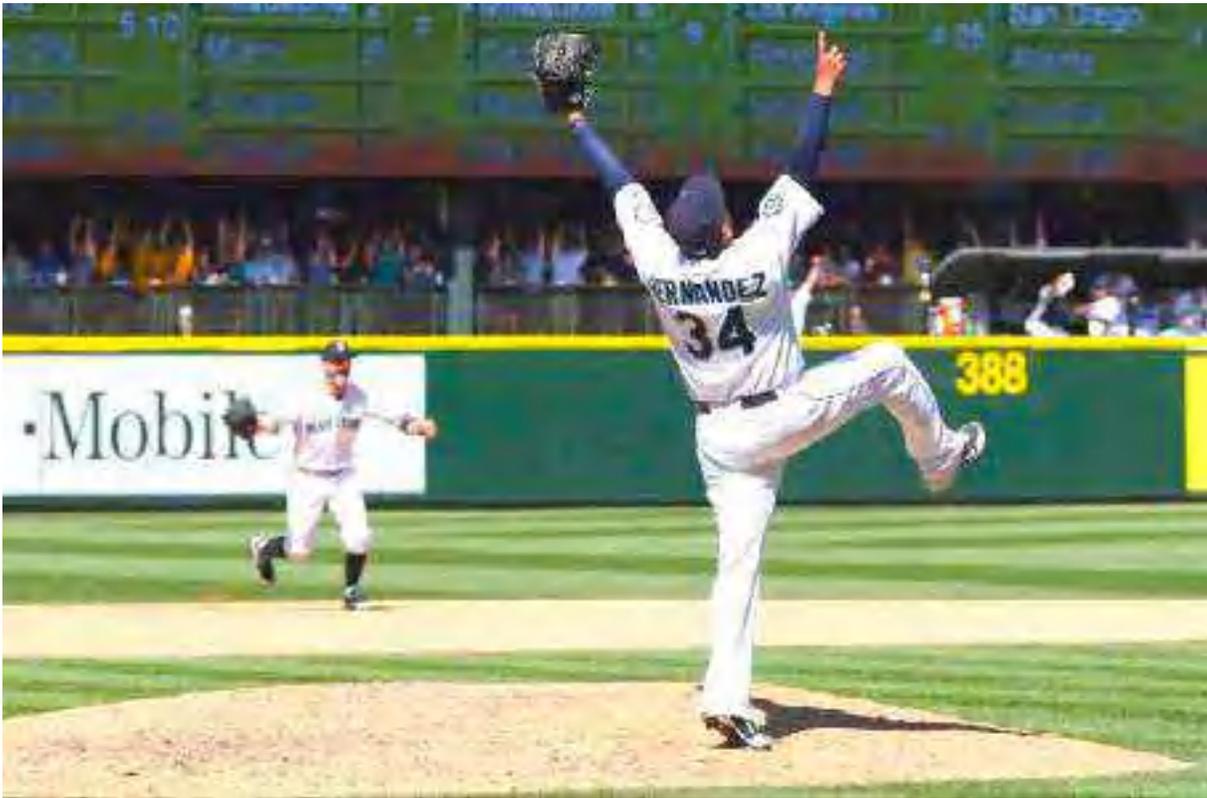
La mueca de Armando Galarraga es muestra evidente de frustración por la terrible sentencia de Jim Joyce (en segundo plano) que le arruinó la obra maestra monticular, el 2 de junio de 2010, en Detroit

do umpire con 22 temporadas de servicio, arruinó la obra maestra del derecho cumánés de 28 años de edad, al decretar “safe”, en la que se considera como una de las sentencias más infelices de la historia de las Grandes Ligas, que privó al venezolano de inmortalizarse como autor de lo que pudo ser el 21° Juego Perfecto en el máximo nivel del beisbol mundial.

Lo que sucedió después del encuentro que terminaron ganado los *Tigres* a los *Indios* 3-0, en el Comerica Park de Detroit, aquel 2 de junio de 2010, de acuerdo con todo lo que ventilan las agencias internacionales y las publicaciones especializadas por el resto de

la temporada de 2010 y los años siguientes, se conoce como el Juego Perfecto que no fue (imperfecto, lo calificaron muchos) por el simple capricho de un árbitro.

Después del encuentro, Joyce admitió su equivocación (hasta lloró) y varias veces le pidió disculpas a Galarraga. Pero su injusta decisión se mantuvo. Al día siguiente, Bud Selig, comisionado de Grandes Ligas, ratificó la sentencia. En una declaración oficial indicó que, tal y como lo establecen las reglas, las apreciaciones de los árbitros en este tipo de casos son inapelables y que no se puede revertir la decisión, aunque admitió que a partir de ese momento se iba a hacer todo lo



Félix Hernández, autor del último Juego perfecto en la historia de la Grandes Ligas y ganador del premio Cy Young en 2010

posible por incorporar la repetición instantánea, con el recurso del video, para solucionar este tipo de situaciones.

Juego perfecto en Safeco Field

En la octava temporada de su carrera, Félix Hernández se consagró como una de las grandes figuras de la historia de la franquicia *Marineros de Seattle*, al lanzar el vigésimo tercer y último Juego Perfecto en toda la historia de las Grandes Ligas.

En encuentro vespertino del 15 de agosto de 2012, frente a 21 mil 889 personas que asistieron al parque de Seattle, Hernández guio a los *Marineros* a imponerse 1-0 ante

los *Rays de Tampa* con su obra maestra de pitcheo, en la 230° presentación de su carrera en las ligas mayores.

Esa tarde hizo un total de 113 lanzamientos (77 en strike) y dominó a una docena de enemigos por la ruta del ponche.

La única anotación del encuentro se produjo en el tercer inning, mediante sencillo de Brendan Ryan, quien luego de dos outs estafó segunda, avanzó a tercera por wild pitch de Jeremy Hellickson, y se engomó gracias a sencillo remolcador de Jesús Montero, paisano carabobeño de Hernández, quien ese día alineó en calidad de bateador designado.

El lanzamiento número 113 de Hernán-

dez fue un cambio de velocidad que cayó en la mascota del receptor John Jaso. Enérgicamente, el árbitro de home, Rob Drake, lo decretó como el tercer strike, el pitcheo que concretó la hazaña de la perfección monticular, mientras que Hernández alzaba los brazos y todos sus compañeros se acercaban a celebrar la peculiar gesta.

El Juego Perfecto de Hernández fue el quinto de media docena de faenas sin permitir hit ni anotación que han protagonizado venezolanos en la historia de MLB. Estas son las otras cinco joyas:

Domingo 11 de agosto de 1991

Wilson Álvarez, *Medias Blancas vs. Orioles*, en el Memorial Stadium de Baltimore

Miércoles 6 de septiembre de 2016

Aníbal Sánchez, *Marlins vs. Diamondbacks*, en el Dolphins Stadium de Miami

Domingo 14 de septiembre de 2008

Carlos Zambrano, *Cachorros vs. Astros*, en el Miller Park de Milwaukee*

Viernes 1 de junio de 2012

Johan Santana, *Mets vs. Cardenales*, en el Citi Field de Nueva York

Domingo 29 de septiembre de 2013

Henderson Álvarez *Marlins vs. Tigres*, en el Marlins Park de Miami



En 2008, el caraqueño Francisco “Kid” Rodríguez estableció marca de 62 juegos salvados en una campaña de Grandes Ligas

(* Los Astros se mudaron por la tragedia del huracán “Ike”)

Los 62 salvados de K-Rod

El relevista caraqueño Francisco Rodríguez es el único venezolano que es dueño de un récord absoluto en una temporada de Grandes Ligas.

Con los *Angelinos de Los Ángeles* y *Anaheim* en 2008 estableció marca de 62 juegos salvados.

Producto de la escuela caraqueña de beisbol menor del recordado entrenador Graciano Ravelo, Rodríguez fue firmado por los *Serafines* a la edad de 16 años, a finales

de septiembre de 1998. Al año siguiente, inició el proceso de formación de poco menos de cinco temporadas en fincas de la organización californiana.

En septiembre de 2002 fue convocado por primera vez al equipo grande. Debutó el 18 de septiembre con una entrada de relevo ante *Oakland*.

Actuó en otros cuatro juegos de la eliminatoria y avanzó a postemporada. En esta fase se convirtió en una de las atracciones del club dirigido por Mike Scioscia al dejar marca de 5-1 en once juegos, incluido 1-1 en la Serie Mundial que le ganaron en siete juegos a los *Gigantes de San Francisco*.

Con *Anaheim* se mantuvo hasta 2008. Precisamente en la séptima y última campaña fue que se convirtió en el cerrador con mayor cantidad de rescates en una temporada.

El sábado 13 de septiembre, en encuentro contra *Seattle*, en Anaheim Stadium, aceptó doble de Miguel Cairo abriendo la novena entrada. Luego concedió boleto a Luis Valbuena. Después obligó a Ichiro Suzuki a roletear por segunda y forzaron a Cairo en la antesala y seguidamente ponchó a Wladimir Balentien y a Raúl Ibáñez, para sellar el triunfo de 5 por 2 y acreditarse el rescate.

Fue ese el juego salvado número 58 de Rodríguez en la temporada, con el que dejó atrás la marca de 57 que había impuesto en 1990 Bobby Thigpen, con los *Medias Blancas de Chicago*.

Y amplió el récord hasta llegar a 62 salvados el 24 de septiembre de 2008, también ante los *Marineros*, pero en la ciudad de Seattle.

Rodríguez lanzó por 16 temporadas. De *Anaheim* pasó a *Mets de Nueva York* (2009-2011), *Cerveceros de Milwaukee* (2011-2013, 2014-2015), *Orioles de Baltimore* (2013) y *Tigres de Detroit* (2016-2017).

Finalizó su carrera con 437 candados en 948 presentaciones, la cuarta mayor cifra de la historia después del panameño Mariano Rivera (652), Trevor Hoffman (601) y Lee Smith (478).

La generación de Ronald Acuña Jr.

El jardinero de los *Bravos de Atlanta*, Ronald Acuña Jr., se convirtió en 2018 en el tercer venezolano que obtuvo el premio Novato del Año en las Grandes Ligas, después de Luis Aparicio (1956) y Oswaldo Guillén (1985).

Acuña es el primer "rookie" criollo que logra la distinción en la Liga Nacional. En su temporada de estreno con *Atlanta* dejó average de .293 (de 433-127) con 23 vuelaceras, 26 jonrones, 64 carreras impulsadas, 78 anotadas y 16 robos. Aparicio y Guillén lo ganaron con los *Medias Blancas* en la Liga Americana.

Una lesión de la rodilla derecha, que lo obligó a ir al quirófano, limitó a Acuña a jugar solo la mitad de temporada en 2021, año en que *Atlanta* ganó la Serie Mundial.

De 2018 a 2021 registró tres campañas de al menos 20 jonrones: 26 (2018), 41 (2019) y 24 (2021), en 2019 fue líder de la Liga Nacional en carreras anotadas (127) y robos (37), ha ganado dos premios Bate de Plata (2019 y 2020) y en tres ocasiones ha sido parte del roster de la Liga Nacional para el Juego de Estrellas (2019, 2021 y 2022).

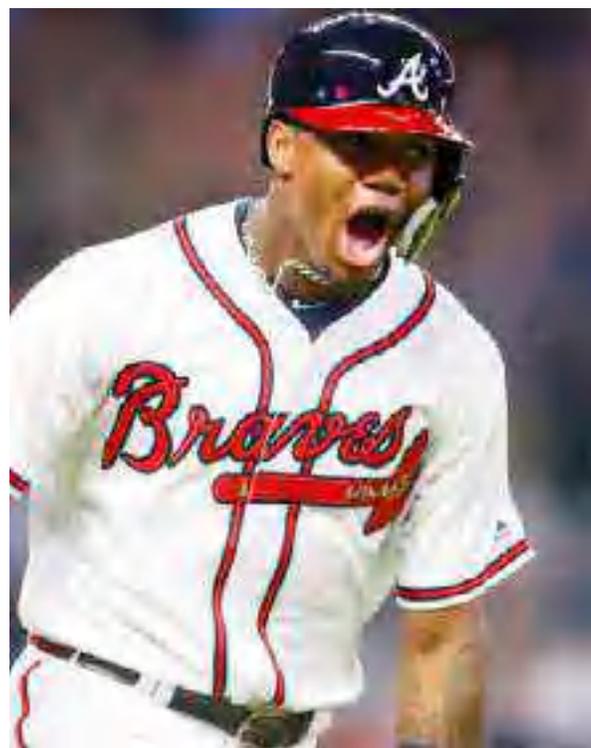
Junto con el infielder caraqueño Gleyber Torres, de los *Yankees de Nueva York*, Acuña Jr. forma parte de la nueva camada de talento que ha llegado a MLB en los último cinco años junto al fenómeno japonés Shohei Ohtani, los dominicanos Vladimir Guerrero Jr., Juan Soto, Rafael Devers y Julio Rodríguez, el curazoleño Ozzie Albies, Cody Bellinger y Andrew Benintendi.

Como integrantes de la camada criolla de jugadores que junto a Acuña han llegado a Grandes Ligas entre 2018 y 2022 y que se vienen consolidando, hay que mencionar a los lanzadores Pablo López y Luis García, el camarero Andrés Giménez, el inicialista y designado Luis Arráez, el receptor, primera base y designado William Contreras, al inicialista y jardinero Juan Yépez y al utility Oswaldo Cabrera.

VENEZUELA EN EL CLÁSICO MUNDIAL DE BEISBOL 2006-2017

Bigleaguers en deuda con la fanaticada

A propósito de la quinta edición del Clásico Mundial de Beisbol, a celebrarse en marzo de 2023, la selección de Venezuela, que en es-



Ronald Acuña Jr., máximo representante de la nueva camada de bigleaguers venezolanos. En 2018 fue Novato del Año de la Liga Nacional

ta oportunidad dirigirá Omar López, tiene un compromiso pendiente con los fieles aficionados que siguen con enorme interés la actuación de cada criollo en las Grandes Ligas.

Las cuatro primeras ediciones del atractivo evento que convoca a los mejores peloteros del planeta y que en 2023, por primera vez, tendrá presencia de selecciones de 20 países, han dejado como campeones a Japón (2006 y 2009), República Dominicana (2013) y Estados Unidos (2017).

Venezuela tiene balance parejo de 12-12. Superó la primera ronda en 2006 y 2009 y apenas han podido ganar tres de diez juegos en los que ha participado en 2013 y 2017.

Parejos en 2006

En el primer clásico se jugó para 3-3. Caímos en la jornada inaugural contra República Dominicana (11-5) y siguieron par de victorias ante Italia (6-0) y Australia (2-0) en la primera fase celebrada en Orlando, Florida.

Así se avanzó a la segunda instancia, disputada en Puerto Rico. Solo se le pudo ganar a los anfitriones (6-0) en la última fecha después de caer 7-2 con Cuba y 2-1 ante los quisqueyanos.

La nómina de aquel primer competidor venezolano en el Clásico Mundial fue la siguiente:

Mánager: Luis Sojo

Cuerpo técnico: David Concepción, Oscar Escobar, Roberto Espinoza, Omar Malavé y Luis Salazar

Lanzadores: Antonio Armas Jr., Rafael Betancourt, Giovanni Carrara, Gustavo Chacín, Kelvim Escobar, Freddy García, Carlos Hernández, Jorge Julio, Víctor Moreno, Ricardo Palma, Francisco Rodríguez, Johan Santana, Carlos Silva, Carlos Zambrano y Víctor Zambrano

Receptores: Henry Blanco, Ramón Hernández y Víctor Martínez

Infielders: Edgardo Alfonzo, Miguel Cabrera, Carlos Guillén, Tomás Pérez, Marco Scutaro, Omar Vizquel

Outfielders: Bob Abreu, Antonio Álvarez, Endy Chávez, Magglio Ordóñez, Robert Pérez y Juan Rivera

2009 la mejor figuración

Con tres triunfos en cuatro compromisos, Venezuela superó la primera ronda del Grupo C, que en 2009 tuvo como sede el Roger centre de la ciudad de Toronto.

En la primera fecha, 7 de marzo, despa-charon a Italia por blanqueada de 7-0; dos días después, cayeron ante Estadios Unidos por abultado marcador de 15-6. Y se clasificaron tras imponerse 10-1 contra Italia y desquitarse de Estados Unidos con pizarra de 5-3.

De Toronto viajaron a Miami para jugar la segunda etapa en Dolphin Stadium. Aquí avanzaron invictos a semifinales luego de superar a las representaciones de Países Bajos (3-1), Puerto Rico (2-0) y Estadios Unidos (10-6).

El 21 de marzo, en el Dodger Stadium de la ciudad de Los Ángeles, Corea del Sur acabó con la ilusión venezolana al imponerse por paliza de 10 carreras a 2.

El mánager Luis Sojo fue severamente criticado en los diversos medios de comunicación por haberse “reservado” a Félix Hernández para una hipotética final, en lugar de enviarlo a la lomita en este encuentro crucial.

Sojo se inclinó por emplear como abridor a Carlos Silva. En el propio primer inning, los asiáticos pisaron cinco veces al plato al aprovechar tres pecados y coronaron con jonrón de tres carreras de Shin Soo Choo, el cual marcó, prácticamente, la ruta de los ganadores.



Miguel Cabrera ha formado parte de todas las selecciones venezolanas que han competido en las cuatro primeras ediciones del Clásico Mundial de Beisbol

La nómina presentada por Venezuela para esta ocasión fue la siguiente:

Mánager: Luis Sojo

Cuerpo técnico: Antonio Armas Sr., Luis Dorante, Oscar Escobar, Roberto Espinoza y Omar Malavé

Lanzadores: Iván Blanco, Armando Garraga, Enrique González, Jan Granado, Félix Hernández, Yoel Hernández, Orber Moreno, Víctor Moreno, Ramón Ramírez, Francisco Rodríguez, Carlos Silva, Carlos Vásquez y Víctor Zambrano

Receptores: Henry Blanco, Ramón Hernández y Maximiliano Ramírez

Infielders: Miguel Cabrera, Carlos Gui-

llén, César Izturis, José Celestino López, Luis Maza, Melvin Mora y Marco Scutaro.

Outfielders: Bob Abreu, Gregor Blanco, Endy Chávez, Magglio Ordóñez y Gerardo Parra

Discreto papel 2013 y 2017

Récord de 3-7 exhibe la selección venezolana las últimas dos veces que ha competido en el Clásico Mundial.

El 7 de marzo de 2013, Venezuela cayó 9 carreras por 3 ante República Dominicana en la jornada de apertura del Grupo C del tercer Clásico Mundial de Beisbol, que se disputó en el estadio Hiram Bithorn, en San



Salvador Pérez y el relevista Robert Suárez durante un encuentro de la primera fase de 2017, en Guadalajara, México

Juan, Puerto Rico.

El 9 de marzo sucumbieron ante la representación boricua 6 anotaciones por 3. El encuentro que ganaron fue el del día 10 de marzo, cuando se impusieron 11 por 6 ante España para el único laurel de aquella selección.

A continuación, la nómina venezolana:

Mánager: Luis Sojo

Cuerpo técnico: Wilson Álvarez, Marco Davalillo, Luis Dorante, Andrés Galarraga, Carlos García y Omar Malavé

Lanzadores: Henderson Álvarez, Ronald Belisario, Jhoulys Chacín, Enrique González, Deolis Guerra, César Jiménez, Wilfredo Ledezma, Ramón Ramírez, Juan Rincón,

Francisco Rodríguez, Aníbal Sánchez, Rómulo Sánchez, Alex Torres y Carlos Zambrano

Receptores: Ramón Hernández, Miguel Montero y Salvador Pérez

Infielders: Elvis Andrus, Asdrúbal Cabrera, Miguel Cabrera, Omar Infante, Mario Lison, Pablo Sandoval y Marco Scutaro

Outfielders: Carlos González, Gerardo Parra, Martín Prado y Alex Romero

Clasificación agónica

En 2017 le ganó dos veces a Italia: 11-0 en la eliminatoria del Grupo C, celebrada en el estadio Panamericano de Guadalajara y el 13 de marzo se impuso 4-3 en el polémico “tie-

break” de desempate.

El 12 de marzo, México dio cuenta de Venezuela 11-9, lo que produjo triple empate en el segundo lugar de 1-2 entre estas dos selecciones e Italia.

Al recurrir a la aplicación de la fórmula del coeficiente de producción para definir las selecciones que jugarían el encuentro extra, quedaron fuera los anfitriones. Venezuela volvió a superar a Italia y avanzó.

En la siguiente ronda, disputada en el PetCo Park de San Diego, California, fracasaron ante Estados Unidos (4-2), República Dominicana (3-0) y Puerto Rico (13-2).

Con la siguiente nómina compitieron en 2017:

Mánager: Omar Vizquel

Cuerpo técnico: Henry Blanco, Roberto Espinoza, Jesús Flores, Carlos García, Omar López, Rouglas Odor, Eduardo Pérez y Carlos Subero

Lanzadores: José Alvarado, José Álvarez, Omar Bencomo Jr., Silvino Bracho, Leonel Campos, José Castillo, Jhoulys Chacín, Jeanmar Gómez, Deolis Guerra, Félix Hernández, Gregory Infante, Wilfredo Ledezma, Arcenio León, Jhondaniel Medina, Franklin Morales, Martín Pérez, Yusmeiro Petit, Edubray Ramos, Eduardo Rodríguez, Francisco Rodríguez, Bruce Rondón, Héctor Rondón y Robert Suárez

Receptores: Robinson Chirinos y Salvador Pérez

Infielders: José Altuve, Miguel Cabrera, Alcides Escobar, Víctor Martínez, Rougned Odor, Hernán Pérez, Marín Prado y Yangervis Solarte

Outfielders: Carlos González, Odúbel Herrera y Ender Inciarte.





capítulo 13

APORTES PARA LA
BIBLIO-HEMEROGRAFÍA
DEL BÉISBOL
VENEZOLANO, 1902-2022



•LIBROS Y FOLLETOS: ¹

ABREU SOJO, Carlos Alberto. **Navegantes en las mayores**. Caracas: s. n., 2007. 419 p.

Nota: Peloteros venezolanos pertenecientes a los Navegantes del Magallanes que han jugado en las Grandes Ligas

ACOSTA, Humberto. **El Gato**. Caracas: Pida Provincial/Fondo Editorial Cárdenas Lares, 1997. 367 p.

Nota: Libro que recoge una serie de reportajes sobre Andrés Galarraga publicados por el periodista Humberto Acosta en el diario *El Nacional*.

ACOSTA, Humberto. **El último encuentro**. Caracas: Cerro Elberto Editores, 2013. 112 p.

Nota: Relato novelado sobre el enfrentamiento entre el bateador Roberto Clemnete y el lanzador Sandy Koufax

ACOSTA, Otto. **Crónicas de béisbol en Lara, 95 años del primer juego**. Barquisimeto: Gobernación del estado Lara / FUNDELA, 2003. 202 p.

ACOSTA SAIGNES, Miguel y Manuel MARTÍNEZ. **Vida y milagros del Royal Criollos**. Caracas: s. n., 1933. 128 p.

Nota: Folleto firmado con el seudónimo de Miki. Ilustraciones de Manuel Martínez. En esta obra se recoge la historia de la popular novena de Sarría *Royal Criollos*, desde 1922 hasta 1933, año en el que se tituló campeón de la Serie Nacional o campeonato de Primera División de Caracas.

ÁGUILAS DEL ZULIA. **Guías Oficiales 1997-98-2017-2018**. Maracaibo: El equipo, 1998-2018, 12 volúmenes.

¹ Esta categoría, libros y folletos, esta basada en las normas internacionales que establece la UNESCO. El libro es una obra que tiene más de 100 páginas, mientras que el Folleto alcanza un máximo de 100 páginas

ALCEGA, Eligio Arquímedes. **Baseball: Consejos sobre Base-Ball**. Caracas: Shell de Venezuela, 1954. 55 p.

Nota: Incluye una pequeña historia del béisbol venezolano, la cual fue reproducida en la revista *Venezuela Deportiva*. Caracas, año 4, N° 147, mayo 14, 1954. p. 12.

ALVARADO BORJAS, Carlos Manuel. **Crónicas del Valencia Industriales, 1955-1968**. Valencia: Fundación Magallanes de Carabobo, 2004. 230 p.

ÁLVAREZ BAJARES, Rodolfo y Oscar ARANGO. **Alfonso “Chico” Carrasquel. Idolo de siempre**. Caracas: s.n., 1986. 242 p.

ANGULO G, Víctor. **Historia del beisbol aficionado larense, 1908-2000**. Barquisimeto: FUNDELA, 2000. 70 p.

Aparicio el más Grande. El Salón de la Fama lo inmortalizó. Caracas: Diario Meridano, 1984. p s/n

Nota: Suplemento especial dedicado a Luis Aparicio Montiel, primer venezolano que ingresó al Salón de la Fama del béisbol estadounidense (1984).

ASCANIO, Gerónimo. **Vida de Alfonso Carrasquel**. Caracas: Editorial Hit, 1949.

Nota: Referencia tomada del diario *El Nacional*. Caracas, 25 de enero de 1949; pág 3.

ASCANIO, Gerónimo. **Vida de Vidal López**. Caracas: Editorial Hit, 1948.

Nota: Referencia tomada del diario *El Nacional*. Caracas, 23 de diciembre de 1948; pág. 2.

AVALO, Ignacio. **Tiburones de La Guaira: memoria de un feligrés**. Ediciones Libros de El Nacional, 2014. 156 p.

AVILA, Louis del

Véase: BLANCO CHATAING, Luis Alejandro

AZPARREN Raúl. **Génesis de nuestro Béisbol, 1907-1934**. Barquisimeto: Impresos “El Tocado”, 1975. 99 p.

Nota: Folleto dedicado a la historia del béisbol en el estado Lara.

BALZA, Orangel. **Citas con el beisbol: Personajes, historia, pasión**. Caracas: s. n., 2017. 200 p.

Nota: Entrevistas con los exjugadores David Concepción, Luis Sojo, Vinicio Castilla, Johán Santana y Carlos Hernández; con el presidente de la Conferederación del Caribe, Puello Herrera, con el decano del periodismo deportivo en Venezuela, Herman ‘Chiquitin’ Etedgui, el locutor “Felo” Ramírez y el exumpire Armando Rodríguez.

BECERRA MIJARES, Guillermo. **Águilas Campeones. 15 años de lucha**. Caracas: Edición de Dispuca, 1984.

Nota: Folleto dedicado al equipo de béisbol profesional Aguilas del Zulia.

BECERRA MIJARES, Guillermo. **100 juegos inolvidables en la pelota venezolana**. Caracas: Ediciones Gui-Ber-Cris, 1969. 204 p.

BECERRA MIJARES, Guillermo. **Libro de Records del Béisbol Venezolano, 1946-1965**. Caracas: Musiú La Cavalerie Producciones, 1966. 123 p.

BECERRA MIJARES, Guillermo. **Quien es Quien. 25 años de Béisbol Profesional, 1946-1970**. Caracas: Ediciones Gui-Ber-Cris, 1970. 164 p.

BECERRA MIJARES, Guillermo. **Récords del Base-Ball Organizado Venezolano, Liga Central**. Caracas: Musiú La Cavalerie Producciones, 1958. 128 p.

BECERRA MIJARES, Guillermo. **Récords del Béisbol Profesional Venezolano, 1946-1990**. Caracas: Simerca, 1991. 163 p.

BECERRA SARDÁ, Héctor. **El Universitario cuarentón**. Caracas: Metaphora Editores, 1991. 78 p.

Nota: Folleto dedicado a los 40 años del Estadio Universitario de Caracas, 1951-1991.

BELLO, Juan Vicente. **Récords y estadísticas del Béisbol Profesional, 1952-1953**. Caracas: El Autor, 1953. 64 p.

BELLO UGUETO, José Rafael. **New York Yankees, 101 años de historia, 1903-2004**. Caracas: Editor Freddy Nuñez Martínez, 2015. 303 p.

Nota: Primera historia en español del equipo Yankees de Nueva York

BENÍTEZ, Leo. **Guía con los récords de los últimos 30 años y calendario oficial de la temporada 1976-77**. Caracas: Home Play, C. A., 1976. 32 p.

BENÍTEZ, Leo. **Las Grandes Ligas, 1900-1980**. Caracas: Publicación Seleven, 1980. 224 p.
Nota: Contiene información sobre los venezolanos en las Grandes Ligas.

BENÍTEZ, Leo. **Registro del Béisbol Profesional de Venezuela, 1965-1985**. Caracas: Gustavo Urbina H., 1986. 358 p.

Nota: Contiene datos estadísticos de los peloteros venezolanos y extarnjeros que actuaron en la Liga Venezolana de Béisbol Profesional, desde 1946 hasta 1985.

BERMÚDEZ ROMERO, Manuel. **De turno al bate. Cuentos y relatos**. Caracas: s. n., 2021. 77 p.

Nota: Contiene 12 cuentos y relatos. Historias escritas con intención literaria

BEST GONZÁLEZ, Freddy. **Biografía de Vidal López**. Caracas: s.n., 1972. 55 p.

BLANCO CHATAING, Luis Alejandro. **Centenario del Béisbol, 1839-1939**. Caracas: s.n., 1939. 222 p.

Nota: Libro escrito bajo el seudónimo de Louis del Avila. Incluye información sobre el béisbol en Venezuela. Referencia tomada del diario *La Esfera*. Caracas, 12 de junio de 1939; pág. 5. La obra no ha podido ser localizada físicamente por los autores de la presente compilación.

BLANCO CHATAING, Luis Alejandro. **Guía Nacional de Base Ball. Quien es Quien en el Base Ball Venezolano**. 3ra Edición. Caracas: Tipografía y Litografía Vargas, 1937. 147 p.

Nota: Contiene estadísticas del campeonato de Primera División (1936); las condiciones del campeonato de 1937 y los rasgos biográficos y numeritos de algunos de los peloteros que participaron en los torneos de Primera División, 1927-1936.

BLANCO CHATAING, Luis Alejandro. **Guía Nacional de Base Ball**. Caracas: El Autor, 1934. 96 p.

Nota: Contiene las Reglas Oficiales del Béisbol que estaban vigentes para el año de 1936.

BLANCO CHATAING, Luis Alejandro. **Guía Nacional de Base Ball**. 5ta Edición. Caracas: Tipografía Garrido, 1942. Ps/n.

Nota: Contiene las Reglas Oficiales del Béisbol que estaban vigentes para el año de 1942.

BLANCO CHATAING, Luis Alejandro. **Guía Nacional de Base Ball**. 7ª Edición. Caracas: s.n., 1944. 80 p.

Nota: Contiene las Reglas Oficiales del Béisbol que estaban vigentes para el año de 1944.

BLANCO CHATAING, Luis Alejandro. **Guía Nacional de Base Ball 1952**. Caracas: Editada por el Autor, 1953. 71 p.

Nota: Contiene las estadísticas del Campeonato Distrital Amateur Doble A; Venezuela en la XIII Serie Mundial de Béisbol Amateur; Campeonato de Base Ball Profesional, 1952-53; Torneo Manuel Marrero; Campeonato Interagrupamiento Militar; Torneo Generalísimo Francisco de Miranda y homenaje póstumo a Eduardo Rosales.

BLANCO CHATAING, Luis Alejandro. **Guía Nacional de Base Ball**. Caracas: El Autor, 1981. 157 p.

Nota: Contiene las Reglas Oficiales de Béisbol que estaban vigentes para el año de 1981.

BRACHO, Emil y Giner García. **Los Navegantes del Magallanes: La Travesía**. Caracas: Bridgestone Firestone Venezolana, C. A., 1996. 245 p.

BRACHO, Emil, Giner García y Luis Enrique Sequera. **99+1: Magallaneros de Siempre**. Caracas: Junta Administradora de los Navegantes del Magallanes, 1999. 215 p.

BRITO, Carlos. **Pica y se extiende**. Caracas: Editorial Letras, 1994. 65 p.

Nota: La obra contiene poemas dedicados al béisbol.

Calendario Histórico del Béisbol. Liga de Verano de Béisbol Profesional de Venezuela. Caracas: La Liga y Cedesa, ¿1987? 18 p.

Calendario para el Campeonato de Base Ball de 1931. Caracas: Empresa Sucre, 1931. 84 p.

Nota: Contiene rosters de los equipos que intervinieron en el campeonato de Primera División en 1931.

Caracas Base Ball Club. Guía de información, 1997-998. Caracas: Caracas Baseball Club, 1997. 198 p.

Cardenales: Guía Oficial 1995-96. Barquisimeto: Eventos Deportivos Cardenales de Lara, S. A. (Edecasa), 1995. 120 p.

Cardenales: Guía Oficial 1996-97. Barquisimeto: Eventos Deportivos Cardenales de Lara, S. A. (Edecasa), 1996. 119 p.

Cardenales: Guía Oficial 1997-98. Barquisimeto: Eventos Deportivos Cardenales de Lara, S. A. (Edecasa), 1997. 119 p.

CÁRDENAS, Augusto. **Mi historia: Luis Aparicio.** Maracaibo: s. n., 2011. 252 p.

CÁRDENAS LARES, Carlos. **Leones del Caracas: Crónica de una Tradición.** Caracas: Fondo Editorial Cárdenas Lares, 1992. 354 p.

CÁRDENAS LARES, Carlos. **Leones del Caracas: Crónica de una Tradición.** 2 da. Edición. Caracas: Fondo Editorial Cárdenas Lares, 1996. 203 p.

CÁRDENAS LARES, Carlos. **iPlay Ball! Vida y Anécdotas de Roberto "Tarzán" Olivo.** Caracas: Fondo Editorial Cárdenas Lares; Banco Provincial, 1991. 200 p.

CÁRDENAS LARES, Carlos. **Venezolanos en las Grandes Ligas: sus vidas y hazañas, 1939-1989.** Caracas: Librería de Nacho, 1990. 344 p.

CÁRDENAS LARES, Carlos. **Venezolanos en las Grandes Ligas: sus vidas y hazañas, 1939-1994.** 2da edición. Caracas: Fondo Editorial Cárdenas Lares, 1994. 441 p.

CÁRDENAS LARES, Carlos, MENDOZA, Alexander, GARCÍA, Giner y BRACHO, Emil. **Venezolanos en las Grandes Ligas.** Tomo 1, 3ra Edición. Madrid: Fundación Cárdenas Lares / Kalathos Ediciones, 2019. 623 p.

Caribes de Oriente BBC. Guía Informativa 1992-93. ¿Caracas? El Club, 1992;

Caribes de Oriente BBC. Guía de Medios 1993-94. ¿Caracas? William Garavito Editor, 1993; 104 p.

Caribes de Oriente BBC. Guía de Medios 1994-95. ¿Caracas? El Club, 1994; 192 p.

Caribes de Oriente BBC. Guía de Medios 1997-98. Puerto La Cruz: El Club, 1997. 212 p.

CARO, Pedro. **Récords de los venezolanos en las Grandes Ligas, desde 1939.** Valencia: MB C.A., 2007. 72 p.

CASADO DEL CALVO, Rafael. **El Libro de Oro del Base Ball de Grandes Ligas.** Caracas: Tipografía Vargas, 1966. 25 p.

Nota: Incluye información sobre los peloteros venezolanos que han jugado en las Grandes Ligas.

CASTILLO, Luis Felipe. **Sólo un Short Stop.** Caracas: Fondo Editorial del Caribe; Fondo Editorial Miguel Otero Silva, 1993. 52 p.

Nota: Relato novelado sobre la vida del pelotero Enzo Hernández.

CASTILLO, Mardylid. **Poesía de nueve entradas.** Caracas: Editorial el Perro y la Rana, 2007. 104 p.

CASTRO PIMENTEL, Heberto. **8 años de Béisbol Occidental.** Maracaibo: s.n., 1963. 37 p.

CASTRO PIMENTEL, Heberto. **La Vida Deportiva de Luis Aparicio.** Maracaibo: s.n., 1963. 38 p.

Nota: Folleto sobre Luis Aparicio Montiel.

CHIRINOS RIERA, Ramón. **Así comenzó el béisbol en Caja de Agua**. Caja de Agua, estado Falcón, 1991. 16 p.

Cicerone en el Baseball. Caracas: Publicidad Total, 1960. 62 p.

Nota: Este folleto contiene estadísticas, rosters de los equipos y calendario oficial del campeonato de béisbol profesional 1960-61. Publicación dirigida por Raúl Sanz Machado. La recopilación de datos estuvo a cargo de Guillermo Becerra Mijares

COLMENARES DEL VALLE, Edgar. **Léxico del Béisbol en Venezuela**. Caracas: Centauro, 1977. 266 p.

CONSEJO INFORMATIVO DE EDUCACIÓN ALIMENTICIA. **La Vida de Chico Carrasquel**. Nueva York: Amalgamated Unión Lithographers of América, 1953. 23 p.

Nota: Contiene, además, un capítulo de cómo jugar al béisbol, escrito por Alfonso "Chico" Carrasquel.

CRESCO VARONA, Daniel. **Recuerdos de la Serie del Caribe 1955. VII Serie del Caribe, programa souvenir**. Caracas: s. n., 1955. P. s/n.

Daniel Canónico: una Síntesis Biográfica. Barquisimeto: Imprenta Oficial del Estado Lara, 1977. 14 p.

Datos Sport. La Guía Numeritos Gerencia Deportiva del Beisbol Venezolano, temporada 1999-2000. Caracas: Fiorvanti Publicidad, C.A., 1999; 96 p

DE CHENE D., Andrés. **Temas sobre el Béisbol Profesional en Venezuela**. Caracas: Fundación Tigres de Aragua, 1979. 13 p.

Nota: Contiene una recopilación de artículos publicados en el diario *Meridiano*. Caracas, 1976-1978

DEL VALLE, E. J. **Guía de Base Ball. Estatutos para la Liga Nacional.** Caracas: s.n., 1927.

Nota: Referencia tomada del folleto de Hernández Maldonado, Luis (Lord): **Guía Nacional de Base Ball para el año de 1928**; p.27.

DELGADO ALFONZO, Alexis. **Cronología de una pasión: Caracas-Magallanes, 1895-1994.** Caracas: Centro Nacional de Estudios Históricos, 2017. 194 p.

DÍAZ RANGEL, Eleazar. **El Béisbol en Venezuela.** Caracas: El Diario entero Nacional de Hist- de Caracas, 1979. 64 p.

Nota: Folleto distribuido con la edición dominical de *El Diario de Caracas*. Colección "Libros de Hoy".

DÍAZ RANGEL, Eleazar y Guillermo Becerra Mijares. **Cien Años de Béisbol Venezolano.** Caracas: Círculo de Periodistas Deportivos, 1986. 198 p.

DÍAZ RANGEL, Eleazar y Guillermo Becerra Mijares. **El Béisbol en Caracas, 1895-1966.** Caracas: Círculo de Periodistas Deportivos, 1967. 185 p.

DOLANDE, Nelson. **Julio Bracho, crónicas de un deportista.** Maracay, estado Aragua: Fundación Editorial El Perro y la Rana, 2017. 87 p.

EGLOFF, Bruno. **Las Reglas.** 1ra Edic. Caracas: s. n., 1998. 214 p.

Nota: Reglas del Beisbol, comentadas, con interpretaciones, referencias cruzadas, notas históricas, resúmenes e índice analítico

EGLOFF, Bruno. **Las Reglas.** 2da Edic. Caracas: s. n., 1999. 228 p.

Nota: Reglas del Beisbol, comentadas, con interpretaciones, referencias cruzadas, notas históricas, resúmenes e índice analítico

EGLOFF, Bruno. **Las Reglas**. 3ra Edic. Caracas: s. n., 2002. 324 p.

Nota: Reglas del Beisbol, comentadas, con interpretaciones, referencias cruzadas, notas históricas, resúmenes e índice analítico

EGLOFF, Bruno. **Las Reglas**. 4ta Edic. Caracas: s. n., 2010. 386 p.

Nota: Reglas del Beisbol, comentadas, con interpretaciones, referencias cruzadas, notas históricas, resúmenes e índice analítico

EGLOFF, Bruno. **Las Reglas**. 5ta Edic. Caracas: s. n., 2021. 355 p.

Nota: Reglas del Beisbol, comentadas, con interpretaciones, referencias cruzadas, notas históricas, resúmenes e índice analítico

El béisbol en el Zulia. Maracaibo: Ediciones Alfa, 1928; 70 p.

Nota: Referencia tomada del libro de Zabaleta, Carlos: **El Premier, el Café está Servido**. p.39

Especial de Antonio Armas: su vida, sus triunfos. Caracas: Diario Meridiano, 1984. 63 p.

ESPINOZA DÁVILA, José Eduardo. **Béisbol Negro**. Maracaibo: Ediciones Astro Data, 2014. 240 p.

Nota: Obra sobre los jugadores negros que han actuado en el beisbol venezolano y en el beisbol de los Estados Unidos

Estatutos de la Asociación Venezolana de Jugadores de Beisbol Profesional. Caracas: AVJBP, 1960. 32 p.

FLAMERICH, Gustavo. **Diversiones en 4 siglos en Venezuela 1500-1900**. Caracas: CAN-TV, 2005. 319 p.

Nota: Contiene información sobre los inicios del beisbol en Venezuela, en el siglo XIX

FRANKLIN, Gustavo. **Reglas Oficiales de Base-Ball para 1908: código aceptado por todos los umpires y jugadores de Caracas, contiene las innovaciones hechas hasta hoy para la reglamentación de ese sport.** Caracas: Imprenta Nacional, 1908. 27 p.

Nota: Primera obra dedicada al béisbol que se publicó en Venezuela. Este folleto contiene, además, una breve historia del béisbol en Caracas.

FUENMAYOR PÉREZ, Asdrúbal. **Alex Rodríguez.** Caracas: Radio Deportes, 2004. 97 p. Colección de Bolsillo Radio Deporte

FUENMAYOR PÉREZ, Asdrúbal. **Andrés Galarraga.** Caracas: Radio Deportes, 2004. 97 p. Colección de Bolsillo Radio Deporte

FUENMAYOR PÉREZ, Asdrúbal. **Babe Ruth.** Caracas: Radio Deportes, 2006. 150 p. Colección de Bolsillo Radio Deporte

FUENMAYOR PÉREZ, Asdrúbal. **Babe Ruth.** 2da edic. Caracas: Fuenmayor Multimedia Group, LLC, 2020. 174 p.

FUENMAYOR PÉREZ, Asdrúbal. **Barry Bonds.** Caracas: Radio Deportes, 2004. 97 p. Colección de Bolsillo Radio Deporte

FUENMAYOR PÉREZ, Asdrúbal. **Bob Abreu.** Caracas: Radio Deportes, 2007. 97 p. Colección de Bolsillo Radio Deporte

FUENMAYOR PÉREZ, Asdrúbal. **El beisbol en tiempos de Carrasquel.** Caracas: Fuenmayor Multimedia Group, LLC, 2020. 106 p.

Nota: Alfonso Carrasquel

FUENMAYOR PÉREZ, Asdrúbal. **El Rey David.** Caracas: Fuenmayor Multimedia Group, LLC,

2020. 647 p.

Nota: Biografía de David Concepción

FUENMAYOR PÉREZ, Asdrúbal. **Johan Santana**. Caracas: Radio Deportes, 2006. 97 p. Colección de Bolsillo Radio Deporte

FUENMAYOR PÉREZ, Asdrúbal. **Johan Santana**. 2da edic. Caracas: Fuenmayor Multimedia Group, LLC, 2020. 184 p.

FUENMAYOR PÉREZ, Asdrúbal. **Luis Aparicio**. La dinastía. Miami: Fuenmayor Multimedia Group, LLC, 2019. 76 p.

Nota: Historia de la familia Aparicio

FUENMAYOR PÉREZ, Asdrúbal. **Luis Sojo**. Caracas: Radio Deportes, 2005. 97 p. Colección de Bolsillo Radio Deporte

FUENMAYOR PÉREZ, Asdrúbal. **Miguel Cabrera**. Caracas: Radio Deportes, 2008. 184 p. Colección de Bolsillo Radio Deporte

FUENMAYOR PÉREZ, Asdrúbal. **Miguel Cabrera**. 2da edic. Caracas: Fuenmayor Multimedia Group, LLC, 2020. 650 p.

FUENMAYOR PÉREZ, Asdrúbal. **Mike Trout**. Caracas: Fuenmayor Multimedia Group, LLC, 2020. 240 p. Major League Collection

FUENMAYOR PÉREZ, Asdrúbal. **Omar Vizquel**. Caracas: Radio Deportes, 2005. 97 p. Colección de Bolsillo Radio Deporte

FUENMAYOR PÉREZ, Asdrúbal. **Víctor Davalillo**. Caracas: Radio Deportes, 2007. 150 p. Colección de Bolsillo Radio Deportes

FUENMAYOR PÉREZ, Asdrúbal y Herman "Chiquitín" ETTEDEGUI. **La hazaña del siglo**. Caracas: Universidad Internacional Lola de Fuenmayor, 2002. 208 p. Colección Radio Deporte

Nota: Historia del triunfo de Venezuela en la IV Serie Mundial de Beisbol Amateur, de 1941

FUENTES ROSAL, Alfredo. **Vitico... El Bateador**. Caracas: Instituto Nacional de Obras Sanitarias, 1991. 31 p.

Nota: Folleto dedicado a Víctor Davalillo.

GALOFRÉ AMADOR, Orlando. **Aparicio, Hall de la Fama. El Short N° Uno de la Historia: Vida y Hazañas**. Maracaibo: Orlando Galofré Producciones, ¿1987? 208 p.

Nota: Libro dedicado a Luis Aparicio Montiel.

GARCÍA, Giner, Emil Bracho y Luis E. Sequera. **99+1. Magallanes**. Caracas: Fundación Magallanes de Carabobo, 1996. 199 p.

GARCÍA, Giner y Emil BRACHO. **Tiburones de La Guaira: Guía de Medios 2013-2014**. Caracas: El equipo, 2012; 268 p.

GÓMEZ, Carlos Alarico. **Jesús Corao, Big Chief**. Caracas: Fundación Jesús Corao, 2008

GÓMEZ, Richard. **Las Series Finales del béisbol profesional venezolano, 1947-1997**. Caracas: Fondo Editorial Cárdenas Lares, 1997. 291 p.

GÓMEZ, Richard. **Luis Sojo al bate**. Caracas: Fondo Editorial Cárdenas Lares, 1998. 135 p.

GÓMEZ RENGIFO, Raúl. **Raices del beisbol venezolano**. Caracas: Fundación Deportiva Carlos Cárdenas / Salón de la Fama-Museo de Beisbol, 2007. 32 p.

Nota: Recopila las pinturas elaboradas por el autor para el Salón de la Fama- Museo de Beisbol de Venezuela.

GONZÁLEZ, Javier. **El Béisbol en Venezuela**. Caracas: Fundación Bigott, 2003, 100 p.

GONZÁLEZ, Javier. **El Béisbol en Venezuela, un Siglo de Pasión**. Caracas: Biblioteca Nacional, 1996. 71 p.

Nota: Catálogo de la exposición El Béisbol en Venezuela, un Siglo de Pasión, Biblioteca Nacional, Foro Libertador, 1996. Curador: Javier González

GONZÁLEZ, Javier. **Beisbol venezolano, 1895-2013. Venezuela en el Clásico Mundial 2013**. Caracas: Banco Provincial, 2013. 100 p.

Nota: Obra avalada por la Federación Venezolana de Beisbol (FVB)

GONZÁLEZ, Javier. **Navegantes del Magallanes: 84 años de historias**. Caracas: Museo Jacobo Borges, 2001. 61 p.

Nota: Catálogo de la exposición Navegantes del Magallanes: 84 años de historias, Museo Jacobo Borges, parque del oeste Jovito Villalba. Caracas. Curador: Javier González

GONZÁLEZ, Javier y Carlos ALARICO GÓMEZ. **Pompeyo Davalillo: El Gigante de Cabi-mas**. Caracas: Fundación Cárdenas Lares, 2013; 126 p.

GONZÁLEZ, Javier y Carlos FIGUEROA RUIZ. **Almanaque Histórico: El Beisbol en Caracas**. Caracas: Fondo de Turismo de Caracas, 2006

GONZÁLEZ, Javier y Carlos FIGUEROA RUIZ. **Almanaque Histórico: Alfonso Carrasquel**. Caracas: BANDES, 2009

GONZÁLEZ, Javier y Carlos FIGUEROA RUIZ. **Almanaque Histórico: Luis Aparicio Jr.** Caracas: Gobernación del estado Zulia, 2015

GONZÁLEZ, Javier y Carlos FIGUEROA RUIZ. **Almanaque Histórico: Víctor Davalillo**. Caracas: Gobernación del estado Zulia, 2018

GONZÁLEZ, Javier y Carlos FIGUEROA RUIZ. **El béisbol y su historia en Venezuela**. Caracas: Funtrapet / LVBP, 2005

GONZÁLEZ, Javier y Carlos FIGUEROA RUIZ. **Caracas-Magallanes. La rivalidad. Memoria y cuenta, 1942-2011**: Caracas: Fundación Jesús Corao / Banco Provincial, 2011. 305 p.

GONZÁLEZ, Javier y Carlos FIGUEROA RUIZ. **Cardenales de Lara: De Carora a Barquisimeto, 80 años de historia (1942-2022)**. Caracas: Banesco, 2022. 357 p.

Nota: Versión digital

GONZÁLEZ, Javier y Carlos FIGUEROA RUIZ. **101 razones para amar a los Leones; y 10 motivos para ser antimagallanero**. Caracas: Banesco, 2018. 295 p.

Nota: Versión digital. Libro con amplia información sobre hechos y personajes relacionados con el equipo Caracas Baseball Club.

GONZÁLEZ, Javier y Carlos FIGUEROA RUIZ. **Grandes Noticias del Deporte venezolano, 1943-2008**. Caracas: Círculo de Periodistas Deportivos (CPD), 2008

GONZÁLEZ, Javier y Carlos FIGUEROA RUIZ. **Guía de Medios del Clásico Mundial de Beisbol 2006**. Caracas: Sánchez Editores, 2006. 120 p.

Nota: Obra en inglés y español. Contiene historia del beisbol en Venezuela y la participación de este país en los Mundiales de Beisbol Amateur, desde 1940

GONZÁLEZ, Javier y Carlos FIGUEROA RUIZ. **Magallanes contra viento y marea. 100 años de historia, 1917-2017**. Caracas: Banesco, 2017. 306 p.

Nota: Versión digital. Historia del equipo Magallanes

GONZÁLEZ, Javier y Carlos FIGUEROA RUIZ. **60 juegos Memorables en 60 años de historia de la LVBP**. Caracas: Grupo Editorial Norma, 2006. 287 p.

GONZÁLEZ, Javier y Carlos FIGUEROA RUIZ. **70 años de Glorias / 70 Juegos Inolvidables**. Caracas: Caracas Baseball Club, 2012; 352 p

Nota: Historia del equipo Caracas Baseball Club, 1942-2012, incluye orígenes del beisbol en Venezuela.

GONZÁLEZ, Javier y Carlos FIGUEROA RUIZ. **Tiburones de La Guaira, 50 años de una pasión**. Caracas: Tiburones C.A. / Fundación Corao, 2012; 183 p.

GONZÁLEZ, Javier y Carlos FIGUEROA RUIZ. **Tiburones tenaces**. Caracas: Banesco, 201. p.

Nota: Versión digital. Historia de los Tiburones de La Guaira

GONZÁLEZ, Javier y Carlos FIGUEROA RUIZ. **Vitico al bate**. Caracas: Banesco, 2019. 267 p.

Nota: Versión digital. Biografía del pelotero Víctor Davalillo

GONZÁLEZ, Javier y Carlos FIGUEROA RUIZ. **El Vuelo de las Águilas: 52 años en la LVBP**. Caracas: Banesco, 2021. 259 p.

Nota: Versión digital. Historia de las Águilas del Zulia

GONZÁLEZ, Javier, Carlos FIGUEROA RUIZ y Carlos ALARICO GÓMEZ. **“El Patón” Carrasquel, primer venezolano en las Grandes Ligas**. Caracas: Fundación Jesús Corao, 2009.

GONZÁLEZ, Javier, Carlos FIGUEROA RUIZ y Rubén Mijares. **Almanaque Histórico: Por aquí pasaron**. Caracas: Multinacional de Seguros, 2010

Nota: Dedicado aquellos jugadores extranjeros que brillaron en Grandes Ligas y jugaron, además, en el beisbol venezolano

GONZÁLEZ, Javier y Daniel GUTIÉRREZ. **El Refreshante Sabor del Exito: 40 años de Malta Polar**. Caracas: Cervecería Polar de Oriente, 1992. 76 p.

Nota: Contiene una pequeña historia de nuestro béisbol, 1895-1902, y un “Calendario Histórico”, que recoge 366 noticias relevantes del béisbol venezolano, desde 1895 hasta 1991

GONZÁLEZ, Javier y Daniel GUTIÉRREZ. **Numeritos del Béisbol Profesional de Venezuela, 1946-1992**. Caracas: Simerca, 1992. 161 p.

GONZÁLEZ, Javier y Daniel GUTIÉRREZ. **Numeritos del Béisbol Profesional de Venezuela, 1946-1993**. 2da Edición. Caracas: Simerca, 1993. 180 p.

GONZÁLEZ, Javier y Daniel GUTIÉRREZ. **Numeritos del Béisbol Profesional Venezolano, 1946-1994**. 3ra Edición. Caracas: Daniel Gutiérrez Editor, 1994. 197 p.

GONZÁLEZ, Javier y Daniel GUTIÉRREZ. **Récords Liga Venezolana de Béisbol Profesional, 1946-2006**. Caracas: LVBP, 2006; 367 p.

GONZÁLEZ, Javier, Daniel GUTIÉRREZ y Daniel GUTIÉRREZ, hijo. **Galarragamanía: historia y numeritos del explosivo año del Gran Gato**. Caracas: Fondo Editorial Cárdenas Lares, 1993. 118 p.

GUARAMATO PARRA, NARCISO (Hijo). **Mis memorias del juego de la pelota**. Guatire: s. n., 2012. 85 p. (Edición digital)

Nota: Relato de las vivencias en el beisbol amateur AA de Caracas, en las décadas de 1960 y 1970

Guía Beisbol Profesional de Venezuela, temporada 2007-2008. Caracas: Proyectum Sport / Line Up, 2007. 212 p.

Nota: Varios autores

Guía de los Tigres de Aragua, 1997-1998. Maracay: Fundación “Tigres de Aragua”, 1997. 119 p.

Guía del Fanático. Magallanes B.B.C. Historia de la divisa. Réconds colectivos e individuales. Caracas: s.n., 1969. 35 p.

Nota: Compilación de José Luis Tellería Y.

Guía del Fanático. Llaneros de Acarigua B.B.C. Caracas: s.n., 1969. 24 p.

Nota: Compilación de José Luis Tellería Y.

Guía del Fanático 93-94 del Béisbol Profesional Venezolano. Caracas: Fondo Editorial Cárdenas Lares, 1993. 226 p.

Guía del Fanático 94-95 del Béisbol Profesional Venezolano. Caracas: Fondo Editorial Cárdenas Lares, 1994; 156 p.

Guía del Fanático 95-96 del Béisbol Profesional Venezolano. Caracas: Fondo Editorial Cárdenas Lares, 1995; 140 p.

Guías de Medios de Águilas del Zulia, 1996-2015. Folletos varios

Guía de la Liga Venezolana de Béisbol Profesional, 1997-98. Caracas: LVBP, 1997. 179 p.

Guía del Juego de Base-Ball. Caracas: Empresa El Cojo, 1917. 80 p.

Nota: “El reglamento contenido en esta Guía ha sido confrontado y encontrado conforme con el adoptado por las Ligas Americana y Cubana, por el señor Carlos Márquez Mármol, umpire oficial del *Stand* de Base Ball; y contiene las reglas que se cumplen en éste durante el actual campeonato venezolano.”

Guía del Magallanes. Campeones 1993-94. Caracas: Fundación Magallanes de Carabobo, 1994. 206 p.

Nota: Guía 1995-1996, Véase: Navegantes del Magallanes.

Guía Nacional de Base-Ball. Caracas: s.n., 1917. 39 p.

Guía Sport. Béisbol Profesional, 1971-72. Caracas: Producciones Gui-Ber-Cris, 1971. 86 p.

GUTIÉRREZ, Daniel. **1939-1989, 50 Años de Big Leaguers venezolanos.** Caracas: El Autor, 1990; 50 p.

GUTIÉRREZ, Daniel y Daniel GUTIÉRREZ, hijo. **Caracas-Magallanes. Historia de una rivalidad.** Caracas: Daniel Gutiérrez, Editor, 1997. 48 p.

GUTIÉRREZ, Daniel, Efraim ÁLVAREZ y Daniel GUTIÉRREZ, hijo. **La Enciclopedia del Béisbol en Venezuela.** Caracas: Fondo Editorial Cárdenas Lares, 1997. 2 vol.

Nota: El primer volumen recoge los orígenes del béisbol y una historia de este deporte en Venezuela, escrita por Javier González, así como la posición y los rosters de los equipos del béisbol profesional venezolano. También algunos datos estadísticos de la pelota de Primera División y profesional venezolana. El segundo volumen contiene una detallada descripción estadística de cada uno de los peloteros que han actuado en nuestra pelota rentada, desde 1946 hasta 1996.

GUTIÉRREZ, Daniel, Efraim ÁLVAREZ y Daniel GUTIÉRREZ, hijo. **La Enciclopedia del Béisbol en Venezuela.** 2da edic. Caracas: LVBP, 2006. 415 p.

GUTIÉRREZ, Daniel, Efraim ÁLVAREZ y Daniel GUTIÉRREZ, hijo. **Numeritos de las Finales.** Caracas: Daniel Gutiérrez Editor, 1996. 48 p.

Nota: Contiene las estadísticas de las series finales de béisbol profesional que se realizaron entre 1947 y 1995.

HERNÁNDEZ MALDONADO, Luis (Lord). **Guía Nacional de Base Ball, Año 1928.** Caracas: Tipografía Universal, 1928. 167 p.

HERNÁNDEZ MALDONADO, Luis (Lord). **Guía Nacional de Base Ball**. 2da Edición. Caracas: Tipografía Vargas, 1931

Nota: Referencia tomada de *El Nuevo Diario*. Caracas, 18 de mayo de 1931; pág. 5

HERNÁNDEZ MALDONADO, Luis (Lord). **Guía Nacional de Base Ball**. 3ra Edición. Caracas: s.n., 1934.

Nota: Referencia tomada de *El Nuevo Diario*. Caracas, 20 de abril de 1934; pág. 4

HERNÁNDEZ ROMERO, Dimas. **Notas Biográficas**. Caracas: s.n., 1991. 127 p.

Nota: Contiene biografía del pelotero Andrés Galarraga, de la judoca Natasha Hernández, del tenista Nicolás Pereira y del científico Jacinto Convit.

HORENSTEIN, Henry. **Base ball in the barrio**. Orlando (Estados Unidos): Gulliver Books Harcourt Brace and Company, 1997; 36 pág.

Nota: Folleto contentivo de fotografías de juegos de pelota que se realizan en barrios de Caracas.

IRAZABAL ARREAZA, Carlos. **Los Campeonatos de Béisbol Profesional, 1945-1990**. Caracas: Banco Industrial de Venezuela, 1990. 105 p.

JOHN, Rosa Alma. **Los Leones del Caracas**. Caracas: Editorial Cejota, 1982. 210 p.

La Pelota Profesional en Venezuela: temporada 1970-71. Caracas: Ron Añejo Colonial, 1970.

Nota: Edición conmemorativa de los 25 años de la Liga Venezolana de Béisbol Profesional, 1946-1971.

LARES GRANADO, Francisco. **Béisbol en Margarita, 1907-1944**. La Asunción: Imprenta Oficial de Estado Nueva Esparta, 1975. 73 p.

LATORRACA GONZÁLEZ, Rosa Ángela. **Alfonso “Chico” Carrasquel, genio del campo corto**. Caracas: Fondo Editorial Ipasme, 2013 Colección Glorias Deportivas

Liga Venezolana de Beisbol Profesional. Guía Oficial 1997-1998. Caracas: La Liga, 1997. 179 p.

Los Diez de la Fama. Caracas: Círculo de Periodistas Deportivos, 1972. 56 p.

Nota: Contiene biografía de los peloteros Vidal López, Daniel “Chino” Canónico, Alejandro “Patón” Carrasquel y Luis Aparicio Ortega, entre otros atletas.

MACHADO, Sergio. **El Fantasma de la calle 35**. Caracas: Fondo Editorial Cárdenas Lares, 1995. 207 p.

Nota: Relato novelado de la vida del pelotero Alfonso “Chico” Carrasquel.

MALPICA, Manuel Antonio. **Historias del Béisbol**. Las que me contaron y las que viví. Caracas: Banco Provincial / Cervecería Polar, 1995. 270 p.

MANEIRO GONZÁLEZ Gerónimo (Compilador). **Beisbolmanía**. Caracas: Diario Meridiano, 2011

Nota: 10 fascículos encartados en el diario Meridiano

MANEIRO GONZÁLEZ Gerónimo (Compilador). **123 curiosidades de las Grandes Ligas**. Caracas: Diario Meridiano, 2009

Nota: 10 fascículos encartados en el diario Meridiano

MANEIRO GONZÁLEZ Gerónimo (Compilador). **Curiosidades en la LVBP**. Caracas: Diario

Meridiano, 2009

Nota: Nota: 10 fascículos encartados en el diario Meridiano

MANEIRO GONZÁLEZ Gerónimo (Editor). **Guía Meridiano de Grandes Ligas 2012**. Caracas: Diario Meridiano, 2012

MANEIRO GONZÁLEZ Gerónimo (Editor). **Guía Meridiano de Grandes Ligas 2013**. Caracas: Diario Meridiano, 2013

MANEIRO GONZÁLEZ Gerónimo (Editor). **Guía Meridiano de Grandes Ligas 2014**. Caracas: Diario Meridiano, 2014

MANEIRO GONZÁLEZ Gerónimo (Editor). **Guía Meridiano de Grandes Ligas 2015**. Caracas: Diario Meridiano, 2015

MANEIRO GONZÁLEZ Gerónimo (Editor). **Guía Meridiano de Grandes Ligas 2016**. Caracas: Diario Meridiano, 2016

MANEIRO GONZÁLEZ Gerónimo (Editor). **Guía Meridiano de Grandes Ligas 2017**. Caracas: Diario Meridiano, 2017

MANEIRO GONZÁLEZ Gerónimo (Editor). **Guía Meridiano del Beisbol Profesional venezolano, temporada 2011-12**. Caracas: Diario Meridiano, 2011

MANEIRO GONZÁLEZ Gerónimo (Editor). **Guía Meridiano del Beisbol Profesional venezolano, temporada 2012-13**. Caracas: Diario Meridiano, 2012

MANEIRO GONZÁLEZ Gerónimo (Editor). **Guía Meridiano del Beisbol Profesional venezolano, temporada 2013-14**. Caracas: Diario Meridiano, 2013

MANEIRO GONZÁLEZ Gerónimo (Editor). **Guía Meridiano del Beisbol Profesional venezolano, temporada 2014-15**. Caracas: Diario Meridiano, 2014

MANEIRO GONZÁLEZ Gerónimo (Editor). **Guía Meridiano del Beisbol Profesional venezolano, temporada 2015-16**. Caracas: Diario Meridiano, 2015

MANEIRO GONZÁLEZ Gerónimo (Editor). **Guía Meridiano del Beisbol Profesional venezolano, temporada 2016-17**. Caracas: Diario Meridiano, 2016

MANEIRO GONZÁLEZ Gerónimo (Editor). **Guía Meridiano del Beisbol Profesional venezolano, temporada 2017-18**. Caracas: Diario Meridiano, 2017

MANEIRO GONZÁLEZ Gerónimo (Compilador). **Los 500 jonrones de Miguel Cabrera**. Caracas: El autor, 2021. 44 p. Edición digital

MANEIRO GONZÁLEZ Gerónimo (Compilador). **¡Quizás usted no lo crea!** Caracas: Diario Meridiano, 2010

Nota: 10 fascículos encartados en el diario Meridiano; contiene curiosidades y récords del beisbol de Grandes Ligas

MANEIRO GONZÁLEZ Gerónimo (Compilador). **Los 3.000 hits de Miguel Cabrera**. Caracas: Diario Meridiano, 2022. 240 p. Edición digital

MARÍN CONTINANZA, Julio César. **Desde el stadium con los Leones para siempre** (Videolibro). Caracas: El autor, 2011.

MARÍN CONTINANZA, Julio César. **Tigres de Aragua: el equipo de la década** (Audiolibro). Caracas: El autor, 2010. 18 p.

MARTÍNEZ, José, Francisco. **Historia del Béisbol en Altigracia de Orituco, 1907-1936**. Caracas: Miguel Angel García e Hijos, 1972. 175 p.

MARTÍNEZ, Nelson. **Juegos, anécdotas y curiosidades para recordar**. Parte I. Caracas: Fundación Editprial Chacao, 2000. 113 p.

MARTÍNEZ, Nelson. **Juegos, anécdotas y curiosidades para recordar**. Parte II. Caracas: Tipografía JARU, 2003. 152 p.

MARTÍNEZ, Nelson. **Luis “Camaleón” García, una gran tercera base**. Caracas: Tipografía JARU, 2005. 173 p.

MARTÍNEZ, Nelson. **Juegos, anécdotas y curiosidades para recordar**. Parte III. Caracas: Tipografía JARU, 2007. 165 p.

MARTÍNEZ, Nelson. **Un cumanés llamado Luis Peñalver**. Caracas: Tipografía JARU, 2008. 194 p.

MARTÍNEZ, Nelson. **El estadio Universitario, reliquia del beisbol**. Caracas: Tipografía JARU, 2010. 184 p.

MEDINA, Iván. **Registro del béisbol venezolano**. Caracas: Liga Venezolana de béisbol Profesional (LVBP), 1995; 582 p.

MEDINA RONDÓN, Jorge. **Memorias doradas del beisbol de provincia**. Maracay: Editorial Universidad de Caracobo, 2010. 400 p.

MEDINA RONDÓN, Jorge. **Don Luis Aparicio Ortega, El Grande de Maracaibo**. Maracay: El autor, 2010. 200 p.

MEDINA RONDÓN, Jorge. **Don José de la Trinidad “Carrao” Bracho Villalobos**. Maracay: El autor, 2015. 170 p.

MEDINA RONDÓN, Jorge. **El beisbol en Maracay y Tigres cincuentenario**. Maracay: El autor, 2020. 200 p.

MEJÍAS MOTTA, Eleazar. **Francisco “La Manca” López, “un portento del béisbol”; orgullo legítimo del deporte anzoateguiense**. Barcelona, estado Anzoátegui: s. n., 1992. 80 p.

MÉNDEZ ARTEAGA, Rubén. **Al Carrao Bracho. Homenaje de la Guardia Nacional, Comando Regional N° 3, en su año jubilar.** Caracas: s.n., 1987. 63 p.

Nota: Folleto dedicado al lanzador zuliano José de la Trinidad "Carrao" Bracho.

MIJARES, Rubén. **El Béisbol.** Caracas: Maraven, 1978. 80 p.

MIJARES, Rubén. **El Béisbol.** Caracas: Maraven, 1987. 66 p.

MIJARES, Rubén. **Béisbol por dentro.** Caracas: s.n., 1989. 79 p.

MIJARES, Rubén. **Hechos y hazañas del Béisbol Profesional de Venezuela, 1946-1992.** Caracas: Banco del Caribe, 1992. 80 p.

MIJARES, Rubén. **Hechos y hazañas del Béisbol Profesional de Venezuela, 1946-1992.** 2da Edición corregida. Caracas: Banco del Caribe, 1992. 80 p.

MIJARES, Rubén y Alfonso SAER. **Cardenales.** Caracas: s.n., 1993. 72 p.

Nota: Folleto dedicado al equipo de béisbol profesional Cardenales de Lara.

MIJARES, Rubén y Daniel GUTIÉRREZ. **Magallanes para todo el Mundo.** Caracas: Grupo Asegurador Consolidado, 1993. 176 p.

Nota: Contiene información del equipo Navegantes del Magallanes hasta la temporada 1992-1993.

MIJARES, Rubén y Daniel GUTIÉRREZ. **Magallanes para todo el Mundo.** 2da Edición. Caracas: Grupo Asegurador Consolidado, 1994. 184 p.

Nota: Contiene información del equipo Navegantes del Magallanes hasta la temporada 1993-94.

MONTES, Mari. **Leones del Caracas: Crónicas fanáticas**. Caracas: Ediciones Libros de El Nacional, 2014. 170 p.

MONTES, Mari. **Lucía: la pelota que soñaba con llegar al Salón de la Fama**. Caracas: Ediciones B, 2011. 64 p.

Nota: Cuento. Ilustraciones de EDO (Eduardo Sanabria)

MONTES, Mari. **Los héroes del abuelo**. Caracas: Ediciones B, 2017. 41 p.

Nota: Ilustraciones de Gerald Espinoza

MONTES, Mari. **Mis barajitas. Crónicas de beisbol**. 2da edic. Caracas: Editorial Alfa, 2009. 128 p.

MONTES, Mari. **Porlagoma: 2004: Un año por encima del promedio**. Caracas: Alfadil Ediciones, 2004. 124 p.

MONTES, Mari. **Porlagoma 2005: Guillén y otras alegrías**. Caracas: Editorial Alfa, 2005. 137 p.

MORENO, Germán. **Moreno en pelota**. Caracas: Fondo Editorial Ipasme, 2014. 191. p

Nota: La obra relata cuatro décadas del beisbol profesional venezolano (1970-2000), reflejadas en 247 caricaturas

NAVA, Ciro. **Centuria del Zulia. 1839-centenario del Colegio nacional de Maracaibo-1939**. Caracas: Editorial Elite, 1940; 446 p.

Nota: Continene información sobre el deporte en el Zulia, incluyendo el beisbol **Navegantes del Magallanes. Guía 1995-96**. Caracas: El Club, 1995. 184 p.

Navegantes del Magallanes. Guía 1996-97. Caracas: El Club, 1996. 196 p.

Navegantes del Magallanes. Guía 1997-98. Caracas: El Club, 1997. 214 p.

NIEVES, Thamara. **Lo que los cronistas deportivos nunca contaron.** Caracas: Editorial Urimare / Alcaldía de Vargas, 2008. 199 p.

NUMERITOS GERENCIA DEPORTIVA. **Datos Sport. La Guía Ilustrada del béisbol profesional venezolano.** Caracas: Fioravanti Publicidad, 1999-2017. 18 ejemplares

NÚÑEZ, José Antero. **El marabino José Antonio Casanova, mánager triunfador.** Caracas: Venediciones, 1986. 164 p.

NÚÑEZ, José Antero. **Héctor Benítez “Redondo”.** Caracas: JAN Editor 7 IND, 2004. 503 p.

NÚÑEZ, José Antero. **Serie del Caribe 1988: XXX Serie, segunda etapa, Santo Domingo, República Dominicana.** Caracas: Impresos Urbina, 1988. 190 p. (Series del Caribe; N° 2)

NÚÑEZ, José Antero. **Series del Caribe.** Caracas: Impresos Urbina, 1987. 530 p. (Series del Caribe; N° 1)

NÚÑEZ, José Antero. **Series del Caribe: De La Habana a Puerto La Cruz, 1949-1994.** Caracas: JAN Editor, 1994. 638 p. (Series del Caribe; N° 4)

NÚÑEZ, José Antero. **Series del Caribe: De La Habana a Quisqueya, 1949-1995.** Caracas: JAN Editor, 1995. 208 p. (Series del Caribe; N° 5)

NÚÑEZ, José Antero. **Series del Caribe: 1996-1997-1998-1999.** Caracas: JAN Editor, 1999; 238 p.

NÚÑEZ, José Antero. **Vidal López, “El Muchachote de Barlovento”.** Caracas: JAN Editor, 1998. 400 p.

NÚÑEZ, José Antero y Alfredo MÉNDEZ. **Años Dorados del Base Ball Venezolano**. Caracas: JAN Editor, 1992. 463 p.

NÚÑEZ, José Antero y Alfredo MÉNDEZ. **50 años: Hazaña del beisbol venezolano**. Caracas: Ministerio del Poder Popular para el Deporte, 2009. 193 p.

Nota: Obra dedicada al equipo venezolano que conquistó la medalla de oro en el beisbol de los Juegos Panamericanos de Chicago, en 1959

NÚÑEZ, José Antero y Alfredo MÉNDEZ. **Oro y Glorias del Béisbol Venezolano**. Caracas: JAN Editor, 1991. 424 p.

NÚÑEZ, José Antero y Alfredo MÉNDEZ. **Serie del Caribe 1989. De La Habana a Miami**. Caracas: JAN Editor, 1989. 360 p. (Series del Caribe; N° 3)

NÚÑEZ, José Antero y Javier BRIONES. **Pompeyo Davalillo**. Caracas: JAN Editores, 2005. 181 p.

ORTEGA, Víctor Manuel. **La pelota doctorada y otros infundios**. Barquisimeto: Universidad Nacional Experimental Politécnica Antonio José de Sucre, 1996.

Nota: Análisis del entorno socio-cultura, lingüístico y comunicacional del beisbol

PACANINS, Federico (Compilador). **El Libro del Beisbol. Cien años de pelota en la literatura venezolana**. Caracas: Libros de El Nacional, 1998. 191 p.

Nota: Contiene ensayos, poesías, cuentos y artículos de opinión sobre el béisbol, publicados en revistas y periódicos venezolanos desde 1917 hasta 1997.

PALACIOS, Aníbal. **Estampas del beisbol guatireño: cien años de crónicas sobre el beisbol guatireño**. Caracas: Editorial el Perro y la Rana, 2010. 105 p.

Pelota Caribe. Caracas: Daniel Gutiérrez, Efraim Alvarez y Daniel Gutiérrez, hijo, Editores, 1998. 61 p.

Nota: Contiene artículos sobre el béisbol del Caribe, escritos por periodistas venezolanos, dominicanos, puertorriqueños y mexicanos.

PIRELA LEAL, ELIEXSER. **El Grande: Homenaje en el centenario de Luis Aparicio Ortega 1912-2012.** Maracaibo: S/N, 2012.; 245 p.

PRIMERA, Elias José. **50 aniversario, visión de un aficionado: pa' encima.** Caracas: Grupo Didáctico, 2011. 31 p.

Programa y Guía Oficial de la VII Serie Mundial de Base Ball Amateur, 1944. Caracas: Elite, 1944.

RAMOS, Alí. **Todos Fueron Héroes.** Caracas: Ministerio de Información y Turismo, 1982. 190 p.

Nota: Libro dedicado al equipo venezolano que se tituló campeón de la IV Serie Mundial de Béisbol Amateur, celebrada en La Habana en 1941.

RAMOS, Alí y Nilson GUERRA. **La Fiesta del Béisbol.** Caracas: Grupo Editor, 1983. 264 p.

Registro del Béisbol Venezolano. Caracas: Liga Venezolana de Béisbol Profesional, 1995. 582 p.

RIVEIRO, Roberto. **Historia del Béisbol en Venezuela.** Caracas: s.n., 1984. 16 p.

RIVEIRO, Roberto. **Historia del Béisbol Venezolano.** Caracas: s.n., 1986. 56 p.

RIVERO D' ARMAS, Isabel. **El habla del venezolano.** Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2021. 69 p.

Nota: Contiene artículo sobre “El beisbol y su lenguaje”; ver páginas 15 y 16

RODRÍGUEZ, Néstor Germán. **Luis Rodríguez, un pelotero de respeto**. Turmero, estado Aragua, 2014. 92 p. Versión digital

RODRÍGUEZ, Simón B. (Mr Fly). **Play Ball en Venezuela, con la vida de Alejandro Carrasquel**. Caracas: Editorial Tamanaco, 1944. 48 p.

RODRÍGUEZ, Simón B. (Mr Fly) y F. Aponte M. (Amateur). **Alejandro Carrasquel: “AS” del béisbol venezolano**. Caracas: Lotería de Beneficencia Pública del Distrito Federal, 1950; 95 p.

SAER, Alfonso. **Cardenales de Lara, 50 años en la LVBP (1965-2015)**. Barquisimeto: El equipo, 2015. 200 p.

SALAS H., Alexis. **ABC del peloterito: Clínica amena de beisbol para jóvenes que se inician**. 2da. Edic. Caracas: Edirorial Tacarigua, 1981. 32 p.

SALAS H., Alexis. **Los Eternos Rivales: Caracas-Magallanes; Pastora-Gavilanes, 1908-1988**. Caracas: Raúl Márquez, Editor, 1988. 320 p.

SALAS H, Alexis. **Momentos Inolvidables del Béisbol Profesional Venezolano, 1946-1984**. Caracas: Miguel Angel García Editor, 1985. 385 p.

VII Serie Mundial de Base Ball Amateur. Caracas: Creole Petroleum Corporation, 1944. 78 p.

SANABRIA MARTÍNEZ, Rafael. **Santa Teresa campeón de 1951. El beisbol de oro**. Caracas: Fundación Santa Teresa, 20002. 32 p.

SEGNINI S., Pablo. **Venezolanos en las Grandes Ligas, 25 años, 1950-1974; biografías y récords**. Caracas: s. n., 1975. P s/n

Nota: Valor del folleto Bs. 2.50

SERRANO ORTIZ, Pedro P. **El Juego de Base-Ball, su forma primitiva y su popularidad en Venezuela**. Caracas: Imprenta Soriano, 1915. 55 p.

70 años de beisbol. Caracas: Editorial Saber, 2015. 200 p.

Nota: Con el patrocinio del Grupo Últimas Noticias y la participación de varios de sus periodistas, se publicó esta historia del beisbol que va más allá de las siete décadas de la Liga Venezolana de Béisbol Profesional (LVBP)

SOCORRO, Milagros. **Alfonso “Chico” Carrasquel, con la V en el pecho**. Caracas: Fundarte, 1994. 126 p.

SOCORRO, Milagros. **Alfonso “Chico” Carrasquel, con la V en el pecho**. 2da Edic. Caracas: Ediciones B, 2013. 183 p.

SOJO, Luis. **Yo mismo soy**. Miami: Jurado Grupo Editorial, 2021. 146 p.

Nota: Autobiografía del pelotero venezolano Luis Sojo

SUNIAGA, Francisco. **Magallanes: crónica de una devoción**. Caracas: Ediciones Libros de El Nacional, 2014. 120 p.

Tiburones de La Guaira: Guía Histórica, 1962-2000. Caracas: El Club, 1999; 153 p.

Tigres de Aragua: Guía Oficial 1997-1998. Maracay, estado Aragua: Fundación Tigres de Aragua, 1997; 119 p.

VÁZQUEZ, Humberto. **¿Conoce Usted las Reglas del Béisbol? Sobre jugadas basadas en las Reglas Oficiales**. Caracas: Fuentes Editores, 1991. 180 p.

XXVI Juego de las Estrellas. Caracas: Asociación Única de Peloteros Profesionales de Venezuela, 1991.

Nota: Contiene biografía del pelotero David Concepción y bosquejo histórico de los Juegos de Estrellas en el béisbol profesional de Venezuela.

VENÉ, Juan. **La Historia de las Series Mundiales: 1903-1986.** Caracas: s.n., 1986; 260 p.

Nota: Contiene información sobre la actuación de los peloteros venezolanos en las Series Mundiales de béisbol de Grandes Ligas.

VENÉ, Juan. **La Historia de las Series Mundiales.** México: Editorial Agata, Guadalajara, 1993; 325 p.

Nota: Contiene información sobre la actuación de los peloteros venezolanos en las Series Mundiales de béisbol de Grandes Ligas.

VENÉ, Juan. **Series Mundiales, 1903-1981.** Caracas: Impresos Urbina, 1981. 280 p.

Nota: Contiene información sobre la actuación de los peloteros venezolanos en las Series Mundiales de béisbol de Grandes Ligas.

VENÉ, Juan, Eleazar DÍAZ RANGEL y Humberto ACOSTA. **Un Siglo de Béisbol.** Caracas: Liga Venezolana de Béisbol Profesional (LVBP), 1995. 207 p.

VERDE, LUIS. **Historia del beisbol en el Zulia.** Maracaibo: Editorial Maracaibo S.R.L., 1999-2001; 4 tomos.

ZABALETA, Carlos. **El Premier: el Café está Servido.** Maracaibo: Editorial del Lago, 1981. 264 p.

Nota: Contiene información sobre la vida del locutor deportivo Celestino Álvarez (El Premier) y del béisbol en el estado Zulia.

ZERPA, Edwin. **El librito del beisbol. Lo no escrito**. Caracas: Comité Olímpico Venezolano (COV), 2017. 173 p.

ZERPA, Edwin. **Reglas generales del beisbol**. Caracas: Organización InterBank, 2000.

ZERPA, Edwin y Tibisay CONCEPCIÓN. **INOS: el equipo de la década 1980-1989. 40 años de actividad, 1949-1989**. Caracas: SINTRAINOS, 1989. 100 p.

•PERIÓDICOS Y REVISTAS:

Actualidad Deportiva. Caracas, Año I, N° 1, octubre de 1970.

América Deportiva. Caracas, Año I, N° 1, 1954. Directores: Francisco José Croquer (Pancho Pepe) y Daniel Crespo Varona.

Base Ball. Semanario dedicado especialmente a este sport. Caracas, Año I, N° 1, 2 de mayo de 1902.- Director: Manuel Antonio Fornes. - Redactor: Emérito Argudín. - Administrador: Enrique Corvaia.

Nota: Primer periódico deportivo de Venezuela. Referencia tomada de *El Diario*. Caracas, 12 de mayo de 1902; págs. 2 y 3.

El Base Ball. Quincenario deportivo. Altagracia de Orituco, estado Guárico, Año I, N° 1, 17 de octubre de 1907.

Nota: Primer periódico deportivo del estado Guárico. Referencia tomada del diario *El Constitucional*. Caracas, 19 de octubre de 1907; pág. 3.

The Base Herald. Caracas, Año I, N° 1, 3 de noviembre de 1907.- Directores y redactores: Gustavo Franklin, Rafael Estevez Buroz y Vicente Ortega.

Nota: A pesar del título, este semanario está escrito en español. En diciembre de ese año de 1907, el periódico cambió de nombre y comenzó a llamarse Caracas Sport, según información publicada en el diario *El Constitucional*. Caracas, 30 de diciembre de 1907; pág. 7.

Béisbol. Caracas, Año I, N° 1, enero de 1978.

Béisbol a Fondo. Caracas, Año 1, N° 1, 13 de octubre de 1994. Director: Giner García.

Nota: Este semanario, publicado por el Fondo Editorial Cárdenas Lares, circuló encartado en el diario *El Nacional* de Caracas, desde el N° 1 (13-10-1994) hasta el N° 27 (12-4-1995). Posteriormente salió conjuntamente con el diario caraqueño *2001*, desde el N° 28 (5-6-1995) hasta el N° 63 (26-2-1996); luego saldría en forma de revista, entre marzo y abril de 1996, alcanzando durante esta última etapa sólo 3 números: 64, 65 y 66.

Box-Score. La revista de la pelota profesional. Caracas, Año I, N° 1, 3 de noviembre de 1984.- Director: César Quijada. - Redactor: Luis Márquez G.

Caracas Deportiva. Revista semanal gráfica. Caracas, Año I, N° 1, 27 de junio de 1931.- Director: Manuel de Goya.

Caracas Sport. Caracas, Año I, N°1, 29 de diciembre de 1907. Directores y redactores: Gustavo Franklin, Rafael Estevez Buroz y Vicente Ortega.

Nota: Este semanario es la continuación *The Base Ball Herald*. Referencia tomada del diario *El Constitucional*. Caracas, 30 de diciembre de 1907; pág. 7.

Caracas Sport. Revista sportiva, social y de espectáculos. Caracas, Año I, N° 1, 16 de diciembre de 1921.- Director: Leoncio Martínez.

Colección Idolos. Caracas, Año I, N° 1, diciembre de 1971.

El Coleccionista. Revista de la Asociación de Coleccionistas de Barajita. ASOVELCOL. Caracas, Año I, Nº 1, Nov-dic., 1996. Comité de publicación: Yoel Rivas Martínez, Rafael Lairer, Rafael Hilders y Víctor Moreno.

Deportes. Quincenario órgano del “San Agustín Base Ball Club”. Altagracia de Orituco, estado Guárico, Año I, Nº 1, 1 de marzo de 1932.- Director Daniel Claro E.

Nota: Referencia tomada de Martínez, José Francisco: *Historia del Béisbol en Altagracia de Orituco, 1907-1936*; pág. 40.

Deportes. Revista deportiva quincenal. Caracas, Año I, Nº 1, 15 de septiembre de 1925. Director: Carlos Márquez Mármol y Genaro Legorburu.

Deportes. Selección de los mejores artículos deportivos del mes. Caracas, Año I, Nº 1, mayo-junio de 1953.- Directores-Editores: Raúl Ledo y Carlos Lezama.

Eco Deportivo. Órgano de la Convención de Base Ball del Estado Lara. Barquisimeto, Año I, Nº 1, 15 de julio de 1942.

Nota: Referencia tomada del diario *El Impulso*. Barquisimeto, 1 de agosto de 1942; pág. 6.

Ecos de San Bernardino. Periódico Dominical; Órgano del Centro Social “San Bernardino”. Caracas, Año 1, Nº 1, 1 de noviembre de 1908

Nota: Este semanario sirvió de vocero al San Bernardino Base Ball Club. Referencia tomada del diario *El Constitucional*. Caracas, 30 de octubre de 1908; pág. 7

Ecos de Vargas. Organo del “Vargas Base Ball Club”. La Guaira, Año 1, Nº 1, abril de 1908. Directores: N. Rodríguez Marrero y Luis Trujillo Palacios.

Nota: Referencia tomada de *Caracas Sport*. Caracas, Nº 25, 19 de abril de 1908; pág. 3

El Eléctrico. Organo del Eléctrico Base Ball Club. Caracas, Año 1, Nº 1, 1 de octubre de 1908.

Nota: Referencia tomada de *El Luchador*. Ciudad Bolívar, 23 de octubre de 1908; pág. 4

El Espectador Caracas, Año 1, N°1, 26 de marzo de 1931.

Nota: Esta publicación no señala director alguno, y su contenido está dedicado particularmente al béisbol, fútbol y boxeo.

La Gaceta del Béisbol. Caracas, Año 1, N° 1, 1995. Director: Martín González Delfino.

Hit. Organismo difusor del deporte. Caracas, Año 1, N°1, 18 de febrero de 1948. Director: Gerónimo Ascanio

Nota: Referencia tomada de *El Universal*. Caracas, 18 de febrero de 1949; pág. 9

Líder en Deportes. Caracas, año 1, núm. 1, octubre de 2004. Periódico de circulación diaria, perteneciente al Grupo Últimas Noticias

Mánager de Tribuna. Edición Especial. Caracas, octubre de 1996. Revista editada por Captemos Publicidad, C. A.

Nota: Textos de Rubén Mijares. Contiene información sobre los equipos de béisbol profesional venezolanos que actuaran en la temporada 1996-97. De esta revista sólo circuló esta edición especial.

Meridiano. Diario deportivo. Caracas, Año 1, N° 1, 3 de noviembre de 1969. Director fundador: Carlos González; redactor: Apolinar Martínez.

Nota: Único diario deportivo que ha circulado ininterrumpidamente durante más de 25 años en el país.

Mundo Deportivo. Caracas, Año 1, N° 1, 30 de octubre de 1943. Director-Fundador: Herman "Chiquitín" Etedgui.

Nota: Esta revista, que circuló profusamente desde 1943 hasta 1948. Tuvo una segunda época entre 1966 y 1968.

Nuestro Béisbol. Caracas, Año 1, N° 1, 13 de noviembre de 1980. Director: Carlos González.

Nota: De esta revista sólo circularon 8 números.

Pelota Caribe. Caracas, Año 1, N° 1, enero de 1973. Director: Herman Ettetdgui Landaeta.

El Pitcher. Organo del Mariño Base Ball Club. Porlamar, Año 1, N° 1, 19 de enero de 1908. Director: H. Salazar; Redactor: J. Carrasquero Ortega; Administrador: Franz O. Messerly B.

Nota: Primer periódico deportivo del estado Nueva Esparta. Circuló hasta julio de 1908.

Play Ball. Caracas, Año 1, N° 1, enero de 1933.

Nota: Referencia tomada de Benett, Fernando. *Guía general de Venezuela*. Madrid: Imprenta de A. Marzo, 1933; tomo II, pág. 701

Porlamar Sport: Organo autorizado del "Club Porlamar". Porlamar, año 1, N° 1, 15 de mayo de 1908. Director redactor: J. P. Navarro Carrasquero; Administrador: Eduardo Hernández.

Record. Diario deportivo. Caracas, Año 1, N° 1, octubre de 1950.

Revista del Juego de las Estrellas. Organo Oficial de la Asociación de Peloteros Profesionales de Venezuela. Caracas, Año 1, N° 1, 1981. Director: Manny Camargo

San Bernardino. Semanario deportivo. Caracas, Año 1, N° 1, 20 de julio de 1933. Director: Armando Escándalo. Circula todos los jueves; Bs. 0.25 precio del ejemplar

Nota: Armando Escándalo, seudónimo del poeta caraqueño Pablo Rojas Guardia.

Score. Semanario deportivo. Ciudad Guayana, estado Bolívar, Año 1, N° 1, julio de 1980. Director: David Natera Febres.

Semana Deportiva. Caracas, Año 1, N° 1, 29 de enero de 1949. Director: Candelario Rivera (Chato Candela).

Nota: Referencia tomada del diario *Últimas Noticias*. Caracas, 5 de febrero de 1949; p 14

Semana Deportiva. Caracas, Año 1, N° 1, 1978. Director: Guillermo Becerra Mijares.

Sport. Semanario órgano del deporte en Venezuela. Caracas, Año 1, N° 1, 7 de octubre de 1918.

Nota: Referencia tomada de *El Nuevo Diario*. Caracas, 8 de octubre de 1918; p s/n

El Sport en Venezuela. Revista deportiva. Caracas, Año 1, N° 1, 29 de septiembre de 1917. Director: Fernando Pacheco.

Nota: Revista de la que se imprimieron 6.000 ejemplares, según lo informó *El Nuevo Diario*. Caracas, 30 de septiembre de 1917; pág. 7.

Sport Gráfico. Caracas, Año 1, N° 1, 24 de febrero de 1965. Director fundador: Delio Amado León.

Nota: Esta revista circuló ininterrumpidamente hasta junio de 1974.

Sportman. Semanario deportivo. Caracas, Año 1, N° 1, 18 de febrero de 1931. Director: Rafael Ballesté P.

Sport y Letras. Organo del Occidente Base Ball Club. Barquisimeto, Año 1, N° 1, 15 de enero de 1919: Directores: Víctor y Torcuato Rodríguez.

Nota: Referencia tomada de *Notas*. Barquisimeto, 19 de enero de 1919; pág. 2.

Stadium. Semanario deportivo. Caracas, Año 1, N° 1, 10 de abril de 1930. Directores: E. Rodríguez Zavarse, José A. Gámez y Miguel R. Landaeta.

El Stand. Puerto Cabello, estado Carabobo, Año 1, N° 1, enero de 1916.

Nota: Referencia tomada de *El Nacional*. Caracas, 23 de diciembre de 1960; pág. 24.

Strike 3. Baseball Magazine. Caracas, Año 1, N° 1, noviembre de 1996. Editor-Director: Ubaldo Armas.

The Strong. Semanario deportista. Organó del Barquisimeto Base ball Club. Barquisimeto, Año 1, N° 1, 7 de abril de 1908. Directores- Redactores: F. Giménez Ocanto y Juan Guillermo Mendoza.

Nota: Primer periódico deportivo del estado Lara.

Todo en Deportes. Caracas, Año 1, N° 1, 20 de octubre de 1956. Director: Carlos J. Bello; Redactor: Jesús Lizarraga S.

The Umpire. Semanario ilustrado. Caracas, Año 1, N° 1, 15 de enero de 1915. Directores-Fundadores: Bernardo Perdígón, Lucas López Ortíz y Luis Eduardo Pardo.

Nota: Referencia tomada de *El Nuevo Diario*. Caracas, 17 de enero de 1915; pág 4. En 1919 tuvo una segunda época, bajo la dirección del propio López Ortíz, la redacción de Juan Antillano Valarino (A.V.J.) y la administración de Francisco González.

Valencia Sport. Organó Oficial del "Carabobo Base Ball Club". Valencia, estado Carabobo, Año 1, N° 1, 4 de enero de 1909.

Nota: De este semanario circularon 30 números.

Vargas Sport. Organó oficial del "Vargas" Base Ball Club. La Guaira, Año 1, N° 1, 5 de noviembre de 1910. - Redactores: "todos los miembros del club".

Venezuela. Organo del Venezuela Base Ball Club. Valencia, estado carabobo, Año 1, N° 1, 18 de mayo de 1909

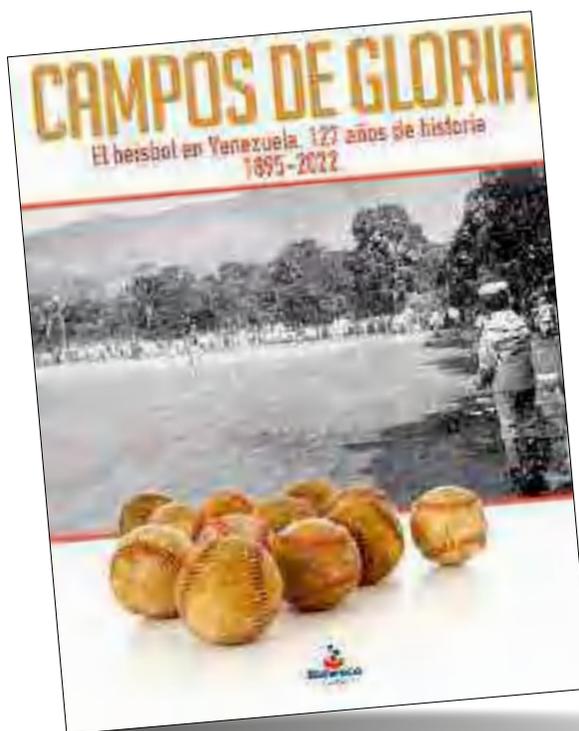
Venezuela Deportiva. Revista Pro-Deporte venezolano. Caracas, Año 1, N° 1, 1 de diciembre de 1940. Director: Arnaldo Morales.

Victoria Sport. Organo Oficial del Victoria Base Ball Club. La Victoria, estado Aragua, Año 1, N° 1, 15 de junio de 1909.

Nota: Primer periódico deportivo del estado Aragua

Vida Deportiva. Caracas, Año 1, N° 1, 1961.

El Zeppelin. Semanario dedicado al deporte, en especial al béisbol. Caracas, Año 1, N° 1, 11 de abril de 1932. Director: A. Vera G.



Visítanos en la Biblioteca Digital Banesco.

[www.banesco.com/somos-banesco/biblioteca-digital-banesco/
biblioteca-digital-banesco-2](http://www.banesco.com/somos-banesco/biblioteca-digital-banesco/biblioteca-digital-banesco-2)



 @banesco @baneskin  Banesco Banco Universal  banescobancouniversal